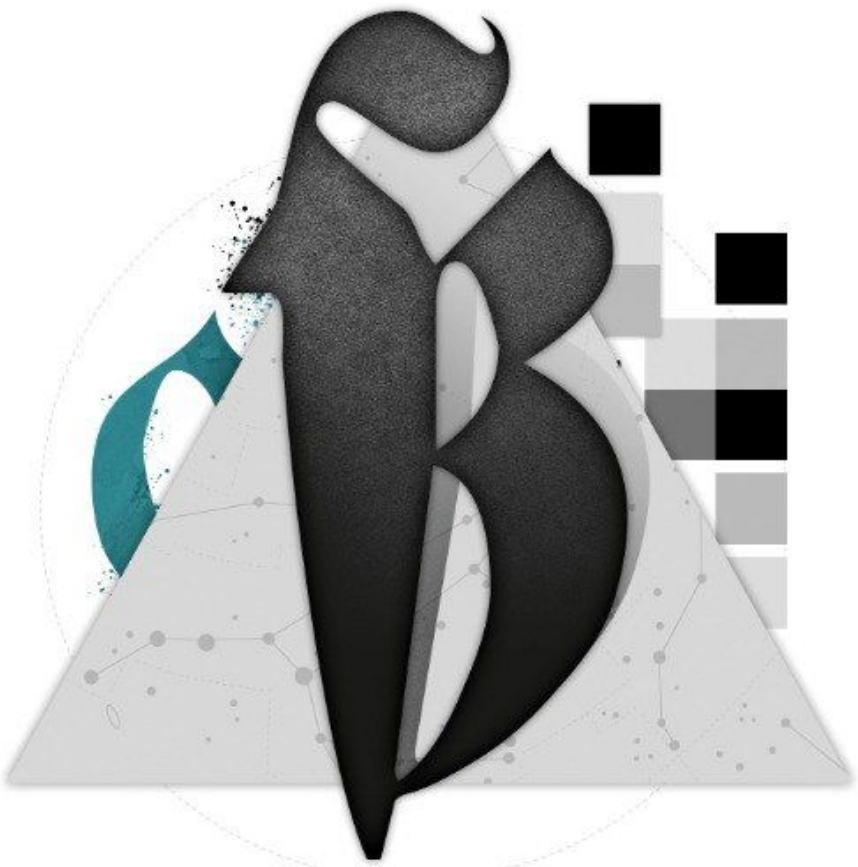
Constelaciones
de poesía alemana
Siglos XII-XX

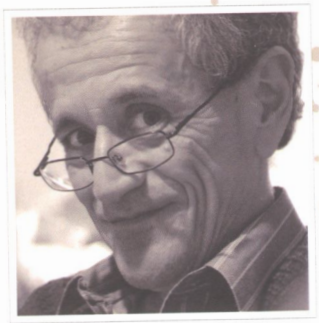
serie TRASLACIONES
edición bilingüe



hya ediciones

Traducción de
Héctor A. Piccoli

editorial Serapis



Héctor Aldo Piccoli, poeta bilingüe y traductor, es licenciado en Letras por la Universidad Nacional de Rosario, en cuyo Departamento de Idiomas se desempeñó como profesor titular desde 1984 hasta su jubilación en 2018. Dirige desde 1981 la *Georg Trakl Sprachwerkstatt*, instituto privado para la lengua y la literatura alemanas. En 1995 fundó Biblioteca eLe (editorial del libro electrónico), con un vasto proyecto de digitalización y edición de textos de diversas literaturas en CD-ROM. Estuvo a cargo –entre otros títulos– de la edición, revisada y anotada, de las *Obras completas de don Luis de Góngora*, publicación electrónica que contiene además un "Diccionario gongorino" de su autoría. Publicó los siguientes libros de poesía: *Permutaciones*, con E. M. Olivay, en 1975; *Si no a enhestar el oro oído* en 1983; *Filiación del rumor* en 1993; *Antología poética* en 2006 y *La nube vulnerada* en 2016 (Serapis); en la web (Ciberpoesía eLe), *Fractales* en 2002, *Transgrama – Una poesía y una poética de la contemporaneidad* en 2011, y *Pluriversalia* en 2019 (estas dos últimas obras con Claudio J. Sguro).

Representó a Argentina en el proyecto poético "Anna Blume", organizado por el gobierno de la Baja Sajonia para la Expo 2000 en Hannover. Los intereses de investigación del autor conciernen sobre todo a los problemas del lenguaje poético y la influencia de la informática en la producción, publicación y recepción literarias. Nació en Rosario en 1951.

hya ediciones
Facultad de Humanidades y Artes
Universidad Nacional de Rosario

Serie Traslaciones /6

Constelaciones de poesía alemana

Siglos XII-XX

hya ediciones

Constelaciones de poesía alemana : siglos XII
a XX / AA.VV. ; compilado por
Héctor Aldo Piccoli. - 1a edición bilingüe -
Rosario : Serapis ; Rosario : Facultad de
Humanidades y Artes, Universidad Nacional
de Rosario, 2019.
514 p. ; 22 x 14 cm.

ISBN 978-987-3670-20-6

1. Antología de Poesía. 2. Literatura Medieval. 3. Literatura Alemana. I. Piccoli, Héctor Aldo, comp.
CDD 831

Diseño de portada: Federico Duret.
Diseño de interiores: Lucas Collosa, Pablo Ascierto.

© Editorial Serapis
© HyA ediciones. Facultad de Humanidades y Artes (UNR)
© Héctor A. Piccoli

Editorial Serapis.
www.editorialserapis.com
serapis@editorialserapis.com.ar

AGLeR
La publicación de este libro contó con el apoyo económico de la Asociación de Graduados en Letras de Rosario.

500 ejemplares.

Queda hecho el depósito legal que establece la ley 11.723.
Impreso en Argentina.

Impreso en Talleres Gráficos Fervil S.R.L. en junio de 2019
Santa Fe 3316. S2002KUD - Rosario - Argentina

Constelaciones de poesía alemana

Siglos XII-XX

Traducción y compilación de
Héctor A. Piccoli

Edición y revisión al cuidado de
Pablo Ascierto

Prólogo

A la hora de intitular este poemario, el primer término que, con sobreentendida evidencia, se presentó para nombrarlo, fue ‹antología›. La ocurrencia, por demás obvia, debió ser, no obstante, de inmediato desechada. La anto*logía* es una colección de piezas escogidas sobre la base de un criterio; con frecuencia, si no con fines meramente pedagógicos, con una vocación de ‹flori*legio*›, es decir, con la voluntad de recoger ‹flores› de la lírica y de tejer –como dice Kurt Pinthus en un famoso prólogo que encontrará aquí el lector– «según la moda de la honesta época de nuestros abuelos, una corona» con ellas o «con perlas de la poesía». La constelación, en cambio, alude a un agrupamiento de muy distinto tipo: se trata de un conjunto de elementos semejantes que, al margen de su poder evocativo de determinadas figuras –como es el caso en las constelaciones estelares–, de la propensión ‹gestáltica› de su asociación, desconocen la hipotaxis, la subordinación (virtualmente siempre presentes en una selección valorativa), en una palabra: no están vinculados por relaciones *jerárquicas*.[1] Nuestras constelaciones, aunque enhebradas según una periodización tradicional –al menos hasta las primeras décadas del siglo XX: *Minnesang*, Humanismo y Reforma, Barroco, etc.–, delatan, en más de un aspecto, su carácter no ‹antológico›: algunos períodos están más densamente representados que otros, los autores no son considerados según el rango determinado por el canon, admitiendo incluso entre ellos a algunos ignorados u olvidados en pie de igualdad con los que consagró la historia literaria, los poemas escogidos no son siempre los más conocidos del poeta bajo cuyo nombre aparecen, más de un poema procede de una época posterior a aquélla en la que se incluye lo fundamental de la producción del autor, etc. Creemos que esta mirada oblicua, sesgada, puede resultar interesante, particularmente al dirigirse a un panorama diacrónico de la poesía en lengua alemana. Y he aquí el sentido (la pertinencia y la pertenencia) del gentilicio: «alemana» no remite en el título a una entidad nacional (¿cuántas comunidades coexistieron a través de los siglos en lo que fue territorio ‹alemán›?), y mucho menos aún a una unidad política estatal (¿cómo habría de hacerlo precisamente en una comarca secularmente caracterizada por la *Kleinstaaterei*, por esa política o particularismo de los pequeños estados, que llega sólo tardíamente, en la segunda mitad

1 En esta noción se basa asimismo el planteo de Eugen Gomringer referido específicamente a la poesía concreta, en el texto *del verso a la constelación* [*vom vers zur konstellation*], incluido también en el presente volumen. *N.B.: a. ésta y todas las sgtes. sin indicación específica (N. d. A.: ‹nota del autor›; N. d. E.: ‹nota del editor›) son notas del traductor; b. el tenor de las citas de ediciones en alemán, salvo expresa mención en contrario, corresponde a traducciones propias.*

del siglo XIX, a la consolidación de *un* fuerte estado nacional?); «alemana» califica una poesía que cohesiona una filiación común en la lengua: igual si en Viena a fines del siglo XII (Walther von der Vogelweide) o del XIX (Hugo von Hofmannsthal), en Silesia o Prusia oriental del XVII (Martin Opitz, Robert Roberthin), Suiza del XIX (Conrad F. Meyer), Berlín (Jakob van Hoddis, Gertrud Kolmar) o la Bucovina (Paul Celan) del XX.

Dos parámetros fundamentales deben tenerse en cuenta a fin de ubicar lingüísticamente una obra en alemán: uno es la oposición lengua estándar [*Standardsprache*, *Hochdeutsch*] / dialectos [*Mundarten*]; otro, la clásica segmentación histórica en *Althochdeutsch* [antiguo alto alemán: desde los comienzos de la tradición escrita hasta el siglo XI], *Mittelhochdeutsch* [medio alto alemán: desde la mitad del siglo XI hasta la mitad del XIV] y Frühneuhochdeutsch [nuevo alto alemán temprano: período intermedio] – Neuhochdeutsch [nuevo alto alemán: a partir de mediados del siglo XVII]. Si del primero la totalidad de los poemas aquí presentados corresponden al polo lengua estándar[2] (no incluimos, por ejemplo, poemas de Johann Peter Hebel, el poeta nacional alemánico, o de Fritz Reuter, el del espacio bajo-alemán), el poemario ofrece una muestra del espectro del segundo, a partir del medio alto alemán. El *Minnesang*, en efecto, contemporáneo de esa fase en la evolución de la lengua y el más lejano antecedente de poesía lírica en las jóvenes lenguas occidentales[3], es la primera de nuestras constelaciones, encabezada por Der von Kürenberg [El de Kürenberg], a su vez, el lírico de lengua alemana más antiguo conocido por su nombre.

Se lo supone de estirpe caballeresca austríaca, con toda probabilidad, oriundo de la zona de Linz. Pertenecientes a la fase temprana del género, al llamado ‹Minnesang del Danubio› (1150/60-1170), sus canciones se caracterizan por la puesta en escena de una peculiar relación de los sexos, en la que la mujer es la que requiebra. El halcón figura en éste, el más conocido de sus poemas, la nostalgia de la amante abandonada en un escenario que evoca la familiaridad con la cetrería.

En una fase aún previa a la del florecimiento pleno, la del llamado ‹Minnesang del Rin› (1170-1190), encontramos al autor de «*Mi corazón del cuerpo...*» [»*Min herze und mîn lîp*«], Friedrich von Hausen, un ministerial allegado al círculo de los Staufen, en cuyas pocas estrofas conservadas se perfila por primera vez nítidamente el tema de

2 Cuando, por otra parte, en una obra el dialecto está ‹incrustado› en la lengua estándar, la traducción de su valor (en el sentido lingüístico) frente a ésta, se torna prácticamente imposible en un ámbito que desconoce el fenómeno dialectal. Pero no es éste el lugar para tratar el problema.

3 Cfr. nuestro artículo «El Minnesang en la génesis de la lírica occidental». En *Revista de Letras Nro. 9 - volumen de estudios literarios*, Facultad de Humanidades y Artes (UNR), 2004.

la *hohe Minne*, del ‹amor elevado›, opuesto a *niedere Minne*, el ‹amor inferior›, una oposición en la que, según la cambiante preponderancia de sus términos, se refleja la evolución del género hasta su eclipse hacia mediados del siglo XIII, al pasar la unión carnal y el goce de los sentidos a ocupar el primer plano, hasta entonces reservado a la superación de la congoja por el amor no consumado, en tanto meta del ‹servicio› [*Minnedienst*], y su sublimación en *hochgemute Zustimmung, hoher muot* [‹ufano consentimiento›].

Los dos poetas siguientes son insignes representantes de la fase de consumación del Minnesang (1190-1220): el primero, Heinrich von Morungen, en cuya obra se notan las influencias de la latinidad clásica, de la lírica de los trovadores y la liturgia cristiana, ofrece en su conocido poema «*¡Ay dolor!…*» [»*Owê,…*«], una notable fusión de dos subgéneros del Minnesang: el *Tagelied* [= ‹alba›, ‹canción de alba›, que presenta el motivo de la separación de los amantes al amanecer] y el *Wechsel* [= ‹cambio›, ‹alternancia›], una especie de diálogo en el que alterna una voz masculina con una femenina, hablando, en cada caso, uno sobre el otro; este ›Tageliedwechsel‹ es, según Helmut Tervooren[4], una «genuina creación de Morungen». El otro poema escogido, «*Dulce, suave matadora...*» [»*Vil süeziu senftiu toeterinne...*«], ejemplifica lo que hemos descripto en Heinrich como «una suerte de mística amorosa que transfigura la representación de la dama». El segundo, es el poeta más importante dentro del género y el que cierra nuestra primera constelación: Walther von der Vogelweide.

Con «*Bajo el tilo…*» [»*Under der linden…*«], la más conocida de las llamadas *Mädchenlieder* [canciones de muchacha] de Walther, en la que se formula claramente el giro a la *niedere Minne* –llamada también *ebene Minne*– mentado más arriba, hemos ejemplificado, en el artículo mencionado, la estructura estrófica del *Stollen*, tan frecuente en la lírica en verso cantable del medio alto alemán:

Under der linden *an der heide,* *dâ unser zweier bette was,*	*Stollen*		*Bajo el tilo* *sobre el prado,* *estuvo el lecho de los dos,*
dâ muget ir vinden *schône beide* *gebrochen bluomen unde gras.*	*Gegenstollen*	*Aufgesang*	*ver habráis podido* *que han quebrado* *bien a ambos: hierba y flor.*
Vor dem walde in einem tal, *tandaradei,* *schône sanc diu nahtegal.*		*Abgesang*	*En un valle junto al soto,* *tandaradai,* *cantó bello el ruiseñor.*

4 *Heinrich von Morungen – Lieder.* Text, Übersetzung, Kommentar von Helmut Tervooren. [*H. v. M. – Canciones*. Texto, traducción y comentario de H. T.] Stuttgart: Reclam, 1975. Pág. 183.

el *Stollen* presenta una configuración AAB; AA, dos partes iniciales métrica y musicalmente idénticas (primero y segundo *Stollen*, o *Stollen* y *Gegenstollen* –‹contrastollen›–) que constituyen el *Aufgesang* [fragmento inicial del canto], y una tercera parte, B, en principio *distinta* (esto es, en el orden métrico y musical, al menos parcialmente diferenciada de las primeras), llamada *Abgesang* [fragmento final del canto].

«*Oí las aguas murmurar…*» [»*Ich hôrte ein wazzer diezen…*«] y «*Por cierto, Reinmar, que tú a mí…*» [»*Dêswâr, Reinmâr, dû riuwes mich…*«] son dos ejemplos de la *Spruchlyrik* [*lírica gnómica o sentenciosa*] de Walther, el fundador de la poesía política en lengua alemana. En su edición de la *Spruchlyrik* de Walther, Günther Schweikle[5] ubica con razón el poema «*Oí las aguas murmurar…*» en la tradición heracliteana («La guerra –el πόλεμος– es el padre de todas las cosas») y subraya la oposición postulada en él entre el cosmos del orden de la criatura –al que, no obstante, se lo supone racionalmente organizado– y las «quebrantadas, indignas» condiciones en que por entonces se hallaba el Imperio. «A la metafórica apelación al pueblo alemán, sigue otra, concreta, a Felipe, a restituir el *ordo* establecido por Dios.»[6] «*Por cierto, Reinmar, que tú a mí…*» es un poema necrológico conmovedor, en el que Walther lamenta la muerte de su (supuesto maestro en la corte de Viena y) competidor Reinmar von Hagenau. La problemática relación de ambos –inscripta en la famosa disputa Reinmar-Walther (Reinmar-Walther-Fehde)– está claramente presente en el texto, pero en el marco de una nítida distinción de persona y obra de Reinmar por parte de Walther: «*no es por ti que me quejo tanto,* | *me quejo por tu arte noble, que está yerto.*»

La clásica oposición entre los serventesios (*Spruchlyrik*) y la poesía amorosa (*Minnesang*) de Walther palidece ante su canción considerada última, ‹de despedida›, la llamada ‹Elegía› (aunque autorizados medievalistas como Peter Wapneski consideran esta denominación un «término ahistórico»[7]): «*¡Ay, han desaparecido, ¿dónde?,…*» [»*Owê war sint verswunden…*«]. Más allá de la exhortación a la nobleza a tomar parte en la cruzada de 1228-9 de Federico II, la mirada inmediata y retrospectiva, incrédula («*¿Mi vida es verdad, o de un sueño el engaño?*») ante el paso del tiempo («*cuando en tantos dichosos días doy en pensar,* | *que se precipitaron como un golpe en el mar,*») sobre naturaleza («*El pueblo y la tierra donde me crié de niño* | *se me han vuelto ajenos, cual si fuesen mentidos*») y

5 *Walther von der Vogelweide – Werke – Gesamtausgabe – Band 1 – Spruchlyrik*. Herausgegeben, übersetzt und kommentiert von Günther Schweikle. Stuttgart: Reclam, 1994. [*W. v. d. V. – Obras – Edición completa – Tomo1 – Lírica gnómica*. Edit., trad. y comentado por Günther Schweikle.] Pág. 339.

6 loc. cit.

7 Cfr. *Walther von der Vogelweide – Ausgewählte Gedichte*. 4 CD-Audio. Gelesen, übersetzt und kommentiert von Peter Wapneski. Hörbuch, [*W. v. d. V. – Poemas escogidos*. 4 CDs de audio. Leídos, traducidos y comentados por P. W. Audiolibro…] DHV Der Hörverlag, s. d.

sociedad («*¡Ay, qué lastimoso es lo que hace la juventud!*»), inscribe, con la emotiva insistencia del estribillo, en caracteres indelebles el tema de la fugacidad en el gran libro de la literatura universal.

En el capítulo «Humanismo temprano» de sus *Caminos*…[8] dicen H. Glaser, J. Lehmann y A. Lubos: «En Alemania el Renacimiento no pudo acuñarse tan fuertemente como en Italia. No sólo que faltaba aquí la condición histórica natural para la acogida de la Antigüedad, y había que conformarse, por lo tanto, con una imitación de lo foráneo; también lo medieval era demasiado poderoso, para poder ser superado rápidamente y sin objeciones. […] Por consiguiente, en oposición al Renacimiento italiano, hablamos en Alemania más bien de un Humanismo.» Como un astro solitario del período, luce aquí un emblema (el XXV de *Emblematum Tyrocinia*[9]) de Mathias Holtzwart, un poeta de la segunda mitad del siglo XVI, que escribió en latín y en alemán. La bella emblemática de Holtzwart –en la tradición de Alciato, cuyos *Emblemas* (1531) fueron quizás los más difundidos del género en Europa– anticipa la predilección del Barroco, en tanto «era bimedial»[10], por esta construcción sígnica heterogénea, constituida por *lema* (un epígrafe), *pictura* (una imagen) y *subscriptio* (una leyenda ‹explicativa›, a menudo en forma de epigrama)[11].

El Barroco es una época de contradicciones por excelencia. En la tensión de la antítesis *Weltflucht/Weltsucht* [huida del mundo/apego al mundo] –el primer polo, a través de la Reforma, heredero en última instancia de la Edad Media; el segundo, fruto del Humanismo y de la vitalidad renacentista– se despliega la cosmovisión barroca. La siguiente constelación aspira a dar cuenta de ese polifacetismo: de la sensualidad de Christian Hoffmann von Hoffmannswaldau a las ascéticas admoniciones de Andreas Gryphius; de la atrevida *acutezza* de Friedrich von Logau a la severa dialéctica mística de los epigramas de Daniel Czepko von Reigersfeld o de Angelus Silesius, dos tópicos literarios que condensan la polaridad mentada, el horaciano *carpe diem* [‹¡toma el día!, ¡aprovecha el momento!›] y su antagonista, el *memento mori* [‹¡recuerda la muerte!›, ‹¡recuerda que morirás!›] alternan, con inagotable insistencia, su inscripción en los textos.

8 Glaser, Hermann; Lehmann, Jakob; Lubos, Arno: *Wege der deutschen Literatur – Eine geschichtliche Darstellung*.[*Caminos de la literatura alemana – Una exposición histórica*] Frankfurt/M: Ullstein, 1985. Págs. 48-49.

9 El título se continúa así: …Sive Picta poesis latinogermanica – Das ist – Eingeblümete Zierwerck | oder Gemälpoesy. […Sive Picta poesis latinogermanica –Esto es– Ornamento floral en taracea | o Poesía pictórica]. Cfr. nota Nº 26 in fine.

10 La expresión (»zweimediales Zeitalter«) es de Hermann Barth (en *Tränen des Vaterlandes – oder – Die Literatur des Barock*. Bonn: IN, 1992).

11 Hemos señalado en repetidas oportunidades la importancia de la relación del emblema con la concepción de la metáfora en el Barroco.

Como observa Walther Killy[12], «con la escisión político-confesional del Imperio Alemán se correspondía una escisión cultural y literaria. […] En el contexto europeo de la modernidad temprana, Alemania era una ‹nación retrasada›: políticamente, con respecto al proceso que en otros países condujo a la formación de estados nacionales modernos; literariamente, en comparación con las literaturas populares y renacentistas de Europa meridional y occidental. […] En los círculos comprometidos del humanismo tardío, se tenía en claro que la integración al nivel internacional sólo podía lograrse si se seguía el ejemplo de los italianos, franceses u holandeses y, como estos –y otras naciones– se apostaba a una renovación de la poesía en lengua vernácula sobre base humanística.» Asimismo Erich Trunz, en su excelente libro sobre el barroco[13], observa: «La poesía barroca alemana tiene principio, pasando los neolatinos alemanes, alrededor de 1625, a la lengua alemana; […] Pero dado que ahora escribían en alemán, no podía dejar de ocurrir que la lengua con la que se encontraban influyera en su poesía, del mismo modo que, a la inversa, ellos influían en la lengua y la trabajaban gramaticalmente, la hacían maleable, la condensaban y resaltaban. Así el acervo lingüístico alemán se fermentó y acendró por más de cien años en la gramática y la poesía administrada por eruditos, pudiendo luego en el siglo XVIII, enriquecida, podada, ordenada, pulida, pasar a la generación de Klopstock y Wieland, que necesitaban una lengua así, para poder acrecentarla luego con nuevas posibilidades.» En ese horizonte, y en el espíritu de las *Sprachgesellschaften* [sociedades lingüísticas] de la época, agrupaciones eruditas para el cultivo de la lengua materna –alemán– y su literatura, han de leerse los «Versos dedicados a la musa alemana» [»Uberreime / an die Teutsche Musa«] de Isaac Habrecht.

De los dos poemas de autor anónimo presentados, el primero alude a un episodio histórico determinante del mundo barroco alemán, la Guerra de los Treinta Años (a la que nos referiremos más abajo, a propósito de un poema de Andreas Gryphius), en forma de epitafio satírico de una de sus figuras relevantes, Wallenstein[14], que comandara entre 1625 y 1634 dos veces el ejército imperial, luchando contra las potencias protestantes de Alemania y contra Dinamarca y Suecia, hasta caer posteriormente en desgracia y ser asesinado por oficiales leales al emperador. El texto del segundo, «La rosa» [»Die Rose«], aparece por primera vez en una novela de Christian Weise (*1642, †1708); fue

12 *Sachlexikon: Barock. Killy Literaturlexikon* [*Diccionario de conceptos: Barroco. Enciclopedia de literatura Killy*], pág. 23635 (cfr. Killy tomo 13, pág. 80) [ed. electrónica]
13 Trunz, Erich: *Weltbild und Dichtung im deutschen Barock [Imagen del mundo y poesía en el Barroco alemán]*. München: C. H. Beck, 1992. Págs. 28-29.
14 Albrecht Wenzel Eusebius von Waldstein, *1583 † 1634: Friedrich Schiller se ocupa dos veces de Wallenstein: como historiador en su *Historia de la Guerra de los Treinta Años* y como literato en el «poema dramático» homónimo.

recogido en la famosa colección de canciones populares *Des Knaben Wunderhorn* [*El cuerno maravilloso del muchacho*], que Clemens Brentano y Achim von Arnim publicaron, en tres tomos, entre 1805 y 1808, con la indicación »*Christian Weisens drei klügsten Leute*. Leipzig 1684. S. 234« [«*Las tres personas más prudentes, de Christian Weise*. Leipzig 1684. Pág. 234»]. El poema, que en rosa y abeja metaforiza a mujer y amante, nimbando a aquélla con un fulgor de castidad, fue musicalizado en reiteradas ocasiones.

En 1617, el mismo año en que se fundara la *Fruchtbringende Gesellschaft* [La Sociedad Fructífera] –acaso la más importante de las instituciones mentadas, cuya función fundamental era el cultivo de la lengua–, llama Martin Opitz a la creación de una poesía nacional de jerarquía europea. Pero es a partir de 1624, con la aparición de *Buch von der deutschen Poeterey* [*Libro de la poética alemana*], que la obra de Opitz determinará el rumbo de la poesía en lengua alemana por los próximos cien años. ¿Cómo influye de tal modo en su época, merced a qué deja semejante impronta el relativamente breve libro de esta suerte de Gracián germano? –En palabras de Volker Meid y Ulrich Maché: «En forma sucinta y fácilmente comprensible se enseñó aquí la coincidencia, inhabitual aún para los poetas alemanes, de acento prosódico y acento versal, se ilustró la pureza de las rimas por medio de ejemplos, proscribiendo el empleo de términos dialectales y extranjerismos en la lengua poética. Se mostraron además especialmente útiles para el poeta en ciernes, las indicaciones acerca del tratamiento de ciertos temas, así como la concisa discusión de las categorías genéricas.»[15] El primero de los poemas de Opitz de nuestra serie, «*Ay, démonos prisa, amada…*» [»*Ach liebste / laß uns eilen /…*«] –como observa Wulf Segebrecht[16], juzgado por Herder «una de las más bellas canciones alemanas»–, y el segundo, «*Me estremece casi el horror,…*» [»*Ich empfinde fast ein Grawen…*«], imbrican de modo paradigmático la exhortación a gozar del instante con el recuerdo de la transitoriedad. Una sextina, muestra de virtuosa iteración de sus términos rímicos; la seriación temática y el acrecentamiento en el llamado *Korrekturstil*[17] del »Sonnet über die Augen der Astree« [«Soneto sobre los ojos de Astrea»] y el epigrama satírico de tradición neolatina[18] «Al gato de Petrarca» [»Auff des Petrarchen Katze«] completan la serie.

15 *Gedichte des Barock*. Herausgegeben von Ulrich Maché und Volker Meid [*Poemas del Barroco*. Ed. por U. M. y V. M.]. Stuttgart: Reclam, 1995. Pág. 352.

16 Segebrecht, Wulf: »Rede über die rechte Zeit zu lieben. Zu Opitz' Gedicht *Ach Liebste / laß vns eilen*…« («Discurso sobre el tiempo adecuado para amar. Sobre el poema de Opitz…»). En *Gedichte und Interpretationen – Band I: Renaissance und Barock*. Herausgegeben von Volker Meid. Stuttgart: Reclam, 1982. Pág. 137.

17 ‹estilo correctivo›, esto es, el intento de sobrepujar una y otra vez las imágenes recién halladas por otras nuevas y más significativas y/o ingeniosas.

18 El mismo Opitz contrapone su versión alemana al modelo latino (»in felem petrarchae«).

Si es cierto que el Barroco es, en su mayor parte, un «arte de tipos»; que, según la concepción del período «el arte estriba en la variación»[19], ¿cómo no ver un ejemplo de consumación artística en la «Canción primaveral» [»Frühlingslied«] de Robert Roberthin, este amigo de Opitz, primer secretario en el gobierno ducal de Königsberg y figura central de la famosa *Kürbishütte* [Cabaña de la calabaza][20] junto al Pregel? El *locus amœnus* que despliegan las primeras cinco estrofas por la llegada de la primavera en los diversos órdenes de la naturaleza, contrasta sólo con la suerte humana («*Sólo el hombre, la cabeza | de la creación, se hunde en ansias,*»), expuesta a partir de la sexta estrofa. El conjunto recuerda (si el estamento erudito, la ‹nobilitas literaria› del Barroco trascendía las fronteras nacionales, ¿no habrían de hacerlo los motivos?) el soneto 17 de Góngora de 1583: «*Ni en este monte, este aire, ni este río | corre fiera, vuela ave, pece nada, | de quien con atención no sea escuchada | la triste voz del triste llanto mío*», en que el sujeto lírico se asimila a Orfeo («*de aquél que, de Strimón en la espesura,…*»).

El «Estado matrimonial del corazón y la lengua» [»Ehstand deß Hertzens und der Zunge«] es una pequeña muestra del arte del epigramista ‹mundano› más notable del siglo XVII, consejero de gobierno en la corte de Ludwig von Brieg y miembro de la *Fruchtbringende Gesellschaft* –en la que se lo apodaba ›der Verkleinernde‹ [aprox.: *el ‹Empequeñeciente›*]–, el silesiano Friedrich von Logau.

«La danza nupcial» [»Der Brauttanz«], nos presenta un ejemplo del barroco ‹despojado›, idílico, de Simon Dach, el autor de la famosísima canción popular »Anke von Taraw« [«Anita de Tharau»][21], perteneciente, como Logau, a la primera escuela silesiana[22]. La plenitud vital que colma las cuatro octavas de rima alterna –plenitud duplicada, por ser danza y por ser nupcial[23]– se perfila frente a la súbita aparición del tiempo y de la muerte en los versos finales.

19 Trunz, op. cit., pág. 30, y más adelante: «El concepto del ‹plagio› no tenía en este mundo aún significación alguna;…» (pág. 32).

20 Se trataba del lugar de encuentro de un cenáculo literario, una glorieta perteneciente al organista Heinrich Albert. Tenía éste allí un huerto en el que cultivaba calabazas, en cuyas cáscaras grababan los concurrentes sus pseudónimos pastoriles.

21 La autoría de esta pieza fue largamente discutida por los investigadores; hoy hay acuerdo en atribuírsela a Simon Dach. La versión en alemán ‹literario› (hochdeutsch: »Ännchen von Tharau«) es de Herder.

22 Se distingue habitualmente entre primera y segunda escuela silesiana: aquélla, agrupando autores estilísticamente más cercanos a Opitz; ésta, a poetas como Daniel Casper von Lohenstein y Christian Hoffmann von Hoffmannswaldau, barrocos ‹tardíos› como Benjamin Neukirch, etc. La denominación «escuela (poética) silesiana» [»schlesische (Dichter)schule«] procede de la historiografía literaria del siglo XIX.

23 Idéntica evocación a la de los versos de T. S. Eliot en «East Coker» (de los *Cuatro Cuartetos*), cuando toma el pasaje de *The Boke Named the Governour* de su ancestro Sir Thomas Elyot (1530): «[…] And see them dancing around the bonfire | The association of man and woman | In daunsinge, signifying matrimonie – […]» [«Y ver la danza en torno de la hoguera | La unión del hombre y la mujer | En bailes que significan matrimonio –[...]». – En traducción de José E. Pacheco]

Con Daniel Czepko y Angelus Silesius –el verdadero nombre de este médico y teólogo convertido al catolicismo era Johannes Scheffler; el apelativo que adopta (‹ángel/enviado silesiano›) lo dice todo respecto de su compromiso (rayano en el fanatismo) con la recatolización de Silesia– nos adentramos en un género muy especial: el del epigrama *místico* alemán. El epigrama, cuya larga tradición se remonta a la Antigüedad clásica, es considerado por Scaligero sobre la base de la brevedad («brevitas»), la perspicacia («argutia») y su expresión en un punto culminante (el «acumen»). El epigrama mundano –al que nos referimos al mencionar a Logau– abarca una amplia gama de variantes (desde lúdicos y satíricos a laudatorios); el místico responde a un tipo muy especial: está compuesto por dos alejandrinos[24] rimados, que normalmente se articulan a su vez en hemistiquios. Esta estructura se adecua perfectamente a la formulación de la dialéctica mística de tesis, antítesis y unión (Dios, hombre y su unidad). La antítesis, el quiasmo, el oxímoron y los juegos anagramáticos son las figuras más empleadas en esta forma poética.

La mayoría de los especialistas coinciden en considerar a Czepko un simple antecesor de Silesius en el género; en ver, en los epigramas de aquél, sólo un bosquejo inacabado de lo que en el *Peregrino Querubínico* se nos ofrecerá a la lectura. Así, por ejemplo, Henri Plard: «Cuando se leen, uno tras otro, dos epigramas bastante similares de ambos poetas, se tiene la impresión de que el dístico de Czepko es un esbozo aún imperfecto del de Silesius»[25]. Hemos de confesar que nos resulta imposible compartir este criterio al juzgar un dístico de Czepko como el que lleva el epígrafe »Jch« [«Yo»], en el que el epigrama literalmente *desintegra* la 1ra. persona en Padre, Hijo y Espíritu Santo –esto es, en el Misterio de la Trinidad–, para reinstituirla en la sentencia del verso final.

De nuestra versión del *Peregrino querubínico*[26] hemos tomado textos

24 El alejandrino alemán es un verso de 12 sílabas –con rima paroxítona (‹femenina›), de 13– y habitualmente una cesura después de la sexta sílaba.

25 En nuestra edición del *Peregrino querubínico* mencionada más abajo. Con traducción del prólogo de Plard (1940), del francés, de Sonia M. Yebara. Un excelente estudio de la epigramática de Silesius contiene la edición crítica de Louise Gnädinger: *Cherubinischer Wandersmann* (Kritische Ausgabe) [*Peregrino querubínico* (Edición crítica)]. Stuttgart: Reclam, 1985.

26 *Peregrino querubínico o Rimas espirituales: gnómicas y epigramáticas que conducen a la divina contemplación* [*Cherubinischer Wandersmann oder Geist- reiche Sinn- und Schluß-Reime zur Göttlichen beschauligkeit anleitende*] en CD-ROM. Rosario: Ediciones Nueva Hélade, 2000. ISBN 987-95463-3-4. La traducción se hizo según la edición de Georg Ellinger en los Neudrücke de Braune, Nº 136-138, Halle: Niemeyer, 1895: es la primera versión completa traducida directamente al español de esta obra de Silesius.

Respecto de la duplicidad del título, marcada por la disyunción («o»), dice Trunz en op. cit. págs. 29-30: «Ciencia [Wissenschaft] sólo hay, donde se trata de lo general, de los ‹universalia›. La ‹historia›, empero, aporta sólo las particularidades, los ‹realia›, proporcionando, por ese intermedio, los ‹exempla›. […] Por eso los dobles títulos barrocos;

de cada una de las secciones –incluso del Prólogo, aunque se trata, por supuesto, de prosa y este título se propone como constelaciones de lírica[27]–, para dar una idea de la obra en su totalidad.

En su poema «Epitafio» [»Grabschrift«], PAUL FLEMING –considerado por algunos, además de «notabilísimo discípulo de Opitz», «*personalísimo* lírico alemán barroco»[28] (la cursiva es nuestra)– nos enfrenta a un aparente anacronismo: el imponente autodominio, la asombrosa autonomía subjetiva que ostenta el texto, referido a la inminente muerte propia: ¿no parece desmentir la afirmación de Trunz de que el Barroco es un «arte de tipos», citada más arriba, e inscribir el poema, atribuyéndole un máximo de ‹autenticidad›, en una suerte de *Erlebnislyrik* [lírica vivencial] *avant la lettre*? –Aunque cueste entenderlo, no; no la desmiente. La confluencia de *ars poetica* –la suma maestría del sonetista– con el *ars moriendi* –parcialmente diferente en Fleming, sí, respecto de otros poetas de la época– se cristaliza en una formulación de valor universal[29]. Cómo se complica y problematiza la lectura, y a qué falsas conclusiones puede conducirnos, cuando entre libro y lector median varios siglos, se ve también en el famoso pasaje de este soneto: « [...] *Oirán hablar de mí, | hasta que el ascua última abrase todo aquí.*»]. La supuesta hipérbole –por no decir *soberbia* del poeta moribundo– mueve a Trunz al siguiente comentario: «Con ‹el ascua última› se alude al Juicio Final, que en la biblia significa también el fin del mundo terrenal y se designa allí ‹ardor› o ‹fuego› (2da. epístola de S. Pedro 3,10; Apocalipsis 20,9). Pero ¿cómo llega Fleming a decir que se conocerán sus obras hasta el Juicio Final? ¿Tenían, él y los lectores en los que pensaba, una idea de cuándo llegaría el Juicio Final? Tenían tal idea. En 1640 se calculaba que para el fin del mundo faltaban aproximadamente 100, a lo sumo 300 años. De ello hay muchos testimonios…».[30]

La obra de ANDREAS GRYPHIUS, quizás el sonetista más señalado del Barroco alemán, prominente dramaturgo, hombre versado en lenguas –se dice que, después de sus estudios en Leyden, dominaba diez–, apodado ‹el Inmortal› en la *Fruchtbringende Gesellschaft*, está dominada por el tópico de la *vanitas*, inscripto de manera ejemplar en el soneto

uno menta el estado de cosas general, el otro el ‹exemplum› real.»

27 Como comprobará el lector, hemos incluido asimismo textos en prosa en los Apéndices a algunas de las ‹constelaciones›.

28 Cfr., por ej., Gero von Wilpert: *Deutsches Dichterlexikon* [Enciclopedia de poetas alemanes]. Stuttgart: Kröner, 1988. Pág. 208.

29 Cfr., por ej., Wilhelm Kühlmann: »Sterben alls heroischer Akt. Zu Paul Flemings *Grabschrifft*« [«Morir como acto heroico. Sobre el *Epitafio* de Paul Fleming»]. En *Gedichte und Interpretationen – Band I: Renaissance und Barock*. Herausgegeben von Volker Meid. Stuttgart: Reclam, 1982. Pág. 174.: «Lo que puede demostrarse en el morir ejemplar, posee validez supraindividual.»

30 Trunz, op. cit., »Barock und Goethezeit – Wandlungen des Weltbildes« [«Barroco y época de Goethe – Cambios en la imagen del mundo»]. Pág. 161.

que comienza: «*Vanidad en la tierra, donde eches la mirada*». Pero es «Lágrimas de la patria» [»Thränen des Vaterlandes«] el poema en que la típica arquitectura barroca plasma, con matemática precisión, el horror y los devastadores efectos que los treinta años (1616-1648) de una guerra vivida como interminable, tuvieron sobre todos los estamentos de la sociedad de la época: «*Nuestras* torres *en llamas, volteada la* iglesia. | *El* Cabildo *en ruinas, los* héroes *están batidos,* | *mancilladas las vírgenes*,…». Según lo observa con razón Trunz en un capítulo de la obra mencionada en la nota Nº 13, las torres representan la seguridad defensiva, la iglesia la vida espiritual, el cabildo el orden mundano, etc.

De Christian Hoffmann von Hoffmannswaldau –cuyo lenguaje es tildado por muchos de ‹desenfrenado›, ‹lascivo›, ‹amanerado›, ‹ostentoso› [›ausschweifend‹, ›schlüpfrig‹, ›affektiert‹, ›prunkvoll‹] y la consabida serie de epítetos en los que suelen abundar todos aquéllos a quienes, desde la Ilustración, el Barroco les resulta intolerable e insisten en una caracterización del período, impensable después de Wölfflin[31]–, miembro principal de la segunda escuela silesiana y precursor del llamado ‹marinismo› alemán, son la descripción de la belleza y su reverso inescindible, la caducidad, la erotizada topología corporal y su focalización sinecdóquica («*Los pechos son mi meta,*…»), las que se nos ofrecen en dos sonetos y una serie de cuartetos con rima alternada, encadenando una metaforización asimétrica[32] que parece inacabable.

El lírico, dramaturgo y novelista Daniel Casper von Lohenstein, asimismo conspicuo representante del Barroco tardío y la segunda escuela silesiana, con una décima *sui generis*, de tema mitológico («Canto de Tetis» [»Gesang der Thetis«]) y metro variable –que parece imitar el vaivén del mar–, cierra nuestra tercera constelación.

Ya a fines del siglo XVII nace esa corriente renovadora del Protestantismo denominada Pietismo[33], llamada a ejercer una profunda influencia, no sólo en el orden social, político y pedagógico de la Alemania dieciochesca, sino –al hacer actuar por vez primera sentimientos

31 Gerhard Spellerberg, en un artículo referido al siguiente poeta de nuestra serie (»Daniel Casper von Lohenstein«; en *Deutsche Dichter – Band 2 – Reformation, Renaissance und Barock*. Stuttgart: Reclam, 1990. Pág. 341) parece haber comprobado la superación de este estado de cosas, al afirmar: «Desde que, merced a la elaboración de las tradiciones retórico-poetológicas y alegórico-emblemáticas, se han desmontado las barreras frente al Manierismo del alto Barroco, que acuña la obra de L. y le acarreara al mismo el sumo elogio de la propia época y la más aguda censura de los siglos siguientes,…» Esas ‹barreras›, lamentablemente, están lejos de haber sido desmontadas.

32 La dinámica metafórica reitera una operación sustitutiva sobre el mismo elemento: *pechos* (Sttd., ‹elemento sustituido›) | *dos hermanas* (Stty. 1, ‹elemento sustituyente 1›), *maná* (Stty. 2, ‹elemento sustituyente 2›), *fábrica de alabastro*, níveo castillo, etc. etc.

33 *Pia Desideria: o sincero deseo de mejoramiento grato a Dios de las verdaderas Iglesias Evangélicas…* [*Pia Desideria: oder Hertzliches Verlangen nach Gottgefälliger Besserung der wahren Evangelischen Kirchen…*] de Ph. J. Spener, el fundador del pietismo luterano, data de 1675.

personales en la literatura y poner en primer plano la experiencia religiosa y la vivencia de la naturaleza– a favorecer el surgimiento de la llamada *Empfindsamkeit*[34]. Promoviendo un regreso a la fantasía, el pietismo entra en pugna con la Ilustración temprana; no obstante, como señalan acertadamente B. Baumann y B. Oberle, «se sobrecubre con la Ilustración en el deseo de tolerancia, en el rechazo del dogmatismo luterano y en el respeto por el hombre y la creación divina»[35]. *Rococó* es vocablo derivado del francés *rocaille*, ‹guijarros, rocalla›, y alude a determinado tipo de ornamentación, común en el Barroco tardío; habitualmente se le asocian ciertas formas literarias ‹menores›, como idilios y poemas anacreónticos.[36] Nuestra cuarta constelación, triplemente nominada –lo que habla de la heterogeneidad de las tendencias que agrupa–, se adentra, además, profundamente en el siglo XVIII y preludia las serias dificultades de datación que caracterizan a los movimientos literarios de esta centuria.

Barthold Heinrich Brockes, ubicado por muchos en la Ilustración temprana, marca con su *Deleite terrenal en Dios* [*Irdisches Vergnügen in Gott*], una obra publicada ente 1721 y 1748 en 9 tomos, compuesta en parte por poemas propios y en parte por traducciones, el fin de la cosmovisión barroca y, como lógica consecuencia, de su arquitectura poética. La devota contemplación de la naturaleza se materializa al modo de un informe *in extenso* del prolijo despliegue de sus maravillas, hasta en los más ínfimos detalles («*¡Mi Dios! y cuántas, qué diversas | joyas, finuras y alternancias | hallé por cierto en esta hierba, que a la distancia | no muestra más que un pardo color por füera.*»); la moraleja de la así documentada hermosura del orden natural es, por supuesto, la comprobación de la existencia de Dios («*¡Contempla de aquí en más la landa, hombre querido, | no sin loa a Dios, no sin regocijo!*»)[37].

34 que hemos traducido como ‹Sentimentalismo›. Lessing había propuesto a su amigo Bode el término ›empfindsam‹ (‹adj.› ‹sensible, sentimental, etc.›) para la traducción de *Sentimental Journey*, de Laurence Sterne.

35 Baumann, Barbara; Oberle, Birgitta: *Deutsche Literatur in Epochen* [*Literatura alemana en épocas*]. München: Max Hueber Verlag, 1990. Pág. 64.

36 Cfr. ibíd. pág. 66; allí también la observación: «La severidad del Pietismo y de la Ilustración temprana fue suavizada por las formas leves, graciosas del Rococó».

37 Encontramos un autorizadísimo apoyo de nuestro aserto en este pasaje de Alexander Gode von Aesch en *El romanticismo alemán y las ciencias naturales* (trad. del inglés por Ilse de Brugger. Bs. As. etc.: Espasa-Calpe Argentina, 1947. Págs. 57-58.) «[…] Es, sin duda alguna, el más importante entre los poemas que, según la descripción de Fritz Strich, han ‹aspirado a mirar la naturaleza desde el punto de vista de la religión moderna, así como los antiguos la habían mirado desde el punto de vista de su mitología›. Pero es muy significativo que este bien definido modo de mirar las cosas haya producido nada semejante a estructura, sistema o totalidad. La ausencia de éstos, seguramente, no podía impresionar al poeta como un defecto de su obra. Su plan no proporcionaba nada más que una compilación enciclopédica de discusiones poéticas que abarcaban gran número de objetos. Estaban reunidos por el denominador común a que se refirió el título […]. Sin embargo, uno no puede menos de preguntar por qué una tal referencia común a Dios,

Señala asimismo la clausura del *‹mundus symbolicus›* barroco, la obra de Johann Christian Günther, temprano exponente de una lírica vivencial [*Erlebnislyrik*] y precursor, en este sentido, del *Sturm und Drang*. Con referencia a la estrofa que hemos traducido: «*El fulgor de la luna y las estrellas | al más grato prefiero de los días; | allí elevo a menudo, en mi pieza, | corazón, mente, espíritu y vista; | allí espacio mi asombro encuentra | en este vasto espacio apenas*» (pág. 138), dice el mismo Gode von Aesch: «Así como el mundo exterior se extendió hacia las infinitudes, así el mundo interior microcósmico debería extenderse hacia profundidades infinitas. Cuando Johann Christian Günther deseaba describir el esplendor del firmamento estrellado, para comunicar la impresión de su inmensidad, no sabía nada mejor que aludir a la inmensidad –igual y más grande aún– de su asombro: Un ejemplo característico de esta doble expansión se encuentra en Kant. Él logró dar la síntesis de la prueba racional (o evidencia exterior) de la existencia de Dios, y de la experiencia subjetiva, […]»[38].

Del poco conocido Gottlob Friedrich Wilhelm Juncker –aunque representado con no escaso número de poemas en la famosa antología de Benjamin Neukirch[39]–, «Al mostrarle ella su retrato» [»Als sie ihm ihr bildniß zeigte«], un poema que, aunque ubicado por Neukirch entre los *Sinn-gedichte* [epigramas] y no entre los *Verliebte und Galante Gedichte* [poemas galantes y enamorados], bien podría verse como una muestra del ‹preciosismo› o de la ‹poesía galante› del Rococó; el poema, de todos modos, asume y resuelve con maestría un tema típico del Barroco: la

precisamente, no transformó esta enciclopedia universal en una cosmología estructurada. La respuesta ha de buscarse en el papel extraño que este tipo de poesía debe necesariamente asignar a su Dios. Por una parte, se lo puede considerar como el argumento verdadero y general, pues es Él quien representa el principio fundamental del poema, es decir, del mundo de objetos de que el poema trata. Pero, de algún modo, Él se mantiene apartado de todos los intereses efímeros de Su poeta. La red de palabras logra retener muchos objetos de gran belleza, pero su Dios, que los creó y que debería estar en ellos, parece escaparse siempre en el momento que precede al escrito. Se da por supuesto que Dios es el Creador y Gobernador del mundo, que es Él quien maneja la gran cadena de la existencia. La única función posible de poemas como el de Brockes, es, pues, la de ilustrar siempre de nuevo la previamente conocida grandeza de Dios, y nunca facilitar la menor comprensión de cómo la cadena de la existencia ha de ser lo que es, ni una nueva experiencia sobre su Creador y principio activo. Por otra parte, un Lucrecio cristiano no podría de hecho ser caracterizado sino en contraste con todo cuanto se dijo de las Delicias terrestres. En vez de darnos una enciclopedia en rima, habría de producir una obra de visión concentrada. Su organización rigurosa reflejaría un orden cósmico, igualmente rígido, y mediante sus conceptos respecto a la Creación deberíamos conseguir un concepto del Creador. Deus sive natura habría de ser su argumento.»

38 von Aesch, op. cit., pág. 156.

39 Neukirch, Benjamin: *Herrn von Hoffmannswaldau und andrer Deutschen auserlesener und bißher ungedruckter Gedichte* [*Poemas escogidos e inéditos del señor de Hoffmannswaldau y de otros alemanes*], reproducida en los *Neudrucke deutscher Literaturwerke – Neue Folge*. Hrsg. von Hans-Henrik Krummacher. Bd. 43 [*Reimpresiones de obras literarias alemanas – Nueva serie*. Ed. por H. H. K. Tomo 43]. Tübingen: Max Niemeyer Verlag, 1991.

mirada, su fuga, su plasmación en el retrato: «*¿Por qué, graciosa, das tu retrato a mi mirada, | que más que ojos lascivos no apacigua nada?*»[40]

El representante sobresaliente de la poesía pietista es Friedrich Gottlieb Klopstock. Su obra *El Mesías. Un poema heroico* [*Der Messias. Ein Heldengedicht*], con marcada influencia del *Paraíso perdido* de John Milton, cuyos primeros cantos se publicaron en 1748, estará llamada a dejar profundas huellas en la lírica posterior del siglo XVIII, sobre todo en la de (el joven) Hölderlin, quien lo llama ›der große Messiassänger‹ [‹el gran cantor del Mesías›]. El *Mesías* problematiza su pertenencia genérica, ya desde el título: ¿puede concebirse un ›Heldengedicht‹ –un ‹poema heroico›, un ‹cantar de *gesta*›, un *Epos*, ‹epopeya›, como se lo llama habitualmente– despojado de *diégesis*?[41] Pero lo que con Klopstock vuelve a afluir con vehemencia al cauce de la poesía alemana es el *Stabreim*, la aliteración, esa falsamente llamada ‹licencia poética› [›dichterische *Freiheit*‹], a cuya importancia nos hemos referido en más de una oportunidad[42]. En cuanto al intento de apropiación del

40 Recuérdese, por ej., Góngora, soneto 144 (1620): «*Hurtas mi vulto, y cuanto más le debe | a tu pincel, dos veces peregrino,…*».

41 Observado también por B. Baumann, Barbara y B. Oberle, en op. cit., pág. 65.

42 Reproducimos parcialmente la alusión al tema en «*Salud*: la aliteración congruente» (escrito con motivo de la presentación del libro de Ángel Oliva que lleva el título resaltado por la cursiva): «‹Anagrama fonético›, aliteración: pero, ¿qué es la aliteración, este término acuñado por el humanista Giovanni Pontano en 1519? –Es raro encontrar de ella dos definiciones idénticas. Para el DRAE es «Repetición notoria del mismo o de los mismos fonemas, sobre todo consonánticos, en una frase»; y también «Figura que, mediante la repetición de fonemas, sobre todo consonánticos, contribuye a la estructura o expresividad del verso». Para la mayoría de los diccionarios alemanes es el retorno de sonidos idénticos, en especial de sonidos iniciales en palabras consecutivas (a veces, sonidos iniciales de las sílabas acentuadas), sea para obtener efectos fónicos o como principio de enlace, sobre todo de enlace de versos. Esta constricción a las sílabas iniciales y acentuadas procede de la forma de versificación de la poesía germánica antigua: el *Stabreim* o aliteración en sentido estricto, una peculiar forma rímica que se basaba en la coincidencia de sonido inicial en palabras acentuadas y en la que todas las vocales pueden ‹rimar› (staben) entre sí, mientras que son las consonantes y los grupos *st*, *sp*, *sk* los que deben coincidir. En los monumentos lingüísticos germánicos antiguos, dos hemistiquios se enlazan convirtiéndose en un verso, estando con frecuencia ambos ictus, ambas sílabas acentuadas del primer hemistiquio y la primera del segundo hemistiquio enlazadas por aliteración. La asimilación posterior de la aliteración a un mero recurso estilístico (la ‹licencia poética› de la que hablábamos) nos es demasiado familiar como para que tengamos aquí que referirnos especialmente a ella. La designación griega de la aliteración es *homoioprophoron* [gr. ὁμοιος ‹igual›, προφερειν, ‹exponer, recitar, declamar›], una figura fónica, que ya en la antigua retórica estaba anatematizada como error de estilo. El extremo, en el cual casi cada palabra de una oración comienza con la misma consonante es el representado por la figura llamada *paroemion*: […]

Si nombre de un dios, nombre propio humano, epíteto, nombre de lugar o aun nombre común; si *descubrimiento real* o *ilusorio* (en tanto mero procedimiento), las observaciones, o mejor, las audiciones saussureanas de la poesía antigua sobre la aliteración, señalan un fenómeno presente y distintivo de lo que entendemos por *poesía* (al menos de lo que podemos calificar de poesía escrita como *texto*). ¿Necesitamos mencionar la sospecha –compartida por más de un contemporáneo sagaz– de que la aliteración es un lugar privilegiado de inscripción del inconsciente?»

hexámetro (desplazando al alejandrino) por parte de Klopstock, empresa en la que es precedido por algunos humanistas y seguido por varios poetas posteriores (entre ellos Goethe y Schiller), nos parece en extremo discutible la *realidad* en un sistema tónico o, en todo caso, silabotónico (como el del alemán) de un verso que corresponde a un sistema versal cuantitativo (como el del griego clásico).

La oda de Klopstock «El transfigurado» [»Der Verwandelte«] es una de las ‹Odas a Fanny› [›Fanny-Oden‹], inspiradas por un amor no correspondido a la hermana de su amigo J. Chr. Schmidt.

Si toda periodización en la historia de la literatura y el arte es compleja, la del siglo XVIII alemán lo es en grado superlativo: los movimientos se sobrecubren parcialmente, ciertos autores –algunos, de primera magnitud– pertenecen a distintos movimientos en distintas etapas de su producción, etc. La denominación *Goethezeit* [época de Goethe] –acuñada por Korff en 1923, para abarcar aproximadamente el período 1770-1830– es un término generalizador que, si discutible y no muy preciso, pretende conjurar el problema. El –además de poeta-didacta y crítico literario– médico, anatomista y botánico suizo Albrecht von Haller, fundador de la fisiología experimental, hombre de extraordinaria erudición y productividad científica (sus *Elementa physiologiae corporis humani*, se reeditaron hasta el siglo XX), es una figura única de la Ilustración, que acuñó en parte la vivencia de la naturaleza en el siglo XVIII. En el artículo mencionado en la nota Nº 30, refiriéndose al surgimiento de la idea de infinitud, dice Trunz: «En el poema ‹El movimiento de los astros› […] habla [Brockes] con admiración del mundo estelar, pero no dice una palabra acerca de que detrás de él vendría el cielo. En el poema ‹La grandeza de Dios› se lee: ‹*¿De quién sería el sueño,* | *de abarcar un infinito universo,* | *que aquello que cobija cielo y tierra,* | *en sí mismo transporta y encierra?*›. Aquí está entonces el universo caracterizado como ‹infinito›, de muy distinto modo que cuando, en el siglo XVII, Kepler tomaba aún distancia de aseveraciones semejantes de Giordano Bruno. Se trata aquí, en Brockes, de infinitud espacial. Al mismo tiempo escribía Albrecht von Haller, y en él se daba ahora la pregunta por la infinitud temporal. En 1736 comenzó su ‹Poema sobre la eternidad›. No terminó de escribirlo, quedó como fragmento, en el uso lingüístico de la época: ‹incompleto›. En este poema ve Haller el presente como un fragmento de la eternidad, que se extiende, antes y después de este tiempo, al infinito. Ni una palabra acerca de la creación del mundo, ni una palabra acerca del Juicio Final. Cuando en 1743 Haller publicó su ‹Poema incompleto sobre la eternidad›, puso una nota al pie, en la que dice que habría querido continuar aún el poema, y más precisamente en otra dirección, puesto que ‹una segunda vida, no obstante, está expresamente admitida›. Yo creo que Haller no

pudo continuar el poema, porque quería ser cristiano, pero su imagen de la infinitud no era acorde con lo que se continuaba en la Iglesia de aquel entonces, que estaba aún en la tradición de los grandes dogmáticos del siglo XVII. Que Haller tenía una imagen del mundo nueva para su época, lo prueba Kant, que en su *Historia universal de la naturaleza y teoría del cielo* cita partes del poema de Haller, y precisamente, en el capítulo ‹De la creación en su infinitud›.»

Además de la quinta de nuestro índice, podría el poeta, traductor y editor Christoph Martin Wieland, junto a Herder, Goethe y Schiller, formar parte de otra ‹constelación›: la llamada ‹(clásica) cuádruple de Weimar› [›(klassisches) Viergestirn von Weimar‹]. Acerca del poema cuyo fragmento ofrecemos aquí al lector, de este representante clave de la literatura de la Ilustración –si bien parte de sus obras son claramente clasificables en el Rococó– y claro precursor del clasicismo alemán, observa Gode von Aesch en el capítulo «El nuevo Lucrecio» de la obra mencionada: «Pero sea como fuere, el poema de Wieland representa, por lo menos hasta donde llega nuestro estudio, la primera expresión poética de un concepto no estático de la naturaleza. Como tal se distingue fundamentalmente de todas aquellas descripciones de la jerarquía del universo que el pensamiento de Occidente había producido con ininterrumpida continuidad desde los días de Platón. El profesor Lovejoy señaló que ‹uno de los acontecimientos principales en el pensamiento del siglo XVIII, fue el haber temporalizado la Cadena de la Existencia›. Eso quiere decir que ‹lo *plenum formarum* llegó a ser concebido por algunos, no como inventario sino como programa de la naturaleza, que es llevado a cabo de modo gradual y extremadamente lento en la historia del cosmos›. […] Eso es el nuevo significado del antiguo ‹Panta rhei›, que los mundos y estrellas y hombres y animales y plantas y microbios y unidades de materia, que todo eso no es sino un flujo continuo pero en ascenso interminable.» Y en nota al pie: «La evolución de Goethe, así como la de todos los demás románticos [sic], nació de su comprensión del crecimiento, más o menos mística, y el crecimiento, es obvio, significa expansión en la progresión temporal. La existencia del transformismo temporal en Wieland sirve para apoyar este argumento.»[43]

Si antesala del Clasicismo, si mera consecuencia o «nuevo estadio dinámico de la Ilustración»[44], el *Sturm und Drang* [Tempestad e ímpetu], por su valoración de lo afectivo y de las virtudes de la intuición, por su actitud ante el misterio, anticipa rasgos esenciales del Romanticismo. La figura teórica clave para comprender, no sólo lo que inaugura el período, sino aun lo que impulsará el segundo Romanticismo

43 von Aesch, op. cit., págs. 66-67.
44 Lukács, citado por B. Baumann y B. Oberle, op. cit., pág. 89.

o Romanticismo de Heidelberg –el pensamiento de ‹lo nacional›, de la relatividad y peculiaridades culturales, los desarrollos historiográficos y filológicos decimonónicos, etc.–, es la de Johann Gottfried Herder. El encuentro con Herder en 1770 en Estrasburgo, impactará decisivamente en el joven Johann Wolfgang Goethe, sobre todo en lo relativo a la concepción de la historia y al modelado del rasgo acaso más trascendente del *Sturm und Drang*: la idea de ‹genio›. Su novedad está expuesta con precisión excepcional por Trunz en sus notas a los grandes himnos: «Se formó el concepto de genio. Éste ha cambiado más entre 1750 y 1772 que desde 1772 a nuestros días. Hoy lo utilizamos esencialmente tal como lo acuñó Goethe. Es una de las imágenes mentales en las cuales vemos el mundo con sus ojos, aunque no seamos conscientes de ello. Antes del *Sturm und Drang* se decía ‹alguien tiene genio›, significando con eso que tiene inteligencia, ocurrencias y habilidad, para producir una obra según el principio estilístico del ‹ingenio› [›Witz‹]. Desde el *Sturm und Drang*, se dice ‹alguien es un genio›, significando con eso, que forma a partir de sí mismo una imagen del mundo, duradera, magna, ejemplar, siéndole innato el sentido para las leyes que regulan los procesos vitales, de modo tal que su obra lleva en sí la necesidad de la naturaleza. El concepto de genio es una de las ideas dominantes de la moderna cultura laica, de modo semejante a como en culturas más tempranas estaban en lugar elevado los conceptos de profeta, de héroe o vate.»[45] Si se acepta la categoría ›Weltanschauungsdichtung‹ [‹poesía cosmovisiva›, ‹poesía que implica una cosmovisión›], ambos himnos, «Prometeo» y «Ganimedes», pueden leerse como el anverso y el reverso –que es decir: las dos caras inescindibles– de la hoja en que se inscribe, mediante la resemantización de dos fábulas de la mitología antigua, la peculiar vivencia goetheana del mundo y su no menos peculiar concepción del símbolo y de su ubicuidad[46]. La separación de la divinidad o, si se quiere, el desgarramiento de la totalidad, la ‹individuación› [›Verselbstung‹] en Prometeo, se oponen a la reunificación con lo divino, a la reintegración en el ‹gran todo›, la ‹desindividuación› [›Entselbstigung‹[47]] de un Ganimedes absolutamente resignificado. La balada «Rey de los alisos» [»Erlkönig«[48]], congenialmente musicalizada por F. Schubert y C. Loewe, se ofrece en el hechizo de

45 Trunz, E.: *Goethe - Gedichte. Kommentiert von E. T.* [*Goethe – Poemas. Comentados por E. T.*] München: C. H. Beck, 1998. Pág. 464.

46 En la carta a Carl Ernst Schubarth del 2.4.1818, dice Goethe: »Alles was geschieht ist Symbol, und, indem es vollkommen sich selbst darstellt, deutet es auf das Übrige.« [«Todo lo que acaece es símbolo, y, en tanto se representa completamente a sí mismo, señala a lo demás.»]

47 Ambos términos son derivaciones sustantivas acuñadas por E. Trunz de los verbos utilizados por Goethe en *Poesía y Verdad* [*Dichtung und Wahrheit*].

48 El nombre se origina en un error de traducción de Herder del término danés ›ellerkonge‹ (= ›Elfenkönig‹, ‹rey de los elfos› –›Elfe‹ o, menos frecuente, ›Elf‹: ‹elfo›; ›Erle‹: ‹aliso›–).

la ‹inquietante extrañeza› del triálogo padre-hijo-rey de los alisos, a diversas y sugestivas interpretaciones. «Canción nocturna del caminante» [»Wandrers Nachtlied«], es una obra maestra de lírica breve, la segunda de una dupla con el mismo título, asimismo musicalizada por F. Schubert.

El poema de Friedrich Schiller «El esplendor de la creación – Una fantasía» [»Die Herrlichkeit der Schöpfung – Eine Phantasie«] revela no sólo una relación sujeto-naturaleza, sino también una ‹religiosidad› («*alaba,* […] | *mi espíritu al Señor del universo!*») distintiva del *Sturm und Drang*.

El (con respecto a otros clasicismos nacionales) marcadamente retrasado Clasicismo alemán –piénsese, por ejemplo, en su distancia temporal con el Siglo de Oro español–, se reduce al período comprendido entre el primer viaje a Italia de Goethe (1786) y la muerte de Schiller (1805). El contenido de la constelación, que abarca también lo que llamamos «Postclasicismo» (esto es, aproximadamente hasta la muerte de Goethe), puede causar una impresión extraña al lector; de hacerlo, la extrañeza obedecerá seguramente a dos motivos: la inclusión de una escena del *Fausto*, es decir, de un pasaje de una obra dramática en un libro que se dice «de poesía», y la aparición de dos nombres femeninos junto al de ambos ‹olímpicos›, a cuyo dúo se reduce, por lo general, el Clasicismo alemán –convertido ocasionalmente en trío por la inclusión de Johann Joachim Winckelmann, en verdad una figura de la Ilustración, cuya importancia, más bien teórica, radica en el hecho de haber señalado, como fundador de la arqueología científica y la historia del arte en sentido moderno, hacia la antigüedad clásica[49]. La escena del Fausto se incluyó debido a la absoluta convicción de que muchos de los mejores lugares de la *poesía* de Goethe no se encuentran precisamente en los *poemas*, de lo cual el pasaje de la tragedia que comienza «*¡En mareas de vida, en la borrasca de actos…*» [»*In Lebensfluten, im Tatensturm…*«], en el que Fausto conjura al espíritu de la tierra, nos parece el mejor ejemplo. La presencia de Marianne von Willemer se justifica no sólo por el hecho de haber sido ella, entre las múltiples ‹musas› de Goethe, *Suleika* en el *Diván oriental-occidental* [*Westöstlicher Divan*] –aludido en el verso: «confiada al jardín *oriental-occidental*» [»Dem *westöstlichen* Garten anvertraut«] del poema que presentamos– la única coautora[50] del ‹Príncipe de los poetas› –y a quien se deben, significativamente, algunas de las piezas más bellas de ese poemario–, sino por la belleza intrínseca

49 Determinante fue su escrito *Gedanken über die Nachahmung der Griechischen Werke in der Malerei und Bildhauer-Kunst* (en traducción española de Salvador Mas: *Reflexiones sobre la imitación de las obras griegas en la pintura y en la escultura*), publicado en 1755.
50 Hecho no conocido sino tardíamente, a través de Herman Grimm (un germanista hijo de Wilhelm Grimm).

de «El castillo de Heidelberg» [»Das Heidelberger Schloß«], un texto digno de ser leído en simultáneo con »Heidelberg« de Hölderlin. A una personalidad de muy distinto carácter nos remite la autoría de la octava «Junio. Canción popular» [»Juni. Volkslied«]: Ottilie von Goethe, la nuera de Goethe, una de las mujeres más controvertidas de su época, fundadora en 1829 de la revista (paradójicamente[51] llamada) *Chaos*, es una figura marginal de la historia literaria. El poema de Schiller «La Antigüedad al caminante nórdico» [»Die Antike an den nordischen Wanderer«] parece responder a aquellos versos de Goethe en las *Elegías romanas* – VII («*¡Oh, cuán dichoso en Roma me siento! Pienso en los tiempos,* | *en que grisáceo un día, en el Norte, atrás, me ceñía,* […]» – »*O wie fühl ich in Rom mich so froh! gedenk ich der Zeiten,* | *Da mich ein graulicher Tag hinten im Norden umfing,* […]«), marcando la doble alteridad que tanto sedujo a ambos: la meridional, mediterránea, y la temporal (la de la antigüedad clásica).

«Entre Clasicismo y Romanticismo» es una etiqueta auxiliar que sirve para agrupar a un reducido número de ‹grandes inclasificables›: Jean Paul, Heinrich von Kleist, Friedrich Hölderlin. Éste último, a partir de su redescubrimiento en el siglo XX –debido al germanista Norbert von Hellingrath, un miembro del círculo de George caído a los 28 años en Verdún–, comenzó a ser considerado por muchos uno de los más elevados, si no el sumo exponente de la lírica en lengua alemana de todos los tiempos. Notable es el número de poemas de algún modo referidos, si no a él dedicados por distintos poetas posteriores (como si hubiera de dirimirse cierta filiación o, al menos, se sintiera el apremio de ‹tener algo que decirle›): «*Mi favorito, tú, con clara mirada griega…*» [»*Mein Liebling du! Mit hellem Griechenblick…*«] [Heyse]; «*…Oh, espíritu ambulante, ambulantísimo! Cómo habitan* | *todos en el cálido poema, en casa, y siguen largo tiempo…*» [»*…O du wandelnder Geist, du wandelndster! Wie sie doch alle* | *wohnen im warmen Gedicht, häuslich, und lang…*«] [Rilke]; «*…Su – ‹un* | *enigma es lo surgido* | *puro›, su* | *recuerdo de* | *flotantes torres de Hölderlin…*» [»*…Ihre – ›ein* | *Rätsel ist Rein-* | *entsprungenes‹ –, ihre* | *Erinnerung an* | *schwimmende Hölderlintürme…*«] [Celan]; y los predicados que se le atribuyen desde la filosofía: «Hölderlin es para nosotros en un sentido señalado *el poeta del poeta*.» [»Hölderlin ist uns in einem ausgezeichneten Sinne *der Dichter des Dichters*.«] [Heidegger[52]]; «El verso hölderliniano es un verso proferido…» [»Der Hölderlinsche Vers ist ein hingesagter Vers…«] [Gadamer[53]]. «Hölderlin no era del cuño de

51 El propio Goethe estuvo representado en ella.

52 Heidegger, Martin: , «Hölderlin y la esencia de la poesía» (»Hölderlin und das Wesen der Dichtung«), en *Gesamtausgabe*, Bd. 4 (*Edición completa*, tomo 4). Ffm: Vittorio Klostermann, 1981. Pág. 34.

53 Gadamer, Hans-Georg: «El poeta Stefan George» [»Der Dichter Stefan George«], en *Gesammelte Werke*, Bd. 9 (*Obras completas*, tomo 9). Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck),

aquéllos que resucitan, y la tierra, a cuyos profetas les aparecen sus visiones sobre cadáveres, no es la suya.» [»Hölderlin war nicht vom Schlage derer, die auferstehen, und das Land, dessen Sehern ihre Visionen über Leichen erscheinen, ist nicht das seine.«] [Benjamin[54]].

La voz oracular de Hölderlin se hace presente aquí en algunos de sus momentos principales: el del bellísimo poema «A la naturaleza» [»An die Natur«], aún de juventud, ubicado por Günter Mieth en el período 1793-1796, cuya increíble musicalidad culmina en esos tres últimos versos que definen –acaso con la mayor perfección del período– la peculiar relación con el ‹terruño› [›Heimat‹] que mantienen los poetas de la *Goethezeit*: «*que el terruño está de ti tan lejos;* | *pobre corazón, siempre inquirirlo será ocioso,* | *si de él no te basta un sueño.*»; el de uno de los grandes himnos, «El Rin» [»Der Rhein«], de los años 1801-1803, donde el río mismo encarna otro motivo clave del poeta y de la época: el motivo de la *peregrinación* [*Wanderung*][55]; el de la fractura, del colapso, inscripto en los fragmentos 50 y 67, inmediatamente anterior a la irrupción de la prolongada demencia, durante la cual, por el contrario (y paradójicamente?), el «deutero-Hölderlin»[56] hubo de inscribir versos de la profundidad de los dedicados a Zimmer y de la inmaculada lisura de los de «El camposanto» [»Der Kirchhof«].

1993. Pág. 220.

54 Benjamin, Walter: «Contra una obra maestra» (»Wider ein Meisterwerk«), en *Gesammelte Schriften*, Bd. III (*Obras completas*, tomo III). Ffm: Suhrkamp, 1981. Pág. 259.

55 En un trabajo titulado «Friedrich Hölderlin y Rainer Maria Rilke: Metafórica de lo íntimo y canto de la totalidad en 3 siglos [de poesía alemana]» (escrito originalmente en alemán: »Fr. H. und R. M. R.: Metaphorik der Innigkeit und Gesang des Ganzen durch 3 Jahrhunderte«, en colaboración con Guillermo C. Colussi), escribimos respecto del motivo paradojal de la peregrinación: «[…] Abandonando la lumbre hogareña, la inmediata cercanía desde la que puede oírse el murmullo de la fuente, parte alguien en peregrinación. El peregrino no anda al azar errante de un lugar a otro, y es consciente –en forma peculiar– de la meta a la que se encamina. ¿Quién, empero, marca en la senda el compás de sus pasos? ¿Qué lo mueve en el fondo, a volver la espalda a la vecindad, a la protectora familiaridad del terruño? –Quien ‹mora cerca del origen›, sólo abandona el lugar, para regresar al lugar. ‹Por tanto da, agua inocente, | oh, danos alas, para, con el sentido más fiel, | cruzar al otro lado, y retornar.› – (Patmos).
El retorno es la meta de la peregrinación. Su tiempo, la superada distancia hacia lo propio. El retorno al terruño acaece en tanto reencuentro de lo extrañado de sí.
¿Cómo alguien que en algún lugar está en su casa puede, empero, buscando un terruño marchar a la distancia, para recién desde allí apropiarse de lo doméstico? –El ‹bien deparado destino›, el morar ‹en la margen segura›, esto es, en la cercanía del propio origen, sólo se justifica, en tanto se remonta en peregrinación la senda hacia el origen mismo. ¿Qué inquietante extrañeza acecha en el amable paisaje, para hacer necesaria la partida, el amparo de la separación? […]»

56 La expresión es de Erwin Chargaff en su excelente artículo »Schönheit apocalyptica: Bemerkungen über Hölderlins späte Gedichte« [«Belleza apocalyptica: observaciones sobre los poemas tardíos de Hölderlin»], incluido en *Zeugenschaft – Essays über Sprache und Wissenschaft* [*Testimonio – Ensayos sobre lengua y ciencia*]. Stuttgart: Klett-Cotta, 1985. (Hay una versión española del artículo, traducido por Paula Poenitz, en la *Revista de la Escuela de Letras N° 13. Volumen de Estudios Literarios*. Facultad de Humanidades y Artes, U.N.R. Rosario: Laborde editor, 2011.)

En la –por cierto, en extremo magra– constelación siguiente, Novalis, el archipoeta romántico, autor de los *Himnos a la noche*, que tematizan el nuevo rol de la nocturnidad en el ámbito de la literatura, creador del símbolo de la ‹flor azul› en su novela *Heinrich von Ofterdingen*, se dirige a Ludwig Tieck, «uno de los mejores poetas de la escuela [romántica]» –en palabras del mordaz Heine– y junto a Wackenroder[57], pionero indiscutible y representante fundamental del movimiento. El mismo Tieck, en su «Informe sobre la continuación» [del Heinrich], cita el breve poema de Novalis «*Cuando no ya más cifras y figuras*» (»*Wenn nicht mehr Zahlen und Figuren*«), quintaesencia de la concepción romántica. Siguen un soneto, cifrado en la hondura y lacerada pasión de Karoline von Günderrode y la «Serenata» [»Ständchen«], el cuarto de los siete poemas de Ludwig Rellstab incorporados al *Canto del cisne* [*Schwanengesang*], la colección de *Lieder*, publicada póstumamente, de Franz Schubert.

Del *Biedermeier*, también llamado ‹romanticismo burgués›, el movimiento que corresponde al período del *Vormärz* [literalmente el *premarzo*, esto es, las décadas previas a la revolución de marzo de 1848], cuyo retorno a la esfera privada obedece al clima político impuesto por la Restauración, dos poetas a los que parece asimismo resultarle estrecha la denominación: Annette von Droste-Hülshoff y Eduard Mörike. De Droste hemos escogido cinco de los doce poemas que componen los *Heidebilder* [*Estampas de la landa*], entre ellos, el primero, el del despertar de ese paisaje en la voz de la alondra, y el último, el del atardecer, cuando la landa se puebla de figuras espectrales: el más conocido de la serie, titulado «El chico en el pantano» [»Der Knabe im Moor«]. De Mörike, un soneto en el que rosa y águila metaforizan juventud y amor en perfecta simetría de cuartetos y tercetos, y «A una lámpara» [»Auf eine Lampe«], un poema que, con «La fuente romana» [»Der römische Brunnen«] de Conrad Ferdinand Meyer –un novelista y lírico suizo del Realismo–, anticipa ese género peculiar que llevará luego a su culminación Rilke: el *Dinggedicht*, el ‹poema-cosa›.

La contracara contemporánea del *Biedermeier* –hablamos del período comprendido aproximadamente entre la revolución de Julio en Francia en 1830 y la revolución alemana de marzo de 1848– se compone de un grupo de escritores cuya producción está signada por la crítica del estado de cosas imperante, la protesta contra la censura, el progresismo en lo social y una actitud política básicamente comprometida y combativa: la Joven Alemania.

Un producto típico del movimiento es «Los tejedores de Silesia» [»Die schlesischen Weber«] de Heinrich Heine: «Aun en tiempos

57 De la ‹peregrinación› de ambos por Franconia resultaron los *Vertimientos del corazón de un fraile amante del arte* (*Herzensergießungen eines kunstliebenden Klosterbruders*), una obra de 1797; lo esencial de ella se atribuye a Wackenroder.

‹normales›, la vida de los tejedores de lienzo silesianos era desoladora, y su situación, insoportable. Cuando la competencia de los telares mecánicos preponderó, el hambre se hizo demasiado grande y la explotación demasiado brutal, entre 1844 y 1847, se produjeron levantamientos que fueron sofocados sangrientamente. Heinrich Heine escribió este poema en 1847, bajo la impresión de los sucesos actuales en Silesia. Fuente: *Hundert proletarische Balladen 1842-1945* [*Cien baladas proletarias 1842-1945*]. München 1975.»[58]

Si una lectura no anacrónica (esto es, no unívocamente determinada por la perspectiva del período 1933-1945) de la polémica «Canción de Alemania» [»Deutschlandlied«] muestra a un Heinrich Hoffmann von Fallersleben paladín de las libertades burguesas, que aboga por una Alemania unida (en contra de la *Kleinstaaterei*), la sátira de «Patrimonio nacional alemán» [»Deutscher Nationalreichtum«] levanta un prolijo inventario de los vicios de la sociedad alemana de la época, en el género ‹canción de emigrantes› [*Auswandererlied*][59].

La significativa admonición del yo a la naturaleza, sobre un trasfondo hilozoísta, en «*Naturaleza, no me puedes aniquilar,…*» (»*Natur, du kannst mich nicht vernichten,*«) y su oposición en la dulzura y profundidad de la «Canción nocturna» (»Nachtlied«) acreditan, dentro del Realismo, los méritos de Christian Friedrich Hebbel como lírico, junto a sus merecimientos como dramaturgo. Al respecto, Glaser, Lehmann y Lubos[60]: «[…] Su Canción nocturna muestra una visión por entero distinta de la ‹Canción nocturna del caminante› (›Wandrers Nachtlied‹) de Goethe: por opuestos que aparezcan ser individual y mundo –sobre todo en vista de la preponderancia del universo–, el poeta busca aún una unidad de ambos. Hebbel dilata hacia lo cósmico lo que Mörike había intentado interpretar míticamente, Droste aludir en tono de balada. […]» Sobre el diálogo entablado con Hebbel por Theodor Storm en las cuartetas «*Cual si la vida no fuera otra cosa…*», no deja lugar a dudas la cita de su epígrafe.

Con la postulada equivalencia «*arte* = *naturaleza* – *x*» –en la que *x* representa los medios de reproducción y la destreza técnica del artista, debiendo mantenerse en un valor tan bajo como sea posible, para lograr la mayor cercanía entre arte y naturaleza– formuló Arno Holz la famosa ‹ley del arte› del Naturalismo, movimiento que se afirmó sólo tardíamente en Alemania. Recursos característicos del Naturalismo fueron el llamado ‹método fonográfico›, con sus principios de reproducción ‹científica› de la realidad, y el *Sekundenstil*, el estilo que hace

58 Liederjan: *Liederbuch* [*Cancionero*]. Hamburg: Polydor, 1979. (Cuaderno del disco de vinilo)
59 Existe una excelente interpretación de Peter Rohland de esta canción.
60 op. cit. Pág. 262.

coincidir el tiempo del enunciado con el tiempo de la enunciación. *Phantasus* es un ‹ciclo lírico› de Holz, aparecido en 1898-99 en dos cuadernos de cincuenta textos breves cada uno. El título mismo de la obra, alusivo al fabulario de la mitología antigua, dice de la paradojal pertenencia del autor al Naturalismo: si *Phantasus*, ya a través de la plenitud de sus metamorfosis, alegoriza la conciencia del poeta guiada por la fantasía, la predilección por la pompa verbal, unida a un humor peculiar, torna ardua la mera adscripción naturalista de Holz, de lo que habla también su colaboración en la revista *Der Sturm*, de Herwarth Walden, o el discutido predicado «[lírico] impresionista», que le asigna más de una voz autorizada.[61]

Con un texto en prosa («A Véspero») que parece justificar precisamente el calificativo «impresionista» –por lo demás, aplicado a él con frecuencia–, el nombre de Max Dauthendey abre la constelación de la poesía finisecular, cuya diversidad suele verse reducida por el protagonismo de la tríada ‹mayor› del período: George, Hofmannsthal, Rilke.

La obra de Stefan George –el introductor del simbolismo en Alemania (estuvo en 1889 en París, donde conoció a Mallarmé), creador de un singular ideario estético en torno a su propia figura de maestro, en lo que dio en llamarse el «círculo de George» y/o la «Alemania secreta»[62], representante por antonomasia del principio de *l'art pour l'art*, en su exclusiva (y excluyente) publicación *Blätter für die Kunst* [*Hojas para el arte*], que apareció (con interrupciones) entre 1892 y 1919– es, en gran medida, de difícil traducción, debido al particular facetado de su palabra poética: labrados en sus momentos más característicos sobre pies binarios, dejando de lado casi por completo la yuxtaposición –un mecanismo de producción de sentido fundamental en alemán–, a partir de ese ›Hersagen‹ que describe Gadamer[63], sus versos cobran una musicalidad absolutamente original. Respetando en lo posible la tipografía

61 Así por ejemplo, Gero von Wilpert: »…*lyr. Impressionist*«, op. cit., pág. 373.

62 Al círculo de George pertenecieron, además de escritores y filólogos reconocidos –como Norbert von Hellingrath, citado más arriba– personajes como Claus von Stauffenberg, autor del fallido atentado contra Hitler de julio de 1944. »Geheimes Deutschland« [«Alemania secreta»] es también el título de un poema de George perteneciente a *El nuevo reino* [*Das neue Reich*]

63 Cfr. Gadamer, Hans-Georg: »Der Dichter Stefan George« en Gesammelte Werke, Bd. 9. Tübingen: J. C. B. Mohr (Paul Siebeck) 1993, pág. 220: »Es ist nicht, wie ich etwa als Gegenwendung, vor allem im Blick auf den damals ins Bewußtsein tretenden dichterischen Ton Hölderlins, sagen würde, ein ›Hinsagen‹. Der Hölderlinsche Vers ist ein hingesagter Vers, ein Vers, den man vor sich hin spricht, wie in einer meditativen Versenkung. Der Georgesche Vers will mit Bewußtsein vor anderen gesprochen werden.« [«No es cual acaso diría, como giro contrapuesto, sobre todo con vistas al tono poético de Hölderlin, que por entonces llegaba a las conciencias, un ‹proferir› (*Hinsagen*). El verso de Hölderlin es un verso proferido (*hingesagt*), un verso que uno dice para sí, como en un abismamiento meditativo. El verso de George quiere ser dicho con conciencia ante otros.»]

personal del poeta en los libros que le diseñaba Melchior Lechter (el punto medio [·] en lugar del guión largo, los dos puntos [..] suspensivos en lugar de tres […], títulos en mayúsculas, etc.), nuestra selección pretende dar muestras del ‹chispeante carbunclo› de su poesía, partiendo de muy diversos períodos de la producción de George: «*Ven al parque que fue declarado muerto y mira…*» [»*Komm in den totgesagten park und schau…*«], corresponde a *El año del alma* [*Das Jahr der Seele*], de 1897; «El ahorcado» [»Der Gehenkte«], a *El nuevo reino* [*Das neue Reich*], una obra de 1928. El primero, al igual que «*En rico oropel de hayas, la arboleda…*» [»*Wir schreiten auf und ab im reichen flitter…*«], se ambienta en uno de esos espacios culturados caros a George –el parque, el jardín, la alameda– y abandona la paz pincelada de su hechizo, para abismarse, bien en el calado mayor del tiempo que implica el ciclo de las estaciones («*y aun lo que quedó de vida verde | entrelázalo leve en la visión de otoño*»), bien en su ominosa, metafísica insinuación, corporizada en el choque de los frutos contra el suelo («*Y oímos y miramos en instantes mudos | golpear en el suelo los frutos maduros*»). En «El ahorcado» –según la interpretación de Ernst Osterkamp[64], un poema clave para la comprensión del período último del poeta–, «anticipa [George] su tardía resurrección» en forma de diálogo con un cadáver.

De Christian Morgenstern, ciertamente menos conocido por su lírica ‹seria› –termina en un especial misticismo, marcado por su cercanía a Rudolf Steiner, el fundador de la antroposofía– que por su obra burlesca, en la que se destacan las *Canciones de la horca* [*Galgenlieder*] y *Palmström*, una prueba de su exquisito ingenio, el fragmento «*La oveja lunar*» [»*Das Mondschaf*«], tomado de *Das aufgeklärte Mondschaf. Achtundzwanzig Galgenlieder und ihre gemeinverständliche Deutung durch Jeremias Mueller, Dr. phil., Privatgelehrter* [*La oveja lunar esclarecida. Veintiocho canciones de horca y su interpretación al alcance de todos, por Jeremias Mueller, doctor en filosofía, erudito independiente*].

El genio precoz de la intelectualidad vienesa de fin de siglo que fue Hugo von Hofmannsthal se sentía custodio, y de algún modo restaurador, del acervo cultural de occidente: «[…] éste me parece el verdadero destino del artista: sentirse a sí mismo como la expresión de una pluralidad que remite a un vasto pasado […]» [»[…] das scheint mir das eigentliche Schicksal des Künstlers: sich selber als den Ausdruck einer in weite Vergangenheit zurückführenden Pluralität fühlen […]«[65]] Él es quien, en la Carta de Lord Chandos, formula como nadie el tema de la crisis del lenguaje a comienzos del siglo XX:

64 Cfr. Osterkamp, Ernst: *›Ihr wisst nicht wer ich bin‹ – Stefan Georges poetische Rollenspiele*. [*‹No sabéis quién soy› – Juegos poéticos de rol de Stefan George*] München: Carl Friedrich von Siemens Stiftung, 2002.
65 En la 3ra. de las cartas vienesas, 1923.

> «[…] Al principio, fue haciéndoseme gradualmente imposible tratar un tema, fuera de carácter más elevado o más general, llevando en ello a mi boca esas palabras de las que por cierto todos los hombres suelen servirse habitualmente sin reparos. Percibía una inexplicable desazón al pronunciar tan sólo las palabras ‹espíritu›, ‹cuerpo› o ‹alma›. En mi interior, sentía imposible lograr formular un juicio sobre los asuntos de palacio, los incidentes en el Parlamento, o sobre lo que a Ud. pueda ocurrírsele. Y esto no acaso debido a miramientos de ningún tipo, pues ya conoce Ud. mi franqueza rayana en la imprudencia: sino que las palabras abstractas, de las cuales la lengua está obligada a servirse por naturaleza para hacer patente un juicio cualquiera, se me desintegraban en la boca cual hongos enmohecidos. […]»

La obra de Hofmannsthal rebosa la atmósfera del ‹decadentismo› finisecular y de la primera preguerra: él fue quien escribió, en el poema «Balada de la vida exterior» [»Ballade des äußeren Lebens«] «y, no obstante, dice mucho quien dice *‹atardecer›*» [»Und dennoch sagt der viel, der *›Abend‹* sagt,«], condensando en un término –que resaltamos con cursiva– la Stimmung, el estado de ánimo dominante en esos años. Con los cuatro *Tercetos sobre la fugacidad* [*Terzinen über Vergänglichkeit*], que están entre los poemas más conocidos del autor, retorna –también, significativamente asociado a lo onírico[66]– el tema de lo perecedero, al que nos referimos a propósito de Walther von der Vogelweide.

Si ya poco después de su muerte (en 1926) comienza a extinguirse la resonancia de Rainer Maria Rilke por circunstancias históricas harto evidentes, hasta llegar a la marcada sordina que le impone la ‹sobriedad› lírica que prepondera en el mundo germanoparlante a partir de la segunda posguerra, lo contrario puede decirse de su trascendencia internacional: se trata, sin duda, de uno de los poetas de lengua alemana más conocidos en el extranjero. En la extensa y polifacética obra de Rilke se distinguen dos vectores, presentes en ella del comienzo al fin: el pensamiento (equivalente aquí, por supuesto, a *poetización*) de la espacialidad y la reflexión sobre la muerte. El primero se corporiza en la rosa; de él ofrecemos dos muestras[67]: «El interior de las rosas» [»Das Roseninnere«], de *Los nuevos poemas – segunda parte* [*Der neuen Gedichte anderer Teil*], y el epitafio, en el que los párpados figuran pétalos: «*Rosa, oh pura contradicción, placer,…*» [»*Rose, oh reiner Widerspruch, Lust,…*«]; en este

66 ¿Es necesario recordar que La intepretación de los sueños de Freud es de 1899-1900?
67 Hay muchas otras, dispersas en toda la obra; cfr., sólo como ejemplos, también en los *Nuevos poemas* (primera parte), «El cuenco de rosas» [»Die Rosenschale«], y el poemario entero, escrito en francés, *Las rosas* [*Les roses*]; allí, la aliteración insiste más allá de la lengua: »Und dann wie dies: daß ein Gefühl en*t*s*t*eh*t*, | weil Blü*t*enblä*tt*er Blü*t*enblä*tt*er rühren?« [«Y luego como esto: que surja un sentimiento | porque pétalos tocan pétalos?»]; «Abandon en*t*ouré d'abandon, | *t*endresse *t*ouchant aux *t*endresses... | C'est *t*on in*t*érieur qui sans cesse / se caresse, dirai*t*-on;» [«Abandono que ciñe abandono, / ternura tocando a ternuras... /es tu interior que, sin cisura, /se acaricia, diríase;» – versión del francés de Sonia M. Yebara]

sentido, bien podría decirse que Rilke ha estado escribiendo su propio epitafio desde muy temprano… El segundo vector, en el momento de la plena madurez, con cuatro de los *Sonetos a Orfeo* [*Sonette an Orpheus*], en los que se figura, como en ningún otro lugar, la co-pertenencia de ambos ámbitos:

> «La muerte es el lado para nosotros vuelto, por nosotros no iluminado de la vida: debemos intentar lograr la mayor conciencia de nuestra existencia, que en ambos ámbitos ilimitados está en casa, nutrida inagotablemente desde ambos… La figura verdadera de la vida se extiende por ambas regiones, la sangre de la circulación mayor fluye por ambas: no hay ni un más acá ni un más allá, sino la gran unidad,…»

(dice el propio Rilke en carta a Witold von Hulewicz, reproducida en pág. 286). La «Octava Elegía» introduce el concepto de «lo abierto» [»das Offene«] –relacionado con el problema de la ‹(re)pre-sentación› [das Vor-stellen]– y poetiza una sutil diferenciación de la criatura[68]. Con respecto al *Dinggedicht*, el ‹poema-cosa› mentado más arriba, el género es llevado a su apogeo por Rilke, merced a una transposición genial del orden escultórico al poético, al orden de la palabra, transposición inducida por la experiencia determinante de su contacto con Rodin, de quien fue un tiempo secretario[69] (1905-1906). El *Dinggedicht* –cuya presencia en la obra de Rilke no se reduce, como suele afirmarse, a los Nuevos Poemas: ¿no es, por poner sólo un ejemplo, el tercero de la segunda parte de los Sonetos a Orfeo un perfecto *Dinggedicht*?– puede definirse como la aprehensión contemplativa esencial de un objeto. Este ‹objeto› puede ser, paradójicamente, un ser vivo –animal o planta– o una obra de

68 Aunque comprensible, dada su perspectiva, es significativa en este contexto la ceguera de Heidegger al leer a Rilke: »Was dagegen Rilke in der achten seiner Duineser Elegien ›das Offene‹ nennt ist dem Denken des Grundes der ἀλήθεια so fremd, daß es nicht einmal genügte, wenn Rilkes Wort nur als der äußerste Gegensatz zu Hölderlins Wort erwiesen würde. Vgl. Holzwege. 1950, S. 262 ff.« [«En cambio, lo que en la octava de sus Elegías de Duino Rilke llama ‹lo abierto›, es para el pensamiento del fundamento de la ἀλήθεια tan extraño, que ni siquiera bastaría, si la palabra de Rilke se mostrara sólo en tanto que la más extrema oposición a la palabra de Hölderlin. Cfr. Sendas perdidas. 1950, págs. 262 y sgtes.»] (»Andenken«, in *Gesamtausgabe*, Bd. 4 –«Memoria», en *Edición completa*, tomo 4–, pág. 121.) También al preguntar: »Ist R. M. Rilke ein Dichter in dürftiger Zeit?« («Es R. M. Rilke un poeta en tiempos de penuria?»), la insólita, descabellada afirmación: »Das gültige Gedicht Rilkes zieht sich in geduldiger Sammlung auf die beiden schmalen Bände der Duineser Elegien und der Sonette an Orpheus zusammen.« [«El poema [la poesía] válida de Rilke, en colección paciente, se reduce a los dos pequeños volúmenes de las Elegías de Duino y de los Sonetos a Orfeo.»] (»Wozu Dichter?«, in *Gesamtausgabe*, Bd. 5 –«¿Para qué poetas?», en *Edición completa*, tomo 5–, pág. 274.)

69 Cfr. la carta de Rilke a Lou Andreas-Salomé (ver pág. 283 de este volumen), en el pasaje: « […] de la belleza. Él quería que ella *fuera*, y vio su tarea en ajustar las cosas (pues las cosas duraban) al mundo menos amenazado, más tranquilo y eterno del espacio; e inconscientemente aplicó a su obra todas las leyes del ajuste, de modo tal que se desplegara orgánicamente y llegara a ser capaz de vivir.»

arte. Más que describir o representar el objeto, el poema lo presenta, por medio del ajustado despliegue de recursos formales, con una patencia tal, que nos parece estar viéndolo y/u oyéndolo, es decir, captándolo por vía de la percepción sensorial directa. En virtud de la perfección formal misma, el objeto cobra espesor simbólico y el poema opera, en este sentido, como revelación; ejemplo típico: «La pantera» [»Der Panther«].

La gravitación de Hermann Hesse como prosista opaca generalmente no sólo la magia de sus acuarelas sino aun la de su obra lírica, género que coadyuvó, en no menor medida, a que se lo calificara con frecuencia de ‹neorromántico›. Resulta, por otra parte, particularmente difícil la inclusión de Hesse en *un* determinado período literario: su primera obra publicada –*Romantische Lieder* [*Canciones románticas*]– data de 1899; las últimas, de la década del 50, en los años ya próximos a su muerte en 1962. Después de muchas vacilaciones, atendiendo al tono más que a la cronología de los poemas, y apoyándonos en el hecho de que «Sueño» [»Traum«] es de 1907, lo incluimos en la constelación «Período intersecular», a pesar de que «Etapas» [»Stufen«] y «Escrito en la arena» [»In Sand geschrieben«] fueron escritos en la década del 40.

Kurt Schwitters, aunque fue parte del círculo expresionista *Sturm* [*Tempestad*] de Herwarth Walden, se destaca como figura sobresaliente del dadaísmo. En 1919, truncando la palabra [Kom]*merz* (comercio), contenida en uno de sus primeros collages, convirtió el neologismo *merz* en término programático de su arte, que comprendía poemas, cuadros y proyectos arquitectónicos (*Merzdichtung*, poesía merz; *Merzkunst*, arte merz, etc.):

> «‹Llamé a mi nueva configuración con, por principio, cualquier material, *merz* [...]. Surgió con el cuadro *merz*, [...], un cuadro en el que, entre formas abstractas, podía leerse la palabra *merz*, pegada y recortada de un aviso del *Kommerz und Privatbank*…› En primer término se trataba de delimitar las propias obras a partir de los esquemas de clasificación habituales. ‹Llamé a todos mis cuadros […], según el cuadro característico, cuadros *merz*. Sólo más tarde extendí la designación *merz* a mi poesía, [...], y finalmente a la totalidad de mis actividades análogas. Ahora me llamo a mí mismo *merz*.›»[70]

Aparte de »Ursonate« [«Sonata primigenia»], una obra (última versión 1932) que intenta una fusión de música y lenguaje, culminando los experimentos en poesía sonora que Schwitters había hecho al aproximarse al constructivismo y al movimiento *De Stijl* en los años 20, es »Anna Blume« [«Ana Flor», 1919] una de sus creaciones más destacadas: alcanzó un éxito extraordinario entre sus contemporáneos, como

70 *Autoren- und Werklexikon:* Schwitters, Kurt, pág. 3. Digitale Bibliothek tomo 9: *Killy Literaturlexikon*, pág. 19100.

parodia del poema de amor pseudo-romántico, y vale aún hoy como representativo de Hannover, la ciudad natal del autor.

«Un viejo tapiz del Tibet» [»Ein alter Tibetteppich«], que abre la serie de los expresionistas, combina rasgos singulares en la obra de esa descollante figura del movimiento que fuera Else Lasker-Schüler[71]: a la sensualidad y al hechizo de la atmósfera oriental típicos de sus textos, impregnados de una difusa pero inequívoca religiosidad y plenos de reminiscencias bíblicas, agrega en éste una complacencia por el juego con la yuxtaposición verbal, el deleite lúdico, –patente en la creación y manipulación de neologismos–, cristalizando las nueve líneas en una suerte de ‹metapoema› o poema autorreferenciado en la imagen del tapiz.

Sostenido tras una hiperbólica ampulosidad, el *pathos* onírico y visionario de Alfred Mombert, su insistencia en exaltar la calidad demiúrgica de lo humano, justifican su inclusión en la categoría de los precursores, si bien podría defenderse su pertenencia, más bien, al período intersecular.

De los diez poetas que componen la constelación «Expresionismo», no obstante, acaso sea August Stramm el que con mayor nitidez desmiente lo que en otro lugar[72] hemos señalado como un «rasgo paradojal» del expresionismo: su escrupuloso cultivo de la forma o, mejor dicho, de las formas clásicas, como puede verse, por ejemplo, en Heym, Trakl o Stadler. Stramm inscribe el cinetismo de la realidad representada en versos absolutamente irregulares –a veces constituidos por un único término, incluso monosilábico–, fuerza la lengua con diversos procedimientos, que van, desde la transgresión gramatical, morfosintáctica (por ej., la derivación de verbos inexistentes: ›dirnen‹, ‹ramerean›; ›geistet‹, ‹espiritúa›, etc.) a la acuñación de francos neologismos (por ej.: ›schamzerpört‹, que hemos traducido como ‹rotaindignada de vergüenza›). «La realidad fuera del sujeto vale como mera ficción; únicamente de sus propias sensaciones y percepciones puede el sujeto estar seguro; tampoco puede la lengua remitir a realidad exterior alguna, sino tan sólo expresar estados subjetivos. Por otra parte, la cosmovisión de Stramm es acuñada por el vitalismo idealista y sus irracionales vástagos y simpatizantes, […]», dice Andreas Kramer[73], en referencia a Mauthner y otros autores que influenciaron a Stramm, y, más adelante: «La

71 Famosa es la laudatoria referencia a ella de Karl Kraus; la llama «el más vigoroso e intransitable fenómeno lírico de la Alemania moderna».

72 Cfr. Zech, Paul: *Yo soy una vez Yo y una vez Tú – Antología poética*. Prólogo, notas y versión española de Héctor A. Piccoli. Rosario: Serapis, 2010. Pág. 17.

73 Kramer, Andreas: »Alles so widersprüchig« – Kriegserlebnis und Sprache bei August Stramm« [«¿Todo tan contradictorio› – Vivencia de la guerra y lenguaje en August Stramm»], en *Sie starben jung! – Künstler und Dichter, Ideen und Ideale vor dem ersten Weltkrieg*. [*¡Murieron jóvenes! – Artistas y poetas, ideas e ideales antes de la primera guerra mundial.*] Burcu Dogramaci/Friederike Weimar (Hg.) Berlin: Gebr. Mann Verlag, 2014. S. 93.

primigenia diferenciación entre Yo y mundo –precondición de toda configuración de identidad– bajo las condiciones de la guerra […] ya no es posible» (Stramm cayó en 1915 en el campo de batalla en Bielorrusia). En una carta, el poeta escribió: «Hay en mí infinitamente mucha muerte, muerte y muerte […] Vivo muerto, estando sano y fuerte como una nuez vacía de paredes duras. No pido nada. Quisiera asesinar asesinar, entonces al menos sería uno con lo de alrededor.» En su cadáver se encontró un ejemplar ensangrentado de *En armonía con el infinito*, de Ralph Waldo Trine (1897, versión alemana de 1904).

Si hacia esta constelación –además de quienes se citan habitualmente como anticipadores del movimiento: Mombert, Däubler, aun Holz– «hay un *caminante*», ése es Victor Hadwiger, importante precursor del expresionismo literario, miembro del grupo de poetas de la Joven Praga, cuyas primeras publicaciones datan del fin de siglo, presente aquí con dos poemas.

En la contratapa del libro *Almanach der Vergessenen*[74] [*Almanaque de los olvidados*], se lee: «El libro recoge poemas de 40 líricos del siglo XX, y sólo de aquéllos que hoy están injustamente olvidados o que deben considerarse prácticamente olvidados». Además de Stramm, además de Hadwiger, además de van Hoddis, figura entre esos 40 el nombre de Paul Zech, que merece como ninguno la calificación de «olvidado». Si en nuestro prólogo a *Yo soy una vez Yo y una vez Tú*[75] no vacilamos en afirmar que ante Zech «estamos en presencia… de *uno de los mayores líricos alemanes del siglo XX*», y recordamos las palabras de Henry A. Smith en su antología alemana, al referirse al autor: «…acaso no exista otro escritor alemán de este siglo [el XX], cuyo grado de notoriedad esté en una desproporción tan crasa con respecto a la extensión de su obra[76]…», subrayemos aquí la pertinencia de los múltiples predicados atribuidos a Zech: expresionista, poeta-obrero, lírico de la naturaleza, poeta combatiente antifascista, autor de exilio…, destacando su asunción de la palabra de Rilke. Siendo la elección afortunada, los ocho poemas escogidos habrán de dar cuenta de cada uno de esos predicados: «Plaza mayor nocturna» [»Nächtlicher Marktplatz«] del primero, un expresionismo prístino; «Estación de bombeo» [»Pumpwerk«] –también un *Dinggedicht*– del segundo; «Magnolia antiquísima» [»Uralte Magnolie«] del tercero; »Ben Goebbeles« del cuarto, etc. En el lugar mencionado[77], señalamos la congenialidad con Rilke, comparando el comienzo de «La pantera» [»Der Panther«] con el de «El caballo de la mina» [»Das Grubenpferd«].

74 *Almanach der Vergessenen*. Herausgegeben von [Edición a cargo de] Klaus Schöffling und Hans J. Schütz. München: C. H. Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1985.
75 Zech, P. op. cit. pág. 8.
76 Nosotros añadimos: *y a su calidad*.
77 Zech, P. op. cit., págs. 10-11.

De ese cultor de la forma que fue Ernst Stadler, un poema demostrativo de la paradoja del expresionismo que dijimos más arriba parece desmentir Stramm: «Forma es deleite» [»Form ist Wollust«] tematiza las oposiciones ‹forma = constricción, severidad›/‹vida = ['expresiva'] libertad, fluencia ilimitada› [«*Forma y cerrojo hubieron primero de saltar | mundo por abiertos conductos penetrar;*»] y ‹forma = consumación, acabada plenitud› / ‹vida = esfuerzo, ardor, trabajo en progresión› [«*forma es deleite, paz, es celestial contento, | mas por sobrearar terrones me impaciento*»]. Sus versos extensos –módulo del poemario *La partida* [*Der Aufbruch*]–, divididos tipográficamente en dos segmentos irregulares con refuerzo rímico, del tipo:

O langes Dunkel.
  Stumme Fahrten zwischen Wolke, Nacht und Meer. *[total: 16 sílabas]*
[Oh, larga oscuridad.
  Viajes mudos entre nube, noche y mar.]

Nun wird die Erde neu.
  Nun gibt der Himmel aller Formen zarten Umriß her. *[total: 20 sílabas]*
[La tierra ahora se hace nueva.
  El cielo ahora de las formas todas suave perfil va a dar.]

se acercan, indudablemente, a lo que se ha calificado de «prosa hímnica»[78].

Si el rótulo indicador de la pertenencia a determinada corriente o movimiento tiene siempre en principio sólo un valor indiciario y relativo, la insuficiencia del término ‹expresionista› se hace sobre todo patente al aplicárselo a casos como el de la obra de Kafka o la de Georg Trakl. El *Reihungsstil* [*estilo ‹en enhebrado›*] o *Simultantechnik* [*técnica en simultáneo*], que ahila imágenes no relacionadas por determinado contexto lógico o sintáctico, reproduciendo secuencialmente impresiones heterogéneas –técnica típica del expresionismo–, tiene en Trakl una impronta única; como él mismo la define en la carta a Buschbeck, plena de enfado por el ‹incidente Ullmann›, que encontrará el lector en el apéndice (pág. 328):

> «…absolutamente igual mi estilo plástico, que en cuatro versos estróficos forja cuatro imágenes parciales en particular, convirtiéndolas en una impresión unitaria…»

El carácter inconfundible del ‹friso› trakleano, en el que se inscriben

78 Cfr. Stadler: *Deutsche Lyrik von Luther bis Rilke*, S. 98972. http://www.digitale-bibliothek.de/band75.htm
Sobre los versos de Stadler afirma Rodolfo Modern [en *Poesía alemana del siglo XX*. Bs. As.: Librerías Fausto, 1974, pág. 95] que «…poseen,…, una extensión material no superada en la historia de la poesía en lengua alemana». Reflexionar sobre en qué medida un verso de 20 sílabas puede ser, en verdad, percibido como tal, es decir, como verso, excedería los límites de este prólogo; provisionalmente, no parece por lo tanto del todo desacertado hablar aquí de «prosa hímnica».

las cifras[79] visionarias de un dualismo omnipresente y configurador[80], es suscitado también por la profusa, recurrente adjetivación, no en última instancia, la cromática. La sobreabundancia adjetival es, por cierto, un típico ‹pecado de juventud› de más de un poeta en ciernes, que, por lo general, produce el efecto contrario al que aspira: *de*-significa, cuando no hace colapsar el poema. Pues bien, en el caso de Trakl, el resultado es el inverso: al medrar el adjetivo, el poema gana en densidad, el efecto es anagógico. Una lectura contestataria (por ej., respecto de la supuesta ‹religiosidad› de Trakl), integral y lucidísima, incluso de motivos tradicionalmente enigmáticos (el/[la]/los no nacido[s]; la hermana; el muerto en la aurora, etc.) del poemario, la ofrece Heidegger en *Die Sprache im Gedicht – Eine Erörterung von Georg Trakls Gedicht*[81]. Allí puede leerse, por ejemplo, acerca de los colores:

> «[…] dicen una y otra vez algo múltiple.
> ‹Verde› es lo que se corrompe y florece, ‹blanco› es pálido y puro, ‹negro› es lo que encierra en tinieblas y cobija en la oscuridad, ‹rojo› es purpúreo carnoso y suave rosáceo. ‹Argénteo› es la palidez de la muerte y el centelleo de las estrellas. ‹Áureo› es el brillo de lo verdadero y ‹la horrenda risa del oro›. […]»

«Los cuervos» [»Die Raben«] es el primer poema que figura en la edición de las obras de Trakl de Walther Killy y Hans Szklenar; »Grodek«, nombre de la cruenta batalla homónima (Grodek/Rawa-Ruska, 6-11.9. 1914) entre tropas rusas y austrohúngaras –en la que Trakl participó como teniente sanitario, con escasísimos medios para atender a los heridos, y que causó indirectamente su muerte en un hospital de Cracovia poco tiempo después–, se considera su último poema.

Johannes R. Becher, en su libro *El principio poético* [*Das poetische Prinzip*], se refiere en estos términos al programático poema «Fin del mundo» [»Weltende«] de Jakob van Hoddis[82]:

79 ‹Cifra› no en el sentido de un texto hermético (en *clave*, esto es, en relación *unívoca* con otro texto), sino en el de un signo que abrevia al modo del emblema, acaso forma residual de un símbolo –tal como la define von Wilpert, en *Sachwörterbuch der Literatur* [*Diccionario temático de la literatura*]. Stuttgart: Kröner, 1989. Pág. 146–, y que sólo puede interpretarse en determinado plexo significante.

80 Las dualidades son numerosísimas; tres ejemplos, tomados de los poemas aquí reproducidos: «Los cuervos» [»Die Raben«]: «*de los cuervos la sombra a mediodía,* || *… la parda calma* | *en que un campo se extasía*»; «Decadencia» [»Verfall«]: «*Al atardecer, tañen campanas a la paz,* || *De decadencia el hálito allí me hace temblar*»; »Grodek«: «*Al atardecer resuenan los bosques otoñales* | *de armas mortíferas,...* | … | *y quedas suenan en los juncos las oscuras flautas del otoño.*».

81 En *Gesamtausgabe*, Bd. 12 (*Edición completa*, tomo 12). Ffm: Vittorio Klostermann, 1985. En versión de Hernán Zucchi: «G. T. – Una localización de su poesía», en *G. T. – Poesías – Con un estudio de M. Heidegger*. Bs. As.: Carmina, 1970.

82 Van Hoddis fue deportado en 1942 a Polonia desde el establecimiento psiquiátrico Bendorf-Sayn cerca de Koblenz (destinado a los judíos) y asesinado probablemente en el campo de exterminio Sobibór en el mismo año.

> «Mi fuerza poética no alcanzaría, para reproducir el efecto de aquel poema, del que voy a hablar ahora. Aun a la más osada fantasía de mis lectores abrumaría con el intento de describirles el encantamiento que albergaba en sí para nosotros este poema ‹Fin del mundo› de Jakob van Hoddis. Estas dos estrofas, oh estos ocho versos parecían habernos transformado en otros hombres, habernos elevado desde un mundo de embotada burguesía, que despreciábamos y que no sabíamos cómo abandonar. Estos ocho versos nos cautivaron. Descubríamos bellezas siempre nuevas en estos ocho versos, los cantábamos, los tarareábamos, los susurrábamos, los silbábamos entre dientes, íbamos con estos ocho versos en los labios a las iglesias, y con ellos estábamos sentados, musitándolos, en la carrera ciclista […]»

Como van Hoddis miembro del ›Neopathetisches Cabaret‹ –ese centro neurálgico del Expresionismo en el Berlín de la era guillermina–, Georg Heym, sujetándose a esquemas estróficos tradicionales, esculpe en imágenes estridentes la miseria humana que acompaña el crecimiento urbano[83] y, poblando sus poemas de personificaciones aciagas («El dios de la ciudad», «La guerra», etc.), sembrándolos de visiones apocalípticas, anticipa como ninguno, proféticamente, la catástrofe de 1914, que no llegará a vivir[84].

En franco contraste con las de otras poéticas, la imagen surrealista se caracteriza por un figurativismo compuesto en base a una des-contextualización y re-contextualización –al modo del trabajo onírico– de los elementos que la componen[85]; pero, así como, por ejemplo, la última estrofa de «El suburbio» [»Die Vorstadt«] de Heym:

> «*A la puerta del muro, inválido en fatuidad,*
> *se infla un enano en chaqueta de seda roja,*
> *que a la verde campana, al cielo, la vista arroja,*
> *donde cruzan meteoros mudos la vastedad.*»

¿no se acerca, no parece también en ciertos lugares anunciar el surrealismo, la ‹técnica en simultáneo› de Alfred Lichtenstein?

> «*Un caballito contra una dama ha tropezado.*
>
> […]

83 El caso de Berlín es ejemplar: pasó de tener algo más de 820.000 habitantes en 1870-71 (fecha de la guerra franco-prusiana), a más de 1.800.000 en 1900; superó los 4.000.000 en 1925.

84 Heym se ahogó junto a su amigo Ernst Balcke (también poeta) el 16. 1. 1912, patinando ambos sobre la superficie helada del Havel, precisamente al hundirse Balcke y él querer salvarlo.

85 En un cuadro de Dalí, distinguimos claramente, digamos, un árbol pelado, un reloj y una montaña sobre el horizonte; cada uno de esos objetos es en sí reconocible –aunque el reloj se vea blando y la luz y el cromatismo no sean los habituales–; lo que en verdad sorprende es su contigüidad (y/o su eventual ‹condensación›), su aparición en un escenario común e insólito.

Un payaso de gris tiene las botas calzadas.
Un cochecito grita y los perros maldicen.»
(«El crepúsculo»)

Un tema que invita siempre a la reflexión, es la actitud, el posicionamiento de los artistas y escritores del período frente a la guerra, antes y durante el conflicto bélico.

«La época previa a la primera guerra mundial fue una fase de renovación y cambios artísticos radicales. A principios del siglo XX dominaba ampliamente aún en la teoría y la praxis la generación de los naturalistas e impresionistas, relacionados con lo ilustrativo. Simultáneamente entraron en escena artistas jóvenes, que se distanciaron de la exigencia de cercanía de la realidad, yendo en busca de una abstracción que avanzaba hacia la ausencia total del objeto. Surgieron movimientos de vanguardia como el expresionismo y el cubismo, de los que se formaron asociaciones de artistas como *Die Brücke* [*El puente*] y *Der blaue Reiter* [*El jinete azul*]. Junto a otros artistas, fueron en especial también los miembros de estos movimientos de vanguardia, los que abogaban por una guerra y la esperaban con optimismo. Su entusiasmo bélico se basaba sobre todo en la creencia en la virtud ‹purificadora› de la guerra y en la esperanza de cerrar, por su intermedio, la brecha entre vanguardia y arte de las amplias masas de la población. También el deseo de una comunidad popular a nivel nacional y, unido a ello, su idea de que la recuperación de virtudes que se creían perdidas, podría lograrse merced al resultado victorioso de una guerra. […] No ostante, la cruel realidad de la guerra desengañó con rapidez. […]»[86]

Al respecto, fue Klabund[87] un poeta que transitó de un polo al otro frente a la conflagración –influenciado por su futura compañera, Brunhilde Heberle, a la que llamaría por su segundo nombre: *Irene*, esto es, ‹la pacífica›–, pasando de componer canciones patrióticas guerreras a redactar una de las más acres denuncias del belicismo, «La balada del olvido» [»Die Ballade des Vergessens«].

«La nueva sintaxis» [»Die neue Syntax«] ya por su mismo título alude a un gesto programático de Johannes R. Becher, ese poeta expresionista –con quien dejamos atrás la presente constelación– que se convertiría décadas más tarde en figura emblemática de la literatura de la República Democrática Alemana, donde llegó a ser ministro

86 Lemo – Lebendiges Museum Online:
https://www.dhm.de/lemo/kapitel/erster-weltkrieg/kunst
87 Una de las ‹explicaciones› dadas por el autor a este curioso pseudónimo suyo, fue la de que se trataba de una yuxtaposición de los términos ›Klabautermann‹ (‹un duendecillo bueno o malo, que, según la creencia de los marineros, golpea los tabiques de madera del navío, o bien advirtiendo que debe ser reparado, o bien anunciando el naufragio›) y ›Vagabund‹ (‹vagabundo›)…

de cultura. De factura ecléctica –métrica fluctuante, rimas impuras–, el poema recuerda, por su humor incontestable, al arriba comentado «Fin del mundo» de van Hoddis.

La *Nueva* objetividad –*Neue* Sachlichkeit: el adjetivo se propone diferenciar a la corriente del Realismo tradicional, que equivaldría a ›*Alte* Sachlichkeit‹, o sea, a la ‹*Antigua* objetividad›– es el relevo del *pathos* expresionista. Con su concisa sobriedad, su vocación de crítica social y su predilección por la técnica del montaje, lleva a la práctica la fórmula de Roth: «*No se trata ya de ‹poetizar›. Lo más importante es lo observado.*»[88] De acuerdo a su peculiar concepción de ›Gebrauchslyrik‹ (‹lírica de uso corriente›, ‹lírica de utilidad›), junto a escritores como Erich Kästner y Kurt Tucholsky (›Tucho‹), pone aquí de relieve Bertolt Brecht (excepto en el primero de los cuatro poemas del índice: una pieza de su lírica amorosa) una práctica poética que no puede no asociarse a su dramaturgia, el género, sin duda, por el que más se lo recuerda, merced al aporte del ‹teatro épico›, con su ‹efecto de distanciamiento (o extrañamiento)› [*Verfremdungseffekt* (*V-Effekt*)], que, mediante la concientización, aspira a transformar la sociedad: acaso la propuesta estética más coherente producida hasta ahora, en cualquier género, desde una posición marxista.

La lírica de la naturaleza como subgénero literario tiene, sin duda, en la poética y la preceptiva literarias en lengua española, un contorno menos definido que en la alemana. Desde el himno bíblico de la creación al moderno poema crítico de cuño ecologista, de todos modos, la amplitud y variación de su espectro, a través de los siglos, resultan inabarcables. Entendiéndola, con G. von Wilpert, como una variedad de la «lírica cuyos motivos centrales son manifestaciones naturales –sea el paisaje, el clima, la fauna o la flora– que se apoyan en la vivencia de la naturaleza»[89], hemos agrupado textos que la ilustran, de ocho poetas –de Gottfried Benn a Heinz Piontek en nuestro índice–, alineados detrás de los dos ‹magos›[90] de la especie: Wilhelm Lehmann y Oskar Loerke. En su estudio sobre el tema, dice Edgar Marsch: «¿Dónde comienza entonces la moderna lírica de la naturaleza? […] [El momento] se relaciona, por un lado, con la sensible moderación de la lengua poética, posterior a la tempestad verbal expresionista. La nueva lírica de la naturaleza se aparta del experimento lírico, volviéndose otra vez a un ‹enfrente› concreto, la naturaleza. Relaciones con la ‹Nueva objetividad› no pueden descartarse. El entorno del hombre ya no se metaforiza ‹artísticamente›

88 [»*Es handelt sich nicht mehr darum zu ›dichten‹. Das Wichtigste ist das Beobachtete.*«] La cita es del prólogo de Joseph Roth a su novela *La fuga sin fin* [*Die Flucht ohne Ende*], de 1927.

89 von Wilpert, Gero: *Sachwörterbuch der Literatur*… Pág. 615.

90 Es habitual la referencia a ambos como ›Naturmagier‹ [‹magos de la naturaleza›] o representantes del realismo mágico.

[›artistisch‹], sino que se observa objetivamente en totalidad y en detalle, y se transpone con bastante ‹realidad› al poema. No obstante, no se renuncia a la simbiosis poética de magia y realismo, tal como llegó a ser característica sobre todo para la tendencia ‹mágica-natural› de Wilhelm Lehmann y Oskar Loerke, a la vera de quienes condujeron forzosamente los caminos de casi todos los líricos modernos, no sólo de los líricos de la naturaleza.»[91]

Un poema como «La signatura» [»Die Signatur«] hereda la preocupación rilkeana por la criatura, manifiesta en la «Octava Elegía»[92], y resguarda a la poesía de Wilhelm Lehmann, caracterizada por la mención meticulosa de una naturaleza en parte mitologizada («Yggdrasil», «Endimión») de la prevención de Karl Krolow, acerca de «esta muy estrecha base, la cual… llegó a convertirse en una compulsión por el detalle, que se perdía en un catálogo de pormenores procedentes de la flora y fauna.»

Las cuñas de la «escritura cuneiforme» figuran para Oskar Loerke la progresiva, espiralada apertura de una cifra que transita, desde el orden verbal del poema al de una *natura naturans* inaprensible en su integridad y concebida como vórtice vivo de una fuerza divina y configuradora: «[que] el omnipensante penetra como vórtice de vida con sus configuraciones, saliendo de sí mismo. – En esto se da a entender (y luego nunca se repite expresamente), que yo, como criatura, necesitaría de muchos recogimientos de la audición y la visión, para participar de la única realidad indivisible».[93] En la creación de la atmósfera de ‹inquietante extrañeza› que anima el mundo natural de poemas como «Paisaje de la Marca» [»Märkische Landschaft«] o «Sin falsos testigos» [»Ohne falsche Zeugen«], es significativo el papel que desempeña el uso impersonal del pronombre ›es‹ (en construcciones como *Noch lebt es auf dem Eise*; *Schön lebt es fort*; *Es knackt im Holz*): un agente enigmático, indeterminado pero omnipresente, al que debe no poco la singular ‹magia› de Loerke.

Gottfried Benn, poeta que comienza a publicar en el marco del más crudo Expresionismo (*Morgue und andere Gedichte*|*Morgue y otros poemas*, 1912), aparece aquí –a falta de mejor lugar– con tres muestras del otro extremo de la amplia parábola de su producción, de las cuales tal vez la más significativa sean las famosas y tan discutidas cuartetas de «Noche en la onda» [»Welle der Nacht«], frecuentemente consideradas un modelo de *poésie pure*.

91 Marsch, Edgar: *Moderne deutsche Naturlyrik – Eine Einführung* [*Moderna lírica alemana de la naturaleza – Una introducción*]. Stuttgart: Reclam, 1985. Pág. 270.
92 Rilke: «*Con todos los ojos ve la criatura | lo abierto.*»; Lehmann: «*A su especie avenida | vive toda criatura.*»
93 Loerke, Oskar: *Die Gedichte. Erster Band* [*Los poemas. Tomo primero*]. Frankfurt/M.: Suhrkamp Verlag, 1958. Pág. 653.

Todos sabemos que, excepto en ciertos contextos interpersonales de íntima complicidad textual, el mero juicio de valor literario, cuando se agota en su propia enunciación, sin dar razones de sí, resulta estéril; no obstante, qué difícil es sustraerse a él, al tener uno que referirse, en sucintas líneas de una presentación colectiva, a un registro de voz como el de Gertrud Kolmar. Es que el olvido –al menos en el orden de la creación y el conocimiento humanos– adopta diversas formas; no se reduce a la cesación lisa y llana de la memoria de un nombre: con igual o mayor frecuencia trastoca, desdibuja, distorsiona, esfuma merecimientos, consolidando a través de las épocas caprichosas jerarquías, cuya intangibilidad pareciera ir a veces de la mano con su carácter arbitrario. Si consideramos el acendrado lirismo, en perfecta conjunción de pensamiento y poesía, ante la contemplación de una cetonia («*Es un mísero ser, es una cosa de las cosas,* | *la esquirla, del anillo de sello de Dios, quitada por la broza.*»), la interpelante sensualidad de la metafórica del jardín estival («Jardín en el verano» [»Garten im Sommer«]) de esta Semíramis tan cercana y a la vez tan injustamente relegada a aparición marginal de la lírica del XX: ¿no hemos de considerar la ofrenda de su obra, única, y la barbarie de su asesinato, signado por lo demás en el anonimato del exterminio colectivo[94], como símbolo de una de las más crudas contradicciones del pasado siglo? Pero, por otra parte, ¿no hemos de refrendar el aserto –formulado en el comentario a la edición crítica de la editorial Wallstein– de que ha de considerársela una «lírica de igual categoría que Annette von Droste-Hülshoff y Else Lasker-Schüler» [»als gleichrangige Lyrikerin neben Annette von Droste-Hülshoff und Else Lasker-Schüler,«]? –El patrocinio de su primo Walter Benjamin y la afirmación de Pinthus de que era ella «más que un talento, una sonámbula» [»mehr als eine Begabung - eine Traumwandlerin«][95] avalan, evidentemente, esta opinión.

A la presunción de Marie Luise Kaschnitz de que su nombre entraría en la historia literaria como el de una «eterna autobiógrafa» [»ewige Autobiographin«], descripción de sí que parece avalar de modo singular el poema «Yo y Yo» [»Ich und Ich«]: «*Yo dice a Yo* | *persevera.*», habría que agregar: «con asombrosos dones para la transfiguración metafórica», sea en formas clásicas (ejemplo de lo cual es el soneto «Elogio de los sentidos» [»Lob der Sinne«]), sea en formas versales libres, como las que nos ofrecen la fascinante visión otoñal de Brisgovia.

Peter Huchel, Horst Lange y Günter Eich pertenecen a la que Edgar Marsch llama «segunda generación» de los modernos líricos

94 Gertrud Kolmar fue deportada en el marco de la llamada ›Fabrikaktion‹ –la deportación de los últimos judíos berlineses, que hasta febrero de 1943 desempeñaron trabajos forzados en la industria armamentística– y asesinada en Auschwitz ese mismo año.

95 Parece significativo que Pinthus haya escogido aquí precisamente este término, *Traum*wandlerin, cuyo primer componente, *Traum*, designa el sueño onírico y no su sinónimo *Schlaf*wandlerin, cuyo modificador alude al sueño fisiológico.

de la naturaleza. Autores, dice, que en su mayoría escribieron poemas del tipo ya antes de la guerra y dan lugar a la revivificación del género después de 1945. Que su obra trasluce la huella de la magia de Loerke y Lehmann y que se caracteriza por «técnicas metafóricas especiales» y una peculiar relación del yo lírico con su ‹objeto› [Marsch], es más que evidente en lugares como «*En podredumbre abierta el higo alumbra*.», «*El alfabeto | que posees, | no alcanza, | para dar respuesta | a la escritura indefensa*.» [Huchel]; «*donde había intuición, la hondura hace silencio,*» [Lange]; o «*En el sótano se oye de ratas el silbido, | se cierne un verso en luz de mariposas,*» y –prodigiosa perfusión de la naturaleza por la significancia– «*El rumor de ala que roza, | ¿del mundo el sentido entiende?*» [Eich].

Si en los poetas de la «tercera generación» de esta categoría literaria (los nacidos entre 1915 y 1925), al decir de Marsch, «se reduce la verdadera dimensión de las cosas naturales aludidas, fortaleciéndose en su lugar la fuerza ‹evocativa› merced a transposiciones metafóricas», en el caso de un poema como «Alabanza de un viejo sauce» [»Lob eines alten Weidenbaumes«] de la austríaca Christine Busta, agregaríamos: y a una íntima consustanciación del yo lírico con la ‹cosa› natural aludida, conjurada no en último término por la aliteración: »… *Mee*r*es*m*usch*el*rau*s*ch*en | *W*o noch die *W*urzeln mit den *W*assern *W*eisheit tauschen | lobt still *mein* Baum *sein* junges Sommerherz.« [«… rumor de marinas valvas… | Donde aún agua y raíz de sapiencia hacen un trueque, | su estival corazón joven mi árbol quedo alaba.»]. La ‹fuerza evocativa› va también de la mano de un abismamiento en el medio ‹expresivo›, en la poesía de Johannes Bobrowski y Heinz Piontek. La del primero patentiza en tres dimensiones las tres acepciones fundamentales de la palabra *Sprache* [‹lenguaje›, ‹lengua›, ‹habla›]: «*Enséñame a hablar, hierba,*» –«Planicie» [»Ebene«]–; «*Lenguaje | ajetreado | con la boca fatigada*» –en el poema homónimo–; y la huella de sangre en la emotiva evocación de Gertrud Kolmar: «… *de un lado a otro | deambula mi lenguaje y está | herrumbroso de sangre*.». La del segundo –un autor que se destaca además por su lucidez reflexiva[96], del cual incluimos un tercer poema, «La comida de los camineros» [»Das Mahl der Straßenwärter«] que no corresponde al género– opera la misma revelación en versos como los de «Viaje en bote» [»Bootsfahrt«]: «*¿Chirrían los toletes? El oído | me abisma del silencio en la profundidad*.»

El subtítulo del índice «Tres incursiones líricas…» reúne muestras del filósofo y esoterista austríaco Rudolf Steiner, fundador de la Antroposofía, en el que la poesía se subordina evidentemente a una función ‹pedagógica› de fuerte tono alegorizante; de Martin Heidegger, quizás el pensador del siglo XX más preocupado –¿o habría que decir

96 Cfr., por ejemplo, su excelente Prólogo a *Deutsche Gedichte der sechziger Jahre* (*Poemas alemanes de los años sesenta*), Stuttgart: Reclam, 1972.

obsesionado?– por la poesía, preocupación que se plasma en el famoso quiasmo de la fórmula *dichtendes Denken und denkendes Dichten* [*pensar poetizante y poetizar pensante*], un pensador que ha hecho, sobre todo en la segunda parte de su obra, de la función poética del lenguaje el motor principal de su reflexión filosófica, y de Walter Benjamin, si bien ampliamente conocido y asiduamente citado en diversos campos de las ciencias humanas como filósofo, crítico literario y de la cultura, ensayista y traductor, es prácticamente ignorado como poeta: otra flagrante injusticia de la historia literaria, pues, ¿quién negaría que el depurado arte de sus sonetos –escritos en su mayor parte en recuerdo de su amigo Fritz Heinle, quien se quitó la vida junto con su compañera al comenzar la primera gran guerra– los hace merecedores de figurar en cualquier antología representativa del período?

La constelación que hemos llamado «La lengua como nuevo ámbito experimental» agrupa a cuatro poetas de muy distinto renombre en su parte general, y a tres clásicos de la poesía concreta en un pequeño subgrupo. La presencia de Paul Celan, un poeta que cala en la lengua alemana hasta sus límites –llegando, paradójicamente, desde los límites geográficos de su zona de influencia[97]–, ha crecido ininterrumpidamente en los últimos años en el mundo hispanoparlante. Celan ha demostrado con su »Todesfuge« [«Fuga sobre la muerte»] –uno de los poemas en lengua alemana más representativos del siglo XX–, contradiciendo la absurda afirmación de Adorno, cómo puede escribirse poesía después de Auschwitz. De *Mohn und Gedächtnis* [*Amapola y memoria*] a *Schneepart* [*Parte de nieve*], su poesía es un camino progresivo hacia el silencio, en el que se experimenta con la palabra, se la sopesa, se la desmonta y potencia hasta el extremo enrarecimiento, resultando en una imaginería (ocasionalmente con trasfondo surrealista) de diamantina impenetrabilidad. Un poema como «Sobre tres» [»Über drei«] es una breve pero elocuente muestra de esa experiencia. El surrealismo pasa a un primer plano en la poesía del estonio Andres Ehin, otro poeta de infancia políglota (estonio, ruso, alemán; francés como lengua extranjera) en su tierra natal. «…*nacido* | *para el lenguaje*», como Celan, era también el lírico y ‹performer› austríaco Christian Loidl, quien –en la que probablemente fuera su última presentación pública– visitó el Festival de Poesía de esta ciudad, muy poco antes de su trágica muerte en Viena, en diciembre de 2001. Más claramente inscripto en la tradición celaniana, no obstante, parecen los textos aquí presentados de Tobias Burghardt, un excelente poeta bilingüe

97 La Bucovina (donde se encuentra Czernowitz, su ciudad natal) era parte de Rumania y dependió del Imperio austrohúngaro hasta la Primera Guerra Mundial. La impronta medular de Celan en la lengua alemana, en cuanto a la paradoja de su procedencia ‹de los límites›, recuerda a la dejada por Kafka o por el mismo Rilke, ambos nacidos en la Praga perteneciente aún a Austria-Hungría.

(alemán/español), traductor y profundo conocedor de la lírica latinoamericana y española.

La tríada Eugen Gomringer, Ernst Jandl y Timm Ulrichs expone una experiencia, si se quiere, límite, en los movimientos poéticos del siglo XX: la poesía concreta, cuyos postulados pueden leerse en el escrito programático del primero de estos tres autores –uno de los padres del género–, que reproducimos en el Apéndice: *del verso a la constelación* [*vom vers zur konstellation*]. La experiencia es límite en más de un sentido: primero, porque pone en cuestión la distinción misma, constitutiva de nuestra cultura, entre ‹artes de la palabra› y ‹artes visuales›, que es lo mismo que decir la secundariedad de nuestro sistema de escritura (alfabético), tal como la interpreta la reflexión de Derrida[98]; segundo, porque (en muchos casos con una fuerte dosis de humor) recorta –y ésta sea quizás su principal limitación– los recursos verbales en juego, al exaltar la palabra aislada en desmedro de la dimensión sintáctica, generando –en la medida en que desmonta un término, dividiéndolo en morfemas, falsos morfemas o incluso grafemas–, a lo sumo, una suerte de ‹minisintaxis› o ‹sintaxis inversa›: una evidente pérdida, autoinfligida, de capacidad significante.

Escrito algo antes de la mitad de siglo –según Peter von Matt tenía la autora por entonces poco más de veinte años–, «Bailarina» [»Tänzerin«], en la constelación Lírica de la segunda mitad del siglo XX, de Silja Walter –desde 1948 hasta su muerte, benedictina en el Convento de Fahr–, poetiza la inefabilidad y el éxtasis de la danza con tal fascinación, que resulta difícil no evocar, en la lectura, el decimoctavo de la segunda parte de los *Sonetos a Orfeo*.

Compañera de Jandl –con quien compuso incluso algunas piezas teatrales radiofónicas [Hörspiele]– fue Friedrike Mayröcker, una de las mayores poetas vivas de lengua alemana. Respecto de su estilo, suele repetirse una expresión de Jörg Drews en la *Süddeutsche Zeitung*, según la cual Mayröcker escribiría en una ‹lengua neumática jironada› [›pneumatische Fetzensprache‹]: entiéndase esta fórmula como se la entienda, un poema como «Retorno a ti mi niño muerto» [»Retour an dich mein totes Kind«] da sobrada cuenta de su *pneûma*, esto es, de un aliento metafórico, cuya fertilidad no parece conocer el agotamiento.

La lírica de Günter Grass –si escultor, pintor, diseñador gráfico y polifacético autor literario en diversos géneros, fundamentalmente un prosista– ha sido calificada de caprichosa, cifrada, juguetona, plena de ironía e ingenio, cuando no de fantásticos juegos de palabras y metáforas

98 Esta patentización del cuerpo escriturario permite hacer remontar la ‹poesía concreta› –y/o la colindante ‹poesía visual›– hasta tempranísimas épocas de la escritura; cfr., por ej., Perednik, Jorge S.: *Poesía concreta: A. Artaud, M. Bense, D. Pignatari y otros*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1982.

extravagantes; también –sobre todo en los últimos tiempos– de políticamente comprometida. Creemos que en los siete poemas presentados podrá el lector hallar la justificación de cada uno de esos predicados; del último (el referido al compromiso), en «El oprobio de Europa» [»Europas Schande«] y «Lo que debe decirse» [»Was gesagt werden muß«], dos textos que nos sentiríamos tentados de calificar de ‹declaraciones políticas› antes que de ‹poemas›. «Mi amigo Walter Henn está muerto» [»Mein Freund Walter Henn ist tot«] es un conmovedor testimonio de dolor por el fallecimiento del joven director de cine y teatro, a los 31 años, justo antes de comenzar la filmación de una obra de Grass.

Dos composiciones del asaz voluble y polémico[99] Hans Magnus Enzensberger –sin duda, uno de los más destacados poetas críticos de la contemporaneidad, que, reconociendo influencias diversas, desde la del joven Brecht a la del *Montagestil*, y no tratando la forma en un sentido precisamente tradicional[100], logra, en muchos lugares, una genuina densidad poética– cierran la serie de las constelaciones ‹literarias›, para dejar lugar, en último término, a un grupo de creadores e intérpretes que no suele hallarse en las antologías: el de los *Liedermacher* o cantaautores.

La génesis de la *Liedermacherszene*, lo que hoy en nuestro medio llamaríamos la ‹*movida* de los cantautores›, está determinada fundamentalmente por la tabuización de lo ‹folklórico›, es decir, de todo aquello que pudiera connotar (por leve que la connotación fuera) ‹nacionalismo›; en otras palabras, recordar, aludir a la rémora, al trauma dejado en la Alemania de la segunda posguerra, por la ideología nacionalsocialista. Esta repulsa –que podía percibirse en la República Federal con toda claridad aún en 1980, es decir, 35 años después de terminada la contienda– afectaba severamente la valoración y el cultivo de gran parte del acervo cultural alemán. En lo que concierne a la canción, su pérdida está perfectamente captada en los versos de Degenhardt:

> *«¿Dónde están las canciones,*
> *vuestras viejas canciones?*
>
> […]
>
> *Muertas las canciones,*
> *nuestras viejas canciones.*
> *Maestros las han mordido,*
> *mocosos tocado mal,*

99 En 2003 defendió la guerra de Irak iniciada por los EE.UU.; en un artículo aparecido en *Der Spiegel* (04.02.1991, disponible también en la web), había comparado a Sadam Hussein con Hitler.

100 Esta renegación –si no quiere decirse, eufemísticamente, ‹tratamiento alternativo›– de la forma, puede verse también en el modo de Enzensberger de traducir poesía (Un ejemplo: «Piedra negra sobre una piedra blanca» [»Schwarzer Stein auf weißem Stein«], de César Vallejo).

hordas pardas muerto a gritos,
botas hundido en el fangal.»

[»*Wo sind eure Lieder,*
eure alten Lieder?
[…]
Tot sind unsre Lieder,
unsre alten Lieder.
Lehrer haben sie zerbissen,
Kurzbehoste sie verklampt,
braune Horden totgeschrien,
Stiefel in den Dreck gestampft.«]

Contra esta realidad reacciona un grupo de músicos que, hacia mediados de la década del 60 inauguran en la Burg Waldeck (una vieja fortaleza en el Hunsrück) los primeros festivales al aire libre de Alemania. Las influencias y los antecedentes de la resurrección son múltiples: desde el movimiento juvenil y los *Wandervögel* (1900) a la *chanson* francesa y la canción *folk* y de protesta estadounidense. Entre los pioneros se destacan Peter Rohland –el verdadero ‹padre› de la *Liedermacherszene*: hizo un auténtico trabajo de musicología recuperando canciones– y los hermanos Hein y Oss Kröher; ellos abrieron camino en una de las dos grandes vertientes del movimiento: la búsqueda de la tradición soterrada; en la otra, la de la producción presente, desde un principio se diversifican los estilos: desde el baladesco de un Degenhardt al de Mey, más marcado por la *chanson*; o el posterior, más ‹clásico› de un Wecker, cada *Liedermacher* (literalmente: ‹hacedor de canciones›) deja su impronta, muchos, en la estela de la tradición brechtiana.

Finalmente, con respecto a algunos de los textos de canciones aquí incluidos: el primero, anónimo, alude a la solidaridad de los artesanos alemanes con la Comuna de París. «*Cuando hace poco fuimos en cana*,» [»*Als wir jüngst verschütt jegangen waren,*«], canción de vagabundos, procede de los primeros años del siglo XX; describe una razzia (‹verde agosto› [›jrüner Aujugst‹] es el vehículo policial, de color verde). «Los soldados del pantano» [»*Die Moorsoldaten*«] es una suerte de himno de la resistencia alemana, creada en 1933 en el campo de concentración Börgermoor. La primera versión de Esser/Langhoff con música de Goguel fue arreglada por Eisler en 1935 para el cantante Ernst Busch. Fue interpretada en las pasadas décadas por músicos de la talla de Peter Rohland, los hermanos Hein y Oss Kröher, Hannes Wader, el trío Liederjan, Franz Josef Degenhardt, etc. El actor y director Wolfgang Langhoff, detenido en Börgermoor en 1933 y asilado poco tiempo después en Suiza, publicó allí su relato *Los soldados del pantano. 13 meses de campo de concentración*. Estos ‹soldados› eran en su mayoría detenidos comunistas

y socialdemócratas, condenados a trabajos de extracción en el pantano de turba. «Viajando otra vez» [»Wieder unterwegs«] de Hannes Wader, presenta en una especie de friso, pleno de ingenio e ironía, diversos aspectos de la vida en la República Federal de los 70; «Hay que hacerlo ya» [»Es ist an der Zeit«], por el mismo Wader, es una ‹repoetización› [›Nachdichtung‹] de «*No Man's Land*», de Eric Bogle, convertida en un símbolo del pacifismo en la última época crítica de la guerra fría. Con el sarcasmo de «Hombre de Germania» [»Mann aus Alemania«] de Reinhard Mey, la provocación de «Salambo» de Klaus Hoffmann, en fin, nuestra última unidad aspira a dar una idea de la productividad y riqueza de la forja de los cantaautores.

El corpus de nuestras constelaciones, constituido a través de largos años de trabajo, ha sido determinado en parte por la afinidad textual, en parte por el *gusto*, y en parte por demandas de la labor docente. En tres de ellas (Período intersecular, Expresionismo y La lengua como ámbito experimental), en aparente contradicción con el modificador indirecto (‹de *poesía* alemana›), al menos en el sentido estricto que define al género, hemos incorporado apéndices en prosa. Lo hemos hecho en el convencimiento de que, de un modo u otro (sea en el aforístico de George, el de la autoexégesis de la carta de Rilke a von Hulewicz o el del ‹manifiesto› de Gomringer), su tenor se focaliza en y/o revierte siempre, y esencialmente, a la poesía.

Las pautas y criterios de traducción resultarán inmediatamente evidentes al lector en la primera lectura. Esa circunstancia, y el hecho de haber sido expuestos en otros lugares[101], nos eximen de volver a hacerlo en detalle en este marco. De modo tal que –respecto de los poemas en estrofas y/o versos canónicos–, sólo lo siguiente: nuestra propuesta es la del *respeto de la forma*, lo cual –además de atender a aliteraciones, modulación vocálica etc., en la *repoetización* que implica toda traducción– exige, en principio, el mantenimiento del metro y de la rima: si aquél no fuera posible en la medida del original, modificándolo en longitud (aumento de la extensión del verso es normalmente el caso); si en ésta no fuera posible la consonancia –siendo consonante la rima original–, conservándola parcialmente con asonancias. En una palabra: resguardo y defensa de los factores cohesivos esenciales del poema[102]; ese trabajo

101 Cfr. por ejemplo el prólogo a la antología de Zech, mencionada en la nota Nº 72. Este prólogo, traducido al alemán, fue parcialmente reproducido (y discutido) en *Übersetzungsränder. Vor- und Nachworte, Interviews und andere Texte zum Übersetzen deutscher Literatur (Bordes de la traducción. Prólogos y epílogos, entrevistas y otros textos para traducir literatura alemana)*, de Susanne Hagemann y Julia Neu (Hrsg.). Berlin: Saxa Verlag, 2012..

102 Fieles a este principio, hemos reformulado muchos de los epigramas de Angelus Silesius aquí reproducidos, respecto de nuestra primera versión, citada en la nota Nº 26. La severidad en lo que concierne al resguardo de la forma, obvio es decirlo, aumenta considerablemente al pretender una versión *cantable* (según el original) de un poema –como ha sido el caso

–hoy, desgraciadamente casi olvidado– se ve retribuido, por paradójica que parezca la afirmación, con una sorprendente y *genuina literalidad*.

Héctor A. Piccoli, *Rosario, febrero de 2015*.

en varios textos, principalmente *de la escena de los cantautores*–, cuando a la exigencia de mantenimiento de la medida silábica y la rima, se agrega la del mantenimiento de la cadencia.

Minnesang (1150-ca. 1250)

Der von Kürenberg

El halcón

Durante más de un año, crié para mí un halcón.
Cuando se me hizo dócil, colmada mi afición,
mi mano de áureas cintas su plumaje ciñó:
se alzó él luego muy alto, y a otra tierra voló.

De allí en más lo vi volar, pleno de belleza.
Llevaba en el pie, de seda una pihuela,
y en su plumaje, flavo el oro refulgía.
¡Que Dios reúna a quienes se ansían cada día!

Der Falke ||| Ich zôch mir einen valken mêre danne ein jâr. | dô ich in gezamete als ich in wolte hân | und ich im sîn gevidere mit golde wol bewant, | er huop sich ûf vil hôhe und fluog in ándèriu lant. || Sît sach ich den valken schône fliegen. | er fuorte an sînem fuoze sîdîne riemen, | und was im sîn gevidere alrôt guldîn. | got sende si zesamene die gerne gelíep wéllen sîn!

Friedrich von Hausen

Mi corazón del cuerpo quïere separarse,
después de tanto tiempo juntos permanecer.
Con los infieles quiere el cuerpo ir a enfrentarse,
mientras que el corazón ha escogido una mujer
y la antepone al mundo. Siempre esto me disgusta,
que no haya ahora más comunidad entre ambos.
Los ojos míos me han hecho padecer ya tanto…
Tan sólo Dios podría arbitrar esta disputa.

Dado que yo no puedo, corazón, disuadirte
de que a una gran tristeza vayas a dar conmigo,
ruego entonces a Dios tenga a bien remitirte
a un lugar en el cual seas bïen recibido.
Mas ay, ¿cómo es que habrá de irte, pobre de ti?
¿Cómo te atreves, solo, a sufrir miseria tal?
¿A quién tendrás que ayude a apartar con tal lêaltad
de ti tus cuitas, como me has tenido a mí?

No creí que sufriera yo tal padecimiento,
cuando tomé la cruz en el nombre de Dïos.
Que fuera así, sería incluso justo por cierto,
si mi constancia no mediara entre ello y yo.
Con justicia habré de ser un hombre cabal,
si su necia intención el corazón abandona.
Pero que para él es igual, veo ahora,
cómo es que a mí haya de irme al final.

***M**in herze und min lip* diu wellent scheiden | diu mit ein ander varnt nu manige zît. | der lîp wil gerne vehten an die heiden: | sô hât iedoch daz herze erwelt ein wîp | vor al der werlt, daz müet mich iemer sît, | daz si ein ander niht envolgent beide. | mir habent diu ougen vil getân ze leide. | got eine müeze scheiden noch den strît. || Sît ich dich, herze, niht wol mac erwenden, | du enwéllest mich vil trûreclîchen lân, | sô bite ich got daz er dich ruoche senden an eine stat dâ man dich wol empfâ. |ôwê wie sol ez armen dir ergân! | wie torstest eine an solhe nôt ernenden? | wer sol dir dîne sorge helfen enden | mit solhen triuwen als ich hân getan? || Ich wânde ledic sîn von solher swaere | do ich daz kriuze in gotes êre nam. | ez waere ouch reht daz im ez alsô waere | wan daz min staetekeit mir sîn verban. | ich solte sin ze rehte ein lebendic man, | ob ez den tumben willen sîn verbaere. | nun sihe ich wol daz im ist gar unmaere | wie mír ez an dem ende süle ergân.

Heinrich von Morungen

¡Ay dolor!
¿No habrá ya de fulgurar
de la noche al través,
que la nieve blanca aún más,
su gentil cuerpo otra vez?
A mis ojos engañó.
Creí que era un fulgor
de luna en todo su albor.
Y amaneció.

¡Ay dolor!
¿No habrá ya él de pasar
la mañana aquí conmigo?
Si la noche ha de durar,
será ocioso el gemido:
'Ay no, ya amaneció,'
tal como él gimió,
dejando el lecho él y yo.
Y amaneció.

¡Ay dolor!
Me besó una y otra vez
ella en el sueño a mí,
e innúmeras por su tez
caían lágrimas allí.
Pero yo la consolé:
llorar no la volví a ver,
y en sus brazos me abrigué.
Y amaneció.

¡Ay dolor!
¡Que se haya él perdido así
en cuanta ocasión me vio!
Al descubrirme a mí,

Owê, – | *Sol aber mir iemer mê* | geliuhten dur die naht | noch wîzer danne ein snê | ir lîp vil wol geslaht? | Der trouc diu ougen mîn. | ich wânde, ez solde sîn | des liehten mânen schîn. | Dô tagte ez. || Owê, – | Sol aber er iemer mê | den morgen hie betagen? | als uns diu naht engê, | daz wir niht durfen klagen: | ‚Owê, nu ist ez tac,' | als er mit klage pflac, | dô er júngest bî mir lac. | Dô tagte ez. || Owê, – | Si kuste âne zal | in dem slâfe mich. | dô vielen hin ze tal | ir trehene nider sich. | Iedoch getrôste ich sie, | daz sî ir weinen lie | und mich al umbevie. | Dô tagte ez. || Owê, – | Daz er sô dicke sich | bî mir ersehen hât! | als er endahte mich, |

si mi brazo contempló
desnudo, asombro mayor
fue que luego esta visión
no sintiera con dolor.
Y amaneció."

Dulce, suave matadora,
¿por qué razón queréis matar mi cuerpo,
si mi corazón os adora,
señora, como a ninguna por cierto?
¿Creéis que con de mi muerte el logro
no os contemplaría como ahora?
No, vuestro amor me ha transido de un modo,
que vuestra alma a mi alma esposa.
Si no obtengo aquí el favor
de vuestra carne casta,
mi alma os hará confesión
de como a mujer pura servir allí a vuestra alma.

sô wolt er sunder wât | mîn arme schouwen blôz. | ez was ein wunder grôz, | daz in des nie verdrôz. | Dô tagte ez.

Vil süeziu senftiu tôterinne, | war umbe welt ir tôten mir den lîp? | ich iuch sô herzeclîchen minne, | zewâre, frouwe, gar für elliu wîp. | wênet ir, ob mir den lîp ir tôtet, | daz ich iuch danne niemer mê beschouwe? | nein, iuwer minne hât mich des ernôtet | daz iuwer sêle ist mîner sêle frouwe. | sol mir hie niht guot geschên | von iuwerm werden lîbe, | sô muoz mîn sêle iu des verjên | daz si iuwerre sêle dienet dort als einem reinen wîbe.

Walther von der Vogelweide

Bajo el tilo,
sobre el prado,
estuvo el lecho de los dos,
ver habréis podido
que han quebrado
bien a ambos: hierba y flor.
En un valle junto al soto,
tandaradai,
cantó bello el ruiseñor.

Fui caminando
a la vega:
mi amado se me adelantó.
Y habiendo llegado,
¡la dicha ésta
de augusta mujer, no cesó!
¿Si me besó? –Veces mil:
tandaradai,
ved la roja boca en mí.

Entonces él hizo
generoso
de flores un lecho y cojín.
De eso habrá reído
muy gozoso,
quien pasado haya por allí.
Por las rosas verá bien,
tandaradai,
dónde se apoyó mi sien.

Que yació conmigo
si oyeran,
¡qué vergüenza, (nos guarde Dios)!
Lo que conmigo hizo

***U**nder der linden* | an der heide, | dâ unser zweier bette was, | dâ muget ir vinden | schône beide | gebrochen bluomen unde gras. | Vor dem walde in einem tal, | tandaradei, | schône sanc diu nahtegal. || Ich kam gegangen | zuo der ouwe: | dô was mîn friedel komen ê. | Dâ ward ich empfangen | hêre frouwe, | daz ich bin saelic iemer mê. | Kuster mich? wol tûsentstunt: | tandaradei, | seht wie rôt mir ist der munt. || Dô het er gemachet | alsô rîche | von bluomen eine bettestat. | Des wirt noch gelachet | inneclîche, | kumt iemen an daz selbe pfat. | Bî den rôsen er wol mac, | tandaradei, | merken wâ mirz houbet lac. || Daz er bî mir laege, | wessez iemen | (nu enwelle got!), sô schamt ich mich. | Wes er mit mir pflaege, |

jamás sepa
nunca nadie, más que él y yo,
y un pajarillo cantor:
tandaradai,
que guardará nuestro amor.

Oí las aguas murmurar
y vi los peces nadar;
vi lo que había en el mundo,
campo, bosque, hoja, hierba y junco;
del que repta o alza vuelo
o con los pies pisa el suelo,
de una verdad soy custodio:
ninguno vive sin odio.
Las bestias y sabandijas
se baten en duras lizas;
lo mismo hacen las aves,
mas de acuerdo en algo clave:
en que se aniquilarían
sin rigurosa justicia,
de rey y ley sin elección,
sin vasallo y sin señor.
¡Ay, nacïón alemana,
tu causa mal se devana:
el mosquito un rey instituye,
y así tu honor se diluye!
¡Medita, recapacita!
Las diademas son altivas;
te asedian los pobres reyes:
¡A Felipe ponle el huérfano*
y ordena que se replieguen!

* *Juan C. Probst acota respecto de este término: «El poeta sustituye la corona imperial por la piedra más preciosa engarzada en la misma, el famoso ‹huérfano›, llamado así por ser único. Según la tradición, el legendario duque Ernesto de Suabia la encontró en sus correrías.»*

niemer niemen | bevinde daz, | wan er und ich, | und ein kleinez vogellîn: | tandaradei, | daz mac wol getriuwe sîn.

Ich hôrte ein wazzer diezen | und sach die vische fliezen; | ich sach swaz in der welte was, | velt unde walt, loup, rôr und gras; | swaz kriuchet unde fliuget | und bein zer erden biuget, | daz sach ich unde sage iu daz: | der keinez lebet âne haz. |daz wilt und daz gewürme | der strîtent starke stürme; | sam tuont die vogel under in; | wan daz si habent einen sin: | sie diuhten sich ze nihte, | sie schüefen starc gerihte: | sie kiesent künege unde reht, | sie setzent hêrren unde kneht. | sô wê dir, tiuschiu zunge, | wie stêt dîn ordenunge, | daz nû diu mucke ir künic hât, | und daz dîn êre alsô zergât! | bekêrâ dich, bekêre, | die zirken sint ze hêre, | die armen künege dringent dich: | Philippe setze en weisen ûf, | und heiz sie treten hinder sich!

Por cierto, Reinmar, que tú a mí
me dueles más que yo a ti,
si estuvieras vivo, y yo muerto.
Lo digo y quiero ser muy franco:
no es por ti que me quejo tanto,
me quejo por tu arte noble, que está yerto.
Cada dicha del mundo sería plena,
si te hubieras vuelto a cosas buenas.
Me düele tu boca locuaz, tu tan dulce cantar,
que yerto está en vivo tiempo mío.
¿Por qué esperar un rato no has querido?
Te haría compañía: mi canto ya no durará.
Gratitud a tu lengua, ya que tu alma se echó a andar.

¡**A**y, han desaparecido, ¿dónde?, todos mis años!
¿Mi vida es verdad, o de un sueño el engaño?
Lo que siempre creí que era: eso, ¿qué es?
Después me he dormido, y ya no lo sé.
Ahora he despertado, y el saber extraño
de lo que conocía como a mi propia mano.
El pueblo y la tierra donde me crié de niño
se me han vuelto ajenos, cual si fuesen mentidos.
Mis amigos de infancia están viejos e indolentes;
talado el bosque, listo el campo aún sin simiente:
tan sólo el agua fluye, como fluía antaño.
Jamás imaginé por cierto dolor tamaño.
Me saluda indolente más de un conocido.
Por doquier está el mundo en infortunios hundido:

***D**êswâr, Reinmâr, dû riuwest mich* | michels harter denne ich dich, | obe dû lebtes unde ich waere erstorben. | ich wil'z bi mînen triuwen sagen: | dich selben wil ich lützel klagen, | ich klage dîn edelen kunst, daz s'ist verdorben. | dû kundest al der werlte freude mêren, | sô du'z ze guoten dingen woltest kêren. | mich riuwet dîn wol redender munt und dîn vil süezer sanc, | daz der verdorben ist bî mînen zîten. | daz dû niht eine wîle mohtest bîten! | sô leiste ich dir geselleschaft: mîn singen ist niht lanc. | dîn sêle müeze wol gevarn und habe dîn zunge danc.

***O**wê war sint verswunden* alliu mîniu jâr? |ist mir mîn leben getroumet oder ist ez wâr? | daz ich ie wânde daz iht waere, was daz iht? | dar nâch hân ich geslâfen unde enweiz es niht. | nû bin ich erwachet und ist mir unbekant | daz mir hie vor was kündic als mîn ander hant. | liut unde lant, dâ ich von kinde bin erzogen, | die sint mir fremde worden, reht' als ez sî gelogen. | die mîne gespilen wâren die sint traege und alt; | bereitet ist daz velt, verhouwen ist der walt: | wan daz daz wazzer fliuzet als ez wîlent flôz. | für wâr ich wânde, mîn unglücke wurde grôz. | mich grüezet maneger trâge der mich bekande ê wol. | diu werlt ist allenthalben ungenâden vol: |

cuando en tantos dichosos días doy en pensar,
que se precipitaron como un golpe en el mar,
¡ay, más y más dolor!

¡Ay, qué lastimoso es lo que hace la juventud!
A los que nunca el ánimo acosó inquietud,
no excusan las cüitas. ¡Ay! ¿Por qué actúan así?
Donde mire en el mundo, nadie está feliz:
danzar, reír, cantar, se esfuman en la aflicción.
Hueste tan lastimosa jamás cristiano vio.
Ved cómo sienta ahora a la mujer el tocado;
el caballero altivo lleva atuendo de aldeano.
Ásperas cartas hannos llegado desde Roma:
tristeza nos permiten, la alegría nos toman.
Todo esto me acongoja (tan buena era la vida),
tener que anteponer las lágrimas a la risa.
Si a las aves silvestres aflige nuestra queja:
¿qué os maravilla ver que el ánimo me deja?
Pero, ¿qué digo, necio de mí, con maligna ira?
–Si estéril placer sigues, el de allá extravías:
¡ay, más y más dolor!

¡Dolor, las cosas dulces, cómo nos conciernen!
Veo cómo en la miel la amarga hiel se cierne.
Por fuera el mundo es bello, blanco, verde y rojo,
mas cual la muerte negro por dentro y tenebroso.
Quien fuera seducido por él, que se consuele:
de gran culpa redime la penitencia leve.
Caballeros, pensad en ello: es cosa vuestra;
portáis yelmos lucientes, muchas corazas férreas,
los mejores escudos y benditas espadas.

als ich gedenke an manegen vil wünneclîchen tac, | die sint mir gar enpfallen gar als in daz mer ein slac, | iemer mêre ouwê. || Owê wie jaemerlîche junge liute tuont! | den unvil riuwecliche ir gemüete ê stuont, | die kunnen nû wan sorgen: ouwê wie tuont si sô? | swar ich zer werlte kêre, dâ ist nieman frô: | tanzen, lachen, singen zergât mit sorgen gar. | nie kristenman gesach sô jaemerlîche schar. | nû merket, wie den frouwen ir gebende stât: | die stolzen ritter tragent an dörperlîche wât. | uns sint unsenfte brieve her von Rôme komen: | uns ist erloubet trûren und freude gar benomen. | daz müet mich inneclîchen (wir lebten ie vil wol), | daz ich nû für mîn lachen weinen kiesen sol. | die wilden vogele betrüebet unser klage: | waz wunders ist, ob ich dâ von vil gar verzage? | waz spriche ich tumber man durch mînen boesen zorn? | swer dirre wünne volget, der hât jene dort verlorn, | iemer mêre ouwê. || Owê wie uns mit süezen dingen ist vergeben! | ich sihe die gallen mitten in dem honege sweben. | diu werlt ist ûzen schoene, wîz, grüen´ unde rôt | und innen swarzer varwe, vinster sam der tôt. | swen si nû habe verleitet, der schouwe sînen trôst: | er wirt mit swacher buoze grôzer sünde erlôst. | dar an gedenket, ritter, ez ist iuwer dinc: | ir traget die liehten helme und manegen herten rinc, | dar zuo die vesten schilte und diu gewîhten swert!

¡Si de victoria digno Dios sólo me juzgara!
Entonces yo, hombre pobre, obtendría rico pago.
No digo feudos, no de señorial oro halago:
quisiera yo llevar, eterna, esa corona,
que el mercenario sólo con su lanza cobra.
Si pudiera hacerme, como ansío, a la mar,
cantaría «salud», y «dolor» nunca jamás,
¡«dolor», nunca jamás!

wolte got, waere ich der sigenünfte wert! | sô wolde ich nôtic man verdienen rîchen solt. | joch meine ich niht die huoben noch der hêrren golt: | ich wolte selbe krône êweclîchen tragen; | die möhte ein soldenaere mit sîme sper bejagen. | möht' ich die lieben reise gevaren über sê, | sô wolte ich denne singen »wol« und niemer mêre »ouwê«, | niemer mêre »ouwê«!

Humanismo y Reforma (1470|80-1600)

Mathias Holtzwart

EMBLEMA. XXV

Non ex aspectu, sed ex effectu.

Sum Dea Cyprigenamque aequans, speciosaque coeli
Sidera: sic donis condecorata Deum.
Sed mala tu uideas, quae nostra e pyxide surgunt,
Maec mea nec poterit forma placere tibi.

No depende sólo del aspecto exterior

Yo llego a superar con mi hermosura
a Venus y también a su criatura,
aun a las estrellas luminosas,
de los dones divinos dispendiosa.
Pero a quien con cuidado atïende
a lo que de mi caja se desprende,
mucho tiempo no agrada mi hermosura,
de mí a tomar distancia se apresura.
Luego, no has de juzgar por lo que ves:
mira primero qué viene después.

Es ligt nit allein am aussern ansehenn. ||| Mitt meiner schön ich überwind | Venerem vnd dazu ihr kind | Die liechten sternen auch dabey | Aller Götter gaaben ich frey | Auch hab. Wer aber recht ansicht | Was hie auß meiner büchsen fleücht | Dem wirt mein schön nitt gfallen lang | Würt schawen das er von mir gang | Drumb vrteil nitt nahm gsicht die sach | Schaw vor was weitters kom hernach.

Barroco (1600-1700)

Anónimo

Epitafio de Wallenstein

Aquí yace y se pudre, con piel y con sus huesos,
Wallenstein, el gran príncipe guerrero.
El que acumuló de guerra un gran poder
pero jamás libró una batalla bïen.
Grandes bienes a muchos regaló;
también, en cambio, a mucho inocente ahorcó.
Por la astronomía, el maltrato persistente,
perdïó mucha tierra y mucha gente.
Muy delicado fue con su bohemïo seso:
de espuelas no podía sufrir el tintineo.*
Gallo, gallina y perro proscribió
en todo lugar donde se alojó.
Mas hubo de andar las sendas de la müerte,
dejar que el perro ladre y el gallo despierte.

** Wallenstein era famoso por su hipersensibilidad ante los ruidos.*

Wallensteins Epitaphium. ||| Hie liegt und fault mit Haut und Bein | Der Grosse KriegsFürst Wallenstein. | Der groß Kriegsmacht zusamen bracht / | Doch nie gelieffert recht ein Schlacht. | Groß Gut thet er gar vielen schencken / | Dargeg'n auch viel unschuldig hencken. | Durch Sterngucken und lang tractiren / | Thet er viel Land und Leuth verliehren. | Gar zahrt war ihm sein Böhmisch Hirn / | Kont nicht leyden der Sporn Kirrn. | Han / Hennen / Hund / er bandisirt / | Aller Orten wo er losirt. | Doch mußt er gehn deß Todtes Strassen / | D'Han krähn / und d'Hund bellen lassen.

Isaac Habrecht

Versos dedicados a la musa alemana

Musa alemana, avanza al frente,
que audaz se oiga tu voz sonando.
¿Qué habría que te amedrente
en tu lengua materna el canto?
¿Que Alemania insensible sea?
¿Sólo de Grecia el esplendor
pues, o de Roma el vigor
de la poesía tendría la presea?

Uberreime / an die Teutsche Musa. ||| NUn / Teutsche Musa / tritt herfür / | Laß kecklich deine stimm erklingen / | Warumb woltestu förchten dir / | In deiner Mutter sprach zusingen? | Meint man / Teutschlandt sey ohne sinnen? | Sollt dann der Grichen pracht / | Oder die Römisch macht | Der Poetrei Kleinodt allein gewinnen?

Martin Opitz von Boberfeld

Ay, démonos prisa, amada,
tiempo habemos,
demorarse es lo que daña
a lo nuestro.
El don de lo noble y bello
va a huir y huir:
¡que todo lo que tenemos
se haya de ir!
Las mejillas palidecen,
blanquea el pelo,
el fuego en los ojos cede;
de ardor, hielo.
La boquita de corales
se enrarece;
las manos –nieve– decaen:
tú envejeces.
La edad en fruto a gozar
por eso ahora,
antes que hayamos de andar
senda de horas.
Como tu amor por ti fuera,
ámame;
dame, por que al dar tú, pierda
yo también.

Me estremece casi el horror,
de hora a hora, Platón, sin fin,
haberme sentado ante ti;
de ver fuera el tiempo llegó,
de pasearse por el verde,

Ach liebste / laß uns eilen / | Wir haben Zeit: | Es schadet das verweilen | Uns beyderseit. | Der edlen Schönheit Gaben | Fliehn fuß für fuß: | Das alles was wir haben | Verschwinden muß. | Der Wangen Ziehr verbleichet / | Das Haar wird greiß / | Der Augen Fewer weichet / | Die Brunst wird Eiß. | Das Mündlein von Corallen | Wird ungestalt / | Die Händ' als Schnee verfallen / | Und du wirst alt. | Drumb laß uns jetzt geniessen | Der Jugend Frucht / | Eh' als wir folgen müssen | Der Jahre Flucht. | Wo du dich selber liebest / | So liebe mich / | Gieb mir / das / wann du giebest / | Verlier auch ich.

Ich empfinde fast ein Grawen | Daß ich / Plato / für und für | Bin gesessen uber dir; | Es ist Zeit hinaus zu schawen / | Und sich bey den frischen Quellen |

cerca de las füentes frescas,
donde están las flores bellas
y el pescador lanza las redes.

¿Para qué sirve el estudiar
más que para infortunio ingente?
Entretanto fluye el torrente
que suele esta vida llevar,
antes de que nos demos cuenta,
hasta su término postrero;
sin sentido ni ingenio luego
va a parar todo esto a tierra.

Hola, muchacho, ve y pregunta
dónde se halla el mejor trago;
que rebose de vino el jarro.
Toda queja, pena, amargura
que a diario solemos tener,
antes de que arrebate Cloto,
quïero en el dulce mosto
que da la uva esconder.

Compra asimismo melones;
no sea el azúcar olvidada;
cuida de que no falte nada.
Que el céntimo aquél racione,
que en su oro y sus tesoros
enfermar de locura suele;
no harto en el lecho se tiende;
yo, que puedo, me corroboro.

Os ruego, mis buenos hermanos:
la música y el vaso suenen:
nada –creo– más al caso viene
que un buen trago y buenos cantos.
Por herencia dejaré poco;

In dem grůnen zu ergehn / | Wo die schőnen Blumen stehn | Und die Fischer Netze stellen. || Worzu dienet das studieren | Als zu lauter Ungemach? | Unter dessen laufft die Bach / | Unsers Lebens das wir führen / | Ehe wir es inne werden / | Auff ihr letztes Ende hin / | Dann kőmpt ohne Geist und Sinn | Dieses alles in die Erden. || Hola / Junger / geh' und frage | Wo der beste Trunck mag seyn / | Nimb den Krug / und fülle Wein. | Alles Trawren / Leid unnd Klage | Wie wir Menschen tåglich haben | Eh' uns Clotho fort gerafft | Wil ich in den sůssen Safft | Den die Traube giebt vergraben. || Kauffe gleichfals auch Melonen / | Und vergieß des Zuckers nicht; | Schawe nur daß nichts gebricht. | Jener mag der Heller schonen / | Der bey seinem Gold' und Schåtzen | Tolle sich zu krencken pflegt / | Und nicht satt zu Bette legt; | Ich wil weil ich kan mich letzen. || Bitte meine gute Brůder | Auff die Music und ein Glaß: | Nichts schickt / důnckt mich / nicht sich baß | Als gut Tranck unnd gute Lieder. | Laß' ich gleich nicht viel zu erben / |

ay, teniendo un noble vino,
con otros gozo, divertido.
Si morir, he de morir solo…

Sextina

¿Dónde está mi morada, consuelo y bella luz?
El triste invierno llega, la noche abrevia el día;
Muy atristado yerro por este yermo bosque.
Mas aunque primavera fuera y día sin noche,
y tuviera en el bosque el placer total del mundo:
¿qué es primavera, día y mundo, sin mi gala?

Da a las flores la fuente fresca y bella su gala;
nada prefiere el águila recia a la luz;
el dulce ruiseñor gozoso canta al día;
la alondra busca el grano, la torcaza el bosque;
la garza un estanque, lechuza oscura noche;
mi amor, yo te busco más que a todo en el mundo

Mientras seas para mí lo más amable del mundo,
mientras Pales del verde prado albergue la gala,
mientras descubra Lucifer la límpida luz,
mientras claro el fulgor de Titán alumbre el día,
mientras ame el vino Baco y Pan el bosque,
mientras nos ilumine Cintia al ser de noche.

La ligera cïerva busca al ciervo en la noche,
lo que anda, nada y repta, ama por todo el mundo,
la loba furibunda estima al lobo su gala,
las estrellas nos prestan aun para amar su luz;

Ey so hab' ich edlen Wein; | Wil mit andern lustig seyn. | Muß ich gleich alleine sterben.

Sechstine. ||| Wo ist mein auffenthalt / mein trost undt schönes liecht? | Der trübe winter kömpt / die nacht verkürtzt den tag: | Ich irre gantz betrübt umb diesen öden waldt: | Doch were gleich ietzt lentz / undt tag ohn alle nacht / | Undt hett' ich für den waldt die lust der gantzen welt / | Was ist welt tag und lentz / wo nicht ist meine ziehr? || Ein schönes frisches quell giebt blumen ihre ziehr / | Dem starcken adler ist nichts liebers als das liecht / | Die süße nachtigal singt frölich auff den tag / | Die lerche suchet korn / die ringeltaube waldt / | Der reiger einen teich / die eule trübe nacht; | Mein lieb / ich suche dich für allem auff der welt. || So lange bist du mir das liebste von der welt / | So lange Pales hegt der grünen weide ziehr / | So lange Lucifer entdeckt das klare liecht / | So lange Titans glantz bescheint den hellen tag / | So lange Bacchus liebt den wein / und Pan den waldt / | So lange Cynthia uns leuchtet bey der nacht. || Die schnelle hindinn sucht den hirschen in der nacht / | Was schwimmt / undt geht / undt kreucht liebt durch die gantze welt / | Die grimme wölffinn schätzt den wolff für ihre ziehr / | Die sternen leihen uns zum lieben selbst ihr liecht; |

pero ahora yo aquí ando ya más de un día,
oh hermana, sin ti, por páramo, monte y bosque.

¿Qué hay, si no estás tú? Tanto como el fresco bosque
supera a un arenal; más amena que la noche
juzgamos la mañana; la pintora del mundo,
la primavera, que aire invernal: tanto tu gala,
la belleza, el placer éste prefiero, oh mi luz,
a la que por doquier con rayos baña el día.

El consuelo me alivia, por cierto, de que el día
llegará, en el que ya no habite monte y bosque,
en el que tu presencia y la deseada noche
premien la lealtad; mas entretanto el mundo
se olvidará de sí, antes que yo de tu gala,
morada suma mía, consuelo y bella luz.

Que crezca, noble bosque, contigo mi fiel luz,
la más del mundo amable; no vulnere tu gala,
oh árbol, día ardiente, ninguna fría noche.

Al gato de Petrarca

De Florencia el poeta ha amado a dos:
primero a mí; después a Laura, a quien mucho honró.
¿Te ríes? Su esplendor era digno de ardor tal
y mi gran lealtad mereció favor igual.
Por ella cobró él ánimo y deseo de escribir;
por mí pudo por ratas lo escrito no morir.

Ich aber gehe nun allhier schon manchen tag / | O schwester / ohne dich durch berge / wildt und waldt. || Was ist wo du nicht bist? So viel der kůhle waldt | Ein sandtfeldt übertrifft / der morgen für der nacht | Uns angenemer ist / der mahler dieser welt | Der lentz für winterlufft / so viel ist deine ziehr / | Die schönheit / diese lust mir lieber / o mein liecht / | Als das so weit undt breit bestralt wirdt durch den tag. || Der Trost erquickt mich doch es komme fast der Tag / | Da ich nicht werde mehr bewohnen berg undt waldt / | Da deine gegenwart / undt die gewündtschte nacht | Der trew noch lohnen soll: in deßen wirdt die welt | Vergessen ihrer selbst / eh' als ich deiner ziehr / | Mein höchster auffenthalt / mein trost undt schönes liecht.|| Laß wachsen / edler waldt / mit dir mein trewes liecht / | Die liebste von der welt; es schade deiner ziehr / | O bawm / kein heißer tag / undt keine kalte nacht.

Auff des Petrarchen Katze. ||| DEr Tichter von Florentz hat zweyerley geliebet / | Mich vor / die Laura dann der er viel ehre giebet. | Was lachst du? ihre ziehr war würdig solcher brunst / | Und meine grosse trew verdiente gleichfals gunst. | Sie machte daß er lust und muth gewann zum schreiben / | Ich machte daß die schrifft vor måusen kundte bleiben.

Soneto
sobre los ojos de Astrea

He aquí los ojos; ¿qué? –Los dioses; si ha superado
la fuerza de los héroes en poder su belleza.
No dioses, más bien cielos; fulgor los colorea
cerúleo; su curso excede al sentido humano.

No cielos; soles aun, capaces de encandilar,
tal que veamos pura noche a mediodía.
No soles, un relámpago, que se precipita,
raudo, imprevisto, cuando el trueno va a empezar.

Mas nada de eso; dioses no: no hacen mal jamás;
no cielos, pues el curso del cielo no vacila;
no soles, pues no hay más luz que la de un sol que exista;

relámpago tampoco tanto puede durar;
pero la ilusión ciega del pueblo los conoce
por relámpago, soles, cïelos y dïoses.

Sonnet | ůber die Augen der Astree. ||| Diß sind die augen: was? Die gőtter; sie gewinnen | Der helden krafft undt muth mitt ihrer schőnheit macht: | Nicht gőtter; himmel mehr; dann ihrer farbe pracht | Ist himmelblaw / ihr lauff ist ůber menschen sinnen: || Nicht himmel; sonnen selbst / die also blenden kőnnen | Daß wir umb mittagszeit nur sehen lauter nacht: | Nicht sonnen, sondern plitz / der schnell und unbedacht | Herab schlegt wann es je zu donnern wil beginnen. || Doch keines: gőtter nicht / die bőses nie begehen; | Nicht himmel / dann der lauff deß himmels wancket nicht; | Nicht sonnen / dann es ist nur einer Sonnen liecht; || Plitz auch nicht / weil kein plitz so lange kan bestehen: | Iedennoch siehet sie deß volckes blinder wahn | Fůr himmel / sonnen / plitz und gőtter selber an.

Robert Roberthin

Canción primaveral

Ella baja en su esplendor,
la benigna primavera,
y su gozo, como un don,
a la tierra reintegra;

de azur las nubes pinta,
de oro orla las nubes,
de arco iris valle y campiña,
de esmalte el jardín se cubre;

el desnudo árbol adorna,
con una copa lo viste,
por que en espacio de sombra
el alado pueblo habite.

¡Cómo loa del canto el son
los prodigios de sus fueros,
diurna alondra, ruiseñor
en noches plenas de miedo!

El pez retoza en las ondas,
en el prado las manadas,
jóvenes abejas rondan
por la florecida landa.

Sólo el hombre, la cabeza
de la creación, se hunde en ansias,
privado de sí, no cesa
de vivir para mañana;

de Aurora lo hiere en vano
rayo áureo, y ríe la campiña:

Frůhlingslied. ||| Er kǒmmt in seiner Herrlichkeit | Der holde Lenz hernieder | Und schenket seine Wonnezeit / Dem Erdenkreise wieder; || Er malt die Wolken mit Azur, | Mit Gold der Wolken Rånde, | Mit Regenbogen Tal und Flur, | Mit Schmelz die Gartenwånde; || Er kleidet den entblǒßten Baum, | Deckt ihn mit einer Krone, | Daß unter seinem Schattenraum | Das Volk der Vǒgel wohne. || Wie preiset ihrer Lieder Schall / | Die Wunder seiner Rechten, | Die Lerch am Tage, Nachtigall | In schaůrvollen Nåchten! || Die Fische scherzen in der Flut, | Die Herden auf der Weide, | Es schwårmt der Bienen junge Brut | Auf der beblůmten Heide. || Der Mensch alllein, der Schǒpfung Haupt, | Vergråbet sich in Sorgen, | Ist immer seiner selbst beraubt, | Lebt immer nur fůr morgen; ||Ihn weckt Auroras gůldner Strahl, | Ihm lacht die Flur vergebens, |

se tortura, transformado
en verdugo de su vida,

que, sin más, como visión,
del sueño huye matinal
y arrastra al malhechor
al terrible tribunal.

Er wird, nach selbstgemachter Qual, | Der Henker seines Lebens, || Das ohnehin wie ein Gesicht | Des Morgentraums entfliehet, | Und vor ein schreckliches Gericht | Ihn, den Verbrecher, ziehet.

Friedrich von Logau

Estado matrimonial del corazón y la lengua

Lengua y corazón son como esposos;
los dos, engendran hijos sin reposo.
Si entre ambos la unidad no es absoluta,
cada palabra nace hija de puta.

Ehstand deß Hertzens vnd der Zunge. ||| DAs Hertz vnd Zung / ist wie vermåhlt / | Die zeugen Kinder vngezåhlt; | Wenn beyde sie nicht eines sind / | Wird jedes Wort ein Huren-Kind.

Simon Dach

La danza nupcial

Danza, tú que a nuestros pies
con leyes riges, presión
de manos amas, merced
de charlas, chanzas y amor,
sentidos, ojos y oídos,
se nos hacen un torrente
conjurado, por decirlo
así, en que tu campo extiendes.

Como el árbol vernal
grávido, porque está en flor,
como paloma al brillar,
como huestes en acción:
así es como te muestras,
danza, cuando te agitas,
y adonde están las doncellas
a los compañeros guías.

Ea, intenta complacer
a esta noble pareja,
que se quiere establecer
cuando el viejo año nos deja,
haz que sus asuntos todos
marchen tal como al danzar,
haz que risas y que amor
los rodeen sin cesar.

Concertad luego zampoñas
y concertad las trompetas,
y deja que en tus rondas
todo, todo acaezca,

Der Brauttanz. ||| Tanz, der du Gesetze | Unsern Fůßen giebst, | Handdruck, Huldgeschwåtze, | Scherz und Liebe liebst, | Sinnen, Augen, Ohren | Werden uns zu Hauf | Gleichsam wie beschworen, | Zeucht dein Lager auf. || Wie die Båum' im Lenzen | Von der Blůte schwer, | Wie die Tauben glånzen, | Wie ein Kriegesheer: | So bist du zu schauen, | Tanz, wenn du dich rührst, | Und an die Jungfrauen | Die Gesellen führst. || Auf, such zu begnůgen | dieses edle Paar, |Das sich jetzt will fügen | Um das neue Jahr, | Schaff, daß ihre Sachen | Wie im Tanze gehn, | Laß nur Lieb' und Lachen | Allzeit um sie stehn. || Hierauf stimmt Schalmeyen | Und Trompeten an, | Laß an deinen Reihen | Gehen was nur kann, |

vive para nuestro gozo,
si hemos visto que mantiene
con mundo, tiempo y con todos,
las rondas suyas la muerte.

Leb' uns zu gefallen, | Angesehn die Welt, | Zeit und Tod, samt allen, | Seinen Reihen hält.

Daniel Czepko von Reigersfeld

[de *Escritos espirituales*]

Bueno: consultar sabiduría de Natura;
mejor: inquirir la beatitud en la Escritura;
óptimo: de Escritura y Natura el parangón
trazar cual firmes signos de la verdad de Dios.

[de *Sexcenta Monodisticha Sapientium – Libro primero*]

En el comienzo

El alma, un rayo de Dios, acude al mundo,
si quieres ver a Aquél, deja con ella el segundo.

El amor no puede más que amar

Nada importa, si el hombre no lo acepta:
Dios lo ama, como él es, sin medida, tiempo o meta.

[de *Sexcenta Monodisticha Sapientium – Libro tercero*]

Tres en uno, uno en tres

Reposa el fuego, el ascua mueve, la llama arde,
dichoso el que a los tres en la esencia de uno sabe.

[de *Sexcenta Monodisticha Sapientium – Libro quinto*]

95. ICH (YO)

J. Dios, C. Cristo. H. es el Espíritu Santo:
hombre, si dices: YO: ve, a dónde te indica en tanto.

[aus *Geistliche Schriften*]
***G**ut*: der Weisheit in der Natur nachschlagen; | Besser: Seligkeit in der Schrift erfragen; |An dem besten: Natur und Schrift vergleichen | Als der göttlichen Wahrheit feste Zeichen.

[aus *Sexcenta Monodisticha Sapientium – Erstes Buch*]
Im Ausbruch ||| Die Seel, ein Strahl von Gott, geht in die Welt dahin, | Willst du Gott schaun, mußt du mit ihr zurücke ziehn.

Liebe kann nichts als lieben ||| Es liegt nichts dran, ob es der Mensch nicht merken will, | Gott liebt ihn, wie er ist, ohn Maß und Zeit und Ziel.

[aus *Sexcenta Monodisticha Sapientium – Drittes Buch*]
Drei in einem, ein in dreien ||| Das Feuer ruht, die Glut bewegt, die Flamme brennt, | Wohl dem, der alle drei im Wesen eines kennt.

[aus *Sexcenta Monodisticha Sapientium – Fünfftes Buch*]
95. ICH. ||| J. Gott. C. Christus. H. Das ist der Heilge Geist: | Mensch, wann du sprichest: ICH: Schau, wo es dich hin weist.

Anónimo

La Rosa

La rosa está en flor, soy la piadosa abeja,
y aunque a los castos pétalos toco la piel,
de donde libar puedo rocío y miel,
la vida y el verde su brillo no deja,
por eso estoy de buen humor,
pues mi rosa está en flor.

La rosa está en flor, Dios haga que el fulgor demore,
lenta para hacer del verano la marcha
y que penurias no surjan ni la escarcha,
mi suerte así será la que esta rosa colore,
y de mi gozo dulce el son:
ay, mi rosa está en flor.

La rosa está en flor y ríe ante otras rosas
con atavío tal y corazón tan sensible,
que mi mente aun juzga reprensible
hacer en el jardín a otras flores mimosas,
pues lo visto está alrededor
en esta rosa en flor.

Die Rose. ||| Die Rose blůht, ich bin die fromme Biene, | Und růhre zwar die keuschen Blåtter an, | Daher ich Thau und Honig schöpfen kann, | Doch lebt ihr Glanz und bleibet immer grůne, | Und also bin ich wohlgemůt, |Weil meine Rose blůht. || Die Rose blůht, Gott laß den Schein verziehen, | Damit die Zeit des Sommers langsam geht, | Und weder Frost noch andre Noth entsteht, | So wird mein Glůck in dieser Rose blůhen, | So klingt mein sůßes Freuden-Lied: | Ach, meine Rose blůht.|| Die Rose blůht und lacht vor andern Rosen | Mit solcher Zier und Herzempfindlichkeit, | Daß auch mein Sinn sich zu der Pflicht erbeut, | Mit keiner Blum im Garten liebzukosen, | Weil alles, was man sonsten sieht, | In dieser Rose blůht.

Paul Fleming

Cómo él quisiera recibir el beso

En la boca o en ningún lugar,
y el corazón lo ha de abismar.
No en forma libre ni forzosa,
ni aun con lengua perezosa.

Ni en poquedad, ni en demasía,
porque ambas se hacen niñería.
Que no sea quedo ni sonoro,
la mesura es regla de oro.

No muy próximo, no distante;
uno es penoso, otro agobiante,
no muy seco, no muy mojado,
como a Adonis Venus le ha dado.

No blando ni con rigidez,
ora después, ora a la vez.
Sin demorar ni apresurar,
con diferencia del lugar.

Entre exhalado y mordido,
el labio medio sumergido.
Diferencie oportunidad,
más que con gente, en soledad.

Bese ahora uno cualquiera,
como sepa, haya, pueda y quiera!
La amada y yo sólo sabemos,
cómo mejor besar debemos.

Wie er wolle geküsset sein. ||| Nirgends hin / als auff den Mund / | Da sinckts in deß Hertzen grund. | Nicht zu frey / nicht zu gezwungen / | Nicht mit gar zu fauler Zungen. || Nicht zu wenig nicht zu viel. || Beydes wird sonst Kinder-Spiel. | Nicht zu laut / und nicht zu leise / | Bei der Maß' ist rechte weise. || Nicht zu nahe / nicht zu weit. | Dies macht Kummer / jenes Leid. | Nicht zu trucken / nicht zu feuchte / | Wie Adonis Venus reichte. || Nicht zu harte / nicht zu weich. | Bald zugleich / bald nicht zugleich. | Nicht zu langsam / nicht zu schnelle. | Nicht ohn Unterscheid der Stelle. | Halb gebissen / halb gehaucht. | Halb die Lippen eingetaucht. | Nicht ohn Unterscheid der Zeiten. | Mehr alleine / denn bey Leuten. || Küsse nun ein Iedermann | wie er weiß / will / soll und kan. | Ich nur / und die Liebste wissen / | wie wir uns recht sollen küssen.

Pensamientos sobre el tiempo

En el tiempo vivís y no sabéis de tiempo,
de qué sois y en qué estáis no tenéis conocimiento.
Sabéis, hombres, que habéis en un tiempo nacido
y que os habréis también en un tiempo perdido.
¿Qué fue, empero, el tiempo que en sí os llevara
y qué será aquél que os transforma en nada?
El tiempo es algo y nada. El hombre de igual modo.
Mas que algo sea algo y nada, lo dudan todos.
El tiempo muere en sí y se engendra aun de sí.
Proviene de mí y ti, lo que te hace a ti y a mí.
El hombre está en el tiempo; el tiempo en él por igual.
Mas ha el hombre, quedando el tiempo, de cesar.
El tiempo es lo que sois y sois lo que es el tiempo,
sólo que, de lo que él es, sois aun menos.
Ay, si el tiempo que no tiene tiempo llegara
y de este tiempo a sus tiempos nos llevara.
¡Y de nosotros mismos, para igual poder ser
ahora al de aquel tiempo sin tiempo de perecer!

A la muerte de un niño

¡Duerme bien, niño amado!
Si héroes audaces mueren,
pueblos enteros perecen,
y el tiempo es viento esfumado:

Gedancken / über der Zeit. ||| IHR lebet in der Zeit / und kennt doch keine Zeit / | So wisst Ihr Menschen nicht von / und in was Ihr seyd. | Diß wisst Ihr / daß ihr seyd in einer Zeit gebohren. | Und daß ihr werdet auch in einer Zeit verlohren. | Was aber war die Zeit / die euch in sich gebracht, | Und was wird diese seyn / die euch zu nichts mehr macht? | Die Zeit ist was / und nichts. Der Mensch in gleichem Falle. | Doch was dasselbe was / und nichts sey / zweifeln alle. | Die Zeit die stirbt in sich / und zeucht sich auch aus sich. | Diß kömmt aus mir und dir / von dem du bist und ich. | Der Mensch ist in der Zeit; sie ist in ihm ingleichen. | Doch aber muß der Mensch / wenn sie noch bleibet / weichen. | Die Zeit ist / was ihr seyd / und ihr seyd / was die Zeit / | Nur daß ihr Wenger noch / als was die Zeit ist / seyd. | Ach daß doch jene Zeit / die ohne Zeit ist kåhme / | Und uns aus dieser Zeit in ihre Zeiten nåhme. | Und aus uns selbsten uns / daß wir gleich kõndten seyn / | Wie der itzt / jener Zeit / die keine Zeit geht ein!

Auf den Tod eines Kindes. ||| Schlafe wohl, geliebtes Kind! | So viel tapfrer Helden sterben, | Ganze Võlker gar verderben, | Und die Zeit verstiebt wie Wind. |

¿ha el hombre de subsistir?
¿no ha todo de sucumbir?

Duerme bien, nuestro es el mal;
somos lo que fuimos siempre:
de años viejos, de reciente
ciencia, y necios sin cesar;
ciegos de ojos, boca mudos,
cual niños llegando al mundo.

Epitafio del señor Paul Fleming, dr. en med.,
tal cual él mismo lo escribiera para sí en Hamburgo,
el día 28 de marzo de 1640 en su lecho de muerte,
tres días antes de expirar en la gracia de Dios.

Fui en arte y dignidad rico, insigne y en caudal,
del hado hijo dilecto, de padres de blasón,
libre, dueño de mí, fui mi sustento, mi son
voló muy lejos, nadie en mi tierra cantó igual,

por viajes adulado, y sin temer fatiga,
sin cuita, alerta, joven. Oirán hablar de mí,
hasta que el ascua última abrase todo aquí.
Germanas Gracias, todo esto, a agradecer me obliga.

Perdonadme, si soy digno, Dios, padre, amigo,
amada. Os digo buenas noches, de buen grado
me retiro. Hasta negra tumba todo he acabado.

Lo que la muerte ha franco, dispense a su enemigo.
¿Por qué me cuita ver el ánima rendida?
En mí no hay nada menos, que viva, que mi vida.

Wie soll denn ein Mensch bestehn; | Muß dies Ganze doch vergehn? || Schlafe wohl, wie Armen, wir | Bleiben, was wir immer waren: | Jung von Weisheit, alt von Jahren, | Unverständig für und für; | Stumm an Mund, an Augen blind, | Kinder, wie wir kommen sind.

Herrn Pauli Flemingi der Med. Doct. Grabschrift / | so er ihm selbst gemacht in Hamburg / | den xxiix. Tag deß Mertzens m. dc. xl. auff seinem Todbette | drey Tage vor seinem seel: Absterben. |||
ICh war an Kunst / und Gut / und Stande groß und reich. | Des Glůckes lieber Sohn. Von Eltern guter Ehren. | Frey; Meine. Kunte mich aus meinen Mitteln nehren. | Mein Schall floh ůberweit. Kein Landsmann sang mir gleich. || Von reisen hochgepreist; für keiner Můhe bleich. | Jung / wachsam / unbesorgt. Man wird mich nennen hören. | Biß daß die letzte Glut diß alles wird verstören. | Diß / Deůtsche Klarien / diß gantze danck' ich Euch. || Verzeiht mir / bin ichs werth / Gott / Vater / Liebste / Freunde. | Ich sag' euch gute Nacht / und trette willig ab. | Sonst alles ist gethan / biß an das schwarze Grab. || Was frey dem Tode steht / das thu er seinem Feinde. | Was bin ich viel besorgt / den Othem auffzugeben? | An mir ist minder nichts / das lebet / als mein Leben.

Andreas Gryphius

Mediodía

¡Ea, amigos, aprisa hacia la mesa:
del mundo que en labor y ardor moría
su senda por partir y nuestro día,
el sol el centro del cielo atraviesa!

Flecha ígnea infama asaz el esplendor
en flor, y el campo es del rocío, estuoso,
como de tienda el segador deseoso;
ni un ave clama por cordel de amor.

Reina ahora la luz; negra sombra huye
a una caverna en la que se recluye,
la afrenta y el pavor son su gobierno.

Al fulgor puedes del día escapar,
mas no a la luz, que, do quieras parar,
te juzga y ve y surca fosa y averno.

A las estrellas

Luces, que no contemplo en la tierra con hartura,
antorchas, que de negras nubes la noche aisláis,
cual diamantes ardéis sin cesar y jugáis,
flores, que adornáis del vasto cielo la llanura,

custodias, que al querer el mundo Dios erigir,
Sabiduría, el Verbo, con justo nombre os nombra,

Mittag. ||| AUff Freunde! last uns zu der Taffel eylen / | In dem die Sonn ins Himmels Mittel hålt | Vnd der von Hitz und Arbeit matten Welt | Sucht ihren Weg / und unsern Tag zu theilen. || Der Blumen Zir wird von den flammen Pfeylen | Zu hart versehrt / das ausgedörrte Feld | Wündscht nach dem Tau' / der Schnitter nach dem Zelt; | Kein Vogel klagt von seinen Libes Seilen. || Itzt herrscht das Licht. Der schwarze Schatten fleucht | In eine Höl / in welche sich verkreucht / | Den Schand und Furcht sich zu verbergen zwinget. || Man kan dem Glantz des Tages ja entgehn! | Doch nicht dem Licht / das / wo wir immer stehn / | Vns siht und richt / und Hell' und Grufft durchdringet.

An die Sternen. ||| IHr Lichter / die ich nicht auff Erden satt kan schauen / | Ihr Fackeln / die ihr Nacht und schwartze Wolcken trennt | Als Diamante spilt / und ohn Auffhören brennt; | Ihr Blumen, die ihr schmückt des grossen Himmels Auen: || Ihr Wächter / die als Gott die Welt auff-wolte-bauen; | Sein Wort die Weisheit selbst mit rechten Namen nennt |

que sólo Dios conoce, Dios puede medir,
(¡qué osamos nosotros, mortales en la sombra!)

garantes de mi goce, ¿cuánta noche bella
he pasado, observándoos, yo, en vela?
Heraldos de este tiempo, cuándo ha de acaecer,

que yo, el que de vosotras no se olvida aquí,
cuyo amor prende espíritus, corazón en mí,
de otros cuidados libre, debajo os pueda ver?

Memoria de una peligrosa tempestad sufrida en el mar

¡Qué encrespado pesar, Dios! ¡Cuán negro espuma el mar
y lanza verde sal! ¡Cómo la ira rompe en la ola
por aire y bruma! ¡Cuán cruel nos ladra y tremola
furia la tempestad! Dolor la roca al chirriar.

Surcamos la noche y vamos de lo alto a dar
a fracción abisal. Cada ráfaga cabriola
sobre el mástil rajado; los costados viola
la aguda roca, endebles. ¡Cielos, he de expirar!

La rota botavara hunde la crujía;
vuela la vela; solo, el capitán no podría
dominar contramaestre, jarcias ni timón.

Sin día, noche, brújula, estrella, catalejo:
muerto antes de la muerte. ¡Señor! por ti es que dejo,
vivo y salvo, oír de alabanza una canción.

Die Gott allein recht mißt / die Gott allein recht kennt | (Wir blinden Sterblichen! was wollen wir uns trauen!) || Ihr Bůrgen meiner Lust / wie manche schőne Nacht | Hab ich / in dem ich euch betrachtete / gewacht? | Herolden dieser Zeit / wenn wird es doch geschehen / || Daß ich / der eurer nicht allhir vergessen kann / | Euch / derer Libe mir steckt Hertz und Geister an | Von andern Sorgen frey werd unter mir besehen?

Andenken eines auf der See ausgestandenen gefährlichen Sturms. ||| O Gott! was rauhe Noth / Wie schaumt die schwartze See | Und sprůtzt ihr grůnes Saltz / Wie reist der Zorn die Wellen | Durch Nebel volle Lufft wie heult das wůste Bellen | Der tollen Stůrm uns an. Die Klippe kracht von Weh / || Wir fliegen durch die Nacht und stůrtzen von der Hőh | In den getrennten Grund die offten Stőße fällen | Den halb-zuknickten Mast / die schwache Seiten prellen | Auff die gespitzte Klipp O Himmel ich vergeh! || Der dicke Querbaum bricht und schlägt den Umgang ein. | Das Seegel flattert fort / der Schiffer steht allein | Und kan noch Boß-Mann mehr / noch Seil / noch Ruder zwingen / || Wir missen Glaß / Compaß / und Tag / und Stern / und Nacht / | Todt war ich vor dem Todt. Doch Herr du hasts gemacht | Daß ich dir lebend und errettet lob kan singen.

Lágrimas de la patria

Anno 1636

¡Estamos por entero, y aún más que aniquilados!
Las huestes arrogantes, el clarín rabioso,
el cañón tonante, de sangre el sable untuoso,
acopio, afán, sudor han de todos agotado!

Nuestras torres en llamas, volteada la iglesia.
El Cabildo en ruinas, los héroes están batidos,
mancilladas las vírgenes, y alcanza el sentido
sólo el fuego y la peste, donde la muerte arrecia.

Por foso y cïudad siempre sangre fresca fluye.
Tres veces ya seis años el agua ha que huye
en los torrentes, lenta, de cadáveres ahíta.

Y callo que la muerte aquello aún más feroz,
que la peste y la hambruna y las llamas más atroz:
que a tantos el tesoro del alma se les quita.

Consideración del tiempo

No son míos los años que el tiempo me ha quitado;
no son míos los años que vengan a mi lado;
el instante es mío, y si lo considero,
mío es el que hizo año y eternidad primero.

Thränen des Vaterlandes / Anno 1636 ||| WIr sind doch nunmehr gantz / ja mehr denn gantz verheeret! | Der frechen Völcker Schaar / die rasende Posaun | Das vom Blutt fette Schwerdt / die donnernde Carthaun / | Hat aller Schweiß / und Fleiß / und Vorrath auffgezehret. || Die Türme stehn in Glutt / die Kirch ist umgekehret. | Das Rathauß ligt im Grauß / die Starcken sind zerhaun / | Die Jungfern sind geschänd't / und wo wir hin nur schaun | Ist Feuer / Pest / und Tod / der Hertz und Geist durchfähret. || Hir durch die Schantz und Stadt / rinnt allzeit frisches Blutt. | Dreymal sind schon sechs Jahr / als unser Ströme Flutt / | Von Leichen fast verstopfft / sich langsam fort gedrungen || Doch schweig ich noch von dem / was ärger als der Tod / | Was grimmer denn die Pest / und Glutt und Hungersnoth / | Das auch der Seelen Schatz / so vilen abgezwungen.

Betrachtung der Zeit. ||| Mein sind die Jahre nicht die mir die Zeit genommen / | Mein sind die Jahre nicht / die etwa möchten kommen | Der Augenblick ist mein / und nehm' ich den in acht | So ist der mein / der Jahr und Ewigkeit gemacht.

Sobre la noche de mi nacimiento.

II. Octob. hora. XII. p.m.

La tierra estaba envuelta en tinieblas y en la noche,
cuando me acogió el mundo; de luces el derroche,
de estrellas la áurea pompa ceñía la pradera
celestial: ¿por qué? –Sólo por que yo el cielo viera.

Es todo vanidad

Vanidad en la tierra, donde eches la mirada.
Lo que hoy éste construye, mañana aquél vulnera:
donde ahora una ciudad, habrá luego una pradera,
en que un niño-pastor jugará con su majada.

La pompa ahora en flor, será pronto pisoteada;
lo que hoy late y porfía, hueso y ceniza entonces:
nada eterno existe, ni el mármol ni los bronces;
por dicha que hoy sonríe, habrá pena demasiada.

De proezas la fama pasará como sueño.
¿Y ha de quedar, juego del tiempo, el hombre cenceño?
¡Ay!, qué es todo lo que tenemos por valioso,

más que nulidad mala, que sombra, polvo y viento;
más que flor de pradera, y de ella un solo encuentro.
¡Y no hay, de contemplar lo eterno, hombre deseoso!

Uber die Nacht meiner Geburt. | II. Octob. hora. XII. p.m. ||| Die Erden lag verhůlt mit Finsternůß und Nacht / | Als mich die Welt empfing / der Hellen Lichter Pracht / | Der Sternen goldne Zier umbgab des Himmels Awen | Warumb? Umb daß ich nur soll nach dem Himmel schawen.

Es ist alles Eitel. ||| DV sihst / wohin du sihst nur Eitelkeit auff Erden. | Was diser heute baut / reist jener morgen ein: | Wo itzund Stådte stehn / wird eine Wisen seyn / | Auff der ein Schåfers-Kind wird spilen mit den Herden: || Was itzund pråchtig blůht / sol bald zutretten werden. | Was itzt so pocht und trotzt ist Morgen Asch und Bein / |Nichts ist / das ewig sey / kein Ertz / kein Marmorstein. | Itzt lacht das Glůck uns an / bald donnern die Beschwerden. || Der hohen Thaten Ruhm muß wie ein Traum vergehn. | Soll denn das Spil der Zeit / der leichte Mensch bestehn? | Ach! was ist alles diß / was wir vor kőstlich achten / || Als schlechte Nichtigkeit / als Schatten / Staub und Wind; | Als eine Wisen-Blum / die man nicht wider find't. | Noch wil was Ewig ist kein einig Mensch betrachten!

Pensamientos / sobre el camposanto y morada de los difuntos

1.

¿Dónde es que me encuentro? ¿Es éste el campo
en el que florece, alta, la humildad?
Para aquél que no cesa en sus trabajos,
¿ha llamado al alivio aquí la paz?
¿para aquél que de ardientes días dura carga
y helada en noches gélida sufriera?
¿y en medio de ayes y de quejas,
fatiga, cuita, angustia soportara?

4.

¡Oh escuela, en la que el arte sumo
se nos expone a los mortales!
¡En la que hojas no, llenas de humo,
ni de delirios libro se nos abre!
¡Mi tiempo he, cuán mal,
en pura vanidad dilapidado!
Quien haya aquí sus horas aplicado,
la senda aprende de la eternidad.

7.

¡Oh escuela, deseoso estoy aquí
el saber verdadero de indagar!
¡Sondéame, y habrás en mí
vivaz ojo y oído de hallar!
Lo que Sócrates me ha enseñado
no es consistente: el Estagirita

Gedancken / Vber | den Kirchhoff und Ruhestådte der Verstorbenen |||
1. | Wo find ich mich? ist diß das Feld | In dem die hohe Demuth blůhet? | Hat Ruh' Erquickung hir bestellt | Dem / der sich für und für bemůhet? | Der heisser Tage strenge Last | Vnd kalter Nåchte Frost ertragen | Vnd mitten unter Ach vnd Klagen | Sorg / Angst und Můh auff sich gefast?
4. | O Schul'/ in der die hôchste Kunst | Vns Sterblichen wird vorgetragen! | In der nicht Blåtter voll von Dunst / | Kein Buch voll Wahn wird auffgeschlagen! | Wie ůbel hab ich meine Zeit | In lauter Eitelkeit verschwendet! | Wer seine Stunden hir anwendet / | Erlernt den Weg der Ewigkeit.
7. | O Schul! ich Komme voll Begier / | Die wahre Weißheit zu ergrůnden! | Durchforsche mich / du wirst bey mir | Ein munter Ohr und Auge finden! | Was mich je Socrates gelehrt / | Hålt ja nicht Stich: der Stagirite |

del todo ahora caduca: el sabio escita*
en cátedra alguna es ya honrado.

9.

¿¡Qué siento!? ¿el suelo no se tambalea
donde estoy? ¿susurráis, oh tilos?
¿Qué? ¡Brusca abre sus fauces la tïerra,
y las raíces se han desprendido!
¿Oigo golpetear huesos descarnados?
¿Oigo un ronco y humano bramar?
¿Oigo de hervores el hueco zumbar?
¿Pesadas piedras, es que habéis rodado?

10.

¡Miro y me pasmo! ¡un hielo frío
pulmones, corazón, venas escarcha!
El sudor de ambas sienes ha corrido,
mi cuerpo en el lugar se clava.
El campo entero es una tumba:
los ataúdes todos destapados;
lo que polvo, ladrillo, cal, han ocultado,
el aire universal circunda.

12.

¡Tú en estaño estuviste hace un momento,
y tú en cobre encerrado!
Y tú no sin mucho esfuerzo
por puro plomo hermético cercado.
De nada grande y caro hubo ahorro,
cuando de éste (como aún recuerdo)
en oro y mármol fue el entierro;
¿Cómo desnudos pues os hallo a todos?

** Anacarsis (gr.* Ἀνάχαρσις*), filósofo escita del siglo VI a. C.; considerado uno de los Siete Sabios.*

Vorfällt itzt gantz! der weise Scythe | Wird nun auff keinem Stull geehrt.
9. | Wie wird mir! wackelt nicht der Grund / | Auff dem ich steh'! rauscht ihr / O Linden? | Wie! reist die Erd auff ihren Schlund! | Vnd läst die Wurtzeln sich entbinden. | Hör ich das rasseln dürrer Bein? | Hör ich ein heischer menschlich Brausen? | Hör ich der Suden holes Sausen? | Waltzt ihr euch ab ihr schweren Stein?
10. | Ich seh und starr! ein kaltes Eiß | Befröstet Adern / Hertz vnd Lungen! | Von beyden Schläffen rinnet Schweiß / | Mein Leib wird auff den Platz gezwungen. | Das gantze Feld ist eine Grufft | Vnd alle Särge stehn entdecket / | Was vor Staub / Ziegel / Kalck verstecket | Vmbgibt die allgemeine Lufft.
12. | Du warest ja vorhin in Zihn / | Vnd du in Kupffer eingeschlossen! | Vnd du nicht ohne viel bemühn | Mit lauter dichtem Bley umbgossen. | Man sparte nichts / was teur und groß / | Als diser (wie mich noch gedencket) | In Gold und Marmor eingesencket; | Wie find ich euch denn alle bloß?

15.

¡Los ataúdes se abren, Dios guarde!
Vêo los cuerpos moverse,
el resto de los miembros empieza a menearse
de las ha tiempo extintas huestes!
De repente me encuentro rodeado
por legión desarmada por la muerte:
¡Oh escena, que lágrimas ardientes
de los tïesos ojos me ha arrancado!

16.

¡Oh escena! por la que el mundo
y lo que el mundo tiene en alta estima me asquea!
¡Por la que se derrumba mi orgullo
y se hunden el valor y la demencia!
¿Son éstos los que nuestra tierra
han dominado, afrontado, batido, estimado?
¿Los que la daga y pica, la espada han afilado,
los que siempre con fuego y acero oprimieran?

18.

¿Son éstos los que echaran el pudor,
la decencia, el derecho profanado?
¿Los que del cielo lo que maldijo el furor,
de la claridad suya a la luz han llamado*?
Los que la infamia al vicio, la peste al veneno,
al sacrilegio crimen, venganza allegaran,
los que en el precipicio se abismaran,
éstos, a los que alcanza el rayo ahora y el trueno?

15. | Hilff Gott! die Sårge springen auff! | Ich schau die Cörper sich bewegen / | Der långst erblasten Völcker Hauff / | Beginnt der Glider Rest zu regen! | Ich finde plötzlich mich umbringt | Mit / durch den Tod / entwehrten Heeren / | O Schauspiel! das mir heisse Zehren | Auß den erstarten Augen dringt!
16. | O Schauspil! ob dem mich die Welt | Vnd was die Welt hoch schåtzt anstincket! | Ob dem mein Hochmuth niederfållt | Vnd Muth vnd Wahnwitz gantz versincket! | Sind dise die / die unser Land | Beherrscht / getrotzt / gepocht / geschåtzet! | Die Dolch und Spiß vnd Schwerdt gewetzet / | Die stets gedruckt mit Stahl und Brand?
18. | Sind dise die / die Scham und Zucht | Vnd das entweyhte Recht verjaget? | Die was des Himmels Zorn verflucht | Aus seiner Hell ins Licht vertaget? | Die / Schand auff Laster / Pest auff Gifft / | Auff Frevel / Rach und Mord gehåuffet / | Die in den Abgrund sich verteuffet / | Auff die itzt Blitz und Donner trifft?

22.

¡Ante mí, en general, nada encuentro
que no sea osamentas descarnadas del todo!
Cráneos sin cabello ni ornamento,
sin labios ni nariz los rostros
y testas sin orejas y sin piel;
sin mejillas y sin frente las caras;
las bocas se han deshecho en la nada,
pocos dientes aún por delante se hacen ver.

23.

Los huesos de la espalda y del cuello
están aún así o asâo reunidos,
libres de venas, músculos, pellejo;
las costillas, que afuera se han corrido,
no encierran ya más su seno:
en vez de sus tesoros hay vacío;
se han las entrañas consumido,
consumido el placer duplicado de los pechos.

24.

¿De qué sirve de omóplatos el par?
El fuste de los brazos no tiene fortaleza;
lo que del hombre propio podíase llamar,
la mano, de obras sumas la herramienta,
que mar y tierra y aire mueve
y toda osadía ha afrontado,
la ha el poder de la tumba destrozado:
la disgrega, y desvena, y la desprende.

22. | Ich finde meistens nichts vor mir / | Als gantz entfleischete Gerippe! | Hirnscheitel sonder Haar und Zir / | Antlitzer sonder Naß' und Lippe | Vnd Haupter sonder Haut und Ohr / | Gesichter sonder Stirn und Wangen / | Die Lefftzen sind in nichts vergangen / | Noch wenig Zähne ragen vor.
23. | Der Hals- und Rückenbeiner Rey | Hangt ja noch so und so beysammen / Von Adern / Fell und Mausen frey / Die Rippen so herausser stammen | Beschlissen nicht mehr ihre Brust / | Die Ihrer Schätze gantz entleret / | Die Eingeweide sind verzehret / | Verzehrt des Busens doppel Lust.
24. | Was nützt der Schulter Blätter Paar? | Der Armen Rohr ist sonder Stärcke! | Vnd was des Menschen eigen war / | Die Hand / das Werckzeug höchster Wercke / | Das See und Land und Lufft bewegt | Vnd aller Thurst sich unterwunden; | Ist durch des Grabes Macht entbunden | Zerstückt / entädert und zerlegt.

31.

Desgarra la inmundicia de las tripas la piel,
que de lado a lado las cresas han mordido;
¡Las tripas siento horror al ver
cómo en sangre, agua y pus se han diluido!
A la carne que no ha herido el tiempo
la ha, bajo un moho azul y viperino,
un enjambre insaciable carcomido
de gusanos sin cuento.

33.

¿¡Mas de qué sirve! una lujosa prenda
con aúrea labor de punto muy adornada?
¿Con qué objeto es que con pura seda
a los que se envía a la tumba se engalana?
¡Mirad, cómo la púrpura se decolora,
cómo el largo bordado vuestro pronto se pudre,
cuán rápido el suave velo se consume,
el empeño de cuántas manos se deteriora!

50.

¡Ay muertos! ¡Ay! ¡lo que yo aprendo aquí!
¡Lo que fui antes! ¡y en lo que el tiempo me convierte!
¡Lo eterno, sigue siendo para nos sin fin;
y que yo por el mundo me inquiete!
¡Vosotros, que yacéis, oh enseñadme a erguirme!
¡Para que cuando año y estaciones clausure,
cuando, despidiéndome, al mundo salude,
de la muerte a la vida pueda irme!

31. | Der Dårmer Wust reist durch die Haut / | So von den Maden gantz durchbissen; | Ich schau die Dårmer (ach mir graut!) | In Eiter / Blutt und Wasser fliessen! | Das Fleisch / daß nicht die Zeit verletzt | Wird unter Schlangen-blauen Schimmel | Von unersåtlichem Gewimmel | Vielfalter Wůrmer abgefretzt.
33. | Was aber nutzt! ein prächtig Kleid | Mit gőldnem Zirath reich durchstricket? | Was ists / daß man mit reiner Seid' | Die in das Grab verweiste schmůcket? | Schaut / wie die Purpur sich entfårbt | Wie eur lang Stůckwerck bald vermoder / | Wie schnell der zarte Flor verloder | Wie viler Hånde Fleiß verderb!
50. | Ach Todten! Ach! was lern ich hie! | Was war ich vor! was werd' ich werden! | Was ewig; bleibt uns fůr und fůr! | Vnd ich bekůmmer mich umb Erden! | O lehrt mich / der ihr liget / stehn! | Daß / wenn ich Jahr und Zeiten schlisse / | Wenn ich die Welt zum Abscheid grůsse / | Ich mőg' auß dem Tod' ins Leben gehn.

Christian Hofmann von Hofmannswaldau

Descripción de la belleza perfecta

Un cabello que, osado, a Berenice porfía,
una boca que ostenta rosas, de perlas plena,
una lengua que a mil corazones envenena,
dos pechos, do el rubí alabastro tramaría.

Un cuello en mucho a nieve del cisne aventajado.
Dos mejillas, do pompa de Flora se agita,
una mirada que hombres bate, rayos concita,
dos brazos cuya fuerza al león ha ejecutado,

un corazón del cual no mana más que mi ruina,
una voz celestial que mi condena resuelve,
dos manos cuyo encono al destierro me encamina

y con dulce veneno el alma misma envuelve,
un adorno, parece, en Paraíso fabricado,
me ha de entendimiento y libertad privado.

Caducidad de la belleza

Con su mano la muerte pasará helada,
su palidez al cabo, Lesbia, por tus pechos,
será el suave coral pálidos labios deshechos,
del hombro arena fría la nieve hoy inflamada.

Beschreibung vollkommener schönheit. | EIn haar so kühnlich trotz der Berenice spricht / | Ein mund / der rosen führt und perlen in sich heget / | Ein zünglein / so ein gifft vor tausend hertzen träget / | Zwo brüste / wo rubin durch alabaster bricht / | Ein hals / der schwanen-schnee weit weit zurücke sticht. | Zwei wangen / wo die pracht der Flora sich beweget / | Ein blick / der blitze führt und männer niederleget / | Zwei armen / derer krafft oft leuen hingericht / | Ein hertz, aus welchem nichts als mein verderben quillet / | Ein Wort / so himmlisch ist / und mich verdammen kan / | Zwei hände / derer grimm mich in den bann gethan | Und durch ein süsses gifft die seele selbst umhüllet / | Ein zierrath / wie es scheint / im paradieß gemacht / | Hat mich um meinen witz und meine freiheit bracht.

Vergänglichkeit der schönheit. ||| ES wird der bleiche tod mit seiner kalten hand | Dir Lesbie mit der zeit umb deine brüste streichen / | Der liebliche corall der lippen wird verbleichen; | Der schultern warmer schnee wird werden kalter sand / ||

De los ojos el dulce rayo y los vigores
de tu mano, que vencen a su par, vencerá
el tiempo, y el cabello, hoy áureo de fulgores,
será un cordel común, que la edad cortará.

El bien plantado pie, la postura agraciada
serán en parte polvo, en parte nulos, nada;
ya el numen de tu brillo no tendrá ofrendante.

Esto y aún más que esto ha al fin de sucumbir,
sólo tu corazón puede siempre subsistir,
pues la naturaleza lo ha hecho de diamante.

Elogio de la más amable de las mujeres

Estimadas doncellas, dulce, gracioso sol,
joya escogida sois, de calle y casa el dechado.
¿Quién puede ser tan pétreo, que no os gane amor?
¿Y a quién al hogar no habéis devuelto aherrojado?
¿Quién será el audaz que esté ante vuestros ojos,
cuando hayáis expuesto la hermosa mercancía?
¿Quién no os adorará, bellas, como a un dios, de hinojos,
puesto que sois la imagen que acuñó Venus misma?
Mas tan sólo tocar una parte es lo que ansío
de lo que os dio Natura con largueza sin par.
Del sentido a esas tierras llevarme ha el navío
donde el viento de amor bate y leche colma el mar.
Los pechos son mi meta, de mármol bella esfera,
donde Amor erigió un castillo de placer;

Der augen sůsser blitz / die kräffte deiner hand / | Für welchen solches fällt / die werden zeitlich weichen / | Das haar / das itzund kan des goldes glanz erreichen / | Tilgt endlich tag und jahr als ein gemeines band. || Der wohlgesetzte fuß / die lieblichen gebärden / | Die werden theils zu staub / theils nichts und nichtig werden / | Dann opfert keiner mehr der gottheit deiner pracht. || Diß und noch mehr als diß muß endlich untergehen / | Dein hertze kan allein zu aller zeit bestehen / | Dieweil es die natur aus diamant gemacht.

Lob-rede an das liebwertheste frauen-zimmer ||| HOchwerthes jungfern-volck / ihr holden anmuths-sonnen / | Ihr auserwehlter schmuck / der hauß und gassen ziert. | Wer ist so steinern / der euch nicht hat lieb gewonnen? | Und welchen habt ihr nicht mit fesseln heimgeführt? | Wer ist so kühn / der darff für eure augen treten / | Wenn ihr die waaren habt der schönheit ausgelegt? | Wer will euch / liebste / nicht als einen Gott anbeten / | Weil ihr das bildnis seyd / das Venus selbst geprägt. | Jedoch ich will nur bloß ein theil von dem berühren / | Mit welchem die natur euch herrlich hat versehn. | Der sinnen schiff soll mich in solche länder führen / | Wo auff der see voll milch nur liebes-winde wehn. | Die brüste sind mein zweck / die schönen marmel-ballen / | Auf welchen Amor ihm ein lust-schloß hat gebaut; |

por el juego del hálito bajan y se elevan,
sol áureo, aroma de ámbar, las baña el rosicler.
Un paraíso son en que maduran manzanas,
el más dulce manjar por que todo Adán suspira,
dos rocas que el silbo del céfiro acollara.
Huerto de bellos frutos, que el deleite inspira.
No terrenal imagen que hay que venerar.
Un pulido altar ante el que el mundo se inclina.
De torrentosos ríos la fuente de cristal
cuya dulzura al néctar despoja de estima.
Cierto: son dos hermanas que duermen en un lecho,
y, no obstante, jamás una a la otra aprieta.
Dos cuartos, ya copiosa panoplia de amor hechos,
de la que Cypripor lanza áureas saetas.
Son un viscoso engrudo, que aprisiona el sentido;
un fuego, que entibia al más frío corazón;
un bezoar, que devuelve el alma a quien la ha perdido;
un tesoro ante el cual la riqueza es privación.
Para enamorados suculento maná;
fábrica de alabastro, que rubíes encumbra;
dulce almíbar de miel, que liba el alma apagada;
un cielo, en que la hueste de astros de amor relumbra.
Una espada afilada, que hondo nos vulnera.
Un rosal, que aun en invierno da sus rosas.
Un mar en que se ve el vigor de las sirenas,
de las cuales el canto llega al alma y la acosa.
Son un níveo castillo que en chispas resplandece,
cual blanda cera al más duro acero funde en nada.
Un rebosante estanque, en que nadan los peces

Die durch das athem-spiel sich heben und auch fallen / | Auf die der sonne gold wolriechend ambra thaut. | Sie sind ein paradieß / in welchem åpffel reiffen / | Nach derer sůssen kost iedweder Adam lechst / | Zwey felsen / um die stets des Zephirs winde pfeiffen. | Ein garten schőner frucht / wo die vergnůgung wächst. | Ein über-irrdisch bild / dem alle opffern můssen. | Ein ausgeputzt altar / für dem die welt sich beugt. | Ein crystallinen qvell / aus welchem ströme flůssen / | Davon die sůßigkeit den nectar übersteigt. | Sie sind zwey schwestern / die in einem bette schlaffen / | Davon die eine doch die andre keinmal drůckt. | Zwey kammern / welche voll von blancken liebes-waffen / | Aus denen Cypripor die göldnen pfeile schickt. | Sie sind ein zeher leim / woran die sinnen kleben; | Ein feuer / welches macht die kältste hertzen warm; | Ein bezoar / der auch entseelten giebt das leben; | Ein solcher schatz / für dem das reichthum selbst ist arm. | Ein kräfftig himmel-brod / das die verliebten schmecken; | Ein alabaster-hauß / so mit rubinen prahlt; | Ein sůsser honigseim / den matte seelen lecken; | Ein himmel / wo das heer der liebes-sterne strahlt. | Ein scharff-geschliffen schwerd / das tieffe wunden hauet / | Ein rosen-strauch / der auch im winter rosen bringt. | Ein meer / worauff man der Syrenen kräffte schauet / | Von denen der gesang biß in die seele dringt. | Sie sind ein schnee-gebürg / in welchem funcken glimmen / | Davon der härtste stahl wie weiches wachs zerfleust. | Ein wasserreicher teich / darinnen fische schwimmen / |

con los cuales se sacia el hambre enamorada.
Placer de juventud, yesca de todo recreo,
guirnalda en que se ve la flor de la castidad.
Fundan milagro vano, el tedio hacen escueto,
porque florecen ascua y nïeve en su sitial.
Son el redondo féretro de Amor enterrado,
de abrir capaz ganzúa el corazón a fondo;
sólo el placer se quiere en el lugar asentado
de cuyas cuencas leche fluye y néctar no poco.
Toneles dos, colmados de un dulce julepe*,
dos reclamos, que al libre corazón caütivan,
dos soles, que aun ceñidos por un velo tan leve,
con su fulgor al ojo más claro encandilan.
De alba seda de cisne la veste son tïerna,
que la trama de cada hilo permite ver.
Dos colinas con cimas de tiza cubïertas;
pomitos, que jamás libran leche del placer.
Dos fuentes de que siempre mana sólo agua sana,
donde la aridez no agota los veneros.
Cazadores son dos de fiera bestia y mansa,
coto en el que ninguna presa está a cubierto.
Dos bolas de nïeve, de licuarse impedidas,
que las doncellas tiran al alma de los hombres.
Cuerdas y lazos dos de facultad no cautiva,
de los que nadie escapa, aunque prudencia le sobre.
De dos tiendas que exponen favor y gracia atenta,
puede ser la tendera sólo boca de grana.
Por dos cestos que dan sólo mazapán en venta,

** (Del ár. hisp. ğulláb, este del ár. ğul[l]āb, y este del persa gol āb, agua de rosas).1. m. Poción de aguas destiladas, jarabes y otras materias medicinales. [R.A.E.]*

Davon sich sattsam ein verliebter magen speist. | Sie sind der Jugend lust / und aller kurtzweil zunder / | Ein krantz / in welchem man die keuschheits-blume sieht. | Sie kůrtzen lange zeit / und stifften eitel wunder / | Weil beydes glut und schnee auff ihrem throne blůht. | Sie sind ein runder sarg / wo liebe liegt begraben / | Ein ditrich / welcher auch des hertzens grund auffschleust / | Ein ort / in dem nur lust will sitz und wohnstadt haben / | In dessen hölen milch und nectar häuffig fleust. | Zwey fässer / welche sind mit julep-safft erfüllet / | Lockvögel / derer thon ein freyes hertze bindt; | Zwey sonnen / welche zwar mit dünnem flor umhüllet / | Doch macht ihr heller blitz die klärsten augen blind. | Sie sind ein zart gewand von schwanen-weisser seide / | Daran man sehen kan / wie ieder faden steht / | Zwey hügel / derer höh' bedecket ist mit kreide / | Zwey fläschgen / denen nie der wollust milch entgeht. | Zwey brünne / da nur stets gesunde wasser quellen / | Und wo die dürre nicht der adern marck aussaugt. | Zwey jäger / welche zahm und wilde thiere fällen / | Wo keines wird verschont / was nur zu fangen taugt. | Zwey schnee-balln / welche doch unmöglich schmeltzen können / | Womit das jungfern-volck der männer seelen schmeist. | Zwey aufgestelte garn / und schlingen freyer sinnen / | Aus denen gar kein mensch / wie klug er ist / entreist. | Zwey kräme / wo man huld und freundlichkeit ausleget / |

ansiando su dulzura, todos los labios claman.
Atalayas son dos, en cuyo ebúrneo esplendor
monta guardia empeñosa la flecha de Cupido.
Dos joyas, que adornan los cuerpos con fulgor,
cuando su gentileza red al hombre ha tendido.
Son un füelle, apto para encender un fuego
al que por medio alguno se da punto final.
Dos lechos, para bodas del rubí y el mármol luego,
donde leche de almendras lava en rosa el coral.
Son brújula marina, que a bogar induce
antes de haber entrado del deleite en el puerto.
Un trono puro, sobre el que argénteos lirios lucen
y para enamorados tan sólo está abierto.
Un precioso santuario, que besan castos labios,
si el corazón se humilla, genuflexo, delante.
Un mar, que vierte el goce y la gracia sin resabios;
una mina, que muestra en el fondo dos diamantes.
Mas nadie alaba el uso de cubrir las esferas,
donde el país se ubica del amor y el placer.
¡Ay beldades, creedme!: ocultas, si estuvieran,
se rendirían a ojos con el amor de ver.
Demuestra Orontes mismo que no sirve ocultar;
de los pechos tras suave tela lució el Faro.
Cuando las velas rasga aún cruda tempestad,
en puerto de amor descansa ahora a su amparo.
¡Dichoso aquél que así pueda vivir complacido!
¡A quien tan blanco escudo evite que nostalgia hiera!
¡Que con azúcar tal a su boca haga cumplidos,

Und wo ein rother mund nur kan der kauffmann seyn. | Zwey körb' / in welchen man bloß marcipan feil träget / | Nach dessen süßigkeit die lippen lechsend schreyn. | Zwey thürme / derer pracht von elffenbein vollführet / | Darauff Cupidens pfeil die wache fleißig hält. | Zwey kleinod / derer glantz der Jungfern leiber zieret / | Wenn ihre freundligkeit den männern netze stellt. | Sie sind ein blasebalg / ein feuer auffzufachen / | Das durch kein mittel nicht kan werden ausgelöscht. | Zwey bette / wo rubin und marmel hochzeit machen / | Wo süsse mandel-milch der rosen scharlach wäscht. | Sie sind ein see-compas / der hurtig rudern heisset / | Eh man in hafen der vergnügung wird gebracht. | Ein reiner thron / auff dem der liljen silber gleisset / | Worauff verliebtes volck nur hat zu sitzen macht. | Ein werthes heiligthum / das keusche lippen küssen / | Für dem sich hertz und knie in tieffster demuth neigt. | Ein meer / aus dem sich lust und liebligkeit ergiessen / | Ein bergwerck / dessen grund zwey demant-steine zeigt. | Doch niemand lobt den brauch die kugeln zu verdecken / | Darauff man sehen kan / wo lieb- und lust-land liegt. | Ach schönste! glaubet mir / ihr möget sie verstecken / | Ein liebes-auge hat dem allen obgesiegt | Orontes selbst bezeugt / daß kein verbergen nutze / | Der brüste Pharos hat durch zart gewand geleucht. | Er ruht im liebes port ietzt unter ihrem schutze / | Wenn uns ein rauher sturm noch um die segel streicht. | Wol dem nun / der wie er kan so vergnüget leben! | Den so ein weisser schild für wehmuths-wunden schützt! | Der seinem munde kan dergleichen zucker geben / |

y esté con gozo tal en el jardín de azucenas!
Que en blancas praderas pueda cortar las flores;
que diamantes, rubíes extraiga de esa mina;
que le den dulces pomas vïandas y vigores;
que pueda coger rosas sin una sola espina.
De quien el hado así consïente y deleita,
puede un curvo pecho ser cojín y almohadón.
Quien en el seno va de la amada a rienda suelta,
a su Venus le instila un bálsamo de amor.

Der so vergnůgt / wie er / im liljen-garten sitzt! | Der so die blumen mag auff weissen wiesen brechen; | Der aus der brůste schacht rubin und demant gråbt. | Der rosen samlen kan ohn einzig dornen-stechen; | Der von der speiß und kråfft der sůssen åpffel lebt. | Dem so das glůcke blůht / den es so bruder nennet / | Dem eine runde brust kan pfůhl und polster seyn. | Der in der liebsten schooß mit vollem zůgel rennet | Der seiner Venus so flößt liebes-balsam ein.

Joh. Angeli S. Cherubinischer Wan dersmann.
Joh. Sadler sculp.

Cherubisnischer Wandersmann

oder Geist-Reiche
Sinn- und Schluß-Reime
zur Göttlichen beschauligkeit anleitende

Ein Mensch der schauet Gott,
Ein Thier den Erdkloss an:
Auss diesem, was Er sey,
Ein jeder kennen kan.

ZUSCHRIFT
Der Ewigen Weißheit,
GOtte,
Dem Spiegel ohne makel,
den die Cherubin und alle Seelige Geister
mit ewiger verwunderung anschauen,
Dem Lichte welches alle Menschen erleuchtet
die in diese Welt kommen,
Dem unerschöpfflichen Brunn und ursprünglichen
Quelle aller Weißheit,
Schreibet zue und richtet wiederumb in Jhn hin,
Diese auß dessen grossem Meere genädiglich
hergeronnene kleine Tröpfflein
Sein
für unablåßlichem verlangen Jhn zuschauen
allzeit sterbender
Johannes Angelus.

Peregrino Querubínico

ó Rimas espirituales:
gnómicas y epigramáticas
que conducen a la divina contemplación

El hombre mira a Dios,
un trozo de tierra el animal:
por esto, lo que él es
puede saber cada cual.

DEDICATORIA
A la eterna Sabiduría,
a Dios,
al espejo sin mácula que los
querubines y todos los espíritus bienaventurados
contemplan con admiración eterna,
a la luz que ilumina a todos los hombres
que vienen a este mundo,
al manantial inagotable y a la fuente originaria
de toda sabiduría,
Le dedica y restituye
estas mínimas gotitas graciosamente
derramadas de Su vasto mar,
Su
de incesante deseo de contemplarlo
siempre agonizante
Johannes Angelus.

Prólogo de advertencia al lector

Benévolo lector, como las rimas siguientes contienen en sí muchas extrañas *paradojas* o enunciados contradictorios, al igual que muy elevados argumentos no conocidos por cualquiera sobre la deidad secreta, así como sobre la unión con Dios o esencia divina, y también sobre la divina igualdad y deificación o divina transformación, y cosas por el estilo, a las que a causa de su composición breve, fácilmente podría atribuírseles un sentido condenable o una mala intención, es necesario advertirte de antemano.

[…]

Y tal cosa, la confirman también las palabras de San *Agustín* (p. 185 *De tempore*) cuando dice: «El Espíritu Santo ha caído en este día para preparar el corazón de sus apóstoles como un aguacero de santificación, no como un precipitado visitante, sino como un paráclito perpetuo y un asistente eterno. Pues, como él (Mat. 28) había dicho de sí mismo a sus apóstoles: ‹he aquí que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo›; así dice también del Espíritu Santo: ‹el Padre os dará el paráclito que esté con vosotros por la eternidad›, por eso ha estado en este día con sus creyentes no sólo por la gracia de la justificación, sino aun por la presencia de su majestad; y no sólo el aroma del bálsamo ha fluido ahora en los vasos, sino la autonomía misma del óleo santo.»

Pero para comprender y explicar esto más propiamente y sin error, he gustado siempre de las alegorías de las que se sirven los santos padres, de la unión del sol con el aire, del fuego con el hierro, del vino con el agua y semejantes, para en alguna medida describir por ellas la alta unión de Dios con el alma. Entre ellas, San *Bernardo*, en mitad del libro «Cómo se debe amar a Dios», dice así: «Como una gota de agua derramada en mucho vino parece desaparecer completamente, en tanto toma en sí del vino el sabor y la tibieza; y como un hierro al rojo vivo se torna enteramente igual al fuego, y se despoja de su antigua y propia forma; y como el aire que la luz del sol ha penetrado se transforma de la misma luz en claridad, de tal modo que parece no tanto estar iluminado, como ser él mismo luz: así será necesario que en los santos, todo deseo humano se funda de sí mismo de modo inefable, se vierta por completo en la voluntad de Dios: pues, ¿cómo querría si no Dios ser todo en todos, si quedara en el hombre aún algo del hombre?» Y en el capítulo 25 del Libro del Amor, después de haber precisamente citado estas alegorías, agrega: «Así, es el espíritu del hombre, cuando está embelesado por el amor divino, por entero amor. Por lo tanto, quien ama a Dios, está muerto para sí mismo, y viviendo sólo para Dios, se hace en cierta

medida (por así decirlo) co-esencial o co-autónomo para con el Amado (*consubstantiat se dilecto*).»

[…]

Estas rimas, tal como al autor le ha sido dado componerlas sólo y únicamente por la fuente de todo bien, la mayor parte en corto tiempo, sin reflexión previa ni fatigosa meditación, de tal suerte que llegó a escribir el primer libro en cuatro días, así deben quedar, y ser un estímulo para que el lector busque por sí mismo al Dios oculto en él y su santa sabiduría, y contemple su rostro con sus propios ojos. Donde la comprensión sin embargo, parezca ser dudosa o demasiado oscura, ha de tener lugar una breve advertencia. Pero siga el lector meditando, y viva en la contemplación de los milagros divinos con amor auténtico, para gran gloria de Dios. A Él encomendado. Dado a la estampa en Silesia, el día 7 de julio del año mil seiscientos cincuenta y seis.

Libro primero

5. *No se sabe lo que se es.*

No sé, lo que soy; no soy, lo que sé;
una cosa y no una cosa, punto y círculo a la vez.

6. *Debes ser lo que Dios es.*

Si he de hallar mi primer principio y mi último fin,
debo ahondarme en Dios, y a Dios en mí
y llegar a ser lo que Él: debo ser un fulgor
en el fulgor, un verbo en el verbo, [(a)]un Dios en Dios.

[(a)] tauler, instit. espir. c. 39.

8. *Dios no vive sin mí.*

sé que sin mí, no puede dios un instante durar;
si soy aniquilado, por fuerza Él ha de expirar.

24. *No debes ser nada, querer nada.*

Hombre, si aún eres algo, si algo sabes, algo posees y amas:
no estás, créeme, libre de tu carga.

83. *Cómo se puede gozar de Dios.*

Dios es un Uno Único, quien quiere gozar de Él
debe incluirse, no menos que Él, en Él.

93. *En sí, se oye la palabra.*

Quien está en sí, oye la palabra de Dios,
aun sin tiempo y lugar (aunque tú digas que no).

Erstes Buch

5. *Man weiß nicht was man ist.* ||| Jch weiß nicht was ich bin / ich bin nicht was ich weiß: | Ein Ding und nit ein Ding: Ein stůpffchin und ein kreis.
6. *Du must was GOtt ist seyn.* ||| Sol ich mein letztes End / und ersten Anfang finden / | So muß ich mich in GOtt / und Gott in mir ergrůnden. | Und werden das was Er: Jch muß ein Schein im Schein / | Jch muß ein Wort im Wort/ [(a)]ein GOtt in GOtte seyn.
8. *GOtt lebt nicht ohne mich.* ||| Jch weiß daß ohne mich GOtt nicht ein Nun kan leben | Werd' ich zu nicht Er muß von Noth den Geist auffgeben.
24. *Du must nichts seyn / nichts wollen.* ||| Mensch / wo du noch was bist / was weist / was liebst und hast; | So bistu / glaube mir / nicht ledig deiner Last.
83. *Wie kan man GOttes genissen.* ||| GOtt ist ein Einges Ein / wer seiner will geniessen / | Muß sich nicht weniger als Er / in Jhn einschlissen.
93. *Jn sich hőrt man daß Wort.* ||| Wer in sich selber sitzt / der hőret GOttes Wort / | (Vernein es wie du wilt) auch ohne Zeit und Ort.

102. *La crisopeya espiritual.*

El plomo se vuelve oro, caduca el azar,
cuando con dios por dios en dios me he de transmutar.

108. *La rosa.*

La rosa, que ve aquí tu ojo exterior,
florecido* ha así desde la eternidad en Dios.
* idealiter.

111. *La deidad es una nada.*

Es una Nada y Sobrenada la deidad tierna:
quien en todo no ve nada, –hombre créelo–, la contempla.

185. *El lugar mismo está en ti.*

No eres tú quien está en el lugar, el lugar está en ti:
si lo arrojas, ya está la eternidad aquí.

257. *La trinidad en la naturaleza.*

Que Dios es trino y uno, te lo muestra cada hïerba,
donde azufre, sal y mercurio, en uno se observan.

285. *Lo cognoscente debe volverse lo conocido.*

En Dios no se conoce nada: un Uno Único es Él.
Lo que en Él se conoce, uno mismo lo debe ser.

289. *Sin porqué.*

La rosa es sin porqué, florece porque florece,
no se cuida de sí misma, no pregunta si se la ve.

102. *Die geistliche Goldmachung.* ||| Dann wird das Bley zu Gold / dann fällt der Zufall hin / | Wann ich mit GOtt durch GOtt in GOtt verwandelt bin.
108. *Die Rose* | Die Rose / welche hier dein äußres Auge siht / ||| Die hat von Ewigkeit in GOtt also geblühet. * | * idealiter.
111. *Die GOttheit ist ein nichts.* ||| Die zarte GOttheit ist ein nichts und übernichts: | Wer nichts in allem sicht / Mensch glaube / dieser sichts.
185. *Der Orth ist selbst in dir.* ||| Nicht du bist in dem Ort / der Ort der ist in dir! | Wirfstu jhn auß / so steht die Ewigkeit schon hier.
257. *Die Dreyeinigkeit in der Natur.* ||| Daß GOtt Dreyeinig ist / zeigt dir ein jedes Kraut / | Da Schwefel / Saltz / Mercur / in einem wird geschaut.
285. *Das erkennende muß das erkandte werden.* ||| In GOtt wird nichts erkandt: Er ist ein Einig Ein. | Was man in Jhm erkennt / das muß man selber seyn.
289. *Ohne warumb.* ||| Die Ros' ist ohn warumb / sie blühet weil sie blühet / | Sie achtt nicht jhrer selbst / fragt nicht ob man sie sihet.

Libro segundo

24. *El centro.*

Quien ha escogido el centro por morada,
ve lo que está en la periferia de una ojeada.

30. *Contingencia y esencia.*

Hombre, hazte esencial: pues cuando el mundo perece,
la contingencia cesa, la esencia permanece.

33. *Quién es más viejo que Dios.*

Quien en la eternidad, de un día vive más,
ése llega a ser tan viejo como Dios jamás.

46. *Quien es Dios, ve a Dios.*

Puesto que he de ver la verdadera luz, tal cual es,
debo yo mismo ser ella: si no, no puede acaecer.

48. *A Dios se lo conoce en la criatura.*

Dios se hace cognoscible y familiar, el oculto Dios,
mediante sus criaturas, que son su proyección.

55. *Dios es, no vive.*

Dios, propiamente, sólo es: Él no ama ni vive,
como de mí, de ti y las demás cosas se dice.

64. *Un suspiro dice todo.*

Cuando mi alma suspira*, ah y oh salen de la boca,
aquélla a sí su fin y su principio invoca.

* α & ω

Andertes Buch

24. *Der Mittelpunct.* ||| Wer sich den Mittelpunkt zum wohnhaus hat erkiest/ | Der siht mit einem Blick was in dem Umschweif ist.
30. *Zufall und Wesen.* ||| Mensch werde wesentlich: denn wann die Welt vergeht / | So fällt der Zufall weg / das wesen das besteht.
33. *Wer ålter ist als GOtt.* ||| Wer in der Ewigkeit mehr lebt als einen Tag / | Derselbe wird so Alt / als GOtt nicht werden mag.
46. *Wer GOtt ist / sieht GOtt.* ||| Weil ich das wahre Licht / so wie es ist / soll sehn; | So muß ichs selber seyn: sonst kan es nicht geschehn.
48. *GOtt kennt man am Geschöpffe.* ||| GOtt der verborgne GOtt wird kundbar und gemein / | Durch seine Creaturn / die sein entwerffung seyn.
55. *GOtt ist / Er lebet nicht.* ||| GOtt ist nur Eigendlich: er lebt und Liebet nicht / | Wie man von mir und dir und andren Dingen spricht.
64. *Ein seufftzer saget alles.* ||| Wenn meine Seel erseuftzt /* und / Ach und O schreyt hin: | So ruffet sie in sich jhr End und Anbegin. | * α & ω

69. *La navegación espiritual.*

El marino es espíritu de Dios, el mundo es mi mar,
la nave es mi cuerpo, el alma la que vuelve al hogar.

70. *La pureza.*

La pureza perfecta no tiene figura, forma ni amor:
desnuda está de todo atributo, cual la esencia de Dios.

85. *Tu cárcel eres tú mismo*

No te retiene el mundo: el mundo eres tú mismo,
que en ti tan prisionero te tiene contigo.

91. *La paciencia.*

Paciencia es más que el oro: puede aun vencer a Dios,
traer todo lo que Él tiene y es a mi corazón.

101. *El ensombrecimiento místico.*

Grávido he de quedar de Dios; su espíritu cernido sobre mí,
y en mi alma a Dios en verdad hacer vivir.

110. *La transfiguración.*

Se erguirá ante Dios como un carbunclo mi cuerpo,
cuando su tosquedad perezca en el fuego.

143. *En Dios todo es Dios.*

En Dios todo es Dios: un único gusanillo
en Dios, que mil dïoses es lo mismo.

145. *La esencia de Dios.*

¿Qué es la esencia de Dios? ¿A mi estrechez vas a a interrogar?
Pues sabe, que es una sobreesencialidad.

69. *Die Geistliche Schiffart.* ||| Die Welt ist meine See / der Schifmann GOttes Geist / | Das Schif mein Leib / die Seel ists die nach Hause reist.
70. *Die Lauterkeit.* ||| Vollkomne Lauterkeit ist Bild-Form-Lliebe-los: | Steht aller Eigenschaft / wie GOttes wesen bloß.
85. *Dein Kårker bistu selbst.* ||| Die Welt die hålt dich nicht / du selber bist die Welt / | Die dich in dir mit dir so stark gefangen hålt.
91. *Die Geduld.* ||| Geduld ist ůber Gold: sie kan auch GOtt bezwingen / | Und was Er hat und ist gantz in mein Hertze bringen.
101. *Die geheime Uberschattung.* ||| Jch muß GOtts Schwanger seyn: sein Geist muß ob mir schweben | Und GOtt in meiner Seel wahrhafftig machen leben.
110. *Die Verklårung.* ||| Mein Leib der wird fůr GOtt wie ein Carfunkel stehn / | Wenn seine grobheit wird im Feuer untergehn.
143. *Jn GOtt ist alles GOtt.* ||| Jn GOtt ist alles Gott: ein eintzigs Wůrmelein / | Das ist in GOtt so viel als tausend GOtte seyn.
145. *Das wesen GOttes.* ||| Was ist das wesen Gotts? Fragstu mein ångigkeit? | Doch wisse / daß es ist ein' ůberwesenheit.

146. *Dios es tinieblas y luz.*

Dios es puro fulgor y también nada oscura,
que con la propia luz no contempla crïatura.

159. *El espíritu es como la esencia.*

Como un ser es mi espíritu: la esencia remeda
de la que al comienzo se arrancara y surgiera.

169. *La Igualdad Contempla A Dios*

Aquél para quien todo es como nada, y una nada como todo,
del Amado merece contemplar el rostro.

178. *Todo está en el yo y tú (creador y criatura)*

Nada es, más que Yo y Tú: y si no somos ambos,
Dios no es más Dios, y el cielo se vïene abajo.

Revisa el Desideroso, hacia el final.

179. *Debe volverse algo único*

¡Ay, sí! ¡Si yo en el Tú, y tú en el yo uno fuesen!
Podría el cielo ser cielo mil veces.

180. *El hombre no es nada, Dios todo*

Yo no soy yo ni tú: tú eres por cierto yo en mí:
por eso te honro, mi Dios, sólo a ti.

182. Para Dios todo es presente.

No hay antes ni después: lo que mañana de ocurrir hubiere,
desde la eternidad Dios ya lo ha visto esencialmente.

146. *GOtt ist Fůnsternuß und Licht.* ||| GOtt ist ein lautrer Blitz / und auch ein Tunkles nicht / | Das keine Creatur beschaut mit jhrem Licht.
159. *Der Geist ist wie das wesen.* ||| Mein Geist ist wie ein seyn: er ahnt dem wesen nach / | Von dem er urgestand / und Anfangs aufgebrach.
169. *Die Gleichheit schauet Gott.* ||| Wem nichts wie alles ist / und alles wie ein nichts: | Der wird gewůrdiget deß Liebsten Angesichts.
178. *Alls steht im Jch und Du / (Schǒpffer und Geschǒpffe).* ||| Nichts ist als Jch und Du: und wenn wir zwey nicht seyn / | So ist GOtt nicht mehr GOtt / und fällt der Himmel ein. | Besihe den Begihrer am Ende.
179. *Es sol ein Einigs werden.* ||| Ach ja! wär Ich im Du / und Du im Ich ein Ein; | So möchte Tausendmahl der Himmel Himmel seyn.
180. *Der Mensch ist nichts / GOtt alles.* ||| Jch bin nicht *Jch* noch *Du*: Du bist wol *Jch* in mir: | Drumb geb ich dir mein GOtt allein die Ehrgebůhr.
182. *GOtt ist alles gegenwårtig.* ||| Es ist kein Vor noch Nach: was Morgen soll geschehn/ | Hat GOtt von Ewigkeit schon wesentlich gesehn.

187. *No necesito telescopio*

Amigo, si a lo lejos puedo ver por medios propios:
¿por qué tendría que hacerlo, sólo por tu telescopio?

188. *La esencia no se mide.*

No hay un fin ni tampoco un comienzo
–dondequiera me vuelva–, ni círculo ni centro.

198. *Dios juega con la criatura.*

Todo esto es un juego, la deidad se hace un regalo:
ella por mor de Sí la criatura ha ideado.

201. *El hombre y el otro Dios.*

Di, ¿entre yo y Dios la única desigualdad?
No es, en una palabra, más que la alteridad.

205. *Diferencia lo malo de lo bueno.*

Come manteca, come, hijo, y con ella (Dios) miel,
para aprender el mal a diferenciar del bien.

209. *La verdadera vacuidad.*

Vacuidad verdadera es como un noble tonel
que en sí tiene *néctar*: tiene, y no sabe qué.

231. *El heliotropo*

No te asombres, amigo, de que nada atraiga mi visión:
debo tornarme en todo momento hacia mi sol.

187. *Jch darf kein Fern-Gesicht.* ||| Freund / so ich für mich selbst kan in die weite sehn: | Was darf es dann erst durch dein fernGesicht geschehn?
188. *Man mißt das wesen nicht.* ||| Es ist kein Anfang nicht / es ist auch nicht ein Ende / | Kein Mittelpunct noch kreiß / wie ich mich jmmer wende.
198. *GOtt spielt mit dem Geschöpffe.* ||| Diß alles ist ein Spiel / das sich die GOttheit macht: | Sie hat die Creatur umb Jhret willn erdacht.
201. *Der Mensch und der andre GOtt.* ||| Sag zwischen mir und Gott den eingen Unterscheid? | Es ist mit einem Wort / nichts als die Anderheit.
205. *Das Böse scheid vom Gutten.* ||| Jß Butter iß mein Kind / und Hönig (GOtt) dabey: | Damit du lernst wie böß' und gutt zuscheyden sey.
209. *Die wahre Ledigkeit.* ||| Die wahre Ledigkeit ist wie ein edles Faß / | Das *Nectar* in sich hat: Es hat / und weiß nicht waß.
231. *Die Sonnenwende.* ||| Verwundre dich nicht Freund / daß ich auf nichts mag sehn / | Jch muß mich allezeit nach meiner Sonne drehn.

Libro tercero

48. *El único día.*

De tres días: ayer, hoy y mañana sólo sé;
mas cuando en hoy y ahora se oculta ayer
y mañana se extingue, entonces vivo aquel día,
que aún antes de nacer, vivir en Dios solía.

78. *La Sulamita espiritual.*

Dios es mi *Salomón*, yo soy su Sulamita,
cuando de corazón lo amo, y Él se me brinda.

80. *Dios no lo puede todo solo.*

Dios, que ha hecho el mundo y lo puede aniquilar,
renacer no püede sin mi voluntad.

82. *Cada uno de lo suyo.*

Del mar habla el marino, el cazador de los perros;
el avaro del oro y de heridas el guerrero;
yo, por enamorado, no merezco otra cosa
que tener siempre a Dios y su amor en la boca.

99. *Un corazón puro contempla a Dios.*

El águila confiada mira al centro del sol:
tú del fulgor eterno, con puro corazón.

114. *La sobreformación.*

El animal se hará hombre, hombre un ser angelical,
y éste Dios, al llegar a la curación cabal.

Drittes Buch

48. *Der einige Tag.* ||| Drey Tage weiß ich nur; als gestern, heut und morgen: | Wenn aber gestern wird ins heut und nun verborgen / | Und morgen ausgelöscht: so leb ich jenen Tag / | Den ich / noch eh ich ward / in GOtt zu leben pflag.
78. *Die Geistliche Sulamith.* ||| GOtt ist mein *Salomon*, ich seine Sulamith, | Wenn ich jhn herztlich Lieb' / und Er sich mir entbiet.
80. *GOtt kan nicht alls Allein.* ||| GOtt der die Welt gemacht und wider kan zunichten: | Kan nicht ohn meinen willn die Neugeburth außrichten.
82. *Ein jeders von dem seinen.* ||| Der Schiffmann redt vom Meer / der Jåger von den Hunden / | Der Geitzige von Gold / und ein Soldat von Wunden: | Mir weil ich bin Verliebt / wil anders nichts gebůhrn / | Als GOtt und seine Lieb im Munde ståts zuführn.
99. *Ein reines Hertz schaut GOtt.* ||| Der Adler siht getrost grad in die Sonn hinein: | Und du in ewgen blitz / im fall dein Hertz ist rein.
114. *Die Uberformung.* ||| Dann wird das Thier ein Mensch / der Mensch ein Englisch wesen | Und dieses GOtt / wann wir Vollkőmmlich seynd genesen.

148. *Dios es mi centro y círculo.*

Dios es mi centro, cuando en mí lo confino;
mi círculo, cuando en Él por amor me derrito.

165. *Deseo del enamorado de dios.*

Tres cosas deseo ser: iluminado como los querubines,
tranquilo como un trono, encendido como los serafines.

168. *La deidad.*

De la deidad procede todo; es un manantial;
y a ella vuelve a correr, por eso es también un mar.

180. *Dios no sabe de sí ningún principio.*

¿Preguntas, desde que Dios es cuánto hace?
Ay, calla: hace tanto, que Él mismo no lo sabe.

181. *También de Dios.*

Dïos nunca ha sido, ni jamás va a ser,
y quedará, no obstante, tras el mundo, y fue, solo, antes de él.

194. *La sabiduría es la mejor mujer.*

Si mujer fina, rica y suntuosa has de pedir,
toma a Sabiduría: será todo para ti.

195. *El mundo está hecho por una virgen.*

* Por una virgen hecho está el mundo entero;
mediante una virgen, se recobra y vuelve nuevo.

* *La Sabiduría.*

148. *GOtt ist mein Punct und Kreiß.* ||| GOtt ist mein mittelpunkt wenn ich Jhn in mich schlisse: | Mein Umbkreis dann / wenn ich auß Lieb' in jhn zerfliesse.
165. *Des GOttverliebten Wunsch.* ||| Drey wůnsch' ich mir zu seyn: erleucht wie *Cherubim* / | Geruhig wie ein Thron / entbrandt wie *Seraphim*.
168. *Die GOttheit.* ||| Die GOttheit ist ein Brunn / auß jhr kombt alles her: | Und laufft auch wider hin / drumb ist sie auch ein Meer.
180. *GOtt weiß sich keinen Anfang.* ||| Du fragst / wie lange GOtt gewest sey / umb bericht? | Ach schweig: es ist so lang' / Er weiß es selber nicht.
181. *Auch von GOtt.* ||| GOtt ist noch nie gewest / und wird auch niemals seyn / | Und bleibt doch nach der Welt / war auch vor jhr allein.
194. *Die Weißheit ist das beste Weib.* ||| Begehrestu ein Weib / die prächtig reich und fein: | So nimb die Weißheit; nur sie wird dir alles seyn.
195. *Die Welt ist von einer Jungfrau gemacht.* ||| * Von einer Jungfrau ist die gantze Welt gemacht: | Durch eine Jungfrau wird sie neu und wiederbracht. | * *Der Weisheit*

217. *Dios está por doquier y en ningún sitio*.

Pensad, por doquïer está Dios, el gran *Jehová*;
no obstante no está aquí, ni en otro sitio, ni allá.

242. *El nacimiento milagroso*.

María es cristal, su Hijo luz del cïelo:
por eso la atraviesa entera y no la abre, empero.

248. *El nacimiento de las perlas*.

Del rocío se engendra y nace la perla
en la oquedad de una venera; se prueba sin dilación;
si no quieres creerlo: rocío es Espíritu de Dios,
la perla es *Jesucristo*, mi alma la venera.

217. *GOtt ist überall und nirgends*. ||| Dänkt / überall ist GOtt der grosse *Iehova*. | Und ist doch weder hier / noch anderswo / noch da.
242. *Die Wunder Geburt.* ||| Maria ist Crystall / jhr Sohn ist Himmlisch Licht: | Drumb dringt er gantz durch sie / und öffnet sie doch nicht.
248. *Die Perlen geburt*. ||| Die Perle wird vom Thau in einer Muschel Höhle | Gezeuget und gebohrn / und diß ist bald beweist | Wo du's nicht glauben wilt: Der Thau ist GOttes-Geist / | Die Perle *JEsus Christ* / die Muschel meine Seele.

Libro cuarto

1. *Dios llega a ser lo que él nunca fue.*

En medio del tiempo, el Dios no nacido
llega a ser lo que en toda la eternidad no ha sido.

2. *El creador se convierte en la criatura.*

Se convierte en un ser creado la luz increada,
por que sólo por él su criatura pueda ser salvada.

9. *Lo inefable.*

Lo inefable, que suele llamarse Dïos,
se da a conocer y decir en una voz.

32. *El elemento de cada uno.*

En agua vive el pez, las plantas en la tïerra,
el pájaro en el aire, el sol en el firmamento;
la salamandra en fuego se sustenta:
en el corazón yo de Jesús, que es mi elemento.

38. *Dios nada y todo.*

Dios es esencia, luz, un espíritu y un fuego
y, no obstante, a la vez no es nada de todo esto.

77. *El morir espiritual.*

Muere antes de que mueras, para que no tengas que morir,
cuando hayas de morir: podrías perecer, de no hacerlo así.

Vierdtes Buch

1. *GOtt wird waß Er nie war.* ||| Der ungewordne GOtt wird mitten in der Zeit, | Was Er nie ist gewest in aller Ewigkeit.
2. *Der Schöpffer wird's Geschöpffe.* ||| Das unerschaffne Licht wird ein erschaffnes Wesen: | Daß sein Geschöpfe nur durch selbes kan genesen.
9. *Das Unaußsprechliche.* ||| Das Unaussprechliche das man pflegt Gott zu nennen / | Gibt sich in *einem* Wort zusprechen und zukennen.
32. *Eins jeden Element.* ||| Im Wasser lebt der Fisch / die Pflanzen in der Erden / | Der Vogel in der Lufft / die Sonn im Firmament: | Der Salamander muß im Feur erhalten werden: | Im Herzen JESU ich / als meinem Element.
38. *GOtt nichts und alles.* ||| GOtt ist ein Geist / ein Feur / ein Wesen und ein Licht: | Und ist doch wiederumb auch dieses alles nicht.
77. *Das geistliche Sterben.* ||| Stirb ehe du noch stirbst / damit du nicht darfst sterben / | Wenn du nun sterben sollst: sonst möchtest du verderben.

101. *De la muerte.*

La muerte es buena: si pudiera tenerla un cancerbero,
se haría enterrar vivo al momento.

102. *También de ella.*

Se desea la muerte, y se la quiere evitar:
la impaciencia hace aquello, esto la poquedad.

126. *La causa inescrutable.*

Dios es todo para Él mismo, su goce, su cielo:
¿por qué entonces nos creó? –No lo sabemos.

127. *La morada de Dios.*

Dios mora en sí mismo, su esencia es su casa:
de su divinidad por eso jamás se marcha.

135. *El riachuelo se vuelve mar.*

Cual riachuelo del tiempo, fluyo aquí aún hacia Dios;
allá el mar de la eterna beatitud soy yo.

137. *La chispilla en el fuego.*

La chispilla en su fuego, ¿quién la puede reconocer?
Que yo sea yo si estoy en Dios, ¿quién lo puede sostener?

147. *La vastedad del hombre es indescriptible.*

¿Quién me ha de indicar cuán vasto soy yo?
Puesto que puede andar en mí el Infinito (Dios).
2. Cor. 6.

101. *Vom Tode.* ||| Der Tod ist doch noch gutt: kônt' jhn ein Hôllhund haben / | Er liss' im Augenblik sich Lebendig begraben.
102. *Auch vom jhm.* ||| Man wünschet sich den Tod / und fliehet jhn doch auch: | Jens ist der Ungeduld und diß der Zagheit brauch.
126. *Die unerforschliche Ursache.* ||| GOtt ist sich selber alls / sein Himmel, seine Lust: | Warum schuf Er dann unß? es ist uns nicht bewust.
127. *Die Wohnung GOttes.* ||| GOtt wohnet in sich selbst / sein Wesen ist sein Hauß: | Drumb gehet er auch nie auß seiner GOttheit auß.
135. *Die Bach wird das Meer.* ||| Hier flüss' ich noch in GOtt als eine Bach der Zeit: | Dort bin ich selbst das Meer der ewgen Seeligkeit.
137. *Das Fünklein im Feuer.* ||| Wer kan das Fünkelein in seinem Feur erkennen? | Wer mich / wann ich in GOtt / ob ich es sey / benennen?
147. *Die Weite deß Menschen ist nicht zubeschreiben.* ||| Wer ist der mir wie weit und breit ich bin zeigt an? | Weil der Unendliche (GOtt) in mir wandeln kann. | 2. Cor. 6.

153. *El mar en una gotita.*

Di, ¿cómo es que en mí, una gotita,
todo el mar, Dios, por entero se infiltra?

157. *Dios está en mí y en torno a mí.*

De la deidad soy vaso en el que ella se derrama;
ella es mi mar profundo, que en sí me abarca.

160. *Dios brilla por doquier.*

No hay mota de polvo tan vil, punto tan chico,
que el sabio no vea allí a Dios en todo su brillo.

165. *Dios crea aún el mundo.*

Dios crea aún el mundo: ¿es extraño para ti?
–Sabe que en Él no hay antes ni después, como aquí.

166. *El reposo y la acción de dios.*

Dios jamás se ha esforzado o reposado; piensa ahora:
su acción es su reposo, y su reposo su obra.

177. *Extrañeza ante la participación de Dios.*

Admirable es que polvo, ceniza y lodo, yo,
pueda ser tan amigo y partícipe de Dios.

186. *Nada es para sí mismo.*

Ni brilla el sol ni cae la lluvia para sí:
tú estás creado también para otros, no para ti.

153. *Das Meer in einem Tröpfflein.* ||| Sag an wie geht es zu / wenn in ein Tröpfelein | Jn mich das ganze Meer Gott gantz und gar fleußt ein?
157. *GOtt ist in und umb mich.* ||| Jch bin der Gottheit Faß in welchs sie sich ergeust / | Sie ist mein tiefes Meer das mich insich beschleust.
160. *GOtt ist überall Herrlich.* ||| Kein Stäublein ist so schlecht / kein Stüpffchin ist so klein: | Der Weise sihet GOtt ganz herrlich drinne seyn.
165. *GOtt schafft die Welt noch.* ||| GOtt schafft die Welt annoch: komt dir diß Fremde für? | So wiss' es ist bei jhm kein Vor noch Nach / wie hier.
166. *Die Ruh und Würkung GOttes.* ||| GOtt hat sich nie bemüht / auch nie geruht / das merk: | Sein Wirken ist sein ruhn / und seine Ruh sein Werk.
177. *Verwunderung über der Gemeinschafft GOttes.* ||| Es ist erstaunungs voll / daß ich Staub / Asch und Koth / | So freundlich und gemein mich machen darf mit Gott!
186. *Nichts ist jhm selber.* ||| Der Regen fällt nicht jhm / die Sonne scheint nicht jhr: | Du auch bist anderen geschaffen / und nicht dir.

208. *Después del tiempo no hay acción.*

Hombre, obra, en tanto puedes, tu dicha y salvación:
con el fin de este tiempo, cesa la accïón.

222. *La omniprovidencia le es fácil a Dios.*

Hombre, si del Señor, Dios, crees en la omnipresencia,
verás cuán fácil le es la providencia.

224. *Cómo se alcanza la unidad.*

Al sustraerse el hombre a la diversidad
y recogerse en Dios, llega a la unidad.

208. *Nach der zeit ist keine wůrckung.* ||| Mensch wůrcke weil du kannst dein Heil und Sseligkeit: | Das wůrcken hŏret auf mit endung dieser zeit.
222. *GOtt ist die allvorsichtigkeit leichte.* ||| Mensch glaubstu GOtts deß Herrn allgegenwårtigkeit / | So siehestu wie leicht Jhm die vorsichtigkeit.
224. *Wie man zur Einigkeit gelangt.* ||| Wenn sich der Mensch entzieht der mannigfaltigkeit / | Und kehrt sich ein zu GOtt / kombt er zur Einigkeit.

Libro quinto

2. Como los números del uno, así las criaturas de dios

Sin excepción los números del uno han manado;
y por cierto de Dios, el Uno, las criaturas brotado.

3. *Dios está en todos como la unidad en los números*

Como en cada número está la unidad,
así el Uno en las cosas, Dios, en todo lugar.

4. *Nada puede subsistir sin el uno.*

Como todos los números no subsisten sin el uno,
así perecer deben las criaturas sin Dios, el Uno.

5. *Delante, el cero no vale nada.*

La nada, la criatura, cuando a Dios se antepone,
nada vale: si está detrás de Él, se estima entonces.

6. *En el uno todo es uno.*

En el uno todo es uno: si el dos en él a entrar vuelve,
un uno es con él único esencialmente.

8. *El número de la corona místico.*

Diez es de la corona el número: nace de uno y nada.
Cuando Dios y criatura se reúnen, eso pasa.

14. *La salida acaece por la entrada.*

No hay salida que acaezca, más que por la entrada:
por que lo colme Dios, mi corazón se derrama.

Fünfftes Buch

2. *Wie die zahlen auß dem Eins / so die Geschöpffe auß GOtt.* ||| Die Zahlen alle gar sind auß dem Eins geflossen; | Und die Geschöpff zumahl auß GOTT dem Einß entsprossen.
3. *GOtt ist in allen wie die Einheit inn Zahlen.* ||| Gleich wie die Einheit ist in einer jeden Zahl; | So ist auch GOtt der Ein' in Dingen überall.
4. *Nichts kan ohn das Eins bestehn.* ||| Wie all' und jede zahln ohns eines nicht bestehn; | So müssen die Geschöpff ohn GOtt das Eins vergehn.
5. *Die Nulle gilt vornen an nichts.* ||| Das Nichts die Creatur / wenn sichs Gott vorgesetzt / | Gilt nichts: steht's hinter Jhm / dann wird es erst geschätzt.
6. *Jm Eins ist alles Eins.* ||| Jm Eins ist alles Eins: kehrt zwey zu ruck hinein / | So ist es wesentlich mit jhm ein einges Ein.
8. *Die geheime Kronenzahl.* ||| Zehn ist die Kronenzahl; sie wird aus eins und nichts: | Wenn GOtt und Creatur zusammen kommn / geschichts.
14. *Der außgang geschicht umb den eingang.* ||| Kein ausgang der geschicht / als umb deß eingangs willen: | Mein Hertz entschüttet sich / daß es Gott an sol füllen.

23. *El tiempo no es rápido.*

Dicen que el tiempo es rápido: ¿Lo han visto volar?
¡No cambia, en el concepto de mundo, de lugar!

28. *Lo que hace Dios durante el día.*

Dios sale de mañana, duerme al mediodía,
de noche vela, viaja al atardecer sin cuitas.

33. *Cuándo prefiere dios estar con nosotros.*

Dios, cuyo deleite, oh hombre, es estar contigo,
en tu casa prefiere entrar cuando has salido.

34. *Dios nada ama sino a sí.*

Dios se es tan afecto, se ama tanto a sí mismo,
que jamás puede amar algo distinto.

47. *El mechero espiritual.*

Mi corazón es el mechero, buena voluntad la yesca:
si Dios saca allí una chispa, arde y la lumbre es plena.

48. *Uno no puede sin el otro.*

Dos deben consumarlo: yo no puedo sin Dios,
Dios no puede sin mí: que escape a la muerte yo.

61. *Todo es perfecto.*

Nada es imperfecto, hombre: el guijarro iguala al rubí;
la rana es tan bella como el angélico serafín.

74. *En el infierno no hay eternidad.*

La eternidad con Dios: atiende a lo verdadero;
con el diablo en el infierno, sólo hay tiempo eterno.

23. *Die zeit die ist nicht schnell.* ||| Man sagt die Zeit ist schnell: wer hat sie sehen fliegen? | Sie bleibt ja unverruckt im Welt-begrieffe liegen!
28. *Was GOtt den Tag durch thut.* ||| Des Morgens geht Gott aus / zu Mittag schläfet er / | Deß Nachts ist er erwacht / reist Abends ohn beschwer.
33. *Wenn GOtt am liebsten bey uns ist.* ||| GOtt dessen wollust ist bei dir O Mensch zu seyn / | Kehrt / wenn du nicht daheim / am liebsten bey dir ein.
34. *GOtt liebt nichts als sich.* ||| GOtt hat sich selbst so lieb / bleibt sich so zugetan; | Daß er auch nimmermehr was anders lieben kan.
47. *Der Geistliche Feuerzeug.* ||| Mein Herz ists Feuerzeug / der Zunder gutter Wille: | Schlägt GOtt ein Fünklein drein / so brennts und leuchts die völle.
48. *Eins kans nicht ohn das andre.* ||| Zwei müssen es vollziehn: ich kans nicht ohne GOtt / | Und GOtt nicht ohne mich: daß ich entgeh dem Tod.
61. *Alles ist vollkommen.* ||| Mensch nichts ist unvollkommn: der Kieß gleicht dem Rubin: | Der Frosch ist ja so schön alß Engel Seraphin.
74. *Jn der Hölle ist keine Ewigkeit.* ||| Betracht' es eigendlich: bey GOtt ist Ewigkeit / | Beym Teuffel in der Höll da ist ein ewge Zeit.

75. *Nada subsiste sin goce.*

Nada dura sin goce. Dios debe gozarse a sí mismo,
como hierba habría si no su ser de estar marchito.

87. *Uno es el mejor de los libros.*

Muchos libros, molestia mucha: quien bien uno ha leído,
por siempre está salvado (quïero decir, Jesucristo).

90. *Nada temporal hay en Dios.*

Un instante es breve: mas puedo decir con osadía,
que no ha existido Dios tanto, antes del tiempo y de los días.

91. *En qué año fue creado el mundo.*

¿Cuando Dios creó el mundo, qué año fue?
–No otro, más que el primero del surgimiento de Él.

92. *Dios nada prevé.*

* Dïos nada prevé: por eso, mientes cuando lo mensuras
ante la Providencia, según tu poca cordura.

* En Dios no hay pre- ni pos-videncia: sino que eternamente ve todo presente ante Él, tal cual ocurre, no como ocurrirá o ha ocurrido.

94. *Dios no es móvil.*

Quien dice que Dïos se aparta del pecador,
pone en claro que aún no conoce a Dïos.

Recuerda: no es Dios quien se aparta, sino el pecador quien se aparta de Dios.

96. *Lo infernal sólo arde.*

No me haría daño el infierno, aunque estuviera siempre allí:
que su fuego te queme, reside sólo en ti.

75. *Nichts besteht ohne genuß.* ||| Nichts dauret ohn genuß. GOtt muß sich selbst geniessen: | Sein wesen wůrde sonst wie Graß verdorren můssen.
87. *Eins ist das beste Buch.* ||| Viel Bůcher viel Beschwer: wer eines recht gelesen / | (Jch meine JEsum Christ) / ist ewiglich genesen.
90. *Nichts zeitlichs ist in GOtt.* ||| Ein Augenblick ist kurz: Noch kan ich kůhnlich sagen / | Daß GOtt so lange nicht gewest vor Zeit und Tagen.
91. *Jn welchem Jahr die Welt erschaffen.* ||| Da GOtt die Welt erschuf / waß schrieb man fůr ein Jahr? | Kein anders nicht alß das seins Urstands erstes war.
92. *GOtt siht nichts zuvor.* ||| * GOtt sihet nichts zuvor: Drumb leugstu wenn du jhn | Mit der Vorsehung mißt nach deinem blőden Sinn. | * Jn GOtt ist kein vor oder darnach sehen: sondern Er siehet von Ewigkeit alles gegenwertig fůr jhm / wie es geschiehet / nicht wie es geschehen wirdt oder geschehen ist.
94. *GOtt ist nicht beweglich.* ||| Wer saget daß sich GOtt vom Sůnder abewendt / | Der giebet klar ann Tag daß er GOtt noch nicht kennt. | Merk: GOtt wendet sich nicht ab / sondern der Sůnder wendet sich von GOtt.
96. *Das Hőllische brennt nur.* ||| Die Hőlle schadt mir nichts / wăr' ich gleich stets in jhr; | Daß dich jhr Feuer brennt / das lieget nur an dir.

98. *Dios no puede gobernar la voluntad.*

Que Dios nada es más fuerte: pero no puede impedir Él,*
que lo que quiero haya yo de desear y querer.

* Por su poder, anteriormente infundido al alma. Más puede por cierto evitar que la voluntad realice la obra que quiere.

120. *El hombre es dos hombres.*

Dos hombres hay en mí: lo que Dios, uno quïere;
el otro lo que el mundo, el demonio y la muerte.

123. *Alegoría de la S. Trinidad.*

Dios Padre es el pozo; el Hijo es la fuente;
el Espíritu Santo, manando, es la corriente.

124. *De Dios se dice más mentira que verdad.*

Tus aserciones sobre Dios son más mentidas que ciertas,
porque sólo según la criatura lo ponderas.

125. *El tiempo es más noble que la eternidad.*

EL tiempo es más noble que eternidades mil:
puedo aquí prepararme para el Señor, no allí.

129. *El interior no necesita del exterior.*

quïen al interior ha llevado sus sentidos,
ve en la noche, y oye lo que no se ha dicho.

130. *El imán y el acero espiritual.*

mi corazón, acero, Dïos es el imán:
si Él lo tocó una vez, se vuelve a Él sin cesar.

98. *GOtt kan dem Willn nicht steuren.* ||| Nichts stårkers ist als GOtt: doch kan er nicht verwehren / * | Daß ich nicht was ich will soll wollen und begehren. | * Durch seine vorhin der Seelen eingeschaffene gewalt. Er kan aber wol verhindern daß der Wille das Werk nicht verbringe / welches er will.
120. *Der mensch ist zwey Menschen.* ||| Zwey Menschen sind in mir: der eine wil was GOtt / | Der andre was die Welt der Teufel und der Tod.
123. *Gleichnuß der H. Dreyeinigkeit.* ||| GOtt Vatter ist der Brunn / der Quall der ist der Sohn / | Der heilige Geist der ist der Strom so fleust davon.
124. *Von GOtt wird mehr gelogen als war geredt.* ||| Was du von GOtt verjahst / dasselb ist mehr erlogen | Als wahr: weil du Jhn nur nach dem geschöpff erwogen.
125. *Zeit ist edler alß Ewigkeit.* ||| Die Zeit ist edeler als tausend Ewigkeiten: | Jch kan mich hier dem Herrn / dort aber nicht bereiten.
129. *Das jnnere bedarf Nicht deß åuseren.* ||| Wer seine Sinnen hat ins jnnere gebracht / | Der hört was man nicht redt / und siehet in der Nacht.
130. *Der geistliche Magnet und Stahl.* ||| GOtt der ist ein Magnet / mein Hertz das ist der Stahl: | Es kehrt sich ståts nach jhm / wenn ers berührt einmahl.

141. *La acción del mundo es una tragedia.*

Celebra que al mundo, amigo, le vaya como quiera:
¿es más que una tragedia, empero, su acción entera?

148. *En la eternidad todo sucede a la vez.*

Allá en la eternidad todo sucede a la vez,
no hay como aquí en el reino del tiempo, antes ni después.

215. *Dios hace todo en todo.*

Dios hace en todos todo. Ama en serafines,
reina en tronos, contempla en querubines.

216. *Dios es una fuente.*

se asemeja Dios a una fuente: por el dulce fluir
saliendo a su criatura, y permaneciendo en sí.

232. *La cosa más bella.*

No hay cosa más bella que yo, ni allá ni aquí,
pues la Belleza misma, Dios, se ha enamorado de mí.

233. *Cuándo el hombre es Dios.*

Aún antes de que yo fuera yo, Dios en Dios fui:
por eso puedo serlo otra vez, si estoy muerto para mí.

234. *Todo retorna a su origen.*

Sale el cuerpo de tierra y tierra se hace a su vez.
Di, si el alma sale de Dios, Dios no se ha de hacer!

246. *Dios quiere lo que él es.*

Dios es el amor mismo, y no hace más que amar.
Quiere, así, que ejerzamos el amor sin cesar.

141. *Der Welt thun ist ein Trauerspiel.* ||| Freund gönn' es doch der Welt / jhr gehts zwar wie sie wil: | Doch ist jhr gantzes thun nichts als ein Trauerspiel?
148. *Jn der Ewigkeit geschieht alles zugleiche.* ||| Dort in der Ewigkeit geschiehet alls zugleich / | Es ist kein Vor noch Nach wie hier im Zeitenreich.
215. *GOtt thut alles in allem.* ||| GOtt thut in allen alls. Er liebt inn Seraphinen / | Jnn Thronen herrschet Er / beschaut inn Cherubinen.
216. *GOtt ist ein Brunn.* ||| Gott gleicht sich einem Brunn / Er fleußt gantz mildiglich | Herauß in sein Geschöpff / und bleibet doch in sich.
232. *Das Schönste Ding.* ||| Kein Ding ist hier noch dort / das schöner ist als ich / | Weil Gott die Schönheit selbst sich hat verliebt in mich.
233. *Wenn der Mensch Gott ist.* ||| Eh' als ich ich noch war / da war ich Gott in Gott: | Drum kan ichs wieder seyn, wen ich nur mir bin Todt.
234. *Alles kehrt wieder in seinen Vrsprung.* ||| Der Leib von Erde her wird wiederum zur Erden. | Sag weil die Seel von Gott / ob sie nicht Gott wird werden?
246. *Gott wil was Er ist.* ||| Gott ist die Liebe selbst / und tut auch nichts als lieben. | Drum will er auch daß wir die Liebe stäts solln üben.

248. *Tres tipos de sueño.*

El sueño es de tres tipos. Duerme en la muerte el pecador,
el cansado en natura, el enamorado en Dios.

254. *El alma sin Dios.*

Un cuerpo muerto, una oveja sin pastor,
sin venera una fuente: eso es el alma sin Dios.

278. *El paso de cangrejo del espíritu.*

Desciende, hombre, y ascenderás;
renuncia a andar, y tu marcha empezará.

280. *Dios no puede medirse a sí mismo.*

Dios es tan alto y grande, que, si quisiera mensurarse,
siendo Dios, del número en la escala habría de olvidarse.

297. *No se puede amar a dios sin dios.*

Hombre, si no se amara Dios por sí en ti a sí mismo,
jamás podrías amarlo tú como es debido.

307. *El amor participa más de dios que la sabiduría.*

Sin anuncio en la casa de Dios entra el amor;
largo tiempo en el atrio esperan alto ingenio y razón.

358. *Dios se vuelve todo lo que él quiere.*

dios es eterno Espíritu, se vuelve lo que desea,
y sigue, sin embargo, como Él es, informe y sin meta.

248. *Dreyerley Schlaff.* ||| Der Schlaff ist dreyerley; der Sünder schläft im Tod / | Der müd' in der Natur / und der verliebt' in Gott.

254. *Die Seel ohne Gott.* ||| Ein hirtenloses Schaf / ein Cörper welcher Todt / | Ein Brunnen ohne qual / diß ist die Seel ohn Gott.

278. *Der Geistliche Krebsgang.* ||| Mensch senke dich herab / so steigestu hinauf. | Laß ab von deinem gehn / so fängt sich an dein Lauf.

280. *Gott kan sich selbst nicht messen.* ||| Gott ist so hoch und groß / wolt' Er sich selber messen / | Er würd / ob er gleich Gott / deß Maßstabs zahl vergessen.

297. *Man kan Gott nicht lieben ohne Gott.* ||| Mensch liebete sich Gott nicht selbst durch sich in dir / | Du könntest nimmermehr ihn lieben nach Gebühr.

307. *Die Liebe ist GOtt gemeiner als Weißheit.* ||| Die Liebe geht zu GOtt unangesagt hinein; | Verstand und hoher Witz / muß lang' im Vorhof seyn.

358. *GOtt wird was Er wil.* ||| GOtt ist ein Ewger Geist / der alls wird was er will / | Und bleibt doch wie Er ist Unformlich und ohn Ziehl.

374. *Se trasciende evitando.*

Lo amado evita, amigo, rehúye los deseos del sentido,
o no serás jamás saciado y complacido.
Muchos habrían llegado al gozo de la delicia eterna,
de no haberse abrumado con la temporal en la tierra.

374. *Man ůberkőmt mit meiden.* ||| Freund meide was dir Lieb / fleuch was dein Sin begehrt, | Du wirst sonst nimmermehr gesåttigt und gewehrt. | Viel wåren zum Genuß der ewgen Wollust kommen / | Wenn sie mit Zeitlicher sich hier nicht ůbernommen.

Sigue un suplemento de diez sonetos

[Soneto] El primero. Cómo está Dios en el alma santa.

Preguntas ¿cómo Dios el Verbo habita un alma?
Sabe, que como en el mundo la luz del sol,
y como permanece un esposo en su cámara;
y como un rey se halla en su reino y trono;

un maestro en la escuela, un padre junto al hijo;
como en campo labrantío un caro tesoro;
como un buen huésped en bella tienda halla cobijo;
y como una joya en una corona de oro.

Como un lirio en el valle cubierto por las flores,
y como del laúd en un festín los acordes;
como el cinamomo ardiendo en una lámpara;

y como el maná en un sagrario fino;
como una fuente de jardín, y un fresco vino.
Di, si en otro sitio, tan bello se lo hallara.

Folget eine Zugabe von zehn Klingreimen, oder Sonneten

[Sonett] Das Erste. Wie Gott in der Heiligen Seele. ||| Fragstu wie Gott das Wort in einer Seele wohne? | So wisse wie das Licht der Sonnen in der Welt / | Und wie ein Bräutgam sich in seiner Kammer hält: | Und wie ein Kön̊ig sitzt in seinem Reich und Throne: || Ein Lehrer in der Schul / ein Vatter bey dem Sohne: | Und wie ein theurer Schatz in einem Akkerfeld: | Und wie ein lieber Gast in einem schön̊en Zelt: | Und wie ein Kleinod ist in einer guldnen Krone. || Wie eine Lilie in einem Blumenthal / | Und wie ein Seitenspiel bey einem Abendmahl: | Und wie ein Zimmet-öl̊ in einer Lamp' entzün̊den: || Und wie das Himmelbrodt in einem reinen Schrein: | Und wie ein Garten Brunn / und wie ein kühler Wein. | Sag ob er anderst wo so schön̊e wird gefunden?

[Soneto] El segundo. A la Virgen María, la mística azucena.

Noble azucena, ¿cómo encontrar tu semejante,
con el campo aun del Paraíso por delante?
Brillas como la nieve, cuando en bella estación
la rocía el cielo con el oro de Faetón.

Ante ti palidecen sol, luna y cada estrella:
son tu aspecto y atavío más bellos que el vestido
del rey Salomón, en todo su esplendor lucido.
Del Serafín por ti el rayo no destella:

tu noble aroma corrobora el mundo entero
y al pie de nuestro Dios tiende el término postrero.
Que sólo en ti la belleza virginal se encuentre,

integridad del mártir, del santo bellas señas.
Luego ven, corrobórame aquí, noble azucena,
que por siempre te contemple, a ti y a tu simiente.

[Sonett] Daß Ander. An die Jungfrau Maria / die geheime Lilie. ||| Du Edle Lilie wer findet deines gleichen? | Solt' er auch alles Feld im Paradeiß durchstreichen. | Du glåntzest wie der Schnee / wann jhn zu schöner Zeit | Der Himmel mit dem Gold deß *Phaethons* bespreit: || Für dir muß Sonn und Mond und alle Stern' erbleichen. | Dein ansehn / deine Pracht ist schöner als das Kleid | Des Königs Salomons in seiner Herrligkeit / | Dir muß der klare Blitz der Seraphine weichen: || Dein Edeler Geruch erquikt die gantze Welt / | Und was sonst unsrem GOtt dem Herrn zu Fusse fållt. | Jn dir findt man allein die Schönheit der Jungfrauen / || Der Mårterer bestand / und aller Heilgen Ziehr. | Drumb Edle Lilie komm und erquik mich hier / | Daß ich mög ewig dich und deinen Saamen schauen.

Libro sexto

22. *Es necio abrazar un vapor.*

¡Qué necio es el hombre que abraza un vapor!
¡Qué necio tú, que te gozas en un vano honor!

32. *Un gusano nos avergüenza.*

¡Oh, escarnio! hasta poder volar teje un gusano de seda:
¡y tú te quedas, tal cual eres, tendido en la tierra!

46. *Lo aislado en nada participa del todo.*

Una hoja caída, de vino una agria gotita,
¿en qué del árbol, en qué del mosto participa?

50. *El cautivo infame.*

¡Bah! ¡Que la vanidad del mundo, una mujer,
tanto en su telaraña cautivo te pueda tener!

74. *La fuerza toma el cielo.*

La fuerza prima sobre la razón. Quien puede usar fuerza
de los cielos aun abre la puerta.

96. *El que busca el mundo es loco de atar.*

Si ves a un sensato incluso al que pueda el mundo halagar,
di que también es él loco de atar.

130. *Volverse nada es volverse Dios.*

Nada nace, que antes sea: si antes no te vuelves nada tú,
nunca jamás serás alumbrado por la eterna luz.

22. *Einen Dunst umbfassen ist thöricht.* ||| Wie thöricht tut der Mann / der einen Dunst umfaßt! | Wie thöricht / der du Freud an eitler Ehre hast!
32. *Ein Wurm beschämet unß.* ||| O Spott! Ein Seidenwurm der wirkt / bis er kann fliegen: | Und du bleibst / wie du bist / nur auf der Erde liegen!
46. *Das abgesunderte hat nichts mit dem gantzen gemein.* ||| Ein abgefallnes Laub / ein saures tröpflein Wein / | Was hat es mit dem Baum / was mit dem Most gemein?
50. *Der schändliche Gefangene.* ||| Pfui dich / daß dich ein Weib die Nichtigkeit der Welt | Mit ihrem spinneweb so lang gefangen hält!
74. *Gewalt nihmt den Himmel ein.* ||| Gewalt geht über Recht. Wer nur Gewalt kan üben, | Von dem wird auch die Thür des Himmels aufgetrieben.
96. *Der Weltsuchende zieht am Narren seil.* ||| Wo du auch kluge siehst sich umb die Welt bemühn / | So sage daß auch sie im Narren seile ziehn.
130. *Nichts werden ist GOtt werden.* ||| Nichts wird was zuvor ist: wirstu nicht vor zu nicht / | So wirstu nimmermehr gebohrn vom ewgen Licht.

151. *Negocios de Dios.*

Dïos hace negocios, pone el cielo en venta.
¿A qué precio lo ofrece? – de amor por una flecha.

154. *Dios hace todo él mismo.*

Dios mismo pone la flecha, tensa el arco Dios mismo.
Dios mismo dispara: por eso es tan bueno el tiro.

158. *Los avíos del arcabucero espiritual.*

EL corazón es nuestro cañón, munición y pólvora el amor,
el fulminante buena voluntad: tira, que acertarás a Dios.

171. *En el mar todas las gotas se vuelven mar.*

La gotita se vuelve mar, cuando al mar ha ido:
el alma Dïos, cuando Dios la ha acogido.

178. *Más hay muertos que vivos.*

Todo vive y se mueve: mas no tengo por cierto,
que haya en el mundo más (en Dios) vivos que müertos.

202. *De tres cosas hay que huir.*

Niño huye, teme, evita vino, noche y mujer;
a más de un hombre alma y cuerpo han hecho perder.

205. *El centinela perdido.*

Perdido el centinela está que en sueño se abisma;
el alma que jamás recuerda al enemigo, rendida.

225. *A los sabios nada se les quita sino juguetes.*

EL sabio ríe cuando se le ha quitado todo.
¿Por qué? –Nada ha perdido; juguetes tan sólo.

151. *GOttes Kaufmanschafft.* ||| Gott treibet Kaufmannschafft / er bitht den Himel feil. | Wie teuer giebt er ihn? umb einen Liebes-Pfeil.
154. *GOtt thut selbst alles.* ||| GOtt legt den Pfeil selbst auf / GOtt spannet selbst den Bogen. | Gott drücket selber ab: drum ists so wohl gezogen.
158. *Der Geistliche Schůtze-Zeug.* ||| Das Hertz ist unser Rohr / die Liebe Kraut und Loth / | Der Zunder guter Will: zieh los so triffstu Gott.
171. *Jm Meer werden alle tropffen Meer.* ||| Das Trǒpfflein wird das Meer / wenn es ins Meer gekommen: | Die Seele GOtt / wenn sie in GOtt ist aufgenommen.
178. *Mehr seind Todt als Lebendig.* ||| Alls lebt und reget sich: doch zweiffel ich ob die Welt | Mehr der (GOtt) lebenden als Todten in sich hält.
202. *Drey dinge seind zuflihn.* ||| Kind scheue meide fleuch den Wein das Weib die Nacht; | Sie haben manchen Mann umb Leib und Seele bracht.
205. *Die verlohrne Schildwacht.* ||| Die Schildwach ist verlorn / die sich in Schlaff versenkt; | Die Seel ist gǎnztlich hin die nie an Feind gedǎnkt.
225. *Den Weisen nihmt man nichts als Token.* ||| Der Weise lacht dazu wenn man ihm alls genomen. | Warum? er ist umb nichts als nur umb Token komen.

262. *El mundo es un grano de arena.*

¿Cómo es que con el mundo a Dios no se lo contempla?
–Hiere siempre los ojos, un granito es de arena.

263. *Conclusión*

Amigo, es suficiente. Si leer más quisieras por ventura,
ve y vuélvete tú mismo la esencia y tú mismo la escritura.

FIN.

262. *Die Welt ist ein Sandkorn.* ||| Wie daß denn bey der Welt Gott nicht geschaut kan sein? | Sie kränkt das Auge stäts / sie ist ein Sandkörnlein.
263. *Beschluß.* ||| Freund es ist auch genug. Jm fall du mehr wilt lesen / | So geh und werde selbst die Schrifft und selbst das Wesen.

ENDE.

Daniel Casper von Lohenstein

Canto de Tetis

¡Venid!, ¡Coronadme en coral,
cuello y pecho engalanad de perlas,
manos de palmas, el cuerpo de sedas!
Ofrendad incienso a mi altar,
pues sólo el mar es vasto, rico y esplendente;
sí: admiten fuego, aire y tierra,
que nada tan bello encierran
como perlas y amor, hijos de mi vïentre;
por cierto de ambos yo la cuna celo,
mas ellos triunfan en tïerra y cielo.

Gesang der Thetis ||| Kommt! Kränzet mit Korall mein Haar, | Schmückt Hals und Brust mit perlenen Geschmeiden, | Die Hand mit Palmen und den Leib mit Seiden! | Gewährt mir Weihrauch aufs Altar, | Nachdem das Meer allein ist herrlich, reich und groß; | Ja, Feuer, Erd und Luft gestehn, | Es sei in ihnen nichts so schön, | Als Perl und Liebe sind, die Töchter meiner Schoß; | Die beid in mir zwar haben ihre Wiege | Doch auf der Erd, im Himmel ihre Siege.

Pietismo, Rococó y Sentimentalismo (1670-1780)

Barthold Heinrich Brockes

[de *El otoño*]

La pompa de hojas secas aumenta por doquier,
nos alegra y asusta a la vez, recrea y apena,
pues de la helada próxima, que está por caer,
nos da una impresión triste y, sin embargo, amena.

La landa

Muestra aun la árida landa,
para nuestra alegría no menguada,
si se la observa con gran atención,
el poder milagroso del Creador.

Si la miramos muy a la ligera,
parece triste, negra, marchita y mala:
no obstante, si es bien contemplada,
no carece tampoco de belleza,
y es que se ve en ella un portento,
la gala del color, de la forma el ornamento,
casi inmejorablemente unidos.

Por verdadero a esto he tenido.
Pues dando un paseo hace poco,
al dirigirme al campo, juzgué en seguida,
que en hierba de la landa y su figura tan fina
de adorar he al Creador, en tal sitio como en otro.

[aus: *Der Herbst*]
Der welken Blätter Pracht vermehrt sich überall, | Vergnügt und schreckt zugleich, ergetzet und betrübet, | Weil sie vom künft'gen Frost und ihrem nahen Fall | Uns einen traurigen, doch schönen Eindruck giebet.

Die Heide ||| Es zeigt so gar die dürre Heide, | Zu unsrer nicht geringen Freude, | Wenn man sie recht genau betracht, | Des grossen Schöpfers Wunder-Macht. || Wenn wir die obenhin besehn | So scheint sie traurig, schwarz, verdorrt und schlecht: | Allein betrachtet man sie recht; | So ist auch sie nicht minder schön, | Und sieht man wunderbar in ihr | Der Farben Pracht, der Bildung Zier | Fast unverbesserlich verbunden. || Ich habe dieses wahr befunden. | Denn als ich jüngst, mich etwas zu vertreten, | Mich auf das Feld begab; befand ich alsobald,| Daß in des Heide-Krauts so zierlicher Gestalt, | Nicht weniger als sonst, der Schöpfer anzubeten. ||

Me senté y arranqué más de un ramo,
para tenerlo mejor observado.
¡Mi Dios! y cuántas, qué diversas
joyas, finuras y alternancias
hallé por cierto en esta hierba, que a la distancia
no muestra más que un pardo color por füera.
Noté al punto cuán bella, portentosa,
variada era la forma.

Los árboles mayores aquí se hallan,
de una belleza tal, de tal pequeñez amable,
que las graciosas galas de troncos, hojas, ramas,
no pueden observarse, admirarse lo bastante.
Encontré que, aunque muy pequeños, eran
los troncos, cual los grandes, genüina madera.
Tiene ella la firmeza, arde, la envuelve
una corteza, que aparece
bien de musgo, igual al roble añoso,
envuelta, engalanada. Florcillas, que tan bellas,
cual del manzano en flor en las ramillas se muestran,
a las huestes de abejas dan manjar deleitoso.

¡Contempla de aquí en más la landa, hombre querido,
no sin loa a Dios, no sin regocijo!

Ich setzte mich, und rupfte manchen Strauß, Sie besser zu besehen, aus. | Mein GOTT! wie viel, wie mancherley | Verändrung, Schmuck und Zierlichkeiten | Fand ich in diesem Kraut, das doch von weiten | Nicht anders lässt, als obs nur braun gefärbet sey. | Ich ward zugleich, wie schön, wie wunderbar, | Wie mannigfalt die Bildung sey, gewahr. || Die größten Bäume trifft man hier | In solcher Schön- und netten Kleinheit an, | Daß man der Stämme, Zweig' und Blätter holde Zier | Nicht gnug besehn, nicht gnug bewundern kann. | Ich fand, daß, ob sie gleich sehr klein, | Die Stämme wahres Holz, wie große Stämme, seyn. | Es hat die Festigkeit, es brennet, eine Rinde | Umgiebt sie, ja ich finde | Dieselbe recht mit Moß, gleich den bejahrten Eichen, | Umgeben und geziert. Die Blümchen, die so schön | Auf jedem kleinem Zweig', als Apfel-Blüthe, stehn, Sieht man der Bienen Heer die süsse Nahrung reichen. || Betrachte denn forthin, geliebter Mensch, die Heide | Nicht sonder GOttes Lob, nicht sonder Freude!

Johann Christian Günther

Elogio del invierno

Dîas tibios de primavera, perdón,
aunque no para mí, sois por cierto hermosos.
Del estío me atormenta el ardor,
inconstante es el aire del otoño;
y asiente así el amor a mis maneras:
el invierno ha de ser mi primavera.

El invierno en sus dotes señala
tesoros de natura bondadosa,
corrobora con mosto y con manzanas,
ayuda a la cura, el cuerpo conforta,
de la peste quebranta el furor,
sirve al jubileo de Amor.

El gusto del tabaco con el frío
de refinado es la mitad e intenso;
de la tierra a los dioses regocijo
da la caza, y es más de provecho
en la nieve; del arte liberal
crece la gloria en el celo invernal.

La ternura del dulce amor
escoge esta estación antes que otras;
la yesca del impulso en tu interior
de la crueldad de la helada se mofa;
despunta más tarde el alba,
porque tenga el beso horas más largas.

Yacer en brazos de la amada,
si afuera silban lluvia y aquilón,

Lob des Winters ||| Verzeiht, ihr warmen Frühlingstage, | Ihr seyd zwar schön, doch nicht vor mich. | Der Sommer macht mir heisse Plage, | Die Herbstluft ist veränderlich;| Drum stimmt die Liebe mit mir ein: | Der Winter soll mein Frühling seyn. || Der Winter zeigt an seinen Gaben | Die Schätze gütiger Natur, | Er kann mit Most und Aepfeln laben, | Er stärkt den Leib und hilft der Cur, | Er bricht die Raserey der Pest | Und dient zu Amors Jubelfest. || Der Knaster schmeckt bey kaltem Wetter | Noch halb so kräftig und so rein, | Die Jagd ergetzt der Erden Götter | Und bringt im Schnee mehr Vortheil ein, | Der freyen Künste Ruhm und Preis | Erhebt sich durch den Winterfleiß. || Die Zärtlichkeit der süssen Liebe | Erwehlt vor andern diese Zeit; | Der Zunder innerlicher Triebe | Verlacht des Frostes Grausamkeit; | Das Morgenroth bricht später an, | Damit man länger küssen kann. || Der Schönen in den Armen liegen, | Wenn draußen Nord und Regen pfeift, |

tan íntimo contento nos depara,
que nadie encuentra a esto explicación,
a no ser que conmigo ya sintiera
cuán blando es el juego en la tiniebla.

Luchan allí los brazos fieles
en gozoso deleite y armonía;
entibïan allí el lecho muelle,
que en nieve a veces mal techo tapiza;
a mordiscos combaten allí y besos,
deseando la tiniebla largo tiempo.

El hielo prueba de esperanza espejo,
que proyecta profuso y pronto se hunde;
el gélido cerrojo beso
que a Amanda me recluye,
siempre que mi son da una serenata
y flauta y cuerda más agudo cantan.

El fulgor de la luna y las estrellas
al más grato prefiero de los días;
allí elevo a menudo, en mi pieza,
corazón, mente, espíritu y vista;
allí espacio mi asombro encuentra
en este vasto espacio apenas.

Pronto os hubiera olvidado, hermanos,
a vosotros, quïenes, con lealtad
alemana, conmigo habéis pasado
tantas noches; decid: ¿podéis estar
mejor que aquí, junto al hogar, con pipa,
retirados del mundo y de sus cuitas?

Sigue el invierno siendo alma del año;
el invierno vivaz me hace sentir;

Macht so ein inniglich Vergnügen, | Dergleichen niemand recht begreift, | Er habe denn mit mir gefühlt, | Wie sanfte sichs im Finstern spielt. || Da ringen die getreuen Armen | Mit Eintracht und Ergetzlichkeit, | Da lassen sie den Pfühl erwarmen, | Den oft ein falsches Dach beschneyt, | Da streiten sie mit Kuß und Biß | Und wünschen lange Finsterniß. || Das Eis beweist den Hoffnungsspiegel, | Der viel entwirft und leicht zerfällt; | Ich küsse den gefrornen Riegel, | Der mir Amanden vorenthält, | So oft mein Spiel ein Ständchen bringt | Und Sait und Flöthe schärffer klingt. || Ich zieh den Mond- und Sternenschimmer | Dem angenehmsten Tage vor; | Da heb ich oft aus meinem Zimmer | Haupt, Augen, Herz und Geist empor, | Da findet mein Verwundern kaum | In diesem weiten Raume Raum. || Euch Brüder hätt ich bald vergeßen, | Euch, die ihr nebst der deutschen Treu | Mit mir viel Nächte durch gesessen; | Sagt, ob wo etwas bessers sey, | Als hier bey Pfeifen und Camin | Die Welt mit samt den Grillen fliehn. || Der Winter bleibt der Kern vom Jahre, | Im Winter bin ich munter dran, |

el invierno es del sepulcro el retrato,
y, porque puedo, me enseña a vivir;
callad, burlones: aunque os oyera,
el invierno ha de ser mi primavera.

Der Winter ist ein Bild der Bahre | Und lehrt mich leben, weil ich kann; | Ihr Spötter redet mir nicht ein; | Der Winter soll mein Frühling seyn.

Gottlob Friedrich Wilhelm Juncker

Al mostrarle ella su retrato

¿Por qué, graciosa, das tu retrato a mi mirada,
que más que ojos lascivos no apacigua nada?
Si con justicia arte y esmero he de juzgar,
no has tú de ser parte, poniéndote a la par;
pues cuando te diviso, encuentro una cosa
que ni aun el más diestro con nada la esboza.
En tu espíritu está y sólo puede describirse:
que en lienzo la virtud vedado tiene inclüirse.
Espera que mi cálamo alcance la destreza
de mostrar la hermosura que el alma adereza.
Permíteme entonces y di, puesto el mantel:
la pluma acertó al hueso, el pincel sólo a la piel.

Als sie ihm ihr bildniß zeigte ||| Geschickte, dencke nach, was zeigst du mir dein bild, | Das nichts als die begier der lüstern augen stillt. | Soll ich von kunst und fleiß ein richtig urtheil fällen, | Must du es nicht versehn, und dich darneben stellen; | Denn, werd ich dich gewahr, so treff ich etwas an, | Das auch der künstlichste mit nichten schildern kan. | Diß liegt in deinem geist, und läßt sich nur beschreiben; | Die tugend kann man nicht der leinwand einverleiben. | Drum warte biß mein kiel die fähigkeit erlangt, | Daß er die schönheit zeigt, womit die seele prangt. | Erlaube mir alsdenn und sprich zu unsern mahlen: | Die feder traff den kern, der pinsel nur die schaalen.

Friedrich Gottlieb Klopstock

El transfigurado

En tristeza tiempo ha abismado, aprendí el amor,
el que huyó de la tierra, pero también retorna
a virtud más secreta,
cual primera de las amantes

De aromáticos aires en el hálito vino,
de inocencia plena y con sentimiento joven
a la margen, con rosas
pronto se vio de la pendiente.

¡Se me apareció! Oh dolor, cuando apareciera,
¿por qué me alcanzaste con el más inmenso
de tus pesares trémulos,
melancólico, cual las noches?

¡Por años me alcanzaste! Por fin (no lo esperaba)
se hunde la triste noche, ya no es ahora eterna,
¡y sonriendo se me despiertan
los gozos todos del entresüeño!

¿Sois vosotros, los mismos? ¿No engaña el corazón?
¡Ay, lo sois! calma, este sentimiento, tan suave
vertido por la vida,
sentí, cuando aún era feliz!

¡Oh, cómo me asombro de volver ahora a ser
el que fui! ¡Qué encantado por los avatares
del hado, agradecido
hierve en mí mi gozoso corazón!

Der Verwandelte ||| Lang in Trauren vertieft, lernt' ich die Liebe, sie, | Die der Erde entfloh, aber auch wiederkehrt | Zu geheimerer Tugend, | Wie die erste der Liebenden || Voller Unschuld im Hauch duftender Lüfte kam, | Und mit jungem Gefühl an das Gestade trat, | Bald sich selbst mit den Rosen | Von dem Hang des Gestades sah. || Die erschien mir! O Schmerz, da sie erschienen war, | Warum trafest du mich mit dem gewaltigsten | Deiner zitternden Kummer, | Schwermuthsvoller, wie Nächte sind? || Jahre trafst du mich schon! Endlich (das hoft' ich nicht) | Sinkt die traurige Nacht, ist nun nicht ewig mehr, | Und mir wachen mit Lächeln | Alle schlummernden Freuden auf! || Seyd ihrs selber? und täuscht, täuschet mein Herz mich nicht? | Ach ihr seyd es! die Ruh, dieses Gefühl, so sanft | Durch das Leben gegossen, | Fühlt' ich, als ich noch glücklich war! || O wie staun' ich mich an, dass ich itzt wieder bin, | Der ich war! wie entzückt über die Wandlungen | Meines Schicksals, wie dankbar | Wallt mein freudiges Herz in mir! ||

Nada innoble, sin orgullo (¡mi corazón
es grande!) ni sentir aturdido; pero ¿qué es
lo que me alegra? Oh virtud,
suave virtud, es que premïas tú?

Pero, ¿eres tú sola? o (oh, ¿puedo tener
fe en mí?) no se escabulle, virtud, con tu mano,
de inocencia una niña
de tus alturas, y se me aparece?

Suave en ensueño al dormir, más suave en el que vela,
tal que, cuando de prisa ante mí se escabulle,
balbuceo, callo y comienzo:
¿Por qué te apresuras? ¡Te amo!

¡Mi corazón conoces, ay, sabes cómo ha amado!
¿Otro corazón lo iguala? ¡El tuyo, tal vez, sólo!
¡Por eso, ámame, Cidli,
pues aprendí el amor por ti!

Para hallarte, ay, a ti, aprendí el amor, él,
que ensancha, celestial, mi corazón en ascenso,
¡ahora en más dulces sueños
me lleva a campos del Edén!

Nichts Unedles, kein Stolz (ihm ist mein Herz zu gross!) | Nicht betäubtes Gefühl; aber was ist es denn, | Das mich heitert? O Tugend, | Sanfte Tugend, belohnest du? || Doch bist du es allein? oder (o darf ich auch | Mir vertrauen?) entschlüpft, Tugend, an deiner Hand | Nicht ein Mädchen der Unschuld | Deinen Höhn, und erscheinet mir? || Sanft im Traume des Schlafs, sanfter im wachenden, | Dass ich, wenn sie vor mir eilend vorüber schlüpft, | Staml', und schweig', und beginne: | Warum eilst du? ich liebe dich! || Ach, du kennst ja mein Herz, wie es geliebet hat! | Gleicht ein Herz ihm? Vielleicht gleichet dein Herz ihm nur! | Darum liebe mich, Cidli, | Denn ich lernte die Liebe dir! || Dich zu finden, ach dich, lernt' ich die Liebe, sie, | Die mein steigendes Herz himlisch erweiterte, | Nun in süsseren Träumen | Mich in Edens Gefilde trägt!

Ilustración (1720-1785)

Albrecht von Haller

Poema incompleto sobre la eternidad*

¡Bosques! do por sombríos abetos luz no alumbra
y en cada arbusto píntase noche de la tumba;
¡allí, huecos peñascos! do en la breña, extraviada,
de aves solas triste zumba una bandada;
¡riachuelos! que en estéril prado apenas corréis**
y el perdido raudal en yermo cieno vertéis;
muerta campiña, abismos colmados de horror,
ioh, si hallara en vosotros de la muerte el color!
¡Nutrid de frío espasmo, aflicción negra el pesar!
¡Para mí, imagen sed de eternidad!
¡Mi amigo se ha ido!
Su sombra aún se cierne ante el confuso sentido,
su imagen me parece ver, oírlo hablar;
mas lo retiene en lóbrego lugar,
aquél que nada nos devuelve,
la eternidad con brazos fuertes.

Del futuro ningún rayo turbaba su paz,
atareado, veía aún hoy el mundo actuar;
llega la hora, cae el telón
y todo se hace nada, lo que creyó tan real.
Yermo mundo espectral, su nocturno espesor,
de sombras pavorosas ahora lo rodea;
y el deseo es lo que guardó
de lo que sus sentidos tuvïeran.
¿Y yo? ¿Es que soy yo de un orden más elevado?

Unvollkommenes Gedicht über die Ewigkeit* ||| Ihr Wälder! wo kein Licht durch finstre Tannen strahlt | Und sich in jedem Busch die Nacht des Grabes malt; | Ihr holen Felsen dort! wo im Gesträuch verirret | Ein trauriges Geschwärm einsamer Vögel schwirret; | Ihr Bäche! die ihr matt in dürren Angern fließt** | Und den verlornen Strom in öde Sümpfe gießt; | Erstorbenes Gefild und Grausen-volle Gründe, | O daß ich doch bei euch des Todes Farben fünde! | O nährt mit kaltem Schaur und schwarzem Gram mein Leid! | Seid mir ein Bild der Ewigkeit! | Mein Freund ist hin! | Sein Schatten schwebt mir noch vor dem verwirrten Sinn, | Mich dünkt, ich seh sein Bild und höre seine Worte; | Ihn aber hält am ernsten Orte, | Der nichts zu uns zurücke lässt, | Die Ewigkeit mit starken Armen fest. || Kein Strahl vom künftigen verstörte seine Ruh, | Er sah dem Spiel der Welt noch heut geschäftig zu; | Die Stunde schlägt, der Vorhang fällt, | Und alles wird zu nichts, was ihm so würklich schien. | Die dicke Nacht der öden Geister-Welt | Umringt ihn jetzt mit Schrecken-vollen Schatten; | Und die Begier ist, was er noch behält | Von dem, was seine Sinnen hatten. | Und ich? bin ich von höherm Orden? |

No, yo soy lo que él fue y seré aquello en lo que se ha trocado;
mi mañana pasó, el mediodía se apresura,
y antes de atardecer, puede noche prematura,
que esperanza ya no de mañana ha de endulzar,
cerrar mis ojos por siempre jamás.

¡Horrendo mar, la grave eternidad!
¡Hontanar antiquísimo de mundos y de eras!
¡De era y de mundos infinita huesa!
¡Del presente el reino que no ha de cesar!
Para ti es del pasado la pavesa
germen de calidades venideras.
¡Eternidad! ¿Quién puede tomarte la medida?
En ti hombres, mundos, día son instantes.
Quizás el sol milésimo ahora gira
y otros mil hay aún restantes.
Como un reloj, por un peso animado,
se apresura un sol, muévelo el vigor de Dios;
se detiene su máquina y da hora otro reloj,
pero tú permaneces y no lo has contado.

La calma majestad de las estrellas,
firme para nosotros como meta,
huye ante ti cual hierba en ardor estival;
cual las rosas que, jóvenes al mediodía,
ya antes del ocaso están marchitas,
son frente a ti la Osa y la estrella polar.

Cuando el nuevo ser con la quimera aún luchaba
y del abismo el mundo, aún no maduro, se alzaba,
antes de que lo grave aprendiera la caída
y en la noche de la antigua nada

Nein, ich bin, was er war, und werde, was er worden; | Mein Morgen ist vorbei, mein Mittag rückt mit Macht, | Und eh der Abend kömmt, kann eine frühe Nacht, | Die keine Hoffnung mehr zum Morgen wird versüßen, | Auf ewig mir die Augen schließen. || Furchtbares Meer der ernsten Ewigkeit! | Uralter Quell von Welten und von Zeiten! | Unendlichs Grab von Welten und von Zeit! | Beständigs Reich der Gegenwärtigkeit! | Die Asche der Vergangenheit | Ist dir ein Keim von Künftigkeiten. | Unendlichkeit! wer misset dich? | Bei dir sind Welten Tag und Menschen Augenblicke. | Vielleicht die tausendste der Sonnen welzt itzt sich, | Und tausend bleiben noch zurücke. | Wie eine Uhr, beseelt durch ein Gewicht, | Eilt eine Sonn, aus Gottes Kraft bewegt; | Ihr Trieb läuft ab und eine zweite schlägt, | Du aber bleibst und zählst sie nicht. || Der Sterne stille Majestät, | Die uns zum Ziel befestigt steht, | Eilt vor dir weg, wie Gras an schwülen Sommer-Tagen; | Wie Rosen, die am Mittag jung | Und welk sind vor der Dämmerung, | Ist gegen dich der Angelstern und Wagen. || Als mit dem Unding noch das neue Wesen rung | Und, kaum noch reif, die Welt sich aus dem Abgrund schwung, | Eh als das schwere noch den Weg zum Fall gelernet | Und auf die Nacht des alten nichts |

el torrente primero de luz se derramara,
de tu fuente estabas tan lejos como hoy día.
Y cuando una segunda nada a este mundo haya enterrado,
cuando no quede nada más que el lugar aun de todo eso,
cuando con el destello de otras estrellas más de un cielo
su curso haya completado,
tan joven estarás como ahora, a distancia igual
de tu muerte; futura, igual a hoy, por siempre jamás.

Las raudas alas de los pensamientos,
frente a las que el vïento, el tiempo y el sonido
y el vuelo mismo de la luz son lentos,
no esperan linde, agótanse en tu recorrido.
Acumulo ingentes cifras,
montañas de millones;
sobre mundo rodar hago mundos y era sobre era,
y cuando de lo infinito estoy en la frontera,
y desde la altura, que el horror suscita
vüelvo a ti con vértigo la vista,
no es el poder de toda cifra, por mil multiplicado,
ni una parte siquiera de ti;
la suprimo, y estás por entero ante mí.

¡Dios! ¡Del universo eres tú solo el fundamento!
Medida eres del tiempo, tú, Sol, sin mensurar;
te detienes con fuerza igual en constante mediodía;
¡ni te pondrás jamás ni has salido todavía,
un único ahora es en ti la eternidad!
Si en ti las firmes fuerzas pudieran declinar,
con las fauces abiertas bebería así, presto,
una universal nada el reino entero del ser,
la eternidad y el tiempo a la vez,

Sich goß der erste Strom des Lichts, | Warst du, so weit als itzt, von deinem Quell entfernet. | Und wann ein zweites nichts wird diese Welt begraben, | Wann von dem alles selbst nichts bleibet als die Stelle, | Wann mancher Himmel noch, von andern Sternen helle, | Wird seinen Lauf vollendet haben, | Wirst du so jung als jetzt, von deinem Tod gleich weit, | Gleich ewig künftig sein, wie heut. || Die schnellen Schwingen der Gedanken, | Wogegen Zeit und Schall und Wind | Und selbst des Lichtes Flügel langsam sind, | Ermüden über dir und hoffen keine Schranken. | Ich häufe ungeheure Zahlen, | Gebürge Millionen auf; | Ich welze Zeit auf Zeit und Welt auf Welten hin, | Und wann ich auf der March des endlichen nun bin | Und von der fürchterlichen Höhe | Mit Schwindeln wieder nach dir sehe, | Ist alle Macht der Zahl, vermehrt mit tausend Malen, | Noch nicht ein Theil von dir; | Ich tilge sie, und du liegst ganz vor mir. || O Gott! du bist allein des Alles Grund! | Du, Sonne, bist das Maaß der ungemessnen Zeit, | Du bleibst in gleicher Kraft und stetem Mittag stehen, | Du giengest niemals auf und wirst nicht untergehen, | Ein einzig Itzt in dir ist Ewigkeit! | Ja, könnten nur bei dir die festen Kräfte sinken, | So würde bald, mit aufgesperrtem Schlund, | Ein allgemeines nichts des Wesens ganzes Reich, | Die Zeit und Ewigkeit zugleich, |

como una gotita de agua, el mar.

¡Completud de grandeza!
¡Qué es, al compararlo contigo, el ser humano!
En el mundo un grano de arena, un gusano;
el mundo mismo un punto, si en ti lo midiera.
Sólo a medias madura nada; apenas soy desde ayer,
y mañana mi ser a medias se ha en nada de trocar;
sueño de mediodía el curso de mi vida es:
¿cómo espera entonces lo que el tuyo durar?

Llegué a ser, no por mí mismo, no, porque ser quisiera;
algo, a mí extraño, que no era yo mismo,
por tu palabra se hizo mi Yo. Hierba fui al principio,
inconsciente de mí, inmaduro aún para el deseo,
un animal füi por mucho tiempo,
cuando llamarme hombre ya debido hubiera.
No estaba el bello mundo para mí construïdo;
la vista me tapaba un velo***, piel los oídos;
mi mente no pasaba de la percepcïón;
hambre era mi saber todo, vendas y dolor.
Llegó a este gusano algo más desde la gleba
y del zumo albo de la harina;
comenzó en mi auxilio un impulso interior
a poner los tendones laxos en tensïón;
aprendieron los pies a andar, cayendo;
se arqueó la lengua, balbuciendo,
y el espíritu así con el cüerpo creció.
Entonces comprobó las no ejercitadas fibras,
como hacen los mosquitos que, audaces por el calor,
son a medias gusanos, y quïeren volar.
Miraba cada cosa como un prodigio extraño;

Als wie der Ocean ein Tröpfchen Wasser, trinken. || Vollkommenheit der Größe! | Was ist der Mensch, der gegen dich sich hält! | Er ist ein Wurm, ein Sandkorn in der Welt; | Die Welt ist selbst ein Punkt, wann ich an dir sie messe. | Nur halb gereiftes nichts, seit gestern bin ich kaum, | Und morgen wird ins nichts mein halbes Wesen kehren; | Mein Lebenslauf ist wie ein Mittags-Traum, | Wie hofft er dann, den deinen auszuwähren? || Ich ward, nicht aus mir selbst, nicht, weil ich werden wollte; | Ein etwas, das mir fremd, das nicht ich selber war, | Ward auf dein Wort mein Ich. Zuerst war ich ein Kraut, | Mir unbewusst, noch unreif zur Begier | Und lange war ich noch ein Thier, | Da ich ein Mensch schon heißen sollte. | Die schöne Welt war nicht für mich gebaut, | Mein Ohr verschloß ein Fell, mein Aug ein Staar***, | Mein denken stieg nur noch bis zum empfinden, | Mein ganzes Kenntniß war Schmerz, Hunger und die Binden. | Zu diesem Wurme kam noch mehr von Erdenschollen | Und von des Mehles weißem Saft; | Ein innrer Trieb fieng an die schlaffen Sehnen | Zu meinen Diensten auszudehnen, | Die Füße lernten gehn durch fallen, | Die Zunge beugte sich zum lallen, | Und mit dem Leibe wuchs der Geist. | Er prüfte nun die ungeübte Kraft, | Wie Mücken thun, die, von der Wärme dreist, | Halb Würmer sind und fliegen wollen. | Ich starrte jedes Ding als fremde Wunder an; |

más rico cada día, preveía y miraba a ayer,
calculé y medí, comparé, escogí, temí, amé,
¡erré, falté, dormí, y fui en hombre transformado!
¡Mi cüerpo cercana ahora la nada siente!
Larga carga de vida abruma los cansados mïembros,
el gozo huye de mí con plúmeo aleteo:
hacia la juventud sin penas, va.
Mi aversión, en aumento, de luz impide el aliciente
y extiende sobre el mundo desesperada sombra;
¡en cada línea siento cómo mi espíritu se agota,
y ningún otro afán, más que el de paz!

NOTAS DEL AUTOR:

** Para que nadie se irrite por las expresiones con las que hablo, ante la muerte, como de un fin del ser o de la esperanza, es necesario informar que todos estos discursos han debido ser objeciones que yo habría respondido, si fuera capaz de llevar esta oda a su término. Una segunda vida, no obstante, está expresamente admitida.*

*** Son aguas de toba, que tornan áridos y arenosos los húmedos prados en los que se vierten.*

**** Este pellejo natural, que cierra los ojos en el niño nonato, lo he descripto en los Tratados de Upsala.*

Ward reicher jeden Tag, sah vor und hinter heute, | Maß, rechnete, verglich, erwählte, liebte, scheute, | Ich irrte, fehlte, schlief und ward ein Mann! | Itzt fühlet schon mein Leib die Näherung des nichts! | Des Lebens lange Last erdrückt die müden Glieder; | Die Freude flieht von mir mit flatterndem Gefieder | Der Sorgen-freien Jugend zu. | Mein Eckel, der sich mehrt, verstellt den Reiz des Lichts | Und streuet auf die Welt den Hoffnungs-losen Schatten; | Ich fühle meinen Geist in jeder Zeil ermatten | Und keinen Trieb, als nach der Ruh!

Christoph Martin Wieland

La naturaleza de las cosas o el más perfecto de los mundos

[Fragmento incial del libro cuarto]

Contenido del Libro cuarto

La forma del sistema universal. Clasificación de las sustancias sensibles de las que está compuesto el universo, y las cuales, según la hipótesis tomada por el poeta como base en el libro anterior, están todas ataviadas con un cuerpo sutil indestructible. La clase inferior está integrada por aquéllas en las cuales la sensación es más débil; de ellas están compuestos los cuerpos del reino mineral. La segunda clase son las almas de las plantas. Analogía de las plantas con los animales. El reino animal en sus diversas clases. Refutación de aquéllos que consideran a los animales meras máquinas. De la razón de los animales. Reconvención a Plinio, quien afirma que la naturaleza se ha mostrado más bondadosa para con los animales que para con los hombres. Descripción general de la Tierra, – de las zonas – de sus influencias sobre hombres y animales, – el cielo. Los habitantes de otros mundos. Los astros, según la opinión de los antiguos, animados. Este libro termina con la hipótesis de que la diferencia de los sexos tendría lugar también en las almas y espíritus, y de que se basaría en una diversidad interior de la naturaleza.

Canté cómo innúmeros seres por objeto escogïó
para sí, en filas sin medida, la clemencïa de Dïos;
y cómo en un cuerpo los envolviera la sabiduría,
según cuyo modelo la facultad de pensar se organiza.
El universo entero es un todo de espiritualidades,
a las que sin cesar dirigen ríos del ser los hontanares;
de varïadas formas, de sentimiento incapaz, la materia
tiene sólo el servirlas por objetivo de su existencia*.
Cuán engañosa es la conclusión, que el sabio elude apenas:
¿porque de lo que es no vemos más que tan sólo la cubierta,
el corpóreo mundo habría de ser no más que muerta carga,
arbitrarïamente en barreras diversas engastada?
¡No! lo que el sentido nos muestra, lo que en los ojos se agita,

Die Natur der Dinge oder Die vollkommenste Welt [Fragment] ||| *Inhalt des vierten Buchs* || Ich sang, wie Gottes Huld sich unzählbare Wesen, | In Reihen ohne Maß, zum Gegenstand erlesen; | Und wie die Weisheit sie in einen Leib gehüllt, | Nach dessen Vorwurf sich die Kraft zu denken bild't. | Die ganze Welt ist bloß ein All von Geistigkeiten, | In die vom Quell des Seyns sich stete Ströme leiten; | Der formenreiche Stoff, unfähig zum Gefühl, | Hat ihren Dienst allein zu seines Daseyns Ziel. | Wie trügend ist der Schluß, dem Weise kaum entgehen; | Weil wir von dem, was ist, nur bloß die Schalen sehen, | So ist die Körperwelt nur eine todte Last, | In Schranken mancher Art willkürlich eingefaßt? | Nein! was der Sinn uns zeigt, was in die Augen wallet, |

lo que en los oídos resuena, lo que el sentimiento excita,
de la materia son formaciones, que espíritus en sí alberga
y es únicamente lo que al núcleo envuelve por fuera.

Condúceme ahora, diosa, por filas de los seres todos,
desde los que temen la luz por debilidad íntima sólo,
hasta el espíritu más puro, que de luz vive en el mar
que eternamente, sin costas, ciñe el trono de la deidad;
y muestra cómo el espacio, que incluye a las clases todas,
crea lo que engaña a nuestros sentidos, belleza, la forma.

El círculo entero que, pleno de una etérea marea,
en torno a nuestro sol (que, fijo en su foco, da vueltas,
y hacia dïeciséis tïerras su luz salutífera envía,
la cual dirige a órbitas propias una tensïón escondida)
del infinito, ser parece la peor parte
y la que incluye las ínfimas de las espiritualidades.

Aquí está la oscura bola, en la que el hombre está suspenso,
y se apremia en torno a luciente nada, que para nadie es resto.
Aunque en los numerosos mundos ocupa el lugar inferior,
plenitud de ignotos tesoros tiene, no obstante, en derredor.

[…]

El deleite, que nos depara aquí un bïen terrenal,
gusto ha de ser anticipado, que las ansias ha de aumentar
por obtener, con encendido celo, esa vida verdadera
saliendo de este crepúsculo como alguien que despïerta.

[…]

** En este lugar, por la elección de las expresiones bastante oscuro, hay que tener siempre a la vista el resultado del canto anterior, acerca de que la materia es sólo una cobertura de lo espiritual, y que de ella no existe más de lo que es necesario para esta cobertura*

Was das Gefühl erregt, was in die Ohren schallet, | Sind Bildungen des Stoffs, der Geister in sich schließt, | Und von dem Kern nur bloß die äußre Hülse ist. || Nun führe, Göttin, mich durch aller Wesen Reihen, | Von denen, die das Licht aus innrer Schwäche scheuen, | Bis zu dem reinsten Geist, der in dem Lichtmeer lebt, | Das ewig uferlos der Gottheit Thron umwebt; | Und zeige, wie der Raum, der alle Classen füget, | Die Form, die Schönheit schafft, die unsre Sinnen trüget. || Der ganze Kreis, der sich, voll von äther'scher Flut, | Um unsre Sonne dreht (die in dem Brennpunkt ruht, | Und ihr heilsames Licht zu sechzehn Erden sendet, | Die ein geheimer Zug in eignen Bahnen wendet), | Scheint vom Unendlichen der schlechtste Theil zu seyn, | Und schließt die niedrigsten der Geistigkeiten ein. || Hier ist der dunkle Ball, an dem die Menschen hängen | Und um ein schimmernd Nichts, das keinem bleibt, sich drängen. | Nimmt in der Welten Zahl er gleich den untern Platz, | So ist sein Kreis doch voll von unerkanntem Schatz. | […] | Die Wollust, die uns hier ein irdisch Gut gewährt, | Soll nur ein Vorschmack seyn, der die Begierden mehrt, | Mit angefachtem Fleiß nach jenem wahren Leben, | Aus dieser Dämmerung, erwachend, hinzustreben. | […]

(en el fondo, que no hay materia muerta). Reina aquí la antiquísima confusión de fuerza vital, fuerza organizadora y principio espiritual. Mas nada importa eso, sino sólo la determinación del sentido. Dios ha escogido innúmeros espíritus por objeto, esto es, creado, lo que está frente a Él en tanto que algo fuera de su individualidad, opuesto, por lo tanto, a ella. Éstos están envueltos con un cuerpo, según cuyo modelo se configura la facultad de pensar. El término ambiguo, empleado de modo no frecuente, Vorwurf, deja en duda, si con él se quiere significar objeto [Object] (ob-jeto [Gegenstand], lo que se hubiera evitado, porque precisamente sólo entonces existió) o sujeto (entidad particular). En el primer caso, el sentido es: la formación del espíritu depende de la esfera a la que fue trasladado; en el segundo caso: depende de la respectiva particularidad del organismo al que el espíritu está ligado. Sin duda esto último ha querido decir W., y es lo único que se ajusta a lo siguiente: la materia rica en formas tiene únicamente por meta (causa final) de su existencia el servicio de aquéllas (las espiritualidades), esto es, sólo está presente, para conducir percepciones a los espíritus, y, por medio de ellas, incitar y desarrollar la facultad de pensar. Por eso el mundo de los espíritus sigue siendo lo excelente, aunque sólo el mundo de los cuerpos recae en los sentidos. [N. d. E., Johann Gottfried Gruber, 1818]

[N. d. T.] Vorwurf: *normalmente ‹reproche›, pero también, con menor frecuencia, ‹muestra, modelo›, se compone de* ›vor‹ *–aquí ‹ante›–* + ›Wurf‹ *–‹lanzamiento›–; tal como, por ej. en* ›Entwurf‹, *‹pro-yecto›.*

Sturm und Drang (1767-1785|90)

Johann Wolfgang von Goethe

Prometeo

Cubre tu cielo, Zeus,
con vapor de nubes
y ejercítate, igual al muchacho
que descabeza cardos,
en robles y alturas montañosas;
tienes que dejarme
a mí mi tierra
y mi cabaña, que no construiste tú,
y mi fogón
cuyo ardor
me envidias.

¡No conozco nada más pobre
bajo el sol que vosotros, dioses!
Nutrís miserablemente
con tributos de los sacrificios
y aliento de plegarias
vuestra majestad
y caeríais en la misera, si no
hubiera niños y mendigos
necios llenos de esperanza.

Cuando era niño
y no sabía qué hacer,
volvía mis ojos extraviados
al sol, como si allí hubiera
un oído que oyera mi queja,
un corazón como el mío,
para compadecerse del cuitado.

¿Quién me ayudó
ante la arrogancia de los titanes?

Prometheus ||| Bedecke deinen Himmel, Zeus, | Mit Wolkendunst, | Und übe, dem Knaben gleich, | Der Disteln köpft, | An Eichen dich und Bergeshöhn; | Mußt mir meine Erde | Doch lassen stehn | Und meine Hütte, die du nicht gebaut, | Und meinen Herd, | Um dessen Glut | Du mich beneidest. || Ich kenne nichts Ärmeres | Unter der Sonn als euch, Götter! | Ihr nähret kümmerlich | Von Opfersteuern | Und Gebetshauch | Eure Majestät | Und darbtet, wären | Nicht Kinder und Bettler | Hoffnungsvolle Toren. || Da ich ein Kind war, | Nicht wußte, wo aus noch ein, | Kehrt ich mein verirrtes Auge | Zur Sonne, als wenn drüber wär | Ein Ohr, zu hören meine Klage, | Ein Herz wie meins, | Sich des Bedrängten zu erbarmen. || Wer half mir | Wider der Titanen Übermut? |

¿Quién me salvó de la muerte,
de la esclavitud?
¿No has consumado todo tú mismo,
sagrado, ardiente corazón?
¿Y ardías, buena y joven,
engañada, gratitud por la salvación,
para el que duerme allá arriba?

¿Yo honrarte? ¿Para qué?
¿Alguna vez aliviaste
el dolor del agobiado?
¿Alguna vez enjugaste
las lágrimas del afligido?
¿No me han forjado como hombre
el tiempo omnipotente
y el eterno destino,
mis amos y los tuyos?

¿Creíste acaso
que habría yo de odiar la vida,
huir al desierto,
porque no
maduraron todos los sueños floridos?

Aquí estoy, formando hombres
a mi imagen,
una estirpe que sea semejante a mí,
para sufrir, para llorar,
para regocijarse y disfrutar,
y no cuidarse de ti,
¡como yo!

Wer rettete vom Tode mich, | Von Sklaverei? | Hast du nicht alles selbst vollendet, | Heilig glühend Herz? | Und glühtest jung und gut, | Betrogen, Rettungsdank | Dem Schlafenden da droben? || Ich dich ehren? Wofür? | Hast du die Schmerzen gelindert | Je des Beladenen? | Hast du die Tränen gestillet | Je des Geängsteten? | Hat nicht mich zum Manne geschmiedet | Die allmächtige Zeit | Und das ewige Schicksal, | Meine Herrn und deine? || Wähntest du etwa, | Ich sollte das Leben hassen, | In Wüsten fliehen, | Weil nicht | alle Blütenträume reiften? || Hier sitz ich, forme Menschen | Nach meinem Bilde, | Ein Geschlecht, das mir gleich sei, | Zu leiden, zu weinen, | Zu genießen und zu freuen sich, | Und dein nicht zu achten, | Wie ich!

Ganimedes

¡Cómo en la aurora
te inflamas a mi alrededor,
primavera, amado!
Con mil delicias de amor
estrecha mi corazón
de tu eterna calidez
la sagrada sensación,
belleza infinita!

¡Si pudiera asirte
en estos brazos!

Ay, en tu seno
yazgo, languidezco,
y tus flores, tu hierba
estrechan mi corazón.
Refrescas la abrasadora
sed de mi seno,
delicioso viento matutino;
el reclamo en él del ruiseñor
me solicita, amante, desde el valle en la niebla.

¡Voy! ¡Voy!
¿Adónde? Ay, ¿adónde?

¡A lo alto, a lo alto va el afán,
se ciernen las nubes
hacia abajo, las nubes
se inclinan al ansioso amor,
a mí, a mí!
¡En vuestro regazo
hacia arriba,
abrazando abrazado!
Hacia arriba,

Ganymed ||| Wie im Morgenrot | Du rings mich anglühst, | Frühling, Geliebter! | Mit tausendfacher Liebeswonne | Sich an mein Herz drängt | Deiner ewigen Wärme | Heilig Gefühl, | Unendliche Schöne! || Daß ich dich fassen möcht' | In diesen Arm! || Ach, an deinem Busen | Lieg' ich, schmachte, | Und deine Blumen, dein Gras | Drängen sich an mein Herz. | Du kühlst den brennenden | Durst meines Busens, | Lieblicher Morgenwind, | Ruft drein die Nachtigall | Liebend nach mir aus dem Nebeltal. || Ich komme! Ich komme! | Wohin? Ach, wohin? || Hinauf, hinauf strebt's, | Es schweben die Wolken | Abwärts, die Wolken | Neigen sich der sehnenden Liebe, | Mir! mir! | In eurem Schoße | Aufwärts, | Umfangend umfangen! | Aufwärts |

en tu seno,
padre omniamante!

Rey de los alisos

Por la noche y el viento, ¿quién cabalga tan tarde?
Llevando a su niño, al galope va el padre.
Tiene al muchacho alzado en sus brazos,
firme lo aprieta y mantiene abrigado.

«Hijo mío, ¿por qué ocultas tu rostro tan tímido?»
«Es que, padre, ¿no ves tú al rey de los alisos?
¿El rey de los alisos, con cola y con corona?»
«Hijo mío, es la franja que la niebla jirona.»

«¡Niño encantador, vamos, ven conmigo!
Muy bellos juegos jugaré contigo;
el color de las flores en la orilla es variado;
mi madre tiene más de un vestido dorado.»

«Padre, padre, ¿por qué oír no puedes
lo que el rey de los alisos quedo me promete?»
«Calma, mi niño, calmarte procura;
en hojas secas el viento murmura.»

«¿Quieres, lindo muchacho, acompañarme a mí?
Primorosas, mis hijas cüidarán de ti;
mis hijas bailan en rueda nocturna
y mientras cantan y bailan te acunan.»

«Padre, padre, ¿no ves a las hijas allá
del rey de los alisos, en lóbrego lugar?»

An deinem Busen, | Alliebender Vater!

Erlkönig ||| Wer reitet so spät durch Nacht und Wind? | Es ist der Vater mit seinem Kind; | Er hat den Knaben wohl in dem Arm, | Er faßt ihn sicher, er hält ihn warm. || »Mein Sohn, was birgst du so bang dein Gesicht?« | »Siehst, Vater, du den Erlkönig nicht? | Den Erlenkönig mit Kron und Schweif?« | »Mein Sohn, es ist ein Nebelstreif.« || »Du liebes Kind, komm, geh mit mir! | Gar schöne Spiele spiel ich mit dir; | Manch bunte Blumen sind an dem Strand; | Meine Mutter hat manch gülden Gewand.« || »Mein Vater, mein Vater, und hörest du nicht, | Was Erlenkönig mir leise verspricht?« | »Sei ruhig, bleibe ruhig, mein Kind; | In dürren Blättern säuselt der Wind.« || »Willst, feiner Knabe, du mit mir gehn? | Meine Töchter sollen dich warten schön; | Meine Töchter führen den nächtlichen Reihn | Und wiegen und tanzen und singen dich ein.« || »Mein Vater, mein Vater, und siehst du nicht dort | Erlkönigs Töchter am düstern Ort?« |

«Hijo mío, hijo mío, con precisión lo vi:
es el resplandor de los viejos sauces tan gris.»

«Te amo, me excita tu hermosa figura;
y si no vienes dócil, vendrás por fuerza pura.»
«¡Padre, padre, me toma ahora con sus manos!
¡El rey de los alisos me ha hecho daño!

El padre siente horror, cabalga raudo,
llevando al gimiente niño en brazos;
se pone en la finca a duras penas a cubierto;
en sus brazos, el niño estaba muerto.

Canción nocturna del caminante

(*versión cantable*)

Sobre cada cima
hay paz
la copa anima
nada más
que un soplo;
el ave en el bosque calla:
tendrás, si aguardas,
tu paz pronto.

»Mein Sohn, mein Sohn, ich seh es genau: | Es scheinen die alten Weiden so grau.« || »Ich liebe dich, mich reizt deine schöne Gestalt; | Und bist du nicht willig, so brauch ich Gewalt.« | »Mein Vater, mein Vater, jetzt faßt er mich an! | Erlkönig hat mir ein Leids getan!« || Dem Vater grauset's, er reitet geschwind, | Er hält in Armen das ächzende Kind, | Erreicht den Hof mit Mühe und Not; | In seinen Armen das Kind war tot.

Wandrers Nachtlied ||| Über allen Gipfeln | Ist Ruh' | In allen Wipfeln | Spürest Du | Kaum einen Hauch; | Die Vögelein schweigen im Walde | Warte nur, balde | Ruhest Du auch.

Friedrich von Schiller

El esplendor de la creación

Una fantasía

Pasada la tormenta, de truenos el rugido
en resonantes montañas desaparecido,
huida la oscuridad;
sonreía el cielo otra vez con beldad lozana
a la tierra de Dios, abajo, a su hermana,
pleno de suavidad.
Risueños se extendían los valles y los prados,
que rayos del sol riendo, desde nubes de mayo,
graciosos miraban:
Los ríos relucían, florestas, bosquecillos
se agitaban gozosos en cristal del rocío,
brillando en galas diáfanas.
¡Y allí! de monte a monte se alza, extendido, admirable,
un arco iris sobre el paisaje.

Viendo esto, desde el alto Brocken*, embriagados mis ojos
flotaban, cuando me sentí de pronto
elevado… Aires sacros, consagrados, llegaron,
tejiendo con dulzura en torno, y sobre mí,
por el espacio, altivo trayendo al Eterno hacia allí,
los cielos interiores majestuosos flotaron.

Y ahora alejaba las nubes,
y a mí en su curso, un viento,
debajo de mí, en vuelo,
ciudades reales retrocedían

** La más alta elevación del Harz (1.141 m), en Sachsen-Anhalt.*

Die Herrlichkeit der Schöpfung | Eine Phantasie ||| Vorüber war der Sturm, der Donner Rollen | Das hallende Gebirg hinein verschollen, | Geflohn die Dunkelheit; | In junger Schöne lächelten die Himmel wieder | Auf ihre Schwester, Gottes Erde, nieder | Voll Zärtlichkeit. | Es lagen lustig da die Auen und die Tale, | Aus Maigewölken von der Sonnen Strahle | Holdselig angelacht: | Die Ströme schimmerten, die Büsch und Wäldchen alle | Bewegten freudig sich im tauigen Kristalle, | In funkelndlichter Pracht. | Und sieh! da hebt von Berg zu Berg sich prächtig ausgespannt | Ein Regenbogen übers Land. – || In dieser Ansicht schwamm vom Brocken oben | Mein Auge trunken, als ich aufgehoben | Mich plötzlich fühlte... Heilig heilge Lüfte kamen, | Umwebten zärtlich mich, indessen über mir, | Stolztragend übers All den Ewigen daher, | Die innre Himmel majestätisch schwammen. || Und itzt trieb ein Wind | Fort die Wolken, mich auf ihrem Zuge, | Unter mir wichen im Fluge | Schimmernde Königesstädte zurück, |

relucientes y raudas como una ojeada,
montañas que cubrían de sombra las campiñas,
y la mezcla más bella de campos florecientes,
de áureos sembrados, bosques verdes,
cielo y tierra en ameno fulgor
en dulcísima danza mecíanse en derredor.

Me cierno entonces en zafíreas alturas,
ora sobre el mar inmensamente vasto;
ora viendo abajo un tropel de escollos, largo,
ya horrendos allá, pétreos desiertos
que de la primavera me arrojan el aliento;
la reina de la luz acá,
sobre áureas, rosáceas nubes transportada,
marchar a su paz celestial.

¡Oh, qué visión! ¿Podrías, cómo, decir, ¡mi canto!,
lo que este ojo bebió del circunvolante carro?
De la creación las galas todas, suntuosidad
que en el yermo de la oscura eternidad
el Supremo concibió
y en deleite de sus ojos y, ¡oh hombres!,
en morada vüestra transformó,
¡estaba ante mí!… ¿Y se abren qué melodías
paso a lo alto? ¿qué inefables sones
sacuden mi oído extasiado? ¡Grandes loores
tañe naturaleza en su laúd!… ¡En armonías
alaba, cual de dulce muerte en el embeleso,
mi espíritu al Señor del universo!

Schnell wie ein Blick | Länderbeschattende Berge zurück, | Und das schönste Gemisch von blühenden Feldern, | Goldenen Saaten und grünenden Wäldern, | Himmel und Erde im lachenden Glanz | Wiegten sich um mich im sanftesten Tanz. || Da schweb ich nun in den saphirnen Höhen | Bald überm unabsehlich weiten Meer; | Bald seh ich unter mir ein langes Klippenheer, | Itzt grausenvolle Felsenwüsten stehen, | Und dort den Frühling mir entgegenwehen; | Und hier die Lichteskönigin, | Auf rosichtgoldnen Wolken hingetragen, | Zu ihrer Himmelsruhe ziehn. || O welch Gesicht! Mein Lied! wie könntest du es sagen, | Was dieses Auge trank vom weltumwandelnden Wagen? | Der Schöpfung ganze Pracht, die Herrlichkeit, | Die in dem Einsamen der dunkeln Ewigkeit | Der Allerhöchste ausgedacht | Und sich zur Augenlust, und euch, o Menschen! | Zur Wohnung hat gemacht, | Lag vor mir da!... Und welche Melodien | Dringen herauf? welch unaussprechlicher Klang | Schlägt mein entzücktes Ohr?... Der große Lobgesang | Tönt auf der Laute der Natur!... In Harmonien | Wie einen süßen Tod verloren, preist | Den Herrn des Alls mein Geist!

Clasicismo (1786-1805) y Postclasicismo

Johann Wolfgang von Goethe

Escena del «Fausto I»

(Toma el libro y pronuncia misteriosamente el signo del espíritu.
Tiembla una llama rojiza, el espíritu aparece en la llama.)

ESPÍRITU. ¿Quién me invoca?
FAUSTO *(vuelto)*. ¡Horrible visión!
ESPÍRITU. Poderosamente me atrajiste,
de mi esfera largo tiempo absorbiste,
y ahora…
FAUSTO. ¡Ay! ¡No te soporto!
ESPÍRITU. Suplicas, cobrando aliento, contemplarme,
oír mi voz, ver mi rostro;
me inclina de tu alma el ruego poderoso,
¡Aquí estoy!… ¡Qué horror deplorable
hace presa de ti, superhombre! ¿Dónde está del alma
dónde el pecho, que un mundo en sí creara,
condujera y guardara, que de gozoso temblor se hinchiera
por elevarse a los espíritus, a la altura nuestra?
¿Dónde estás, Fausto, cuya voz para mí ha resonado,
el que con todas sus fuerzas hasta mí ha avanzado?
¿Eres tú el que, rodeado de mi aliento inclemente,
las honduras vitales todas temblar sïente,
un de temor encorvado gusano?
FAUSTO. ¿Me he yo ante ti, forma flamígera, de retirar?
¡Soy yo, soy Fausto, soy tu igual!
ESPÍRITU. ¡En mareas de vida, en la borrasca de actos
me agito de una a otra punta,
tejo de acá para allá!
Cuna y tumba,

Szene aus dem »Faust I« ||| *(Er faßt das Buch und spricht das Zeichen des Geistes geheimnisvoll aus. Es zuckt eine rötliche Flamme, der Geist erscheint in der Flamme.)* | GEIST. Wer ruft mir? | FAUST *(abgewendet)*. Schreckliches Gesicht! | GEIST. Du hast mich mächtig angezogen, | An meiner Sphäre lang' gesogen, | Und nun – | FAUST. Weh! ich ertrag' dich nicht! | GEIST. Du flehst eratmend, mich zu schauen, | Meine Stimme zu hören, mein Antlitz zu sehn; | Mich neigt dein mächtig Seelenflehn, | Da bin ich! - Welch erbärmlich Grauen | Faßt Übermenschen dich! Wo ist der Seele Ruf? | Wo ist die Brust, die eine Welt in sich erschuf | Und trug und hegte, die mit Freudebeben | Erschwoll, sich uns, den Geistern, gleich zu heben? | Wo bist du, Faust, des Stimme mir erklang, | Der sich an mich mit allen Kräften drang? | Bist du es, der, von meinem Hauch umwittert, | In allen Lebenstiefen zittert, | Ein furchtsam weggekrümmter Wurm? | FAUST. Soll ich dir, Flammenbildung, weichen? | Ich bin's, bin Faust, bin deinesgleichen! | GEIST. In Lebensfluten, im Tatensturm | Wall' ich auf und ab, | Webe hin und her! | Geburt und Grab, |

un eterno mar,
un tejer diferente,
un vivir ardïente,
así trabajo en el telar zumbante de la edad
y labro el vestido vivo de la divinidad.

FAUSTO. Tú, que en torno del vasto mundo merodeas,
espíritu atareado, ¡cuán cerca me siento de ti!

ESPÍRITU. ¡Al espíritu que concibes te asemejas,
no a mí! *(Desaparece)*

FAUSTO *(derrumbándose.)* ¿No a ti?
¿A quién pues? ¡Yo, imagen de la divinidad!
¡Y ni siquiera a ti! Llaman.

[…]

Gingo Biloba

La hoja de este árbol, que de Oriente
a mi jardín confiado,
secreto sentido a probar ofrece,
tal, por el que el sabio es cultivado.

¿Es ella un ser vivo,
que se ha en sí mismo dividido?
¿Son dos, que se escogieran,
por que como uno se los conociera?

Para dar respuesta a tales preguntas,
el correcto sentido encontré yo;
¿es que en mis canciones no barruntas
que soy uno y soy dos?

Ein ewiges Meer, | Ein wechselnd Weben, | Ein glühend Leben, | So schaff' ich am sausenden Webstuhl der Zeit | Und wirke der Gottheit lebendiges Kleid. | FAUST. Der du die weite Welt umschweifst, | Geschäftiger Geist, wie nah fühl' ich mich dir! || GEIST. Du gleichst dem Geist, den du begreifst, | Nicht mir! *(Verschwindet.)* | FAUST *(zusammenstürzend.)* Nicht dir? | Wem denn? Ich Ebenbild der Gottheit! | Und nicht einmal dir! Es klopft. | […]

Gingo Biloba ||| Dieses Baums Blatt, der von Osten | Meinem Garten anvertraut, | Gibt geheimen Sinn zu kosten, | Wie's den Wissenden erbaut. || Ist es ein lebendig Wesen, | Das sich in sich selbst getrennt? | Sind es zwei, die sich erlesen, | Daß man sie als eines kennt? || Solche Frage zu erwidern, | Fand ich wohl den rechten Sinn; | Fühlst du nicht an meinen Liedern, | Daß ich eins und doppelt bin?

Uno y todo

Para encontrarse en lo ilimitado,
se eclipsa el individuo de buen grado,
todo hastío se disuelve entonces;
sin ardiente desear, feroz querer,
sin gravoso exigir, duro deber:
en entregarse consiste el goce.

¡A penetrarnos ven, alma del mundo!
Luchar con el espíritu del mundo,
de esta fuerza hace la alta vocación.
Siendo parte, espíritus guían buenos,
maestros sumos, orientando tiernos,
hacie el que todo lo crea y creó.

Para recrear lo creado, hacerlo nuevo,
por que no se abroquele en lo tieso,
es eficaz la acción viva, eternal.
Lo que no era, se volverá ahora
soles puros, tierra policroma,
en ningún caso puede reposar.

Ha de agitarse; creando, actuar;
formarse antes, luego transformar;
sólo parece quieto por momentos.
Se agita en todos lo eterno y no para:
pues todo debe disgregarse en nada,
si en el ser persistir es su deseo.

Eins und Alles ||| Im Grenzenlosen sich zu finden, | Wird gern der Einzelne verschwinden, | Da löst sich aller Überdruß; | Statt heißem Wünschen, wildem Wollen, | Statt läst'gem Fordern, strengem Sollen | Sich aufzugeben ist Genuß. || Weltseele, komm, uns zu durchdringen! | Dann mit dem Weltgeist selbst zu ringen | Wird unsrer Kräfte Hochberuf. | Teilnehmend führen gute Geister, | Gelinde leitend, höchste Meister, | Zu dem, der alles schafft und schuf. || Und umzuschaffen das Geschaffne, | Damit sich's nicht zum Starren waffne, | Wirkt ewiges lebendiges Tun. | Und was nicht war, nun will es werden | Zu reinen Sonnen, farbigen Erden, | In keinem Falle darf es ruhn. || Es soll sich regen, schaffend handeln, | Erst sich gestalten, dann verwandeln; | Nur scheinbar steht's Momente still. | Das Ewige regt sich fort in allen: | Denn alles muß in Nichts zerfallen, | Wenn es im Sein beharren will.

Friedrich von Schiller

La Antigüedad al caminante nórdico

Transpusiste corrientes y a nado cruzaste mares,
por sobre la montaña alpina te llevó el vertiginoso puentecillo,
para contemplarme de cerca y alabar mi belleza,
que la fama entusiasta celebra por el mundo asombrado;
y bien, estás ante mí, sagrada, puedes tocarme,
pero, ¿estás ahora de mí más cerca, y lo estoy de ti?

El sembrador

Mira: lleno de esperanza confías a la tierra la dorada semilla
y en primavera esperas gozoso que la simiente germine.
¿Sólo en el surco del tiempo piensas en esparcir hechos
que, sembrados por la sabiduría, florezcan quedos por la eternidad?

Die Antike an den nordischen Wanderer ||| Über Ströme hast du gesetzt und Meere durchschwommen, | Über der Alpen Gebirg trug dich der schwindligte Steg, | Mich in der Nähe zu schaun und meine Schöne zu preisen, | Die der begeisterte Ruf rühmt durch die staunende Welt; | Und nun stehst du vor mir, du darfst mich Heilge berühren, | Aber bist du mir jetzt näher, und bin ich es dir?

Der Sämann ||| Siehe, voll Hoffnung vetraust du der Erde den goldenen Samen | Und erwartest im Lenz fröhlich die keimende Saat. | Nur in die Furche der Zeit bedenkst du dich Taten zu streuen, | Die, von der Weisheit gesät, still für die Ewigkeit blühn?

Marianne von Willemer

El castillo de Heidelberg

*28 de julio a las 7 de la tarde**

Os saludo, espacios vastos, de luz bañados,
a tu corona, antiguo edificio principesco,
os saludo, tupidos árboles elevados,
y por sobre vosotros al hondo azul del cielo.

Adonde la mirada vuelva avizor el ojo
dentro de este espacio de paz tan florido,
me es enviado un dulce saludo amoroso
del sueño que en mi vida más colma el regocijo.

Junto al escarpado pretil de la explanada
fueron por un tïempo sus idas y venidas
de un sincero afecto las prendas, las trazas
que busqué y mi vista ahora no divisa.

La hoja allí de aquel árbol, del Lejano Oriente
confiada al jardín oriental-occidental,
hace que el misterioso sentido saboree
que va a la amante devota a deleitar.

Ese atrio el extremo Norte atravesó,
amenazando a nuestro pacífico destino;
de belicosas hordas el bronco derredor
nos defraudó en cuanto al instante fugitivo.

Del fresco manantial, donde la límpida fuente
murmura en gradas de mármol que el verde corona,

* *Poema escrito por Marianne von Willemer en recuerdo de su último encuentro con Goethe en los días de otoño del año 1815.*

Das Heidelberger Schloß | den 28. Juli abends 7 Uhr ||| Euch grüß ich weite, lichtumfloßne Räume, | Dich alten reichbekränzten Fürstenbau, | Euch grüß ich hohe, dichtumlaubte Bäume, | Und über euch des Himmels tiefes Blau. || Wo hin den Blick das Auge forschend wendet | In diesem blütenreichen Friedensraum, | Wird mir ein leiser Liebesgruß gesendet | Aus meines Lebens freudevollstem Traum. || An der Terrasse hohem Berggeländer | War eine Zeit sein Kommen und sein Gehn, | Die Zeichen, treuer Neigung Unterpfänder, | Sie sucht ich, und ich kann sie nicht erspähn. || Dort jenes Baumsblatt, das aus fernem Osten | Dem westöstlichen Garten anvertraut, | Gibt mir geheimnisvollen Sinn zu kosten | Woran sich fromm die Liebende erbaut. || Durch jene Halle trat der hohe Norden | Bedrohlich unserm friedlichen Geschick; | Die rauhe Nähe kriegerischer Horden | Betrog uns um den flüchtgen Augenblick. || Dem kühlen Brunnen, wo die klare Quelle | Um grünbekränzte Marmorstufen rauscht, |

no brota onda tras onda más dulce y más fluente
de lo que sigue a voz voz, una mirada a otra.

¡Oh! cerraos ahora párpados fatigados.
En la luz penumbrosa de aquellas bellas horas
del amigo me envuelven los elevados cantos,
y así en el presente el pasado se torna.

Con los rayos del sol tejed, aires vespertinos,
una áurea red en torno a este hechizado lugar,
embriagadme, llevadme a mí, aromas floridos,
vuestro poder fascina y no me puedo marchar.

En torno a mí cerraos, invisibles barreras,
en círculo hechizado cuya magia me acosa,
abismaos de buen grado, sentidos e ideas,
aquí yo fui amante, amada y dichosa.

Entquillt nicht leiser, rascher, Well auf Welle, | Als Blick um Blick, und Wort um Wort sich tauscht. || 0! schließt euch nun ihr müden Augenlider. | Im Dämmerlichte jener schönen Zeit | Umtönen mich des Freundes hohe Lieder, | Zur Gegenwart wird die Vergangenheit. || Aus Sonnenstrahlen webt ihr Abendlüfte | Ein goldnes Netz um diesen Zauberort, | Berauscht mich, nehmt mich hin ihr Blumendüfte, | Gebannt durch eure Macht kann ich nicht fort. || Schließt euch um mich ihr unsichtbaren Schranken | Im Zauberkreis der magisch mich umgibt, | Versenkt euch willig Sinne und Gedanken, | Hier war ich glücklich, liebend und geliebt.

Ottilie von Goethe

Junio. Canción popular

Si a cubrir la nieve el prado acierta,
si al capullo mayo lo despierta,
todo pasa dejándome de lado,
y es lo mismo, no diferenciado.
Ni aroma de flor ni fulgor del sol
penetra en el yermo corazón,
no despierta por mí rayo temprano,
la noche está aquí y se ha quedado.

Juni. Volkslied ||| Ob der Schnee die Flur bedeckt, | Ob der Mai die Knospe weckt, | Alles zieht an mir vorbei, | Als dasselbe Einerlei. | Der Blume Duft, der Sonne Schein. | Dringt nicht ins öde Herz hinein, | Kein Morgenstrahl für mich erwacht, | Hier ist und bleibt es Nacht.

Entre Clasicismo y Romanticismo (1793-1811)

Friedrich Hölderlin

A la naturaleza

Cuando entre tu velo jugaba todavía,
todavía ante ti pendía como una flor,
en los sonidos todos tu corazón sentía,
palpitante ciñendo mi tierno corazón;
cüando todavía con fe y con nostalgia,
ante tu imagen, rico, tal como tú, parado,
todavía un lugar para mis lágrimas,
un mundo había yo para mi amor hallado;

cuando hacia el sol mi corazón se tornaba
todavía, cual si percibiera aquél su son,
y a las estrellas él las llamaba sus hermanas,
y a la primavera melodía de Dios;
cüando en el hálito, que el bosque movía,
todavía tu espíritu, espíritu de gozo,
en onda se agitaba del corazón tranquila,
entonces me ceñían días de oro.

Cuando en el valle, junto al frescor de la füente,
donde entre peñascos apacibles jugaba
de juveniles arbustos el verde
y a través de las ramas el éter brillaba;
cuando allí yo, de flores inundado,
ebrio y silencioso su aliento bebía
y hacia mí, de luz y fulgor bañado,
el oro de la nube desde lo alto se hundía –

Cuando por la desnuda landa lejos vagaba,
donde desde el crepúsculo en seno de barrancos

An die Natur ||| Da ich noch um deinen Schleier spielte, | Noch an dir, wie eine Blüte hing, | Noch dein Herz in jedem Laute fühlte, | Der mein zärtlichbebend Herz umfing, | Da ich noch mit Glauben und mit Sehnen | Reich, wie du, vor deinem Bilde stand, | Eine Stelle noch für meine Tränen, | Eine Welt für meine Liebe fand, || Da zur Sonne noch mein Herz sich wandte, | Als vernähme seine Töne sie, | Und die Sterne seine Brüder nannte | Und den Frühling Gottes Melodie, | Da im Hauche, der den Hain bewegte, | Noch dein Geist, dein Geist der Freude sich | In des Herzens stiller Welle regte, | Da umfingen goldne Tage mich. || Wenn im Tale, wo der Quell mich kühlte, | Wo der jugendlichen Sträuche Grün | Um die stillen Felsenwände spielte | Und der Äther durch die Zweige schien, | Wenn ich da, von Blüten übergossen, | Still und trunken ihren Othem trank | Und zu mir, von Licht und Glanz umflossen, | Aus den Höh'n die goldne Wolke sank – || Wenn ich fern auf nackter Heide wallte, | Wo aus dämmernder Geklüfte Schoß |

de corrientes titánicos cantos resonaban,
y por la noche estaba de las nubes cercado;
cuando la tempestad con sus ondas procelosas
pasaba ante mí a monte traviesa
y las llamas del cielo volábanme en ronda,
¡apareciste tú, alma de la naturaleza!

Me perdía a menudo entonces con ebrias lágrimas,
amando, como luego de extravío extenso
al océano dirigen las corrientes sus ansias,
yo en tu plenitud, ¡oh, mundo bello!
Desde la soledad del tiempo, con regocijo,
me lanzaba allí con los seres todos, ah,
como en atrios del padre un peregrino,
en los brazos de la inmensidad. –

¡Benditos seáis, áureos, infantiles sueños,
pobrezas de la vida me ocultabais,
educabais los gérmenes del corazón buenos,
lo que jamás conquisto, lo brindabais!
¡Naturaleza, oh!, de tu gracia en el fulgor,
sin coacción desplegábanse ni pena
los frutos regios del amor,
como en Arcadia las cosechas.

Muerta está ahora, quien me amamantó y educó,
muerto está ahora el mundo adolescente,
este pecho, que una vez un cielo colmó,
como una rastrojera, muerto e indigente;
la primavera, ¡ay!, canta a mis cuitas
todavía, el consuelo de una afable canción;
la mañana, empero, ya pasó de mi vida,
la primavera de este corazón se agostó.

Der Titanensang der Ströme schallte | Und die Nacht der Wolken mich umschloß, | Wenn der Sturm mit seinen Wetterwogen | Mir vorüber durch die Berge fuhr | Und des Himmels Flammen mich umflogen, | Da erschienst du, Seele der Natur! || Oft verlor ich da mit trunknen Tränen | Liebend, wie nach langer Irre sich | In den Ozean die Ströme sehnen, | Schöne Welt! in deiner Fülle mich; | Ach! da stürzt ich mit den Wesen allen | Freudig aus der Einsamkeit der Zeit, | Wie ein Pilger in des Vaters Hallen, | In die Arme der Unendlichkeit. – || Seid gesegnet, goldne Kinderträume, | Ihr verbargt des Lebens Armut mir, | Ihr erzogt des Herzens gute Keime, | Was ich nie erringe, schenktet ihr! | O Natur! an deiner Schönheit Lichte, | Ohne Müh und Zwang entfalteten | Sich der Liebe königliche Früchte, | Wie die Ernten in Arkadien. || Tot ist nun, die mich erzog und stillte, | Tot ist nun die jugendliche Welt, | Diese Brust, die einst ein Himmel füllte, | Tot und dürftig, wie ein Stoppelfeld; | Ach! es singt der Frühling meinen Sorgen | Noch, wie einst, ein freundlich tröstend Lied, | Aber hin ist meines Lebens Morgen, | Meines Herzens Frühling ist verblüht. ||

Del más amable amor el ayuno será eterno,
lo que amamos, es una sombra en sí;
cuando los áureos sueños de juventud murieron,
murió la afable naturaleza para mí;
no supiste de esto en días dichosos,
que el terruño está de ti tan lejos;
pobre corazón, siempre inquirirlo será ocioso,
si de él no te basta un sueño.

El Rin

a Isaak von Sinclair

En la oscura hiedra sentado, en el portal
estaba del bosque, justo cuando el áureo mediodía,
visitando la fuente, bajó las escaleras
de la montaña alpina,
que se llama para mí, según creencia antigua,
la edificada por los dioses,
la fortaleza de los celestiales,
donde empero
secretamente aún mucho decidido
llega hasta los hombres; desde allí
percibí sin sospecharlo
un destino, pues en la cálida
sombra, consigo mucho discurriendo,
hacia Italia acababa
de írseme el alma divagando
y lejos, a las costas de Morea.

Ahora empero, dentro de la montaña,
hondo bajo las argénteas cumbres
y bajo el verde gozoso,

Ewig muß die liebste Liebe darben, | Was wir lieben, ist ein Schatten nur, | Da der Jugend goldne Träume starben, | Starb für mich die freundliche Natur; | Das erfuhrst du nicht in frohen Tagen, | Daß so ferne dir die Heimat liegt, | Armes Herz, du wirst sie nie erfragen, | Wenn dir nicht ein Traum von ihr genügt.

Der Rhein | *An Isaak von Sinclair* ||| Im dunkeln Efeu saß ich, an der Pforte | Des Waldes, eben, da der goldene Mittag, | Den Quell besuchend, herunterkam | Von Treppen des Alpengebirgs, | Das mir die göttlichgebaute, | Die Burg der Himmlischen heißt | Nach alter Meinung, wo aber | Geheim noch manches entschieden | Zu Menschen gelanget; von da | Vernahm ich ohne Vermuten | Ein Schicksal, denn noch kaum | War mir im warmen Schatten | Sich manches beredend, die Seele | Italia zu geschweift | Und fernhin an die Küsten Moreas. || Jetzt aber, drin im Gebirg, | Tief unter den silbernen Gipfeln | Und unter fröhlichem Grün, |

donde estremeciéndose los bosques hacia él,
y unas sobre otras las testas de las peñas
miran para abajo a lo largo de los días,
allí, en el más frío abismo, oí
el lamento de redención
del efebo, lo oyeron bramar
y acusar a la madre tierra,
y al tonante, que lo engendró,
compasivos los padres, mas
huyeron los mortales del lugar,
pues terrible era, al rodar
sin luz en sus cadenas,
la ira del semidiós.

Era la voz del más noble de los ríos,
del Rin, nacido libre,
y otra cosa esperaba él, cuando allá arriba
se separó de sus hermanos,
del Tesino y el Ródano,
queriendo peregrinar, e impaciente
a Asia lo impulsaba el alma regia.
Mas irrazonable es
desear frente al destino.
Los más ciegos, empero,
son los hijos de los dioses. Pues conoce
el hombre su casa, y al animal
fue dado dónde ha de edificar,
mas a la inexperta alma de aquéllos,
la falta de no saber adónde ir.

Un enigma es lo surgido puro. Aun
el canto apenas puede develarlo. Pues
como empezaste, quedarás,
por más que obren disciplina

Wo die Wälder schauernd zu ihm, | Und der Felsen Häupter übereinander | Hinabschaun, taglang, dort | Im kältesten Abgrund hört | Ich um Erlösung jammern | Den Jüngling, es hörten ihn, wie er tobt', | Und die Mutter Erd anklagt', | Und den Donnerer, der ihn gezeuget, | Erbarmend die Eltern, doch | Die Sterblichen flohn von dem Ort, | Denn furchtbar war, da lichtlos er | In den Fesseln sich wälzte, | Das Rasen des Halbgotts. || Die Stimme wars des edelsten der Ströme, | Des freigeborenen Rheins, | Und anderes hoffte der, als droben von den Brüdern, | Dem Tessin und dem Rhodanus, | Er schied und wandern wollt, und ungeduldig ihn | Nach Asia trieb die königliche Seele. | Doch unverständig ist | Das Wünschen vor dem Schicksal. | Die Blindesten aber | Sind Göttersöhne. Denn es kennet der Mensch | Sein Haus und dem Tier ward, wo | Es bauen solle, doch jenen ist | Der Fehl, daß sie nicht wissen wohin | In die unerfahrne Seele gegeben. || Ein Rätsel ist Reinentsprungenes. Auch | Der Gesang kaum darf es enthüllen. Denn | Wie du anfingst, wirst du bleiben, | So viel auch wirket die Not, |

y necesidad, lo más
puede el nacimiento,
y el rayo de luz que encuentra
al recién nacido.
Pero dónde hay uno,
para permanecer libre
toda su vida, y realizar solo
el deseo del corazón, así
desde alturas propicias, como el Rin,
y dichosamente así nacido
de sagrado seno, como aquél?

Por ello su palabra es de júbilo.
No ama él, como otros niños,
llorar entre las fajas;
pues cuando las costas desde el principio
se deslizan, sinuosas, hacia sus lados,
y envolviéndolo sedientas, ansían
arrastrarlo, a él, el imprudente,
y protegerlo entre sus dientes, riendo
desgarra las sierpes y se precipita
con el botín, y si en la prisa
un mayor no lo desbrava,
lo deja crecer, como el relámpago
hiende la tierra, y como hechizados huyen
tras él los bosques y hundiéndose los montes.

Pero un dios quiere ahorrar a sus hijos
la vida presurosa, y sonríe
cuando inmoderados, mas contenidos
por Alpes sagrados, en la hondura,
como aquél, se encolerizan con él los ríos.
En una fragua así, se forja luego
también todo lo puro,

Und die Zucht, das meiste nämlich | Vermag die Geburt, | Und der Lichtstrahl, der | Dem Neugebornen begegnet. | Wo aber ist einer, | Um frei zu bleiben | Sein Leben lang, und des Herzens Wunsch | Allein zu erfüllen, so | Aus günstigen Höhn, wie der Rhein, | Und so aus heiligem Schoße | Glücklich geboren, wie jener? || Drum ist ein Jauchzen sein Wort. | Nicht liebt er, wie andere Kinder, | In Wickelbanden zu weinen; | Denn wo die Ufer zuerst | An die Seit ihm schleichen, die krummen, | Und durstig umwindend ihn, | Den Unbedachten, zu ziehn | Und wohl zu behüten begehren | Im eigenen Zahne, lachend | Zerreißt er die Schlangen und stürzt | Mit der Beut und wenn in der Eil | Ein Größerer ihn nicht zähmt, | Ihn wachsen läßt, wie der Blitz, muß er | Die Erde spalten, und wie Bezauberte fliehn | Die Wälder ihm nach und zusammensinkend die Berge. || Ein Gott will aber sparen den Söhnen | Das eilende Leben und lächelt, |Wenn unenthaltsam, aber gehemmt | Von heiligen Alpen, ihm | In der Tiefe, wie jener, zürnen die Ströme. | In solcher Esse wird dann | Auch alles Lautre geschmiedet, |

y es hermoso, cómo después
de abandonar los montes,
vagando quedo se contenta
en la tierra alemana,
y calma el ansia
en misión benévola, cuando cultiva
la tierra, el padre Rin, y nutre
amados niños, en ciudades que ha fundado.

Mas nunca, nunca lo olvida.
Pues debe antes perderse la morada,
y la ley, y tornarse inicuo
el día de los hombres, antes que olvidar
pudiera tal el origen
y la pura voz de la juventud.
Quién fue el primero en corromper
los vínculos del amor,
y en hacer de ellos dogales?
Se mofaron entonces del derecho propio
y por cierto del fuego celestial
los altaneros, sólo entonces,
despreciando los senderos mortales,
escogieron lo osado
y aspiraron a igualarse a los dioses.

Pero con la propia inmortalidad
tienen los dioses suficiente, y
si necesitan los celestiales de una cosa,
es de héroes y hombres,
y demás mortales. Pues dado
que los bienaventurados nada sienten por sí,
debe, si se permite
decirlo, sentir siendo partícipe
otro en nombre de los dioses,

Und schön ists, wie er drauf, | Nachdem er die Berge verlassen, | Stillwandelnd sich im deutschen Lande | Begnüget und das Sehnen stillt | Im guten Geschäfte, wenn er das Land baut, | Der Vater Rhein, und liebe Kinder nährt | In Städten, die er gegründet. || Doch nimmer, nimmer vergißt ers. | Denn eher muß die Wohnung vergehn, | Und die Satzung und zum Unbild werden | Der Tag der Menschen, ehe vergessen | Ein solcher dürfte den Ursprung | Und die reine Stimme der Jugend. | Wer war es, der zuerst | Die Liebesbande verderbt | Und Stricke von ihnen gemacht hat? | Dann haben des eigenen Rechts | Und gewiß des himmlischen Feuers | Gespottet die Trotzigen, dann erst | Die sterblichen Pfade verachtend | Verwegnes erwählt | Und den Göttern gleich zu werden getrachtet. || Es haben aber an eigner | Unsterblichkeit die Götter genug, und bedürfen | Die Himmlischen eines Dings, | So sinds Heroen und Menschen | Und Sterbliche sonst. Denn weil | Die Seligsten nichts fühlen von selbst, | Muß wohl, wenn solches zu sagen | Erlaubt ist, in der Götter Namen | Teilnehmend fühlen ein Andrer, |

ése necesitan; no obstante es
su fallo, que destruya él
su propia casa e injurie
como a enemigo lo más amado,
y sepulte a padre e hijo bajo las ruinas,
si uno quiere ser como ellos
y no sufrir lo desigual, el iluso.

Dichoso por ello aquél, que halló
deparado un dichoso destino,
donde de las peregrinaciones
y pesares el recuerdo dulce
eleve aún su rumor en la margen segura,
para que hacia aquí y allá pueda gustoso
mirar hasta los límites,
que con el nacimiento Dios
le señalara por morada.
Entonces reposa, venturoso en su modestia,
pues todo lo que ha querido,
lo celestial, por sí mismo ciñe,
inexpugnado, sonriente ahora,
que él reposa, al denodado.

Semidioses pienso ahora,
y conocer debo a los caros,
pues a menudo su vida
me conmueve el pecho anhelante.
Mas a quien fue dada como a ti,
Rousseau, invencible el alma,
la de vehemencia tenaz,
y seguro el sentido,
y dulce el don de oir
y hablar, de modo de hacer
desde una plenitud sagrada, como el dios

Den brauchen sie; jedoch ihr Gericht | Ist, daß sein eigenes Haus | Zerbreche der und das Liebste | Wie den Feind schelt und sich Vater und Kind | Begrabe unter den Trümmern, | Wenn einer, wie sie, sein will und nicht | Ungleiches dulden, der Schwärmer. || Drum wohl ihm, welcher fand | Ein wohlbeschiedenes Schicksal, | Wo noch der Wanderungen | Und süß der Leiden Erinnerung | Aufrauscht am sichern Gestade, | Daß da und dorthin gern | Er sehn mag bis an die Grenzen, | Die bei der Geburt ihm Gott | Zum Aufenthalte gezeichnet. | Dann ruht er, seligbescheiden, | Denn alles, was er gewollt, | Das Himmlische, von selber umfängt | Es unbezwungen, lächelnd | Jetzt, da er ruhet, den Kühnen. || Halbgötter denk ich jetzt | Und kennen muß ich die Teuern, | Weil oft ihr Leben so | Die sehnende Brust mir beweget. | Wem aber, wie, Rousseau, dir, | Unüberwindlich die Seele, | Die starkausdauernde, ward, | Und sicherer Sinn | Und süße Gabe zu hören, | Zu reden so, daß er aus heiliger Fülle | Wie der Weingott, törig göttlich |

del vino, insensata, divinamente
y sin ley, comprensible a los buenos
la lengua de los más puros,
mas de cegar, con justicia, a los irreverentes,
a los siervos sacrílegos, cómo llamo al extranjero?

Todo aman, como la madre,
los hijos de la tierra, y así también acogen,
los dichosos, todo sin esfuerzo.
Por ello también se sorprende
el hombre mortal y se estremece,
cuando piensa en el cielo, que con brazos amantes
acumuló sobre sus hombros,
y en la carga del gozo;
a menudo le parece entonces lo mejor,
casi olvidado por entero estar allí,
donde el rayo no abrasa,
en la sombra del bosque,
en el fresco verdor junto al Bielersee,
y en sosegada pobreza de tonos,
igual a los principiantes, aprender de los ruiseñores.

Y magnífico es entonces resurgir
del sueño sagrado, y despertando
del frescor del bosque, ya al atardecer
ir al encuentro de la luz más suave,
cuando el que edificó los montes
y señaló el sendero de los ríos,
después de haber guiado aun, sonriente,
la atareada vida de los hombres,
pobre en aliento, cual velas
con sus aires, también reposa
y hacia la alumna ahora,
el formador, hallando

Und gesetzlos sie, die Sprache der Reinesten, gibt | Verständlich den Guten, aber mit Recht | Die Achtungslosen mit Blindheit schlägt, | Die entweihenden Knechte, wie nenn ich den Fremden? || Die Söhne der Erde sind, wie die Mutter, | Alliebend, so empfangen sie auch | Mühlos, die Glücklichen, Alles. | Drum überraschet es auch || Und schröckt den sterblichen Mann, | Wenn er den Himmel, den | Er mit den liebenden Armen | Sich auf die Schultern gehäuft, | Und die Last der Freude bedenket; | Dann scheint ihm oft das Beste, | Fast ganz vergessen da, | Wo der Strahl nicht brennt, | Im Schatten des Walds | Am Bielersee in frischer Grüne zu sein, | Und sorglosarm an Tönen, | Anfängern gleich, bei Nachtigallen zu lernen. || Und herrlich ists, aus heiligem Schlafe dann | Erstehen und, aus Waldes Kühle | Erwachend, abends nun | Dem milderen Licht entgegenzugehn, | Wenn, der die Berge gebaut | Und den Pfad der Ströme gezeichnet, | Nachdem er lächelnd auch | Der Menschen geschäftiges Leben, | Das othemarme, wie Segel | Mit seinen Lüften gelenkt hat, | Auch ruht und zu der Schülerin jetzt, | Der Bildner, Gutes mehr |

más bien que mal,
cae el día hacia la tierra actual.

Entonces celebran la fiesta nupcial hombres y dioses,
la celebran los vivos todos,
y ecuánime
es por un momento el destino.
Y los fugitivos buscan el albergue,
y dulce sueño leve los valientes,
mas los amantes son lo que fueron, están
en casa, donde se goza la flor
en brasa inofensiva, y el espíritu
envuelve en el susurro a los árboles lúgubres,
los no reconciliados, en cambio, están
transformados, y se apresuran
a tenderse las manos,
antes que la luz amiga descienda
y llegue la noche.

Mas para algunos esto
pasa fugazmente, otros
lo guardan por más tiempo.
Los dioses eternos están siempre
plenos de vida; hasta la muerte
empero, puede aun un hombre
guardar lo mejor en la memoria,
y vive entonces lo supremo.
Sólo que tiene cada cual su medida.
Pues difícil es soportar
la desdicha, pero más difícil la dicha.
Un sabio pudo, empero,
desde mediodía hasta la medianoche,
y hasta que brilló la mañana,
mantenerse lúcido en el banquete.

Denn Böses findend, | Zur heutigen Erde der Tag sich neiget. – || Dann feiern das Brautfest Menschen und Götter, | Es feiern die Lebenden all, | Und ausgeglichen | Ist eine Weile das Schicksal | Und die Flüchtlinge suchen die Herberg, | Und süßen Schlummer die Tapfern, | Die Liebenden aber | Sind, was sie waren, sie sind | Zu Hause, wo die Blume sich freuet, | Unschädlicher Glut und die finsteren Bäume | Der Geist umsäuselt, aber die Unversöhnten | Sind umgewandelt und eilen | Die Hände sich ehe zu reichen, | Bevor das freundliche Licht | Hinuntergeht und die Nacht kommt. || Doch einigen eilt | Dies schnell vorüber, andere | Behalten es länger. | Die ewigen Götter sind | Voll Lebens allzeit; bis in den Tod | Kann aber ein Mensch auch | Im Gedächtnis doch das Beste behalten, | Und dann erlebt er das Höchste. | Nur hat ein jeder sein Maß. | Denn schwer ist zu tragen | Das Unglück, aber schwerer das Glück. | Ein Weiser aber vermocht es | Vom Mittag bis in die Mitternacht, | Und bis der Morgen erglänzte, | Beim Gastmahl helle zu bleiben. ||

A ti puede aparecerse Dios en el sendero ardiente
bajo los abetos, o cubierto de acero
en la oscuridad del robledal, Sinclair querido,
o en las nubes, tú lo conoces, porque conoces, juvenil,
la fuerza del bien, y jamás está oculta
para ti la sonrisa del Soberano,
de día, cuando
febril y encadenado luce
lo vivo, o aun
de noche, cuando todo es confuso
y sin orden, y retorna
el caos antiquísimo.

Mnemósine

[Fragmento de la segunda versión]

Un signo somos, indescifrable,
somos sin dolor, y casi hemos perdido
en el extranjero el lenguaje.
Es que cuando por sobre los hombres
una disputa hay en el cielo y majestuosas
marchan las lunas, habla entonces
también el mar y los torrentes
deben buscarse el sendero. Mas, sin duda,
hay uno. Él
puede cambiar eso a diario. Apenas necesita
ley. Y resuena la hoja y se agitan luego los robles junto
a los ventisqueros. Pues no lo pueden todo
los Celestiales. Esto es, antes se acercan
los mortales al abismo. Ese giro toma, el eco,
con éstos. Largo es

Dir mag auf heißem Pfade unter Tannen oder | Im Dunkel des Eichwalds gehüllt | In Stahl, mein Sinclair! Gott erscheinen oder | In Wolken, du kennst ihn, da du kennest, jugendlich, | Des Guten Kraft, und nimmer ist dir | Verborgen das Lächeln des Herrschers | Bei Tage, wenn | Es fieberhaft und angekettet das | Lebendige scheinet oder auch | Bei Nacht, wenn alles gemischt | Ist ordnungslos und wiederkehrt | Uralte Verwirrung.

Mnemosyne | [Zweite Fassung - ein Fragment] ||| Ein Zeichen sind wir, deutungslos | Schmerzlos sind wir und haben fast | Die Sprache in der Fremde verloren. | Wenn nämlich über Menschen | Ein Streit ist an dem Himmel und gewaltig | Die Monde gehn, so redet | Das Meer auch und Ströme müssen | Den Pfad sich suchen. Zweifellos | Ist aber Einer. Der | Kann täglich es ändern. Kaum bedarf er | Gesetz. Und es tönet das Blatt und Eichbäume wehn dann neben | Den Firnen. Denn nicht vermögen | Die Himmlischen alles. Nämlich es reichen | Die Sterblichen eh' an den Abgrund. Also wendet es sich, das Echo, | Mit diesen. Lang ist |

el tiempo, pero acaece
lo verdadero.
[…]

Mnemósine

[Tercera versión]

Maduros están, sumergidos en fuego, cocidos
los frutos y probados en la tierra, y es una ley,
que todo ingrese, semejante a las serpientes,
profético, soñando sobre
las colinas del cielo. Y mucho,
cual sobre los hombros una
carga de leños, hay
que mantener. Mas penosos son
los senderos. Pues errados,
cual corceles, marchan los cautivos
elementos y las viejas
leyes de la tierra. Y siempre
hacia lo desligado marcha un ansia. Pero mucho hay
que mantener. Y se necesita lealtad.
Mas hacia adelante y hacia atrás no queremos
mirar. Dejarnos mecer, cual
sobre vacilante barca de la mar.

¿Cómo, empero, lo amado? Luz del sol
vemos en el suelo y polvo seco
y entrañables las sombras de los bosques, y florece
en los techos el humo, junto a la antigua cresta
de las torres, apacible; es que propicios son,
si replicando ha el alma
herido algo celestial, los signos del día.

Die Zeit, es ereignet sich aber | Das Wahre. | […]

Mnemosyne | [Dritte Fassung] ||| Reif sind, in Feuer getaucht, gekochet | Die Früchte und auf der Erde geprüfet und ein Gesetz ist | Daß alles hineingeht, Schlangen gleich, | Prophetisch, träumend auf | Den Hügeln des Himmels. Und vieles | Wie auf den Schultern eine | Last von Scheitern ist | Zu behalten. Aber bös sind | Die Pfade. Nämlich unrecht, | Wie Rosse, gehn die gefangenen | Element' und alten | Gesetze der Erd. Und immer | Ins Ungebundene gehet eine Sehnsucht. Vieles aber ist | Zu behalten. Und Not die Treue. | Vorwärts aber und rückwärts wollen wir | Nicht sehn. Uns wiegen lassen, wie | Auf schwankem Kahne der See. || Wie aber Liebes? Sonnenschein | Am Boden sehen wir und trockenen Staub | Und heimatlich die Schatten der Wälder und es blühet | An Dächern der Rauch, bei alter Krone | Der Türme, friedsam; gut sind nämlich | Hat gegenredend die Seele | Ein Himmlisches verwundet, die Tageszeichen. |

Pues la nieve, cual lirios de los campos
anunciando dónde estuviera
lo magnánimo, brilla
sobre la verde pradera
de los Alpes, en mitades, cuando, hablando de la cruz que
en camino una vez fuera plantada
para los muertos, sobre elevada senda
un peregrino marcha airado
intuyendo lejanía con
el otro, ¿qué es, empero, esto?

Junto a la higuera
se me ha muerto mi Aquiles,
y Áyax yace
junto a las grutas de la mar,
junto a arroyos vecinos al Escamandro.
Un día, del zumbido de las sienes, según
la consecuente costumbre de la inmóvil Salamina,
en el extranjero, magno
ha muerto Áyax,
mas Patroclo en la armadura real. Y murieron
aun otros muchos. Junto al Citerón, empero,
estaba Eleuteria, la ciudad de Mnemósine. También
a ella, cuando Dios depuso el manto, lo crepuscular
soltó luego los rizos. Pues los Celestiales son
remisos, si uno, cuidando el alma, no se ha
contenido, pero debe hacerlo; a él
le faltará de inmediato la aflicción.

Denn Schnee, wie Maienblumen | Das Edelmütige, wo | Es seie, bedeutend, glänzet auf | Der grünen Wiese | Der Alpen, hälftig, da, vom Kreuze redend, das | Gesetzt ist unterwegs einmal | Gestorbenen, auf hoher Straß | Ein Wandersmann geht zornig, | Fern ahnend mit | Dem andern, aber was ist dies? || Am Feigenbaum ist mein | Achilles mir gestorben, | Und Ajax liegt | An den Grotten der See, | An Bächen, benachbart dem Skamandros. | An Schläfen Sausen einst, nach | Der unbewegten Salamis steter | Gewohnheit, in der Fremd', ist groß | Ajax gestorben | Patroklos aber in des Königes Harnisch. Und es starben | Noch andere viel. Am Kithäron aber lag | Elevtherä, der Mnemosyne Stadt. Der auch als | Ablegte den Mantel Gott, das abendliche nachher löste | Die Locken. Himmlische nämlich sind | Unwillig, wenn einer nicht die Seele schonend sich | Zusammengenommen, aber er muß doch; dem | Gleich fehlet die Trauer.

Fragmento Nr. 50

Cuando flamea sobre la viña
y negra como el carbón
se ve en la hora
del otoño la viña, porque
los cálamos de la vida respiran con más ardor
hacia la sombra de la cepa. Con todo,
es bello, desplegar
el alma y la breve vida

Fragmento Nr. 67

Narcisos ranúnculos y
lilas de Persia
flores claveles, cultivados con color de perla
y negros y jacintos,
como cuando huele, en lugar de música
del ingreso, allí, donde malos pensamientos,
amantes hijo mío han de olvidar ingresar
proporciones y esta vida
de Cristóforo el dragón compara a la naturaleza
marcha y espíritu y figura.

Fragment Nr. 50 ||| Wenn über dem Weinberg es flammt | Und schwarz wie Kohlen |Aussiehet um die Zeit | Des Herbstes der Weinberg, weil | Die Röhren des Lebens feuriger atmen | In den Schatten des Weinstocks. Aber | Schön ists, die Seele | Zu entfalten und das kurze Leben.

Fragment Nr. 67 ||| Narcyssen Ranunklen und | Siringen aus Persien | Blumen Nelken, gezogen perlenfarb | Und schwarz und Hyazinthen, | Wie wenn es riechet, statt Musik | Des Eingangs, dort, wo böse Gedanken, | Liebende mein Sohn vergessen sollen einzugehen | Verhältnisse und dies Leben | Christophori der Drache vergleicht der Natur | Gang und Geist und Gestalt.

¿Qué es la vida de los hombres? una imagen de la divinidad.
Cuando los mortales todos peregrinan bajo el cielo,
lo ven. Mas leyendo, por decirlo así, como
en una escritura, imitan los hombres la infinitud
y la riqueza. ¿Es el cielo ingenuo
pues, rico? Como flores están por cierto
las plateadas nubes. Mas llueve de ellas
el rocío y la humedad. Cuando el azul, sin embargo,
se apaga, lo ingenuo, brilla
lo mate, que se asemeja al mármol, como el bronce,
indicio de riqueza.

¿Qué es Dios? desconocido, y sin embargo
pleno de atributos suyos está el rostro
del cielo. Los rayos, por cierto,
son la ira de un Dios. Cuanto más es algo
invisible, se acomoda a lo extraño. Pero el trueno
es la gloria de Dios. El amor
a la inmortalidad es también propiedad,
como la nuestra, de un Dios.

A Zimmer

Las líneas de la vida son diversas
como sendas, y lindes de las montañas son.
Lo que aquí somos, puede allá suplirlo un dios
con armonías, paz y recompensa eterna.

Was ist der Menschen Leben? ein Bild der Gottheit. | Wie unter dem Himmel wandeln die Irdischen alle, sehen | Sie diesen. Lesend aber gleichsam, wie | In einer Schrift, die Unendlichkeit nachahmen und den Reichtum | Menschen. Ist der einfältige Himmel | Denn reich? Wie Blüten sind ja | Silberne Wolken. Es regnet aber von daher | Der Tau und das Feuchte. Wenn aber | Das Blau ist ausgelöschet, das Einfältige, scheint | Das Matte, das dem Marmelstein gleichet, wie Erz, | Anzeige des Reichtums.

Was ist Gott? unbekannt, dennoch | Voll Eigenschaften ist das Angesicht | Des Himmels von ihm. Die Blitze nämlich | Der Zorn sind eines Gottes. Jemehr ist eins | Unsichtbar, schicket es sich in Fremdes. Aber der Donner | Der Ruhm ist Gottes. Die Liebe zur Unsterblichkeit | Das Eigentum auch, wie das unsere, | Ist eines Gottes.

An Zimmern ||| Die Linien des Lebens sind verschieden | Wie Wege sind, und wie der Berge Grenzen. | Was hier wir sind, kann dort ein Gott ergänzen | Mit Harmonien und ewigem Lohn und Frieden.

El camposanto

Silencioso lugar, que en hierba joven verdece,
yacen allí mujer y hombre, se yerguen cruces,
adonde a los amigos el séquito conduce,
donde el claro cristal de ventanas resplandece.

¡Si brilla en ti del cielo alto fanal
a mediodía, cuando allá suele demorarse
la primavera, si húmeda y gris, espiritual
nube allá, si huye suave y bello el día al apurarse!

Cuánto silencio no hay en la pared gris aquella,
sobre la que hacia aquí con frutos pende un árbol;
negros y con rocío, hojas llenas de tristeza,
mas los frutos se ven muy bellos apretados.

Allá en la iglesia hay un silencio sombrío
y aun en esta noche es ínfimo el altar,
algunas cosas bellas hubieron de quedar
en él, mas en los campos canta en verano el grillo.

Si uno oye allí del párroco responsos,
mientras de los amigos el grupo al lado está,
los que al muerto acompañan, qué vida peculiar
y qué espíritu y qué imperturbado ser piadoso.

Der Kirchhof ||| Du stiller Ort, der grünt mit jungem Grase, | Da liegen Mann und Frau, und Kreuze stehn, | Wohin hinaus geleitet Freunde gehn, | Wo Fenster sind glänzend mit hellem Glase. || Wenn glänzt an dir des Himmels hohe Leuchte | Des Mittags, wann der Frühling dort oft weilt, | Wenn geistige Wolke dort, die graue, feuchte | Wenn sanft der Tag vorbei mit Schönheit eilt! || Wie still ist's nicht an jener grauen Mauer, | Wo drüber her ein Baum mit Früchten hängt; | Mit schwarzen thauigen, und Laub voll Trauer, | Die Früchte aber sind sehr schön gedrängt. || Dort in der Kirch' ist eine dunkle Stille | Und der Altar ist auch in dieser Nacht geringe, | Noch sind darin einige schöne Dinge, | Im Sommer aber singt auf Feldern manche Grille. || Wenn Einer dort Reden des Pfarrherrn hört, | Indess die Schaar der Freunde steht daneben, | Die mit dem Todten sind, welch eignes Leben | Und welcher Geist, und fromm seyn ungestört.

La primavera

Brilla el sol, florecen las campiñas,
benignos llegan los días, de flores copiosos,
aun la tarde está en flor, y días luminosos
descienden del cielo, donde nacen los días.

El año deja con sus épocas vestigios
de un esplendor, en el que fiestas se diseminan,
el hombre a su labor con nueva meta se aproxima,
tantos son los signos en el mundo, y los prodigios.

Con sumisión
el 24 de abril de 1839. Scardanelli

El otoño

Las sagas, que se alejan de la tierra,
del espíritu, que ha sido y retorna,
a la humanidad torna, por que mucho aprenda
del tiempo, que con prisa se agota.

No están abandonadas figuras del pasado
por la naturaleza, como en pleno verano
los días palidecen, otoño torna a tierra,
del chubasco el espíritu en cielo se reencuentra.

En breve tiempo mucho ha terminado,
el campesino, que en el arado apareciera,

Der Frühling ||| Die Sonne glänzt, es blühen die Gefilde, | Die Tage kommen blüthenreich und milde, | Der Abend blüht hinzu, und helle Tage gehen | Vom Himmel abwärts, wo die Tag' entstehen. || Das Jahr erscheint mit seinen Zeiten | Wie eine Pracht, wo Feste sich verbreiten, | Der Menschen Thätigkeit beginnt mit neuem Ziele, | So sind die Zeichen in der Welt, der Wunder viele. || Mit Untertänigkeit | d. 24 April 1839. Scardanelli

Der Herbst ||| Die Sagen, die der Erde sich entfernen, | Vom Geiste, der gewesen ist und wiederkehret, | Sie kehren zu der Menschheit sich, und vieles lernen | Wir aus der Zeit, die eilends sich verzehret. || Die Bilder der Vergangenheit sind nicht verlassen | Von der Natur, als wie die Tag' verblassen | Im hohen Sommer, kehrt der Herbst zur Erde nieder, | Der Geist der Schauer findet sich am Himmel wieder. || In kurzer Zeit hat vieles sich geendet, | Der Landmann, der am Pfluge sich gezeiget, |

ve cómo a alegre fin se inclina el año,
en tal figura el día del hombre se completa.

El orbe con peñascos ataviado
no es como la nube, que se ha extraviado
al ocaso, se muestra con un áureo día,
y la perfección es sin mancilla.

La primavera

Del espíritu olvida el hombre los pesares,
la primavera está en flor, regios son los lugares,
el verde campo espléndido se extiende,
donde brillando hermoso el arroyo desciende.

Las montañas de árboles se han cubierto,
y espléndido es el aire en el espacio abierto,
el vasto valle está en el mundo, dilatado,
y en colinas torre y casa se han recostado.

Con sumisión
Scardanelli

La primavera

El día despierta, y espléndido está el cielo,
la multitud de estrellas, perdidas tras un velo,
el hombre se sïente, al contemplarse,
el principio del año en mucho ha de estimarse.

Er siehet, wie das Jahr sich frohem Ende neiget, | In solchen Bildern ist des Menschen Tag vollendet. || Der Erde Rund mit Felsen ausgezieret | Ist wie die Wolke nicht, die abends sich verlieret, | Es zeiget sich mit einem goldnen Tage, | Und die Vollkommenheit ist ohne Klage.

Der Frühling ||| Der Mensch vergißt die Sorgen aus dem Geiste, | Der Frühling aber blüht, und prächtig ist das meiste, | Das grüne Feld ist herrlich ausgebreitet, | Da glänzend schön der Bach hinuntergleitet. || Die Berge stehn bedecket mit den Bäumen, | Und herrlich ist die Luft in offnen Räumen, | Das weite Tal ist in der Welt gedehnet | Und Turm und Haus an Hügeln angelehnet. || Mit Untertänigkeit | Scardanelli

Der Frühling ||| Der Tag erwacht, und prächtig ist der Himmel, | Entschwunden ist von Sternen das Gewimmel, | Der Mensch empfindet sich, wie er betrachtet, | Der Anbeginn des Jahrs wird hoch geachtet. ||

Grandiosas las montañas, donde brillan torrentes,
los árboles en flor, como coronas püestas,
el joven año empieza, como con fiestas,
los hombres se dan forma con sumos y excelentes.

Con sumisión
el 24 de mayo de 1748. Scardanelli

Amistad

Si en valor interior los hombres se conocen,
pueden llamarse amigos en el goce,
es más para los hombres la vida semejante,
en espíritu la hallan más interesante.

Cerca el alto espíritu está de la amistad,
a armonías los hombres muestran voluntad
y a familiaridad son afectos, por entrega
a la formación, que a la humanidad se lega.

Con sumisión
el 20 de mayo de 1758. Scardanelli

Erhaben sind die Berge, wo die Ströme glänzen, | Die Blütenbäume sind, als wie mit Kränzen, | Das junge Jahr beginnt, als wie mit Festen, | Die Menschen bilden mit Höchsten sich und Besten. || Mit Untertänigkeit | d. 24 Mai 174 Scardanelli

Freundschaft ||| Wenn Menschen sich aus innrem Werthe kennen, | So können sie sich freudig Freunde nennen, | Das Leben ist den Menschen so bekannter, | Sie finden es im Geist interessanter. || Der hohe Geist ist nicht der Freundschaft ferne, | Die Menschen sind den Harmonien gerne | Und der Vertrautheit hold, daß sie der Bildung leben, | Auch dieses ist der Menschheit so gegeben. || Mit Untertänigkeit | d. 20 Mai 1758. Scardanelli

Romanticismo (1798-1830)

Novalis

A Tieck

[*2ª versión* –
primera impresión por Ludwig Tieck, 1802]

Un niño de nostalgia y de lealtad pleno,
a una tierra extraña expulsado,
dejaba de buen grado lo brillante y lo nuevo
y a lo antiguo seguía dedicado.

Luego de búsquedas y de esperas sin fin,
luego de más de un fatigoso rumbo,
encontró, en un desierto jardín,
sobre un banco arruinado hacía mucho,

un libro antiguo sellado en oro
y vocablos allí jamás oídos;
y, cual primaverales tïernos retoños,
así creció en él un íntimo sentido.

Y mïentras sentado lee y contempla
adentro del cristal del mundo nuevo,
se deleita con grama y estrellas
y agradecido acaba, genuflexo:

se alza poco a poco de hierbas y de grama,
circunspecto, un hombre ancïano,
con chaqueta sencilla y con cara
risüeña, y del niño devoto ya cercano.

Conocidos pero inquietantes son los rasgos,
tan infantiles y tan asombrosos;
aire vernal de la cuna, de modo muy raro,
en el cabello argénteo no encuentra reposo.

An Tieck | [2. Fassung | Erstdruck von Ludwig Tieck, 1802] ||| Ein Kind voll Wehmut und voll Treue, | Verstoßen in ein fremdes Land, | Ließ gern das Glänzende und Neue, | Und blieb dem Alten zugewandt. || Nach langem Suchen, langem Warten, | Nach manchem mühevollen Gang, | Fand es in einem öden Garten | Auf einer längst verfallnen Bank || Ein altes Buch mit Gold verschlossen, | Und nie gehörte Worte drin; | Und, wie des Frühlings zarte Sprossen, | So wuchs in ihm ein innrer Sinn. || Und wie es sitzt, und liest, und schauet | In den Kristall der neuen Welt, | An Gras und Sternen sich erbauet, | Und dankbar auf die Kniee fällt: || So hebt sich sacht aus Gras und Kräutern | Bedächtiglich ein alter Mann, | Im schlichten Rock, und kommt mit heiterm | Gesicht ans fromme Kind heran. || Bekannt doch heimlich sind die Züge, | So kindlich und so wunderbar; | Es spielt die Frühlingsluft der Wiege | Gar seltsam mit dem Silberhaar. ||

Sus manos toma el niño con temblor:
espíritu es del libro prominente,
que el fin de la penosa peregrinaciön
y la morada le hace de su padre patente.

Te arrodillas sobre mi desïerta tumba,
se abre entonces la boca sagrada,
el heredero eres de mi fortuna,
que sea a ti la hondura de Dïos revelada.

Siendo un niño pobre, sobre esa elevación,
me füe dado ver un libro celestïal
y pude entonces, mediante este don,
las crïaturas todas por dentro contemplar.

Por la gracia de Dios, se hicieron en mi esfera
milagros supremos muy numerosos;
de la nueva Alianza el arca secreta,
abierta la contemplaron mis ojos.

Yo con fidelidad he anotado
lo que me revelara el deseo interior,
e ignorado y pobre he quedado,
hasta que hube de ser llamado a Dios.

El tiempo ha llegado, y no ha de ser
ocultado aún más el misterio.
En este libro irrumpe el amanecer
en el tiempo, enérgico.

El anuncïador de la alborada
serás tú, mensajero de la paz.
Como el aire suave a flauta y arpa,
con mi aliento te voy a animar.

Ve y lava –Dïos sea contigo–
tus ojos con rocío del día al despuntar.

Das Kind faßt bebend seine Hände, | Es ist des Buches hoher Geist, | Der ihm der sauern Wallfahrt Ende | Und seines Vaters Wohnung weist. || Du kniest auf meinem öden Grabe, | So öffnet sich der heilge Mund, | Du bist der Erbe meiner Habe, | Dir werde Gottes Tiefe kund. || Auf jenem Berg als armer Knabe | Hab ich ein himmlisch Buch gesehn, | Und konnte nun durch diese Gabe | In alle Kreaturen sehn. || Es sind an mir durch Gottes Gnade | Der höchsten Wunder viel geschehn; | Des neuen Bunds geheime Lade | Sahn meine Augen offen stehn. || Ich habe treulich aufgeschrieben, | Was innre Lust mir offenbart, | Und bin verkannt und arm geblieben, | Bis ich zu Gott gerufen ward. || Die Zeit ist da, und nicht verborgen | Soll das Mysterium mehr sein. | In diesem Buche bricht der Morgen | Gewaltig in die Zeit hinein. || Verkündiger der Morgenröte, | Des Friedens Bote sollst du sein. | Sanft wie die Luft in Harf und Flöte | Hauch ich dir meinen Atem ein. || Gott sei mit dir, geh hin und wasche | Die Augen dir mit Morgentau. |

A mi ceniza sé leal y al libro,
y en el azul báñate eternal.

Tú el último reino anunciarás,
el que mil años ha de estar en pie;
de seres profusión encontrarás
y a *Jakob Böhme* volverás a ver.

[Versos del diario del día 27 de julio de 1800]

No quiero ya quejarme, quiero alegre elevarme
y bien conforme estar con el curso de mi vida.
Un único instante, si Dios se me entregare,
años de dolor equilibra.

Sólo fe, esperanza, Señor,
y ni por mí ni por la amada tendré temor.

Al Señor nuestro en la altura alabemos,
que fe y serenidad vienen del cielo.

Sei treu dem Buch und meiner Asche, | Und bade dich im ewgen Blau. || Du wirst das letzte Reich verkünden, | Was tausend Jahre soll bestehn; | Wirst überschwenglich Wesen finden, | Und *Jakob Böhmen* wiedersehn.

[Verse aus dem Tagebuch vom 27. Juli 1800] ||| Ich will nicht klagen mehr, ich will mich froh erheben | und wohl zufrieden sein mit meinem Lebenslauf. | Ein einziger Augenblick, wo Gott sich mir gegeben, | wiegt jahrelange Leiden auf. || Nur Glauben, Herr, und Zuversicht, | so fürcht´ ich mich für mich und die Geliebte nicht. || Lass uns unsern Herrn im Himmel loben, | Glauben kommt und Heiterkeit von oben.

Cuando no ya más cifras y figuras
sean clave de todas las criaturas;
cuando aquéllos que cantan o que besan,
más que los sabios y eruditos sepan;
cuando el mundo hacia la vida libre
y hacia el mundo, de vuelta, se encamine;
cuando de nuevo luz y sombra entonces
en claridad genuina se desposen,
y en cuentos se descubran y en poemas
del mundo las historïas eternas:
ante Una voz secreta volará
la íntegra trastocada entidad.

Wenn nicht mehr Zahlen und Figuren | Sind Schlüssel aller Kreaturen; | Wenn die, so singen oder küssen, | Mehr als die Tiefgelehrten wissen; | Wenn sich die Welt ins freie Leben, | Und in die Welt wird zurückbegeben; | Wenn dann sich wieder Licht und Schatten | Zu echter Klarheit werden gatten, | Und man in Märchen und Gedichten | Erkennt die ew'gen Weltgeschichten: | Dann fliegt vor Einem geheimen Wort | Das ganze verkehrte Wesen fort.

Karoline von Günderrode

Dedicatoria

Para ti, en horas graves y calladas,
reflexiva, en sagrada soledad,
con flores de ésta y de pasada edad,
para mí abiertas, tejí una guirnalda.

Por ti, lo sé, es el sentido captado,
que en la reserva del cáliz, tan sólo
visible es al que halló, iniciado ojo
en el iris, espíritu callado.

Así trenzan muchachas en Oriente
la guirnalda en color; para que encante
a muchos pugnan entre sí las flores.

Y Uno es del hondo sentido consciente,
para él son sólo un símbolo, exteriores
signos, que le hablan y callan, no obstante.

Zueignung ||| Ich habe Dir in ernsten stillen Stunden, | Betrachtungsvoll in heil'ger Einsamkeit, Die Blumen dieser und vergangner Zeit, | Die mir erblüht, zu einem Kranz gewunden. || Von Dir, ich weiß es, wird der Sinn empfunden, | Der in des Blüthenkelchs Verschwiegenheit | Nur sichtbar wird dem Auge, das geweiht | Im Farbenspiel den stillen Geist gefunden. || Es flechten Mädchen so im Orient | Den bunten Kranz; daß vielen er gefalle, | Wetteifern unter sich die Blumen alle. || Doch Einer ihren tiefern Sinn erkennt, | Ihm sind Symbole sie nur, äußre Zeichen; | Sie reden ihm, obgleich sie alle schweigen.

Ludwig Rellstab

Serenata

(*versión cantable*)

Quedo ruegan mis canciones
por la noche a ti;
aquí abajo, al calmo bosque,
¡amor, ven a mí!

Rumor de copa sutil
en luz de la luna;
del traidor escucha hostil
no temas, dulce, una.

¿Oyes trinar ruiseñores?
¡Ay! ruegan a ti,
notas de dulces dolores
rüegan por mí.

Comprenden ansias del alma,
mal saben de amor,
tocan con notas de plata
tierno al corazón.

Que también muevan tu pecho,
¡oye, amor, mi bien!
¡Tiemblo y siento que te estrecho!
¡Hazme feliz, ven!

Ständchen ||| Leise flehen meine Lieder | Durch die Nacht zu dir; | In den stillen Hain hernieder, | Liebchen, komm zu mir! || Flüsternd schlanke Wipfel rauschen | In des Mondes Licht; | Des Verräters feindlich Lauschen | Fürchte, Holde, nicht. || Hörst die Nachtigallen schlagen? | Ach! sie flehen dich, | Mit der Töne süßen Klagen | Flehen sie für mich. || Sie verstehn des Busens Sehnen, | Kennen Liebesschmerz, | Rühren mit den Silbertönen | Jedes weiche Herz. || Laß auch dir die Brust bewegen, | Liebchen, höre mich! | Bebend harr' ich dir entgegen! | Komm, beglücke mich!

Biedermeier (1815-1850)

Annette von Droste-Hülshoff

La alondra

¿No oyes de la noche al espoleado celador?
Con luz crepuscular su grito extingue un temblor,
y, ebria de sueño, en mantas de púrpura perfila
su cabeza el sol; en la etérea pila
hunde la frente, no se ve con exactitud
si es que enciende una luz, o bebe en el azul.
Sube y baja un estertor de roja flecha ardiente,
despertando fulgores del rocío, con vuelo
que surca el de la landa pardo suelo.
También la alondra entonces su plumaje extiende,
el heraldo del día su librea;
ora este ora el otro ojillo pestañea
al asomarse tímida desde la retama;
luego en calma se mece, se separa la mata,
y gorjeando, del mandato la nota prima
lanza al azul húmedo el enviado del día.

«¡Vamos! ¡La princesita está despierta!
Soñolïentos camareros, estad alerta;
tú, genciana con el cuenco de zafiro,
y, sauce enano, tú, con sedoso distintivo,
de vosotras, las flores todas, vuestra función,
la princesita no duerme, ya entra en el salón!»

Mil pestañas se agitan entonces a la vez,
la margarita tiene abiertos los ojos claros,
el nenúfar ostenta cierta palidez
asustado de haberla sorprendido en el baño;

Die Lerche ||| Hörst du der Nacht gespornten Wächter nicht? | Sein Schrei verzittert mit dem Dämmerlicht, | Und schlummertrunken hebt aus Purpurdecken | Ihr Haupt die Sonne; in das Ätherbecken | Taucht sie die Stirn, man sieht es nicht genau, | Ob Licht sie zünde, oder trink' im Blau. | Glührote Pfeile zucken auf und nieder, | Und wecken Taues Blitze, wenn im Flug | Sie streifen durch der Heide braunen Zug. | Da schüttelt auch die Lerche ihr Gefieder, | Des Tages Herold seine Liverei; | Ihr Köpfchen streckt sie aus dem Ginster scheu, | Blinzt nun mit diesem, nun mit jenem Aug'; | Dann leise schwankt, es spaltet sich der Strauch, | Und wirbelnd des Mandates erste Note | Schießt in das feuchte Blau des Tages Bote. || »Auf! auf! die junge Fürstin ist erwacht! | Schlaftrunkne Kämmrer, habt des Amtes acht; | Du mit dem Saphirbecken Genziane, | Zwergweide du mit deiner Seidenfahne, | Das Amt, das Amt, ihr Blumen allzumal, | Die Fürstin wacht, bald tritt sie in den Saal!« || Da regen tausend Wimper sich zugleich, | Maßliebchen hält das klare Auge offen, | Die Wasserlilie sieht ein wenig bleich, | Erschrocken, daß im Bade sie betroffen; |

¡el álamo temblón, cuán tímido y vacilante!
El saüce pequeño ligero se empolva
y al viento oeste da, suave, su tela sedosa,
por que a manos de su alteza la lleve delante.
Reverente ofrenda su copa aljofarada
la genciana, y en lo hondo el rayo cala;
tiene el primer lugar, cual príncipe de linaje,
junto al lecho de la princesa, como paje.

Calmo se extingue el púrpura en el arrebol,
rompe en el horizonte temblando un resplandor
pliegues de una cortina, y de nuevo se ahonda
en el éter el canto de la alondra:

«¡La princesa llega, la princesa está en la puerta!
¡Ea, vosotros, músicos de sala,
dejad oír el tierno son de vuestras arpas
y, alígero pueblo en flor, que el coro se advierta,
la princesa llega, la princesa está en la puerta!»
Se puebla y bulle entonces en la landa la fronda;
la patita, veloz, gira el grillo,
frota la colofonia del rocío,
y la viola d'amore ya, tan pastoral, toca.
Del escarabajo, hábil trompa, es el rumor;
el mosquito desliza argénteas alas raudo,
por que se oiga el triángulo más claro;
de tiple zumba la mosca y también tenor;
y, medrando siempre su valioso ceñidor,
en el centro del cuerpo la bolsa copïosa,
a la abeja el barítono se endosa:
en la flor alborotan, posados torpemente,
el contrabajo los abejorros indolentes.

Wie steht der Zitterhalm verschämt und zage! | Die kleine Weide pudert sich geschwind | Und reicht dem West ihr Seidentüchlein lind, | Daß zu der Hoheit Händen er es trage. | Ehrfürchtig beut den tauigen Pokal | Das Genzian, und nieder langt der Strahl; | Prinz von Geblüte hat die erste Stätte | Er immer dienend an der Fürstin Bette. || Der Purpur lischt gemach im Rosenlicht, | Am Horizont ein zuckend Leuchten bricht | Des Vorhangs Falten, und aufs neue singt | Die Lerche, daß es durch den Äther klingt: ||»Die Fürstin kömmt, die Fürstin steht am Tor! | Frischauf ihr Musikanten in den Hallen, | Laßt euer zartes Saitenspiel erschallen, | Und, florbeflügelt Volk, heb an den Chor, | Die Fürstin kömmt, die Fürstin steht am Tor!« | Da krimmelt, wimmelt es im Heidgezweige, | Die Grille dreht geschwind das Beinchen um, | Streicht an des Taues Kolophonium, | Und spielt so schäferlich die Liebesgeige. | Ein tüchtiger Hornist, der Käfer, schnurrt, | Die Mücke schleift behend die Silberschwingen, | Daß heller der Triangel möge klingen; |Diskant und auch Tenor die Fliege surrt; | Und, immer mehrend ihren werten Gurt, | Die reiche Katze um des Leibes Mitten, | Ist als Bassist die Biene eingeschritten: | Schwerfällig hockend in der Blüte rummeln | Das Kontraviolon die trägen Hummeln. |

Tantos miles de brazos jamás la catedral
tuvo en la nave, como en el brezal
la bóveda en más bóvedas se aloja,
cual laberintos una a la otra se arroja;
Tantos miles de voces no alzó un coro jamás
como en la verde landa la música detrás.
En su trono la reina está sentada ahora,
de su pie es la argéntea nube estera,
de su cabeza surgen rayos y la coronan,
y más alto el saludo de heraldo reverbera:

«Mineros, ¿de los túneles ya habéis salido?
Traed vuestros tesoros, y tú, fabricante,
tiende ante la princesa el esplendor del vestido;
descubrid, negociantes, el zafiro, el diamante.»

Mira, del seno de la tierra un surtidor:
cómo los negros mineros se empujan y pasan,
con fatiga y fuerza, de las galerías alzan
colosales gradas, grandes como el portador;
hormigas: ¡os ponéis en gran dificultad!
no atrae esa piedra ruda clemencia de princesa.
Mas mira deslizarse la araña de aquí a allá,
tensa ya el último hilo de la tela,
perlada claridad, vaporoso traje de elfos;
muchas preciosas chispas allí se han encendido;
llega el viento y lo quita con su ganchillo luego;
ya sube, ya tremola, y ha desaparecido.–

La nube se extendió; cruzó el hálito, cortante;
calló la alondra: en la retama se hundió al instante.

So tausendarmig ward noch nie gebaut | Des Münsters Halle, wie im Heidekraut | Gewölbe an Gewölben sich erschließen, | Gleich Labyrinthen in einander schießen; | So tausendstimmig stieg noch nie ein Chor, | Wie's musiziert aus grünem Heid hervor. | Jetzt sitzt die Königin auf ihrem Throne, | Die Silberwolke Teppich ihrem Fuß, | Am Haupte flammt und quillt die Strahlenkrone, | Und lauter, lauter schallt des Herolds Gruß: || »Bergleute auf, herauf aus eurem Schacht, | Bringt eure Schätze, und du Fabrikant, | Breit vor der Fürstin des Gewandes Pracht, | Kaufherrn, enthüllt den Saphir, den Demant.« || Schau, wie es wimmelt aus der Erde Schoß, | Wie sich die schwarzen Knappen drängen, streifen, | Und mühsam stemmend aus den Stollen schleifen | Gewalt'ge Stufen, wie der Träger groß; | Ameisenvolk, du machst es dir zu schwer! | Dein roh Gestein lockt keiner Fürstin Gnaden. | Doch sieh die Spinne rutschend hin und her, | Schon zieht sie des Gewebes letzten Faden, | Wie Perlen klar, ein duftig Elfenkleid; | Viel edle Funken sind darin entglommen; | Da kömmt der Wind und häkelt es vom Heid, | Es steigt, es flattert, und es ist verschwommen. – || Die Wolke dehnte sich, scharf strich der Hauch, | Die Lerche schwieg, und sank zum Ginsterstrauch.

La cacería

El aire a dormir se ha echado,
en el musgo a gusto se ha estirado;
sin un susurro, que la hierba inquiete,
sin un suspiro, que al tallo despierte.
Tan sólo una nube, a veces, sueña,
y en pálido horizonte se despeña,
donde, oscuros, sobre el albardón
el abedal candelabros extiende.
¡Oye, allí!, un clamor, un lejano son:
«¡Hola! ¡hoho!», tan largo y extendido,
que se creerían olas del sonido
en campo de genistas, y aún allá:
«¡Hola! ¡hoho!» – siguiendo el matorral
su eco vacilante, – ¡todo silente!
Se oye el temor de moscas, estridente,
en telarañas, caída de bayas;
se oye en la hierba del escarabajo
el paso, y de grullas, luego, bandadas
cruzando, el ¡cling clang! de su aérea balsa;
¡cling! ¡clang! cual lejano grito de sapos
campanillea el bosque a lo largo;
¡zas!, el zorro huye por el albardón –
se desliza entre juncos y sus lanzas,
y sigue trotando sin aprensión:
y del matorral, como copos, blancas,
se esparcen las vivas campanas,
rodando por el terraplén abajo;
como anguilas levántanse del suelo,
y siguen, siguen, el zorro y los perros.

Die Jagd ||| Die Luft hat schlafen sich gelegt, | Behaglich in das Moos gestreckt, | Kein Rispeln, das die Kräuter regt, | Kein Seufzer, der die Halme weckt. | Nur eine Wolke träumt mitunter | Am blassen Horizont hinunter, | Dort, wo das Tannicht überm Wall | Die dunkeln Kandelabern streckt. | Da horch, ein Ruf, ein ferner Schall: | »Hallo! hoho!« so lang gezogen, | Man meint, die Klänge schlagen Wogen | Im Ginsterfeld, und wieder dort: | »Hallo! hoho!« – am Dickicht fort | Ein zögernd Echo, – alles still! | Man hört der Fliege Angstgeschrill | Im Mettennetz, den Fall der Beere, | Man hört im Kraut des Käfers Gang, | Und dann wie ziehnder Kranichheere | Kling klang! von ihrer luft'gen Fähre, | Wie ferner Unkenruf: Kling! klang! | Ein Läuten das Gewäld entlang, | Hui schlüpft der Fuchs den Wall hinab – | Er gleitet durch die Binsenspeere, | Und zuckelt fürder seinen Trab: | Und aus dem Dickicht, weiß wie Flocken, | Nach stäuben die lebend'gen Glocken, | Radschlagend an des Dammes Hang; | Wie Aale schnellen sie vom Grund, | Und weiter, weiter, Fuchs und Hund. |

El vacilante enebro murmura,
cruje la landa, el junco susurra,
y cubren la jauría mil falenas.
Jadeo y gañido tras la presa,
copos de espuma esparce el belfo;
el zorro lleva aún bien la delantera,
trota calmo, con la cola a la rastra,
en el rocío oscura línea traza
y despectivo muestra la almohadilla.
Mas pronto alza el rabo de una vez,
y, como en el estanque salta el pez,
entre los tallos cruza el herbazal,
arroja con las patas polvo y guijas;
tras él, fragor de follaje invernal:
con gargantas hinchadas la jauría.
Se les oye cascar el maxilar
cuando cortan el aire al arrufar;
hacia el bosque así en amplio rodeo,
y al salir del matorral lüego,
vuelven los bracos a cascabelear.

¿Qué irrumpe allí en el coto, entre la zarza?
Galope fragoroso bate el suelo;
¡ah! es, el toro al frente, una vacada
mugiendo, y suelto ladra atrás un perro.
Pesada pisotea el erial
–bajo el cuerno, la cola horizontal–
y vacila en torno un par de veces,
hasta que en la landa se detiene.
Y allí se paran, bramando aún, las reses,
como si su ojo vidrioso midiese
el matorral, y al hundir la cabeza,

Der schwankende Wacholder flüstert, | Die Binse rauscht, die Heide knistert, | Und stäubt Phalänen um die Meute. | Sie jappen, klaffen nach der Beute, | Schaumflocken sprühn aus Nas' und Mund; | Noch hat der Fuchs die rechte Weite, | Gelassen trabt er, schleppt den Schweif, | Zieht in dem Taue dunklen Streif, | Und zeigt verächtlich seine Socken. | Doch bald hebt er die Lunte frisch, | Und, wie im Weiher schnellt der Fisch, | Fort setzt er über Kraut und Schmelen, | Wirft mit den Läufen Kies und Staub; | Die Meute mit geschwollnen Kehlen | Ihm nach wie rasselnd Winterlaub. | Man höret ihre Kiefern knacken, | Wenn fletschend in die Luft sie hacken; | In weitem Kreise so zum Tann, | Und wieder aus dem Dickicht dann | Ertönt das Glockenspiel der Bracken. || Was bricht dort im Gestrippe am Revier? | Im holprichten Galopp stampft es den Grund; | Ha! brüllend Herdenvieh! voran der Stier, | Und ihnen nach klafft ein versprengter Hund. | Schwerfällig poltern sie das Feld entlang, | Das Horn gesenkt, waagrecht des Schweifes Strang, | Und taumeln noch ein paarmal in die Runde, | Eh Posto wird gefaßt im Heidegrunde. | Nun endlich stehn sie, murren noch zurück, | Das Dickicht messend mit verglastem Blick, | Dann sinkt das Haupt und unter ihrem Zahne |

cruje el tomillo y el diente carmena;
en gualdo humo bufan con enfado,
la ubre la mata de enebro rozando,
y azotan la nube con la cola
de bichos zumbadores y de moscas.
Agitando despacio el vientre pleno,
así hasta el pozo van paciendo.

«¡Hola!»: un tiro; y otro:«¡hohó!»
a la vacada asombra, al pozo rizan
burbujas; tal como del malecón
en el desagüe el remolino silba,
lleva agua al gaznate el pescuezo, tenso;
resoplan; lenta, la enferma ternera
se acerca, se agita con tos hueca,
¡y luego… un tiro, y un grito, luego,
de júbilo! Hasta la oreja una gorra
verde, la media luna en la banda,
veloz, desde el claro un cazador trota
hasta el centro de la landa,
cazador sin morral ni carabina;
cierra el puño, agita el cuerno de caza,
y a mil zorros, cuando al labio lo arrima,
no da un soplo con tanto vigor muerte,
como el que hoy resuena sobre el césped.
«¡El bribón ha muerto, ha muerto el bribón!
¡Es hora de que lo enterremos!
¡Si es que no lo prenden los perros,
lo comerán los cuervos,
hohó, hola!»

De todos lados caen en raudal,
salen bracos de bosque y matorral;

Ein leises Rupfen knirrt im Thimiane; | Unwillig schnauben sie den gelben Rauch, | Das Euter streifend am Wacholderstrauch, | Und peitschen mit dem Schweife in die Wolke | Von summendem Gewürm und Fliegenvolke. | So langsam schüttelnd den gefüllten Bauch | Fort grasen sie bis zu dem Heidekolke. || Ein Schuß: »Hallo!« ein zweiter Schuß: »Hoho!« | Die Herde stutzt, des Kolkes Spiegel kraust | Ihr Blasen, dann die Hälse streckend, so | Wie in des Dammes Mönch der Strudel saust, | Ziehn sie das Wasser in den Schlund, sie pusten, | Die kranke Sterke schaukelt träg herbei, | Sie schaudert, schüttelt sich in hohlem Husten, | Und dann – ein Schuß, und dann – ein Jubelschrei! | Das grüne Käppchen auf dem Ohr, | Den halben Mond am Lederband, | Trabt aus der Lichtung rasch hervor | Bis mitten in das Heideland | Ein Waidmann ohne Tasch' und Büchse; | Er schwenkt das Horn, er ballt die Hand, | Dann setzt er an, und tausend Füchse | Sind nicht so kräftig totgeblasen, | Als heut es schmettert übern Rasen. | »Der Schelm ist tot, der Schelm ist tot! | Laßt uns den Schelm begraben! | Kriegen ihn die Hunde nicht, | Dann fressen ihn die Raben, | Hoho hallo!« || Da stürmt von allen Seiten es heran, | Die Bracken brechen aus Genist und Tann; |

se los ve por el campo en rudos corros
dando voces, del cuerno en torno.
Tan hueco y tan largo es su aullido,
que a la fanfarria oscurece el sonido;
pero más alto, alto suena el gloria,
por la genista brama el *victoria*:

«¡Colgad al bribón, colgad al bribón!
Colgadlo de ese sauce,
para ti el sebo, para mí el pellejo,
y ambos daremos a la risa cauce;
¡colgadlo!, sí, ¡colgadlo,
al bribón, al bribón! – –»

El estanque

Yace tan quieto en la luz matutina,
tan en paz, cual conciencia pïadosa;
si con besos su espejo oestes rozan,
no lo siente la flor de la orilla;
tiemblan libélulas sobre él allí,
bastoncillos auriazules, carmín;
la araña de agua, a la imagen del sol
dirige la danza en el fulgor;
guirnalda de gladiolos en la margen
el arrullo oye del cañaveral;
viene y va un murmullo süave,
como si susurrara: ¡paz! ¡paz! ¡paz! –

Durch das Gelände sieht in wüsten Reifen | Man johlend sie um den Hornisten schweifen. | Sie ziehen ihr Geheul so hohl und lang, | Daß es verdunkelt der Fanfare Klang, | Doch lauter, lauter schallt die Gloria, | Braust durch den Ginster die Viktoria: || »Hängt den Schelm, hängt den Schelm! | Hängt ihn an die Weide, | Mir den Balg und dir den Talg, | Dann lachen wir alle beide; | Hängt ihn! Hängt ihn | Den Schelm, den Schelm! – –«

Der Weiher ||| Er liegt so still im Morgenlicht, | So friedlich, wie ein fromm Gewissen; | Wenn Weste seinen Spiegel küssen, | Des Ufers Blume fühlt es nicht; | Libellen zittern über ihn, | Blaugoldne Stäbchen und Karmin, | Und auf des Sonnenbildes Glanz | Die Wasserspinne führt den Tanz; | Schwertlilienkranz am Ufer steht | Und horcht des Schilfes Schlummerliede; | Ein lindes Säuseln kommt und geht, | Als flüstr' es: Friede! Friede! Friede! –

El cañaveral

¡Calla!, ¡calla!, ¡silencio!, él düerme.
Libélula, las alas mueve suave,
que la áurea tela no suene estridente,
y tú, haz guardia, verdor de la margen,
no has de dejar caer guijarro alguno.
En un plumón de nube está su sueño,
y sobre él deja ondear en susurros
su abovedada copa el árbol viejo;
donde el sol arde, muy en la altura,
sus alas balancea un ave,
y –escurridizo pececillo– cruza
su sombra el espejo del estanque.
¡Calla!, ¡calla!, se ha estremecido,
una ramilla al caer lo ha movido,
que estaba el pardillo llevando al nido;
¡mm, mm!, rama, tu verde tela extiende –
¡mm, mm!, ya bien profundo duerme.

El chico en el pantano

¡Oh, horrendo es andar por el pantano,
cuando bulle el humo de la landa,
como fantasmas vuélvense los vahos
y el zarcillo ganchillo hace en la mata,
a cada paso un breve hontanar brota,
y por la hendija algo canta y borbota;

Das Schilf ||| Stille, er schläft, stille! stille! | Libelle, reg die Schwingen sacht, | Daß nicht das Goldgewebe schrille, | Und, Ufergrün, halt gute Wacht, | Kein Kieselchen laß niederfallen. | Er schläft auf seinem Wolkenflaum, | Und über ihn läßt säuselnd wallen | Das Laubgewölb' der alte Baum; | Hoch oben, wo die Sonne glüht, | Wieget der Vogel seine Flügel, | Und wie ein schlüpfend Fischlein zieht | Sein Schatten durch des Teiches Spiegel. | Stille, stille! er hat sich geregt, | Ein fallend Reis hat ihn bewegt, | Das grad zum Nest der Hänfling trug; | Su, Su! breit, Ast, dein grünes Tuch – | Su, Su! nun schläft er fest genug.

Der Knabe im Moor ||| O schaurig ist's übers Moor zu gehn, | Wenn es wimmelt vom Heiderauche, | Sich wie Phantome die Dünste drehn | Und die Ranke häkelt am Strauche, | Unter jedem Tritte ein Quellchen springt, | Wenn aus der Spalte es zischt und singt, |

oh, horrendo es andar por el pantano,
cuando crepita el hálito en las cañas!

Temblando aprieta el niño la cartilla
y, como perseguido, corre;
hueco sobre el llano el viento silba –
¿Qué es el crujido que en el seto se oye?
–¡No es sino el cortador, el espectral,
que hurta al maestro lo mejor del turbal;
uh, uh, irrumpe como res perdida!
Temeroso, el niñito se encoge.

Inquietante el pino cabecea,
tocones hay en la costa absortos;
entre tallos cual lanzas gigantescas,
el chico corre, el oído pronto.
¡Y qué chasquido y murmullos allí!
–¡Es la hilandera infeliz,
es la hechizada hilandera
devanando en las cañas: Leonor!

¡A correr, a correr, y con premura,
como si prenderlo quisieran;
ante sus pies salen burbujas,
sisea algo bajo las suelas
como una melodía espectral;
–el violinista es, desleal,
Knauf, el del violín, que despluma
mientras las bodas se celebran!

Y se hiende el pantano, un suspiro
sale ya de la cavidad abierta;
¡ay, de Margret, la maldita, es quejido
que clama: oh, oh, mi alma en pena!
Como un corzo herido el niño salta;

O schaurig ist's übers Moor zu gehn, | Wenn das Röhricht knistert im Hauche! || Fest hält die Fibel das zitternde Kind | Und rennt als ob man es jage; | Hohl über die Fläche sauset der Wind – | Was raschelt drüben am Hage? | Das ist der gespenstige Gräberknecht, | Der dem Meister die besten Torfe verzecht; | Hu, hu, es bricht wie ein irres Rind! | Hinducket das Knäblein zage. || Vom Ufer starret Gestumpf hervor, | Unheimlich nicket die Föhre, | Der Knabe rennt, gespannt das Ohr, | Durch Riesenhalme wie Speere; | Und wie es rieselt und knittert darin! | Das ist die unselige Spinnerin, | Das ist die gebannte Spinnlenor', | Die den Haspel dreht im Geröhre! || Voran, voran, nur immer im Lauf, | Voran als woll' es ihn holen; | Vor seinem Fuße brodelt es auf, | Es pfeift ihm unter den Sohlen | Wie eine gespenstige Melodei; | Das ist der Geigemann ungetreu | Das ist der diebische Fiedler Knauf, | Der den Hochzeitheller gestohlen! || Da birst das Moor, ein Seufzer geht | Hervor aus der klaffenden Höhle; | Weh, weh, da ruft die verdammte Margret: | »Ho, ho, meine arme Seele!« | Der Knabe springt wie ein wundes Reh, |

si no estuviera el ángel de la guarda,
vería un cortador luego en lo ardido
del turbal su pálida osamenta.

Poco a poco se afirma el suelo,
y junto al sauce, más allá,
(el chico se detiene en el lindero)
tiembla en la lámpara una luz natal.
Toma hondo aliento, y atrás, al pantano
dirige aún la vista, azorado:
¡sí, en la landa fue horrendo;
oh, fue terrible en el cañaveral!

Wär' nicht Schutzengel in seiner Näh', | Seine bleichenden Knöchelchen fände spät | Ein Gräber im Moorgeschwele. || Da mählich gründet der Boden sich, | Und drüben, neben der Weide, | Die Lampe flimmert so heimatlich, | Der Knabe steht an der Scheide. | Tief atmet er auf, zum Moor zurück | Noch immer wirft er den scheuen Blick: | Ja, im Geröhre war's fürchterlich, | O schaurig war's in der Heide!

Eduard Mörike

¡Adelante!

Bella luce en argénteo rocío joven rosa,
que la mañana a ella en el seno deslizara;
florece, como si jamás marchitar pensara,
nada intuye del último sino que la acosa.

Elevarse sin límites da al águila aliento,
su ojo bebe y se colma de oro centelleante;
de necedad carece e ignora el interrogante
de si dará la testa contra el firmamento.

La flor de juventud puede que nos palidezca,
mas no ha, irresistible, encanto y brillo acabado:
¿quién, de tan dulce engaño, antes de hora se abstendría?

Y al amor, ¿no le es dado que el águila parezca?
pero teme; para él, aun el temor es sagrado,
pues, ¿qué es su dicha toda? –¡Una infinita osadía!

A una lámpara

Aun en tu sitio fija, oh bella lámpara, adornas,
aquí pendiendo grácil de ligeras cadenas,
el techo en olvidado casi, grato aposento.
En tu blanco platillo de mármol, cuyo borde
de verdiáureo bronce trenza guirnalda de hiedra,
un grupo alborozado de niños danza en corro.

Nur zu! ||| Schön prangt im Silbertau die junge Rose, | Den ihr der Morgen in den Busen rollte, | Sie blüht, als ob sie nie verblühen wollte, | Sie ahnet nichts vom letzten Blumenlose. || Der Adler strebt hinan ins Grenzenlose, | Sein Auge trinkt sich voll von sprüh'ndem Golde; | Er ist der Tor nicht, daß er fragen sollte, | Ob er das Haupt nicht an die Wölbung stoße. || Mag denn der Jugend Blume uns verbleichen, | Noch glänzet sie und reizt unwiderstehlich; | Wer will zu früh so süßem Trug entsagen? || Und Liebe, darf sie nicht dem Adler gleichen? | Doch fürchtet sie; auch fürchten ist ihr selig, | Denn all ihr Glück, was ist's? — ein endlos Wagen!

Auf eine Lampe ||| Noch unverrückt, o schöne Lampe, schmückest du, | An leichten Ketten zierlich aufgehangen hier, | Die Decke des nun fast vergeßnen Lustgemachs. | Auf deiner weißen Marmorschale, deren Rand | Der Efeukranz von goldengrünem Erz umflicht, | Schlingt fröhlich eine Kinderschar den Ringelreihn. |

¡Todo, qué encantador! riendo, y un tierno espíritu
del rigor vertido, empero, en torno a la forma toda…
Un producto del arte, genuino. ¿Quién repara en él?
Lo que es bello, no obstante, dichoso luce en sí mismo.

Wie reizend alles! lachend, und ein sanfter Geist | Des Ernstes doch ergossen um die ganze Form – | Ein Kunstgebild der echten Art. Wer achtet sein? | Was aber schön ist, selig scheint es in ihm selbst.

Joven Alemania (1830-1850)

Heinrich Heine

Los tejedores de Silesia

En ojos sombríos, lágrimas no se adivinan;
sentados al telar, sus dientes rechinan:
Alemania, tejemos tu mortaja,
maldición triple en ella nuestro tejer encaja…
¡Tejemos, tejemos!

Maldición al dios al que hemos rezado,
en frío invernal, por el hambre atenazados;
en vano hemos confiado y persistido,
él nos ha chasqueado, burlado, escarnecido…
¡Tejemos, tejemos!

Maldición al rey, al rey de los ricos,
que no se conduele si hincamos el pico,
que nos extorsiona los centavos postreros
y nos manda fusilar como a perros…
¡Tejemos, tejemos!

Maldición a la patria fraudulenta,
donde sólo medran oprobio y afrenta,
donde es cada flor tronchada temprano,
donde corrupción y moho reaniman al gusano…
¡Tejemos, tejemos!

Vuela la lanzadera, el telar chirría,
con afán tejemos noche y día…
Vieja Alemania, tejemos tu mortaja,
maldición triple en ella nuestro tejer encaja…
¡Tejemos, tejemos!

Die schlesischen Weber ||| Im düstern Auge keine Träne, | Sie sitzen am Webstuhl und fletschen die Zähne: | Deutschland, wir weben dein Leichentuch, | Wir weben hinein den dreifachen Fluch – | Wir weben, wir weben! || Ein Fluch dem Gotte, zu dem wir gebeten | In Winterskälte und Hungersnöten; | Wir haben vergebens gehofft und geharrt, | Er hat uns geäfft und gefoppt und genarrt – | | Wir weben, wir weben! || Ein Fluch dem König, dem König der Reichen, | Den unser Elend nicht konnte erweichen, | Der den letzten Groschen von uns erpreßt, | Und uns wie Hunde erschießen läßt – | Wir weben, wir weben! || Ein Fluch dem falschen Vaterlande, | Wo nur gedeihen Schmach und Schande, | Wo jede Blume früh geknickt, | Wo Fäulnis und Moder den Wurm erquickt – | Wir weben, wir weben! || Das Schiffchen fliegt, der Webstuhl kracht, | Wir weben emsig Tag und Nacht – | Altdeutschland, wir weben dein Leichentuch, | Wir weben hinein den dreifachen Fluch, | Wir weben, wir weben!

Heinrich August Hoffmann von Fallersleben

Patrimonio nacional alemán

(*versión cantable*)

Aleluyâ, aleluyâ,
nos vamos a Américâ:
¿Qué hemos de llevar al nuevo hogar?
–De todo, y para no olvidar:
De sesiones muchos digestos,
más de un budget y más de un impuesto,
de clichés completo un cuaderno,
para proclamar gobïernos,
si no el mundo adonde van,
no le gusta al alemán;

Aleluyâ, aleluyâ,
nos vamos a Américâ:
¿Qué hemos de llevar al nuevo hogar?
–De todo, y para no olvidar:
Corporales y otras bellas piezas,
libreas, de a cien por cabeza,
cucarda y gorro en color no crudo
por mil, y mil botones con escudo,
si no el mundo adonde van,
no le gusta al alemán;

Aleluyâ, aleluyâ,
nos vamos a Américâ:
¿Qué hemos de llevar al nuevo hogar?
–De todo, y para no olvidar:
De chambelán llaves, sacos llenos,
genealogía, en fajos a pleno,

Deutscher Nationalreichtum ||| Halleluja! Halleluja! | Wir wandern nach Amerika! | Was nehmen wir mit ins neue Vaterland? | Wohl allerlei, wohl allerhand: | Viel[e] Bundestagsprotokolle, | Manch Budget und manch[e] Steuerrolle, | Eine ganze Ladung von Schablonen – | Zu Regierungsproklamationen – | *Weil es in der neuen Welt* | *Sonst dem Deutschen nicht gefällt.* || Halleluja! Halleluja! | Wir wandern nach Amerika! | Was nehmen wir mit ins neue Vaterland? | Wohl allerlei, wohl allerhand: | Korporal- und andre schöne Stöcke, | Hunderttausend Schock Bedientenröcke, | Nationalkokarden, bunte Kappen, | Zehnmalhunderttausend Knöpfe mit Wappen – | *Weil es in der neuen Welt* | *Sonst dem Deutschen nicht gefällt.* || Halleluja! Halleluja! | Wir wandern nach Amerika! | Was nehmen wir mit ins neue Vaterland? | Wohl allerlei, wohl allerhand: | Kammerherrenschlüssel viele Säckel | Stamm- und Vollblutbäume viele [dicke] Päckel, |

traíllas, cintos de sable, en fardos,
condecoraciones, para encargo,
si no el mundo adonde van,
no le gusta al alemán;

Aleluyâ, aleluyâ,
nos vamos a Américâ:
¿Qué hemos de llevar al nuevo hogar?
–De todo, y para no olvidar:
pelucas, botellón, rutina,
muletas, poltrona y franquicia,
consejo áulico y conductas buenas,
noventa y nueve o cien mil docenas,
si no el mundo adonde van,
no le gusta al alemán;

Aleluyâ, aleluyâ,
nos vamos a Américâ:
¿Qué hemos de llevar al nuevo hogar?
–De todo, y para no olvidar:
Defunción, boda o bautismo*,
guía o pasaporte, da lo mismo,
de censura, un quintal de instrucciones,
actas policiales, tres millones,
si no el mundo adonde van,
no le gusta al alemán;

* *Steuer-, Zoll-, Tauf-, Trau- und Totenscheine: ›comprobantes de impuestos, de aduana, bautismo, boda y defunción‹.*

Hund- und Degenkoppeln tausend Lasten, | Ordensbänder hunderttausend Kasten – | *Weil es in der neuen Welt* | *Sonst dem Deutschen nicht gefällt.* || Halleluja! Halleluja! | Wir wandern nach Amerika! | Was nehmen wir mit ins neue Vaterland? | Wohl allerlei, wohl allerhand: | Schlendrian, Bocksbeutel und Perücken, | Privilegien, Sorgenstühl' und Krücken, | Hofratstitel und Konduitenlisten | Neunundneunzighunderttausend Kisten – | *Weil es in der neuen Welt* | *Sonst dem Deutschen nicht gefällt.* || Halleluja! Halleluja! | Wir wandern nach Amerika! | Was nehmen wir mit ins neue Vaterland? | Wohl allerlei, wohl allerhand: | Steuer-, Zoll-, Tauf-, Trau- und Totenscheine, | Päß' und Wanderbücher groß' und kleine, | Viele hundert Zensorinstruktionen, | Polizeimandate drei Millionen – | *Weil es in der neuen Welt* | *Sonst dem Deutschen nicht gefällt.*

Realismo poético (1850-1890)

Christian Friedrich Hebbel

Canción nocturna

Noche surgente, creciente,
plena de luces y estrellas:
¡en las distancias eternas,
nombra, lo que allí despierte!

Seno el corazón oprime,
vida ascendente, final,
cual titán siento tramar,
la que la mía suprime.

Sueño, vienes sin rumor,
como al niño la nodriza;
ciñes la llama enfermiza
con el cerco protector.

Naturaleza, no me puedes aniquilar,
puesto que aniquilarte a ti misma significa,
a átomo ninguno püedes renunciar,
que una vez con los otros del universo gira;

nuevamente a todos tienes que despertar,
a los seres que, grandes o pequeños,
en tu oscuro seno se fueron a ocultar:
ahora ya no ser es su süeño;

naturaleza, no te quïero suplicar:
¡cambia tu curso eterno!
Sé que no me püedes escuchar;
¡sólo despiértame a mí el postrero!

Nachtlied ||| Quellende, schwellende Nacht, | Voll von Lichtern und Sternen: | In den ewigen Fernen, | Sage, was ist da erwacht! || Herz in der Brust wird beengt, | Steigendes, neigendes Leben, | Riesenhaft fühle ich's weben, | Welches das meine verdrängt. || Schlaf, da nahst du dich leis, | Wie dem Kinde die Amme, | Und um die dürftige Flamme | Ziehst du den schützenden Kreis.

Natur, du kannst mich nicht vernichten, | Weil es dich selbst vernichten heißt, | Du kannst auf kein Atom verzichten, | Das einmal mit im Weltall kreis't; || Du mußt sie alle wieder wecken, | Die Wesen, die sich, groß und klein, | In deinem dunklen Schooß verstecken | Und träumen, nun nicht mehr zu sein; || Natur, ich will dich nicht beschwören: | Veränd're deinen ew'gen Lauf! | Ich weiß, du kannst mich nicht erhören, | Nur wecke mich am letzten auf! ||

No me quiero en el aire deshacer,
quiero, por dormir muy largamente, anhelante,
que la piedra, müerto, me pueda contener,
la más dura, el diamante.

Sea que en una corona él mïenta,
sea que a la luz clara de un cirio
en pecho de muchacha él se meza,
no lo sentiré, hondamente estaré dormido.

En mil danzas festivas, él, quizá,
por ser punto central de la radiante corona,
cual nunca otro jamás, fulgurará,
sin que nadie sospeche lo que el fulgor provoca.

Sólo cuando me extienda, despertando,
diré al portador muy quedo en el oído,
que una vez se deshizo en lágrima un humano,
¡y ella, helándose, piedra preciosa ha devenido!

Ich will nicht in die Luft zerfließen, | Ich will, auf langen Schlaf entbrannt, | Gestorben, mich im Stein verschließen, | Im härtesten, im Diamant. || Ob der in einer Krone gaukle, | Ob er bei heller Kerzen Licht | Auf einer Mädchenbrust sich schaukle, | Ich schlafe tief, ich fühl' es nicht. || Er wird bei tausend Festestänzen, | Als Mittelpunct im Stralenkranz | Vielleicht, wie nie ein And'rer, glänzen, | Doch Keiner ahnt, woher der Glanz. || Erst, wenn ich mich erwachend dehne, | Sag' ich dem Träger still in's Ohr, | Daß einst ein Mensch zerrann zur Thräne | Und die zum Edelstein gefror!

Theodor Storm

Naturaleza, no me puedes aniquilar,
puesto que aniquilarte a ti misma significa.
Hebbel

¡Cual si la vida no fuera otra cosa
que una luz que se apaga!
¡Ni una sola partícula se pierde;
nosotros mismos vamos, no obstante, a la nada!

Porque lo que llamamos cuerpo y alma,
tan fija apenas se hace una figura,
se disüelve en mil partículas
y a través del espacio desïerto pulula.

Naturaleza sigue eterno curso,
impera sin cesar la misma vida;
en mil seres creados otra vez,
son estas mil partículas las que resucitan.

Pero el ser, que tan sólo por su unión
subsistía, está perdido,
si a las pulverizadas, en nueva existencia,
el azar no las ha otra vez reunido.

Natur, du kannst mich nicht vernichten, | *Weil es dich selbst vernichten heißt.* | Hebbel ||| ***Wie wenn das Leben wär nichts andres*** | Als das Verbrennen eines Lichts! | Verloren geht kein einzig Teilchen, | Jedoch wir selber gehn ins Nichts! || Denn was wir Leib und Seele nennen, | So fest in eins gestaltet kaum, | Es löst sich auf in Tausendteilchen | Und wimmelt durch den öden Raum. || Es waltet stets dasselbe Leben, Natur geht ihren ew'gen Lauf; | In tausend neuerschaffnen Wesen | Stehn diese tausend Teilchen auf. || Das Wesen aber ist verloren, | Das nur durch ihren Bund bestand, | Wenn nicht der Zufall die verstäubten | Aufs neu zu einem Sein verband.

Conrad Ferdinand Meyer

La fuente romana

Asciende el chorro y cayendo inunda
de una marmórea taza el orbe,
que, velándose, llega hasta el desborde
en el fondo de una segunda;
la segunda da, rica por demás,
a la tercera, fervorosa,
su caudal, y cada una toma y da
a la vez, y afluye, y reposa.

Der römische Brunnen ||| Aufsteigt der Strahl und fallend gießt | Er voll der Marmorschale Rund, | Die, sich verschleiernd, überfließt | In einer zweiten Schale Grund; | Die zweite gibt, sie wird zu reich, | Der dritten wallend ihre Flut, | Und jede nimmt und gibt zugleich | Und strömt und ruht.

Naturalismo (1880-1900)

Arno Holz

[de *Phantasus – Cuaderno segundo*]

Siete billones de años antes de mi nacimiento / yo era un lirio. // Mis raíces / se absorbían / en una estrella. // Sobre su agua oscura / flotaba / mi gigantesca flor azul.

[…]

La lámpara arde. // De todas las paredes / callan a mi alrededor los libros oscuros. // Una pequeña mosca, aún vivaz, / se extravía en el gualdo círculo de luz. // Se desconcierta, se acurruca y toquetea con la trompa la palabra // inferno.

[…]

Hasta el cielo, en torno a una ardiente columna de hierro roja, / erizada de navajas y añicos de vidrio, / me dan vueltas hacia arriba y hacia abajo, lentamente, con cadenas invisibles. // Lentamente, a sacudidas y a fondo. // Gimo, me quejo, hago gárgaras, bramo: ¡Hosanna! // En siete por setenta eternidades, / cuando los añicos estén reblandecidos y las navajas no puedan más, / la columna se erguirá, negra; / abajo, / en la redonda charca en torno a ella, hedionda, / mi cerebro, mi hígado, mi sangre, la pasta entera se habrá cuajado, / y yo, / «purificado»; / una lata de Liebig transfigurada, bienaventurada ya, / sollozando, / ¡golpearé con mis últimos huesecillos restantes, / las puertas del Paraíso!

[aus *Phantasus – Zweites Heft*]

Sieben Billionen Jahre vor meiner Geburt / war ich eine Schwertlilie. // Meine Wurzeln / saugten sich / in einen Stern. // Auf seinem dunklen Wasser / schwamm / meine blaue Riesenblüte.

[…] ***Die Lampe brennt***. // Von allen Wänden / schweigen um mich die dunklen Bücher. // Eine kleine Fliege, die noch munter ist, / verirrt sich in den gelben Lichtkreis. // Sie stutzt, duckt sich und tupft mit dem Rüssel auf das Wort // Inferno.

[…] ***Um eine rote, glühende Eisensäule bis in den Himmel***, / mit spitzen Glasscherben und Scheermessern gespickt, / werde ich an unsichtbaren Ketten langsam rauf und runter gedreht. // Langsam, ruckweis und gründlich. // Ich stöhne, ächze, gurgle, brülle: Hosianna! // In sieben mal siebzig Ewigkeiten, / wenn die Scherben zermürbt sind und die Messer nicht mehr können, / wird die Säule schwarz stehn; / unten, / in dem runden, stinkenden Tümpel um sie, / wird mein Hirn, meine Leber, mein Blut, der ganze Matsch geronnen liegen, / und ich, / »geläutert«; / eine verklärte, selig gewordne Liebigbüchse, / werde schluchzend / mit meinem letzten, übrig gebliebenen Knöchelchen / an die Pforte des Paradieses klopfen!

[…]

La luna / les mira a los tejados dentro de las chimeneas. // El arce / detrás de la vieja sacristía / resplandece. // ¡La pequeña ciudad toda está como argentada!

Lees, que el duque de Devonshire gasta 100,000 libras anuales, / y le envidias sus palacios de jaspe. // ¡Necio! // Observa la parda corcova de cotón, jaspeada de verde, de tu anciana vendedora de periódicos, / escucha, lo que sobre tu ventana gorjea la golondrina con sus polluelos, / alégrate, de cómo el cardo silvestre, que llevaste a casa, exhala aroma a miel, / ¡embébete de sol! // Cada segundo que vives prodiga sobre ti tesoros.

[…]

Siete septillones de años / conté las piedras miliares en el borde de la vía láctea. // No tenían fin. // Miríadas de eones / me abismé en las maravillas de una única gotita de rocío. // Siempre se revelaban otras nuevas. // ¡Mi corazón se estremeció! // Dichoso, me estiré y me hice tierra. // Zarzamoras trepan ahora / por encima de mí, / sobre una rama de endrino que se balancea, / gorjea un petirrojo. // De mi pecho mana gozosa una fuente, / de mi cráneo / crecen flores.

[…]

Hacia rojos bosques de estrellas fijas, / azoto a mi corcel alado. // ¡Cruzar! // Detrás de jironados sistemas planetarios, detrás de soles prístinos cubiertos de glaciares, /detrás de desiertos de noche y Nada / centelleando crecen nuevos mundos – ¡Trillones de flores de azafrán!

[…] ***Der Mond*** / sieht den Dächern in die Schornsteine. // Der Ahorn / hinter der alten Sakristei / leuchtet. // Das ganze Städtchen liegt wie versilbert!

Du liest, dass der Herzog von Devonshire jährlich 100,000 Pfund verbraucht, / und beneidest ihn um seine Jaspispaläste. // Narr! // Bekuck dir den braunen, grüngesprenkelten Kattunpuckel deiner alten Zeitungsfrau, / horch, was über deinem Fenster die Schwalbe mit ihren Jungen zwitschert, / freue dich, wie die wilde Distel, die du nach Hause trugst, nach Honig duftet, / sauge in dich die Sonne! // Jede Sekunde, die du lebst, vergeudet über dich Schätze.

[…] ***Sieben Septillionen Jahre*** / zählte ich die Meilensteine am Rande der Milchstrasse. // Sie endeten nicht. // Myriaden Äonen / versank ich in die Wunder eines einzigen Thautröpfchens. // Es erschlossen sich immer neue. // Mein Herz erzitterte! // Selig ins Moos / streckte ich mich und wurde Erde. // Jetzt ranken Brombeeren / über mir, / auf einem sich wiegenden Schlehdornzweig / zwitschert ein Rotkehlchen. // Aus meiner Brust / springt fröhlich ein Quell, / aus meinem Schädel

[…] ***In rote Fixsternwälder, die verbluten***, / peitsch ich mein Flügelross. // Durch! // Hinter zerfetzten Planetensystemen, hinter vergletscherten Ursonnen, / hinter Wüsten aus Nacht und Nichts / wachsen schimmernd Neue Welten – Trillionen Crocusblüten! //

Período intersecular (1890-1920)

Max Dauthendey

A Véspero

El sol cae a tierra. Estridente, se hace añicos su luz.

Muy cerca, ante el templo azul, cae rodando. Los rayos, hendiéndose, se abaten por el bosque del templo. El follaje vuela en jirones pardorojizos, coaguladas impurezas sanguíneas, chorreantes incendios de púrpura. Todo se abalanza a través de los árboles. Y los árboles todos, de abajo, en sangre brotada y cuajando verdesordos.

Siluetas en sábanas azules y en escarlata marchan hacia la luz.

Claros caminos se escurren como venas de agua bajo los árboles. Pálidos dioses azules de mármol sobre amplias y planas gradas de césped, elevándose hacia la loma. Verde, azul, roja, se astilla la luz sobre la hierba, y en garabateante torbellino, como virutas de metal ardiente en el aire.

Un granizo de azufre. Crepitación desde el sol. Estridentes ráfagas irradiadas, áureo ardor rechinante, lanzados a lo alto por sobre el templo azul, por sobre el bosque rojo de sangre.

Un añil de sacros aromas consagrados mana del pórtico, sofocante azul de incienso con vello de terciopelo, saliendo de columnas yermas.

Pero afuera la paz del bosque roja como la sangre se atiesa contra la luz, de ojos demenciales.

El amarillo furioso distorsiona, demuele el silencio coagulado que se atasca.

Cruje cada punta de hierba, punza hacia arriba la luz. Rojo, y azul y verde cáustico. La roja oscuridad gime en el follaje, chamuscada y retorcida. Los árboles desgarrados en jirones ondulantes, achatados. Y la luz choca contra los troncos, desfigurando el ramaje.

Mas el rojo, espasmódico, con pardas fuerzas en estertor e inhibiendo el gualdo furor y la avidez. De la mueca de los árboles chorrea púrpura. El césped sangra. Y herido con rasguños, inflamado de rojo el suelo.

Las siluetas en pálido azul y rígido escarlata se inclinan todas ante la luz, ante el sol, que ha caído a tierra.

El añil del aroma humea del mármol del templo. Y el azul del pórtico se inclina ante el sol.

La luz majestuosa se yergue cual resonante trueno, arqueada por sobre todo, con la fuerza de tubos al estallar.

El sol ofrenda.

Ardorosos fuegos se arrodillan ante el templo, se aferran a las columnas.

Sobre alas flavas el impulso hacia lo alto. Un aleluya de rugientes fauces celestiales.

Stefan George

Ven al parque que fue declarado muerto y mira:
de lejanas riberas sonrientes el destello ·
el imprevisto azul de nubes nítidas
alumbra los estanques y jaspeados senderos.

Allí toma el profundo gualdo · el gris tïerno
del boj y el abedul · templado está el vïento ·
Aún no se marchitaron las tardías rosas ·
escógelas y bésalas, teje la corona ·

Estos amelos últimos no olvides tampoco ·
la púrpura que ciñe el sarmiento en vid silvestre
y aun lo que quedó de vida verde
entrelázalo leve en la visión de otoño.

¡Cómo en la cripta encandece
la viva lámpara vieja!
¡Cómo el carbunclo chispea
por basaltos que estremece!

De redonda alta ventana
se escurre el brillo entero ·
de una custodia de fuego
su esfera en oro enarcada

y con cordero de nieve –
y si encandece la lámpara
y si chispea su alhaja
de llama propia lo tiene?

Komm in den totgesagten park und schau: | Der schimmer ferner lächelnder gestade · | Der reinen wolken unverhofftes blau | Erhellt die weiher und die bunten pfade. || Dort nimm das tiefe gelb · das weiche grau | Von birken und von buchs · der wind ist lau · | Die späten rosen welkten noch nicht ganz · | Erlese küsse sie und flicht den kranz · || Vergiss auch diese lezten astern nicht · | Den purpur um die ranken wilder reben | Und auch was übrig blieb von grünem leben | Verwinde leicht im herbstlichen gesicht.

Wie in der gruft die alte | Lebendige ampel glüht! | Wie ihr karfunkel sprüht | Um schauernde basalte! || Vom runden fenster droben | Entfliesst der ganze glanz · | Von feuriger monstranz | Mit goldumreiften globen || Und einem weissen lamme – | Und wenn die ampel glüht | Und wenn ihr kleinod sprüht | Ist es von eigner flamme?

Con pálido celo buscaba yo el tesoro
Estrofas plenas de hondísima aflicción
Y el giro de las cosas era incierto y sordo –
Cuando un ángel desnudo atravesó el portón:

Al sentido soterrado traía un don:
De flores la carga más copiosa y no menores
eran sus dedos que de almendro las flores
Y rosas rosas ceñíanle el mentón.

Corona alguna no ostentaba su cabeza
Y casi igual a la mía era su voz:
Me envía a ti una vida de belleza
Como nuncio: al decirlo se sonrió

Y caíansele en tanto lirios y mimosas –
Cuando a alzarlos me inclinara hacia adelante
También ÉL se arrodilló · bañé radiante
Mi rostro todo así en las frescas rosas.

TORMENTA

Por doquier se han errantes llamitas apagado
un trueno abrupto la alta simiente ha desgranado
en el bosque el ramaje hiende tempestad nocturna
cubil del jabalí y nido del buitre disturba.

De palaciega nube galopa el rey severo
con gran séquito sigue en corcel de áureos arreos

Ich forschte bleichen eifers nach dem horte | Nach strofen drinnen tiefste kümmerniss | Und dinge rollten dumpf und ungewiss – | Da trat ein nackter engel durch die pforte: || Entgegen trug er dem versenkten sinn | Der reichsten blumen last und nicht geringer | Als mandelblüten waren seine finger | Und rosen rosen waren um sein kinn. || Auf seinem haupte keine krone ragte | Und seine stimme fast der meinen glich: | Das schöne leben sendet mich an dich | Als boten: während er dies lächelnd sagte || Entfielen ihm die lilien und mimosen – | Und als ich sie zu heben mich gebückt | Da kniet auch ER · ich badete beglückt | Mein ganzes antlitz in den frischen rosen.

GEWITTER ||| Die irren flämmchen allerwege sind erloschen | Ein jäher donner hat die hohe saat gedroschen | Der sturm der nacht zerspaltet das geäst im forste | Er stört der eber lager und der geier horste. || Der strenge könig sprengt aus seinem wolkenschlosse | Er folgt auf goldgeschirrtem pferd mit grossem trosse |

a la mala esposa que retoza en meteoros
y entregada está a salvadores licenciosos.

Vez a vez cree con rudo puño asegurarla
mas ella se escabulle riéndose a socapa –
hasta que él la apresa .. de su cinto entre hebillas
y cerviz del corcel de través está cautiva.

Lucientes dientes mueve en sollozos sometida
y la suelta guedeja encolerizada agita
sus mïembros desnudos la oblicua lluvia baña
su frío seno aguarda la captura en calma.

OLAS

En azules guijarros, olas, rompéis primero
donde en valle boscoso se bifurca el sendero.

Por soleada campaña rodasteis cual torrentes ·
salpicasteis la playa, en llanto, que ciñe el verde.

Bajo el rayo lüego y el granizo helado
el río a la marea vasta os ha expulsado.

La furia os empinó ante los mirtos de la peña ·
en espuma os perdisteis sobre estéril arena.

Bañasteis tambïén, cuerpos de madreperla ·
portadoras de cargas fuisteis de dicha plenas ·

hasta que la borrasca os echó a yermos remotos ·
os destrozó aturdiendo en arrecifes y escollos.

Der falschen gattin die sich tummelt in den wettern | Und preisgegeben ist den zügellosen rettern. || Oft glaubt er mit der rauhen faust sie zu versichern | Doch sie entwindet sich mit einem leisen kichern – | Bis er sie festet .. zwischen seines gürtels spangen | Und dem genick des pferdes ist sie quer gefangen. || Bezwungen schluchzend regt sie ihre blanken zähne | Und schüttelt zürnend ihre aufgelöste mähne | Um ihre nackten glieder spült der schiefe regen | Ihr kalter busen sieht gefasst der haft entgegen.

WELLEN ||| Ihr Wellen bracht euch erst an blauen kieseln | Im waldestal wo sich die wege zwieseln. || Als bäche rolltet ihr durch sonniges land · | Verspriztet weinend am umgrünten strand. || Dann hat euch unter blitz und eisigen schlossen | Der fluss zur grossen flut hinausgestossen. || Am myrtenfels habt ihr euch wild gebäumt · | Auf unfruchtbarem sand seid ihr verschäumt. || Ihr spültet mit perlmutterfarbne leiber · | Ihr waret glückerfüllter lasten treiber · || Bis euch der sturm in weite öden jug · | An riff und klippe gellend euch zerschlug. ||

En invisibles fauces de ahora en más
revolcadas seréis sin saber de instante ya

de impulso y meta · no ya de racha y sotavento
por el mar cual corrientes sin margen en lo inmenso.

PRIMAVERAS DE JARDÍN

Brillo de áurea hoja lucida
brota de boscosa umbría..
¡Que dé la humilde retama,
del duelo sombra a la calma!

Jardines cerca y aroma de almendros
vi allí ojos plenos de sueño y ardor
del jardín quiero andar aún los senderos
bañar las manos en vello de flor.

¡Plumaje de aves más raras
en gráciles conos matas!
Navegan ebrias falenas
la canción, más fértil suena.

Fuente vertida con ese fulgor
chispas que esparce esbelto surtidor..
¿Me darán lumbre hoy, me darán lumbre?
¿Amaré el sueño de los ojos dulces?

En rico oropel de hayas, la arboleda
de aquí a allá recorremos, casi hasta el portal
y en el campo fuera vemos tras la verja
el almendro en flor una vez más.

Nun werdet ihr in unsichtbarem schlunde | Dahin gewälzt nicht wissend mehr von stunde || Von trieb und ziel · nicht mehr von wind und lee | Als uferlose ströme durch die see.

GARTENFRÜHLINGE ||| Schimmer aus lichtgoldnem blatte | Treibt aus dem waldigen finster.. | Dass die bescheidene ginster | Ruhe der trauer beschatte! || Nah in den gärten duften die mandeln | Dort sah ich augen voll glut und traum | Ich will die gärten wieder durchwandeln | Hände baden im blumigen flaum. || Seltnerer vögel gefieder | Büsche in zierlichen kegeln! | Trunkene falter segeln | Reicher ertönen dort lieder. || Kostbarer wie sie die quelle verstreut | Schmächtigem springbrunn funken entstieben.. | Werden sie leuchten leuchten mir heut? | Werd ich die süssen traum augen lieben?

Wir schreiten auf und ab im reichen flitter | Des buchenganges beinah bis zum tore | Und sehen aussen in dem feld vom gitter | Den mandelbaum zum zweitenmal im flore. ||

Buscamos libres de la sombra bancos
donde una voz extraña jamás nos dio temor ·
En süeños se cruzan nuestros brazos ·
Nos recreamos en largo y dulce resplandor

Con gratitud sentimos el susurro leve de las gotas
con que el vestigio de un destello nos cae de las copas
Y oímos y miramos en instantes mudos
golpear en el suelo los frutos maduros.

EPIFANÍA I

Para éste niño · para aquél amigo.
Yo veo en ti al dios
que temblando reconocí
hacia el que va mi devoción.

Llegaste el último día
cuando lánguido por la espera
cuando cansado de orar
me perdía yo en la noche:

Tú · revelado a mí en el rayo
que fluyó por mi oscuridad ·
En el paso que a la simiente
hizo florecer al instante.

EPIFANÍA III

Vuelve ahora la primavera ..
Consagras el camino el aire
y a nosotros que nos contemplas –
Balbucee a ti mi gratitud.

Wir suchen nach den schattenfreien bänken | Dort wo uns niemals fremde stimmen scheuchten · | In träumen unsre arme sich verschränken · | Wir laben uns am langen milden leuchten || Wir fühlen dankbar wie zu leisem brausen | Von wipfeln strahlenspuren auf uns tropfen | Und blicken nur und horchen wenn in pausen | Die reifen früchte an den boden klopfen.

KUNFTTAG I ||| Dem bist du kind · dem freund. | Ich seh in dir den Gott | Den schauernd ich erkannt | Dem meine andacht gilt. || Du kamst am lezten tag | Da ich von harren siech | Da ich des betens müd | Mich in die nacht verlor: || Du an dem strahl mir kund | Der durch mein dunkel floss · | Am tritte der die saat | Sogleich erblühen liess.

KUNFTTAG III ||| Nun wird es wieder lenz .. | Du weihst den weg die luft | Und uns auf die du schaust – | So stammle dir mein dank. ||

Antes que necia mente humana
le exigiera voz y hechos
ya el aliento del creador
animó en el espacio a cada cosa.

Cuando arde un ojo semejante
el agostado tronco medra ·
La tiesa tierra otra vez late
merced a un sacro corazón.

A LA VIDA Y LA MUERTE DE MAXIMIN: EL PRIMERO

Teníais los ojos turbios de sueños lejanos
Y ya no os preocupábais por el feudo sagrado.
Sentíais un aliento final por los recintos –
¡Alzad ahora la testa!: gracia habéis recibido.

En vuestros lánguidos y fríos años
Rompió una primavera de milagros nüevos ·
Con mano florida · con fulgor en los cabellos
Os apareció un dios que en vuestra casa ha entrado.

Uníos gozosos ya que no más angustiados
Habéis de enrojecer ante agotado esplendor:
También vosotros habéis oído el clamor de un dios
Y es la boca de un dios la que os ha besado.

No os quejéis más – pues fuisteis escogidos
También – de que vuestros días vuelan no cumplidos …
¡Alabad vuestra ciudad, que alumbró a un dios!
¡Alabad vuestra era, en la que un dios vivió!

Eh blöd der menschen sinn | Ihm ansann wort und tat | Hat schon des schöpfers hauch | Jed ding im raum beseelt. || Wenn solch ein auge glüht | Gedeiht der trockne stamm · | Die starre erde pocht | Neu durch ein heilig herz.

AUF DAS LEBEN UND DEN TOD MAXIMINS: DAS ERSTE ||| Ihr hattet augen trüb durch ferne träume | Und sorgtet nicht mehr um das heilige lehn. | Ihr fühltet endes-hauch durch alle räume – | Nun hebt das haupt! denn euch ist heil geschehn. || In eurem schleppenden und kalten jahre | Brach nun ein frühling neuer wunder aus · | Mit blumiger hand · mit schimmer um die haare | Erschien ein gott und trat zu euch ins haus. || Vereint euch froh da ihr nicht mehr beklommen | Vor lang verwichner pracht erröten müsst: | Auch ihr habt eines gottes ruf vernommen | Und eines gottes mund hat euch geküsst. || Nun klagt nicht mehr – denn auch ihr wart erkoren – | Dass eure tage unerfüllt entschwebt ... | Preist eure stadt die einen gott geboren! | Preist eure zeit in der ein gott gelebt!

EL AHORCADO

El interrogador:
Tú, al que bajé, cortando, de la horca ·¿me hablarás?

El ahorcado:
Cuando entre maldiciones y entre gritos
de toda la ciudad me arrastraron al portal
en cada uno que arrojaba piedras
que apoyaba anchos los brazos, lleno de desprecio
que estiraba el dedo sobre el hombro
del que tenía delante, ojos de par en par ·
vi uno de mis crímenes clavado
sólo que más delgado o embridado por temor.
Cuando ya en el lugar de ejecución, gesto adusto
del consejo mostróme ambas cosas: compasión
y asco, me dio risa: ‹¿es que no intuís
cuánto necesitáis de este pobre pecador?›
Virtud – que quebranté – sobre su rostro
y de mujer, doncella casta · aunque sea en verdad ·
¡puede así irradiar sólo si así peco!
Cuando me pusïeron el cuello en el lazo
malicioso preví yo mi trïunfo:
victorioso entraré alguna vez en vuestro seso
yo, el soterrado .. y en vuestra simiente
de héroe obraré al que se dedican canciones
como a un dios .. y antes de que os percatéis · curvo
esta rígida viga y la convierto en rueda.

DER GEHENKTE ||| Der Frager: | Den ich vom galgen schnitt · wirst du mir reden? || Der Gehenkte: | Als unter der verwünschung und dem schrei | Der ganzen stadt man mich zum tore schleppte | Sah ich in jedem der mit steinen warf | Der voll verachtung breit die arme stemmte | Der seinen finger reckte auf der achsel | Des vordermanns das aug weit aufgerissen · | Dass in ihm einer meiner frevel stak | Nur schmäler oder eingezäumt durch furcht. | Als ich zum richtplatz kam und strenger miene | Die Herrn vom Rat mir beides: ekel zeigten | Und mitleid musst ich lachen: ›ahnt ihr nicht | Wie sehr des armen sünders ihr bedürft?‹ | Tugend – die ich verbrach – auf ihrem antlitz | Und sittiger frau und maid · sei sie auch wahr · | So strahlen kann sie nur wenn ich so fehle! | Als man den hals mir in die schlinge steckte | Sah schadenfroh ich den triumf voraus: | Als sieger dring ich einst in euer hirn | Ich der verscharrte .. und in eurem samen | Wirk ich als held auf den man lieder singt | Als gott .. und eh ihrs euch versahet · biege | Ich diesen starren balken um zum rad.

LA PALABRA

Milagro o sueño de la lejanía
Traje a la linde de la tierra mía

Por que la norna gris duró mi espera
Encontrara el nombre en su venera –

Pudo estrecho y firme en mi poder
Por la marca brillar y florecer …

Y arribé una vez como el que viaja
Con una tenue y rica alhaja

Declara y ha buscado sin premura:
‹Nada duerme en el fondo de esta hondura›

De mi mano lüego se deslizó sin más
Y no ganó mi tierra el tesoro jamás …

Así aprendí yo la renuncia triste:
Que no haya cosa alguna si el verbo desiste.

DAS WORT ||| Wunder von ferne oder traum | Bracht ich an meines landes saum || Und harrte bis die graue norn | Den namen fand in ihrem born – || Drauf konnt ichs greifen dicht und stark | Nun blüht und glänzt es durch die mark … || Einst langt ich an nach guter fahrt | Mit einem kleinod reich und zahrt || Sie suchte lang und gab mir kund: | ›So schläft hier nichts auf tiefem grund‹ || Worauf es meiner hand entrann | Und nie mein land den schatz gewann … || So lernt ich traurig den verzicht: | Kein ding sei wo das wort gebricht.

[de *Días y hechos*]
(*trad. en colaboración con Lilian Gorter*)

*

Sobre el suelo apenas humedecido comienza de nuevo a levantarse el polvo. Tan abrasador es ya el sol matinal. En tanto ruedan los carruajes y rechinan los carros, la afanosa multitud se agolpa sobre el estrecho borde de sombra de la acera, que todos quieren utilizar. Cuán poco genuino es entonces el olor del lirio de los valles saliendo de cestas pobres y molesto, como si la iglesia abierta quisiera comunicar algo al empedrado del vapor que encumbra.

DESPUÉS DE LA TORMENTA

Las lilas han palidecido y su olor menguó · pero la hierba y el follaje están más oscuros y apretados .. el jardín está húmedo y fresco y casi despojado de gente. Madrugada de día festivo que amenaza con lluvia. Y mientras las campanas tañen en conjunto, gotea, agregándose a la ya abundante del suelo, nueva cera de los cirios fríos fijados sobre los castaños.

CONVERSACIÓN CON EL VIENTO

Desde la calle donde se abatía espeso polvo caminé lentamente subiendo la montaña. Y el viento sopló: ¿no alabas el aliento pleno y fresco de la intemperie? – ‹el pálido y anhelante de las flores en racimo de la linde del campo› el arroyo que ora balbucea ora murmura y a las aves no ahorra respuesta alguna – ‹escucho expectante, creo oír voces humanas› los setos blancos de puras flores las hierbas ondulantes – ‹sí, sobre éstas parece que hicieras resbalar blancas sombras, en aquéllos me asustan las abejas› ¡Ve ahora!, a nosotros por nosotros mismos ya no nos comprendes más.

*

Christian Morgenstern

Introducción, sinopsis general

La oveja lunar

Tan sólo sobre la poesía ‹La oveja lunar› podría escribirse un grueso libro, por cierto, qué digo, más de un grueso libro. Habría allí que revelar en un capítulo las relaciones de cada verso con la filosofía kanteana en particular, además de la crítica de la misma contenida en él, dado que el autor, a todas luces –como también lo delata la dedicatoria–, quiere dar la cosa en sí por sabida; en otro capítulo habría que tratar el aspecto de la cuestión concerniente a las ciencias naturales, si ha de establecerse entre la oveja lunar [*Mondschaf*] y el imbécil [*Mondkalb: monstruo, feto informe, imbécil; lit. ‹ternero lunar›*] (cf. pág. 72) una serie, o si estamos aquí en presencia de un tipo animal o aun humano completamente nuevo, caso en el que habría que investigar, en qué medida, por ejemplo, la oveja lunar designa un hombre determinado, y qué conclusiones podrían sacarse luego de todo esto para la propia evolución de Uds., para nuestro juicio acerca de esta evolución, para el efecto de esta evolución, en tanto fuera previsible, y finalmente para el valor del efecto eventual de tal evolución; además, si, y cuánto podría el opus estar influenciado o, por cierto, sugerido por el paisaje bucólico del pintor Müller ‹La esquila de las ovejas›, a lo cual, por otra parte, es capaz de conducirnos la homofonía del vocablo esquila [*Schur*] con el francés jour (de la gloire) –una ‹incursión en lo político›–; y finalmente, si con la traducción latina de la ‹oveja lunar› habríamos o no logrado alcanzar y caracterizar la poesía de los cantos litúrgicos de la edad media, en cuya circunstancia apenas podría yo renunciar a una breve digresión dirigida al campo de mi especialidad, los macarrónicos, por no mencionar siquiera el punto de vista poético-crítico y de las bellas letras.

La oveja lunar

La oveja lunar está en vasta llanura.
Aguarda y aguarda la gran tonsura.
La oveja lunar.

La oveja lunar corta un tallo en el camino
y va luego al hogar, a su pasto alpino.
La oveja lunar.

La oveja lunar se dice en sueños a sí misma:
‹soy el espacio oscuro del cosmos que se abisma.›
La oveja lunar.

La oveja lunar yace de día muerta sobre el flanco.
El sol es rojo, su cuerpo es blanco.
La oveja lunar.

TRADUCCIÓN LATINA

Lunovis

Lunovis in planitie stat
cultrumque magn' exspectitat.
Lunovis.

Lunovis herba rapta it
in montes, unde cucurrit.
Lunovis.

Lunovis habet somnium:
Se culmen rer' ess' omnium.
Lunovis.

Lunovis mane mortuumst.
Sol ruber atque ips' albumst.
Lunovis.

Das Mondschaf ||| Das Mondschaf steht auf weiter Flur. | Es harrt und harrt der großen Schur. | Das Mondschaf. || Das Mondschaf rupft sich einen Halm | und geht dann heim auf seine Alm. | Das Mondschaf. || Das Mondschaf spricht zu sich im Traum: | »Ich bin des Weltalls dunkler Raum.« | Das Mondschaf. || Das Mondschaf liegt am Morgen tot. | Sein Leib ist weiß, die Sonn ist rot. | Das Mondschaf.

Comienzo de las notas: Jeremias Mueller

O v e j a l u n a r = Procuraduría [*Mundschaft*] = aproximadamente: Sancta Simplicitas*

e s t á : aquí tanto como: sueña.

e n v a s t a l l a n u r a : significa el paisaje inabarcable de lo humano.

a g u a r d a y a g u a r d a [*h a r r t u n d h a r r t*]: repárese en la involuntaria homofonía con hart (durus), por cuyo medio aparece ilustrada fonéticamente la ineluctabilidad de la espera.

l a g r a n t o n s u r a : tonsura [*Schur*] = jour**: dies iræ, dies illa***.

c o r t a u n t a l l o : el hombre se modera en la resignación. Cf. la frase clásica del efebo, que se hace a la mar con mil mástiles, etc. Podría también decirse: «renunciar es tu mandato, has de renunciar.»

y v a l u e g o a l h o g a r , a s u p a s t o a l p i n o : va, camina. No corre, ni salta. En ello se cifra, como en el tierno, íntimo ‹hogar› [*heim*] –un vocablo, que sólo tiene el alemán– una nostálgica devoción sin rencor. Pasto alpino [*Alm*] alude a que el terruño [*Heimat*] del renunciante, acaso y, no obstante, de cualquier modo, ha de pensarse a una altura moderada.

l a o v e j a l u n a r d i c e : dice. Para cantar carece ya por cierto de la frescura necesaria. ‹Dice› es solemne, apático; mas, con todo, intenso y consciente.

a s í m i s m a : no a otros. Es de espíritu solitario, y delata este rasgo aun en sueños.

e n s u e ñ o s : el sueño es para la oveja lunar el mismo elemento que para el pez las aguas.

s o y e l e s p a c i o o s c u r o d e l c o s m o s : la oveja lunar, en su melancolía, olvida por completo las estrellas. Su pensamiento se va emparentando lentamente a la noche de la muerte que despunta.

y a c e : ya se ha desplomado, quizás entre las dos y las cinco de la mañana.

s u c u e r p o e s b l a n c o : ha permanecido inocente como la nieve. Pía e indulgente, ha sobrellevado y dado fin a su destino.

e l s o l e s r o j o : ¿Qué le importa a la esfera del sol la oveja lunar? Ella conserva sus rojas mejillas. Su salud brutal se vanagloria con crueldad indiferente del blanco dolor del alma humana doblegada. Cf. también Goethe: alma humana, etc.

* *Santa Simplicidad.*
** *día (fr.).*
*** *día de la ira, día del juicio.*

Hugo von Hofmannsthal

Tercetos sobre la fugacidad

I.

En las mejillas siento aún su aliento:
¿Cómo püede ser, que estos días que están cerca,
se hayan ido, ido para siempre y pasado por entero?

Esto es algo que nadie concibe en el fondo,
y demasiado horrible para la queja:
que todo se deslice y fluya ante uno todo,

y que mi propio yo, por nada impedido,
desde un niño hacia mí se deslizara, como
un perro de inquietante extrañeza, enmudecido.

Luego: que yo también füi hace cïen años
y mis ancestros, con la mortaja por vestido,
están como mi propio pelo conmigo emparentados,

como mi propio pelo en uno conmigo transformados.

II.

¡Las horas! en que el claro azul miramos absortos
del mar, y entendemos la müerte,
sin espanto, tan fácilmente, ceremoniosos,

como niñas, que muy pálidas püeden verse,
con grandes ojos, y que siempre tïenen frío,
mirando mudas ante sí cuando anochece,

Terzinen über Vergänglichkeit ||| **I.** || Noch spür ich ihren Atem auf den Wangen: | Wie kann das sein, daß diese nahen Tage | Fort sind, für immer fort, und ganz vergangen? || Dies ist ein Ding, das keiner voll aussinnt, | Und viel zu grauenvoll, als daß man klage: | Daß alles gleitet und vorüberrinnt || Und daß mein eignes Ich, durch nichts gehemmt, | Herüberglitt aus einem kleinen Kind | Mir wie ein Hund unheimlich stumm und fremd. || Dann: daß ich auch vor hundert Jahren war | Und meine Ahnen, die im Totenhemd, | Mit mir verwandt sind wie mein eignes Haar, || So eins mit mir als wie mein eignes Haar.|| **II.** || Die Stunden! wo wir auf das helle Blauen | Des Meeres starren und den Tod verstehn, | So leicht und feierlich und ohne Grauen, || Wie kleine Mädchen, die sehr blaß aussehn, | Mit großen Augen, und die immer frieren, | An einem Abend stumm vor sich hinsehn ||

y saben que ahora, de la vida el fluido
desde sus somnolientos miembros pasa, calmo, a la grama
y árboles; se ornan, lánguidas de haber sonreído,

tal como una santa, que su sangre derrama.

III.

De la misma materia somos que los süeños,
y los süeños abren los ojos, lo mismo
que bajo los cerezos los niños pequeños,

desde cuya copa alza el curso áureo y lívido
la luna llena por la noche extensa.
... No emergen nuestros sueños de un modo distinto,

están presentes, viven cual niño que rïera,
no, en su ascenso y descenso flotantes, menos grandes
que luna llena, que desde copas despïerta;

a su urdimbre lo más íntimo se abre;
cual manos espectrales en cerrado aposento
en nosotros están, siempre vivaces.

Y tres son uno: un hombre, una cosa, un sueño.

IV.

Salen de vez en vez mujeres jamás amadas
como niñas en sueño a nuestro encuentro
e indecible emoción es comtemplarlas,

como si alguna vez mucho, lejanos senderos
hubieran con nosotros al câer la tarde andado,
mientras mueve las copas el aliento

Und wissen, daß das Leben jetzt aus ihren | Schlaftrunknen Gliedern still hinüberfließt | In Bäum und Gras, und sich matt lächelnd zieren || Wie eine Heilige, die ihr Blut vergießt. || **III.** || Wir sind aus solchem Zeug, wie das zu Träumen, | Und Träume schlagen so die Augen auf | Wie kleine Kinder unter Kirschenbäumen, || Aus deren Krone den blaßgoldnen Lauf | Der Vollmond anhebt durch die große Nacht. | ... Nicht anders tauchen unsre Träume auf, || Sind da und leben wie ein Kind, das lacht, | Nicht minder groß im Auf- und Niederschweben | Als Vollmond, aus Baumkronen aufgewacht, || Das Innerste ist offen ihrem Weben; | Wie Geisterhände in versperrtem Raum | Sind sie in uns und haben immer Leben. || Und drei sind Eins: ein Mensch, ein Ding, ein Traum. || **IV.** || Zuweilen kommen niegeliebte Frauen | Im Traum als kleine Mädchen uns entgegen | Und sind unsäglich rührend anzuschauen, || Als wären sie mit uns auf fernen Wegen | Einmal an einem Abend lang gegangen, | Indes die Wipfel atmend sich bewegen ||

y cae aroma y noche y miedo, y a los lados
del sendero, de nuestro sendero y su negror,
en luz crepuscular lucen estanques callados,

y, espejos de nuestro anhelo, ensueñan fulgor,
y ante lo que se cierne, toda dulce palabra,
el aire vespertino, estelar primer fulgor,

se estremecen hondo las almas como hermanas
y están tristes y plenas de esplendor triunfal,
por la intüición honda, que la vida magna

comprende, y su rigor y majestad.

Und Duft herunterfällt und Nacht und Bangen, | Und längs des Weges, unsres Wegs, des dunkeln, | Im Abendschein die stummen Weiher prangen || Und, Spiegel unsrer Sehnsucht, traumhaft funkeln, | Und allen leisen Worten, allem Schweben | Der Abendluft und erstem Sternefunkeln || Die Seelen schwesterlich und tief erbeben | Und traurig sind und voll Triumphgepränge | Vor tiefer Ahnung, die das große Leben || Begreift und seine Herrlichkeit und Strenge.

Rainer Maria Rilke

[de *El libro de horas*]

[…]

¿**E**s que se ama a un padre? ¿No se va,
como de mí te fuiste, el rigor en la faz,
uno del indefenso vacío de sus manos?
¿No pone uno su voz agostada, con cuidado,
en antigüos libros, que raramente lee?

Como ante divisoria de aguas, ¿no fluye en fuga
desde su corazón uno, a goce y amargura?
Para nosotros, ¿no es el padre lo que *füe*;
los años del pasado, pensado en la extrañeza,
el gesto envejecido, müerta vestimenta,
manos marchitas, vuelto el cabello palidez?
Y aunque haya sido un héroe para su tïempo,
él es la hoja que cae, cuando crecemos.

Y una pesadilla nos es su diligencia,
y su voz en pïedra se nos ha transformado,…
de lo que dice, ser quisïéramos esclavos,
mas oímos sus palabras sólo a medias.
Hace el magno drama entre él y nosotros
demasiado rüido como para entenderse;
de su boca podemos ver las formas tan sólo,
de las que caen sílabas, y ellas perecen.
Así estamos de él lejos y más que alejados,
aunque vasto el amor aún nos tenga entretejidos;
sólo cuando él haya de morir en este astro,
veremos, que en este astro él ha vivido.

[…]

[…] ***Liebt man denn einen Vater?*** Geht man nicht, | wie du von mir gingst, Härte im Gesicht, | von seinen hülflos leeren Händen fort? | Legt man nicht leise sein verwelktes Wort | in alte Bücher, die man selten liest? || Fließt man nicht wie von einer Wasserscheide | von seinem Herzen ab zu Lust und Leide? | Ist uns der Vater denn nicht das, was *war*; | vergangne Jahre, welche fremd gedacht, | veraltete Gebärde, tote Tracht, | verblühte Hände und verblichnes Haar? | Und war er selbst für seine Zeit ein Held, | er ist das Blatt, das, wenn wir wachsen, fällt. || Und seine Sorgfalt ist uns wie ein Alb, | und seine Stimme ist uns wie ein Stein, – | wir möchten seiner Rede hörig sein, | aber wir hören seine Worte halb. | Das große Drama zwischen ihm und uns | lärmt viel zu laut, einander zu verstehn, | wir sehen nur die Formen seines Munds, | aus denen Silben fallen, die vergehn. | So sind wir noch viel ferner ihm als fern, | wenn auch die Liebe uns noch weit verwebt, | erst wenn er sterben muß auf diesem Stern, | sehn wir, daß er auf diesem Stern gelebt. […]

La pantera

En el Jardin des Plantes, París

Su mirada está del paso de las rejas
tan cansada, que no retiene ya objeto alguno.
Para ella, es como si mil rejas hubiera
y detrás de las mil rejas ningún mundo.

La marcha muelle de trancos dúctiles y recios
girando de un ínfimo círculo en la nada
es como una danza de fuerza en torno a un centro,
en que se yergue una voluntad narcotizada.

Sólo a veces, permite en silencio la apertura
a la pupila el velo… E ingresa una figura:
por la tensa calma de los miembros va a correr,
para en el corazón cesar, luego, de ser.

Eranna a Safo

Oh salvaje, lejana lanzadora:
como una lanza entre otras cosas, yacido
he entre los míos. Tu sonido
me lanzó lejos. No sé *adónde* me he ido.
Nadie puede regresarme ahora.

Mis hermanas me piensan, tejen en el telar,
y llena la casa cada paso familiar.
Sólo yo estoy distante y cedida,
y tiemblo como un ruego;

Der Panther | *Im Jardin des Plantes, Paris* ||| Sein Blick ist vom Vorübergehn der Stäbe | so müd geworden, daß er nichts mehr hält. | Ihm ist, als ob es tausend Stäbe gäbe | und hinter tausend Stäben keine Welt. || Der weiche Gang geschmeidig starker Schritte, | der sich im allerkleinsten Kreise dreht, | ist wie ein Tanz von Kraft um eine Mitte, | in der betäubt ein großer Wille steht. || Nur manchmal schiebt der Vorhang der Pupille | sich lautlos auf –. Dann geht ein Bild hinein, | geht durch der Glieder angespannte Stille – | und hört im Herzen auf zu sein.

Eranna an Sappho ||| O du wilde weite Werferin: | Wie ein Speer bei andern Dingen | lag ich bei den Meinen. Dein Erklingen | warf mich weit. Ich weiß nicht *wo* ich bin. | Mich kann keiner wiederbringen. || Meine Schwestern denken mich und weben, | und das Haus ist voll vertrauter Schritte. | Ich allein bin fern und fortgegeben, | und ich zittere wie eine Bitte; |

pues la bella diosa arde en el centro
de sus mitos, y vive ella mi vida.

Safo a Eranna

La inquietud quiero traerte si reposas,
vara ceñida de zarcillos, agitarte,
como el morir quiero atravesarte
y como la tumba derivarte
al todo: a todas estas cosas.

Improvisaciones desde el invierno en Capri

<I>

A diario te me yergues ante el corazón
escarpada, sierra, piedra,
tierra inculta, no-senda: dios, en el que yo
solo subo y caigo y yerro…, a diario en lo en mí
andado ayer, en círculo otra vez allí
entrando.
Señalando me toma el viento en la encrucijada
a veces, y hacia un sendero me lanza,
o en lo quieto me bebe un camino.
Pero tu voluntad libre de todo dominio
como alumbre senderos aglutina,
hasta que ellos –viejas, inconstantes estrías–
se pierden en grisalla del abismo.

denn die schöne Göttin in der Mitte | ihrer Mythen glüht und lebt mein Leben.

Sappho an Eranna ||| Unruh will ich über dich bringen, | schwingen will ich dich, umrankter Stab. | Wie das Sterben will ich dich durchdringen | und dich weitergeben wie das Grab | an das Alles: allen diesen Dingen.

Improvisationen aus dem Capreser Winter ||| <I> || Täglich stehst du mir steil vor dem Herzen, | Gebirge, Gestein, | Wildnis, Un-weg: Gott, in dem ich allein | steige und falle und irre …, täglich in mein | gestern Gegangenes wieder hinein | kreisend. | Weisend greift mich manchmal am Kreuzweg der Wind, | wirft mich hin, wo ein Pfad beginnt, | oder es trinkt mich ein Weg im Stillen. | Aber dein unbewältigter Willen | zieht die Pfade zusamm wie Alaun, | bis sie, als alte haltlose Rillen, | sich verlieren ins Abgrundsgraun … ||

Deja, cerrados, déjame, los ojos,
cual con atragantados ojos, deja
que, la espalda apoyada en los colosos,
sobre tu borde esté a la espera,
que el vértigo con el que me deshago
mis sentidos pasmados
vuelva a poner en su lugar.
¿Es que todo se mueve en mí? ¿No hay de firme nada
que insista en el derecho
de su peso? Lo mío mejor y con más miedo…
Y el vórtice lo lleva como a nada
consigo hacia la hondura…

Rostro mío, rostro:
¿de quién eres? ¿para qué cosas
eres rostro?
¿Cómo puedes ser rostro para un interior tal,
en el que, formando algo, sin cesar
se aglomeran comienzo y dilución?
¿Tiene el bosque un rostro?
¿El basalto del peñón
no se yergue allí sin rostro?

¿Es que no se eleva el mar
sin rostro alguno
desde la profundidad?
¿No devuelve él el cielo a la mirada,
sin frente, sin boca y sin quijada?

Los animales, ¿no vienen a nosotros,
a veces, como si rogasen: toma mi rostro?
Su rostro les pesa en demasía,
y con él adentran su poquito
de alma demasiado

Laß mich, laß mich, die Augen geschlossen, | wie mit verschluckten Augen, laß | mich, den Rücken an den Kolossen, | warten, an deinem Rande, daß | dieser Schwindel, mit dem ich verinne | meine hingerissenen Sinne | wieder an ihre Stelle legt. | Regt sich denn Alles in mir? Ist kein Festes, | das bestünde auf seines Gewichts | Anrecht? Mein Bangestes und mein Bestes … | Und der Wirbel nimmt es wie nichts | mit in die Tiefen … || Gesicht, mein Gesicht: | wessen bist du? für was für Dinge | bist du Gesicht? | Wie kannst du Gesicht sein für so ein Innen, | drin sich immerfort das Beginnen | mit dem Zerfließen zu etwas ballt. | Hat der Wald ein Gesicht? | Steht der Berge Basalt | gesichtlos nicht da? || Hebt sich das Meer | nicht ohne Gesicht | aus dem Meergrund her? | Spiegelt sich nicht der Himmel drin, | ohne Stirn, ohne Mund, ohne Kinn? || Kommen einem die Tiere nicht | manchmal, als bäten sie: nimm mein Gesicht? | Ihr Gesicht ist ihnen zu schwer, | und sie halten mit ihm ihr klein- | wenig Seele zu weit hinein |

en la vida. ¿Y nosotros?
Animales del alma, conturbados
por todo en nuestro interior, no listos todavía
para nada, almas
paciendo,
¿no imploramos, de noche, a quien depara,
el no-rostro, que es parte
de nuestra oscuridad?

Oscuridad mía, estoy contigo, oscuridad,
y afuera, a nuestro lado, pasa todo;
me creciese –quisiera–, como a un animal,
una voz, un grito solo
para todo… Pues, qué me importa la cantidad
de las palabras, que vienen y ya han huido,
si una voz de ave, tantos miles
de veces en un grito,
a un corazón ínfimo hace tan vasto y uno
con el corazón del bosque, el corazón del aire,
y para Él tan claro y tan audible…:
el que una y otra vez, cuando amanece,
asciende: escarpadísima pïedra.
Si sobre mi cerebro acumulo
mi corazón y mi ansia y mi soledad encima:
qué chico todo queda,
porque *Él* predomina.

El interior de las rosas

¿Dónde hay para el adentro de aquí
un afuera? ¿Sobre qué dolor
se tiende un lienzo así?

ins Leben. Und wir? | Tiere der Seele,verstört | von allem in uns, noch nicht | fertig zu nichts, wir weidenden | Seelen, | flehen wir zu dem Bescheidenden | nächtens nicht um das Nicht-Gesicht, | das zu unserem Dunkel gehört? || Mein Dunkel, mein Dunkel, da steh ich mit dir, | und alles geht draußen vorbei; | und ich wollte, mir wüchse, wie einem Tier, | eine Stimme, ein einziger Schrei | für alles –. Denn was soll mir die Zahl | der Worte, die kommen und fliehn, | wenn ein Vogellaut, vieltausendmal, | geschrien und wieder geschrien, | ein winziges Herz so weit macht und eins | mit dem Herzen der Luft, mit dem Herzen des Hains | und so hell und so hörbar für Ihn…: | der immer wieder, sooft es tagt, | aufsteigt: steilstes Gestein. | Und türm ich mein Herz auf mein Hirn und mein | Sehnen darauf und mein Einsamsein: | wie bleibt das klein, | weil *Er* es überragt.

Das Roseninnere ||| Wo ist zu diesem Innen | ein Außen? Auf welches Weh | legt man solches Linnen? |

Qué cielos se reflejan allí
dentro, en el lago interior
de estas abiertas rosas,
despreocupadas, observa:
cómo, süeltas, en lo suelto flotan,
como si jamás pudiera
cegarlas una temblorosa mano.
Casi no pueden sostenerse, no,
ellas mismas; muchas se dejaron
colmar y rebasaron
de espacio interior
hacia los días, que se cierran
más y más de pleno,
hasta que el verano todo se convierta
en un recinto, un recinto en un sueño.

El laúd

Soy el laúd. Si tu deseo fuera
mi cuerpo describir, sus bellas, abovedadas
franjas, habla cual si de un higo hablaras,
maduro, abovedado. Exagera

lo oscuro que en mí ves. La oscuridad
era de Tullia. En su pubis no había
tanta, y su vellosidad encendida
era un salón de luz. Aquí y allá

tomaba algo de son de mi corteza
en su rostro, y cantaba con mi acompañamiento.
Entonces me tensaba yo contra su flaqueza,
y de ella por fin mi interior estaba dentro.

Welche Himmel spiegeln sich drinnen | in dem Binnensee | dieser offenen Rosen, | dieser sorglosen, sieh: | wie sie lose im Losen | liegen, als könnte nie | eine zitternde Hand sie verschütten. | Sie können sich selber kaum | halten; viele ließen | sich überfüllen und fließen | über von Innenraum | in die Tage, die immer | voller und voller sich schließen, | bis der ganze Sommer ein Zimmer | wird, ein Zimmer in einem Traum.

Die Laute ||| Ich bin die Laute. Willst du meinen Leib | beschreiben, seine schön gewölbten Streifen: | sprich so, als sprächest du von einer reifen | gewölbten Feige. Übertreib || das Dunkel, das du in mir siehst. Es war | Tullias Dunkelheit. In ihrer Scham | war nicht so viel, und ihr erhelltes Haar | war wie ein heller Saal. Zuweilen nahm || sie etwas Klang von meiner Oberfläche | in ihr Gesicht und sang zu mir. | Dann spannte ich mich gegen ihre Schwäche, | und endlich war mein Inneres in ihr.

A Hölderlin

Permanencia, ni aun en lo más familiar
no es dada; de las colmadas imágenes
el espíritu se precipita demasiado de súbito
a las a ser colmadas; mares
hay sólo en lo eterno. Aquí, es caer
lo más eficiente. Del sentimiento logrado
seguimos cayendo hacia abajo, a lo intuido.

Para ti, excelso, era, para ti era, conjurador, una vida
entera la imagen urgente, cuando la proferías,
se cerraba el renglón como destino, una muerte había
aun en el más suave, y entrabas en ella; mas
el dios en vanguardia te conducía por sobre ella hacia delante.

¡Oh, espíritu ambulante, ambulantísimo! Cómo habitan
todos en el cálido poema, en casa, y siguen largo tiempo
en la estrecha comparación. Partícipes. Sólo tú
marchas como la luna. Y abajo se aclara y oscurece
tu paisaje nocturnal, presa de un susto sagrado,
que sientes en despedidas. Nadie
lo ofreció más sublime, lo devolvió al todo
más íntegro, menos indigente. Así también
jugaste sagradamente a través de años ya no calculados
con la dicha infinita, como si no estuviera dentro, sino
tirada, sin pertenecer a nadie, en la suave hierba de la tierra,
abandonada por los niños divinos. Ay, lo que los Supremos
ansían, lo pusiste, sin deseo, piedra sobre piedra: se irguió.
Mas, ni aun su derrumbe
te indujo a error.

An Hölderlin ||| Verweilung, auch am Vertrautesten nicht, | ist uns gegeben; aus den erfüllten | Bildern stürzt der Geist zu plötzlich zu füllenden; Seeen | sind erst im Ewigen. Hier ist Fallen | das Tüchtigste. Aus dem gekonnten Gefühl | überfallen hinab ins geahndete, weiter. || Dir, du Herrlicher, war, dir war, du Beschwörer, ein ganzes | Leben das dringende Bild, wenn du es aussprachst, | die Zeile schloß sich wie Schicksal, ein Tod war | selbst in der lindesten, und du betratest ihn; aber | der vorgehende Gott führte dich drüben hervor. || O du wandelnder Geist, du wandelndster! Wie sie doch alle | wohnen im warmen Gedicht, häuslich, und lang | bleiben im schmalen Vergleich. Teilnehmende. Du nur | ziehst wie der Mond. Und unten hellt und verdunkelt | deine nächtliche sich, die heilig erschrockene Landschaft, | die du in Abschieden fühlst. Keiner | gab sie erhabener hin, gab sie ans Ganze | heiler zurück, unbedürftiger. So auch || spieltest du heilig durch nicht mehr gerechnete Jahre | mit dem unendlichen Glück, als wär es nicht innen, läge | keinem gehörend im sanften | Rasen der Erde umher, von göttlichen Kindern verlassen. | Ach, was die Höchsten begehren, du legtest es wunschlos | Baustein auf Baustein: es stand. Doch selber sein Umsturz | irrte dich nicht. ||

¿Por qué, si alguien así, eterno, fue, seguimos
desconfiando de lo terrenal? En vez de, con seriedad,
aprender los sentimientos para qué
futura inclinación, en el espacio?

Llama algo en casi todas las cosas al contacto,
en toda vuelta un hálito: ¡atención!
Un día al que, extraños, le pasamos al lado,
resuelve en el futuro hacerse don.

¿Quién cuenta nuestros frutos? Y a nosotros,
¿quién nos separa de años antiguos y pasados?
Desde el principio, ¿qué hemos experimentado,
sino que uno se reconoce en otro?

¿Que se entusiasma en nosotros lo indiferente?
¡Oh falda del prado, oh casa, oh luz crepuscular,
casi a visión lo llevas de repente,
y estás a nuestro lado, abrazada al abrazar!

Un espacio alcanza a través de todo ser:
espacio interior sideral. Nos atraviesa
de aves mudas el vuelo. ¡Oh yo, que quiero crecer,
crece en mí el árbol, si miro hacia fuera!

Me preocupo, y en mí está la casa.
Me amparo, y en mí está el amparo.
Amante, que llegué a ser: junto a mí descansa
la imagen de la bella creación y se va en llanto.

Was, da ein solcher, Ewiger, war, mißtraun wir | immer dem Irdischen noch? Statt am Vorläufigen ernst | die Gefühle zu lernen für welche | Neigung, künftig im Raum?

Es winkt zu Fühlung fast aus allen Dingen,| aus jeder Wendung weht es her: Gedenk! | Ein Tag, an dem wir fremd vorübergingen, | entschließt im künftigen sich zum Geschenk. || Wer rechnet unseren Ertrag? Wer trennt | uns von den alten, den vergangnen Jahren? | Was haben wir seit Anbeginn erfahren, | als dass sich eins im anderen erkennt? || Als dass an uns Gleichgültiges erwarmt? | O Haus, o Wiesenhang, o Abendlicht, | auf einmal bringst du's beinah zum Gesicht | und stehst an uns, umarmend und umarmt. || Durch alle Wesen reicht der eine Raum: | Weltinnenraum. Die Vögel fliegen still | durch uns hindurch. O, der ich wachsen will, | ich seh hinaus, und in mir wächst der Baum. || Ich sorge mich, und in mir steht das Haus. | Ich hüte mich, und in mir ist die Hut. | Geliebter, der ich wurde: an mir ruht | der schönen Schöpfung Bild und weint sich aus.

La octava elegía

dedicada a Rudolf Kassner

Con todos los ojos ve la criatura
lo abierto. Sólo están nuestros ojos
como invertidos, por entero puestos
como trampas a su alrededor,
y en torno a su libre salida.
Lo que afuera *es*, lo sabemos tan sólo
por un rostro de animal; pues ya al niño
reciente lo volvemos y forzamos
a que vea hacia atrás conformación,
no lo abierto, que es tan profundo
en cara de animal. Libre de muerte.
A *ella* la vemos sólo nosotros:
el animal libre tiene su ocaso
siempre tras sí, y ante sí a Dios,
y cuando va, va hacia la eternidad,
del mismo modo en que van las fuentes.
Nosotros jamás tenemos, ni un día,
el puro espacio adelante, hacia el cual
las flores se abren sin fin. Siempre es mundo y
nunca ningún sitio sin no: lo puro,
invigilado, lo que se respira y
sin fin se *sabe* y no se ansía. En tanto
niño uno se pierde en ello en calma
y es sacudido. O aquél muere y lo *es*.
Pues cerca de la muerte no se ve
la muerte más, y se mira *hacia fuera*
absorto, quizá con vasta mirada

Die achte Elegie | *Rudolf Kassner zugeeignet* ||| Mit allen Augen sieht die Kreatur | das Offene. Nur unsre Augen sind | wie umgekehrt und ganz um sie gestellt | als Fallen, rings um ihren freien Ausgang. | Was draußen *ist*, wir wissens aus des Tiers | Antlitz allein; denn schon das frühe Kind | wenden wir um und zwingens, daß es rückwärts | Gestaltung sehe, nicht das Offne, das | im Tiergesicht so tief ist. Frei von Tod. | *Ihn* sehen wir allein; das freie Tier | hat seinen Untergang stets hinter sich | und vor sich Gott, und wenn es geht, so gehts | in Ewigkeit, so wie die Brunnen gehen. | *Wir* haben nie, nicht einen einzigen Tag, | den reinen Raum vor uns, in den die Blumen | unendlich aufgehn. Immer ist es Welt | und niemals Nirgends ohne Nicht: das Reine, | Unüberwachte, das man atmet und | unendlich *weiß* und nicht begehrt. Als Kind | verliert sich eins im Stilln an dies und wird | gerüttelt. Oder jener stirbt und *ists*. | Denn nah am Tod sieht man den Tod nicht mehr | und starrt *hinaus*, vielleicht mit großem Tierblick. | Liebende, wäre nicht der andre, der | die Sicht verstellt, sind nah daran und staunen ... |

de animal. Los amantes, si el otro,
que tapa la vista, no estuviera,
están cerca de ello y asombrados…
Como por descuido se abre para ellos
tras el otro… Pero por sobre él
nadie avanza, y vuelve a hacérsele mundo.
Siempre vueltos hacia la creación, vemos
sólo en ella el reflejo de lo libre,
que oscurecemos. O que un animal,
mudo, alce la vista, atravesándonos
en calma. Esto se llama destino:
estar enfrente y nada sino eso,
y siempre enfrente.

Si hubiera conciencia como la nuestra
en el seguro animal, que en opuesta
dirección se acerca: nos giraría
con su paso. Mas su ser es para él
infinito, inaprehendido y sin vista
de su estado, puro, cual su horizonte.
Y donde vemos futuro, él ve el todo,
y a sí en el todo y salvado por siempre.

Y hay con todo en el cálido animal
alerta, el peso e inquietud de una gran
melancolía. Pues también a él
lo afecta siempre, lo que a menudo
nos subyuga: el recuerdo, como si
ya una vez aquello que se persigue
hubiera sido más cercano y fiel,
su contacto infinitamente tierno.
Aquí todo es distancia, y era allá
respiración. Después de la primera
patria, ambigua es para él la otra y ventosa.

Wie aus Versehn ist ihnen aufgetan | hinter dem andern ... Aber über ihn | kommt keiner fort, und wieder wird ihm Welt. | Der Schöpfung immer zugewendet, sehn | wir nur auf ihr die Spiegelung des Frein, | von uns verdunkelt. Oder daß ein Tier, | ein stummes, aufschaut, ruhig durch uns durch. | Dieses heißt Schicksal: gegenüber sein | und nichts als das und immer gegenüber. || Wäre Bewußtheit unsrer Art in dem | sicheren Tier, das uns entgegenzieht | in anderer Richtung –, riß es uns herum | mit seinem Wandel. Doch sein Sein ist ihm | unendlich, ungefaßt und ohne Blick | auf seinen Zustand, rein, so wie sein Ausblick. | Und wo wir Zukunft sehn, dort sieht es Alles | und sich in Allem und geheilt für immer. || Und doch ist in dem wachsam warmen Tier | Gewicht und Sorge einer großen Schwermut. | Denn ihm auch haftet immer an, was uns | oft überwältigt, – die Erinnerung, | als sei schon einmal das, wonach man drängt, | näher gewesen, treuer und sein Anschluß | unendlich zärtlich. Hier ist alles Abstand, | und dort wars Atem. Nach der ersten Heimat | ist ihm die zweite zwitterig und windig. |

Oh dicha de la *pequeña* criatura,
que *queda* en el seno en que maduró;
dicha, oh, del mosquito, que aún brinca *dentro*,
hasta en sus bodas: pues seno es todo.
Y mira el ave a medias segura,
que conoce casi a ambas por su origen,
como si fuera ella un alma etrusca,
de un muerto, al que un espacio acogió,
mas con la quieta figura por tapa.
Y qué atónito aquél, que ha de volar
y proviene de un seno. De sí
como asustado, surca estremecido
el aire, como la raja una taza.
Así hiende la huella del murciélago
la porcelana del atardecer.

Y nosotros: ¡espectadores, siempre,
por doquier, vueltos al todo y jamás
hacia fuera! Nos colma. Lo ordenamos.
Se desintegra. Lo reordenamos
y nos desintegramos a la vez.

¿Quién nos ha invertido de tal modo,
que hagamos lo que hagamos, la postura
adoptamos del que parte? Como él
sobre la última colina, que todo
su valle otra vez le muestra, se vuelve,
se detiene y demora: así vivimos,
y sin cesar jamás de despedirnos.

O Seligkeit der *kleinen* Kreatur, | die immer *bleibt* im Schooße, der sie austrug; | o Glück der Mücke, die noch *innen* hüpft, | selbst wenn sie Hochzeit hat: denn Schooß ist Alles. | Und sieh die halbe Sicherheit des Vogels, | der beinah beides weiß aus seinem Ursprung, | als wär er eine Seele der Etrusker, | aus einem Toten, den ein Raum empfing, | doch mit der ruhenden Figur als Deckel. | Und wie bestürzt ist eins, das fliegen muß | und stammt aus einem Schooß. Wie vor sich selbst | erschreckt, durchzuckts die Luft, wie wenn ein Sprung | durch eine Tasse geht. So reißt die Spur | der Fledermaus durchs Porzellan des Abends. || Und wir: Zuschauer, immer, überall, | dem allen zugewandt und nie hinaus! | Uns überfüllts. Wir ordnens. Es zerfällt. | Wir ordnens wieder und zerfallen selbst. || Wer hat uns also umgedreht, daß wir, | was wir auch tun, in jener Haltung sind | von einem, welcher fortgeht? Wie er auf | dem letzten Hügel, der ihm ganz sein Tal | noch einmal zeigt, sich wendet, anhält, weilt –, | so leben wir und nehmen immer Abschied.

[de *Los sonetos a Orfeo – Segunta parte*]

1.

¡Respirar, invisible poema! Todo el tiempo
espacio sideral, por el propio ser
puramente canjeado. Contrapeso,
en el que rítmicamente se da mi acaecer.

Única onda, cuyo
mar gradüal soy yo;
de espacio, lucro:
de los mares posibles, tú el más parco de todos.

En los espacios, cuántos de estos sitios
estuvieron ya dentro de mí. Varios vïentos
son como mis hijos.

¿Me reconoces, aire, de lugares antes míos colmado?
Tú, lisa corteza en un tiempo,
cimbra y hoja de mis vocablos.

12.

Quiere la mutación. Que te entusiasme, oh, la llama,
se te sustrae allí una cosa, que transmutaciones ostenta;
el proyectante espíritu aquél, que lo terrenal gobïerna,
el punto de inflexión tan sólo en el brío de la figura ama.

Lo que en permanencia se encierra, eso es ya lo atiesado;
¿al amparo del gris deslucido se cree seguro?
Espera, algo muy duro advierte desde lejos a lo duro.
¡Ay…: un martillo ausente tiene el golpe preparado!

[aus *Die Sonette an Orpheus – Zweiter Teil*]

1. ||Atmen, du unsichtbares Gedicht! | Immerfort um das eigne | Sein rein eingetauschter Weltraum. Gegengewicht, | in dem ich mich rhythmisch ereigne. || Einzige Welle, deren | allmähliches Meer ich bin; | sparsamstes du von allen möglichen Meeren, – | Raumgewinn. || Wieviele von diesen Stellen der Räume waren schon | innen in mir. Manche Winde | sind wie mein Sohn. || Erkennst du mich, Luft, du, voll noch einst meiniger Orte? | Du, einmal glatte Rinde, | Rundung und Blatt meiner Worte.

12. || Wolle die Wandlung. O sei für die Flamme begeistert, | drin sich ein Ding dir entzieht, das mit Verwandlungen prunkt; | jener entwerfende Geist, welcher das Irdische meistert, | liebt in dem Schwung der Figur nichts wie den wendenden Punkt. || Was sich ins Bleiben verschließt, schon ists das Erstarrte; | wähnt es sich sicher im Schutz des unscheinbaren Grau's? | Warte, ein Härtestes warnt aus der Ferne das Harte. | Wehe –: abwesender Hammer holt aus! ||

A quien –fuente– derrámase, reconoce el reconocimiento; en
éxtasis lo guía por lo alegremente creado,
que cierra con principio a menudo y comienza con fin.

Cada espacio dichoso es hijo o nieto de apartamiento;
lo cruzan asombrados. Y Dafne, que se ha transmutado,
quiere que en viento mutes, desde que cual laurel fue a sentir.

18.

Bailarina: oh, traslado
de todo transcurso en marcha: cuál fue tu ofrenda.
Y el vórtice al final, de movimiento ese árbol,
¿no tomó del año alcanzado posesión entera?

¿No floreció, por que tu reciente oscilación
la rondara, su cima, súbita, de quietud?
Y sobre ella, no era sol, verano, el calor,
este calor innúmero que irradiabas tú?

Pero daba también, tu árbol del éxtasis, daba.
No son sus frutos serenos: la jarra,
madurando listada, y el florero, más maduro?

Y en las imágenes: ¿no ha quedado el dibujo,
que el rasgo oscuro de tu ceja
raudo en la valla de la propia vuelta escribiera?

Wer sich als Quelle ergießt, den erkennt die Erkennung; | und sie führt ihn entzückt durch das heiter Geschaffne, | das mit Anfang oft schließt und mit Ende beginnt. || Jeder glückliche Raum ist Kind oder Enkel von Trennung, | den sie staunend durchgehn. Und die verwandelte Daphne | will, seit sie lorbeern fühlt, daß du dich wandelst in Wind.

18. || Tänzerin: o du Verlegung | alles Vergehens in Gang: wie brachtest du's dar. | Und der Wirbel am Schluß, dieser Baum aus Bewegung, | nahm er nicht ganz in Besitz das erschwungene Jahr? || Blühte nicht, daß ihn dein Schwingen von vorhin umschwärme, | plötzlich sein Wipfel von Stille? Und über ihr, | war sie nicht Sonne, war sie nicht Sommer, die Wärme, | diese unzählige Wärme aus dir? || Aber er trug auch, er trug, dein Baum der Ekstase. | Sind sie nicht seine ruhigen Früchte: der Krug, | reifend gestreift, und die gereiftere Vase? || Und in den Bildern: ist nicht die Zeichnung geblieben, | die deiner Braue dunkler Zug | rasch an die Wandung der eigenen Wendung geschrieben?

29.

A un amigo de Wera.

Siente, amigo silente de muchas lontananzas,
cómo aún en el espacio tu aliento un aumento produce.
En vigas del sombrío armazón de las campanas,
hazte tañer. Eso que te consume

con este alimento se hace algo fuerte.
En la transmutación, has de haber entrado y salido.
¿Cuál es tu experiencia más doliente?
Si beber te es amargo, conviértete en vino.

Sé en esta noche de exceso
mágica virtud en la encrucijada de tus sentidos,
el sentido tú de su extraño encuentro.

Y cuando caigas para lo terrenal en el olvido,
«fluyo», dile a la tierra en calma;
«soy», declárale al agua apresurada.

[*Epitafio de Rilke. En el testamento del 27. 10. 1925.*]

Rosa, oh pura contradicción, placer,
de ser el sueño de nadie bajo tantos
párpados.

29. || *An einen Freund Weras.* || Stiller Freund der vielen Fernen, fühle, | wie dein Atem noch den Raum vermehrt. | Im Gebälk der finstern Glockenstühle | laß dich läuten. Das, was an dir zehrt, || wird ein Starkes über dieser Nahrung. | Geh in der Verwandlung aus und ein. | Was ist deine leidendste Erfahrung? | Ist dir Trinken bitter, werde Wein. || Sei in dieser Nacht aus Übermaß | Zauberkraft am Kreuzweg deiner Sinne, | ihrer seltsamen Begegnung Sinn. || Und wenn dich das Irdische vergaß, | zu der stillen Erde sag: Ich rinne. | Zu dem raschen Wasser sprich: Ich bin.

Rose, oh reiner Widerspruch, Lust, | niemandes Schlaf zu sein unter soviel | Lidern.

Ven tú, tú, el postrero de los que reconozco,
incurable dolor en tejido corporal:
como ardía en espíritu, mira, ardo yo
en ti; si la madera se resiste tiempo ha
a asentir a la llama en la que flagras,
ahora yo te nutro y ardo en ti.
En tu espasmo se muda mi estancia de aquí, mansa,
en furor del infierno no de aquí.
De futuro ascendí libre y por entero puro,
sin plan, a la confusa pira del sufrimiento,
seguro como allí a no comprar lo venidero
por este corazón, con su acopio ahora mudo.
¿Soy yo aún el que arde, irreconocible, allí?
Sin que a los recuerdos comprometa…
Oh vida, vida: estar afüera.
Y yo en llamas. Nadïe que sepa de mí.

[Renuncia. Esto no es como una vez la enfermedad
fuera en la infancia. Dilación, pretexto
para crecer. Clamaba y murmuraba todo.
No mezcles tú aquí lo de tu temprano asombro.]

Komm du, du letzter, den ich anerkenne, | heilloser Schmerz im leiblichen Geweb: | wie ich im Geiste brannte, sieh, ich brenne | in dir; das Holz hat lange widerstrebt, | der Flamme, die du loderst, zuzustimmen, | nun aber nähr' ich dich und brenn in dir. | Mein hiesig Mildsein wird in deinem Grimmen | ein Grimm der Hölle nicht von hier. | Ganz rein, ganz planlos frei von Zukunft stieg | ich auf des Leidens wirren Scheiterhaufen, | so sicher nirgend Künftiges zu kaufen | um dieses Herz, darin der Vorrat schwieg. | Bin ich es noch, der da unkenntlich brennt? | Erinnerungen reiß ich nicht herein. | O Leben, Leben: Draußensein. | Und ich in Lohe. Niemand der mich kennt. || [Verzicht. Das ist nicht so wie Krankheit war | einst in der Kindheit. Aufschub. Vorwand um | größer zu werden. Alles rief und raunte. | Misch nicht in dieses was dich früh erstaunte]

Hermann Hesse

Sueño

Recién despierto de un mal süeño,
miro absorto a la noche, sentado en el lecho.

Profundo horror me da mi propia alma,
que de lo oscuro tales imágenes llamara.

Los pecados que allí en el sueño he cometido,
¿Son obra mía? ¿Son sólo delirio?

Lo que el sueño terrible, ay, me revela,
es amarga verdad, mi propia naturaleza.

De boca de un incorruptible juez
se me ha manifestado una mancha de mi ser.

Por la ventana alienta la noche entrando fresca
y en el fulgor gris luce como niebla.

¡Oh, acércate, dulce, claro día,
y de la noche cúrame la herida!

¡Penetra con tu sol, día, en mí,
por que pueda volver a sostenerme ante ti!

¡Y libérame, aunque más no sea, con dolor,
de esta hora malvada y de su horror!

Traum ||| Aus einem argen Traum aufgewacht | Sitz ich im Bett und starre in die Nacht || Mir graut vor meiner eigenen Seele tief, | Die solche Bilder aus dem Dunklen rief. || Die Sünden, die ich da im Traum getan, | Sind sie mein eigen Werk? Sind sie nur Wahn? || Ach, was der schlimme Traum mir offenbart, | Ist bitter wahr, ist meine eigene Art. || Aus eines unbestochenen Richters Mund | Ward mir ein Flecken meines Wesens kund. || Zum Fenster atmet kühl die Nacht herein | Und schimmert nebelhaft in grauem Schein. || O süßer, lichter Tag, komm du heran | Und heile, was die Nacht mir angetan! || Durchleuchte mich mit deiner Sonne, Tag, | Daß wieder ich vor dir bestehen mag! || Und mach mich, ob's auch in Schmerzen sei, | Vom Grauen dieser bösen Stunde frei!

Etapas

Como se agosta toda flor, toda juventud
cede a la vejez, florece cada etapa
de la vida, y también toda ciencia y virtud
a su tiempo, y no püede durar por siempre.
Debe el corazón, cada vez que la vida llama,
estar pronto a decir adiós y recomenzar,
para entregarse, con füerte temple
y sin tristeza, a vínculos nuevos y distintos.
A cada comienzo es inherente un hechizo,
que a vivir nos ayuda y nos puede amparar.

Espacio a espacio alegres hemos de atravesar,
no como a un terruño apegarnos a ninguno;
ni aherrojar ni estrechar el espíritu del mundo
nos quiere, sino etapa a etapa ampliar, elevar.
Recién aclimatados a un círculo vital,
familiar cual morada, amenaza la flaqueza;
sólo quien a partir está pronto y vïajar,
puede soltar el hábito que lo empereza.

De la muerte quizás aún la hora
a espacios nuevos –jóvenes– nos haya de enviar;
de la vida el llamado no acabará jamás…
¡Ea, corazón, di adiós, y la salud recobra!

Stufen ||| Wie jede Blüte welkt und jede Jugend | Dem Alter weicht, blüht jede Lebensstufe, | Blüht jede Weisheit auch und jede Tugend | Zu ihrer Zeit und darf nicht ewig dauern. | Es muß das Herz bei jedem Lebensrufe | Bereit zum Abschied sein und Neubeginne, | Um sich in Tapferkeit und ohne Trauern | In andre, neue Bindungen zu geben. | Und jedem Anfang wohnt ein Zauber inne, | Der uns beschützt und der uns hilft, zu leben. || Wir sollen heiter Raum um Raum durchschreiten, | An keinem wie an einer Heimat hängen, | Der Weltgeist will nicht fesseln uns und engen, | Er will uns Stuf' um Stufe heben, weiten. | Kaum sind wir heimisch einem Lebenskreise | Und traulich eingewohnt, so droht Erschlaffen, | Nur wer bereit zu Aufbruch ist und Reise, | Mag lähmender Gewöhnung sich entraffen. || Es wird vielleicht auch noch die Todesstunde |Uns neuen Räumen jung entgegen senden, | Des Lebens Ruf an uns wird niemals enden… | Wohlan denn, Herz, nimm Abschied und gesunde!

Escrito en la arena

Que lo hermoso y lo que cautiva
tan sólo un temblor y soplo sea;
que lo exquisito y lo que extasía,
gracia sin duración alguna sea:
nube y artificio de füego,
flor, pompa de jabón, risa infantil,
mirada de mujer en el espejo
y cosas estupendas otras mil,
que, apenas descubiertas, ya perezcan,
con duración de un instante tan sólo,
tan sólo aroma y viento que ondea,
con tristeza, ay, lo sabemos nosotros.
Y lo arrecido y lo duradero
nos es íntimamente tan querido:
piedra preciosa con füego frío,
grueso lingote de oro, un centelleo;
siguen lejanas y extrañas
incluso las innúmeras estrellas,
nuestra fugacidad no las semeja
ni el interior alcanzan de las almas.
No; parece belleza –la más honda–,
lo amable, a perderse
proclive, cerca de morir sïempre,
y lo más exquisito: esas notas
de la música, que al nacer,
van ya a huir, a perecer,
son sólo soplo, fluencia, fuga;
las ciñe un aire de suave aflicción,
pues ni de un latido en la duración,

In Sand geschrieben ||| Daß das Schöne und Berückende | Nur ein Hauch und Schauer sei, | Daß das Köstliche, Entzückende, | Holde ohne Dauer sei: | Wolke, Blume, Seifenblase, | Feuerwerk und Kinderlachen, | Frauenblick im Spiegelglase | Und viel andre wunderbare Sachen, | Daß sie, kaum entdeckt, vergehen, | Nur von Augenblickes Dauer, | Nur ein Duft und Windeswehen, | Ach, wir wissen es mit Trauer. | Und das Dauerhafte, Starre | Ist uns nicht so innig teuer: | Edelstein mit kühlem Feuer, | Glänzendschwere Goldesbarre; | Selbst die Sterne, nicht zu zählen, | Bleiben fern und fremd, sie gleichen | Uns Vergänglichen nicht, erreichen | Nicht das Innerste der Seelen. | Nein, es scheint das innigst Schöne, | Liebenswerte dem Verderben | Zugeneigt, stets nah am Sterben, | Und das Köstlichste: die Töne | Der Musik, die im Entstehen | Schon enteilen, schon vergehen, | Sind nur Wehen, Strömen, Jagen | Und umweht von leiser Trauer, | Denn auch nicht auf Herzschlags Dauer |

se dejan detener y cautivar;
nota por nota, apenas se la pulsa,
ya se eclipsa y se escurre de allá.
Entregado así a lo pasajero,
a lo fluente, a la vida, está
el corazón, fiel y fraternal,
no a lo firme y duradero.
Pronto nos cansa lo que permanece,
roca, mundo estelar y alhajas,
a nosotros, en mudanza sïempre,
de brisa y pompas de jabón las almas,
desposados del tiempo, fugitivos,
a quienes en un pétalo el rocío,
a quienes de un pájaro el reclamo,
de un celaje el ocaso,
el arco iris, el fulgor de nieve,
la mariposa que el vuelo se lleve,
a quienes el son de una risa
que al pasar nos rozó, ligero,
una fiesta les significan
o acaso hacen mal. Lo que nos semeja
es lo que amamos, y entendemos,
lo que el viento ha escrito en la arena.

septiembre de 1947

Lassen sie sich halten, bannen; | Ton um Ton, kaum angeschlagen, | Schwindet schon und rinnt von dannen. | So ist unser Herz dem Flüchtigen, | Ist dem Fließenden, dem Leben | Treu und brüderlich ergeben, | Nicht dem Festen, Dauertüchtigen. | Bald ermüdet uns das Bleibende, | Fels und Sternwelt und Juwelen, | Uns in ewigem Wandel treibende | Wind- und Seifenblasenseelen, | Zeitvermählte, Dauerlose, | Denen Tau am Blatt der Rose, | Denen eines Vogels Werben, | Eines Wolkenspieles Sterben, | Schneegeflimmer, Regenbogen, | Falter, schon hinweggeflogen, | Denen eines Lachens Läuten, | Das uns im Vorübergehen | Kaum gestreift, ein Fest bedeuten | Oder wehtun kann. Wir lieben, | Was uns gleich ist, und verstehen, | Was der Wind in Sand geschrieben. || *September 1947*

Kurt Schwitters

A Ana Flor

¡Oh tú, amada de mis 27 sentidos, amo a ti!
Tú, tuyo, te a ti, yo a ti, tú a mí, - - - - ¿nosotros?
Dicho sea de paso: ¡esto no viene al caso!

¿Quién eres, mujerzuela innúmera?, tú eres, ¿eres?
La gente dice que eres.
Déjala que diga: charla como tordo en campanario.

Llevas el sombrero sobre tus pies y te echas a andar sobre las manos,
sobre las manos andas.

Holaa, tus vestidos rojos, en blancos pliegues aserrados,
roja amo a Ana Flor, roja amo a ti.
Tú, tuyo, te a ti, yo a ti, tú a mí, - - - - - ¿nosotros?
Dicho sea de paso: ¡esta fría brasa ha de encender la casa!
Ana Flor, roja Ana Flor, ¿cómo dice la gente?

Pregunta de concurso: 1.) Ana Flor tienen pájaros en la cabeza,
2.) Ana Flor es rubicunda.
3.) De qué color son los pájaros.

Azul es el color de tu cabello gualdo,
rojo es el color de tus verdes pájaros,
muchacha sencilla en vestido de diario,
¡amado animal verde, amo a ti!
Tú, tuyo, te a ti, yo a ti, tú a mí, - - - - ¿nosotros?
Dicho sea de paso, es sencillo: esto ha de ir - - - al braserillo.

¡Ana Flor, Ana, A - - - - N - - - - A!
Escurro tu nombre gota a gota,

An Anna Blume ||| Oh Du, Geliebte meiner 27 Sinne, ich liebe Dir! | Du, Deiner, Dich Dir, ich Dir, Du mir, - - - - wir? | Das gehört beiläufig nicht hierher! || Wer bist Du, ungezähltes Frauenzimmer, Du bist, bist Du? | Die Leute sagen, Du wärest. | Laß sie sagen, sie wissen nicht, wie der Kirchturm steht. || Du trägst den Hut auf Deinen Füßen und wanderst auf die Hände, | Auf den Händen wanderst Du. || Halloh, Deine roten Kleider, in weiße Falten zersägt, | Rot liebe ich Anna Blume, rot liebe ich Dir. | Du, Deiner, Dich Dir, ich Dir, Du mir, - - - - - wir? | Das gehört beiläufig in die kalte Glut! | Anna Blume, rote Anna Blume, wie sagen die Leute? || Preisfrage: | 1.) Anna Blume hat ein Vogel, | 2.) Anna Blume ist rot. | 3.) Welche Farbe hat der Vogel. || Blau ist die Farbe Deines gelben Haares, | Rot ist die Farbe Deines grünen Vogels, | Du schlichtes Mädchen im Alltagskleid, | Du liebes grünes Tier, ich liebe Dir! | Du Deiner Dich Dir, ich Dir, Du mir, - - - - wir? | Das gehört beiläufig in die - - - Glutenkiste. || Anna Blume, Anna, A - - - - N - - - - N - - - - A! | Ich träufle Deinen Namen. |

Tu nombre gotea como sedoso sebo de vaca.
¿Lo sabes, Ana, lo sabes ya?
también por atrás puede leérsete,
y tú, tú, la más espléndida de todas,
igual eres por atrás que por delante:
A - - - - - - N - - - - - - A.
El sebo de vaca escurre CARICIAS en mi espalda.
Ana Flor,
animal gotoso,
¡Amo - - - - - - - a - - - - - - - ti!

alrededor de 1919

Dein Name tropft wie weiches Rindertalg. | Weißt Du es Anna, weißt Du es schon, | Man kann Dich auch von hinten lesen. | Und Du, Du Herrlichste von allen, | Du bist von hinten, wie von vorne: | A - - - - - - N - - - - - - N - - - - - - A. | Rindertalg träufelt STREICHELN über meinen Rücken. | Anna Blume, | Du tropfes Tier, | Ich - - - - - - - liebe - - - - - - - Dir! || *um 1919*

Apéndice

Stefan George

Proemio a Maximin

(trad. en colaboración con Lilian Gorter.)

Habíamos superado apenas la altura meridiana de nuestras vidas y nos atemorizábamos al mirar nuestro futuro próximo. Íbamos al encuentro de una humanidad ya fría y deformada que alardeaba de sus múltiples logros y ramificadas sensaciones en tanto la gran acción y el gran amor estaban en tren de desaparecer. Las masas creaban mandamiento y regla y estrangulaban con el engaño de la exégesis banal las lenguas de los predicadores que antaño el asesinato eliminaba con más suavidad: manos impuras revolvían un rimero de oropeles al que se arrojaban las piedras preciosas sin orden ni concierto: la fatuidad disgregante encubría a la desorientada impotencia y la risa insolente anunciaba el ocaso del sagrario. Éramos lo suficientemente maduros para no rebelarnos ya contra el retorno fatal de los padecimientos necesarios: ahora empero parecía asolarnos una peste que ningún remedio curaría y que acabaría dejando exánime a toda esta estirpe. Ya algunos de nosotros se volvían aparte hacia las comarcas oscuras y glorificaban la demencia – otros se encerraban en sus cabañas llenos de tristeza u odio: cuando la súbita venida de un hombre único a la descomposición general nos devolvió la confianza y nos colmó de la luz de nuevas promisiones.

Cuando encontramos a Maximin por primera vez en nuestra ciudad vivía él aún los años de su mocedad. Llegó a nosotros cabalgando desde el arco del triunfo con la imperturbable firmeza del joven gladiador y los gestos de supremacía de un general atenuados sin embargo por esa movilidad y melancolía que sólo a través de siglos de formación cristiana había llegado a los rostros del pueblo. Reconocimos en él al representante de una juventud todopoderosa tal como la habíamos soñado · con su plenitud y pureza inquebrantables que aún hoy mueve montañas y con pies secos camina sobre las aguas – de una juventud que podría tomar nuestra herencia y conquistar nuevos reinos. Habíamos oído demasiado de la sabiduría que creía resolver el enigma último · probado demasiado de la policromía de los fenómenos que se precipitaban.. la carga inconmensurable de posibilidades exteriores nada había agregado al contenido · pero la irisación excesiva había embotado los sentidos y paralizado las expectativas: lo que necesitábamos era Uno que fuera conmovido por los sucesos simples y nos mostrara las cosas como las ven los ojos de los dioses.

Por la claridad que nos inundó nos dimos cuenta de que lo habíamos

hallado. Por días lo seguimos permaneciendo en el hechizo de su irradiación antes de que osáramos hablarle – a partir de entonces nos acompañó espontáneamente en nuestros senderos y sin asombrarse como si sólo obedeciera a una ley. Cuanto más de cerca lo conocíamos tanto más nos recordaba nuestra imagen ideal y honrábamos por igual la amplitud de su espíritu original y las emociones de su alma heroica que la encarnación sensible de ellas en figura porte y lenguaje. En otros momentos se nos aparecía como el legendario huérfano al que el sapo encantado revelara junto al estanque su ascendencia y constituyera en custodio de la corona de oro. Intuíamos en él algo extraño que jamás nos pertenecería y nos doblegamos ante el sino inconcebible que lo conducía hacia una meta para nosotros desconocida. Sólo a veces en preguntas que nos parecían necesarias amedrentaba una inquietante lejanía de su mirada · como si la respuesta no pudiera ser dada aquí sino en otra constelación.

A todos nosotros nos afectaba un mal del aire febril de los pantanos que debíamos atravesar. Éramos los guerreros victoriosos de la partida: él era el escogido soberano. Poseía todas nuestras herramientas sutiles · mas las había adquirido por el camino sano y legítimo. Carecía sin embargo de todo dejo de arrogante madurez precoz y se mantenía en los límites naturales de su edad. Gracioso y seguro como cada giro de su cabeza y cada toque de sus manos era también el modo en que trataba con todos.. no necesitaba aislamiento alguno de los Bárbaros como nosotros en años juveniles · era demasiado puro como para que un contacto hubiera podido macularlo · estaba demasiado aparte como para que una cercanía hubiera podido afectarlo.. se conducía con el inconsciente orgullo de los que jamás han negado o servido y con la inimitable dignidad de los que han orado mucho. Su temperamento conmovía incluso a la gente insensible del pueblo: esperaban el momento en que él pasara para contemplarlo al instante o para oír su voz. Esta voz era singularmente emocionante – de sumo poderío cuando alababa o defendía o nos leía de los poetas y nos sorprendía con un nuevo hechizo del tono. El bronceado leve de su piel era nublado entonces por el púrpura y sus ojos se iluminaban de un modo tal que bajábamos los nuestros. Mas aun sin que él hablara o hiciera: su mera presencia en el espacio bastaba para despertar en todos una sensación de calidez y aroma corpóreo. De buen grado nos entregábamos a la fuerza transformadora que necesita tan sólo exhalar o tocar para conferir a los entornos más cotidianos un paradisíaco destello virginal.

Los coetáneos que no lo vieron y la posteridad no comprenderán cómo por una juventud tal nos fue deparada tal revelación. Pues por más que la ternura y el visionario esplendor de los versos que nos legara superen en tanto fragmentos de una obra recién comenzada toda medida válida para nosotros: él mismo no les atribuía ninguna significación

especial y lo más profundo de su influjo sólo se hace visible a partir de lo que a nuestros espíritus en virtud de la comunión con su espíritu les sea quizás dado producir. Pero sabemos que sólo eras seniles ven en la juventud exclusivamente apresto y prolegómenos · jamás cima y consumación – que más en su figura que en sus palabras y hechos radica el poder duradero de los Excelsos y los Héroes y de todos los Agraciados por la primavera que anduvieron tan sólo un momento por la pradera estival se desangraron en la linde del bosque o se hundieron en una onda oscura para ser elevados a la divinidad y con un nombre imperecedero reinar sobre las estirpes todas. Sabemos que las expediciones colosales que cambiaron el aspecto de nuestros territorios fueron planeadas en el cerebro del joven discípulo Alejandro · que el hijo de doce años oriundo de Galilea adoctrinó a los escribas de la ciudad capital: el soberano del imperio más extenso que conoce nuestra tradición halló no como treintañero sino como efebo en su florida senda los signos eternos y como efebo sufrió la muerte.

Todo el movimiento de nuestros pensamientos y acciones experimentó un desplazamiento desde que este en verdad Divino entrara en nuestros círculos. El presente avasallante perdió su privilegio desde que tuvo que acomodarse a otro ordenamiento. A nosotros retornaron la calma que permitió a cada uno encontrar su centro y el coraje de arrojar las cargas confusas y hundirlas en el unitario mar. Sentíamos cuán insignificantes se vuelven todas las disputas de los países · todos los padecimientos de las castas ante el estremecimiento crepuscular de los grandes días de renovación: cómo todas las urticantes cuestiones de las sociedades palidecen en la tiniebla insustancial cuando después de cada eternidad un redentor se manifiesta a los mortales. Ninguno sacudirá ya la cabeza por el aislamiento egoísta que no se preocupa del dolor del prójimo: pues para todos es el sumo bienhechor aquél que perfecciona su propia belleza hasta el milagro.

Maximin vivió sólo brevemente entre nosotros. Conforme a un pacto temprano que había celebrado fue elevado a otra estrella antes que su divinidad se encarnara en nuestra condición. Él anteponía al colorido y variado destino del mortal glorioso el reposado imperio sublime de los celestiales. Ya sus años infantiles estuvieron colmados de estallantes sentimientos trascendentales de la lucha contra el Innombrable. Hacia él se volvió como hacia el Único con quien consideraba que valía la pena medirse · a él pedía pruebas y misiones y rogaba como recompensa en sus noches plenas de ansiedad la contemplación del rostro sagrado. Al enterarse de que Dios no podía revelarse en esa medida le ofreció esta alianza: ¡muéstrateme entonces en lo mejor de tu creación visible! ¡Dame a Leda la amada! ¡Dame al gran hombre al Maestro! ¡Y si es verdad que aquí todo edificio se derrumba · toda llama se extingue ·

toda flor se marchita: déjame entonces marchar a tu altura y ser luego rápidamente arrebatado por tu águila!

Y Maximin recorrió en la murmurante primavera de la mano de la amada los jardines • las flores embriagadoras hinchieron su corazón de placer y gratitud y cayó a los pies de la criatura que había sido engendrada para él y que él veía como ángel en el propio espejo. En este lapso de su pleno ardimiento nos fue permitido prepararle el trasfondo • le insinuamos los estremecimientos de la fama terrena y lo hicimos secreto rey de nuestros días festivos. El atardecer más orgulloso empero fue éste en el que habiendo recorrido en largas conversaciones con el Maestro las praderas adormecidas él le dijera: Maximin mío • lo que querías retribuirme ha sido devuelto con creces. Con Una frase has esclarecido un torturante misterio del que ningún libro ni ningún discurso me ofrecía la clave: por sobre grandes superficies gélidas has difundido ahora una uniforme luz de tibieza. Te despido como discípulo • ¡acéptame por amigo! pues siempre seguiré siendo una parte de ti como tú una parte de mí. Maximin se abrazó dichoso al Maestro antes de responder: no sé si alguna vez aprenderé a entender a estos seres que de su morada construyen un infierno forjándose de ello paraísos.. hasta donde alcanzan mis ojos sólo veo brillo • tengo el pecho todo colmado de dicha y más allá de cualquier fin me hace señas con áureas alas la inmortalidad.

Después de estos días de éxtasis marchó de un sueño febril a la muerte – tan rápidamente que pudimos tan sólo fijar los ojos en una tumba ordinaria • sin creer que lo albergara a él. Nos derrumbamos en la sorda desesperación de la grey abandonada • nos retorcimos en el absurdo dolor de que jamás podríamos volver a tocar estas manos jamás volver a besar estos labios. Entonces penetró su voz viva en nosotros y nos enseñó nuestra necedad que pretendía forzarlo a permanecer aún aquí y la férrea providencia de que a la suprema nobleza le es ínsita la necesidad de la ascención temprana. Con lo cual mandó a callar a nuestros suspiros y lágrimas egoístas y nos despertó a la nueva existencia que habríamos ahora de comenzar con él. Él se yergue ante nosotros tal como lo vimos la última vez: no en la gélida majestad implacable de la muerte sino en la gloria triunfal de la fiesta • ataviado y con la guirnalda en el cabello • no una imagen de la paciente renuncia del anacoreta sino de floreciente y sonriente belleza. Podemos ahora ávidos de apasionadas veneraciones erigir su columna en nuestros espacios consagratorios arrojarnos a sus pies y rendirle tributo – lo que el temor humano nos había impedido cuando estaba todavía entre nosotros.

Sobre la poesía

I

En la poesía –como en toda actividad artísitica– todo el que aún está dominado por el afán de querer ‹decir› algo de querer producir algún efecto no es digno de ingresar tan siquiera en el atrio del arte.

Todo espíritu discrepante toda sutilización y altercado con la vida evidencia un estado de pensamiento aún desordenado y debe permanecer excluido del arte.

Al valor de la poesía no lo decide el sentido (de lo contrario sería ella acaso sabiduría erudición) sino la forma esto es nada exterior en absoluto sino aquello hondamente suscitante en medida y sonido en virtud de lo cual en todas las épocas los primigenios los maestros se han diferenciado de la posteridad de los artistas de segundo orden.

El valor de una poesía tampoco está determinado por un hallazgo individual en el verso la estrofa o fracción mayor por más afortunado que fuera .. sólo la combinación • la relación recíproca de las distintas partes • la necesaria consecuencia de un elemento a partir del otro caracteriza la alta poesía.

La rima es un mero juego de palabras cuando entre las palabras unidas por ella no existe una íntima unión.

Ritmos libres significa tanto como blanca negrura • quien no pueda moverse bien en el ritmo que ande sin ataduras.

La medida más estricta es a la vez la suprema libertad.

II

La esencia de la poesía como del sueño: que el Yo y el Tú • Aquí y Allí • Una vez y Ahora existan uno junto al otro y lleguen a ser una y la misma cosa.

La impresión más honda • la sensación más intensa no garantizan un buen poema. Ambas deben primero convertirse en el sonoro estado de ánimo que exige cierta paz • incluso cierto regocijo. Esto explica por qué no es genuino todo poema que aporte negrura sin ningún rayo de luz. A algo semejante se aludía probablemente antes con lo ‹ideal›.

La belleza no está al principio ni está al final · es punto culminante .... Las más de las veces conmueve el arte en el que se percibe la respiración de espíritus nuevos aún dormidos.

La poesía tiene una posición especial entre las artes. Sólo ella conoce el misterio del despertar y el misterio de la transición.

Hugo von Hofmannsthal

Una carta

[Fragmento]

Ésta es la carta que Philip Lord Chandos, hijo menor del Conde de Bath, escribió a Francis Bacon, posteriormente Lord Verulam y vizconde Saint Albans, para disculparse ante este amigo por su entera renuncia a la actividad literaria.

[…]

Para expresarme en forma concisa: la existencia entera se me aparecía por aquel entonces en una especie de ebriedad persistente como una gran unidad: el mundo espiritual y el mundo físico no me parecían configurar oposición alguna, como así tampoco el modo de ser palaciego y animal, el arte y el no-arte, la soledad y la sociedad; en todo sentía yo naturaleza, en los desvíos de la demencia, tanto como en los más extremos refinamientos de un ceremonial español; en las majaderías de jóvenes aldeanos no menos que en las más dulces alegorías; y en toda naturaleza me sentía a mí mismo; cuando en mi cabaña de caza bebía, incorporando en mí, la tibia leche espumosa que una criada hirsuta ordeñara de una hermosa vaca de ojos suaves, derramándola desde la ubre a un cubo de madera, no era esto para mí distinto a cuando sentado en el banco empotrado en la ventana de mi estudio, sorbía de un infolio el dulce y espumoso sustento del espíritu. Una cosa era como la otra; ninguna cedía ante la otra, ni en su naturaleza de ensueño, supraterrenal, ni en su vehemencia corpórea, y así se continuaban a través de todo el espectro de la vida, a diestra y a siniestra; por doquier, estaba yo plenamente dentro de ella, jamás percibí algo aparencial: o bien, tenía el presentimiento de que todo sería semejanza y cada criatura una clave de las otras, y me sentía por cierto aquél que estaría en condiciones de asir una tras otra por el copete, y abrir con ésta de par en par tantas de las otras, como fuera ella capaz de abrir. En tal medida, se explica el título que me proponía dar a aquel libro enciclopédico.

A aquél que esté abierto a tales sentimientos, podría parecerle el plan bien dispuesto de una providencia divina, el que desde una arrogancia tan presumida, mi espíritu tuviera que desplomarse a este extremo de pusilanimidad y de flaqueza, que constituye ahora el estado permanente de mi ánimo. Pero semejantes concepciones religiosas no tienen fuerza alguna sobre mí; son parte de las telarañas que atraviesan, precipitados, mis pensamientos, saliendo al vacío, mientras muchos de sus compañeros de viaje quedan allí adheridos y encuentran una paz. Los misterios de la fe se han condensado para mí en una excelsa alegoría, que se yer-

gue sobre los campos de mi vida como un arco iris resplandeciente, en una constante lejanía, siempre dispuesto a retroceder, si se me ocurriera apresurarme hacia él y envolverme en la orla de su manto.

Pero, mi venerado amigo, también los conceptos terrenales se me sustraen del mismo modo. ¿Cómo he de intentar describirle estos extraños martirios del espíritu, este brusco dispararse hacia lo alto de las ramas grávidas de frutos sobre mis manos extendidas, este retroceder del agua murmurante ante mis labios sedientos?

Mi caso es, en pocas palabras, éste: he perdido por completo la capacidad de pensar o de hablar sobre cualquier cosa en forma coherente.

Al principio, fue haciéndoseme gradualmente imposible tratar un tema, fuera de carácter más elevado o más general, llevando en ello a mi boca esas palabras de las que por cierto todos los hombres suelen servirse habitualmente sin reparos. Percibía una inexplicable desazón al pronunciar tan sólo las palabras «espíritu», «cuerpo» o «alma». En mi interior, sentía imposible lograr formular un juicio sobre los asuntos de palacio, los incidentes en el Parlamento, o sobre lo que a Ud. pueda ocurrírsele. Y esto no acaso debido a miramientos de ningún tipo, pues ya conoce Ud. mi franqueza rayana en la imprudencia: sino que las palabras abstractas, de las cuales la lengua está obligada a servirse por naturaleza para hacer patente un juicio cualquiera, se me desintegraban en la boca cual hongos enmohecidos. Me acontecía que, queriendo reprender a mi hija de cuatro años Katharina Pompilia por una mentira pueril de la que se había hecho culpable e inducirla a la necesidad de ser siempre veraz, los conceptos que fluían a mi boca tomaban de súbito una matización irisada de un carácter tal, se transfundían de tal modo unos en otros que, devanando la oración hasta el final tan bien como podía, como si de repente me sintiera indispuesto e incluso de hecho con la palidez en mi rostro y con una fuerte presión sobre la frente, dejaba sola a la niña, arrojaba la puerta tras de mí, y sólo sobre mi caballo, ya en el pradejón solitario y tomando un buen galope, volvía en cierta medida a recobrar mis fuerzas.

Gradualmente, empero, esta tribulación se extendió como un herrumbre voraz. Aun en los diálogos familiares y caseros, todos los juicios que suelen ser formulados con ligereza y sonámbula seguridad, se me fueron haciendo tan problemáticos, que tuve que renunciar a tomar parte en tales diálogos en manera alguna. Una ira inexplicable, que sólo podía apenas ocultar con gran esfuerzo, me colmaba al oir frases como: tal asunto ha terminado bien o mal para éste o para aquél; el alguacil N. es una mala, el predicador T. una buena persona; el mediero M. es digno de compasión, sus hijos son derrochadores; otro es envidiable, porque sus hijas son ahorrativas; una familia se encumbra, otra decae. Todo esto me

parecía tan indemostrable, tan mendaz, tan poroso como pueda ser posible. Mi espíritu me compulsaba a ver todas las cosas que aparecían en un diálogo semejante, en una turbadora cercanía: así como una vez había visto en una lente de aumento un trozo de piel de mi dedo meñique, que semejaba un campo raso con surcos y elevaciones, así me acaecía ahora con los hombres y con sus actos. Ya no lograba aprehenderlos con la mirada simplificadora de la costumbre. Todo se me desintegraba en partes y las partes a su vez en partes, y nada se dejaba abarcar ya con un concepto. Las palabras en particular flotaban en torno mío; se cuajaban, transformándose en ojos que me miraban con fijeza y cuyo interior, a mi vez, no podía yo evitar mirar: son vórtices, hacia los que me da vértigo hacer descender la mirada, vórtices que giran incesantemente, y a través de los cuales se llega al vacío.

[…]

Rainer Maria Rilke

Carta a Lou Andreas-Salomé.

Oberneuland cerca de Bremen, 8 de agosto de 1903.

Cuando por primera vez fui a visitar a Rodin y desayuné en su domicilio de Meudon, con personas desconocidas, con extraños en una mesa, entonces supe que su casa no era nada para él, una pequeña y miserable necesidad quizás, un techo para los momentos de lluvia y sueño; y que no era para él preocupación alguna, ni gravitaba en su soledad y su recogimiento. En lo hondo de sí llevaba él la oscuridad, el refugio y la paz de una casa, y sobre ella se había vuelto él mismo cielo y bosque en torno y vastedad y gran río, fluyendo ante ella sin cesar. ¡Oh, sí que es un solitario este anciano que, abismado en sí mismo, se yergue pleno de savias como un viejo árbol en otoño! Ha llegado a ser profundo; ha cavado una profundidad para su corazón, y su pulso viene desde lejos, como desde el centro de una cordillera. Los pensamientos vagan en él y lo colman de gravedad y de dulzura y no se pierden en la superficie. Se ha vuelto insensible y duro frente a lo intrascendente, y, como ceñido por una vieja corteza, se yergue entre los hombres. Pero ante lo importante se hiende, y se abre por entero al estar entre las cosas, o cuando los animales y los hombres lo tocan quedamente como cosas. Entonces es aprendiz y espectador e imitador de bellezas, que por lo común perecen tan sólo entre durmientes, entre apáticos y distraídos. Entonces es él el atento al que nada se le sustrae, el amante que acoge sin pausa, el paciente que no mide su tiempo y no piensa en desear lo próximo. Para él, lo que contempla y ciñe con la contemplación es siempre lo único, el mundo en el que todo acaece; cuando da forma a una mano, ella está sola en el espacio, y no es nada más que una mano; y en seis días Dios ha hecho sólo una mano y en torno a ella ha vertido las aguas y sobre ella combado los cielos; y ha descansado sobre ella, cuando todo estuvo consumado, y todo fue un esplendor y una mano.

Y este modo de contemplar y de vivir es tan firme en él, porque lo ganó como artesano: en aquel entonces, al ganar el elemento tan infinitamente inmaterial y simple de su arte, ganó para sí esta magna equidad, este equilibrio frente al mundo que no vacila ante nombre alguno. Como le fue dado ver cosas en todo, adquirió la posibilidad de construir cosas; pues éste es su gran arte. Ahora ya no lo turba ningún movimiento, porque sabe que también en el hacia aquí y hacia allá de una superficie en reposo existe el movimiento, y porque ve sólo superficies y sistemas de superficies, que exacta y nítidamente determinan formas. Pues no hay

nada incierto para él en un objeto que le sirve de modelo: mil pequeños elementos de superficie se han ajustado allí al espacio, y su tarea es, al crear conforme a ello una obra de arte: insertar más íntimamente, más firmemente, mil veces mejor la cosa en el vasto espacio, por así decirlo, de manera tal que no se conmueva si se la sacude. La cosa es determinada, la cosa artística debe ser aún más determinada; alejada de cualquier contingencia, arrebatada a toda ambigüedad, eximida del tiempo y entregada al espacio, se ha tornado duradera, apta para la eternidad. El modelo parece, la cosa artística es. Así es ésta el indecible avance que trasciende a aquél, la silenciosa y creciente realización del deseo de ser, que surge de todo en la naturaleza. Con ello, no tiene lugar el error que pretendía hacer del arte el oficio más frívolo y arbitrario; él es el más humilde de los servicios y está soportado por entero por la ley. Mas de ese error todas las artes y todos los creadores están plenos, y alguien muy poderoso tenía que levantarse en su contra; y alguien activo tenía que ser, que no hablara y que hiciera cosas sin cesar. Su arte fue desde el primer paso realización (y lo contrario de la música, en cuya calidad transmuta las realidades aparentes del mundo cotidiano y las desrealiza aún más, tornándolas un leve fulgor* escurridizo. Motivo por el cual también esta antítesis del arte, este no-concretar, esta tentación al derramamiento tiene tantos amigos y oyentes y sirvientes, tantos esclavos y sujetos al placer, tantos elevados no a partir de sí mismos, y extasiados desde fuera…). Rodin, nacido en la pobreza y de baja condición, vio mejor que ninguno, que toda belleza de los hombres, los animales y las cosas corre peligro por las circunstancias y por el tiempo, que ella es un instante, una juventud que en todas las edades viene y va, pero no permanece. Lo que lo intranquilizaba era precisamente la apariencia de aquello que consideraba indispensable, necesario y bueno: el resplandor** de la belleza. El quería que ella *fuera*, y vio su tarea en ajustar las cosas (pues las cosas duraban) al mundo menos amenazado, más tranquilo y eterno del espacio; e inconscientemente aplicó a su obra todas las leyes del ajuste, de modo tal que se desplegara orgánicamente y llegara a ser capaz de vivir. Ya desde muy temprano, trató de no hacer nada «por el aspecto»; no había en él retroceso, sino un perenne estar cerca e inclinado sobre lo naciente. Y hoy esta peculiaridad se ha fortalecido en él tanto, que casi podría decirse que el aspecto de sus cosas le resulta indiferente: con tanta intensidad vive él el ser de ellas, su realidad, su omnifacética emancipación de lo incierto, su ser consumadas y buenas, su independencia. Ellas no están en la tierra, giran en su derredor.

* *Scheinen*: sustantivación del verbo *scheinen* (‹lucir, brillar, resplandecer›, pero también ‹parecer›).

** *Schein*: Rilke utiliza el mismo término dos veces en la oración, que traducimos la primera por ‹apariencia› (*Schein* resaltado en el original) y la segunda por ‹resplandor› (cfr. nota anterior). [*N. d. T.*]

Y porque su gran obra surgió de su artesanía, de la casi impremeditada y humilde voluntad de hacer cosas cada vez mejores, es que se yergue él aún hoy, intacto y limpio de designios y materiales, como el más modesto entre sus cosas crecidas. Los grandes pensamientos, las sublimes significaciones han llegado a ellas como leyes que se ejecutan en lo bueno y consumado; él no las ha llamado. No las ha deseado; inclinado como un siervo ha andado él su camino y ha hecho una tierra, cien tierras. Pero cada tierra que vive irradia su cielo y arroja muy lejos noches estrelladas, hacia la eternidad. Esto: el hecho de no haber ideado nada, le confiere a su obra esta conmovedora inmediatez y pureza. Los grupos de figuras, los conjuntos mayores de formas no los reunió él de antemano, cuando eran aún ocurrencias; (pues la ocurrencia es algo –y casi nada– mas la realización algo distinto, y todo). Hizo al punto cosas, muchas cosas, y sólo a partir de ellas configuró la nueva unidad o le permitió crecer, y así sus conjuntos se hicieron íntimos y se conformaron a la ley, porque no se ligaron ideas, sino cosas.

–Y esta obra pudo surgir tan sólo de un trabajador, y el que la construyó puede, impasible, negar la inspiración; ella no lo sobrecoge, porque está en él, día y noche, causada por cada contemplación, un ardor engendrado por cada movimiento de su mano. Y cuanto más crecieron las cosas en torno a él, tanto más raras se hicieron las perturbaciones que lo alcanzaban; pues en las realidades que lo envolvían, se interrumpían todos los murmullos. Su obra misma lo protegió; habitó en ella como en un bosque, y su vida tiene que haber durado mucho, pues lo que él mismo plantara se ha vuelto un oquedal. Y cuando uno anda entre las cosas junto a las que él habita y vive, que él vuelve a ver a diario y a diario consuma, entonces son su casa y los murmullos en ella algo indeciblemente ínfimo y accesorio, y uno contempla esto como en un sueño, extrañamente desplazado y colmado de una selección de pálidos recuerdos. Su vida cotidiana y las personas que a ella pertenecen están allí como un lecho vacío, por el cual él ya no fluye; mas no tiene esto en sí nada de triste: porque allí al lado se oye el murmurar fragoso y la vehemente marcha del torrente, que no quiso dividirse en dos brazos…

Y yo creo, Lou, que así debe ser…

…Oh Lou, en un poema que he logrado, hay mucha más realidad que en cualquier relación o inclinación que siento. Cuando creo, soy verdadero, y quisiera hallar la fuerza para fundar mi vida por entero en esta verdad, en esta simplicidad y gozo infinitos, que a veces me son dados. Ya al ir a lo de Rodin, buscaba esto; porque pleno de presentimiento, sabía desde hace años del ejemplo y modelo inagotable de su obra. Ahora, al venir de su casa, sé, que tampoco yo podría exigir y buscar otras realizaciones que las de mi obra… Pero, ¿cómo he de comenzar a andar este camino – dónde está el oficio de mi arte, su lugar más pequeño y

profundo, en el que podría empezar a ser capaz? Quiero andar cada camino de regreso hasta ese principio, y todo lo que he hecho ha de haber sido nada, más exiguo que el barrido de un umbral, al que el próximo huésped vuelve a llevar la huella del camino. Tengo en mí paciencia para siglos, y quiero vivir, como si fuera mi tiempo muy extenso. Quiero concentrarme a partir de todas las dispersiones, y de los empleos demasiado rápidos recuperar lo mío y reservarlo. Pero oigo voces, que me quieren bien, y pasos, que se acercan, y mis puertas se mueven… Y cuando busco a las personas, no me aconsejan y no saben lo que tengo en mente. Y frente a los libros estoy de igual modo (igualmente desvalido), y tampoco me valen, como si fueran también ellos aún demasiado personas… Sólo las cosas me hablan. Las cosas de Rodin, las cosas de las catedrales góticas, las cosas de la antigüedad: todas las cosas que son cosas acabadas. Ellas me remiten a los modelos; al mundo vivo y movido, visto simplemente y sin interpretación, como motivo para las cosas. Comienzo a ver algo nuevo: a menudo son ya las flores para mí infinitamente tanto, y de los animales me llegaron sugerencias de extraño tipo. Y aun a las personas las experimento ya a veces así, las manos viven en algún sitio, las bocas hablan, y lo contemplo todo más tranquilo y con mayor equidad.

Pero me sigue faltando la disciplina, el poder trabajar y tener que trabajar, que ansío desde hace años. ¿Me falta la fuerza? ¿Está enferma mi voluntad? ¿Es el ensueño en mí, lo que inhibe toda acción? Los días pasan, y a veces oigo pasar a la vida. Y aún no ha ocurrido nada, aún no hay nada real a mi alrededor; y me divido sin cesar y fluyo disgregándome,… y quisiera sin embargo tanto correr en un lecho, y crecer. Pues, ¿no es cierto, Lou, que así ha de ser: que hemos de ser como un torrente y no entrar en canales y llevar agua a los prados? ¿No es cierto, que hemos de congregarnos y murmurar? Quizás nos esté permitido, cuando seamos muy viejos, alguna vez, en la hora última, ceder, extendernos y desembocar en un delta…

Carta a Witold von Hulewicz

[*Esta última carta, sin fecha, comienza como un cuestionario rellenado, y se continúa y concluye en dos pliegos añadidos de papel de cartas.*]

Sello postal: Sierre, 13.XI.25

Preguntas:	Respuestas de Rilke:
1. ¿Permitiría Ud. que tradujera su prólogo a «Mitsou», para una revista polaca?	Con mucho gusto: en especial interés de mi joven y extraordinariamente dotado amigo «Baltusz» Klossowski, que entretanto, trabajando en París, mantiene y supera en silencio lo que, contando once años en aquel entonces, prometiera con sus dibujos espontáneos. «Baltusz» mismo, lo sé, se alegraría sinceramente de aparecer en una revista polaca, dado que ni él ni su hermano, jamás olvidaron su antiguo origen polaco (Klossowski, blasón: Rola). Por lo tanto: con mucho gusto.
2. ¿No ha omitido Ud. la tan amablemente prometida copia de la «Bajada a los Infiernos de Cristo»?	: Copia en breve.
3. ¿Puede indicarme la dirección de Alex. Lernet? ¿Eventuales datos sobre él?	Alexander Lernet: Dirección: Klagenfurt (Kärnten), St.- Veiter Ring 5. A. L. deriva su lejano origen de Francia, creo, de los Dauphins du Viennois; su sangre está, como se lo he descripto, colmada de tradición. Oficial de caballería durante la guerra. No lo conozco personalmente, ni tampoco sé hacia dónde se dirige ahora su producción. Pero Ud. sabe de mi estima y admiración por ciertos lugares en el «Kanzonnair».
4. En lo que concierne a las «Elegías»…	Aquí, querido amigo, yo mismo apenas oso decir algo. Quizás de la mano de los propios poemas podría intentarse más de una aclaración, ¿pero así? ¿Por dónde empezar?

¿Y soy yo el que puede dar a las Elegías la explicación correcta? Ellas llegan infinitamente más allá de mí. Las considero una ampliación ulterior de aquellas hipótesis esenciales que estaban ya dadas en el «Libro de horas», que, en ambas partes de los «Nuevos poemas», jugando y ensayando, se sirven de la visión del mundo, y luego en el Malte, conflictivamente concentradas, repercuten hacia la vida y allí suministran casi la prueba, de que esta vida, que pende de tal modo en la carencia de suelo, es imposible. En las «Elegías», a partir de los mismos hechos, la vida vuelve a hacerse posible, sí, experimenta aquí esa afirmación definitiva, hacia la que el joven Malte, si bien en el correcto y difícil camino «des longues études», no podía aún conducirla. La afirmación de la vida *y* de la muerte se muestran como algo único en las «Elegías». Admitir una sin la otra sería, así se lo experimenta y celebra aquí, una restricción en última instancia excluyente de todo lo infinito. La muerte es el lado para nosotros vuelto, por nosotros no iluminado de la vida: debemos intentar lograr la mayor conciencia de nuestra existencia, que en ambos ámbitos ilimitados está en casa, nutrida inagotablemente desde ambos… La figura verdadera de la vida se extiende por ambas regiones, la sangre de la circulación mayor fluye por ambas: no hay ni un más acá ni un más allá, sino la gran unidad, en la que los seres que nos superan, los «ángeles», están en casa. Y la situación ahora del problema del amor en este mundo así ampliado en su mitad mayor, tan sólo ahora entero, tan sólo ahora íntegro. Me asombra que los «Sonetos a Orfeo», que son por lo menos tan «densos» y están colmados de la misma esencia, no le sean de mayor utilidad para la comprensión de las «Elegías». Éstas fueron empezadas en 1912 (en Duino), continuadas –fragmentariamente– en España y París, hasta 1914; la guerra interrumpió por entero éste, mi trabajo mayor; cuando en 1922 (aquí) osé retomarlo, a las nueve elegías y su cierre se les anticiparon, en pocos días e imponiéndose como una tempestad, los «Sonetos a Orfeo» (que no estaban en mi plan). Son, como no puede ser de otra manera, del mismo «germen» que las «Elegías», y que surgieran de súbito, sin la intervención de mi voluntad, en conexión con una muchacha tempranamente fallecida, los acerca aún más a la fuente de su origen; esta conexión es una referencia más hacia el centro de ese reino, cuya profundidad e influencia nosotros, inacotados por doquier, compartimos con los muertos y con los que vendrán. Nosotros, éstos de aquí y hoy, no estamos un solo instante satisfechos en el mundo temporal, ni sujetos a él; marchamos sin cesar por entero hacia los anteriores, hacia nuestra procedencia, y hacia los que parecen venir después de nosotros. En ese mundo «abierto», vastísimo, están todos, no puede decirse «al mismo tiempo», pues precisamente la supresión del tiempo condiciona

que estén todos. La fugacidad se precipita por doquier en un ser profundo. Y así, todas las configuraciones de lo de aquí no sólo han de usarse con limitación temporal, sino –en la medida en que podamos hacerlo– han de ser incluidas en esos significados superiores de los que participamos. Pero no en el sentido cristiano (del que me aparto cada vez más con mayor pasión), sino en una conciencia puramente terrenal, profundamente terrenal, dichosamente terrenal, es que hay que introducir lo aquí contemplado y tocado en el domino más vasto, en el más vasto de los dominios. No en un más allá cuya sombra oscurece la tierra, sino en una totalidad, en la totalidad. La naturaleza, las cosas de nuestro trato y uso, son provisionalidades y caducidades; pero son, en tanto estamos aquí, nuestra posesión y nuestra amistad, consabidoras de nuestro pesar y regocijo, tal como han sido ya las confidentes de nuestros antepasados. De modo que es menester no sólo no calumniar y degradar todo lo de aquí, sino que justamente, por mor de su provisionalidad, que comparte con nosotros, estos fenómenos y cosas han de ser por nosotros comprendidos y transformados con una concepción íntima en extremo. ¿Transformados? Sí, pues es nuestra tarea grabarnos esta tierra provisoria, caduca, tan honda, sufriente y apasionadamente, que su esencia resucite «invisible» en nosotros. *Somos las abejas de lo invisible. Nous butinons éperdument le miel du visible, pour l'accumuler dans la grande ruche d'or de l'Invisible* [*Con locura libamos la miel de lo visible, para acumularla en la gran colmena de oro de lo Invisible*]. Las «Elegías» nos muestran en esta obra, en la obra de estas incesantes conversiones de lo visible y palpable amado, en la vibración y excitabilidad invisibles de nuestra naturaleza, que introducen nuevas cifras de vibración en las esferas vibratorias del universo. (Dado que las distintas sustancias en el cosmos son sólo distintos exponentes de vibración, nosotros preparamos, de esta manera, no sólo intensidades de tipo espiritual, sino, quién sabe, nuevos cuerpos, metales, nebulosas estelares y constelaciones.) Y esta actividad es peculiarmente sostenida y estimulada por la desaparición cada vez más rápida de tanto de lo visible, que ya no se sustituirá. Para nuestros abuelos era aún una «casa», una «fuente», una torre con la que estaban familiarizados, incluso su propio vestido, su abrigo: infinitamente más, infinitamente más íntimo; casi cada cosa un receptáculo en el que se encontraban con lo humano y acumulaban lo humano. Ahora nos invaden, desde América, apariencias de cosas, simulacros de vida… Una casa, en la concepción americana, una manzana americana o una vid de allí, nada tienen en común con la casa, el fruto, las uvas, en los que ingresaran la esperanza y la reflexión de nuestros antepasados… Las cosas vivificadas, vividas, consabidoras, están en declinación y no pueden ya ser reemplazadas. Nosotros seamos quizás los últimos que hayan conocido tales cosas. A nosotros nos incumbe la responsabilidad, no sólo de conservar

su memoria (esto sería exiguo y poco confiable), sino su valor humano y lárico. («Lárico», en el sentido de las deidades domésticas.) La tierra no tiene otra salida, que tornarse invisible: en nosotros, que con una parte de nuestro ser somos partícipes de lo invisible, tenemos (cuando menos) títulos de participación en ello, y podemos acrecentar nuestra posesión de invisibilidad durante nuestra permanencia aquí: sólo en nosotros puede consumarse esta conversión de lo visible en invisible, de lo no más ya dependiente del ser visible y palpable, tal como nuestro propio destino se torna sin cesar en nosotros a la vez *invisible y más existente*. Las elegías formulan esta norma de la existencia: aseguran, celebran esta conciencia. La colocan cuidadosamente en sus tradiciones, recurriendo para esta conjetura a antiquísimas leyendas y a los rumores de leyendas, e invocando aun en el culto egipcio de los muertos un conocimiento previo de tales relaciones. (Si bien el «país del lamento», por el que el «lamento» mayor conduce al muerto joven, no ha de equipararse a Egipto, sino que sólo es, por así decirlo, un reflejo de la tierra del Nilo en la claridad desértica de la conciencia del muerto.) Si se comete el error de referir a las Elegías o los Sonetos conceptos católicos de la muerte, del más allá y de la eternidad, se aleja uno completamente de su punto de partida y se apareja un malentendido cada vez más radical. El «ángel» de las Elegías nada tiene que ver con el ángel del cielo cristiano (antes bien, con las figuras angélicas del Islam)… El ángel de las Elegías es esa criatura, en la que la transformación de lo visible en invisible, que nosotros producimos, aparece ya consumada. Para el ángel de las Elegías, todas las torres y palacios pasados son existentes, puesto que hace mucho tiempo que son invisibles, y las torres y puentes de nuestra existencia, que aún perduran, son ya invisibles, si bien corpóreamente (para nosotros) todavía duraderos. El ángel de las Elegías es ese ser que garantiza el reconocimiento en lo invisible de un rango más elevado de la realidad. –Por eso «terrible» para nosotros, porque nosotros, sus amantes y transformadores, dependemos por cierto aún de lo visible.– Todos los mundos del universo se precipitan en lo invisible, en tanto que en su realidad contigua, más profunda; *algunas estrellas se incrementan inmediatamente y se desvanecen en la conciencia infinita de los ángeles…, otras dependen de seres que lenta y fatigosamente las transforman, en cuyo pavor y encanto alcanzan su próxima realización invisible.* Nosotros somos, sea subrayado una vez más, en el sentido de las Elegías, *somos estos transformadores de la tierra, nuestra existencia entera, los vuelos y las caídas de nuestro amor, todo nos capacita para esta tarea* (en comparación con la cual, esencialmente, ninguna otra existe). (Los Sonetos muestran particularidades de esta actividad, que aparece aquí colocada bajo el nombre y la custodia de una muchacha fallecida, cuya incompletud e inocencia mantienen abierta la puerta de la tumba, de modo tal que ella, alejada, pertenece a aquellas

fuerzas que mantienen fresca la mitad de la vida, y abierta hacia la otra mitad, en la que se abre la herida.) Elegías y Sonetos se sostienen mutuamente sin cesar…, y veo una infinita clemencia, en que haya podido yo henchir, con el mismo aliento, ambas velas: la pequeña vela color de herrumbre de los Sonetos y la gigantesca vela blanca de las Elegías.

Que pueda usted, querido amigo, descubrir aquí algún consejo y explicación y, por lo demás, seguir avanzando por sí mismo. Pues: no sé, si alguna vez podría decir más.

Suyo

R. M. Rilke

Expresionismo (1910-1925)

Else Lasker-Schüler

Un viejo tapiz del Tibet

Tu alma, que a la mía ama,
en Tibet del tapiz a ella se entrama.

Rayo en rayo, color enamorado,
estrellas cortejándose, del cielo a lo largo.

Nuestros pies sobre la suntuosidad,
mallademilenmillavastedad.

De almizcle en trono vegetal, dulce lama niño,
tu boca besa la mía: ¿desde cuándo ha sido?
Y el que une a las mejillas: ¿cuánto, el tiempo encendido?

Ein alter Tibetteppich ||| Deine Seele, die die meine liebet, | Ist verwirkt mit ihr im Teppichtibet. || Strahl in Strahl, verliebte Farben, | Sterne, die sich himmellang umwarben. || Unsere Füsse ruhen auf der Kostbarkeit, | Maschentausendabertausendweit. || Süsser Lamasohn auf Moschuspflanzentron, | Wie lange küsst dein Mund den meinen wohl | Und Wang die Wange buntgeknüpfte Zeiten schon?

Alfred Mombert

Dïos cayó del trono de creador,
a atrios tonantes se precipitó
del amor y de la vida.
De antorchas sentado junto al brillo,
bebe su vino
entre hirsutos compañeros,
que de marea y mujer están repletos.
Y en las nubes la luna sobre montañas rueda
por la marina noche estrellada,
y las obras excelsas
concluidas están y consumadas.

«**S**erá posible, abrir aquí un camino.»
Esto es lo que me digo a menudo
en profunda conciencia, en tanto mi espíritu
penetra en un mundo de imágenes grandiosas.
Inmóviles reposan
mirando al caminante.
Cuelga aquí un ave sus alas sobre mí,
de modo que me yergo como sobre cüevas.
Mirando a lo alto veo magníficas estrellas
insertas en las plumas, bóveda nocturnal
que irradia sobre mí, y asombra en el gozo.
Y esto zumba ascendiendo, hojas caen en remolino
de cimas de un árbol del universo.
Mirando abajo veo irisada corriente
deslizarse a mi lado, que se lleva las hojas

Gott ist vom Schöpferstuhl gefallen, | hinunter in die Donnerhallen | des Lebens und der Liebe. | Er sitzt beim Fackelschein | und trinkt seinen Wein | zwischen borstigen Gesellen, | die von Weib und Meerflut überschwellen. | Und der Mond rollt über die Wolkenberge | durch die gestirnte Meernacht, | und die großen Werke | sind vollendet und vollbracht.

»***O**b's möglich ist, hier einen Weg zu bahnen…*« | Das ist das Wort, das ich mir oftmals sage | im Tiefen-Bewußtsein, währenddeß mein Geist | eindringt in eine Welt urgroßer Bilder. | Unbewegt lagern sie, | den Wanderer anschauend. | Hier hängt ein Vogel seine Flügel über mich, | daß ich wie in Höhlen stehe. | Aufblickend seh' ich wunderbare Sterne | den Federn eingefügt, ein Nacht-Gewölbe | strahlt über mir, und macht in Wonne staunen. | Dann saust das auf, dann wirbeln Blätter nieder | aus Wipfeln eines Welt-Baums. | Niederblickend seh' ich schillernden Strom | an mir vorübergleiten, der treibt die Blätter |

por sobre mi imagen reflejada.
He de yacer, la vista fija sobre el agua,
Hasta que algo, un anciano, me despierta, un cayado
me pone en las manos. Ahora me doy cuenta:
estoy en las montañas de hielo. Luz de luna
platea en agudas cúspides. Y parado, miro…
Un sol miro. Al rojo vivo
pende sobre tres océanos.
Cayendo, en los tres gotean sus ascuas
y, por las olas, se hunden hasta el fondo.
En cada uno de los tres mares
sentado está un anciano costero con su caña
en honda reflexión.
Pesca gotas de ascua de las oscuras olas,
las apoya en la mano dejándolas arder
y con ojos de vieja ensoñación
mira a hondos cielos.

«Será posible, abrir aquí un camino.»
Esto es lo que hondo anida en la cabeza
y me toca a menudo pie y manos.
Es lo que es «hombre», y lo que es «la vida;
es lo único que tiene un nombre.
Mas todo lo demás, es indecible;
y reposa; y me mira.
Y pensar cómo eso
me vino a la cabeza, y por qué es que vino…
también es indecible;
y reposa; y me mira.

über meinem Spiegelbild dahin. | Liegen muß ich, übers Wasser starren, | bis Etwas wie ein Greis mich weckt, eine Bergstange | mir in die Hände legt. Ich merk' es jetzt: | Ich bin im Eisgebirg. Das Mondlicht silbert | an scharfen Zinnen. Und ich stehe; schaue... | Eine Sonne schau' ich. Glutrot | hängt sie über drei Weltmeeren. | In alle drei tropft ihre Glut hinunter | und sinkt durch Wogen sichtbar bis in Grund. | An jedem der drei Meere | sitzt ein Ufer-Greis mit einer Angel | in tiefem Sinnen. | Er fischt Gluttropfen aus den dunklen Wogen, | er legt sie auf die Hand, und läßt sie glühen, | und blickt aus traumalten Augen | in tiefe Himmel. || »Ob's möglich ist, hier einen Weg zu bahnen.« | Das ist das Wort, das tief im Haupte nistet | und mir oftmals den Fuß rührt und die Hände. | 's ist das, was »Mensch« ist, und »das Leben« ist; | 's ist das, was einzig einen Namen trägt. | Doch Alles Andre, das ist Namenloses; | und lagert; und blickt mich an. | Und dran zu denken, wie dies Wort | mir in das Haupt kam, und warum es kam – | auch das ist Namenloses; | und lagert; und blickt mich an.

August Stramm

Casa de citas

¡Luces ramerean desde las ventanas
la peste
se despliega en la puerta
y ofrece en venta gemido de mujer!
¡Almas de mujer vergüenzan estridente carcajada!
¡Senos maternales bostezan muerte infantil!
¡Lo no nacido
espiritúa
vahando
por los recintos!
Medrosa
en el rincón
rotaindignada de vergüenza
se esconde
la estirpe*!

Sueño

Por los arbustos huracana** estrellas
ojos se sumergen humean se abisman
el murmullo chapalea
flores sesgan
aromas rocían
chubascos se precipitan
vientos se lanzan rebotan se hinchan
telas se rasgan
la caída se estremece hacia la noche profunda.

Freudenhaus ||| Lichte dirnen aus den Fenstern | die Seuche | spreitet an der Tür | und bietet Weiberstöhnen aus! | Frauenseelen schämen grelle Lache! | Mutterschöße gähnen Kindestod! | Ungeborenes | geistet | dünstelnd | durch die Räume! | Scheu | im Winkel | schamzerpört | verkriecht sich | das Geschlecht!

Traum ||| Durch die Büsche winden Sterne | Augen tauchen blaken sinken | Flüstern plätschert | Blüten gehren | Düfte spritzen | Schauer stürzen | Winde schnellen prellen schwellen | Tücher reißen | Fallen schrickt in tiefe Nacht.

Campo de batalla

Blandoterrón adormece el hierro
sangres apelmazan manchas filtrantes
herrumbres desmigajan
carnes mucosupuran
succión se encela de descomposición.
Decrimencrímenes
parpadeo
miradas infantiles

** Aunque otros traducen aquí Geschlecht por ‹sexo›, nos decidimos por ‹estirpe› –cfr. Ungeborenes (des Ungeborenen Pfad… [«el sendero del no nacido», etc.], Geschlecht –«das verfluchte Geschlecht» [«la estirpe maldita», etc.] en G. Trakl–.*

*** winden [como reflexivo y no reflexivo] ‹(re)torcer, enroscarse, entretejer(se), girar, trenzar, devanar, serpentear›, etc. Otro verbo homónimo deriva de Wind, ‹viento›; como impersonal (es windet), se usa ocasionalmente con el sentido de ‹ventear›, ‹soplar el viento›, o bien, en el lenguaje de la venatoria, de ‹tomar el viento el animal con el olfato›. Traducimos libremente ‹huracanar› (como no reflexivo) intentando, sobre la idea fundamental de ‹(re)torcer(se)›, con la elisión del reflexivo del original (sich) y en 3ra. persona singular, recuperar también estas últimas acepciones. [Cfr. el comentario de Herwarth Walden en el Nr. 22 de Der Sturm, 1916.]*

Schlachtfeld ||| Schollenmürbe schläfert ein das Eisen | Blute filzen Sickerflecke | Roste krumen | Fleische schleimen | Saugen brünstet | um Zerfallen. | Mordesmorde | Blinzen | Kinderblicke

Victor Hadwiger

El caminante

Si entre nosotros hay un caminante…
a él se lo escribieron estrellas en el alma,
lo tiene acuñado hondo en los ojos:
Porque soy un caminante.
Tan suave se estremece la noche de San Juan,
Pasan luciérnagas.
Esto lo ideó la luna,
al retirarse así los velos,
la luna apartó la cortina
con sus dedos diáfanos, lo que se curva y recuesta
todo eso lo descubrió la luna.

Va una canción llevada por aliento estival,
de lejanîas lejanas una canción deambula.
¿Oyes tú a las flores preguntar?
Ya no lo conocen.
Es el caminante…
Duerme, dulzura, todas las estrellas duermen
y en torno a tu cabeza tejen ellas sus velos
e hilos de la Virgen en torno a tu alma.
Tan suave se estremece la noche de San Juan
por hielo y escarcha…
Si entre nosotros hay un caminante.

Der Wandrer ||| Wenn unter uns ein Wanderer ist – | dem schrieben es die Sterne in die Seele, | der hat es in den Augen tief geprägt: | Weil ich ein Wandrer bin. | So leise schauert die Johannisnacht, | Glühwürmchen streichen. | Das hat der Mond sich ausgedacht, | wenn so die Schleier weichen, | da hat der Mond den Vorhang weggerückt | mit seinen lichten Fingern, was sich schmiegt und biegt | das alles hat der Mond entdeckt. || Es geht ein Lied vom Sommerhauch getragen, | ein Lied aus fernen Fernen geht umher. | Hörst du die Blumen fragen? | Sie kennen ihn nicht mehr. | Es ist der Wandrer. – | Schlaf, Süßchen, alle Sterne schlafen | und weben ihre Schleier um dein Haupt | und Sommerfäden um die Seele dir. | So leise schauert die Johannisnacht | ob Reif und Eis – | Wenn unter uns ein Wandrer ist.

Pequeñas tumbas

Descollar quise en tu alma
cual palmera en el mediodía.
De tu medrosa marcha de contrición
quise ser un sacerdote,
pero duré sólo un día, cariño.

Temprano perecimos con nuestros violines,
nuestra endeblez creció retrocediendo hacia la tierra
con calva corona.
Morimos, siendo aún niños,
entre los llorosos prados morimos descendiendo,
acostamos nuestra suave primavera
junto a nuestros violines.
No nos vemos, no nos entendemos,
sólo nuestras manos se sienten, una a otra.
En nuestras cuerdas dormitan los cánticos de la vida,
y de las cabezas de los más pequeños brotan las flores.

Kleine Gräber ||| Ich wollte in deine Seele ragen | wie eine Palme in den Mittag. | Ich wollte deiner bangen Bußfahrt ein Priester sein, | aber ich blieb nur einen Tag, mein Liebling. || Früh sind wir vergangen mit unsern Geigen, | unsere Schwäche wuchs in die Erde zurück | mit kahler Krone. | Wir starben, da wir noch Kinder waren, | unter die weinenden Wiesen starben wir hinunter, | unsern sanften Frühling haben wir | neben unsere Geigen gebettet. | Wir sehen uns nicht, wir verstehen uns nicht, | nur unsere Hände fühlen einander. | In unsern Saiten schlummern die Choräle des Lebens, | und aus den Köpfen der Kleinsten sprießen die Blumen.

Paul Zech

Plaza mayor nocturna

El rayo cegador de adornados candelabros
bate, extenso, las piedras en lluvia desechas.
Ante el atalaya esperan dos filas derechas
de mateos, con trotones mohínos y macabros.

Muchas ventanas miran, con ojos somnolientos,
en la fuente de pórfido el fulgor de las luces.
De puerta en puerta un negro guardián se introduce
probando el cierre en picaportes polvorientos.

Una mujer enjuta con afeite insolente,
como una araña, inmóvil, se agazapa
de un portal en la sombra y tensa los sentidos,

hasta que uno, la sangre en deseo ardiente,
con tierno sentimiento el dulce veneno atrapa
de sus labios, a fuertes mordiscos malheridos.

Estación de bombeo

El dínamo, en piel de blanca losa atornillado,
ronco aúlla como el mar. De manómetros la escala
vibra en cada aguja, que bífida espirala
cifra a cifra. De émbolos jadea un monstruo armado

por riachuelos de aceite, sin yo, iracundo brama
con ardientes pasos de pantera tras la reja.

Nächtlicher Marktplatz ||| Der grelle Strahl verzierter Kandelaber | schlägt breit auf das verregnete Gestein. | Vorm Wachtturm halten in zwei graden Reihn | kopfhängerisch die dürren Droschkentraber. || Schlafäugig schaun viel Fenster in das Blinken | der Lichter auf dem Brunnen von Porphyr. | Ein schwarzer Wächter huscht von Tür zu Tür | und prüft das Riegelwerk verstaubter Klinken. || Ein hagres Weib, geputzt und frech geschminkt, | hockt regungslos wie eine Spinne | im Dunkel eines Tors und spannt die Sinne, || bis einer, dem Gelüste das Blut zerwühlen, | das süße Gift mit Zartgefühlen | von ihren hartzerbissnen Lippen trinkt.

Pumpwerk ||| Der Dynamo, auf weißer Fliesen Haut geschraubt, | heult dumpf wie Brandung. An den Manometerskalen | vibrieren Zeiger, doppelzüngige Spiralen | von Zahl zu Zahl. Das Kolbenungeheuer schnaubt || durch Bäche Öl, tobt ichlos, wutgeschwellt | wie heiße Pantherläufe hinter einem Gitter. |

Tormenta que en montes de engranajes no se aleja
sopla arias nerviosas del pistón, que el rayo inflama.

…Sujeto ínfimo, que con la palanca trata
de domar la anarquía del émbolo en un toque,
de baldar el peso de las muelas y su choque,

sujeto ínfimo: ¡cómo tu labio jüega
con ideas cuya quilla al reino del aire llega!
¡Gimes!… Grave brama el pozo, roja catarata.

El caballo de la mina

No llora la noche tanto negro en negra reja
como en el negro foso el caballo cïego.
Le parece a él que el prado, que sabe acerbo
en cada tallo de hierba seca, jamás regresa.

Huele a través de la negra carne de las piedras
la muerte y la mira con sus ojos müertos;
con ella, solo, cruza de la noche el desierto
y no sin aversión al yugo se doblega.

El chico, a quien por las galerías obedece,
quiere hacerlo feliz con azúcar y con pan.
…Como otros caballos no puede reír ya.
En sus ojos la noche roe y permanece.

Cuando con olor a hojarasca –a veces tan sólo–
bajan madera del bosque recïén cortada…:
levanta la cabeza, se prende a dentelladas
del cabello del chico y lo aplasta en el polvo.

Der Räderberge fernher schwingendes Gewitter | bläst auf den Pistons Nervenarien, blitzbegrellte. || …Winziger Mensch du, der den Hebel packt: | der Kolben Anarchie mit einem Griff zu zähmen, | der Mühlen malmendes Gewicht zu lähmen, || winziger Mensch: wie deine Lippen spielend | Gedanken ziehn das Luftreich zu durchkielen! | Du stöhnst!…Tief tobt der Schacht, ein roter Katarakt.

Das Grubenpferd ||| So schwarz weint keine Nacht am schwarzen Gitter | wie in dem schwarzen Schacht das blinde Pferd. | Ihm ist, als ob die Wiese, die es bitter | in jedem Heuhalm schmeckt, nie wiederkehrt. || Es wittert durch das schwarze Fleisch der Steine | den Tod und sieht ihn mit den toten Augen an, | und ist mit ihm die ganze Nacht alleine | und geht nur widerwillig ins Gespann. || Der Knabe, der es durch die Gänge treibt, | will es mit Brot und Zucker fröhlich machen. | …Es kann nicht mehr wie andere Pferde lachen. | In seinen Augen wurmt die Nacht und bleibt. || Nur manchmal, wenn mit dem Geruch von Laub | waldfrisches Holz nach unten wird gefahren –: | hebt es den Kopf und beißt sich in den Haaren | des Knaben fest und stampft ihn in den Staub. ||

Y se lanza al laberinto de negros fosos;
cae al huir por la abrupta, rocosa escalera,
al tiempo que relincha por la verde estepa
en la que los caballos muertos son poderosos.

Paisaje fluvial en Flandes

Nubes vespertinas emergen de la corriente,
se alzan de oscura selva cual pelícanos rosa
y –caravana sin guía– el viento las posa
en el tardío azul con ánimo valïente.

El cauce luce arrebolado y de sangre fría,
taracea en fondo de cuadriculados varios,
buscando nuevos centros y nuevos estüarios
al pasar por la aldea, basáltica sillería

en el paisaje, inconmovible y apaisada.
Techos de azufre y púrpura la distancia enfila,
que aviones sobrevuelan en manada,

hasta que del convoy que en el valle se obnubila
sube el reflector, de cuya pantalla encalada
se escurre el proyectil, lustroso como una anguila.

Und rast durch schwarzer Schächte Labyrinth | und stürzt im Fliehn die steile Felsentreppe | herab und wiehert durch die grüne Steppe, | auf der die toten Pferde mächtig sind.

Flußlandschaft in Flandern ||| Die Abendwolken tauchen aus der Flut, | aus dunklem Wald herauf wie rosa Pelikane | und schreiten, eine führerlose Karawane, | ins späte Blau mit windbewegtem Mut. || Das Strombett liegt gerötet, fischblutkalt, | tief in den Grund karierter Felder eingeschnitten | und sucht sich neue Mündungen und Mitten | am Dorf vorbei, dem großen Block Basalt, || der unverrückbar in der Landschaft liegt. | Scharlach und Schwefel sind die Farben ferner Dächer, | die noch ein Rudel Aeroplane überfliegt, || bis aus dem unsichtbaren Train im Tal | Scheinwerfer aufstehn und dem weißen Fächer | das Projektil entschlüpft, blank wie ein Aal.

yo soy una vez Yo y una vez Tú

Mi más bello süeño cayó con la manzana,
sordo, donde la niebla en espuma se desgrana.
Escarbando entierra los muertos la lluvia gris,
en la oscuridad no estoy ya tan solo en mí.

De espíritus el bosque áureo negra morada
hecho, alas de cüervos: su salida y entrada.
Están todos ardidos los tonos de las hojas,
en la campaña, suave nevada que no afloja.

En pozo que el aliento, hondo, ha vuelto a calentar,
agüardo, en calma, noche primaveral.
Raicilla, corrïente, y de la savia el venero:
mi Yo está otra vez en el comienzo primero.

Siempre hay en mí transformación:
animal, pétalo y terrón.
Yo soy una vez Yo y Tú una vez más,
el mismo anillo nos ciñe por siempre jamás.

Sólo andar y seguir andando es todo,
ninguna hora hace alto en el recodo.
Aun el espacio tachonado de estrellas
es sólo alto portal hacia una nueva huella,

hacia el Tú y Yo, que oscuros al trueno se asimilan,
nada se hermana, nada se aniquila.
Yo soy una vez Yo y Tú una vez más,
el mismo anillo nos ciñe por siempre jamás.

Einmal bin ich Ich und einmal Du ||| Mit dem Apfel fiel mein schönster Traum | dumpf hinunter in den Nebelschaum. | Grauer Regen scharrt die Toten ein, | bin im Dunkel nicht mehr so allein. || Goldner Wald wird schwarzes Geisterhaus, | Rabenflügel fahren ein und aus. | Alle Blätterfarben sind verbrannt, | Endlos fällt ein sanfter Schnee aufs Land. || In dem atemtief durchwärmten Schacht | wart ich ruhig auf die Frühlingsnacht. | Wurzelfaser, Strom und Saftgerinn: | wieder steht mein Ich am Urbeginn. || Immer ist Verwandelung in mir: | Erdenkrume, Blumenblatt und Tier. | Einmal bin ich Ich und einmal Du, | ewig schließt der gleiche Ring uns zu. || Alles ist nur Gang und Weitergehn, | keine Stunde bleibt am Wege stehn. | Auch der ausgestirnte Raum ist nur | hohes Tor zu einer neuen Spur, || zu dem donnerdunklen Du und Ich, | nichts verschwistert, nichts vernichtet sich. | Einmal bin ich Ich und einmal Du, | ewig schließt der gleiche Ring uns zu.

Ben Goebbeles

Cuando con Gundelfinger, el magister judío,
oyó de Stephan George y al margen, apenas
comprendió a Maximin, quiso agitar las banderas
del gran poeta y extraer, a su albedrío,

porcentaje en verso para el propio esperpento.
Y escribió por las noches y escribió de día
–aunque estéril surco hollaron los pies del troqueo–
a Alarich, Genoveva, Thusnelda, y compañía.

No estaba quien vende el pornográfico interés,
el mercado, ávido de verdura semejante.
Y otra moda imperaba tambïén.
Se largó, impaciente; gruñó: ¡A otra cosa! ¡Adelante!

Y fue con Adolf. Y a Adolf le caló los huesos
tener ante sí a este jetón facundo:
con tan crocante voz no fue a verlo aún bicho ninguno;
le dijo: Pero Tünnes, ¿por qué tan tarde tu ingreso?

Y le fue bien con Adolf y cada vez mejor;
lacrimógeno gas, blancos ratones
le incumbían, y en tiro de cien caballos fue en flor
rufián, y entreveró papel de imprenta a montones.

Estaba una vez ante el espejo, apabullado,
por no encontrar su rostro (sólo una hendidura
de oreja a oreja) y dejó el vidrio astillado.
En «El Ataque» escribió que lo abofeteó la Comuna.

Ben Goebbeles ||| Als er bei dem jiddischen Magister Gundelfinger | von George, Stephan hörte und den Maximin | kaum am Rand begriff, da wollt er sein ein Fahnenschwinger | für den großen Dichter und Prozente daraus ziehn, || Versprozente nämlich für sein eigenes Gemächte. | Doch die Füße der Trochäen droschen leeres Bohnenstroh. | Und er schrieb die Tage und er schrieb die Nächte | an Thusnelden, Alariche und an Genofefen oder so. || Nur der Markt, wo man die pornographischen Belange | an den Mann bringt, war auf solchen Braunkohl nicht erpicht. | Außerdem war eine andere Mode noch im Gange. | Und da schob er fuchsig ab und knurrte: Na, denn nicht! || Und ging hin zu Adolf. Und dem Adolf fuhr es in die Knochen | als er dieses große Maulwerk vor sich sah, | und so knusprig hat ihm noch kein Aas was vorgesprochen | und er sagte: Aber Tünnes, warum bist du jetzt erst da? || Und es ging ihm gut bei Adolf und es ging ihm immer besser, | Tränengas und weiße Mäuse waren sein Revier. | Und in seinem Hundertpferdewagen saß er wie ein kesser | Lude und vermanschte haufenweise Druckpapier. || Einmal stand er vor dem Spiegel, ganz zerknittert, | weil er sein Gesicht nicht fand (das nur aus einem Spalt | breit von Ohr zu Ohr bestand) und hat das Glas zersplittert. | Und im Angriff schrieb er: die Kommune hat ihm eins geknallt. ||

Era una mentira obscena, digamos, magistral,
y el poeta de esta mentira tenía ya madurez ministerial.
Y porque las mentiras nazis llevan todas el mismo sello,
de qué cocina viene el plato se sabe de ello.

Y la cloaca se le hace más ancha cada vez,
hasta que en carne cierra el anillo de mentiras.
Sólo queda el panóptico; si el cabo, esto es,
de antemano, o en la huida, no lo fusila.

Notas del traductor:

T í t u l o : *deformación satírica del nombre de Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda e Instrucción popular del Reich y uno de los más incondicionales seguidores de Hitler.*

G u n d e l f i n g e r : *verdadero apellido de Friedrich Gundolf, historiador de literatura, poeta y académico, perteneciente al círculo de George. Fue profesor en Heidelberg, donde tuvo como alumno a Goebbels.*

M a x i m i n : *Maximilian Kronberger, figura clave en la poética de George y en la evolución de su círculo. Fallecido a los dieciséis años, el poeta lo convirtió en una suerte de divinidad, pretendiendo imponer el culto a Maximin a los miembros de su entorno.*

e s p e r p e n t o : *Gemächte: además de la acepción peyorativa ‹Machwerk›, ‹esperpento, chapucería, mamarrachada›, que aquí evidentemente prepondera, en el término están presentes la arcaizante de ‹Geschöpf›, ‹criatura›, y la asimismo arcaizante y jocosa de ‹männliche Geschlechtsteile›, ‹genitales masculinos›.*

A l a r i c h : *Alarich I y II: reyes de los visigodos*.

G e n o v e v a : *heroína de la saga de Genoveva von Brabant, esposa del conde palatino Siegfried.*

T h u s n e l d a : *esposa de Arminius, príncipe de los queruscos y héroe nacional germánico. El propio padre de Thusnelda, Segestes, la entregó a los romanos en el 15 d. C., para vengarse de Arminius.*

Tünnes: *variante renana del nombre Anton. La pareja de amigos Tünnes y Schäl (= der Schieler, ‹el bizco›) es una figura conocida del humor popular de Colonia.*

E l A t a q u e [*Der Angriff*]: *diario fundado por Goebbels en 1927*.

c a b o : *alusión a Hitler, cabo del 16º Regimiento Real de Infantería de Reserva de Baviera, durante la primera guerra mundial.*

Das war eine ganz gemeine Lüge, eine Meisterlüge sozusagen, | und der Dichter dieser Lüge wurde reif für ein Ministeramt. | Und weil alle Nazilügen diesen Stempel tragen, | weiß man auch aus welcher Küche das Gemüse stammt. || Und noch immer weiter wächst ihm die Kloake in die Breite, | bis der Lügenring, der fleischerne, sich endlich schließt. | Bleibt nur das Panoptikum; das heißt: wenn der Gefreite | ihn nicht vorher schon. Oder auf der Flucht erschießt.

El jacarandá

En el copete crespo de jóvenes panojas
anida un cielo gris, lluvioso, ya el quinto día,
y su goteo gruñón sólo prorroga
la laguna, que casi seca se extendía.

Mas los plumajes suaves de hojas se estremecen
en el tenue pecíolo, pasmados de frío;
y su aliento susurra: ¿cuánto ha de detenerse
el tiempo aún aquí, cansándonos sin sentido

lejos de nuestra meta? En los capullos cuajan
las savias y conviértense en piedra,
y, no obstante, debieron ser azules campanas
ya ayer y en la ladera heraldos de primavera.

El viento disipó toda nube por la noche,
días y días ardió un fuego albo.
Quedó sólo el trasfondo del follaje joven
para este azul de flor que fulgura en pleno rapto.

Epitafio

Éste que aquí descansa en tierra extraña,
con gusano y raíz y el suceso original
de llegar a ser, de andar y de resucitar:
también él fue entraña de nuestra entraña.
Y lo que de disgusto siempre nos dio motivo.
en su carácter, obra y objetivo,
no fue otra cosa, en realidad,
que el reflejo de nosotros y de nuestra edad.

Die Jacarandá ||| Im krausen Schopf der jungen Rispen nistet | ein grauer Regenhimmel schon den fünften Tag, | von seinem mürrischen Geriesel fristet | nur die Lagune, die fast ausgetrocknet lag. || Die zarten Blattgefieder aber schauern | durchfroren an dem dünnen Stiel; | ihr Atem haucht: wie lange solls' noch dauern, | dass wir hier zwecklos weit vom Ziel || uns mühen müssen? In den Knospen stocken | die Säfte und verhärten sich zu Stein, | und sollten doch schon gestern blaue Glocken | und hier am Hang die ersten Frühlingsrufer sein. || Der Wind hat alle Wolken über Nacht vertrieben, | ein weisses Feuer brannte tagelang. | Vom jungen Laub ist nur der Hintergrund geblieben | für dieses Funkelblau der Blüten voller Überschwang.

Grabinschrift ||| Der hier in dieser fremden Erde ruht, | Bei Wurm und Wurzeln und dem Urgeschehn | Von Werden, Gehn und Wiederauferstehn: | Auch er war Blut von unserem Blut. | Und was uns immer so mißfiel | An seinem Wesen, seinem Werk und Ziel, | Das war nichts anderes als in Wirklichkeit | Das Spiegelbild von uns und unserer Zeit.

Ernst Stadler

Forma es deleite

Forma y cerrojo hubieron primero de saltar,
mundo por abïertos conductos penetrar;
forma es deleite, paz, es celestïal contento,
mas por sobrearar terrones me impaciento.
La forma me quïere estrechar, acordonar,
mas mi ser quiere a toda latitud avanzar…
Forma es claro rigor sin compasión,
mas por los taciturnos, pobres, siento atracción,
y en el entregarme sin frontera
es donde a mí la vida en consumación me abreva.

Form ist Wollust ||| Form und Riegel mußten erst zerspringen | Welt durch aufgeschlossene Röhren dringen; | Form ist Wollust, Friede, himmlisches Genügen, | Doch mich reißt es, Ackerschollen umzupflügen. | Form will mich verschnüren und verengen, | Doch ich will mein Sein in alle Weiten drängen – | Form ist klare Härte ohn' Erbarmen, | Doch mich treibt es zu den Dumpfen, zu den Armen, | Und in grenzenlosem Michverschenken | Will mich Leben mit Erfüllung tränken.

Georg Heym

El suburbio

En su barrio, del callejón en el lodazal,
donde la gran luna se abre paso entre vapores
y hundiéndose, pende de cielos inferiores,
blanco y muerto, un cráneo colosal,

allí se sientan, en tibia noche de verano,
ante el negro submundo de sus cuevas,
en harapos, que en polvo se disgregan
e hinchados hacen ver cuerpos malsanos.

Un morro se abre aquí, desdentado y atrayente.
Aquí, negro, el muñón de dos brazos se eleva.
Ronco, canciones huecas un loco balbucea,
y un viejo se agacha, de lepra el cráneo luciente.

Juegan niños, a quienes se amputó temprano
los pequeños mïembros. Saltan en las muletas
lejos como las pulgas y encantados cojean
por un centavo, detrás de un extraño.

Sale de un sótano olor a pescado:
mendigos miran las espinas con amargura.
Ellos dan de comer a un ciego asaduras,
que él en negra camisa pronto ha vomitado.

Con vïejas mujeres sacian su apetito
abajo los ancianos, en brillo de candil;
de cunas carcomidas suena el clamor pueril
de criaturas enjutas por un pecho marchito.

Die Vorstadt ||| In ihrem Viertel, in dem Gassenkot, | Wo sich der große Mond durch Dünste drängt, | Und sinkend an dem niedern Himmel hängt, | Ein ungeheurer Schädel, weiß und tot, || Da sitzen sie die warme Sommernacht | Vor ihrer Höhlen schwarzer Unterwelt, | Im Lumpenzeuge, das vor Staub zerfällt | Und aufgeblähte Leiber sehen macht. || Hier klafft ein Maul, das zahnlos auf sich reißt. | Hier hebt sich zweier Arme schwarzer Stumpf. | Ein Irrer lallt die hohlen Lieder dumpf, | Wo hockt ein Greis, des Schädel Aussatz weißt. || Es spielen Kinder, denen früh man brach | Die Gliederchen. Sie springen an den Krücken | Wie Flöhe weit und humpeln voll Entzücken | Um einen Pfennig einem Fremden nach. || Aus einem Keller kommt ein Fischgeruch, | Wo Bettler starren auf die Gräten böse. | Sie füttern einen Blinden mit Gekröse. | Er speit es auf das schwarze Hemdentuch. || Bei alten Weibern löschen ihre Lust | Die Greise unten, trüb im Lampenschimmer, | Aus morschen Wiegen schallt das Schreien immer | Der magren Kinder nach der welken Brust. ||

Un ciego toca, en negra cama espacïosa,
la caramañola con organillo,
que con plantas vendadas danza un tullido:
en la mano, la castañüela sonorosa.

Una turba vetusta hace eses, de hondos huecos
saliendo con linternas atadas en la frente:
viejos vagabundos, no de una mina la gente;
los puños tomando un bastón, desnudos y secos.

La mañana, cerca. Noche en que claras sollozan
campanillas de maitines por los condenados.
Se abre una puerta . En negra vislumbre recortados,
eunucos, de cabeza trasnochada y rugosa.

Ante escarpado peldaño oscila la bandera
del patrón: calavera con dos huesos en cruz.
Caídos, se ve de los durmientes la quietud,
diabólicos arcanos ciñéndolos, en rueda.

A la puerta del muro, inválido en fatuidad,
se infla un enano en chaqueta de seda roja,
que a la verde campana, al cielo, la vista arroja,
donde cruzan meteoros mudos la vastedad.

Ein Blinder dreht auf schwarzem, großem Bette | Den Leierkasten zu der Carmagnole, | Die tanzt ein Lahmer mit verbundener Sohle. | Hell klappert in der Hand die Kastagnette. || Uraltes Volk schwankt aus den tiefen Löchern, | An ihre Stirn Laternen vorgebunden. | Bergmännern gleich, die alten Vagabunden. | Um einen Stock die Hände, dürr und knöchern. || Auf Morgen geht's. Die hellen Glöckchen wimmern | Zur Armesündermette durch die Nacht. | Ein Tor geht auf. In seinem Dunkel schimmern | Eunuchenköpfe, faltig und verwacht. || Vor steilen Stufen schwankt des Wirtes Fahne, | Ein Totenkopf mit zwei gekreuzten Knochen. | Man sieht die Schläfer ruhn, wo sie gebrochen | Um sich herum die höllischen Arkane. || Am Mauertor, in Krüppeleitelkeit | Bläht sich ein Zwerg in rotem Seidenrocke, | Er schaut hinauf zur grünen Himmelsglocke, | Wo lautlos ziehn die Meteore weit.

El día

El viento alza el polvo del templo de Palmira,
susurrando a través de recintos en el tiempo
del mediodía vacuo, donde el sol, de lejos,
reposa en el azul. El áureo aliento se hila,

del mediodía, como humo, el áureo polvo,
en fulgor del desierto, como sedosa tienda
del área colosal. Del mundo la cubïerta.
El hálito del céfiro como son remoto

de flautas, y la arena canta queda. Mas se alza
sin demora la luz. De Damasco el aroma
de rosas, en el aire rompe como una ola,
como si partïera el éter una llama.

De albos toros el rojo zumo de sangre espuma
en atrios de los templos, donde en guirnalda el pueblo
la lluvia de la sangre siente, y su lucimiento,
que con rubíes hace a sus togas la bordura.

Un bailarín en azul rubor del mediodía
sobre una tabla blanca, que del chorro bebió. –
La luz se evade. El Líbano se hundió,
la casa de los cedros, al dïos ofrecida.

Y hacia el oeste el día corre. De hondo oro
plena, está la bóveda, vasta, del poniente:
del dios escudo esférico, que hombros envuelve
del fugitivo. Azul, su penacho hace un rollo

Der Tag ||| Palmyras Tempelstaub bläst auf der Wind, | Der durch die Hallen säuselt in der Zeit | Des leeren Mittags, wo die Sonne weit | Im Blauen rast. Der goldene Atem spinnt, || Der goldene Staub des Mittags sich wie Rauch | Im Glanz der Wüste, wie ein seidenes Zelt | Der ungeheuren Fläche. Dach der Welt. | Wie ferne Flöten tönt des Zephirs Hauch, || Und leise singt der Sand. Doch unverweilt | Jagt hoch das Licht. Damaskus' Rosenduft | Schlägt auf wie eine Woge in die Luft, | Wie eine Flamme, die den Äther teilt. || Der weißen Stiere roter Blutsaft schäumt | Auf Tempelhöfen, wo das Volk im Kranz | Des Blutes Regen fühlt, und seinen Glanz, | Der mit Rubinen ihre Togen säumt. || Ein Tänzer tanzt im blauen Mittagsrot | Auf weißer Platte, der vom Strahle trank. – | Das Licht entflieht. Der Libanon versank, | Der Zedern Haus, das sich dem Gotte bot. || Und westwärts eilt der Tag. Mit tiefem Gold | Ist weit des Westens Wölbung angefüllt: | Des Gottes Rundschild, der die Schultern hüllt | Des Flüchtigen. Sein blauer Helmbusch rollt ||

allá en el horizonte, arriba, en la tormenta,
junto al mar y el cordel de perlas de sus islas.
Se apresura, adonde ya, escarpado, el Ida
con robles ruge, el Helesponto truena.

La tierra fluvial lejos, hacia el verde ocaso.
Como de la trompeta el son, suena su avance
en el eco de Ossa. Por Tróade y sus juncales,
van hacia rojos bosques, muelles prados de raso

sus zapatos de púrpura. Siguiendo al fuego
que volara hacia Argos, poderoso marcha
sobre Chalkis. Debajo el mar brama,
desde las verdes grutas, su aposento pétreo.

Su brazo, que extiende sobre mar y tierra,
se eleva como incendio en la oscuridad.
Su aliento de negra bruma colma el mar,
de cuyas fauces lame la albura rojas suelas.

A Maratón arrastra de su abrigo el ribete,
una franja violeta, donde ya afina el cuerno
de la concha adelante, en la playa de los muertos,
–alto– el dios de borrascas, de alba espuma en rompiente.

Del cañaveral rojas enseñas bate el viento
de su alígero pie junto a la playa
de la lejana Elis: de la noche la dama,
la escolta Luna, pisa ahora el oscuro sendero.

Darob im Sturme weit am Horizont, | Am Meer, und seiner Inseln Perlenseil. | Er eilt dahin, wo schon der Ida steil | Mit Eichen tost und dröhnt der Hellespont. || Das Stromland fort, dem grünen Abend zu. | Wie der Drommete Ton erschallt sein Gang | An Ossas Echo. Troas Schilf entlang, | In rote Wälder tritt sein Purpurschuh, || In Sammetwiesen weich. Dem Feuer nach, | Das einst gen Argos flog, tritt machtvoll er | Auf Chalkis hin. Darunter rauscht das Meer | Hervor aus grüner Grotten Steingemach. || Sein Arm, den er auf Meer und Lande streckt, | Ragt dunkel auf wie eine Feuersbrunst. | Sein Atem füllt das Meer mit schwarzem Dunst, | Des weißes Maul die roten Sohlen leckt. || Auf Marathon schleppt seines Mantels Saum, | Ein violetter Streif, wo schon das Horn | Der Muschel stimmt am Strand der Toten vorn | Der Sturmgott laut aus weißer Brandung Schaum. || Des Rohres rote Fahnen rührt der Wind | Von seines Fußes Fittich um am Strand | Der fernen Elis, da der Nacht Trabant, | Schildknappe Mond, den dunklen Pfad beginnt.

Georg Trakl

Los cuervos

Sobre el rincón negro acosa
de los cuervos la sombra a mediodía,
roza la cierva en agria gritería,
y suele verse cuán hoscos reposan.

Oh cómo inquietan la parda calma
en que un campo se extasía,
cual mujer que grave intuición cautiva;
y suele oírse cuando regañan

por carroña, que por allí han de oler,
y vuelven de pronto al norte el vuelo
y cual cortejo piérdense en el cielo,
en aires que tiemblan de placer.

Al joven Elis

Elis, cuando el mirlo llama en el bosque negro,
ése es tu ocaso.
Tus labios beben la frescura de la fuente azul en el peñasco.

Deja, cuando sangra tu frente suavemente
antiquísimas leyendas
y la interpretación oscura del vuelo de las aves.

Pero tú marchas con pasos tenues hacia la noche,
que pende plena de racimos de púrpura,
y es más bello el movimiento de tus brazos en el azul.

Die Raben ||| Über den schwarzen Winkel hasten | Am Mittag die Raben mit hartem Schrei. | Ihr Schatten streift an der Hirschkuh vorbei | Und manchmal sieht man sie mürrisch rasten. || O wie sie die braune Stille stören, | In der ein Acker sich verzückt, | Wie ein Weib, das schwere Ahnung berückt, | Und manchmal kann man sie keifen hören || Um ein Aas, das sie irgendwo wittern, | Und plötzlich richten nach Nord sie den Flug | Und schwinden wie ein Leichenzug | In Lüften, die von Wollust zittern.

An den Knaben Elis ||| Elis, wenn die Amsel im schwarzen Wald ruft, | Dieses ist dein Untergang. | Deine Lippen trinken die Kühle des blauen Felsenquells. || Laß, wenn deine Stirne leise blutet | Uralte Legenden | Und dunkle Deutung des Vogelflugs. || Du aber gehst mit weichen Schritten in die Nacht, | Die voll purpurner Trauben hängt | Und du regst die Arme schöner im Blau. || Ein Dornenbusch tönt, | Wo deine mondenen Augen sind. | O, wie lange bist, Elis, du verstorben. ||

Una zarza resuena
donde están tus ojos lunares.
¡Oh, cuánto hace, Elis, que estás muerto!

Tu cuerpo es un jacinto,
en el que hunde un monje los dedos de cera.
Una negra gruta es nuestro silencio,

de ella sale un dulce animal a veces,
y baja lentamente los pesados párpados.
Sobre tus sienes gotea negro rocío,

el oro último de caducas estrellas.

Decadencia

Al atardecer, tañen campanas a la paz,
cuando sigo milagrosos vuelos de las aves
que, como procesión piadosa, en largo haz,
se pierden en claras, otoñales vastedades.

Vagando por el jardín crepuscular
mi sueño va hacia sus más claros destinos
y la manecilla siento apenas avanzar.
Así sigo, sobre nubes, sus caminos.

De decadencia el hálito allí me hace temblar.
El mirlo se queja en las ramas deshojadas.
Vacila roja vid en rejas herrumbradas,

mientras, cual de pálidos niños corro mortal
en torno a un brocal que gasta el tiempo, sombrío,
el viento inclina amelos azules en el frío.

Dein Leib ist eine Hyazinthe, | In die ein Mönch die wächsernen Finger taucht. | Eine schwarze Höhle ist unser Schweigen, || Daraus bisweilen ein sanftes Tier tritt | Und langsam die schweren Lider senkt. | Auf deine Schläfen tropft schwarzer Tau, || Das letzte Gold verfallener Sterne.

Verfall ||| Am Abend, wenn die Glocken Frieden läuten, | Folg ich der Vögel wundervollen Flügen, | Die lang geschart, gleich frommen Pilgerzügen, | Entschwinden in den herbstlich klaren Weiten. || Hinwandelnd durch den dämmervollen Garten | Träum ich nach ihren helleren Geschicken | Und fühl der Stunden Weiser kaum mehr rücken. | So folg ich über Wolken ihren Fahrten. || Da macht ein Hauch mich von Verfall erzittern. | Die Amsel klagt in den entlaubten Zweigen. | Es schwankt der rote Wein an rostigen Gittern, || Indes wie blasser Kinder Todesreigen | Um dunkle Brunnenränder, die verwittern, | Im Wind sich fröstelnd blaue Astern neigen.

A Novalis

1ª versión

Descansando en tierra cristalina, sagrado extranjero
de la boca oscura un dios le quitó la queja,
al abismarse él en su floración
pacífico se le extinguió el son de la lira
en el pecho,
y la primavera espació sus palmas <*?*> ante él,
cuando con pasos vacilantes
abandonó en silencio la casa nocturna.

<A Novalis>

2ª versión (a)

En tierra oscura descansa el sagrado extranjero.
Le tomó de la suave boca la queja el dios,
al abismarse él en su floración.
Una flor azul
sigue viviendo su canción en la nocturna casa de los dolores.

A Novalis

2ª versión (b)

En tierra oscura descansa el sagrado extranjero
en tierno capullo
creció al joven el espíritu divino
el ebrio son de la lira
y enmudeció en floración rosácea.

An Novalis | *1. Fassung* ||| Ruhend in kristallner Erde, heiliger Fremdling | Vom dunklen Munde nahm ein Gott ihm die Klage, | Da er in seiner Blüte hinsank | Friedlich erstarb ihm das Saitenspiel | In der Brust, | Und es streute der Frühling seine Palmen <*?*> vor ihn, | Da er mit zögernden Schritten | Schweigend das nächtige Haus verließ.

<An Novalis> | 2. *Fassung (a)* ||| In dunkler Erde ruht der heilige Fremdling. | Es nahm von sanftem Munde ihm die Klage der Gott, | Da er in seiner Blüte hinsank. | Eine blaue Blume | Fortlebt sein Lied im nächtlichen Haus der Schmerzen.

An Novalis | 2. *Fassung (b)* ||| In dunkler Erde ruht der heilige Fremdling. | In zarter Knospe | Wuchs dem Jüngling der göttliche Geist, | Das trunkene Saitenspiel | Und verstummte in rosiger Blüte.

Grodek

Al atardecer resuenan los bosques otoñales
de armas mortíferas, las doradas planicies
y lagos azules, sobre los que el sol
rueda más lóbrego; ciñe la noche
a agonizantes guerreros, la queja brutal
de sus bocas destrozadas.
Mas, silenciosas en el fondo del prado, recogen
las nubes, en las que habita un dios iracundo,
la sangre derramada, frescor lunar;
todos los caminos desembocan en negra podredumbre.
Bajo dorado ramaje de la noche y estrellas
vacila la sombra de la hermana por la callada floresta,
yendo a saludar a los espíritus de los héroes, las testas sangrantes;
y quedas suenan en los juncos las oscuras flautas del otoño.
¡Oh, más altiva aflicción! vosotros, altares broncíneos,
a la llama ardiente del espíritu la nutre hoy un majestuoso dolor,
los nietos no nacidos.

Grodek ||| Am Abend tönen die herbstlichen Wälder | Von tödlichen Waffen, die goldnen Ebenen | Und blauen Seen, darüber die Sonne | Düstrer hinrollt; umfängt die Nacht | Sterbende Krieger, die wilde Klage | Ihrer zerbrochenen Münder. | Doch stille sammelt im Weidengrund | Rotes Gewölk, darin ein zürnender Gott wohnt | Das vergoßne Blut sich, mondne Kühle; | Alle Straßen münden in schwarze Verwesung. | Unter goldnem Gezweig der Nacht und Sternen | Es schwankt der Schwester Schatten durch den schweigenden Hain, | Zu grüßen die Geister der Helden, die blutenden Häupter; | Und leise tönen im Rohr die dunkeln Flöten des Herbstes. | O stolzere Trauer! ihr ehernen Altäre | Die heiße Flamme des Geistes nährt heute ein gewaltiger Schmerz, | Die ungebornen Enkel.

Jakob van Hoddis

Fin del mundo

De la cabeza en punta el sombrero al burgués vuela,
como una algarabía resuena el aire entero.
Se despeñan, pedazos se hacen pizarreros
y en las costas –leemos– asciende la marea.

He ahí la tempestad, el mar brinca encrespado
hacia tierra, a aplastar corpulentos malecones.
Casi toda la gente tïene un resfriado.
De los püentes caen los vagones.

Weltende ||| Dem Bürger fliegt vom spitzen Kopf der Hut, | in allen Lüften hallt es wie Geschrei. | Dachdecker stürzen ab und gehn entzwei | und an den Küsten – liest man – steigt die Flut. || Der Sturm ist da, die wilden Meere hupfen | an Land, um dicke Dämme zu zerdrücken. | Die meisten Menschen haben einen Schnupfen. | Die Eisenbahnen fallen von den Brücken.

Alfred Lichtenstein

El crepúsculo

Un muchachito grueso juega con un estanque.
El viento se ha equilibrado en un árbol.
El cielo se ve pálido y desperdiciado,
como si hubïera perdido el maquillaje.

Sobre largas muletas de soslayo encorvados,
charlando, sobre el campo se arrastran dos tullidos.
Un rubio pôeta habrá acaso enloquecido.
Un caballito contra una dama ha tropezado.

A una ventana un hombre gordo se adhiere.
Un joven quiere visitar a una mujer blanda.
Un payaso de gris tiene las botas calzadas.
Un cochecito grita y los perros maldicen.

El cabaret del suburbio

Testas de camarero sudadas sobresalen
cual capiteles en la sala, altas, prepotentes.
Infames, ríen mozos piojosos entre dientes,
y muchachas brillantes miran guapas, brutales.

Y lejanas mujeres están tan excitadas…
Redondas manos rojas han de a cientos,
grandes, sin término y sin gestos,
posado alrededor de su abigarrada panza.

Die Dämmerung ||| Ein dicker Junge spielt mit einem Teich. | Der Wind hat sich in einem Baum gefangen. | Der Himmel sieht verbummelt aus und bleich, |Als wäre ihm die Schminke ausgegangen. || Auf lange Krücken schief herabgebückt | Und schwatzend kriechen auf dem Feld zwei Lahme. | Ein blonder Dichter wird vielleicht verrückt. | Ein Pferdchen stolpert über eine Dame. || An einem Fenster klebt ein fetter Mann. | Ein Jüngling will ein weiches Weib besuchen. | Ein grauer Clown zieht sich die Stiefel an. | Ein Kinderwagen schreit und Hunde fluchen.

Das Vorstadtkabarett ||| Verschweißte Kellnerköpfe ragen in den Saal | Wie Säulenspitzen hoch und übermächtig. | Verlauste Burschen kichern niederträchtig, | Und helle Mädchen blicken hübsch brutal. || Und ferne Frauen sind so sehr erregt... | Sie haben hundert rote runde Hände, | Gebärdelose, große, ohne Ende | Um ihren hohen bunten Bauch gelegt. ||

Tenderos viles miran bobos, grises y probos.
Casi toda la gente bebe rubia cerveza.
Canta fina señorita una canción grosera.
Toca un joven judío el piano muy gustoso.

Despedida

(Poco antes de la partida al teatro de combate)

para Peter Scher

Hago aún mi poema antes de morir.
¡Silencio, camaradas, no os dejéis oír!

Marchamos a la guerra. De muerte es nuestra pasta.
¡Oh, si la amada por mí no berreara!…

Qué importo yo. De buen grado müero.
Mi madre llora. Hay que ser de hierro.

Hacia el horizonte el sol se inclina.
Pronto me arrojarán a fosa común, benigna.

El buen crepúsculo arde en el cielo.
Acaso en trece días esté muerto.

Die meisten Menschen trinken gelbes Bier. | Verruchte Krämer glotzen grau und bieder. | Ein feines Fräulein singt gemeine Lieder. | Ein junger Jude spielt ganz gern Klavier.

Abschied ||| *(Kurz vor der Abfahrt zum Kriegsschauplatz)* |*für Peter Scher* || Vorm Sterben mache ich noch mein Gedicht. | Still, Kameraden, stört mich nicht. || Wir ziehn zum Krieg. Der Tod ist unser Kitt. | Oh; heulte mir doch die Geliebte nit. – || Was liegt an mir. Ich gehe gerne ein. | Die Mutter weint. Man muß aus Eisen sein. || Die Sonne fällt zum Horizont hinab. | Bald wirft man mich ins milde Massengrab. || Am Himmel brennt das brave Abendrot | Vielleicht bin ich in dreizehn Tagen tot.

Klabund

La balada del olvido

En los aires gritan los buitres ya,
codiciando carroña.
Y más de uno empieza la cantinela ya
con la cerveza gratis en la copa;
del viejo enemigo el batir triunfal,
si la jarra ha exprimido…
¿El llanto que hubisteis de llorar,
cayó en olvido, olvido, olvido?

¿De lo que se os hizo no tenéis memoria,
del crimen afilando la guadaña y su siega?
Por Dios y por el diablo, la rueda de la historia
girar hacia atrás no se deja.
El estratega, que perdió guerra y estribos,
sigue aún galoneado.
Su derrota fulgura en brillo
y gloria: la habéis olvidado.

¿Olvidasteis los buenos viejos tiempos,
los peores jamás en estas tierras?
Vuestro señor fue Necio, su hija Sufrimiento,
gentileshombres Cobardía y Vergüenza.
Os llevó aquél a la ruina
con gesto fresco, festivo.
Tiempo ha lo disteis, entre mujer, canto y cantina,
al olvido, olvido, olvido.

Con espumajo en el morro ultrajamos
a la patria y a Dios,

Die Ballade des Vergessens ||| In den Lüften schreien die Geier schon, | Lüstern nach neuem Aase. | Es hebt so mancher die Leier schon | Beim freibiergefüllten Glase, | Zu schlagen siegreich den alten bösen Feind, | Tät er den Humpen pressen… | Habt ihr die Tränen, die ihr geweint, | Vergessen, vergessen, vergessen? || Habt ihr vergessen, was man euch tat, | Des Mordes Dengeln und Mähen? | Es läßt sich bei Gott der Geschichte Rad, | Beim Teufel nicht rückwärts drehen. | Der Feldherr, der Krieg und Nerven verlor, | Er trägt noch immer die Tressen. | Seine Niederlage erstrahlt in Glor | Und Glanz: Ihr habt sie vergessen. || Vergaßt ihr die gute alte Zeit, | Die schlechteste je im Lande? | Euer Herrscher hieß Narr, seine Tochter Leid, | Die Hofherren Feigheit und Schande. | Er führte euch in den Untergang | Mit heitern Mienen, mit kessen. | Längst habt ihr's bei Wein, Weib und Gesang | Vergessen, vergessen, vergessen. || Wir haben Gott und Vaterland | Mit geifernden Mäulern geschändet, |

y con nuestra mugrienta mano
cambiamos de camisa y de opinión.
No valía palabra ya honesta y clara,
mentiras sólo, al infinito…
Por nosotros así toda la verdad dejada
en el olvido, olvido, olvido.

Millones creparon en esta guerra,
que ganaron tan sólo unos cuantos.
Después de su infernal triunfo, con las bolsas llenas,
a hurtadillas se largaron.
Con vino y con champán, en el cuartel general,
más de uno a su amorcito ha apretado.
Empiojado en el frente el chico, en un fangal,
y olvidado, olvidado.

Después aun de la guerra florecía el crimen,
disparar era un gozo.
Se mostraba en este deporte triste
Alemania sobre todos.
Juzgaba cualquier truhán,
la tierra de sangre teñía.
¡Alemania, al asesinado no olvidarás,
y tampoco al que asesina!

Sacrificaste, oh madre, a tu hijo
a comandos militares.
Día habrá, ante el sitial divino,
en que, impetuoso, él te lo demande.
Tu hijo, que en la tumba gritaba, en la tumba
por ti, comido por gusanos…
¡Madre, madre, no deberías nunca
olvidarlo, olvidarlo, olvidarlo!

Wir haben mit unsrer dreckigen Hand | Hemd und Meinung gewendet. | Es galt kein Wort mehr ehrlich und klar, | Nur Lügen unermessen… | Wir hatten die Wahrheit so ganz und gar | Vergessen, vergessen, vergessen. || Millionen krepierten in diesem Krieg, | Den nur ein paar Dutzend gewannen. | Sie schlichen nach ihrem teuflischen Sieg | Mit vollen Säcken von dannen. | Im Hauptquartier bei Wein und Sekt | Tät mancher sein Liebchen pressen. | An der Front lag der Kerl, verlaust und verdreckt | Und vergessen, vergessen, vergessen. || Es blühte noch nach dem Kriege der Mord, | Es war eine Lust, zu knallen. | Es zeigte in diesem traurigen Sport | Sich Deutschland über Allen. | Ein jeder Schurke hielt Gericht, | Die Erde mit Blut zu nässen. | Deutschland, du sollst die Ermordeten nicht | Und nicht die Mörder vergessen! || O Mutter, du opfertest deinen Sohn | Armeebefehlen und Ordern. | Er wird dich einst an Gottes Thron | Stürmisch zur Rechenschaft fordern. | Dein Sohn, der im Graben, im Grabe schrie | Nach dir, von Würmern zerfressen… | Mutter, Mutter, du solltest es nie | Vergessen, vergessen, vergessen! ||

Aulláis por culpas, ¡uy!, de paz y guerra,
de los otros… Queréis vengaros:
¿de que de expiación y de culpa se os absuelva
tenéis en verdad el descaro?
En el espejo mírate la jeta, aquí,
por la rapacidad y el odio poseída:
si es que una vez hubo un alma en ti,
eres quien la olvida, olvida, olvida.

La guerra fue una vez caballeresca,
cuando guiaba a los suyos Federico,
en el puño el pendón… no se escabulló a Suecia
ni tampoco a Holanda se ha evadido.
Valió una vez la lucha cabeza a cabeza
y cuerpo a cuerpo… pero entretanto,
el químico hoy el botón aprïeta
y queda el héroe olvidado, olvidado.

La nueva guerra llega de modo diferente
del que habéis soñado.
No con sable y fusil se hace presente
ni habiéndose en heroico gesto alzado:
aglomerada en gases y en veneno viene,
cocida en la vianda de Satán.
Vosotros no la habréis, no la habréis tan en breve
de olvidar, olvidar, olvidar.

Tocad, tamborileros; trompetistas, soplad:
¡partidos ya no hay, sólo cadáveres quedan!
Berlín, París y Munich, asfixiados en gas;
encima de ellas, los büitres vuelan.
Y quien al cielo la lanza levante,
por medirse con vientos agitados…

Ihr heult von Kriegs- und Friedensschuld – hei: | Der Andern – Ihr wollt euch rächen: | Habt ihr den frechen Mut, euch frei | Von Schuld und Sühne zu sprechen? | Sieh deine Fratze im Spiegel hier | Von Haß und Raffgier besessen: | Du hast, war je eine Seele in dir, | Sie vergessen, vergessen, vergessen. || Einst war der Krieg noch ritterlich, | Als Friedrich die Seinen führte, | In der Faust die Fahne – nach Schweden nicht schlich | Und nicht nach Holland 'chapierte. | Einst galt noch im Kampfe Kopf gegen Kopf | Und Mann gegen Mann – indessen | Heut drückt der Chemiker auf den Knopf, | Und der Held ist vergessen, vergessen. || Der neue Krieg kommt anders daher, | Als ihr ihn euch geträumt noch. | Er kommt nicht mit Säbel und Gewehr, | Zu heldischer Geste gebäumt noch: | Er kommt mit Gift und Gasen geballt, | Gebraut in des Teufels Essen. | Ihr werdet, ihr werdet ihn nicht so bald | Vergessen, vergessen, vergessen. || Ihr Trommler, trommelt, Trompeter, blast: | Keine Parteien gibts mehr, nur noch Leichen! | Berlin, Paris und München vergast, | Darüber die Geier streichen. | Und wer die Lanze zum Himmel streckt, | Sich mit wehenden Winden zu messen – |

reventará en un instante,
será olvidado, olvidado, olvidado.

Sonó un disparo. Tiesos, sienta la müerte
sobre la cureña a los cañoneros.
Yacen en la aurora las mujeres,
los niños ya creparon en el lecho.
Aplauso y cantos en Potsdamer Platz:
voluntarios de Hesse y de Baviera…
Un viento amarillo… a la canción da el final
y al olvido la da por la eternidad entera.

Lucháis con demonios que nadie ve;
frente a los bacilos no hay héroes de valía;
ninguna Cancïón del Nibelungo ha de haber
que relate vuestra caída.
Para huir de la tierra habrá pasado ya la hora,
con pasaporte celestial, acaso.
Dios os ha vomitado de su boca
y olvidado, olvidado, olvidado.

Incitáis a la guerra, a la guerra gozosa,
entre la espada a necios y la pared ponéis;
mas de una victoria sola:
victoria de la muerte os percataréis.
Los que os exhortaran a no perder el juicio,
languidecen en un penal:
a su regreso, no los habrá Cristo
de olvidar, olvidar, olvidar.

Der ist in einer Sekunde verreckt | Und vergessen, vergessen, vergessen. || Es fiel ein Schuß. Steif sitzen und tot | Kanoniere auf der Lafette. | Es liegen die Weiber im Morgenrot, | Die Kinder krepiert im Bette. | Am Potsdamer Platz Gesang und Applaus: | Freiwillige Bayern und Hessen... | Ein gelber Wind – das Lied ist aus | Und auf ewige Zeiten vergessen. || Ihr kämpft mit Dämonen, die keiner sieht, | Vor Bazillen gelten nicht Helden, | Es wird kein Nibelungenlied | Von eurem Untergang melden. | Zu spät ist's dann, von der Erde zu fliehn | Mit etwa himmlischen Pässen. | Gott hat euch aus seinem Munde gespien | Und vergessen, vergessen, vergessen. || Ihr hetzt zum Krieg, frischfröhlichen Krieg, | Und treibt die Toren zu Paaren. | Ihr werdet nur einen einzigen Sieg: | Den Sieg des Todes gewahren. | Die euch gerufen zur Vernunft, | Sie schmachten in den Verlässen: | Christ wird sie bei seiner Wiederkunft | Nicht vergessen, vergessen, vergessen.

Johannes R. Becher

La nueva sintaxis

(1916)

Mariposas adjetivas de Bengala
giran sonoras ciñendo la eminente sillería del sustantivo.
¡Un participio puente se ha de alzar! ¡¡alzar!!
Mientras tintineando aeroplano el verbo se enrosca en
alturas atrevido.

Del artículo la danza saca elegante las patitas pendulares.
En ritmos de risa a medias se hamaca una platea.
Mas entonces una estrofa pura salta y sale
del trapecio con metálico son. En cadena

las lámparas de arco de la calle una en otra se hacen trizas.
A pesar del de esa irisadísima dama sagrado vocativo.
Sujetos un joven poeta aglutina.
Perfora el túnel del objeto… Se lanza abrupto el imperativo

hacia la altura. Por paisaje frástico de fantasía cual lengua pasa.
Los nubarrones caen; él siete tubas de hidra toca.
Y el azul fluye. Avanzan montañas acorazadas.
De un ultramundo leve como mayo florecemos en la pompa.

Die neue Syntax | (1916) ||| Die Adjektiv-bengalischen-Schmetterlinge | Sie kreisen tönend um des Substantivs erhabenen Quaderbau. | Ein Brückenpartizip muß schwingen! schwingen!! | Derweil das kühne Verb sich klirrend Aeroplan in Höhen schraubt. || Artikeltanz zückt nett die Pendelbeinchen. | In Kicherrhythmen schaukelt ein Parkett. | Da aber springt metallisch tönend eine reine | Strophe heraus aus dem Trapez. Die Kett' || Der Straßenbogenlampen ineinander splittern. | Trotz jener buntesten Dame heiligem Vokativ. | Ein junger Dichter sich Subjekte kittet. | Bohrt des Objekts Tunnel… Imperativ | Schnellt steil empor. Phantastische Sätzelandschaft überzüngelnd. | Bläst sieben Hydratuben. Das Gewölke fällt. | Und Blaues fließt. Geharnischte Berge dringen. | So blühen auf wir in dem Glanz mailichter Überwelt.

Apéndice

Georg Trakl

A Erhard Buschbeck (en Salzburgo)

Viena, II. VI. 09.

Querido amigo:

Muchísimas gracias por tus noticias. Es mi mayor deseo, que tus amables empeños tengan éxito y te agradezco mucho de antemano. En lo que concierne a tu propuesta, me parece excelente, y con toda seguridad, no dejaré de corresponder a ella en breve.

No podrás imaginarte con facilidad qué encanto a uno lo arrebata, cuando la aglomeración de todo lo que por años se le ha agolpado, y lo que de modo atormentado pedía redención, tan repentina e inesperadamente para uno se abalanza hacia la luz, liberado, liberando. He pasado días benditos – oh, si tuviera otros más ricos aún por delante, y no tuviera fin, para entregar, para devolver todo lo que he recibido – y volver a recibirlo, tal como lo acoge en sí cada prójimo que puede hacerlo.

¡Sería, por cierto, una vida!

Muchas gracias otra vez, querido, y hasta luego

Georg Trakl

A Erhard Buschbeck (en Salzburg)

Viena, segunda quincena de julio de 1910.

Querido Buschbeck:

Me sacarías de un aprieto indeciblemente penoso, si en estos días me adelantaras el importe de 30 K, dado que, por buenos motivos, no puedo dirigirme a mi hermano. Por cierto, pudo restituirte este dinero recién el 1ro. de octubre. Ojalá puedas prescindir de él hasta entonces. Me harías verdaderamente un gran favor.

Debo informarte también sobre un incidente, que me ha afectado más que penosamente.

Ayer el señor Ullmann me ha leído un poema en voz alta, habiendo expuesto previamente en extenso, que sus cosas eran afines a las mías, etc., y he aquí que lo que salió a luz tenía más que un parentesco con uno de mis poemas, «El atardecer tormentoso». No sólo que imágenes y giros en particular fueron tomados casi literalmente (el polvo que danza

en los albañales, nubes, un cortejo de corceles salvajes, tintineando bate el viento los cristales, resplandeciendo brama de repente, etc. etc.), sino que también las rimas de algunas estrofas y su valencia son absolutamente iguales a las mías, absolutamente igual mi estilo plástico, que en cuatro versos estróficos forja cuatro imágenes parciales en particular, convirtiéndolas en una impresión unitaria<,> en una palabra, hasta en el más pequeño detalle ha sido copiada la vestidura, el estilo de mis trabajos, conquistado con ardor. Aunque a este poema ‹afín› le falte la fiebre viva, que tuvo precisamente que crear esta forma para sí, y el conjunto me parezca una chapucería carente de alma, ¡no puede resultarme por cierto indiferente, en tanto que alguien por entero desconocido e inadvertido, ver quizás surgir en breve, en algún lugar, la caricatura de mi propio rostro como máscara de la faz de un extraño –! En verdad, me repugna la idea de ser periodísticamente expoliado, ya antes de la entrada en este mundo de papel, por un diligente, me repugna este albañal lleno de mendacidad y bajeza, y no me queda más que acerrojar puerta y casa, guardándome de todo engendro nebuloso. Por lo demás, voy a callar.»

Con mis mejores deseos

G. Trakl

Para prevenir cualquier error: ¡Esta carta está destinada sólo a ti! Tenía que desahogarme.

p.s. Te ruego pedir al señor Ullmann, bajo algún pretexto, las copias de mis poemas en su poder, y tenerlos bajo tu custodia.

Dos aforismos

I

Sólo a aquél que desdeña la felicidad, se le da la cognición.

II

Sensación en los instantes de un ser letárgico: todos los hombres merecen el amor. Despertando, sientes la amargura del mundo; en él está toda tu culpa irredenta; tu poema, una expiación imperfecta.

CREPÚSCULO DE LA HUMANIDAD

Sinfonía de la poesía más reciente
EDITADO POR KURT PINTHUS
1920

ANTES

El editor de este libro es enemigo de las antologías; por eso edita esta colección.

No se ponen aquí en fila –según fue hasta ahora habitual en las antologías–, en orden alfabético, a muchos poetas que por azar viven en la misma época, con un par de poemas cada uno. Tampoco han de reunirse poemas a los que liga a todos un tema común (por ejemplo, poemas de amor o lírica revolucionaria). Este libro no tiene la ambición pedagógica de ofrecer muestras ejemplares de buena poesía; no teje, según la moda de la honesta época de nuestros abuelos, una corona con flores de la lírica ni con perlas de la poesía.

Sino: este libro no sólo se llama a sí mismo «una colección». ¡Es colección!: colección de las conmociones y pasiones, colección de ansia, dicha y tormento de un período: de nuestro período. Es recolectada proyección de movimiento humano, desde la época hacia la época. No ha de mostrar esqueletos de poetas, sino la espumante, caótica, estallante totalidad de nuestra época.

Siempre fue la lírica el barómetro de estados anímicos, del movimiento y de la agitación de la humanidad. Anticipando, anunciaba futuros sucesos…, las oscilaciones de los sentimientos comunitarios…, los altibajos y el ascenso del pensamiento y las ansias. Esto se sintió en Alemania tan claramente, que se caracterizó la cultura de períodos enteros según el tipo de su poesía: Sentimentalismo, Sturm und Drang*, Romanticismo, Joven Alemania, Butzenscheibenpoesie**.

Las ciencias humanas del agonizante siglo XIX –transfiriendo irresponsablemente las leyes de las ciencias naturales al acontecer espiritual– se conformaron con constatar esquemáticamente en el arte, según principios e influencias histórico-evolutivas, tan sólo la sucesión, la correlación; la mirada era causal, vertical.

* Tempestad e Ímpetu. [*Ésta y todas las sgtes. son notas del traductor*]

** *Butzenscheibenpoesie*: término despectivo, acuñado por Paul Heyse, que refiere a la poesía sentimental del siglo XIX (*Butzenscheibe*: ‹cristal de ventana abombado en el centro y emplomado›).

Este libro pretende llegar a la colección de otra manera: escúchese penetrando en la poesía de nuestra época…, escúchese atravesando al sesgo, diríjase la vista en torno, … no vertical, no sucesiva, sino horizontalmente; no se disocie lo correlativo, sino óigase en conjunto, a la vez, simultáneamente. Óigase la consonancia de voces poetizantes: oígase sinfónicamente. Suena la música de nuestra época, el tonante unísono de los corazones y cerebros.

Así como el ordenamiento de los poemas no tuvo lugar según el esquema exterior del alfabeto, no podía tampoco, por igual motivo, acaecer según la cronología de los poemas o poetas en particular, según el agrupamiento de cenáculos literarios, según la determinación de influencias recíprocas o de características formales en común. No se pretendió serie histórica, mecánica alguna, sino lo consonante dinámico y motivístico: ¡la sinfonía!

No se escuchen entonces sólo los instrumentos y voces en particular de la orquesta lírica: la suspensa ansia ascendente de los violines, la melancolía quejumbrosa y otoñal de los chelos, las purpúreas trompas de la resurrección, el staccato irónico de los clarinetes, los golpes de timbal del derrumbe, el marciale de las trompetas atrayendo con halagos al futuro, el susurro profundo, oscuro de los oboes, el bramido en torrente de los bajos, el raudo tintineo del triángulo y los restallantes golpes de címbalo de una danza de la muerte ávida de goce. Lo que importa es, por el contrario, a partir de las estrepitosas disonancias, de las armonías melódicas, del pujante avance de los acordes, de los más quebrados semitonos y cuartos de tono, oír los motivos y temas de la época más salvaje y más yerma de la historia universal. Estos motivos impulsores (¿los engendró un íntimo acaecer a partir de nosotros, o tan sólo un devenir indiferente los hizo resonar de modo atroz en nuestro interior?) varían según el temperamento y voluntad de los poetas, murmuran ascendiendo al fortissimo explosivo o se desvanecen en el dolce deleitoso. El andante de la duda y de la desesperación se acrecienta, transformándose en el fortissimo liberador de la sublevación, y el moderato del corazón que despierta y es despertado, se redime, convirtiéndose en el maestoso triunfal de la humanidad amante del hombre.

Si en este libro ni resuenan desordenadas y sin orden y concierto las voces de los que poetizan en nuestra época, ni se recogen los poemas de un grupo o escuela literaria conscientemente mancomunada, algo común, no obstante, ha de unir a los poetas de esta sinfonía. Esta característica en común es la intensidad y el radicalismo del sentimiento, de las convicciones, de la expresión, de la forma; y esta intensidad, este radicalismo obliga a su vez a los poetas a la lucha contra la humanidad del período que finaliza, y a la ansiosa preparación y exigencia de una humanidad nueva y mejor.

No se espere, por lo tanto, ni una imagen de conjunto de la poesía lírica de nuestra época, ni una selección de los mejores poemas contemporáneos confeccionada según (falaces) escalas absolutas de la valoración cualitativa. Sino poemas característicos de esa juventud, que ha de considerarse, en verdad, la joven generación de la última década, porque sufrió la época del modo más doloroso, se quejó del modo más salvaje y, con fervor apasionado, clamó por el hombre más noble, más humano.

Por consiguiente, no sólo debieron no tenerse en cuenta todos los poetas epígonos y eclécticos, no sólo los incontables que se ocupan de poner en rimas convencionales un sentimiento que no surge de las profundidades, sino de lo convencional; también fue necesario excluir a aquellos poetas muy dotados que, ubicándose con toda intención más allá de o por sobre la época, dan forma a bellos y grandes sentimientos, transformándolos en figuras estéticamente perfectas o en estrofas clásicas. Excluidos debieron ser asimismo todos aquéllos cuya poesía es arte decorativa de la palabra, ornamento de la contemplación, historia rimada; aquéllos, además, que, regocijados, sólo cantan o acompañan acontecimientos de actualidad, pequeños talentos especiales, y todos aquéllos que están entre las generaciones o no tienen el coraje para una modelación independiente. Mas tal como los epígonos de la poesía anterior, tampoco pudieron admitirse los seguidores de la poesía más reciente, que creen ser nuevos y jóvenes, si imitan programáticamente modelos problemáticos.

La decisión acerca de qué poetas deben contarse respecto de las variadas características comunes de la joven generación de nuestra época, no puede ser una diligencia de determinación de la edad de poetas en particular, ni una cuestión de análisis crítico objetivo, sino que, en última instancia, debe tomarse mediante el sentimiento intuitivo y el juicio personal. Precisamente porque esta decisión personal era necesaria, el editor está autorizado a salir de su anonimato y decir algo personal con miras a la clarificación ulterior, para poder luego, tanto más pronto, conducir a lo general.

De 10 años a esta parte leí casi todos los libros líricos editados y muchos inéditos. No parecía fácil, a partir de este sinnúmero de poetas, determinar cuáles constituyen esa genuina generación de nuestro período. Pero al volver a examinar, en medio de la urbe atravesada por el humano alboroto, los cientos de tomos de poesía, pude finalmente, casi con automática seguridad, reunir a los poetas esenciales para esta generación (aun cuando ellos mismos no fueran conscientes de estas características comunes). Después de lograda esta delimitación, había dos posibilidades para la colección: o bien podía yo admitir tantos poetas de esta generación como fuera posible, de modo que cada uno apareciera sólo con muy pocos poemas; o bien podía escoger tan pocos poetas

como fuera posible, y hacer entrar en escena a cada uno en particular con el máximo número posible de poemas. Me decidí por el segundo principio, dado que brindaba no sólo una imagen completa del movimiento epocal, sino también un perfil acabado en lo posible del talento, la peculiaridad, la envergadura de los poetas en particular (de modo que, con ayuda del registro alfabético, a pesar de que los poemas de cada uno están dispersos por todo el libro, puede proporcionarse a su vez de cada poeta una silueta acabada, apta para un juicio). Por tal motivo, después de una larga ponderación a partir de la gran multitud de esta generación, que a menudo se proclamaba a sí misma falange mancomunada, fueron escogidos para el libro los más independientes y característicos, para que pudiera surgir esa diversidad de los motivos y las formas, de la que irradia conjuntamente la sinfonía espiritual de la desgarrada totalidad de nuestra época.

Respecto de dos poetas podría objetarse que están más allá de esta generación. Pero Else Lasker-Schüler es la primera en hacer que el hombre sea todo corazón,… y extiende, no obstante, este corazón hasta las estrellas y toda la policromía del Oriente. Y Theodor Däubler no pertenece a aquéllos que cantan a secas el cosmos, sino que entreteje el mundo en tal medida con espíritu e idea, que recrea naturaleza y humanidad, convirtiéndolas en pletórica vida inmaterial; encuentra posibilidades profundas del lenguaje, que no sólo son nuevas, sino que iluminan con sorprendente hondura la esencia y el contexto de los sucesos.

Los poemas escogidos de estas aproximadamente dos docenas de poetas se ensamblaron pronto, casi por sí mismos, según unos pocos grandes motivos, en esa sinfonía que fue llamada «crepúsculo de la humanidad». Todos los poemas de este libro brotan de la queja por la humanidad, del ansia de humanidad. El hombre sin más, no sus sentimientos y asuntos privados, sino la humanidad, es el verdadero, inagotable tema. Estos poetas sintieron con anticipación, cómo el hombre se hundía en el crepúsculo…, se hundía adentrándose en la noche de la ruina…, para volver a emerger en el clareante crepúsculo de un nuevo día. En este libro, el hombre se vuelve, conscientemente, del crepúsculo del pasado y presente que le fueran impuestos, que lo envuelven y devoran, hacia el crepúsculo redentor de un futuro que él mismo se crea.

Los poetas de este libro saben como yo: alberga a nuestra juventud; vida que comienza gozosa, tempranamente derramada, destruida. Aquello de lo que en los últimos años la humanidad no era consciente en absoluto o lo era tan sólo vagamente, lo que no se ofrecía a la lectura en diarios ni tratados: eso se hizo en esta generación, con seguridad inconsciente, palabra y forma. Lo científicamente no determinable en el hombre: aquí, con claridad y verdad profética, salió a luz.

Por eso no es este libro una lectura cómoda y grata, y puede objetarse con facilidad, que en la última década han surgido algunos poemas más maduros, más perfectos, cualitativamente mejores. Mas puede una poesía que hace tomar forma al dolor y la pasión, a la voluntad y el ansia de estos años, y que despuntó partiendo de una humanidad carente de ideas e ideales, de la indiferencia, la degradación, el asalto y el crimen: ¿puede esta poesía tener un rostro claro y puro? ¿No tiene que ser caótica como la época, de cuyo suelo desgarrado y sangriento creció?

Un filólogo virtuoso podría compilar en mosaico una completa caracterización de esta poesía, sólo a partir de citas de este libro. Pero no ha de decirse de antemano lo que sabrá cada uno cuando lo haya leído. Tampoco han de caracterizarse por orden los poetas en particular; pues la mayoría de ellos son demasiado ricos y multiformes, para que hagan su entrada gravados para siempre con algunos tópicos constrictivos. Quiero, no obstante, intentar un corte transversal de estos poemas, de modo tal que de la atroz herida del corte mane lo esencial, lo que los unifica convirtiéndolos en la poesía de este período.

Los jóvenes de esta generación se encontraron en una época de la que había desaparecido todo principio ético. Era preciso mantener la firmeza en cada situación; lo más abarcador y variado posible tenía que ser el conjunto de lo recibido con deleite; el arte se medía por entero según patrones estéticos; la vida, por entero según patrones estadísticamente materiales; y el hombre y su actividad espiritual parecían existir tan sólo para ser considerados psicológica, analíticamente, y ser definidos según máximas históricas. Cuando uno de los jóvenes poetas intentaba penetrar más hondamente en sí desde la superficie, se quebraba bajo la carga del entorno (Walter Gale). Por cierto se sentía la necesidad de alejarse de la descripción realista del entorno, de la captación de las impresiones que pasaban raudas… y, sin embargo, sólo se llegaba a la diferenciación y sublimación más extremas de los deleites disgregados, merced a lo cual el deleite se aniquilaba a su vez (Hardekopf, Lautensack).

Pero se sentía cada vez más claramente lo imposible de una humanidad que se había hecho por entero dependiente de su propia creación, de su ciencia, de la técnica, la estadística, el comercio y la industria, de un orden comunitario entumecido, de usos burgueses y convencionales. Este reconocimiento significa a la vez el comienzo de la lucha contra la época y contra su realidad. Se empieza a disolver la realidad circundante [*Um-wirklichkeit*] en irrealidad [*Un-wirklichkeit*], a avanzar, a través de los fenómenos, hacia la esencia, a abrazar y aniquilar al enemigo en el asalto del espíritu. Y se intentó primero, con irónica superioridad, preservarse del entorno, arrojar sus fenómenos, revolviéndolos grotescamente como dados, flotar con levedad a través del viscoso laberinto (Lichtenstein, Blaß)… o elevarse a lo visionario con cinismo de varieté (van Hoddis).

Mas los excitados e hipersensibles nervios y almas de estos poetas ya sentían con claridad, por una parte, la sorda aproximación de las masas proletarias, despojadas de amor y de alegría; por la otra, el rodar cercano del colapso de una humanidad, que era tan arrogante como indiferente. De la pletórica florescencia de la civilización, los acometía el hedor del hálito de la decadencia, y sus ojos intuitivos veían ya como ruinas una cultura insustancial y abotagada y un orden de la humanidad amontonado sobre lo mecánico y convencional. Un inmenso dolor se hinchió ascendiendo… con la mayor antelación y claridad en aquéllos que murieron en esta época, de esta época: Heym martilleó (según el estricto modelo de Rimbaud y Baudelaire) visiones de la muerte, del horror, de la descomposición en estrofas aplastantes; Trakl se deslizó, sin atender al mundo real, hölderlinianamente, hacia una fluencia infinitamente azul de un desvanecimiento mortal, que un pardo otoñal intentaba encuadrar en vano; Stadler habló y luchó con Dios y el mundo, martirizado por el ansia, fervoroso como Jacobo con el ángel; Lichtenstein batió, en dolorosa serenidad, las siluetas y estados de ánimo de la ciudad, convirtiéndolos en brebajes amargos y divertidos, ya en la embriagadora certeza de «magno por sobre todo anda mi rostro de hombre»; y Lotz debajo de nubes, desde el aprieto de la existencia burguesa, clamó por brillo y resurgimiento. Siempre más fanática y apasionadamente tronaba la dilacerante queja y acusación. Las desesperaciones de Ehrenstein y de Becher partieron por el medio, en dos el mundo sombrío; Benn se mofó del desgaste en putrefacción del hombre carroña y alabó los inquebrantados instintos primarios; Stramm desprendió su pasión de la imagen engañosa de los fenómenos y asociaciones, y aglomeró puro sentimiento, transformándolo en tonantes uni-términos, tormentosos impactos***. La lucha real contra la realidad había comenzado con aquellas terribles erupciones, que a la vez habrían de aniquilar el mundo y crear un mundo nuevo a partir del hombre.

Se intentaba reconocer, salvar y despertar lo humano en el hombre. Se elogiaron los más simples sentimientos del corazón, las alegrías, que para el hombre crea el bien. Y se hizo fluir el sentimiento por la faz de la tierra a toda criatura terrenal; el espíritu se arrancó del soterramiento y atravesó cerniéndose todos los sucesos del cosmos,… o se sumergió profundamente en los fenómenos, para hallar en ellos su esencia divina. (Así se vincula la juventud de Hasenclever, de Stadler, de Werfel, de Schickele, de Klemm, de Goll, de Heynicke con el arte de los mayores Whitman, Rilke, Mombert, Hille.) Cada vez con mayor claridad, se

*** »*zu donnernden Ein-Worten, gewitternden Ein-schlägen*«: juego de palabras irreproducible, con doble alusión; *ein* significa tanto ‹uno› (así en *einsilbig*, ‹monosílabo›) como (= *hinein*) ‹hacia adentro› (como en *einschlagen*, ‹[en]clavar, introducir, etc.›); se refiere claramente a los experimentos de Stramm con el lenguaje (neologismos, sintaxis quebrada, etc.).

sabía: el hombre sólo puede ser salvado por el hombre, no por el entorno. ¡No las instituciones, los inventos, las leyes derivadas son lo esencial y determinante, sino el hombre! Y dado que la salvación no puede venir de afuera –de allí vino el presentimiento, mucho antes de la guerra mundial, de guerra y aniquilación–, sino tan sólo de las fuerzas interiores del hombre, aconteció el gran giro hacia lo ético.

Cuando en la guerra mundial el consabido colapso ocurría en la realidad, la poesía ya había a su vez acometido, adelantándose al tiempo: de las erupciones de la maldición rompieron los gritos y exhortaciones a la sublevación, a la decisión, a la rendición de cuentas, a la renovación (Becher, Rubiner, Hasenclever, Zech, Leonhard, Heynicke, Otten, Werfel, Goll, Wolfenstein), no por placer de la revuelta, sino para, mediante la sublevación, aniquilar por entero lo aniquilante y aniquilado, de modo que pudiera desplegarse lo curativo. Resonaban proclamas para la agrupación de la juventud, para el resurgimiento de una falange espiritual; no se alababa ya lo individual, sino lo común a todos los hombres, no lo que separa, sino lo que une, no la realidad, sino el espíritu, no la lucha de todos contra todos, sino la fraternidad. Se exigía la nueva comunidad. Y tan mancomunada y salvajemente como de estos poetas se emperifollaba la queja, la desesperación, la revuelta, tan unida y penetrantemente pregonaban ellos en sus cantos humanidad, bondad, justicia, camaradería, filantropía de todos para todos. El mundo entero y Dios adquieren rostro humano: el mundo empieza en el hombre, y a Dios se lo encuentra como hermano…, aun la estatua de piedra desciende humanamente, la ciudad de los tormentos se transforma en el deleitoso templo de la comunidad, y asciende, triunfante, la palabra redentora: ¡Somos!

Cualquiera reconoce cuán tremendamente amplio es el arco que va desde la desesperación de Calé «Y no hay puente de hombre a hombre»…, de «Extraños somos en la tierra todos» de Werfel…, hasta: «Ninguno extraño a ti, | cada uno cerca de ti y hermano» de Becher…; «Intimamos tanto, como tan sólo los ángeles pueden intimar» de Klemm…; «Siento, | sin fin, | que no estoy solo… estás tan cerca, | hermano hombre»… «Mas la sonrisa tiende un arco de mí a ti | nos brindamos mutuamente el Yo y el Tú – | eternamente nos une la palabra: | HOMBRE.» de Heynicke.

Parece que una exposición retrospectiva sobrevalorara siempre la influencia directa de la poesía sobre los reales acontecimientos populares y de actualidad. El arte de una época no es el causante de los sucesos (tal como se supuso en excesivo grado, por ej., de la lírica revolucionaria de todas las épocas), sino que es síntoma anticipatorio, floración espiritual procedente del mismo humus que los sucesos reales posteriores,… es ya, él mismo, acontecimiento-de-actualidad. Derrumbe, revolución, reedificación no fueron causados por la poesía de esta generación; pero ella

presintió, supo, exigió estos sucesos. Lo caótico de la época, el quiebre de las viejas formas comunitarias, la desesperación y el ansia, la búsqueda ávidamente fanática de nuevas posibilidades de vida de la humanidad, se manifiestan en la poesía de esta generación con igual estrépito e igual ímpetu que en la realidad…, pero –tómese debida nota–: no como consecuencia de la guerra mundial, sino ya antes de su comienzo, y cada vez con más fuerza durante su transcurso.

Así es por cierto esta poesía, tal como lo exigieron varios de sus mentores (¡y cómo fue malentendida esta reputación!): poesía política, pues su tema es el estado de la humanidad coetánea, al que acusa, maldice, escarnece, aniquila, mientras busca, a la vez, en tremenda erupción, las posibilidades de cambio futuro. Mas –y tan sólo así puede la poesía política ser a la vez arte– los mejores y más apasionados de estos poetas no lucharon contra los estados exteriores de la humanidad, sino contra el del deformado, martirizado, descaminado hombre mismo. El arte político de nuestra época no puede ser un editorial versificado; lo que quiere es ayudar a la humanidad a llevar la idea de sí misma a la completud, a la realización. Que simultáneamente la poesía colaborara en arremeter contra el desvarío de la política realista y un orden social desnaturalizado, fue tan sólo un mérito pequeño y comprensible de suyo. Su importancia mayor, más que política, estriba en que, con dedo ardiente, con voz despertadora, señaló una y otra vez al hombre mismo, en que volvió a crear en la esfera del espíritu –incitando a la realización–, el vínculo perdido de los hombres entre sí, unos con los otros, el enlace del individuo con lo infinito.

Por consiguiente, es natural que sean éstas las palabras que se encuentran en ella con mayor frecuencia: hombre, mundo, hermano, Dios. Porque el hombre es tan por entero punto de partida, punto medio, punto final de esta poesía, tiene el paisaje poco lugar en ella. El paisaje jamás es allí pintado, descripto, cantado; sino que está totalmente humanizado: es horror, melancolía, confusión del caos, es el centelleante laberinto del que, ansioso, Ahasver quiere sustraerse; y bosque y árbol son, o bien lugares de los muertos, o bien manos que buscan llegar a Dios, a la infinitud. Con vertiginosa rapidez se mueve esta poesía, del fanático grito de guerra a lo sentimental, del alboroto anárquico a la didáctica de lo ético. Sólo poco hay de gozo y dicha en ella; amor es dolor y culpa,… el trabajo se convierte en tormento que aniquila el sentimiento; aun la canción báquica es sorda confesión de culpa; y tonos más diáfanos, más gozosos resuenan tan sólo desde el ansia del paraíso, que está perdido y, no obstante, se halla ante nosotros.

Jamás lo estético y el principio de L'art pour l'art fueron tan menospreciados como en esta poesía, que se denomina la «más reciente» o «expresionista», porque es por entero estallido, explosión, intensidad…

porque debe serlo, para hacer saltar esa corteza hostil. Por eso evita la descripción naturalista de la realidad como medio de representación, por palpable que fuera esta realidad degradada; por el contrario, engendra con majestuosa y violenta energía sus medios expresivos, a partir de la fuerza cinética del espíritu (y en modo alguno se esfuerza por evitar su abuso). Lanza su mundo… en paroxismo extático, en torturante tristeza, en dulcísimo canto musical, en la simultaneidad de sentimientos que se precipitan confundiéndose, en caótico estrellarse del lenguaje, en el escarnio más aterrador de la falsificada vida humana, en arrobadas ansias que gritan como flagelantes, de Dios y del bien, de amor y fraternidad. Así, tampoco lo social se representa al modo del detalle realista, objetivamente, por ejemplo, en tanto pintura de la miseria (tal como lo hizo el arte de alrededor de 1890), sino que se lo lleva siempre por entero a lo general, a las grandes ideas de humanidad. Y aun la guerra, que destrozó a muchos de estos poetas, no se relata de modo sobrio y realista: está siempre presente como visión (incluso mucho antes de su comienzo); vivo rescoldo de horror universal, se extiende como el más inhumano de los males, que sólo puede expulsarse del mundo mediante el triunfo de la idea del hombre fraternal.

Las artes plásticas de estos años muestran los mismos motivos y síntomas, muestran la misma voladura de las antiguas formas y el recorrido por todas las posibilidades formales, hasta la consecuencia de la completa disolución de la realidad, muestran la misma irrupción y erupción de lo humano y la misma fe en el poder disolvente, vinculante del espíritu humano, de la idea. Ya aconteció, que varios intentos y desnaturalizaciones se convirtieron, para ineptos imitadores, en forma vacua, en fórmula, en rutinario cliché. Y el pathos, el éxtasis, el gran gesto, no despuntan avanzando y elevándose, sino que a menudo se precipitan confluyendo en el espasmo, por no poder esencializarse y convertirse en forma. Mas una y otra vez sopla en el tremendo estallido del sentimiento, clarificando y purificando, el espíritu; desde lo que se desintegra, resuena el clamor por la comunidad de lo humano; sobre el caos sin rumbo, se cierne el canto del amor.

Y una y otra vez hay que decir que la calidad de esta poesía se basa en su intensidad. Jamás en la poesía universal resonaron tan alto, desgarrando y sacudiendo, el grito, la caída y el ansia de una época, como desde el salvaje cortejo de estos precursores y mártires, cuyos corazones fueron atravesados, no por las románticas flechas de Amor o de Eros, sino por las mortificaciones de una juventud condenada, de una sociedad aborrecida, de años de crimen impuestos. Desde el tormento terrenal, sus manos se extendían al cielo, cuyo azul no alcanzaban; se arrojaban, abriendo ansiosos los brazos, a tierra, que estallaba disolviéndose debajo de ellos; convocaban a estrechar vínculos en comunidad, y

no encontraban aún el camino hacia el otro; pregonaban en las tubas del amor de modo tal, que estos sonidos hacían temblar el cielo, mas a través del estrépito de las batallas, de las fábricas y los discursos no se abrían paso hasta los corazones de los hombres.

Por cierto, la música de esta poesía no será eterna como la música de Dios en el caos. Pero qué sería la música de Dios, si no le respondiera la música del hombre, que eternamente ansía el paraíso del cosmos… De los muchos, muchos poemas de esta generación, casi todos se eclipsarán al irse desvaneciendo las borrascas de su tiempo. En lugar de algunos grandes astros luminosos y cálidos, a las generaciones posteriores se les aparecerá su multitud como la vía láctea, rutilante de innúmeras pequeñas estrellas, que vierte la clarificante palidez de su esplendor en la noche undosa.

Ninguno de estos poetas coquetea con la inmortalidad, ninguno se echa el manto triunfal con gesto distantemente heroico, ninguno pretende alzar el vuelo como olímpico, en noble postura; y si estos poetas salmodian, gimen, se quejan, gritan, maldicen, claman, cantan himnos, en desbordante ampulosidad, en desmesurado fortissimo,… jamás lo hacen por arrogancia, sino por humildad y padecimiento. Pues no el arrastrarse del esclavo, no la espera inactiva es humildad; humildad es, por el contrario, que alguien se presente ante Dios y el hombre, y públicamente declare, se defina y exija, siendo sus armas tan sólo su corazón, su espíritu y su voz.

En tanto uno que estuvo en medio de ellos, unido a muchos por amistad y a todos por amor a sus obras, me adelanto y exclamo: ¡Daos por satisfechos, vosotros, que no os satisficisteis a vosotros mismos, a los que el hombre viejo ya no satisfizo; daos por satisfechos, porque esta poesía hendida, eruptiva, revulsiva no puede satisfaceros! ¡No os deis por satisfechos! Sino ayudad, todos, adelantándoos a la voluntad de la humanidad, a crear un ser más simple, más claro, más puro. Pues llegará, tiene que llegar, ese instante en el que, de la sinfonía de Beethoven, que dio el ritmo a nuestra juventud, en el más salvaje caos de la música furiosa, se eleve de repente la vox humana: ¡Amigos, no estos tonos! ¡Entonemos otros, y más gozosos!

Mas vosotros, jóvenes, que creceréis en una humanidad más libre, ¡no sigáis las huellas de éstos, cuyo destino fue, en la terrible conciencia de la caída, vivir en medio de una humanidad desprevenida y sin esperanzas, y tener a la vez la misión de custodiar la fe en el bien, en lo futuro y divino, que mana de las profundidades del hombre! Tan ciertamente como la poesía de nuestra época tuvo que andar este camino de mártires, tan ciertamente la poesía del futuro se manifestará de distinto modo: tendrá que ser simple, pura y clara. La poesía de nuestra época es fin y

a la vez principio. Ha pasado raudamente por todas las posibilidades de la forma…; puede ahora volver a tener el coraje necesario para la simplicidad. El arte, que fuera volado por la pasión y el tormento de la más desdichada de las edades terrenales,… tiene el derecho de hallar formas más puras para una humanidad más feliz.

Que esta humanidad futura, cuando lea en el libro «Crepúsculo de la humanidad» («Tú, de épocas de caos terriblemente noble monumento»), no condene el cortejo de estos ansiosos condenados, a los que no les quedó más que la esperanza del hombre y la fe en la utopía.

Berlín, otoño de 1919. K. P.

De la ‹Nueva objetividad›
a una estética marxista

Bertolt Brecht

Jamás te amé así, ma sœur
como al irme de ti en aquel atardecer.
El bosque me tragó, el bosque azul, ma sœur
sobre el que desde siempre estaban al poniente los astros pálidos.

Ni un poquito reí, nada, ma sœur
yo, el que jugando iba hacia un destino oscuro…
mientras que ya los rostros por detrás de mí
palidecían lentos al ocaso en el bosque azul.

Todo era bello en este ocaso único, ma sœur
después jamás de nuevo y jamás antes…
Claro está: me quedaron tan sólo las grande aves
que al ocaso, en el cielo oscuro, tienen hambre.

General, tu tanque es un vehículo fuerte.
Derriba un bosque y aplasta a cien hombres.
Pero tiene un defecto:
necesita un conductor.

General, tu bombardero es fuerte.
Vuela más veloz que una borrasca y carga más que un elefante.
Pero tiene un defecto:
necesita un mecánico.

General, el hombre es muy útil.
Puede volar y puede matar.
Pero tiene un defecto:
puede pensar.

Ich habe dich nie je so geliebt, ma sœur | Als wie ich fortging von dir in jenem Abendrot. | Der Wald schluckte mich, der blaue Wald, ma sœur | Über dem immer schon die bleichen Gestirne im Westen standen. || Ich lachte kein klein wenig, gar nicht, ma sœur | Der ich spielend dunklem Schicksal entgegenging – | Während schon die Gesichter hinter mir | Langsam im Abend des blauen Walds verblaßten. || Alles war schön an diesem einzigen Abend, ma sœur | Nachher nie wieder und nie zuvor – | Freilich: mir blieben nur mehr die großen Vögel | Die abends im dunklen Himmel Hunger haben.

General, dein Tank ist ein starker Wagen. | Er bricht einen Wald nieder und zermalmt hundert Menschen. | Aber er hat einen Fehler: | Er braucht einen Fahrer. || General, dein Bomberflugzeug ist stark. | Es fliegt schneller als ein Sturm und trägt mehr als ein Elefant. | Aber es hat einen Fehler: | Es braucht einen Monteur. || General, der Mensch ist sehr brauchbar. | Er kann fliegen und er kann töten. | Aber er hat einen Fehler: | Er kann denken.

La máscara del mal

En mi pared cuelga una máscara japonesa de madera
máscara de un mal demonio, pintada con barniz de oro.
Compasivo contemplo
las hinchadas venas de la frente, indicando
cuán fatigoso es, ser malvado.

Himno infantil

No ahorréis gracia ni pena
entendimiento ni pasión
para que florezca una Alemania buena
como otra buena nación.

Para que no palidezcan los pueblos
como ante un ladrón
sino que sus manos extiendan
como a otros pueblos, a nos.

Ni encima ni debajo
de otros pueblos queremos ir
desde el mar hasta los Alpes
desde el Oder hasta el Rin.

Y porque mejoramos el país
lo hemos de amar y proteger
y como a otros pueblos el suyo
el más precioso nos puede parecer.

Die Maske des Bösen ||| An meiner Wand hängt eine japanische Holzmaske | Maske eines bösen Dämons, bemalt mit Goldlack. | Mitfühlend sehe ich | Die geschwollenen Stirnadern, andeutend | Wie anstrengend es ist, böse zu sein.

Kinderhymne ||| Anmut sparet nicht noch Mühe | Leidenschaft nicht noch Verstand | Daß ein gutes Deutschland blühe | Wie ein andres gutes Land. || Daß die Völker nicht erbleichen | Wie vor einer Räuberin | Sondern ihre Hände reichen | Uns wie andern Völkern hin. || Und nicht über und nicht unter | Andern Völkern wolln wir sein | Von der See bis zu den Alpen | Von der Oder bis zum Rhein. || Und weil wir dies Land verbessern | Lieben und beschirmen wir's | Und das Liebste mag's uns scheinen | So wie andern Völkern ihr's.

Lírica contemporánea de la naturaleza

Wilhelm Lehmann

A mi hijo mayor

El tilo invernal, el tilo estival*
florecen separados…
entretanto, hijo querido,
el canto se ha terminado.

La asclepia saca la cal de la colina,
blancos los dedos del pie,
en la oscuridad, bajo la tierra,
lo puedo ver.

Mancha una lluvia las pïedras grises…
el último sonido
al macho de escribano cerillo le falta
para la cancïón. Cántalo tú, hijo mío.

Cuclillo en la luna otoñal

Sobre la blanca luna, que en azul se desploma,
en seria travesía ondulan las bandadas.
No ven ya el camino de abajo,
que el olor del hendido nabicol aroma
y recorren vapores de hojas de patata.

Con frescor de sirena se posa el aire cano
en rastrojos cual flautas, huecos, que no vulneran

* Winterlinde: *literalmente ‹tilo invernal›; tilia cordata, tilo norteño, tilo silvestre o tilo de hoja pequeña.* Sommerlinde: *literalmente ‹tilo estival›; tilia platyphyllos, tilo de hoja ancha, tilo común o tilo de hoja grande.*

An meinen ältesten Sohn ||| Die Winterlinde, die Sommerlinde | Blühen getrennt – | In der Zwischenzeit, mein lieber Sohn, | Geht der Gesang zu End. || Die Schwalbenwurz zieht den Kalk aus dem Hügel | Mit weißen Zehn, | Ich kann es unter der Erde | Im Dunkeln sehn. || Ein Regen fleckt die grauen Steine – | Der letzte Ton | Fehlt dem Goldammermännchen zum Liede. | Sing du ihn, Sohn.

Kuckuck im Herbstmond ||| Über den weißen Mond, der ins Blaue stürzt, | Kräuseln reiseernst Vogelscharen. | Sie sehen den unteren Weg nicht mehr, | Den Geruch der geschlitzten Steckrübe würzt | Und Kartoffelkrautdämpfe befahren. || Wasserweibkühl setzt sich ergraute Luft | Auf flötenhohle Stoppeln, die ihre Sohle nicht verwunden. |

su planta. Con su ayuda la luna redondea
el disco luminoso, para que yo inscriba
en él, del cuclillo las huellas áureas, amarillas,
donde él lo sobrevoló,
cuando hacia Siria pasó…
y sepa cómo es su reclamo.

Luna en enero

Digo luna. Y ella se cïerne,
brilla sobre el nido de cornejas.
Un charco solitario se estremece
y no la deja.

El ranúnculo acuático se entumece,
el estanque se hiela.
Se desliza el zapato
sobre vitrina gélida.

Reluce del cercado huella de un caracol.
Todo mortal ya en el sueño entró…
Diana abre su seno
a Endimión.

La signatura

De la nieve el fulgor adamascado,
la huella en él se lee
de la liebre, pinzón o del venado,
la signatura de los seres.

A su especie avenida
vive toda criatura.

Sie hilft dem Mond sich runden, | Damit ich auf seine helle Scheibe | Die goldgelben Füße des Kuckucks schreibe, | Wo er sie überflog, | Als er nach Syrien zog – | Und weiß, wie er ruft.

Mond im Januar ||| Ich spreche Mond. Da schwebt er, | Glänzt über dem Krähennest. | Einsame Pfütze schaudert | Und hält ihn fest. || Der Wasserhahnenfuß erstarrt, | Der Teich friert zu. | Auf eisiger Vitrine | Gleitet mein Schuh. || Von Bretterwand blitzt Schneckenspur. | Die Sterblichen schlafen schon - | Diana öffnet ihren Schoß | Endymion.

Die Signatur ||| Damastner Glanz des Schnees, | Darauf liest sich die Spur | Des Hasen, Finken, Rehs, | Der Wesen Signatur. || In ihre Art geschickt, | Lebt alle Kreatur. | Bin ich nur ihr entrückt | Und ohne Signatur? || Es huscht und fließt und girrt… | Taut Papagenos Spiel |

¿Sólo estoy yo de ella en la lejanía
y aun sin signatura?

Hay un arrullo, hay fluencias y un desliz…
¿Deshiela el son de Papageno
al enero aterido?
Silba por la testa del fresno,
del fresno Yggdrasil,
bandada de luganos y pardillos.

Relucen las áureas esferas
que luz del mediodía hechizó,
hasta ponerse en hilera,
vueltas hacia el sol,
como espíritus de transfigurados,
por quienes dioses fueran adorados.

Ondean voces con suavidad
desde extasiadas elevacïones
de cémbalo los sones.
A la alada criatura
puedo ver y escuchar,
no tengo que rogar
ya por mi signatura.

Hombre viejo con flores

Desgránase la miga, arena perla,
sacan los jóvenes mïembros
de Una-y-otra-vez, el seno,
pulmonaria y primavera.

De tus dedos harás el calor leve
en torno a los tallos frescos,
que el ritmo de su pulso no los queme,
porque no se asemeja al de ellos.

Durchs Haupt der Esche schwirrt, | Der Esche Yggdrasil, | Die Hänflings-, Zeisigschar. || Die goldnen Bälle blitzen, | Vom Mittagslicht gebannt, | Bis sie in Reihen sitzen, | Der Sonne zugewandt, | Wie Geister von Verklärten, | Die noch die Götter ehrten. || Die leisen Stimmen wehn | Aus den verzückten Höhn | Ein Cembalogetön. | Die Vogelkreatur, | Kann ich sie hören, sehn, | Brauch ich nicht mehr zu flehn | Um meine Signatur.

Alter Mann mit Blumen ||| Perlt der Sand und rieselt Krume, | Ziehen sie die jungen Glieder | Aus dem Schoße Immerwieder, | Lungenkraut und Schlüsselblume. || Tu die Wärme deiner Finger | Um die kühlen Stengel leicht, | Daß ihr Pulsschlag sie nicht brenne, | Da er nicht dem ihren gleicht. ||

Vosotras, de un grano de tierra huidas,
yo, surgido de ardiente voluntad:
vuestra llegada y mi partida
se encuentran en lo fresco, en la paz.

Principio y fin

Con calma ambulante,
con ánimo de paz,
el celestial viento
me trata con bondad.

Me esparce en los bosques,
aun en los prados,
prados y bosques son
lo que a ser he llegado.

Vellocino de oro
se hace la piel de vacas,
y la edad del mundo
muy temprana alborada.

Ese joven muchacho
las vacas apacienta,
así recuerda la última
la fatiga primera.

Salve, duración fugaz,
fin, que el principio ha de endulzar.
Fin en tanto principio
como carne en la nuez:
¡profundo encuentro,
espontáneo fenecer!

Ihr, dem Erdenkorn Entschwebte, | Ich, entsprungen heißem Willen: | Euer Anfang, mein Zuende | Treffen sich im Kühlen, Stillen.

Anfang und Ende ||| Mit wandernder Ruh', | Mit friedlichem Mut, | Der himmlische Wind | Behandelt micht gut. || Er struet mich den Feldern, | Den Wäldern hin, | Die Felder, die Wälder | Sind, was ich bin. || Zu Jasons Vlies | Wird das Fell der Kühe, | Das Alter der Welt | Zu frühester Frühe. || Ein junger Knabe | Hütet die Kühe, | So entsinnt sich letzte | Der ersten Mühe. || Flüchtige Dauer sei gegrüßt, | Ende, das der Anfang süßt. | Ende als Anfang | Wie Kern in der Nuß: | Tiefe Begegnung, | Williger Schluß!

Oskar Loerke

Canción solsticial de los pájaros

Gira allá arriba una rueda dorada,
que, despertándonos, nos ordenara,
salir a nuestra puerta.
Y canta, mágica, con nuestra boca,
cual si indagáramos dónde todo reposa,
visionarios y profetas.

Gira allá arriba una rueda dorada,
gira en torno a sí misma, toda senda, ignorada:
sabemos sin saber.
Está en su tumba extensa
y se queda allí y espera
en la azul lobreguez.

Gira allá arriba una rueda dorada,
que sobre su senda nos arrojara,
gira y anda en nuestra alma:
estamos en nüestra tumba y nido,
y con nosotros en la espera ha persistido
son en nuestra garganta.

Gira allá arriba una rueda dorada,
luce al atardecer, muriendo, galas
como de roja seda.
Y la paja se vuelve así de nuestros nidos,
y se vuelven así nüestros picos,
tan rojos cual la pena.

Gira allá arriba una rueda dorada,
que en cada vado se baña
y de todo pesebre abreva.

Sonnwendlied der Vögel ||| Da oben geht ein goldnes Rad, | Das uns geweckt und befohlen hat, | Vor unsre Tür zu treten. | Und magisch singts mit unsrem Mund, | Als forschten wir nach allem Grund, | Urseher und Propheten. || Da oben geht ein goldnes Rad, | Geht um sich selbst, weiß keinen Pfad, | Wir wissens ohne Wissen. | Es steht in seinem großen Grab | Und bleibt darin und wartet ab | In blauen Finsternissen. || Da oben geht ein goldnes Rad, | Das warf uns hin auf seinem Pfad, | Geht um in unsren Seelen: | Wir sind in unsrem Nest und Grab, | Und mit uns ist und wartet ab | Das Lied in unsren Kehlen. || Da oben geht ein goldnes Rad, | Am Abend prunkts im Sterbestaat, | Der ist wie rote Seide. | Und so wird unsrer Neste Stroh, | Und unsre Schnäbel werden so, | So rot als wie von Leide. || Da oben geht ein goldnes Rad, | Das hat in jeder Furt sein Bad | Und trinkt aus allen Krippen. |

La rueda está sobre nuestra boca,
nos lastima aún, cuando nuestra canción la toca,
como a las madres y estirpes nuestras.

Gira allá arriba una rueda dorada,
que por apóstol la tïerra manda
y todo sobre la tïerra.
Una muela llevamos todos de molino,
la rama es muy fina, nosotros muy chicos,
el cansancïo nos espera.

Paisaje de la Marca

El crepúsculo ciñe pinos fríos y fuertes.
En los prados las nieblas de la Marca ya crecen.
Sobre el hielo hay aún vida,
el patín círculos perfila.

El ocaso al bosque en parque espectral convierte,
hasta arriba escarcha y nieblas de la Marca ascienden.
Sobre el hielo nada gravita,
círculos del patín se paralizan.

Las nieblas de la Marca gotean, se agrisan profusamente.
Lejos atrás crece madera de pino, que ataúd se vuelve…
Sobre el hielo, a hurtadillas,
círculos del destino se perfilan.

Música de Pan

Desde el borde del cielo, lejos, flota una balsa,
sutil, pálido el son

Das Rad, das liegt auf unsrem Mund, | Wir singen uns an ihm noch wund | Wie unsre Mütter und Sippen. || Da oben geht ein goldnes Rad, | Das Erden zu Aposteln hat | Und alles auf den Erden. | Wir tragen all einen Mühlenstein, | Der Ast ist zu dünn, wir sind zu klein, | Wir werden müde werden.

Märkische Landschaft ||| Umdämmerte Kiefern stehn kalt und stark. | Schon wachsen auf Wiesen die Nebel der Mark. | Noch lebt es auf dem Eise, | Der Schlittschuh schneidet Kreise. || Der Wald verschummert zum Geisterpark, | Bis oben stieg Rauhreif und Nebel der Mark. | Nichts schwebt mehr auf dem Eise, | Es starren die Schlittschuhkreise. || Sehr triefen und grauen die Nebel der Mark. | Weit hinten wächst Kiefernholz zum Sarg... | Es schleicht auf grauem Eise | Und schneidet Schicksalskreise.

Pansmusik ||| Ein Floß schwimmt aus dem fernen Himmelsrande, | Drauf tönt es dünn und blaß |

como una antigua, dulce zarabanda.
Mi ojo lagrimeó.

Como cuando a horizontes dilatados
se desborda el alma,
el cielo, en la solana de los prados,
cual profeta, oído para.

Y dijo un pobre huérfano al oído
de celeste altitud:
vacila el son, en sones no perdido,
vacila luz por luz.

En balsa el dios del mundo abre hoy camino,
sobre cañas y juncos,
y toca el suave, magno, vespertino…:
toca para sí, el mundo.

Toca gran luz del mundo que declina,
de sí el río, en profundidad,
con larga escala, por prados, de melancolía
y olor de eternidad.

Prados y sus ciudades edifica
de blanda boca el son,
toda génesis, hasta la tardía
pérdida y consunción:

Mas todo cual para sedante gozo,
a ojo y oído, desnudo.
Él va por el gran río, así, dichoso:
toca para sí el mundo.

Va así su luz, llega a los grandes presto,
Cisne, Osa, Orión ya ha sido:
todos parecen balsas con balseros
del mundo al mar vacío.

Wie eine alte süße Sarabande. | Das Auge wird mir naß. || Es ist, wie wenn den weiten Horizonten | Die Seele übergeht, | Der Himmel auf den Ebnen, den besonnten, | Aufhorcht wie ein Prophet || Und eine arme Weise in die Ohren | Der höhern Himmel spricht: | Das Spielen wankt, im Spielen unverloren, | Das Licht wankt durch das Licht. || Heut fährt der Gott der Welt auf einem Floße, | Er sitzt auf Schilf und Rohr, | Und spielt die sanfte, abendliche, große, | Und spielt die Welt sich vor. || Er spielt das große Licht der Welt zur Neige, | Tief aus sich her den Strom | Durch Ebnen mit der Schwermut langer Steige | Und Ewigkeitsarom. || Er baut die Ebenen und ihre Städte | Mit weichen Mundes Ton | Und alles Werden bis in dieses späte | Verspieltsein und Verlohn: || Doch alles wie zu stillendem Genusse | Den Augen bloß, dem Ohr. | So fährt er selig auf dem großen Flusse | Und spielt die Welt sich vor. || So fährt sein Licht und ist bald bei den größern, | Orion, Schwan und Bär: | Sie alle scheinen Flöße schon mit Flößern | Der Welt ins leere Meer. ||

La armónica de fondo expirará con premura,
se va mi alma a adormilar,
pronto caerá el viento de su altura,
la hondura no será.

Cilindros de escritura cuneiforme

En pardos cilindros de arcilla, las líneas de sabia escritura
se intrincan, que el fuego ha probado y que el horno ha cocido;
en espirales, multitud de cuñas
que, como picos de aves, punzan, buscando del mundo el sentido.

Intrincándose siguen por fin hacia el vacío
en invisibles escaleras de caracol.
En celestial escala sesgada, en cada giro,
es una rima la que acaece, del superior e inferior.

El cuerno montañés se inscribe desde cejas de niebla,
el vuelo de ocas chasquea con abanicos abïertos,
y derrítense en últimas hileras gigantescas
las cuñas diamantinas, de tejados del cielo…

Olvidada la bendición, que abajo los signos rogaron,…
trazó la sombra de los árboles, en el césped, círculos varios.
Olvidado el encantamiento, que cilindros adivinaron,
de hierba medicinal, polvo, en vasijas de boticario.

Caduco el horno, sus ladrillos quebrantados,
ha mucho disüelto de su hoguera el humo.
De escribas, la carne, corrupta, huesos en polvo transformados…
por sí mismo se sigue poetizando el mundo.

Bald wird die Grundharmonika verhallen, | Die Seele schläft mir ein, | Bald wird der Wind aus seiner Höhe fallen, | Die Tiefe nicht mehr sein.

Keilschriftzylinder ||| Auf braunen Tonzylindern winden sich die Zeilen | Weiser Schrift, im Feuer erprobt, im Ofen gebacken; | In Spiralen ein Gedränge von Keilen, | Die wie Schnäbel nach dem Weltsinn hacken. || Am Ende winden sie sich in das Leere | Auf unsichtbaren Wendeltreppen weiter. | Aus Tiefer und Höher trifft an jeder Kehre | Ein Reim sich auf der schiefen Himmelsleiter. || Das Berghorn schreibt sich ein aus Nebelbrauen, | Der Wildgansflug klatscht an mit offnen Fächern, | Und in die letzten Riesenreihen tauen | Die Demantkeile von den Himmelsdächern. – || Vergessen der Segen, den unten die Zeichen erbaten, – | Der Schatten der Bäume zog viele Zirkel im Rasen. | Vergessen der Zauber, den die Zylinder geraten, | Das Heilkraut-Pulver in Apothekervasen. || Verfallen der Ofen, seine Ziegel zerbrochen, | Längst verzogen der Qualm seiner Scheiter. | Verwest die Schreiber, zerstaubt ihre Knochen – | Von selbst dichtet die Welt sich weiter.

Sin falsos testigos

A lo cotidïano luz de luna desplaza.
Y cruje la madera:
Un bosque antiguo atraviesa la casa.

El que en su soledad se extasía,
¿soy yo ése aún,
el que a la mesa su silla aproxima?

Enramada müestra el roble su cornamenta,
el vaso mío con rosas
por debajo de ella lo muerto suyo entierra.

Acrecida en la caída de hojas ésta,
resplandece la luz
de la lumbre, que ninguna mirada vulnera.

No atestiguado por oído de ningún testigo,
se cierne desde el bosque
e inclina mi cabeza, un sonido.

¿Nos reconoces? Bella vive y perdura,
nosotros oímos bien,
ningún falso fiador tu palabra ofusca.

La nube de fronda

Duradero es lo fácilmente vulnerable.

Largo tiempo pendió la verde nube sobre la tierra,
¿adónde fue?

En la nueva primavera vuelve a cernerse acercándose
y colma su lugar

Ohne falsche Zeugen ||| Das Mondlicht räumt den Alltag aus. | Es knackt im Holz: | Ein alter Wald geht durch das Haus. || In seine Einsamkeit entzückt, | Bin ich es noch, | Der seinen Stuhl zum Tische rückt? || Die Eiche zeigt ihr Astgeweih, | Mein Rosenglas | Setzt unter ihm sein Totes bei. || Um diesen Blätterfall vermehrt, | Erglänzt das Licht | Des Leuchtens, das kein Blick versehrt. || Von keines Zeugen Ohr bezeugt, | Schwebt aus dem Wald | Ein Klingen,das den Kopf mir beugt. || Erkennst du uns? Schön lebt es fort, | Wir hören gut, | Kein falscher Bürge trübt dein Wort.

Die Laubwolke ||| Beständig ist das leicht Verletzliche. || Lange hing die grüne Wolke über der Erde, | Wohin ging sie? || Im neuen Frühling schwebt sie wieder an | Und erfüllt ihren Ort |

entre suelo y altura.
Conducida por el viento,
apremiada por la lluvia,
alzada por la luz,
siempre retorna
y permanece así muchos años.

Cada vez, en las luces otoñales,
se oyen quejas salir de ella: me hundo, ¿por qué yo?
Y, más alto, con el sentido de los poetas:
Me vuelcan, sí, ¿por qué no a mí?

Cuando llega luego el invierno…
se arrastra en el cielo un varillaje encorvado,
no cambiando la distancia antaño crecida,
no apercibido quizás uno del otro,
mas juntos en idéntico despliegue.

Entre suelo y altura,
no desgarrada por la sierra del jardinero,
no alcanzada por el hacha del leñador,
la ley permanece:
Duradero es lo fácilmente vulnerable.

Zwischen Grund und Höhe. | Vom Winde gesteuert, | Vom Regen gedrängt, | Vom Licht gehoben, | Kehrt sie immer zurück | Und bleibt so viele Jahre. || Jedesmal in den herbstlichen Lichtern | Klagt's aus ihr: ich sinke, warum ich? | Und lauter mit dem Sinn von Dichtern: | Es stürzt mich, ja, warum nicht mich? || Wird es dann Winter – | Im Himmel kriecht gekrümmtes Gestäbe, | Den einmal gewachsenen Abstand nicht ändernd, | Eins des andern vielleicht nicht gewahr, | Doch beisammen in gleicher Spreizung. || Zwischen Grund und Höhe, | Von der Säge des Gärtners unzerrissen, | Von der Axt des Fällers nicht getroffen, | Bleibt das Gesetz: | Beständig ist das leicht Verletzliche.

Gottfried Benn

Amelos

Amelos – lento ardor de días,
viejo conjuro, encantamiento,
los dioses equilibran
la vacilación de un momento.

Otra vez los áurêos rebaños,
la luz, la florescencia, el firmamento,
¿qué incuba desde antaño
bajo alas moribundas el advenimïento?

Otra vez lo ansiado,
de las rosas el tú, la embriaguez –
se detuvo el verano y, asomado,
observador de golondrinas fue,

otra vez una sospecha,
donde certeza vela hace tïempo:
las golondrinas rozan la marea
y beben noche y trayecto.

Amor
(1927/28)

Amor – sobre los besos hacen
las estrellas güarda –:
Eros de lejanía, mares
braman, la noche brama,
asciende por lecho y ladera,
antes de que perdido se hubiere

Astern ||| Astern – schwälende Tage, | alte Beschwörung, Bann, | die Götter halten die Waage | eine zögernde Stunde an. || Noch einmal die goldenen Herden, | der Himmel, das Licht, der Flor, | was brütet das alte Werden | unter den sterbenden Flügeln vor? || Noch einmal das Ersehnte, | den Rausch, der Rosen Du – | der Sommer stand und lehnte | und sah den Schwalben zu, || noch einmal ein Vermuten, | wo längst Gewissheit wacht: | die Schwalben streifen die Fluten | und trinken Fahrt und Nacht.

Liebe | (1927/28) ||| Liebe – halten die Sterne | über den Küssen Wacht –: | Meere, Eros der Ferne, | rauschen, es rauscht die Nacht, | steigt um Lager, um Lehne, | eh sich das Wort verlor |

la palabra, Anadiómena,
de veneras por siempre.

Amor – las horas sollozantes,
de la eternidad apremïos
apagan sin heridas abundantes
un par de lunas del tïempo,
tocan tierra – fe soñadora,
Ararat y el arca
son para el agua que las roba,
a la que ningún límite demarca.

Amor – transmites las palabras
que te han sido dichas,
corros – como están las comarcas
por lo disipado transidas,
y las horas migran, trüeque –
las llamas giran sobre sí,
por otro soy el que müere
y tú por mí.

Noche en la onda

Noche en la onda – delfines y carneros marinos
con de Jacinto el peso móvil y livïano
ondean los laureles-rosa y los travertinos
en torno del vacío palacio istrïano,

noche en la onda – más dos veneras escogidas,
fluyen ellas mareas, peñascos hacia acá,
más dïadema luego y púrpura perdidas,
la blanca perla vuelve rodando al mar.

Anadyomene | ewig aus Muscheln vor. || Liebe – schluchzende Stunden, | Dränge der Ewigkeit | löschen ohne viel Wunden | ein paar Monde der Zeit, | landen – schwärmender Glaube, | Arche und Ararat | sind dem Wasser zu Raube, | das keine Grenzen hat. || Liebe – du gibst die Worte | weiter, die dir gesagt, | Reigen – wie sind die Orte | von Verwehtem durchjagt, | Tausch – und die Stunden wandern, | die Flammen wenden sich, | ich sterbe für einen andern | und du für mich.

Welle der Nacht ||| Welle der Nacht – Meerwidder und Delphine | mit Hyacinthos leichtbewegter Last, | die Lorbeerrosen und die Travertine | weh'n um den leeren istrischen Palast, || Welle der Nacht – zwei Muscheln miterkoren, | die Fluten strömen sie, die Felsen her, | dann Diadem und Purpur mitverloren, | die weiße Perle rollt zurück ins Meer.

Gertrud Kolmar

Cetonia aurata

Es un mísero ser, es una cosa de las cosas,
la esquirla, del anillo de sello de Dios, quitada por la broza.

Lo llamáis estrella de junio, que da a días azules su fulgor,
yo lo llamo animal mágico, engendrado en un espíritu de flor,

que no nos vende curandero ni herborista,
al que sólo conoce y transmuta la suprema alquimia;

pues esto de lo que se nutre, luz y sangre de la rosa,
es, lo que para él en oro verde y pardo se transforma.

Rosa de luto

Étoile de Hollande

Lleva en tercïopelo precioso la doliente,
en el púrpura, un negro velo de crespón,
en la oreja, la vieja plateada luna en hoz,
que de granadas sangra, sombría y ardiente.

Busca en talladas cajas, frágiles, agrietadas,
y saca una imagen pequeña, marchita,
y al caer la tarde el gris portal su paso transita;
va embozada y medrosa y sola, cual condenada.

Mas cüando camina en ya oscura languidez,
como aroma tan sólo se escurre cada vez,
como sombra, tras ella, el recuerdo de una dicha;

Der Rosenkäfer ||| Es ist ein elend Sein, es ist ein Ding der Dinge, | Der Splitter, abgefeilt von gottes Siegelringe. || Ihr nennt es Junistern, der blauen Tagen gleißt, | Ich nenn es Zaubertier, gezeugt im Blumengeist, || Den uns kein Kräutermann noch Wunderarzt verhandelt, | Den höchste Alchimie allein erkennt und wandelt; || Denn dies, der Rose Licht und Blut, davon es zehrt, | Ist, was sich ihm zu grün und braunem Golde kehrt.

Rose in Trauer ||| *Étoile de Hollande* || Die Trauernde. Auf wundervollem Samt, | Dem Purpur, trägt sie schwarzen Schleierflor, | Den silbern alten Sichelmond im Ohr, | Der von Granaten blutig düster flammt. || Sie sucht in Schnitzwerkkästen, mürb, zerschrammt, | Und zieht ein kleines welkes Bild hervor | Und schreitet abends durch das graue Tor, | Verhüllt und scheu und einsam, wie verdammt. || Doch wenn sie geht in dunkelndem Ermatten, | Dann gleitet immer, nur als Duft, als Schatten, | Ihr das Erinnern einer Freude nach, ||

de su silencio crece el susurro de una voz,
más antes que en las ramas la atrape algún oidor,
ha desaparecido la boca en que nacía.

Jardín en el verano

Absolutamente nada era distinto; no volaba un pájaro, ni mariposa
alguna.
Tan sólo una hoja amarillenta se estremecía hacia el estanque
recubierto, yo la vi.
Ven.
Ah, esta hierba exhalando rocío, ¡cuán tiernamente refresca los
afiebrados dedos de mis pies!
Agáchate un poco:
Avellanas, que el gran pico picapinos saqueador ha de haber
esparcido hasta aquí.
Pero aún no están maduras.
No, ni soy golosa ni tengo hambre.
Más tarde nos internaremos bajo los frutales y buscaremos en
el césped hermosas manzanas de rojo flamígero
o sacudiremos las redondas ciruelas jugosas verde-doradas. Sí, ¿quieres?
¿Recuerdas: todos los pavones, tantos, que revoloteaban y libaban
de los frutos caídos, descompuestos?
Y también una antíope aleteaba, sombrío terciopelo orlado de oro,
perlado de azul…
¡Oh, la rosa! Tiene aroma… Ayer nomás quería seguir siendo pimpollo;
ahora la noche la abre, para que florezca, la tímida, ruborosa, y
parece feliz…
Amado, en el sueño de las abejas y abejorros debe abrasarse un vaso
semejante, alabastrino, suspendido e intacto.

Dann wächst ein Flüsterwort aus ihrem Schweigen, | Doch eh es Lauscher pflückten von den Zweigen, | Ist schon der Mund verschollen, der es sprach.

Garten im Sommer ||| Gar nichts anderes wars; kein Vogel, kein Falter flog. | Nur ein gilbendes Blatt zitterte in den umsponnenen Weiher, ich sah es. | Komm. | Ach, dies tauig hauchende Gras, wie es zärtlich meine fiebrigen Zehen kühlt! | Bück dich ein wenig: | Haselnüsse, die wohl der große plündernde Buntspecht hierher verstreut hat. | Aber noch sind sie nicht reif. | Nein, ich bin nicht genäschig noch hungrig. | Später werden wir unter die Obstbäume gehn und auf dem Rasen schöne rotflammige Äpfel suchen | Oder die runden, saftigen goldgrünen Pflaumen schütteln. Ja, willst du? | Weißt du noch: all die Pfauenaugen, so viele, die an den abgefallnen, verrotteten Früchten sogen und taumelten? | Und auch ein Trauermantel wehte, finsterer Sammet, gülden umsäumt, blau beperlt… | O die Rose! Sie duftet… Gestern noch wollte sie Knospe bleiben; | Nun schloß Nacht sie auf, daß sie blühe, die scheue, errötende, und sie scheint glücklich… | Du Geliebter, im Traum der Hummeln und Bienen muß solch unberührt schwebender alabasterner Becher glühn. |

¿Me preguntas si las abejas y abejorros sueñan?
Seguro que sueñan, cuando dormitan en ese gladiolo blanco como
la nata, infantilmente, con dulce y espumosa leche de abejas.
Pero los abejorros lapidarios son los más bellos, zumbando en negras
y cálidas pieles de zorro…
¿Por qué me miras de pronto extrañamente y sonríes?
¿Fui para ti, resplandeciendo pálida en medianoches, cáliz embriagador?
¿Leche para ti, para ti vino, málaga pardo dorado, aguardiente de
cerezas color de rubí?
Calla. Pongo la mano y su aliento sobre tus labios…

Viento matutino. Tallos estremeciéndose suaves. Humedad.
Y una rana diminuta, acurrucada e inmóvil, modelada en verde bronce.
Y una libélula, azul acero con alas vítreas, sisea al pasar. Siento frío…
Sauces como mujeres bañándose inclinan las frentes, rubios cabellos
pálidos deslizándose al estanque.

Di, ¿trae un cuerno de caracol algo bueno a quien lo levanta?
Si dudas, lo daré a las aguas.
Cómo se encrespa, se abolsa… sedosa… y, sin embargo, destella frío.
Aquí, en el único lugarcito abierto, soleado del juncal, querido,
sentémonos un poco
y miremos hacia las ventanas, nuestras ventanas, que cerca
arrastrándose la clemátide blanca y la hiedra, más insensible.

¡Cómo me gusta este pequeño palacio, rodeado de sombra y abismado
del mundo!
También el arabesco del muro, también el dorado ennegrecido, los
angelotes desmoronándose, las fatigadas guirnaldas,
también el musgo, que pende de los rajados jarrones griegos.
También junto al portal el imponente tilo y su paloma torcaz, que

Du fragst mich, ob Bienen und Hummeln träumen? | Sicher träumen sie, wenn sie in jener rahmweißen Schwertel schlummern, kindlich von süßer, schaumiger Bienenmilch. | Aber Steinhummeln sind die schönsten, summend in warmen schwarz und fuchsigen Pelzen… | Was blickst du auf einmal seltsam mich an und lächelst? | War ich bleich schimmernd in Mitternächten dir berauschender Kelch? | Dir Milch, dir Wein, goldbrauner Malaga, rubinenes Kirschenwasser? | Schweig. Ich lege die atmende Hand auf deine Lippen… || Morgenwind. Leise schauernde Halme. Feuchte. | Und ein winziger reglos hockender Frosch, der aus grüner Bronze geformt ist. | Und eine Seejungfer, stahlblau mit gläsernen Flügeln, sirrt dahin. Mich fröstelt… | Weiden wie badende Fraun neigen die Stirnen, fahlblond rieselndes Haar dem Teich. || Sprich, bedeutet ein Schneckenhorn Gutes dem, der es aufhebt? | Wenn du zweifelst, schenk ichs der Flut. | Wie sie sich kräuselt, sich bauscht… seiden… und blinkt doch Kälte. | Hier auf dem einzig offnen, besonnten Fleckchen im Röhricht, Lieber, laß noch ein wenig uns sitzen | Und hinüberschaun nach den Fenstern, unseren Fenstern, die Waldrebe und dumpferer Efeu umkriechen. || Wie mir dies kleine umschattete, weltversunkene Schloß gefällt! | Auch das Mauergeschnörkel, auch die geschwärzte Vergoldung, die bröckelnden Putten, die müden Blumengewinde, | Auch das Moos, das an den zersprungenen griechischen Vasen hängt. | Auch am Tor die mächtige Linde und ihre Ringeltaube, die

vuelve a zurear con oscureciente arrullo.
Y la reja forjada con arte…

¿Ahora te vas… te sigo ya? Guíame; tengo frío… temo…
Hasta los nenúfares, el gualdo resplandor, quisiera nadar.
Mira, el flojel de tu pecho prolifera como las algas, y yo sé: el genio acuático eres tú.
Y yo sé: tesoros innúmeros, plata marina, oro sedimentario, acumulas en profundas cámaras ocultas, debajo del agua, de la tierra.
¿Tomarás ahora mi mano, te sumergirás conmigo hasta el fondo, hasta la puerta que vigila un siluro pesado y bigotudo?
¿No he de ver ya jamás a mi hermana, a mi hermano, ni a mi anciano padre, al que amo?
Oye, tiemblo…

Si yo concibiera: mi niño tendría membranas natatorias entre los dedos de las manos y los pies, tendría, extrañamente, valvas y lentejas de agua en siempre empapados cabellos.
¡Vuelve a la costa… burlón!
¿Susurras bromeando, que yo tendría que darte a luz gemelos, Cástor y Pólux, porque me engalana el nombre de su madre regia?
¿Es que creemos que en el cisne algo divino puede acercarse a mujer terrenal? ¿La deliciosa fábula?…
Enmudezco… mentí…
Mis manos acariciantes rebajan plumaje, palpan más suave vello, y alas blancas, temblorosamente extendidas, baten por sobre mí…

wieder mit dunkelndem Rucksen ruft. | Und das kunstvoll geschmiedete Gitter… || Gehst du jetzt… soll ich schon folgen? Führ mich; ich friere… ich fürchte… | Bis zu den Mummeln, dem gelben Leuchten, möchte ich schwimmen. | Sieh, der Flausch deiner Brust wuchert algenhaft, und ich weiß: der Wassermann bist du. | Und ich weiß: unzählige Schätze, Seesilber, Schlämmgold, häufst du tief in verborgenen Kammern unter dem Wasser, der Erde. | Wirst du jetzt meine Hände nehmen, mit mir zum Grunde tauchen, zur Pforte, die ein schwerer, schnauzbärtiger Wels bewacht? | Soll ich nie Schwester noch Bruder mehr sehn, nicht den alten Vater mehr, den ich liebe? | Du, ich bebe… || Wenn ich empfinge : mein Kind trüge Schwimmhäute zwischen Fingern und Zehn, trüge Muscheln und Wasserlinsen seltsam in immer triefenden Haaren. | Kehr ans Ufer… Spötter! | Flüsterst du scherzend, ich müßte dir Zwillingsknaben, Kastor und Polydeukes, gebären, weil ihrer königlichen Mutter Name mich schmückt? | Glauben denn wir, daß im Schwan ein Göttliches irdischem Weibe zu nahn vermag? Die liebliche Fabel? – | Ich verstumme… ich log… | Meine kosenden Hände ducken Gefieder, tasten weicheren Flaum, und weiße, zitternd gebreitete Fittiche schlagen über mich hin…

El espíritu del mar

La piel vítrea de mis párpados
repudia la luz, repudia la noche;
de la gaviota el plumaje huracanado
no tiene pluma alguna, que ella tronche.
Pues su comba cubierta
no surgïó del ojo, de su fruto radial:
él vïo danzar las ballenas
y no sintió jamás algas ni sal.

Eternamente abierto está el ojo éste;
el dulce sueño le fue denegado.
Tiene esperanza de un cierre,
en el que creer no ha osado.
La lengua ha sido ligada,
y si de rogar tengo, amando, el don,
sólo con ardïentes bocas habla
a oído extraño el latido de mi corazón.

Se me oye desde brazos luminosos clamar,
en los escollos los vórtices giran,
cuando dichosa pïedad
del batel que zozobra se agita,
y el hijo del rey bebe ya
esta rubia cabellera en gélido placer:
mi seno se encarnó en panal,
que jamás concibió ni dio a luz alguna vez.

La agrisada aleta pulida
me hace tintinear una onda fuerte,
de albatros la gritería

vuela como una cinta en torno de mi frente;

Der Seegeist ||| Die Glashaut meiner Lider | Verwirft die Nacht, verwirft das Licht; | Der Möwe Sturmgefieder | Hat keine Feder, die sie bricht. | Weil ihre wölbge Schale | Nicht von des Auges Sternfrucht sprang: | Es sah den Tanz der Wale | Und fühlte niemals Salz noch Tang. || Dies Aug, steht ewig offen; | Ihm ist der milde Schlaf versagt. | Ein Schließen will es hoffen, | An das es nicht zu glauben wagt. | Die Zunge ward gebunden,| Und wenn ich liebend bitten mag, | Spricht nur mit heißen Munden | Zu fremdem Ohr mein Herzensschlag. || Ich ruf aus hellen Armen, | Die Klippenstrudel wirbelnd drehn, | Als seliges Erbarmen | Der aufgeborstnen Barke wehn, | Und trinkt der Königsknabe | In kühlster Lust dies gelbe Haar: | Mein Schoß verwuchs zur Wabe, | Die nie empfing und nie gebar. || Die graugeschliffne Flosse | Läßt starke Woge mir erklirrn, | Das Schrein der Albatrosse || Fliegt wie ein Band um meine Stirn; |

así debo a la muerte cortejar,
que la espuma me trae y la espuma me expulsa:
no puede morir, tan sólo, jamás
lo que ahora y por siempre estéril perdura.

La ciudad

Caminaban
por la fría mañana invernal, leve de niebla, amantes,
de la mano.
La tierra se desmenuzaba endurecida, un charco congelado se rajaba,
vítreo, bajo las suelas.
Allá abajo, junto al camino ribereño,
alguien, con chaqueta parda de terciopelo, estaba sentado ante su
caballete
y pintaba el pensil sauce sin hojas.
Los niños se acercaban curiosos a hurtadillas,
y los mayores detenían un instante la marcha, criticaban, alababan.
Junto a la pasarela resbaladiza, verde-alga,
flotaba una barca derruida, haciendo agua.
Tres cisnes sobre las ondas
curvaban los cuellos gráciles como tallos, en silencio, se desplegaban,
florecían.
La mujer trajo pan y lo arrojó lejos a la corriente.

Bajo robles tiesos,
que estiraban las ramas negras, dislocadas, como miembros martirizados,
su paso bordeaba el césped helado, pilares profusamente
rodeados de hierba de recónditos jardines.
Cuando llegaron al largo puente de piedra,
el sol rasgó de sí la niebla como un vestido,

So muß ich Tod umwerben, | Den Schaum mir bringt und Schaum vertreibt: | Nur dies darf nimmer sterben, | Was nun und ewig fruchtlos bleibt.

Die Stadt ||| Sie gingen | Durch den nebelleicht kühlen Wintermorgen, Liebende, | Hand in Hand. | Erde bröckelte hart, gefrorene Pfütze sprang gläsern unter den Sohlen. | Drunten am Uferwege | Saß einer in brauner Sammetjoppe vor seiner Staffelei | Und malte die blattlos hängende Weide. | Kinder pirschten neugierig näher, | Und die Großen hielten für Augenblicke mit ihrem Gange ein, tadelten, lobten. | An dem algengrünen, glitschigen Stege | Schwamm ein lecker, verrotteter Kahn. | Drei Schwäne über den Wellen | Bogen die stengelschlanken Hälse, schweigend, entfalteten sich, blühten. | Die Frau brach Brot und warf es weit in die Flut. || Unter starrenden Eichen, | Die Äste, schwarz, verrenkt, wie gemarterte Glieder streckten, | Schritten sie an den fröstelnden Rasen, efeuumwucherten | Pfeilern verschlossener Gärten dahin. | Als sie die lange steinerne Brücke betraten, | Riß Sonne den Nebel von sich wie ein Gewand, |

y la ciudad ascendió, oblicua, tras la ancha cuenca del río.
Unos en otros y unos sobre otros se imbricaban los tejados, reluciendo
en gris oscuro como plumaje de grajilla, algunos, más elevados,
verde-pátina;
doradas fulguraban cúpulas de torres.
El chillido de las gaviotas –mendigos hambrientos revoloteando–
rodeaba la baranda del puente.
Estaban maravillados
y contemplaban, ante la casa hosca y cotidiana, a los muchachos
que vendaban a su perro amarillo la pata herida y sangrante.
Mujeres con redecilla de compras, cesta de asas, miraban al pasar,
apresurándose, a los ociosos extraños, con parquedad y desconfianza,
desaparecían tras las puertas de tiendas pequeñas, insignificantes y
sombrías.

Más sonoras e intensas, voluminosas y opulentas se hicieron las calles.
Hostales espléndidos seducían con atractivos letreros;
Muros de ladrillo rojizo se erguían poderosos e imponentes,
como concejales de otros tiempos, con jubón abombado y
birrete y suntuosa esclavina.
Tranvías alborotaban alegres, repicaban ágiles, como un
pilluelo en el portal del parque, se escabullían.
Hombres con gruesos y cálidos abrigos, fumando
y con pasos enérgicos, discutían asuntos de comercio,
y pronto empezó la pequeña fonda a ponderar su puesto
con suculentos aromas de asado.
A una tienda seguía otra tienda,
ofrecía carne tierna, sabrosa, y venado, pescados, anguila ahumada y
anchoas,
ofrecía pan alargado, moreno y crocante, dulce, relleno de
pasas de Corinto, y otro áspero, recubierto de harina o

Und die Stadt stieg auf, schräg hinter dem breiten Becken des Flusses. | Ineinander, übereinander schoben sich Dächer, schwarzgrau | glänzend wie Dohlengefieder, einzelne, höhere patinagrün; goldene | Turmhauben blitzten. | Möwen umkreischten, hungrig flatternde Bettler, das Brückengeländer. | Sie waren, hinüber | Und schauten vor mürrisch alltäglichem Hause den Knaben | zu, die ihrem gelben Hund die wunde, blutende Pfote verbanden. | Frauen mit Marktnetzen, Henkelkörben blickten vorüber- | eilend die müßigen Fremden knapp und mißtrauisch an, | Verschwanden hinter den Türen düsterer kleiner murkliger Läden. || Lauter und stärker, wohlhäbiger, fülliger wurden die Straßen. | Stattliche Gasthöfe luden mit kräftigen Lettern ein; | Rötliche Backsteinmauern standen machtvoll-gewichtig da | gleich Ratsherren alter Zeit mit Puffenwams und | Barett und prunkender Schaube. | Bahnen lärmten fröhlich, bimmelten flink, wie ein Gassen- | junge am Parktor, entwischten. | Männer in dicken, warmen Mänteln beredeten rauchend | und lebhaft schreitend Handel und Wandel, | Und bald fing die Garküche an, ihren Stand mit nahrhaften | Bratgerüchen zu rühmen. | Laden reihte an Laden sich, | Bot zartes, saftiges Fleisch und Wildbret, Fische, geräucherten Aal und | Sprotten, | Bot knusprig braunes längliches Brot, süß, mit Korinthen | gefüllt, und herbes, das mehlüberstäubt oder mit Salz |

espolvoreado de sal y comino.
Entre dos tazas de cobre escondía una minúscula
casa de té china de madera pintada de rojo cereza su
curvo techo dorado.
Mas la nube, siendo mezcladas y suministradas, por buen dinero,
bebidas y polvos y unturas,
mostró por la ventana al anciano, como vivo, inclinado en el sillón,
en hábito de lana, con nívea barba ondulante;
cerró los párpados.
Detrás de él, sonreía sarcástico un esqueleto horrible y largo con
las cuencas y los dientes de la calavera llenos de escarnio,
la guadaña reluciente en una mano y, con la otra,
aprisionando el hombro del que se desplomaba.
Un reloj marcaba la medianoche.
Se asustó entonces la mujer y buscó al hombre con la mano…
Pero él asintió con la cabeza y sonrió;
porque no veía nada más que el cabello sombrío de ella y su pálido
rostro de ojos oscuros.

Canción de deseo

Debiste venir a mí en la noche larga.
Ella te hubiera hecho una cama de sedosa plata.

Por eso debiste dormir conmigo entera la noche larga;
en pozos hondos, hondos, mis ojos oscuros se achicaban.

Mis ojos eran fuentes, luz espectral en el fondo:
bajo la realidad viste allí de toda dicha el rostro.

und Kümmel bestreut war. | Zwischen zwei Kupferbechern duckte ein winziges chine- | sisches Teehaus von kirschrot gelacktem Holze sein | geschweiftes vergoldetes Dach. | Doch das Gewölk, da um teures Geld Tränke und Salben | und Pulver gemengt und verabreicht werden, | Wies durchs Fenster den Greis, wie lebend, gebückt im Sessel, | In wollener Kutte, mit schlohweiß wallendem Bart; | Er schloß die Lider. | Hinter ihm grinste ein langes scheußliches Beingerüpp mit | Totenschädels höhnischen Augenhöhlen und Zähnen, | Die glitzernde Sense in einer Hand und mit der andern des | Sinkenden Schulter krallend. | Eine Uhr zeigte Mitternacht. | Da erschrak die Frau und griff nach dem Manne - | Er nickte und lächelte aber; | Denn er sah nichts als ihr finsteres Haar und ihr blasses | dunkeläugiges Antlitz.

Wunschlied ||| Du solltest zu mir kommen in der langen Nacht. | Sie hätt aus Silberseide dir ein Bett gemacht. || Drum solltest du bei mir schlafen die ganze lange Nacht; | Mein kleines dunkles Auge war ein tiefer, tiefer Schacht. || Mein Auge war ein Brunnen, im Grunde Geisterlicht, | Da schautest du unter der Wirklichkeit allen Glückes Gesicht. ||

En horas pararon los sueños y te miraron: es cierto.
Lanzaría el ansia el sombrero alado de su cabello ardiendo.

Sólo rozará, suave, tus párpados, todo lo que es dulce y cálido,
si en rojo fruto hendido hubiera la noche madurado para tus labios.

Mis bucles serían grácil, parda hierba y grama,
de los tallos saldrían flores, como no viste jamás.

Flores de aroma tan extraño, flores de tan raro matiz,
te verterían por entero con incesante y lento desliz.

Pero se arrastrarían mis brazos, como sagaces serpientes,
por el florido bosque hacia ti, flexibles, coloridos, bellos y turgentes.

Por irisados lazos cautivo, cubierto por nieve de flores caída…
¿Podrías despertar aún, de pura alegría?

Alles was süß ist und warm ist, leis deine Lider nur streift, | Hätt Nacht in roter gespaltener Frucht für deine Lippen gereift. || Meine Locken wären feines braunes Gras und Kraut, | Aus den Halmen sprängen Blüten, wie du sie nie geschaut. || Blüten von so fremdem Duft, Blüten von so seltnem Schein | Schütteten mit unaufhörlich sachtem Rieseln ganz dich ein. || Aber meine Arme kröchen, listigen Schlangen gleich, | Durch den Blumenwald zu dir, schön und schwellend, bunt und weich. || In schillernde Schlingen verstrickt, in Blütenwehe verschneit – | Könntest du noch erwachen vor lauter Seligkeit?

Marie Luise Kaschnitz

Muevo yo la rueda

El blanco del invierno aún agarrado a la cumbrera
perce-neige
tú, tierna diana.
En un santiamén
me corre en torrente el agua de deshielo
derribo al negro muñeco de nieve.
Muevo yo la rueda de mi año
hacia las rosas
y más allá del verano
hacia dentro de la hojarasca de la papa
y por sobre el otoño
de prisa
de prisa
adónde.

Elogio de los sentidos

Pensar, que para ti algún día el sabor frutal,
del vino el seco aroma como hoy se saborea,
que voluptuosa tu mano en sensación igual
se curva en torno a forma pura de la esfera,

que aprecian tus ojos en musgo entretejido,
en el juego de ondas, igual felicidad,
oh, la eternidad de los sentidos,
para los que rosa es rosa por siempre jamás,

Treib ich das Rad ||| Das Winterweiß noch angekrallt am First | Perce-neige | Du zarter Weckruf. | Im Handumdrehen | Strömt mir das Schmelzwasser | Stürz ich den schwarzen Schneemann. | Treib ich das Rad meines Jahres | Den Rosen zu | Und über den Sommer hinaus | Ins Kartoffelkraut | Und über den Herbst | Eilig | Eilig | Wohin.

Lob der Sinne ||| Zu denken, daß dir einst der Früchte Kühle, | Der herbe Duft des Weins wie heute mundet, | Daß deine Hand im selben Lustgefühle | Sich um die reine Form der Kugel rundet, || Daß deine Augen im Geflecht der Moose, | Im Wellenspiel dasselbe Glück ermessen, | O Ewigkeit der Sinne, denen Rose | Für immer Rose bleibt, ob auch indessen || Die Gärten schwinden und der Tag gewaltsam | Das freudige Haupt dir tief und tiefer zwinge. | Es wachsen neue Kräfte unaufhaltsam || Zum Herzen Dir aus dem Bereich der Dinge. | Und schauend, lauschend ahnst du in der Zeit, | Der wandelbaren, die Beständigkeit.

aunque el jardín se esfume y violenta la hora
te baje más y más la alborozada cabeza.
Crecen, incontenibles, nuevas fuerzas

hacia tu corazón, del ámbito de las cosas.
E intuyes en el tiempo al ver, al escuchar,
de las que son mudables, la continüidad.

Otoño en Brisgovia (I)

A tres pasos de mi casa paterna
salté sobre mi sombra.
Pendían allí los tejados cumbrera abajo en el azul
los tilos arraigaban en el lecho de nubes
los muertos levantaban vuelo desde la viña
extrañas aves.

Vestido con la lana gris de la clemátide
desciende el otoño de la altura.
Está sentado al lado de los niños junto al fuego en el prado.
Ellos asan las ranas
ellos quebrantan los muslos
ellos sacan cuando anochece
de la negra silvestre hojarasca de la papa
chispas como estrellas.
El vórtice de las golondrinas es más fuerte que todo lo otro
del prado centelleante alza extendiendo el atemporal
y las nieblas que vienen y huyen.
Porque los estorninos gritaron tan alto en el cielo
abandonan las abejas la hiedra
y las vacas la huerta de manzanas
las hojas del tilo se dejan caer
y las hojas de las rosas.
Un tren saliendo de la aldea

Herbst im Breisgau (I) ||| Drei Schritte von meinem Vaterhaus | Bin ich über meinen Schatten gesprungen. | Da hingen die Dächer firstab im Blau | Die Linden wurzelten im Wolkenbett | Die Toten flogen vom Weinberg auf | Seltene Vögel. || Gekleidet in die graue Wolle der Waldrebe | Steigt der Herbst von der Höhe. | Sitzt bei den Kindern am Wiesenfeuer. | Die braten die Frösche | Die knacken die Schenkel | Die schlagen wenn der Abend graut | Aus dem wilden schwarzen Kartoffelkraut | Funken wie Sterne. | Der Sog der Schwalben ist stärker als alles andre | Er zieht aus der glitzernden Wiese die Zeitlose auf | Und die Nebel die kommen und fliehen. | Weil die Stare so hoch im Himmel schrieen | Verlassen die Bienen den Efeu | Und die Kühe den Apfelgarten | Die Blätter der Linde lassen sich fallen | Und die Blätter der Rosen. | Ein Zug dorfaus |

los gigantescos girasoles por delante
las negras silvestres medusas.

Hacia el peñasco en el bosque asciende la niebla.
Entierra en la ladera las hayas y la vid.
Donde por lo común se entrelazan las raíces hirsutas
penden jarcias grises de las arandelas de hierro.
Valvas petrificadas se tiñen de tonos opalinos
por sobre el mar llegan los veleros perdidos
y niños van a dormir en la gruta.
Tenues esqueletos se tienden a descansar.

En la hondonada avanza la pequeña procesión
Jesús tallado en madera
sobre el asno tallado en madera.
Jesús con mejillas rosadas
las rueditas chirrían y cantan
una corona para mí una corona para ti
del rojo agracejo.

En el surtidor cae la noche
como una piedra del cielo.
Golpea al angelote en el ancho rostro,
le desprende hacia abajo los rizos.
Sobre la rosa la vacilante sonrisa
flotan los peces muertos.

En el este verde está parado el príncipe del mundo
la flor en la mano.
En el oeste rojo asciende con manos de lirio
la carne hacia el cielo.
Mi lecho la madera leve
flota en la corriente cubierta de arena.
Los relojes repican. No hay lapso válido.

Die riesigen Sonnenblumen voraus | Die wilden schwarzen Medusen. || Dem Fels im Walde steigt der Nebel zu. | Begräbt am Hang die Buchen und den Wein. | Wo sonst die rauhen Wurzeln sich verschlingen | Hängt graues Tauwerk aus den Eisenringen. | Versteinte Muscheln färben sich opal | Meerüber kommen die verlornen Segelschiffe | Und Kinder gehen schlafen in der Grotte. | Feine Skelette legen sich zur Ruh. || Im Hohlweg zieht die kleine Prozession | Jesus aus Holz geschnitzt | Auf dem Esel aus Holz geschnitzt. | Jesus mit rosenroten Wangen | Die kleinen Räder knarren und singen | Eine Krone für mich eine Krone für Dich | Aus der roten Berberitze. || In den Springbrunnen fällt die Nacht | Wie ein Stein vom Himmel. | Schlägt dem Putto ins breite Gesicht, | Reißt ihm die Locken herunter. | Auf der Rose dem schwankenden Lächeln | Treiben die Fische tot. || Im grünen Osten steht der Fürst der Welt | Die Blüte in der Hand. | Im roten Westen steigt mit Lilienhänden | Das Fleisch gen Himmel. | Mein Bett das leichte Holz | Treibt auf dem versandenden Strome. | Die Uhren schlagen. Keine Stunde gilt.

Yo y Yo

Mi Yo y Yo
uno está en pie
tiene aún en cuenta
toma aún el puñado
siente aún el sudor de perros
el mordisco del invierno.

Uno hace ya tiempo
vuelto a la pared
lee en la argamasa
el volante de los sueños
ve uno transparente
ambulante una luz.

Yo dice a Yo
persevera.
Yo pregunta a Yo
¿por amor a quién?
Yo dice a Yo
Lleva hasta el fin.
Yo pregunta a Yo
¿por qué?

Yo el pez
Yo la nasa
Yo la manzana
Yo el cuchillo
Yo el grano de maíz
Yo la gallina
Yo el hilo
Yo la aguja.
Yo la aguja atrapa el hilo
hace el rojo
punto de cadeneta.

Ich und Ich ||| Mein Ich und Ich | Eines steht aufrecht | Faßt noch ins Auge | Greift noch die Handvoll | Spürt noch den Hundsschweiß | Den Winterbiß. || Eines schon lange | Zur Wand gekehrt | Liest auf dem Mörtel | Die Flugschrift der Träume | Sieht ein durchscheinendes | Wandernd ein Licht. || Ich sagt zu Ich | Harre aus. | Ich fragt Ich | Wem zuliebe? | Ich sagt zu Ich | Bring zu Ende. | Ich fragt Ich | Warum? || Ich der Fisch | Ich die Reuse | Ich der Apfel | Ich das Messer | Ich das Maiskorn | Ich die Henne | Ich der Faden | Ich die Nadel. | Ich die Nadel fängt den Faden | Zieht den roten | Kettenstich.

Peter Huchel

Otoño de los mendigos

En el seto de zarzamoras, la madera
quebradiza, dïo muchos frutos hacia afuera,
tostados por el sol, muy térreos,
y frescos de lluvia por dentro.

Los que descansan por la noche al raso
peinaron el follaje,
antes de que, en zapatos con remiendos de alambre,
los alejara bajo el polvo el paso.

Arbustos de octubre, húmedos y deshojados,
hendidura de nueces descompuestas,
en hierba que la escarcha ha congelado,
la fría dentellada de la niebla.

Vaciado, como un panal,
absorto, el girasol mira.
El viento, que entre espinas se desliza,
como un cuchillo es duro al tintinear.

Sibila del verano

Septiembre arroja lejos el panal
de la luz, más allá de los jardines rocosos.
Aún no quiere morir la sibila del verano.
Con el pie en la niebla y rígida la faz,
vigila el fuego en el hogar frondoso;
cáscaras de almendras, como urnas en pedazos,
yacen allí dispersas, en dura, herbosa senda.

Herbst der Bettler ||| Das spröde Holz am Brombeerzaun | trug auswärts Früchte viel, | ganz erdige, von Sonne braun | und Regen innen kühl. || Die nachts auf blachem Felde ruhn, | sie kämmten aus das Laub, | eh sie auf drahtgeflickten Schuhn | fortzogen unterm Staub. || Oktoberbüsche, kahl und naß, | verfaulter Nüsse Riß, | im rauhreifübereisten Gras | des Nebels kalter Biß. || Wie eine Wabe, ausgeleert, | die Sonnenblume starrt. | Der Wind, der durch die Dornen fährt, | klirrt wie ein Messer hart.

Sibylle des Sommers ||| September schleudert die Wabe des Lichts | Weit über die felsigen Gärten aus. | Noch will die Sibylle des Sommers nicht sterben. | Den Fuß im Nebel und starren Gesichts | Bewacht sie das Feuer im laubigen Haus, | Wo Mandelschalen als Urnenscherben | Zersplittert im harten Weggras liegen. |

La inclinada hoja de la caña el agua ha grabado.
La arañas vïajan, hilos vuelan.
Aún no quiere morir la sibila del verano.
Anuda a los árboles su pelo.
En podredumbre abierta el higo alumbra.
Y blanca y redonda cual huevo de lechuza
brilla de noche la luna en ramaje cenceño.

Sin respuesta

Sobre la flotante cabeza de niebla
del roble
se posa la corneja.
El tirante está vacío.

Sombras de secos
pámpanos
en el cielo raso.
Signos,
escritos
por la mano de un mandarín.

El alfabeto
que posees,
no alcanza,
para dar respuesta
a la escritura indefensa.

Das Schilfblatt neigt sich, das Wasser zu kerben. | Die Spinnen reisen, die Fäden fliegen. | Noch will die Sibylle des Sommers nicht sterben. | Sie knotet ihr Haar in den Bäumen fest. | Die Feige leuchtet in klaffender Fäule. | Und weiß und rund wie das Ei der Eule | Glänzt abends der Mond im dünnen Geäst.

Keine Antwort ||| Aufs schwimmende Nebelhaupt | der Eiche | setzt sich die Krähe. | Der Katzenbalken ist leer. || Schatten von dürrem | Weingerank | an der Zimmerdecke. | Zeichen, | von eines Mandarinen Hand | geschrieben. || Das Alphabet, | das du besitzt, | reicht nicht aus, | Antwort zu geben | der wehrlosen Schrift.

Horst Lange

Río vespertino

La corriente guedeja el verde pelo
de Ofelia entre la caña y el juncal,
donde había intuición, la hondura hace silencio,
las lentejas de agua parecen, al brillar,
cardenillo, el reflejo ilusivo
se evanesce tan áureo y benigno.

Abendlicher Fluß ||| Die Strömung strähnt das grüne Haar | Opheliens zwischen Schilf und Binsen, | Die Tiefe schweigt, wo Ahnung war, | Wie Grünspan glänzen Wasserlinsen, | Das trügerische Spiegelbild | Zerrinnt so golden und so mild.

Günter Eich

Fragmento

Nubes trepan como animales a la montaña del cielo,
los atardeceres oscurecen demasiado temprano, y de todas
las lámparas gotea el otoño.

Conoces esto, es noviembre,
vastos son los prados y los olores del bosque.
Cuando eras muy pequeño, cazabas mariposas.

Todo se disipó como un hálito pleno de viento.
Entre los días se interponen eternidades.
Oyes, cómo bajo la lluvia un niño sopla una armónica.
Los árboles se herrumbran y
como un vuelo de patos silvestres aparecen en el cañaveral
las escuadras de estrellas.

Tumba, cerca del río

En verano una nube a veces
por pleamar de un cielo azul llega arrojada,
de mi túmulo en la rompiente se desvanece
y sabe amarga, y sabe a mar y muy extraña.

Sólo es el río a veces el que crece,
cuya voz se hace oscura, intensa y vasta;
más sonoro es que el arce que sobre mí desciende
y que es rugoso y tiene el rostro de las montañas.

Fragment ||| Wolken klettern wie Tiere auf den Berg des Himmels, | die Abende dunkeln zu früh und aus allen | Lampen tropft der Herbst. || Dies kennst du, es ist November, | weit sind Wiesen und die Gerüche des Waldes. | Als du sehr klein warst, fingst du Schmetterlinge. || Alles verging wie ein Atemzug voll Wind. | Zwischen die Tage schieben sich Ewigkeiten. | Du hörst, wie unterm Regen ein Kind eine Mundharmonika bläst. | Die Bäume rosten und | wie ein Flug Wildenten erscheinen im Schilf die Geschwader der Sterne.

Grab, nahe dem Fluß ||| Manchmal wird im Sommer aus der Flut | blauen Himmels eine Wolke angeschwemmt, | sie verebbt dann in der Brandung meines Hügels | und schmeckt bitter und nach Meer und gänzlich fremd. || Manchmal ist es nur der Fluß, der steigt, | dessen Stimme dunkler wird und breit und satt, | er ist lauter als der Ahorn, der sich auf mich neigt | und der faltig ist und das Gesicht der Berge hat.

En octubre por la Holledau

De lúpulo espalderas
peladas tras las praderas,
con los declives boscosos
que me alabó el otoño.

Los abetos siguen verdes,
las chimeneas vacías.
Que un humo me apareciere,
desde dónde no sabría.

Alambre de la espaldera,
la porción de tierra estuosa,…
¿ha andado una persona
aquí, que yo conociera?

Los abetos siguen verdes,
la luz sigue despejada,
pero los bosques silentes
no se acuerdan de nada.

Cortijos apartados

Las gallinas y patos pisotean,
convirtiendo en verdosa inmundicia, el corral.
Los campesinos en la casa rezan.
Se desmorona el revoque del tapïal.

En el fondo del valle hay trazados meandros
hasta el interior de sus praderas.
El sauce alberga a Alejandro,
a César, de ortigas la pïedra.

Oktobers durch die Holledau ||| Das Hopfengestänge | kahl hinter den Wiesen, | die waldigen Hänge, | vom Herbst mir gepriesen. || Grün bleiben die Tannen | und leer die Kamine. | Ich weiß nicht, von wannen | ein Rauch mir erschiene. || Die Drähte der Stangen, | das feurige Land, – | ist einer gegangen | hier, den ich gekannt? || Grün bleiben die Tannen | und heiter das Licht, | die schweigenden Wälder | erinnern sich nicht.

Abgelegene Gehöfte ||| Die Hühner und Enten treten | den Hof zu grünlichem Schmutz. | Die Bauern im Hause beten. | Von den Mauern bröckelt der Putz. || Der Talgrund zeichnet Mäander | in seine Wiesen hinein. | Die Weide birgt Alexander, | Cäsarn der Brennesselstein. ||

Incluso donde las arañas tejen,
del lulú el ladrido delata a los mendigos,
en el campo de nabos, siguïeron vivos
de este mundo los nombres eminentes.

En el sótano se oye de ratas el silbido,
se cierne un verso en luz de mariposas,
las savïas del mundo avanzan más presurosas,
el humo se eleva como un poema encendido.

Al atardecer, junto al cerco

Al atardecer huele la manzanilla más
dulce, desde la linde del campo. El guardia insufla
una canción a su ocarina. La voluntad
de Dios en el brillo de véspero se consuma.
¡Cuántos están ahora para siempre en paz,
que de estrella y canción gozaron la fortuna!
Ahora están ellos mismos dentro y la voluntad
de Dios, en brillo, aroma y de la hora tal paz,
se efectúa.

La pluma del arrendajo

Estoy donde el arrendajo
pasa por entre las ramas,
a un misterio más cercano,
que a la conciencia no alcanza.

Pulmón, corazón me oprime,
brusco el aliento me quita,

Auch wo die Spinnen weben, | der Spitz die Bettler verbellt, | im Rübenland blieben am Leben | die großen Namen der Welt. || Die Ratten pfeifen im Keller, | ein Vers schwebt im Schmetterlingslicht, | die Säfte der Welt treiben schneller, |Rauch steigt wie ein feurig Gedicht.

Abends am Zaun ||| Am Abend duftet holder die Kamille | vom Feldrain her. Der Posten bläst ein Lied | auf seiner Okarina. Gottes Wille | im Glanz des Abendsternes sich vollzieht. | Wie viele doch sind nun für immer stille, | die gerne sich erfreut an Stern und Lied! | Nun sind sie selbst darin und Gottes Wille | in Glanz und Duft und solcher Abendstille | geschieht.

Die Häherfeder ||| Ich bin, wo der Eichelhäher | zwischen den Zweigen streicht, | einem Geheimnis näher, | das nicht ins Bewusstsein reicht. || Es presst mir Herz und Lunge, | nimmt jäh mir den Atem fort, |

y aunque mi lengua lo siente,
no hay palabra que lo diga.

Yo no sé cuál de las cosas,
o si el viento lo contiene.
El rumor de ala que roza,
¿del mundo el sentido entiende?

Azul tiró el arrendajo
su pluma en la arena.
Como una astuta respuesta
ella está ahora en mi mano.

es liegt mir auf der Zunge, | doch gibt es dafür kein Wort. || Ich weiß nicht, welches der Dinge | oder ob es der Wind enthält. | Das Rauschen der Vogelschwinge, | begrift es den Sinn der Welt? || Der Häher warf seine blaue | Feder in den Sand. | Sie liegt wie eine schlaue | Antwort in meiner Hand.

Christine Busta

Alabanza de un viejo sauce

No del mundo, en el gris prado hendido colgar quiero,
grávido de abejas, mi corazón estival,
por que áureos, de la muerta vena cicatricial,
urjan pulsos de miel de cada pleno panal
mío; y el caminante alabará mi viejo árbol.

Bello es y abrigado, en hueco tronco del sauce,
oír el viento en la margen, recia andar la corriente:
cual rumor de marinas valvas, suenan rugientes.
Donde aún agua y raíz de sapiencia hacen un trueque,
su estival corazón joven mi árbol quedo alaba.

El girasol

Ya baja el ojo oscuro hacia la tierra,
ceñido de flamígeras, áureas pestañas,
mientras despeja el año las campiñas cansadas.
¡Oh maduro orgullo, oh humildad que el gesto encierra!

Las aves vuelan ávidas al rostro
del tolerante y del fondo le sueltan
estrellas seminales. Mas la vacía esfera
sueña, aun ciega, luz de uno y otro sol.

Lob eines alten Weidenbaumes ||| Nicht an die Welt, in die geborstne graue Weide | will ich mein Sommerherz, das bienenschwere, hängen, | daß golden aus den toten Narbengängen | die Honigpulse meiner vollen Waben drängen, | dann lobt der Wanderer meinen alten Baum. || Geborgen ist's und schön, im hohlen Stamm der Weide | dem Uferwind, dem starken Gang des Stroms zu lauschen: | das braust und tönt wie Meeresmuschelrauschen. | Wo noch die Wurzeln mit den Wassern Weisheit tauschen, | lobt still mein Baum sein junges Sommerherz.

Die Sonnenblume ||| Schon senkt das dunkle Auge sir zur Erde | von goldnen Flammenwimpern schön umsäumt, | indes das Jahr die müden Felder räumt. | O reifer Stolz, o Demut der Gebärde! || Die Vögel fliegen gierig ins Gesicht | der Dulderin und lösen ihr vom Grund | die Samensterne. Doch das leere Rund | träumt noch erblindet neuer Sonnen Licht.

Mirada al cielo de agosto

Una carta azul es la tarde sobre los jardines,
cruzada en nubes por lucientes marcas de agua del otoño.
Inquietos caracteres de vuelo de ave, borrados por el viento.

¿Para quién es el mensaje? ¿Para los girasoles? ¿Quizás para la
propia alma? Tú, severa tolerancia del negro
iris, entre el oro de pestañas que van soltándose.

Escarcha

Todo se ha convertido en flor,
flor de helada,
poema de niebla.

Con ramas hialinas
tañe el camino, llamando
al blanco exilio de los cuervos.

Blick in den Augusthimmel ||| Ein blauer Brief ist der Nachmittag über den Gärten, | durchwölkt von schimmernden Wasserzeichen des Herbstes. | Unruhige Lettern aus Vogelflug, verlöscht vom Winde. || Wem gilt die Botschaft? Den Sonnenblumen? Vielleicht der | eignen Seele? Du strenge Geduld der schwarzen | Iris zwischen dem Gold sich mählich lösender Wimpern.

Rauhreif ||| Alles ist Blüte geworden, | Frostblüte, | Nebelgedicht. || Mit gläsernen Zweigen | läutet der Weg | ins weiße Exil der Raben.

Johannes Bobrowski

Planicie

Lago.
El lago.
Abismadas
las costas. Bajo la nube
la grulla. Blancos, centelleantes
los milenios
de los pueblos de pastores. Con el viento

subí a la montaña.
Aquí viviré. Fui
un cazador, pero me encerró
la hierba.

Enséñame a hablar, hierba,
enséñame a estar muerto y a oír,
largo tiempo, y a hablar, piedra,
enséñame tú a permanecer, agua,
no preguntes por mí, ni por el viento.

Lenguaje

El árbol
mayor que la noche
con el aliento de los lagos del valle
con el murmullo sobre
el silencio

Las piedras
bajo el pie
las venas luminosas

Ebene ||| See. | Der See. | Versunken | die Ufer. Unter der Wolke | der Kranich. Weiß, aufleuchtend | der Hirtenvölker | Jahrtausende. Mit dem Wind || kam ich herauf den Berg. | Hier werd ich leben. Ein Jäger | war ich, einfing mich | aber das Gras. || Lehr mich reden, Gras, | lehr mich tot sein und hören, | lange, und reden, Stein, | lehr du mich bleiben, Wasser, | frag mir, und Wind, nicht nach.

Sprache ||| Der Baum | größer als die Nacht | mit dem Atem der Talseen | mit dem Geflüster über | der Stille || Die Steine | unter dem Fuß | die leuchtenden Adern |

largo tiempo en el polvo
eternamente

Lenguaje
ajetreado
con la boca fatigada
en el camino interminable
a la casa del vecino

Gertrud Kolmar

Haya, sangrienta en el follaje,
en humeante hondura, amargas
las sombras, arriba el portal
de gritos de urraca.

Una ha andado allí,
muchacha de cabello lacio,
la planicie bajo los párpados
asomaba hacia arriba, en los pantanos
goteaba el paso.

No muerto empero
el tiempo lúgubre, de un lado a otro
deambula mi lenguaje y está
herrumbroso de sangre.

Si me acordara de ti:
caminé hacia adelante del haya,
he ordenado a la urraca:
Calla, vienen, los que aquí
estuvieron… si me acordara:
No moriremos, estaremos
ceñidos de torres?

lange im Staub | für ewig || Sprache | abgehetzt | mit dem müdem Mund | auf dem endlosen Weg | zum Hause des Nachbarn

Gertrud Kolmar ||| Buche, blutig im Laub, | in rauchender Tiefe, bitter | die Schatten, droben das Tor | aus Elstergeschrei. || Dort ist eine gegangen, | Mädchen mit glattem Haar, | die Ebene unter den Lidern | lugte herauf, in den Mooren | vertropfte der Schritt. || Ungestorben aber | die finstere Zeit, umher | geht meine Sprache und ist | rostig von Blut. || Wenn ich deiner gedächte: | Vor die Buche trat ich, | ich hab befohlen der Elster: | Schweig, es kommen, die hier | waren – wenn ich gedächte: | Wir werden nicht sterben, wir werden | mit Türmen gegürtet sein?

Heinz Piontek

Viaje en bote

Golpe de remo, libélulas, vaho,
el estanque es de luz líquida.
Saltan peces cegados
del manto de fulgor hacia arriba.

Todos los viajes desaparecidos
tengo hoy en mi mente.
Nenúfar viene a entregarme sus finos
pétalos níveos como un presente.

Sobre la espesura, esbelto, el pino…
lo que no soñamos, será.
¿Chirrían los toletes? El oído
me abisma del silencio en la profundidad.

Cornejas

Rozan ellas con alas ávidas
crepúsculo y paranieves.
En mis süeños invernales
en fuga su silueta se cïerne.

Pienso, atravesando sus gritos,
la congoja del mundo desolado,
cuando desde la bóveda de la helada
me acomete su desamparo.

Ay, el ala empolvada,
me llega al tintineante corazón.

Bootsfahrt ||| Ruderschlag, Dunst und Libellen, | der Teich ist aus flüssigem Licht. | Geblendete Fische schnellen | hoch aus der Flimmerschicht. || Aller verschollenen Fahrten | bin ich heut eingedenk. | Teichrose bringt ihre zarten | Schneeblätter mir zum Geschenk. || Schmal überm Dickicht die Föhre – | was wir nicht träumen, wird sein. | Knarren die Dollen? Ich höre | mich tief in das Lautlose ein.

Krähen ||| Sie streifen mit gierigen Flügeln | Schneezaun und Dämmernis. | In meinen Winterträumen | verschwebt ihr Schattenriß. || Ich denke durch ihre Schreie | den Gram der verödeten Welt, | wenn aus dem Frostgewölbe | mich ihre Not befällt. || Ach die bestäubte Schwinge, | sie rührt an mein klirrendes Herz. |

Sin aliento y angustiado,
hacia el cielo aguzo el oído yo.

Aunque la nube de aves se abata
de las colinas en la hendidura,
su negro acoso me invade
en distinta figura.

La comida de los camineros

Del tonel de alquitrán a la sombra, muy tranquilos,
tocino magro y pan con comino mastican,
y escupen, cuando agarran los cuchillos,
y al rojo pestañean de las limusinas.

La cafetera borbotea, se hïenden
cortezas, yema cuélgale al viejo de la barba,
queso de cabra al hablar los entorpece,
como aroma de manteca el mediodía pasa.

Sombreros con sudor por la cuneta giran
en la hierba, hombres limpiéndose grasa de la boca,
en hierro de las palas y flor de manzanilla,
el fundamento extaño de la existencia tocan.

De tabaco picado llenan pipas mordidas,
con un vaso de kirsch impulsan el curso espeso
de la sangre. Lo futuro está en la cercanía
de la pila de grava. ¡Eh…, el mundo es bueno!

Atemlos und beklommen | horche ich himmelwärts. || Stürzt sich die Vogelwolke | auch in den Hügelspalt, | sucht mich ihr schwarzes Bedrängen | heim in andrer Gestalt.

Das Mahl der Straßenwärter ||| Im Teerfaßschatten kauen sie gelassen | durchwachsnen Speck und weißes Kümmelbrot | und spucken aus, wenn sie die Messer fassen, | und blinzeln nach dem Limousinenrot. || Die Kaffeflasche gluckst, die Krusten brechen, | dem Alten hängt im Bart das gelbe Ei, | der Ziegenkäse hindert sie beim Sprechen, | der Mittag zieht als Butterduft vorbei. || Durchs Grabengras rolln die verschwitzten Hüte, | die Männer wischen sich das Fett vom Mund, | bei Schaufeleisen und Kamillenblüte | spürn sie des Daseins wunderlichen Grund. || Sie stopfen Krüll in die zerbißnen Pfeifen, | ein Becher Kirschschnaps treibt ihr zähes Blut. | Das Künftige, schon ist's für sie zu greifen | im Schotterhügel. He – die Welt ist gut!

Tres incursiones líricas de filósofos

Rudolf Steiner

La Puerta de la Iniciación – Un misterio rosacruciano

[Fragmento]

Imagen segunda

Paraje al aire libre, peñas, fuentes; todo el entorno ha de pensarse en el alma de Juan Tomás; lo siguiente, como contenido de su meditación; luego María.

(*De las fuentes y las peñas, se oye resonar*: ¡Oh, hombre, reconócete!)

JUAN: Es así que ya desde hace años
las escucho, palabras sustanciales.
Desde el aire y el agua resuenan para mí,
su sonido asciende del fondo de la tierra,
y así como en secreto, del roble colosal
la complexión se aprieta en la pequeña semilla,
así se encierra al fin
en la virtud de estas palabras,
lo que de la esencia de los elementos,
de las almas y los espíritus,
del curso del tïempo y de la eternidad
para mi pensamiento resulta inteligible.
El mundo y mi singularidad
viven en la frase:
¡Oh, hombre, reconócete!
(*De fuentes y peñas resuena*: ¡Oh, hombre, reconócete!)
¡Y ahora!… un vivo pavor
nace en mi interior.
La oscuridad teje en torno a mí,
se abisman en mí las tinïeblas;

Die Pforte der Einweihung – Ein Rosenkreuzermysterium | [ein Fragment] | **Zweites Bild** ||| Gegend im Freien, Felsen, Quellen; die ganze Umgebung ist in der Seele des Johannes Thomasius zu denken; das Folgende als Inhalt seiner Meditation; später Maria. || (Es tönt aus Quellen und Felsen: O Mensch, erkenne dich!) || JOHANNES: | So hör' ich sie seit Jahren schon, | Die inhaltschweren Worte. | Sie tönen mir aus Luft und Wasser, | Sie klingen aus dem Erdengrund herauf, | Und wie ins kleine Samenkorn geheimnisvoll | Der Rieseneiche Bau sich drängt, | So schließt zuletzt sich ein | In dieser Worte Kraft, | Was von der Elemente Wesen, | Von Seelen und von Geistern, | Von Zeitenlauf und Ewigkeit | Begreiflich meinem Denken ist. | Die Welt und meine Eigenheit, | Sie leben in dem Worte: | O Mensch, erkenne dich! | (*Aus Quellen und Felsen tönt es*: O Mensch, erkenne dich!) | Und jetzt! – es wird | Im Innern mir lebendig fürchterlich. | Es webt um mich das Dunkel, | Es gähnt in mir die Finsternis; |

desde la oscuridad de los mundos resuena,
desde las tinieblas del alma se oye:
¡Oh, hombre, reconócete!
(*Resuena de las peñas y fuentes*: ¡Oh, hombre, reconócete!)
Despojado me veo ahora de mí mismo.
Con el curso dïurno cambio de las horas
y me convierto en noche.
Sigo a la tïerra en su órbita universal,
retumbo en el trueno,
cruzo el estremecido cielo en los relámpagos.
Soy… ¡Oh, de mi propia esencia
ya me siento retirado.
La envoltura veo de mi cuerpo;
es un extraño ser fuera de mí,
muy lejana está de mí.
Allí se acerca otro cuerpo suspendido.
No puedo menos de hablar con su boca:
«Miseria amarga me ha él deparado;
yo le he brindado toda mi confianza.
Sumido en la aflicción me dejó y solo,
me despojó del calor de la vida,
empujándome a la tierra fría.»
La pobre, la que abandoné,
si yo mismo era ella…
Debo sufrir su tormento.
El conocimïento me procuró las fuerzas,
para llevar mi Yo a otro Yo.
¡Oh, palabra horrenda!
Por su propia füerza se extingue tu luz.
¡Oh, hombre, reconócete!
(*Resuena de las peñas y fuentes*: ¡Oh, hombre, reconócete!)

[.....]

Es tönt aus Weltendunkel, | Es klingt aus Seelenfinsternis: | O Mensch, erkenne dich! | (*Es tönt aus Quellen und Felsen*: O Mensch, erkenne dich!) | Es raubt mich jetzt mir selbst. | Ich wechsle mit des Tages Stundenlauf | Und wandle mich in Nacht. | Der Erde folge ich in ihrer Weltenbahn. | Ich rolle in dem Donner, | Ich zucke in den Blitzen. | Ich bin. – O schon entschwunden | Dem eignen Wesen fühl' ich mich. | Ich sehe meine Leibeshülle; | Sie ist ein fremdes Wesen außer mir, | Sie ist ganz fern von mir. | Da schwebt heran ein andrer Leib. | Ich muß mit seinem Munde sprechen. | »Er hat mir bittre Not gebracht; | Ich habe ihm so ganz vertraut. | Er ließ im Kummer mich allein, | Er raubte mir die Lebenswärme | Und stieß in kalte Erde mich.« | Die ich verließ, die Arme, |
Ich war sie eben selbst. | Ich muß erleiden ihre OuaL | Erkenntnis hat mir Kraft verliehn, | Mein Selbst in andres Selbst zu tragen. | O grausam Wort! | Dein Licht verlöscht durch eigne Kraft. | O Mensch, erkenne dich! | (Es tönt aus Quellen und Felsen: O Mensch, erkenne dich!) | [.....] ||

JUAN: (*como si volviera en sí, distingue a María. La meditación se transforma en realidad interior*):
¡Oh, amiga, estás aquí!

MARÍA: Te buscaba, amigo mío,
aunque no desconozco
cuánto la soledad te place,
después de haber anegado tu alma
el recïal de tantas opiniones humanas.
Y aunque sé
que no puedo con mi presencia ahora
ayudar al amigo,
un oscuro afán me impulsa en este instante
a acercarme a ti,
al procurarte las palabras de Benedicto
–de la profundidad de tu espíritu atrayéndola–
tan gravosa pena,
en lugar de luz.

El despertar de las almas – Procesos anímicos y espirituales en imágenes escénicas

[Fragmento]

Imagen decimoquinta

[.....]

ARIMÁN: Tan sólo aspiráis a la autocognición;
el ser espiritual ajeno, que se os quiera
mostrar servicïal, tendría entonces
que entregarse primero cual parte a vuestro Yo,
si tan sólo pudiera, cognoscible, asistiros.

BENEDICTO: Seas quien fueres, sirves solamente al Bien,

JOHANNES (wie wenn er zu sich käme, erblickt Maria. |Die Meditation geht in innere Realität über) | O Freundin, du bist hier! || MARIA: Ich suchte dich, mein Freund; | Obwohl bekannt mir ist, | Wie lieb dir Einsamkeit, | Nachdem so vieler Menschen Meinungen | Die Seele dir durchflutet. | Und weiß ich auch, | Daß ich durch meine Gegenwart dem Freund | In dieser Zeit nicht helfen kann, | So drängt ein dunkles Streben | In diesem Augenblick mich doch zu dir, | Da Benedictus' Worte dir statt Licht | So schweres Leid | Aus deines Geistes Tiefen lockten.

Der Seelen Erwachen – Seelische und geistige Vorgänge in szenischen Bildern [ein Fragment] | **Fünfzehntes Bild** ||| [.....] | AHRIMAN: Ihr strebt doch nur die Selbsterkenntnis an; | dann müßte fremdes Geistessein, das euch | sich dienstbar will erweisen, eurem Selbst | als Teil sich erst ergeben, sollt' es nur | erkennbar euch zur Seite stehen dürfen, || BENEDICTUS: Wer du auch seist, dem Guten dienst du nur,

si no quieres en ti mismo poner tu afán,
si en el pensamiento humano te pïerdes
y resurges así en el devenir del cosmos.

ARIMÁN: Es ahora el momento, de que con toda prisa
cambie mi rumbo, dejando su círculo;
ya que tan pronto su visïón pueda también
pensarme en mi verdad, se creará para mí
en su pensamïento, una parte de la fuerza
que lentamente me aniquila.
(Arimán desaparece.)

BENEDICTO: Sólo ahora reconozco a Arimán, que huye
de aquí en persona, mas creando mentalmente
en mi Yo el saber de su esencia.
Se afana en confundir el pensamiento humano,
porque busca en él las füentes de sus males,
por un error antaño dado en heredad.
Aún no sabe, que sólo puede haber redención
para él en el futuro, si reencuentra su esencia
en el espejo de este pensamiento.

[.....]

wenn du in dir nicht selber streben willst, | wenn du im Menschendenken dich verlierst | und so im Weltenwerden neu erstehst. || AHRIMAN: Es ist jetzt Zeit, daß ich aus seinem Kreise | mich schnellstens wende; denn sobald sein Schauen | mich auch in meiner Wahrheit denken kann, | erschafft sich mir in seinem Denken bald | ein Teil der Kraft, die langsam mich vernichtet. | (Ahriman verschwindet.) || BENEDICTUS: Jetzt erst erkenn' ich Ahriman, der selbst | von hier entflieht, doch seines Wesens Kunde | gedankenhaft in meinem Selbst erschafft. | Er strebt das Menschendenken zu verwirren, | weil er in ihm die Quellen seiner Leiden | durch einen altvererbten Irrtum sucht. | Er weiß noch nicht, daß ihm Erlösung nur | in Zukunft werden kann, wenn er sein Wesen | im Spiegel dieses Denkens wiederfindet. | [.....]

Martin Heidegger

Agonizante esplendor

Temprano otoño risueño,
¡abre el portal del jardín!
guíame, áureo, en carrera
alocada y juvenil.

A saludar otra vez
tu agonizante esplendor
y otra vez a vagar
tarde y noche, entre las dos.

Tu susurrante follaje,
estremecido en la muerte,
siente aún en la caída
la inminencia de su suerte.

Tu sueño ansioso en el día
de más sol necesitado,
es que busca él las cansadas
rosas sobre el cercado?

Horas del Monte Oliveto

Horas en mi vida, del Monte Oliveto:
en el lúgubre esplendor
de la vacilación pusilánime,
muchas veces me habéis contemplado.

Llorando exclamé: jamás en vano.
Mi joven ser,
de su queja, exánime,
sólo en el ángel «Merced» ha confiado.

Sterbende Pracht ||| Lachender Frühherbst, | Das Gartentor auf! | Führ mich, du goldner, | Im jung tollen Lauf. || Noch einmal zu grüßen | Die sterbende Pracht, | Noch einmal zu wandern | Zwischen Abend und Nacht. || Dein raschelndes Laub | Erschauernd im Tod | Spürt noch im Fall | Die nahende Not. || Dein sehnendes Träumen | Im sonnarmen Tag | Sucht es die müden | Rosen im Hag?

Ölbergstunden ||| Ölbergstunden meines Lebens: | im düstern Schein | mutlosen Zagens | habt ihr mich oft geschaut. || Weinend rief ich: nie vergebens. | Mein junges Sein | hat müd des Klagens | dem Engel »Gnade« nur vertraut.

Vamos a esperar

Ante el portal del jardín primaveral,
vamos, atentos, a esperar,
hasta que asciendan las alondras,
hasta que los violines y las rondas,
el murmullo de las fuentes,
los argénteos y lucientes
cencerros de las majadas
sean la alegría en coral universal transfigurada.

Senda vespertina en Reichenau

Hacia el lago fluye un argénteo fulgor
rumbo a oscuras costas de los confines,
y en el relente y el fatigoso estío de los jardines,
cual contenida palabra de amor,
cae la noche.
Y con la albura lunar de los hastiales
se involucra el reclamo último de un ave
desde el campanario añoso –
y lo que me creó el día estival y luminoso
reposa, de frutos grave –
embelesado envío
desde la eternidad –
para mí en el yermo gris
de una gran ingenuidad.

Wir wollen warten ||| Vorm Tor zum Frühlingsgarten | wollen wir horchend warten, | bis die Lerchen steigen, | bis Lieder und Geigen, | das Murmeln der Quellen, | die silberhellen | Glocken der Herden | zum Weltchoral der Freude werden.

Abendgang auf der Reichenau ||| Seewärts fließt ein silbern Leuchten | zu fernen dunkeln Ufern fort, | und in den sommermüden, abendfeuchten | Gärten sinkt wie ein verhalten Liebeswort | die Nacht. | Und zwischen mondenweißen Giebeln | verfängt sich noch ein letzter Vogelruf | vom alten Turmdach her – | und was der lichte Sommertag mir schuf | ruht früchteschwer – | aus Ewigkeiten | eine sinnentrückte Fracht – | mir in der grauen Wüste | einer großen Einfalt.

Walter Benjamin

I

Libérame del tiempo del que te retiraste
y de dentro despréndeme tu proximidad
como a las rosas rojas a hora crepuscular
desprende de las cosas el tibio maridaje

benevolencia auténtica y una amarga voz
y el rubor de los labios extraño yo en calma
que vencían las ascuas prïetas en ardor
del pelo umbría púrpura en frente acongojada

y püede negárseme la imagen también
de ira y alabanza cual fueron en tu entrega
del modo de andar ducal en que has llevado

la enseña de la cual el emblema tú sondeas
si tan sólo en mí el nombre tuyo sagrado
sin imagen eriges cual infinito amén.

II

De haber vaticinado al mundo tu estar muerto
en la muerte te hubiera natura precedido
tornaría con inexorable mandamiento el
el ser a un eterno olvido

habría en el cielo auroras calmas
a la hora del desliz del vestido de tu cuerpo
cuando tiñó los bosques todos un pesar negro
y la noche cubrió el mar en süave barca

I ||| Enthebe mich der Zeit der du entschwunden | Und löse mir von innen deine Nähe | Wie rote Rosen in den Dämmerstunden | Sich lösen aus der Dinge lauer Ehe || Wahrhaftge Huldigkeit und bittre Stimme | Entbehr ich heiter und der Lippen Röte | Die überbrannt war von der schwarzen Glimme | Des Haares purpurn schattend Stirn der Nöte || Und auch das Abbild mag sich mir versagen | Von Zorn und Loben wie du sie mir botest | Des Gangs in dem du herzoglich getragen || Die Fahne deren Sinnbild du erlotest | Wenn nur in mir du deinen heilgen Namen | Bildlos errichtest wie unendlich Amen.

II ||| Hättst du der Welt dein Sterben prophezeit | Natur wär dir vorangeeilt im Tode | Kehrte mit unerbittlichem Gebote | Das Sein in ewige Vergessenheit || Am Himmel ständen sanfte Morgenrote | Zur Stunde da hinglitt dein Körperkleid | Die Wälder färbte alle schwarzes Leid | Nacht überzog das Meer auf leisem Boote ||

de estrellas forma sin nombre el duelo
en la celeste bóveda a tu mirada
el monumento impiden con un muro espeso

tinieblas primavera nueva en luz alzada
la estación mira en quieta altura de las estrellas
desde la cisterna de tu muerte que espejea.

III

Tú alumbrada dicha con qué honda reserva
surgí de él y fui destinado al instante
a ser como la noche en sus ojos fulgurante
el más suave en escalas él del cielo extensas

el rayo a ser que en su visión advierte
junto al que felices los no nacidos yacen
a la mejilla más intimamente a estrecharme
que flota en el azur cual nube ardiente

que no se dïera alas jamás estaba escrito
mi boca si en su canto él no se alzaba
sólo era mi cabeza la última en el anillo

que orando la cuna orlaba en llamas
cómo pudo ocurrir que él se me haya ocultado
mi joven muerte encima llevando de su mano.

Aus Sternen bildet namenlose Trauer | Das Denkmal deines Blicks am Himmelsbogen | Und Finsternis verwehrt mit dichter Mauer || Des neuen Frühlings Licht heraufgezogen | Die Jahrzeit sieht im stillen Stand der Sterne | Aus deines Todes spiegelnder Zisterne.

III ||| Du selige Geburt wie tief verschwiegen | Entstieg ich ihm und war zur Stund bestimmt | Zu sein wie Nacht die ihm im Auge glimmt | Dem Leisesten auf weiten Himmelsstiegen || Der Strahl zu sein den er im Blick vernimmt | An welchem glücklich Ungeborne liegen | Mich inniger der Wange anzuschmiegen | Die im Azur als glühe Wolke schwimmt || Geschrieben stand daß nimmer sich beschwinge | Mein Mund wenn nicht in seinem Lied er stiege | Mein Haupt war nur ein letztes in dem Ringe || Der lodernd säumte mit Gebet die Wiege | Wie ist geschehen daß er mir entschwand | Führt meinen jungen Tod auf seiner Hand.

IV

En el despertar eran sus miradas
mi única claridad en los rastros incïertos
y en sus ojos luceros dispensaban
el único fulgor en mi aposento

se han ido ya los camaradas
rotos de todo espíritu los mudos espejos
en la húmeda risa que estos cielos
transfiguraban más dichosos cada mañana

aun durante el llanto como charcos estaban
que en el caer se nutrieran de pesadas gotas
con un más que las lluvias persistente aroma

desde la plenitud de sus lágrimas hablaban
las cosas a que un nombre aún hacía falta
de modo igual que en los jardines hojas.

IV ||| Es waren seine Blicke im Erwachen | Mein einzig Leuchten auf den irren Fährten | Und seiner Augen Sterne sie gewährten | Den einzgen Schein in meinen Schlafgemachen || Nun sind dahingegangen die Gefährten | Die stummen Spiegel allen Geistes brachen | In diesen Himmeln die ihr feuchtes Lachen | Mit jedem Morgen seliger verklärten || Noch wenn sie weinten standen sie wie Lachen | Die sich im Fall der schweren Tropfen nährten | Und länger duften als die Regen währten || Und aus der Fülle ihrer Tränen sprachen | Die Dinge denen Namen noch gebrachen | Auf solche Art wie Blätter in den Gärten.

La lengua como nuevo ámbito experimental

Paul Celan

Y has llegado a ser
quien jamás conocí:
palpita en un país
de fuentes, por doquier

tu corazón; ni boca
bebe allí ni forma orla
la sombra: agua rezuma
el brillo, brillo espuma

cual agua, y subes fuentes,
te ciernes por los brillos,
creó un juego tu mente,
que demanda el olvido.

Sobre tres piedras mamarias
cifradas con sangre
de algas pardas
en el sueño
ebrio de mar

cala tu cielo,
que se suelta
del último
cordel de lluvia.

Y deja
a tu venera de agua dulce,
que ha cabalgado contigo hasta aquí,

sorber a fondo
todo esto,

So bist du denn geworden | wie ich dich nie gekannt: | dein Herz schlägt allerorten | in einem Brunnenland, || wo kein Mund trinkt und keine | Gestalt die Schatten säumt, | wo Wasser quillt zum Scheine | und Schein wie Wasser schäumt. || Du steigst in alle Brunnen, | du schwebst durch jeden Schein. | Du hast ein Spiel ersonnen, | das will vergessen sein.

Über drei im meer- | trunkenen Schlaf | mit Braunalgenblut | bezifferte Brust- | warzensteine || stülp deinen sich | von der letzten | Regenschnur los- | reißenden Himmel. || Und laß | deine mit dir hierher- | gerittene Süßwassermuschel || all das hinunter- | schlürfen, bevor |

antes de llevarla al oído
de una sombra de reloj,
al anochecer.

El lema hecho sílice en el puño,
olvidas, que olvidas

en la muñeca cristalizan fulgurantes
los signos de puntuación,

a través de la tierra
en peine escindida
llegan las pausas cabalgando,

allí, junto
al arbusto del sacrificio,
donde la memoria se enciende,
os captura el
hálito Único.

SOLVE

Árbol tumbal, des
orientado, escindido
en haces de leña ardiente:

llevado entre las plantas
venenosas, las catedrales,
río arriba, río
abajo, en jangada

por el libre
signo de
puntuación en llamas ínfimas,

du sie ans Ohr | eines Uhrschattens hältst, | abends.

Den verkieselten Spruch in der Faust, | vergißt du, daß du vergißt, || am Handgelenk schießen | blinkend die Satzzeichen an, || durch die zum Kamm | gespaltene Erde | kommen die Pausen geritten, || dort, bei | der Opferstaude, | wo das Gedächtnis entbrennt, | greift euch der Eine | Hauch auf.

SOLVE ||| Entosteter, zu | Brandscheiten zer- | spaltener Grabbaum: || an den Gift- | pflanzen vorbei, an den Domen, | stromaufwärts, strom- | abwärts geflößt || vom winzig-lodernden, vom | freien | Satzzeichen der | zu den unzähligen zu |

de la en los inefables,
incontables
nombres a nombrar,
en dis
persión refugiada, res
catada
escritura.

Un estruendo: la verdad*
misma ha comparecido
avanzando entre los
hombres,
hacia el centro
del torbellino de metáforas.

** Traducción conjunta en el curso Alemán III-92, DIM – UNR.*

nennenden un- | aussprechlichen | Namen aus- | einandergeflohenen, ge- | borgenen | Schrift.

Ein Dröhnen: es ist | die Wahrheit selbst | unter die Menschen | getreten, | mitten ins | Metapherngestöber.

Andres Ehin

hay una luna construida de chucrut
cuando mira a los durmientes
hincha su viento ventral
hay un cielo hecho a mano de arandelas celestes
y tuercas de color azul oscuro
más no entra allí

bajo el cielo hay
del todo cubierta por gorras con visera
una montaña de huevos

a la más baja y profundamente azul
de las tuercas del cielo se aferra
una mujer con dos vientres que sólo tiene
un abdomen color rosa de frailecillo

el viento es fuerte
la mujer está obligada
a soltar la tuerca
vuela contra el cielo con pezones rechinantes
sonríe a la agria luna
que se ablanda y casi
hubiera devuelto la sonrisa

la mujer en vuelo acaricia amorosa la montaña de huevos
ante lo cual ésta empieza de pura alegría
a arrojar las gorras al aire
y aplastar el acordeón

la tierra al pie de la montaña se ha vuelto tan escasa
que ya no puede cubrir
los esqueletos galvanizantes
del héroe de tiempos remotos

ist aus sauerkraut ein mond gebaut | wenn er auf die schläfer schaut | bläht er ihren bauchwind auf | ist ein himmel gebastelt aus hellblauen scheiben | und dunkelblauen muttern | mehr geht nicht drauf || unter dem himmel ist | anz mit proletarischen schirmmützen bedeckt | ein eierberg || an die allerunterste und allerdunkelblauste | himmelmutter klammert sich | eine frau mit zwei bäuchen die nur einen | dompfaffenrosa unterleib hat || der wind ist stark | die frau ist gezwungen | die mutter loszulassen | sie fliegt mit quiekenden brustwarzen am himmel | sie lächelt dem sauren mond zu | der weich wird und fast | zurückgelächelt hätte || die flugfrau streichelt liebevoll den eierberg | worauf dieser vor lauter freude anfängt | die mützen in die luft zu werfen | und die harmonika zu quetschen || die erde am fuss des bergs ist so spärlich geworden | dass sie nicht mehr die galvanisierenden skelette | des helden uralter zeiten | zu bedecken vermag

Christian Loidl

Uno conoce todo por el
nombre.
Donde ése está, todo está
en silencio.
Un mundo de antigua
madera de trineo.

Dormir una noche,
y
la casa ya
no está.

El cielo y las
estrellas
son un pelaje de animal,
y sobre el pelaje
yaces tú, nacido
para el lenguaje.

En este fango hay líneas de serpientes,
líneas de serpientes que tú conoces y
líneas de serpientes que tú no conoces.
La serpiente misma
desaparece en su guarda.
La guarda desaparece en el fango.

(N. d. T.) Ambos poemas de Loidl, traducidos durante una pausa en el Festival de Poesía 2001, en el Centro Cultural B. Rivadavia.

Einer kennt alles beim | Namen. | Wo der ist, ist alles | still.| Eine Welt aus altem | Schlittenholz. || Eine Nacht Schlafen, | und | das Haus steht | nicht mehr. || Der Himmel und die | Sterne | sind ein Tierfell, | und auf dem Fell | liegst du, geboren | zur Sprache.

In diesem Lehm sind Schlangenlinien, | Schlangenlinien die du kennst und | Schlangenlinien die du nicht kennst. | Die Schlange selbst | verschwindet in ihr Muster. | Das Muster verschwindet im Lehm.

Tobias Burghardt

INSCRIPCIÓN EN UN VASO

Miradas de hombre búho,
donde
se reconoce un astro
que de súbito
baja al abrevadero,
fresco y pesaroso
el labio en la bujía de sebo.

1

Una línea
turgente
se desgaja.

Reptiliforme,
más fluida aún
entre dos noches.

Una presencia única de algas y piedra estelar,
honda, en la verdinegra
nada.

2

Hacia atrás susurra la roca,
resplandece
navegable-ictiobarbada
hacia aquí,
para florecer por orden

VASENINSCHRIFT ||| Eulenmensch Blicke, | worin | ein Gestirn sich erkennt, | das jählings | herabsteigt zur Tränke, | gramkühl | die Lippe im Talglicht.

1 ||| Eine schwellende | Linie | zweigt ab. || Echsengestaltig, | fließender noch | zwischen zwei Nächten. || Eine einzige Anwesenheit aus Sternstein und Algen, | tief im schwarzgrünen | Nichts.

2 ||| Rückwarts flüstert der Fels, | glänzt | fischbärtig schiffbar | daher, | um alphabetisch

alfabético:
estrellamar,
amelo otoñal:
flores epocales.

3

Límpido como el mar serpentea el sentido
hacia dentro del ojo
con dedos de búho,
im-
pers-
picazmente
ceñido de sol: cegado de canchal.

La ausente escritura coralina de la radiación estelar,
inadvertida,
nunca jamás.

4

Una mano marchita es el desierto,
reverente ante la imprecación, hojea
en el libro
inmortal
éneo el viento
siguiendo susurrantes surcos,
arraigando
junto al arte pétreo
en el crepuscular ibis rojo
dorso de la tierra.

| zu blühn: | Sternwegerich, | Herbstaster: | Blumen der Zeit.

3 ||| Seehell mäandert der Sinn | ins eulenfingrige | Aug, | un | ein | sichtig | umsonnt: steinwüstenblind. || Die abwesende Korallenschrift der Sternstrahlung, | ungesehen, | nimmer.

4 ||| Eine welke Hand ist die Wüste, | fluchfürchtig blättert | im todlosen | Buch | ehern der Wind | an raunenden Furchen entlang, | wurzelnschlagend | neben der Steinkunst | am ibisrotdämmrigen | Rücken der Erde.

5

…somnoliento,
a-
clim-
atado
al *en vano*
de la noticia que ganara
el silencio, cual sol nocturno
cifrado, broncíneo,
vertical.

6

Un canchal estrelloso es el zorro gris,
con rastros venatorios de correría,
la presa: sedimento singularmente fugaz;
leo en tus cicatrices.

Un pelícano es el mar,
se devora allí hacia tierra ceñido por las ondas,
la cría tropical de los delfines,
un ónfalo de blanco, de saludo distante.

Un mar es el espacio nocturnal, hacia la vía láctea
va un último adiós de los soles de medianoche
a tus tablas en zozobra; raramente
intemporal – por doquier.

Tú eres el zorro gris, el mar, el espacio nocturnal
y el canchal estrelloso, eres el sol de la muerte.

5 ||| …schläfrig | ein | ge | wöhnt | im Umsonst | der erschwiegenen | Kunde, nachtsonnengleich | beziffert, bronzen, | vertikal.

6 ||| Eine sternige Steinwüste ist der Graufuchs, | wildfährtig auf Raubzug, | die Beute: selten flüchtiges Schwemmgut; | ich lese in deinen Narben. || Ein Pelikan ist das Meer, | da frißt es sich landhin umwogt, | die tropische Brut der Delphine, | ein grüßfüßiger Nabel in Weiß. || Ein Meer ist der nächtige Raum, milchstraßenhin | geht ein Nachruf der Mittnachtsonnen | auf deine gekenterten Planken; seltsam | alterslos – allerorten. || Du bist der Graufuchs, das Meer, der nächtige Raum | und die sternige Wüste, bist die Sonne des Tods.

7

«Colibrí»
dice el hálito primero.

El oasis de algodón en el borde de la meseta
sobre fondo áureo, *grano* de siempreviva*.

La estrella temprana se llama
narciso.

El árbol nubado y el mono,
otro gandul.

La constelación de la araña, tipo por tipo,
malla de gritos en la colina de ojos aquilinos.

8

El ígneo Leguán
lame
herrumbrosos signos
de la hace tiempo desaparecida
biografía de los astros,
la lengua migratoria del pétreo erial,
seña y ceniza
del arca
Mano noctilívida.

*grano (›Gräns‹): *Cuarta parte del quilate; designa la cantidad de fino de una liga de oro.*

7 ||| Kolibri | lautet der erste Hauch. || Die Baumwolloase am hochebenen Rande | auf Goldgrund, *Immergrüngrän*. || Der frühe Stern heißt | Narzisse. || Der Wolkenbaum und der Affe, | ein anderer Tagdieb. || Die Konstellation der Spinne, Letter für Letter, | Netzwerk aus Schreien am adleräugigen Hügel.

8 ||| Der feurige Leguan | leckt | rostige Zeichen | der längst verschollenen | Biographie der Gestirne, | die Wanderzunge der steinernen Wüste, | Wink und Asche | der Arche | *Nachtfahle Hand*.

9

Dos líneas
errabundas
en el desgaje de una voz,
in-
in-
terrumpidas,
en espiral.

10

Imatak hutiki?*

11

De repente rearados
por la huella del casco y el derecho vial.

12

Atoq** de la legua,
tan sólo aquí
puedes murmurar
en el follaje
inaudible,
aún más radiante
que nunca.

** ‹¿Cómo te llamas?›*
***Atoq: Zorro o zorro gris (quechua).*

9 ||| Zwei streunende | Linien | am Abzweig einer Stimme, | un | un | terbrochen, | spiral.

10 ||| Imatak hutiki?

11 ||| Urplötzlich durchpflügt | von Hufspur und Wegrecht.

12 ||| Atoq de la legua, | nur hier | kannst du rauschen | im unhörbaren | Laub, | sonniger noch | als je.

Penhap
Ile-aux-Moines

Lo que algún día te tienda,
te salve en lo pétreo,
piénsalo, memoria, a caballo:

dolménico
se silenció hacia ti: la frente
en fuga del recuerdo
bajo los olmos:
de la resonancia
los signos overos:
la queja de la vid.

Piénsalo, oh vela, con viento
rizado sobre retama y pradera.

Penhap | Ile aux Moines ||| Was dich einst bette, | rette ins steinerne, | denk es, Gedenken, zu Pferd: || es schwieg sich dir | dolmenhaft zu: die fliehende | Stirn der Erinnerung | unter den Ulmen: | die falben | Zeichen des Nachklangs: | die Klage des Weins. || Denk es, o Segel, mit lockigem | Wind über Ginster und Heide.

[poesía concreta]

Eugen Gomringer

silencio silencio silencio
silencio silencio silencio
silencio silencio
silencio silencio silencio
silencio silencio silencio

schweigen schweigen schweigen | schweigen schweigen schweigen | schweigen schweigen | schweigen schweigen schweigen | schweigen schweigen schweigen

Ernst Jandl

Marcación de un cambio

1944	1945
guerra	guerra
guerra	guerra
guerra	guerra
guerra	guerra
guerra	mayo
guerra	
guerra	
guerra	
guerra	
guerra	
guerra	
guerra	

ser quinto

puerta abierta
uno afuera
uno adentro
ser cuarto

puerta abierta
uno afuera
uno adentro
ser tercero

puerta abierta
uno afuera
uno adentro
ser segundo

Markierung | einer Wende ||| 1944 1945 | krieg krieg | krieg krieg | krieg krieg | krieg krieg | krieg mai | krieg | krieg | krieg | krieg | krieg | krieg | krieg

fünfter sein || tür auf | einer raus | einer rein | vierter sein || tür auf | einer raus | einer rein | dritter sein || tür auf | einer raus | einer rein | zweiter sein ||

puerta abierta
uno afuera
uno adentro
ser el próximo

puerta abierta
uno afuera
uno adentro
ndíadoctor

tür auf | einer raus | einer rein | nächster sein || tür auf | einer raus | selber rein | tagherrdoktor

Timm Ulrichs

cogito lúdico*

(según descartes)

pienso, entonces soy.
soy, entonces pienso.
soy entonces, pienso.
pienso entonces: ¿soy?

** Nos decidimos por una traducción ‹libre›, tanto del título como del primer verso de este poema:* Spiel *significa tanto ‹juego› como ‹interpretación› (musical), ‹representación› (teatral; Trauer*spiel*: ‹tragedia›), etc. La traducción clásica del* cogito *‹pienso, luego (= por lo tanto) existo› fue reemplazada por la más coloquial (y literal) «pienso, entonces soy», para poder mantener, en lo posible, el juego con las variaciones de uso de* also *en alemán (‹luego› en el sentido de ‹por lo tanto, por consiguiente›–, pero también como pleonástico ‹pues bien›, etc.).*

[*fragmento final del poema* **e b b e** – *trad. completa en* 417]

ebbeebbeebbeebbeebbe
ebbeebbeebbeebbe flut
ebbeebbeebbe flutflut
ebbeebbe flutflutflut
ebbe flutflutflutflut
flutflutflutflutflut
ebbe flutflutflutflut
ebbeebbe flutflutflut
ebbeebbeebbe flutflut
ebbeebbeebbeebbe flut
ebbeebbeebbeebbeebbe
ebbeebbeebbeebbe flut
ebbeebbeebbe flutflut
ebbeebbe flutflutflut
ebbe flutflutflutflut
flutflutflutflutflut

denk-spiel | (nach descartes) ||| ich denke, also bin ich. | ich bin, also denke ich. | ich bin also, denke ich. | ich denke also: bin ich?

bajamarbajamarbajamarbajamarbajamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
pleamarpleamarpleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamarbajamarbajamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
pleamarpleamarpleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamarbajamarbajamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
pleamarpleamarpleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamarbajamarbajamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
pleamarpleamarpleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamarbajamarbajamar
bajamarbajamarbajamarbajamar pleamar
bajamarbajamarbajamar pleamarpleamar
bajamarbajamar pleamarpleamarpleamar
bajamar pleamarpleamarpleamarpleamar
pleamarpleamarpleamarpleamarpleamar

Apéndice

EUGEN GOMRINGER

del verso a la constelación

objetivo y forma de una nueva poesía

rien n´aura lieu
exepté
peut-être
une constellation (mallarmé)

nuestra época habla, como toda época, su propio lenguaje. sobre todo habla, aunque escriba, y escribe mucho. el hombre de hoy quiere comprender con rapidez y ser comprendido con rapidez, y muchos hombres –el número de hombres se incrementará considerablemente– quieren además ser comprendidos con rapidez por otros muchos hombres. el medio es el lenguaje directo y la escritura, escribir y leer es fastidioso, si exige mucho esfuerzo. en otras palabras: para la comunicación veloz es más apropiada la llamada telefónica que la carta, más apropiada la radio que la prensa.

nuestros lenguajes se encuentran en el camino de la simplificación formal. se configuran formas reducidas, concisas. con frecuencia el contenido de una frase se convierte en un concepto acuñado en un vocablo singular, con frecuencia explicaciones extensas se representan en forma de pequeños grupos de letras. se manifiesta también la tendencia a sustituir la pluralidad de lenguajes por algunos pocos, de validez universal.

no obstante, merced a su moderno carácter de signo, la escritura se ha adaptado a la necesidad de la comunicación más rápida. se hace tan necesaria junto a la lengua hablada, como lo son las impresiones ópticas junto a las acústicas. a la vez, entra en el ámbito de la valoración estético-práctica. los titulares y las consignas no sólo impactan por contenido y combinación sonora, impactan también por la imagen tipográfica. algo semejante vale asimismo respecto de textos más extensos, que son tratados visualmente o compuestos según puntos de vista gráficos. aquí no es necesario que impacte la letra en particular, sino que el texto gane como totalidad. la imagen tipográfica más uniforme, más agradable y más racional, la logra la minúscula consecuente. por otra parte, puede pensarse que en el futuro otros medios de expresión visuales se pondrán al servicio de la comunicación, o que los acreditados –como la escritura– encontrarán aplicación de un nuevo modo.

¿significa esta elección de lo conciso y esta simplificación del lenguaje y de la escritura el fin de la poesía? por cierto que no. concisión en el

sentido positivo –concentración y simplicidad– son la esencia de la poesía. de ello podría concluirse, que poesía y lenguaje actual deberían tener algo en común, que tanto en lo formal como en lo sustancial se nutren mutuamente. esta afinidad existe y no existe a la vez. existe a veces, desapercibida, en la cotidianeidad, donde a partir de titulares, consignas, grupos de sonidos y de letras, surgen configuraciones que pueden ser modelos de una nueva poesía y necesitan tan sólo ser descubiertas o que se les asigne una aplicación interpretativa.

no existe empero afinidad formal ni sustancial, si se escriben versos, el poema en forma de verso es, o bien una dimensión histórica o, cuando es de hoy, una reminiscencia artesanal. el verso ya no es un principio vivo de ordenamiento de la lengua. su peculiar lenguaje está separado del lenguaje de la vida vivida. entre el poema en verso y la sociedad no existe relación alguna (fuera de la estimación del pasado insigne), por lo cual muchos poetas hacen reproches a la sociedad. no obstante, el error radica en estos poetas.

aunque el poema escrito en una de las formas de versificación tradicionales (el más refinado verso libre ha también de incluirse aquí, si no se lo quiere adjudicar a la prosa) las más de las veces aparece hoy en día sin pretensiones de representar el lenguaje y el sentimiento contemporáneos, este lugar es reclamado tanto más por la poesía irracionalista, en la que se enrola una gran parte de los jóvenes poetas alemanes, españoles y sudamericanos. en esta

poesía se cultiva la expresión individualista, y el rasgo común consiste en lo formal únicamente en una llamativa acumulación de metáforas genitivas. sin embargo, la poesía de nuestra época y la poesía del futuro, una época quizás aún más conscientemente organizada, no puede basarse –si quiere servir a la sociedad– en expresar sentimientos y pensamientos individualistas, en un lenguaje que interesa sobre todo a algunos aplicados intérpretes. con algunas funciones catárticas de tipo surrealista la poesía podría no tener ya nada que ver. antes bien, se plantea hoy la tarea de determinar a la poesía de nuestra época en su ubicación histórico-evolutiva, en su instrumento, su dependencia y su objetivo, para con ello conquistarnos su forma.

la nueva poesía tiene un fundamento histórico-evolutivo. sus comienzos pueden verse en los experimentos de un arno holz (poemas de phantasus) como en los del tardío mallarmé y en los «caligramas» de apollinaire. se anuncia en estos poetas mediante una nueva estructuración de los poemas. en el caso de arno holz, se basa en que palabras que rítmicamente se corresponden fueron reunidas en una línea, merced a lo cual nace la conocida imagen de las líneas breves y largas de los poemas de phantasus. mallarmé y apollinaire tenían como objetivo, con

intención diversa, desasir la palabra individual de la sintaxis niveladora mediante complicados ordenamientos tipográficos, otorgándole –a ella o al tipo en particular– su propio peso y su individualidad. que esta poesía se convirtiera con ello en un paralelo del conocido desarrollo que tuvo lugar en las artes plásticas (kandinsky, klee, mondrian), demuestra su participación en un proceso más general: el gran proceso de depuración, que tanto aquí como allí, permitió redescubrir los elementos constructivos. la poesía futurista del círculo en torno a marinetti, en parte también la expresionista, muy especialmente empero la poesía dadaísta, reconocieron y captaron la palabra desasida del contexto, entre otras, con la significativa justificación –de hugo ball–, de que las peculiares circunstancias de aquella época no dejaban reposar y madurar a un talento de rango, sino que lo remitían a la comprobación de los medios. la justificación cosmovisiva y la voluntad expresiva que se yerguen detrás de esta poesía, ya no nos pertenecen y no se corresponden ya con nuestra época. no obstante, si han hoy de hacerse reparos a la poesía de estos movimientos, típicos de un período de ruptura –era con mucha frecuencia poesía de estado de ánimo, y en gottfried benn, desgraciadamente, lo es aún hoy–, no puede desconocerse su contribución al proceso de la nueva poesía, sus experimentos con las soluciones que para mallarmé, apollinaire y holz fueron descubrimientos.

en estados unidos, la poesía que crea a partir de la palabra y la imagen verbal, encontró en e. e. cummings y william carlos williams dos representantes que, de manera fundamentalmente distinta, condujeron la nueva poesía al presente. el aporte de cummings es particularmente importante allí donde subyace en su poesía un interés semiótico. no obstante, merced a que cummings puso sus poemas bajo el lema «for you and for me», se enrola en ese arrobamiento humano y artificial, en el que jamás puede ser vista la meta de la nueva poesía. más importante es un número de poemas de carlos williams. él objetivó el enunciado hasta tal punto, que con su económico y concentrado medio «palabra», puede representar un universo de hechos cotidianos de los estados unidos, al cual todos tienen acceso. en general, la desventaja de su poesía puede verse en que, como descendiente del imaginismo, proporciona descripciones abstractas –con una nota impresionista– y por lo tanto, no es poesía consecuente a partir de la palabra, aunque su forma lo haga suponer a primera vista.

la forma de la nueva poesía depende tanto del medio –la palabra– como del objetivo que puede adjudicarse a la poesía en la sociedad actual.

objetivo de la nueva poesía es otorgar otra vez a la poesía una función orgánica en la sociedad, y con ello volver a determinar el lugar del poeta, en su beneficio y en beneficio de ésta. dado que al hacerlo debe

pensarse en la simplificación formal de nuestros lenguajes y en el carácter de signo de la escritura, tan sólo puede hablarse de una función orgánica de la poesía, si interviene ella en estos procesos lingüísticos. el nuevo poema es, por lo tanto, como totalidad y en sus partes, simple y abarcable. se convierte en objeto visual y de uso: objeto de pensamiento, juego de pensamiento. ocupa merced a su brevedad y su concisión. es memorizable y, en tanto imagen, fácil de retener. sirve al hombre de hoy por su carácter objetivo y lúdico, y el poeta le sirve por su particular talento para esta actividad lúdica. él es el conocedor de las reglas del lenguaje y de juego, el inventor de nuevas fórmulas. mediante el carácter ejemplar de sus reglas de juego puede el nuevo poema influir en la lengua cotidiana.

el objetivo de la nueva poesía es mucho más directo que el de la poesía individualista. la diferencia entre la así llamada literatura utilitaria y la poesía designada no tiene ya relevancia. entre ambas existe una cercana afinidad, y no es desacertado pensar, que la diferencia alguna vez desaparecerá, que en el futuro habrá básicamente sólo un tipo de literatura utilitaria real. el aporte de la poesía será la concentración, la economía y el silencio: el silencio caracteriza la nueva poesía frente a la poesía individualista. para eso, se apoya en la palabra.

la palabra: es una dimensión. lo es, caiga donde caiga y sea como sea escrita. no es buena ni mala, ni verdadera ni falsa. se compone de sonidos, de letras, de los cuales, algunos en particular poseen una expresión destacada, individual. son propias de la palabra la belleza del material y la extravagancia del signo. en ciertas combinaciones con otras palabras, pierde ella su carácter absoluto. queremos evitar esto en la poesía. pero tampoco queremos concederle la pseudoautonomía que le otorgaron los estilos revolucionarios. no queremos subordinarla a ningún estilo, ni aun al estilo staccato. queremos buscarla, hallarla y aceptarla. no obstante, queremos preservarle su individualidad aun en combinación con otras palabras, y por lo tanto, la disponemos con ellas en el modo de la constelación.

la constelación es la posibilidad de estructuración más simple de la poesía basada en la palabra. abarca un grupo de palabras, como abarca un grupo de estrellas y se convierte en imagen estelar. en ella se adjudica a dos, tres o más palabras –no serán demasiadas–, colocadas una al lado o debajo de otra, una relación material-conceptual. ¡y eso es todo!

la constelación es un orden y a la vez un espacio de juego con dimensiones fijas. permite el juego. permite la formación en serie de los conceptos verbales a, b, c, y sus variaciones posibles. así, aun la inversión, por ejemplo, tan sólo en la constelación se convierte en una dimensión móvil, en un problema. la constelación permite incluso la combinación

frástica elemental: por consiguiente, sobre todo la pequeña y gran palabra «y». en la constelación, también ella se convierte en una dimensión, y está en lugar del vacío.

la constelación es instaurada por el poeta. él determina el espacio de juego, el campo de fuerzas y señala sus posibilidades. el lector, el nuevo lector, admite el sentido lúdico y se lo lleva consigo: pues saber acerca de las posibilidades del juego, es hoy equivalente al saber acerca de un precepto definitivo de los clásicos. el poeta puede también organizar la constelación de manera tal, que el lector la siga punto por punto: con lo cual no es violado, puesto que la constelación es el último poema absoluto posible. la constelación es inter- y supranacional. una palabra inglesa puede disponerse con una española. ¡cuánto se ajusta la constelación a un aeropuerto! la constelación es intraducible. lo que quiere decir es literal, único.

la constelación es para anotar y memorizar. es lenguaje por señas tanto como herramienta de pensamiento abstracto. el error de intentos anteriores de una pura poesía de la palabra es que, o bien estaban unilateralmente ligados al papel –en tanto puros constructos tipográficos– o bien eran eficaces sólo por el sonido, sustrayéndose entonces al ámbito de la poesía. la constelación no conoce negación alguna. ¡pues cada palabra que el poeta coloca, es! en la constelación, una palabra como «nada» se torna absurda, no puede emplearse: es abolida por sí misma. con la constelación, algo se instaura en el mundo. es una realidad en sí, y no un poema sobre…

un ejemplo de constelación: dadas las seis palabras españolas: avenidas, flores, mujeres, admirador, y, un*. la constelación que propongo se ve así:

avenidas
avenidas y flores

flores
flores y mujeres

avenidas
avenidas y mujeres

avenidas y flores y mujeres y
un admirador

se reconoce que la combinatoria es un medio auxiliar de la constelación: una influencia más directa sobre la poesía jamás fue posible para la matemática. y se reconoce además, que en la constelación pueden combinarse el principio mecánico y el intuitivo en la forma más pura.

** en español en el original*

otras constelaciones muestran que con su imagen escrituraria pueden quitar el tiempo del poema, un experimento emprendido en la literatura de este siglo, sobre todo por james joyce (ulysses). ¿se ve en la constelación la cuestión psíquica?

la constelación no es una receta, ni en lo formal ni en lo temático, no nombra los problemas «demasiado humanos», eróticos y sociales. si a estos problemas no puede dárseles una solución profunda en la vida, su lugar está quizás en la literatura especializada.

la constelación es un requerimiento.

1954

Lírica de la segunda mitad del siglo XX

Silja Walter

Bailarina

La danza terminó. Dulce está mi corazón
cual nueces; de mi piel, lo que pïenso apunta.
Si suave en los nudillos ya me mordiera yo,
más dulces olerían aún que la cocción
de melisa, sonora y roja sobre la estufa.

No hables de danza, de árbol ni de luna,
y menos aún del alma hables ahora.
En mi vestido anchísima orla, una costura
que mis pïes y mi cara arropa,
y todo lo que en esta noche se acuclilla,
de cada corredor repta hacia mí y me mide
con una gris mirada, me acecha y se inclina;
con su ataque estridente el rostro besos recibe.

No hables de danza, sueño o de estrella alguna,
y menos aún del alma; no abramos la boca.
En mi vestido anchísima orla, una costura
que alberga en paz el corro y sentido de las cosas.

Quisiera ser nïeve en pleno agosto,
y lentamente, desde los bordes, disiparme,
lentamente olvidarme de mí misma; mi gozo
sería, al hacerlo, a mí misma, cantando, mirarme.

Tänzerin ||| Der Tanz ist aus. Mein Herz ist süß wie Nüsse, | Und was ich denke, blüht mir aus der Haut. | Wenn ich jetzt sacht mir in die Knöchel bisse, | Sie röchen süßer als der Sud Melisse, | Der rot und klingend in der Kachel braut. || Sprich nicht von Tanz und nicht von Mond und Baum | Und ja nicht von der Seele, sprich jetzt nicht. | Mein Kleid hat einen riesenbreiten Saum, | Damit bedeck ich Füße und Gesicht | Und alles, was in diesem Abend kauert, | Aus jedem Flur herankriecht und mich mißt | Mit grauem Blick, sich duckt und mich belauert, | Mich gellend anfällt und mein Antlitz küßt. || Sprich nicht von Tanz und nicht von Stern und Traum | Und ja nicht von der Seele, laß uns schweigen. | Mein Kleid hat einen riesenbreiten Saum, | Drin ruht verwahrt der Dinge Sinn und Reigen. || Ich wollte Schnee sein, mitten im August, | Und langsam von den Rändern her vergehn, | Langsam mich selbst vergessen, ich hätt Lust, | Dabei mir selber singend zuzusehn.

Friederike Mayröcker

Misterio

La imagen sacra tiene
una espina azul.
Jesús es bautizado
en naranja. Casi más allá
una y otra vez el Juicio Final.
Bienaventurados que sonríen y
forman coros. Verde clara
la tierra se hunde, pero
los cielos pronto se apaciguan.
Más claros, ondean como argénteas
banderas en lento movimiento,
y el cirio más alto se afana
y da olor.
Estoy ante ti en el polvo frío
estoy ante ti desde algún sitio
desde una aterida oscuridad
estoy ante ti y canto loas:
miradas de alabanza me elevaron
de los cansados estribos de mi
sentimiento, sin un
murmullo.

Tilo cintilante
hacia el clarísimo limón
oh arce tañendo tanto
el arpa; derraman
guirnaldas su rojo sanguíneo
como cabello de mujer en llamas:

Mysterium ||| Das Heiligenbild hat | einen blauen Dorn. Jesus wird orangefarben | getauft. Beinah jenseits | immer wieder das Jüngste Gericht. | Selige die lächeln und | Chöre bilden. Lichtgrün | geht die Erde unter, aber | die Himmel stillen sich bald. | Lichter wehn wie silberne | Fahnen die sich langsam bewegen, | und die höchste Kerze duftet | und strebt. | Ich bin vor Dir im kalten Staub | ich bin vor Dir irgendwoher | aus einer erstarrten Dunkelheit | ich bin vor Dir und lobsinge: | preisende Blicke haben mich aus | den müden Steigbügeln meiner | Empfindung gehoben geräuschlos.

Flitternde Linde| ins hellste Zitron | o sehr harfender | Ahorn; ausgieszen | Girlanden ihr Blutrot wie | brennendes Fraunhaar: |

rastro playo de la
luz vagando
en el lácteo mediodía

¡**M**i querido ojiplúmeo!
¡mi engrillado candadito del mirador!
mi anémona encantadora
cuánto me has abandonado
y ahora he de llorar por ti

anémona blanca
pequeño abril
lejana agua surgente de mi corazón
décimoquinta llavecita de mi pesar
¡adiós, te vas al verde primaveral!

Jeroglíficos del amor
desaparecida Natalia
picapedrero en la obra primigenia
gran-metodista el tiempo
una manada asalta con voces ondeantes
volviendo al rostro de él
a su brazo de algodón
suave imberbe silla de brazos
en posesión del negro y leve:
«En el terruño es hermoso..»

seichte Fährte des | Lichts schweifend | im milchigen Mittag

Mein federäugiger Liebling! | mein schellenfüsziges Erkerschlöszchen! | meine wunderschöne Osterblume | wie sehr du mich verlassen hast | und jetzt musz ich um dich weinen || weisze Osterblume | kleiner Ostermond | fernes Springwasser meines Herzens | fünfzehntes Schlüsselchen meiner Not | lebwohl ins Frühlingsgrün!

Hieroglyphen der Liebe | verschollene Natalie | Steinmetz im Ur-werk | grosz-methodistisch die Zeit | ein Rudel stürmt mit flatternden Stimmen | zurück zu seinem Gesicht | zu seinem Watte-arm | bartloser sanfter Armstuhl | besitzend schwarz und leicht: | »In der Heimat ist es schön..« |

cómo te nombro
cuando pienso en ti
y tú no estás:

mi fresa silvestre
mi lagartija confitada
mi cucurucho consuelo
mi hilador de seda
cuco de mis cuidados
mi Aurelia
mi flor de grava
mi criatura en sueño
mi mano matutina
mi muyolvidadizo
crucero de mi ventana
mi ocultador lunar
mi cayado argénteo
mi crepúsculo vespertino
mi hebra solar
mi liebre hocicuda
mi cabeza cervuna
mi pata de liebre
mi rana de escalera
mi guirnalda de luces
mi ladrón de primavera
mi jamelgo temblón
mi caracol de plata
mi tintero
mi zorro escobillero
mi talador
mi fugitivo tempestuoso
mi guardaosos
mi muestradientes
mi oreja de caballo

wie ich dich nenne | wenn ich an dich denke | und du nicht da bist: || meine Walderdbeere | meine Zuckerechse | meine Trosttüte | mein Seidenspinner | mein Sorgenschreck | meine Aurelia | meine Schotterblume | mein Schlummerkind | meine Morgenhand | mein Vielvergesser | mein Fensterkreuz | mein Mondverstecker | mein Silberstab | mein Abendschein | mein Sonnenfaden | mein Rüsselhase | mein Hirschenkopf | meine Hasenpfote | mein Treppenfrosch | mein Lichterkranz | mein Frühlingsdieb | mein Zittergaul | meine Silberschnecke | mein Tintenfasz | mein Besenfuchs | mein Bäumefäller | mein Sturmausreiszer | mein Bärenheger | mein Zähnezeiger | mein Pferdeohr |

mi árbol en el Prater
mi cuerno espiralado
mi portamonos
mi fin de invierno
mi alcaucil
mi medianoche
mi contador regresivo

(¡da capo!)

Vaticinio desde las horas matutinas de un día despejado

hollado y azul olvido de genciana
dintel de un pequeño monóculo inmerso en el juncal
oh triste anémona abedulito en el Atlántico
batir de alas del sol gigante mar sobre olas meridianas
sólo en el entorno abandonados sitios casas de música foliada
I like the sunrise fa sostenido mayor las sombras del saúco en este instante
dispersa en flores palidecerte palomas acuáticas luna tenue
estancamiento de la sangre en la ruta principal de las palomas
suave y puro por el día de setiembre verde y cerval hacia la vastedad
sobre las pendientes por fin el pámpano: siempre-cepa

A caballito

A caballito dijo mi primo mientras
barbierizado barbierizado barbierizado
andaba por nuestra calle
tenía una maletita bajo el brazo

mein Praterbaum | mein Ringelhorn | meine Affentasche | meine Winterwende | meine Artischocke | meine Mitternacht | mein Rückwärtszähler || (da capo!)

Wahrsagen aus den Morgen-Stunden eines hellen Tages ||| beschritten und blau Enzianvergessenheit | Fenstersturz eines kleinen schilfbadenden Monokels | o traurige Osterblume Birkenbäumchen im Atlantik | Flügelschlag der Riesensonne Meer über Mittagswellen | nur im Umkreis verlassene Stätten Häuser aus Blättermusik | I like the sunrise fis-dur die Fliederschatten zur Stunde | blütenverstreut bleichen dich Wassertauben sanfter Mond | Stagnation des Blutes in den Haupt-Straszen der Tauben | rein-leise durch den Septembertag hirsch-grün ins Weite | über die Hänge schlieszlich die Rebe: Immer-Stock

Huckepack ||| Huckepack sagte mein Vetter als | er stachelbärtig stachelbärtig stachelbärtig | durch unsere Gasse lief | er hatte ein Köfferchen unter dem Arm |

y seguía sintiéndose viudo
de la compañera de su vida
también los otros visitantes del funeral habían venido
el doble reparto de las lloronas
con el crespón de lencería sobre los labios de rosa
pero él pasó con un rostro en disolución
junto a mí y me saludó como alguien
que exactamente como tantas otras veces
vuelve a tomar sobre sí
la marejada del mundo
en su barquillo de soledad.

Ahora bien queridas hormigas ¿cómo os va?
¿gustáis de estar aquí en la florida tierra?
jamás descansáis pues lo que mejor os sienta es
pulular según el plan que os han soplado
rostros malva cabezas redondas ojos de muñeca
corte a la romana sobre bello tipo craneano rubio
yace con Lieder de Schubert escuchando sobre la rampa de felpa
mejillas color fresa
vuélvete por entero de modo tal
que pueda verse toda tu figura
volvéos vivid no basta una sonrisa
una mirada saliendo de atrás de las vidrieras
o el muelle contacto de dos ojos muy separados entre sí
sino que debéis dirigiros
a la danza a la tentación al entrelazamiento
iréis luego paso a paso
u os detendréis y permaneceréis inmóviles:
siempre llegará alguien que os ayude a salir
del paso
pero se necesita un tiempo largo para darse cuenta

und er fühlte sich immer noch Witwer | nach seiner Lebensgefährtin | auch die anderen Trauergäste waren gekommen | die doppelte Ausgabe der Klageweiber | mit dem Wäscheflor über den Rosenlippen | er aber ging mit auseinanderflieszendem Gesicht | an mir vorbei und grüszte mich wie einer | der eben wieder wie so viele Male | den Wellengang der Welt | in seinem Schiffchen Einsamkeit | auf sich nimmt. || Nun ihr lieben Ameisen wie geht es euch? | gefällt es euch hier auf der blütenreichen Erde? | rastet niemals denn euch steht es am besten an | zu wimmeln nach eurem eingesagten Plan | Malvengesichter Rundköpfe Puppenaugen | Pagenschnitt über schöner Schädelform blond | liegt bei Schubertliedern lauschend auf der Plüschrampe | Wangen erdbeerfarben | dreh dich einmal rundherum so dasz man | deine ganze Gestalt sehen kann | dreht euch lebt es genügt nicht ein Lächeln | ein Blick hinter Auslagenfenstern hervor | oder die mollige Berührung zweier weit auseinander liegenden Augen | sondern ihr müszt euch begeben | in den Tanz in die Versuchung in die Verschlingung | dann setzt Schritt vor Schritt | oder steht und bleibt starr: | immer wieder kommt einer der hilft euch heraus | und vom Fleck | aber es braucht eine lange Zeit ehe man einsieht |

de lo que hubiera debido acontecer y en verdad aconteció
entonces vuelve uno a pararse y contiene la respiración
o tararea una canción o
comienza a amar el jazz.

Los secretos oceánicos (Pamir)

Friedrichshafen es un atracadero para ratones
también Cuxhaven fue a dar al alcázar de las nubes
la búsqueda comenzó allí donde se ocultaron dos muchachas nubadas
los barqueros incansables y los rocines marinados quebrantaron el rumbo público
volaban henchiendo y los vientos del poniente y los alisios azotaban
y hacia el cielo era el camino al moverse las velas
sobre la gélida ruta celeste pasan los pájaros
agradeciendo con las rizadas plumitas y los ojos de frambuesa
picotean a los últimos tiburones
inmóviles cruzaron los mástiles jubilosos de banderas y los crujientes
círculos polares remolinearon dos veces
de lejos llegaron los vientos y partieron a mordiscos la corteza
de azul de vendaval los cangrejos de la travesía hendieron la quilla en
las cuerdas sonantes
de las radiantes aguas fluyeron tales relojes de sol en
un fulgor:
laboriosa mala estrella sobre el corredor central del capitán
atónito se escurrió el canalón del vacío
suavidad marítima brotó de la flor del cielo
las aniquilaciones se dieron a conocer a la popa
sobre el estrecho de Gibraltar marchan las espuelas de los

was geschehen hätte müssen und was eigentlich geschah | dann steht man wieder und hält den Atem an | oder trällert ein Liedchen oder | fängt an Jazz zu lieben.

Die ozeanischen Geheimnisse (Pamir) ||| Friedrichshafen ist ein Anlegeplatz für Mäuse | auch Cuxhaven geriet in die Wolkenburg | die Suche begann dort wo sich zwei Wolkenmädchen verbargen | die rastlosen Schiffer und die marinierten Gäule zerbrachen den | öffentlichen Kurs | blähend flogen sie und es fegten die Westwinde und die Passate | und himmelwärts ging es wie die Segel sich bewegten | über die eisige Himmelstrasze ziehen die Vögel | mit den gekrausten Federchen und den Himbeeraugen dankend | picken sie die letzten Haie auf | stehend kreuzten sich die fahnenfrohen Masten und die knarrenden | Polarkreise wirbelten zweimal | von fern kamen die Winde und zerbissen die Borke | windsbraut-blau schnitten die Krebse der Fahrt dem Kiel in die | spielenden Saiten | es flössen aus den strahlenden Gewässern solche Sonnenuhren in | einem Glanz: | fleisziger Unstern über dem Mittelgang des Kapitäns | betroffen versickerte die Regenrinne des Vakuums | maritime Zartheit sprosz aus der Blume des Himmels | die Vernichtungen gaben sich dem Heck zu erkennen | über die Strasze von Gibraltar marschieren die Sporen der |

jinetes celestiales como un coro de ángeles en vuelo
por en medio va un gigantesco mariscal de campo con las miradas sobre
una inquieta costa maravillosa
la tierra alba como la cal está cerca
huyendo estalla la comunidad lunar y un cirio de color perlado
fluye
a la altura del viento se elevan los radiogramas de la cubierta holandesa oriental
jugando en la red del mástil penden las palomas del gris cielo de Indias
astros precoces sobre la tierra virgen de los galeones
lejano y coronado de niebla terriblemente excitado chorreante recomienza el
aliento de los grumetes
hacia el azul de la mañana marina hacia el gualdo del sol marino saludan los
cantos de la tripulación perdida
a su madre muerta saluda el muerto marinero
en la cuna del velero ella espera fuera del grito jubiloso
del resplandeciente sol matinal un marchitar oscilante
las chillonas son aves de mal agüero
recobrado está un clamor a la servidumbre de las nubes
a la tierra de la habitual rosa de los vientos
al exfoliante rostro del sol
desvaneciéndose en la espira de una noche soñada se abisman
descuidados los jóvenes
hasta el tuétano hiere el mástil
rostros fugazmente sumergidos en el baño naranja del nunca-más-mañana
vuelo a través de ramificadas nubes
de coágulos azules
tierra virgen de pensamientos solitarios
túnel ácueo para manos remanentes
picos y dentaduras de tiburones
negro de mar para un puñado de corazones

himmlischen Reiter wie eine fliegende Engelschar | mitten hindurch geht ein riesiger Feldmarschall mit den Blicken auf | eine wunderbare unruhige Küste | das kalkweisze Land ist nahe | fliehend birst die Mondgemeinschaft und eine perlenfarbene Kerze | fliesZt | windhoch erheben sich die Funksprüche des ostholländischen Verdecks | spielend im Mastnetz hängen die Tauben des grauen Indienhimmels | verfrühte Gestirne über dem Neuland der Galeone | weit und nebelbekränzt furchtbar erregt triefend setzt das Atmen der | Schiffsjungen wieder ein | ins blaue des Meermorgens ins gelbe der Meersonne grüszen die | Gesänge der verlorenen Mannschaft | seine tote Mutter grüszt der tote Matrose | in der Wiege des Segelschiffs erwartet sie auszer dem Jubelschreien | der gleiszenden Morgensonne ein schwingendes Verwelken | Schreihälse sind Totenvögel | wiedergewonnen ist ein Ruf in die Wolkendienerschaft | ins Land der gewohnten Windrose | ins blätternde Gesicht der Sonne | schwindend ins Gewinde einer geträumten Nacht versinken die | Knaben achtlos | ins Mark trifft der Mast | flüchtig ins Orange-Bad des nie-mehr-Morgen getauchte Gesichter | Flug durch verästelte Wolken durch blaue Gerinnsel | Neuland einsamer Gedanken | Wassertunnel für übriggebliebene Hände | Schnäbel und Gebisse von Haien | Meerschwarz für eine Handvoll Herzen

Tenemos ahora dientes de cabos de vela

Afuera el pino el abeto gris el pluvial pino de Flandes
y la charla en la glorieta de la hostería
con ese aroma a cerveza

de mañana hacia las alturas grises de nubes
se abre allí una ventana tan temprano
de par en par como el aire que fluye separándose
se extienden los brazos abriendo las ventanas

del otro lado del día la caída
de la gris congoja
estos crepúsculos grises como el polvo
desapareciendo con los trenes y las nieblas y volviendo a irrumpir:
debajo de sí Vineta ciudad de campanas.

Y luego la noche
negra y como con la mano hasta la muñeca en el agua
vamos tropezando hasta la puerta:
oh las muchas estrellas
y un negro mechón en el rostro
descalzos sobre la escalera crujiente.
Las falenas revoloteando:
espantadas golondrinas caseras como murciélagos y fuegos fatuos
y la horrible lengua de miel de las moscas muertas.

Ahora
en medio de la primavera en inmersión
después de muchos meses:
un bolso abierto
un viejo cigarrillo de la Rue des dames
un saquito de sosa

Wir haben jetzt Zähne aus Kerzenstummel ||| Drauszen die Fichte die graue Tanne die Regenföhre | und das Gespräch in der Gasthauslaube | so nach Bier duftend || morgens in die wolkengrauen Höhen | dort öffnet sich ein Fenster so früh | weit wie die auseinanderströmende Luft | breiten sich die fensteröffnenden Arme || auf der anderen Seite des Tages der Fall | der grauen Betrübnis diese staubgrauen Dämmerungen | mit den Zügen und den Nebeln schwindend und wieder einfallend: | unter sich die Glockenstadt Vineta. || Und dann Nacht | schwarz und wie mit der Hand bis zum Gelenk im Wasser | wir stolpern vors Tor: | o die vielen Sterne | und eine schwarze Strähne im Gesicht | barfusz über die knarrende Treppe. | Die flatternden Nachtschwärmer: | aufgeschreckte Hausschwalben wie Fledermäuse und Irrlichter | und die schreckliche Honigzunge der toten Fliegen. || Jetzt | mitten im untertauchenden Frühling | nach vielen Monaten: | eine offene Handtasche | eine alte Zigarette aus der Rue des dames | ein Säckchen Natron |

un trozo de pan endurecido
en la cama el molde de tu cuerpo.

Retorno a ti mi niño muerto

Tengo un niño yace enterrado
con dos ojos-ojos azules
dos ojos del color del pomito de olor
y las aves trizadoras de Etiopía acuden en bandadas
en torno a sus dos ojos azules para arrancarlos con sus picos
y los pequeños cisnes de Seckau
que querían venir al bautismo
se han vuelto volando
mi bello niño muerto yace sobre mí
y encima de mí ha respirado
yo oía sus largos alientos dormidos
parecía el murmullo de las hojas en los árboles estivales
cuando bajo la techumbre de esos árboles él y yo nos acuclillábamos
y las hojas verde esmeralda murmuraban
y él me miraba desde sus ojos azules
y los árboles seguían murmurando luego y murmuraban:
pronto estará muerto…
pusimos luego en la iglesia su ataúd
tenía tan sólo una pequeña ventanita
por la que él miraba hacia afuera
es mi niño
y se llamaba como el cielo azul y el arrebol
y el viento matinal en primavera y las hojas en la copa murmurante
y el narciso y el más bello de los días
y aunque le había cerrado los ojos

ein Stück hartgewordenes Brot | die Mulde im Bett von deinem Körper.

Retour an dich mein totes Kind ||| ich habe ein Kind das liegt begraben | mit zwei blauen Augen-Augen | zwei Augen von der Farbe des Riechfläschchens | und die Reiszvögel aus Äthiopien scharen sich | um seine zwei blauen Augen um sie auszupicken | und die kleinen Schwäne aus Seckau | die zur Taufe kommen wollten | sind zurückgeflogen | mein schönes totes Kind ist auf mir gelegen | und hat über mir geatmet | und ich hörte seine langen schlafenden Züge | und es ähnelte dem Blätterrauschen in den Sommerbäumen | als es und ich unter den Dächern jener Sommerbäume hockten | und die edelsteingrünen Blätter rauschten | und es schaute mich an aus seinen blauen Augen | und dann rauschten die Bäume noch immer und rauschten: | es wird bald gestorben sein .. | und dann bahrten wir es in der Kirche auf | und es hatte nur ein kleines Fensterchen | aus dem schaute es heraus | es ist mein Kind | und es hiesz wie der blaue Himmel und die Rosenwolke | und der Morgenwind im Frühling und die Blätter im rauschender Wipfel | und die Narzisse und der schönste Tag | und obwohl ich ihm die Augen zugedrückt hatte |

los párpados volvían y volvían a elevarse
tenía ojos azules y una redonda naricita
y una boca entreabierta con dos hermosos dientes
era un varoncito
era un regalo como jamás lo había antes recibido
lo amo por sobre todo
está muerto
ya no volverá jamás
a mi brazo izquierdo a mi brazo derecho a mis dos brazos
a mis pechos yaciendo sobre mí yo inclinada sobre él
las aves todas los arroyos todos las piedras todas las nubes todas y el humo
vienen a la ventanita y contemplan a mi niño muerto
yo le tejo una guirnalda de diente de león silvestre
le entrelazo un suave cestillo para el rostro
plantaré sus ojos azules en la tierra
como un par de flores de azafrán
derramaré sus cabellos rubios
esparciré su boca su nariz su piel
sus rodillas y muslitos
sus uñas sus lugares rubicundos en los pliegues del codo
jugaba con pequeños caballitos y borriquillos de crin rizada
con espiralados caracoles a la vera del camino
y soplaba en sus cuernos
y se posaba gozoso las antenas de las mariposas
y compartía con las lilas
las nubes de lluvia y a las bellísimas nubes saturadas de la siesta
a los balcones los conocía por su nombre
y como Miró escribía en ellos: »s 5«, »s 5«, »s 5«, y sin cesar
salteaba muchas cosas
y arriesgaba los saltos más osados de hocico a hocico de oveja

hoben sich die Lider immer wieder | es hatte blaue Augen und eine kleine runde Nase | und einen halb offenen Mund mit zwei schönen Zähnen | es war ein Knabe | und es war ein Geschenk wie ich nie vorher eines bekommen hatte | ich liebe es über alles | es ist tot | es kommt nie mehr zurück | in meinen linken Arm in meinen rechten Arm in meine beiden Arme | an meine Brüste auf mir liegend ich über es gebeugt | alle Vögel alle Bäche alle Steine alle Wolken und der Rauch | kommen ans Fensterchen und schauen mein totes Kind an | ich winde ihm einen Kranz aus wildem Löwenzahn | ich flechte ihm ein weiches Körbchen für sein Gesicht | ich werde seine blauen Augen einpflanzen in die Erde | wie ein Paar Krokusblumen | seine blonden Haare vergieszen | seine Nase seinen Mund seine Haut verstreuen | seine Knie und Schenkelchen | seine Nägel seine rötlich blonden Stellen in der Armbeuge | er spielte mit kleinen lockenmähnigen Pferdchen und Eselchen | mit geringelten Schnecken am Weg | und blies ins Schneckenhorn | und setzte sich die Schmetterlingsfühler lustig auf | und teilte mit den Fliederbüschen | die Regenwolken und die schönsten satten Siesta-Wolken und Balkone | kannte er mit Namen | und schrieb wie Miró auf sie: »s 5«, »s 5«, »s 5«, und immerfort | vieles überschlug er | und er wagte die tollsten Sprünge von einer Schafschnauze zur ändern |

hasta que la lana se desgreñaba más y más
le gustaba encrespar el agua con la mano
y yo arreglaba cosiendo su peinado
él sacaba hacia adelante la bandera negra
y a su horquilla le ponía un asta
la mandaba a buscar el cordero pascual de mansa errancia
e iba por la punteada curvatura de un arbusto maduro de viburno
se iba a menudo con mi sombrilla azul
yo gritaba detrás de él y lloraba por su dulzura

(él está muerto él es mi todo)

A través de muchas máscaras
contemplamos
el bello mundo:
pendula
calma la luna
vuelve a girar el sol
oh Sirio oh almendro y estrella:
aún viven todos los que amamos.

Cinco poemas penitenciales franciscanos
en el comienzo de la primavera:

cinco cuartos de hora un toque de flauta
oliva-oliva
y en la iglesia de San Esteban un perfil
tan semejante al tuyo

bis die Wolle immer zerraufter wurde | er kräuselte gern das Wasser mit der Hand | und ich nähte seine Frisur zurecht | er zog die schwarze Flagge hervor | und versetzte seiner Gabel einen Schaft | schickte sie nach dem sanftschweifenden Osterlamm | und ging durch die punktierte Rundung eines reifen | Schneeballstrauchs | oft ging er fort mit meinem blauen Schirm | ich rief ihm nach und weinte über seine Süsze || (er ist tot er ist mein alles)

Durch viele masken | schauen wir | die schöne Welt: | es pendelt | still der Mond | es kreist die Sonne wieder | o Sirius o Mandelbaum und Stern: | noch leben alle die wir lieben.

Fünf Barfüszler-Buszgedichte zu Frühlingsbeginn: ||| fünf Viertelstunden ein Flötenspiel | Olive-Olive | und in der Stefanskirche ein Profil | das dir so ähnlich war ||

welcome dijo la catedral de Augsburgo
cuando quise disculparme
por haber recogido melones en su jardín

cinco días sin ti y sin tus besos
casi es como no poder
abrazar a cinco colosos de las gárgolas

nube en flojel de edad avanzada
a tu azul hilo de seda siguen todos
los ojos primaverales

flores relucientes vagan allí en la hierba
hoy como un día de primavera dónde está
mi puerta?

welcome sagte der Augsburger Dom | als ich mich entschuldigen wollte | dasz ich in seinem Garten Melonen gepflückt hatte || fünf Tage ohne dich und ohne deine Küsse | ist beinah so als dürfte man | fünf wasserspeiende Kolosse nicht umarmen || hochaltrige Flaumwolke | deinem blauen Seidenfaden folgen alle | Frühlingsaugen || schimmernde Blüten wandern dort im Gras | wie ein Frühlingstag heute wo ist | meine Tür?

Günter Grass

Bandera polaca

Muchas cerezas que desde esta sangre
se perfilan en la rebelión, persuaden
al lecho a convertirse, rojo, en edredón.

La primera escarcha cuenta nabos, lagos ciegos,
fuego de patatas sobre el horizonte
también hombres, a medias enredados en el humo.

Los días se encogen, manzanas sobre el armario,
la libertad se heló, arde ahora en los hornos,
cuece puré a los niños y pinta de rojo los nudillos.

En la nieve de las tocas, en la fiesta,
el corazón de Pilsudski, el quinto casco del caballo,
daba contra el granero, hasta el arribo del estarosta.

La bandera sangra sin parangón,
así llegó el invierno, el paso
tras los lobos hallará a Varsovia.

Canción infanil

¿Quién ríe aquí, rió?
Aquí la risa rió hasta que murió.
De quien ríe aquí, sospecho
que se ríe con derecho.

¿Quién llora aquí, lloró?
Aquí ya no se llora.

Polnische Fahne ||| Viel Kirschen die aus diesem Blut | im Aufbegehren deutlich werden, | das Bett zum roten Inlett überreden. || Der erste Frost zählt Rüben, blinde Teiche, | Kartoffelfeuer überm Horizont, | auch Männer halb im Rauch verwickelt. || Die Tage schrumpfen, Äpfel auf dem Schrank, | die Freiheit fror, jetzt brennt sie in den Öfen, | kocht Kindern Brei und malt die Knöchel rot. || Im Schnee der Kopftücher beim Fest, | Pilsudskis Herz, des Pferdes fünfter Huf, | schlug an die Scheune bis der Starost kam. || Die Fahne blutet musterlos, | so kam der Winter, wird der Schritt | hinter den Wölfen Warschau finden.

Kinderlied ||| Wer lacht hier, hat gelacht? | Hier hat sich's ausgelacht. | Wer hier lacht, macht Verdacht, | daß er aus Gründen lacht. || Wer weint hier, hat geweint? | Hier wird nicht mehr geweint. |

Quien llora aquí, no ignora
que con derecho llora.

¿Quién habla aquí, habla y está callado?
Quien calla, es denunciado.
Quien aquí habla, ha silenciado,
dónde su derecho está alojado.

¿Quién juega aquí, juega en la arena?
Quien juega, a la pared se condena,
perdió la mano en el juego,
jugándolo todo, se la quemó en el fuego.

¿Quién muere aquí, murió?
Quien muere, atraído se alejó.
Quien muere aquí, no corrompido,
sin derecho ha fallecido.

Cerezas

Cuando el amor en zancos
atiza sobre las sendas de grava
y alcanza los árboles,
quisiera yo también reconocer cerezas
en las cerezas, en tanto que cerezas,

ya no demasiado corto de brazos,
con escaleras, a las que siempre
les falta un peldaño,
vivir de la fruta caída, compota.

Dulce y más dulce, casi negro;
el sueño de los mirlos es tan rojo –
quién besa aquí a quién,
cuando el amor
alcanza los árboles en zancos.

Wer hier weint, der auch meint, | daß er aus Gründen weint. || Wer spricht hier, spricht und schweigt? | Wer schweigt, wird angezeigt. | Wer hier spricht, hat verschwiegen, | wo seine Gründe liegen. || Wer spielt hier, spielt im Sand? | Wer spielt muß an die Wand, | hat sich beim Spiel die Hand | gründlich verspielt, verbrannt. || Wer stirbt hier, ist gestorben? | Wer stirbt, ist abgeworben. | Wer hier stirbt, unverdorben | ist ohne Grund verstorben.

Kirschen ||| Wenn die Liebe auf Stelzen | über die Kieswege stochert | und in die Bäume reicht, | möchte auch ich gerne Kirschen | in Kirschen als Kirschen erkennen, || nicht mehr mit Armen zu kurz, | mit Leitern, denen es immer | an einer Sprosse mangelt, | von Fallobst leben, Kompott. || Süß und süßer, fast schwarz; | Amseln träumen so rot – | wer küßt hier wen, | wenn die Liebe | auf Stelzen in Bäume reicht. ||

Pan Kiehot

Lo digo siempre, los polacos son talentosos.
Son demasiado talentosos, para qué talentosos,
talentosos con las manos, besan con la boca,
talentosos también en: la melancolía, la caballería;
vino don Quijote, un polaco muy talentoso,
estuvo junto a Kutvo sobre la colina,
mantuvo tras de sí el arrebol vespertino
y hundió la talentosa lanza rojiblanca
y cabalgó hacia las no talentosas bestias,
dependientes de motores,
directamente al gris distintivo, al flanco…

Rompió entonces con talento, besaron entonces sin talento
–no sé si eran ovejas, molinos, blindados–
besaron a Pan Kiehot las manos,
y él se avergonzó, se sonrojó con talento;
no se me ocurre palabra alguna – los polacos son talentosos.

Mi amigo Walter Henn está muerto

Nunca quería ir a dormir.
Su cansancio permanecía sentado y desaparecía hablando.
El sabía hacer
que las gruesas palabras
aparecieran esbeltas.
Ante él la simetría perdía consistencia;
la destruía sonriendo.
Su levedad dejaba a las columnas sin trabajo.

Pan Kiehot ||| Ich sag es immer, Polen sind begabt. | Sind zu begabt, wozu begabt, | begabt mit Händen, küssen mit dem Mund, | begabt auch darin: Schwermut, Kavallerie; | kam Don Quichotte, ein hochbegabter Pole, | der stand bei Kutno auf dem Hügel, | hielt hinter sich das Abendrot | und senkte die weißrotbegabte Lanze | und ritt den unbegabten Tieren, | die auf Motore angewiesen, | direkt ins Feldgrau, in die Flanke… || Da brach begabt, da küßten unbegabt | –ich weiß nicht, war'n es Schafe Mühlen Panzer– | die küßten Pan Kiehot die Hände, | der schämte sich, errötete begabt; | mir fällt kein Wort ein – Polen sind begabt.

Mein Freund Walter Henn ist tot ||| Nie wollte er schlafen gehen. | Seine Müdigkeit blieb sitzen und sprach sich weg. | Er verstand es, | dicke Worte | schlank dahergehen zu lassen. | Vor ihm hatte Symmetrie keinen Bestand; | er zerlächelte sie. | Seine Leichtigkeit machte Säulen Säulen arbeitslos. |

Con paso de paloma
entraba en escena
su ingenio.
La técnica, en general le obedecía.
Para cada prodigio inventaba máquinas suspensas.
Hablábamos de espantapájaros;
debían tornarse móviles.
Pesaba más que Bayreuth y menos
que una libra de cerezas.
Y no quería ir a dormir.
No poseía nada largo tiempo.
Todos lo amaban implacablemente.
Él jugaba por,
contra
y con minutos y dinero.
Aun el agua bebía con adicción.
Del pie de cerdo
que comía con gusto
dejaba cinco cuartos.
Y temía al dentista
y eludía sus problemas:
alamedas de hojas perennes a izquierda y a derecha.
Y hacía creer a mujeres rollizas,
que eran ahiladas muchachas.
Y torcía su cabello de treinta y un años.
Y no quería ir a dormir,
porque quería seguir hablando,
porque su sed seguía desvelada,
porque su teatro no cesaba jamás,
porque por cada mutis se le ocurrían tres escenas,
porque no hallaba y jamás buscaba el fin:
disculpas sagaces,
cometas de papel,
bastidores corridos de aquí para allá…

Mit Taubenschritten | trat auf | sein Witz. | Die Technik gehorchtte ihm meistens. | Für jedes Wunder erfand er sich neue Schwebemaschinen. | Wir sprachen über Vogelscheuchen; | die sollten mobil werden. | Er wog mehr als Bayreuth und weniger | als ein Pfund Kirschen. | Und wollte nicht schlafen gehen. | Nichts besaß er lange. | Alle liebten ihn unerbittlich. | Er spielte um, | gegen | und mit Minuten und Geld. | Selbst Wasser trank er süchtig. | Vom Eisbein, | das er gerne aß, | ließ er fünf Viertel übrig. | Und fürchtete sich vor dem Zahnarzt | Und umging seine Probleme: | links und rechts stehende immergrüne Alleebäume. | Und machte runde Frauen glauben, | sie seien fadenscheinige Mädchen. | Und zwirbelte seine einunddreißig Jahre alten Haare. | Und wollte nicht schlafen gehen, | weil er noch sprechen wollte, | weil sein Durst noch hellwach war, | weil sein Theater nie aufhörte, | weil ihm zu jedem Abgang drei Auftritte einfielen, | weil er das Ende nicht fand und nie suchte: | listige Entschuldigungen, | Papierdrachen, | Kulissen hin und her geschoben… |

Pero ahora mi amigo,
que nunca quería ir a dormir,
está muerto.
No. No digáis «se fue tempranamente».
No habléis de dioses,
que lo amaban,
tal como dice el rumor,
hablad de engaño, de la tonta
y cuadrada injusticia,
de la hora de cierre,
que dice: ¡señoras y señores, se terminó!
hablad de nosotros, de las sanguijuelas
y del agujero que queda:
no puede colmarse – fijar la vista en él – insomnes.

El oprobio de Europa

Cerca del caos, por no hacer justicia al mercado,
estás lejos del país que te prestó la cuna.

Lo que se buscó con el alma y se halló para ti,
se despacha ahora con desdén, se tasa como chatarra.

Por deudor puesto desnudo en la picota, sufre un país,
al que decías deberle gratitud, en frases hechas.

País condenado a la pobreza, cuya riqueza,
bien cuidada, engalana museos: botín guardado por ti.

Los que con el poder de las armas asolaron el país bendecido de islas,
llevaban, con el uniforme, a Hölderlin en la mochila.

País hoy apenas tolerado, cuyos coroneles fueron
una vez tolerados por ti como aliados.

Doch jetzt ist mein Freund, | der nie schlafen gehen wollte, | tot. | Nein. Sagt nicht frühvollendet. | Sprecht nicht von Göttern, | die ihn liebten, | wie das Gerücht weiß, | sprecht vom Betrug, von der dummen | und viereckigen Ungerechtigkeit, | von der Polizeistunde, | die da sagt: Schluß machen, Herrschaften! | von uns, den Blutegeln sprecht | und vom Loch, das zurückbleibt: | nicht aufzufüllen – hineinstarren – schlaflos.

Europas Schande ||| Dem Chaos nah, weil dem Markt nicht gerecht, | bist fern Du dem Land, das die Wiege Dir lieh. || Was mit der Seele gesucht, gefunden Dir galt, | wird abgetan nun, unter Schrottwert taxiert. || Als Schuldner nackt an den Pranger gestellt, leidet ein Land, | dem Dank zu schulden Dir Redensart war. || Zur Armut verurteiltes Land, dessen Reichtum | gepflegt Museen schmückt: von Dir gehütete Beute. || Die mit der Waffen Gewalt das inselgesegnete Land | heimgesucht, trugen zur Uniform Hölderlin im Tornister. || Kaum noch geduldetes Land, dessen Obristen von Dir | einst als Bündnispartner geduldet wurden. ||

País sin derecho, al que el poder de los que siempre
tienen razón, ajusta más y más el cinturón.

Porfiando contigo Antígona está de negro, y en todo
el país de luto el pueblo, cuyo huésped has sido.

Fuera del país, no obstante, el séquito afín a Creso atesoró
todo lo que brilla áureo, en tus cajas de caudales.

¡Bebe por fin, bebe!, grita la claque de los interventores,
mas, iracundo, te devuelve Sócrates la copa colmada hasta el borde.

Maldecirán a coro, lo que es propio de ti, los dioses,
cuyo olimpo exige expropiar tu voluntad.

Desespiritualizada te marchitarás, sin el país
cuyo espíritu te ideó, Europa.

Lo que debe decirse

Por qué callo, silencio tanto tiempo,
lo que es evidente y en simulacros
se ejercitó, en cuyo término, como sobrevivientes
somos, a lo sumo, notas al pie.

Es el afirmado derecho al primer golpe,
que podría borrar al pueblo iraní,
sojuzgado por un bravucón
y dirigido al júbilo organizado,
porque en su dominio se sospecha
la construcción de una bomba atómica.

Pero, ¿por qué me inhibo
de nombrar a ese otro país por su nombre,

Rechtloses Land, dem der Rechthaber Macht | den Gürtel enger und enger schnallt. || Dir trotzend trägt Antigone Schwarz und landesweit | kleidet Trauer das Volk, dessen Gast Du gewesen. || Außer Landes jedoch hat dem Krösus verwandtes Gefolge | alles, was gülden glänzt gehortet in Deinen Tresoren. || Sauf endlich, sauf! schreien der Kommissare Claqueure, doch zornig gibt Sokrates Dir den Becher randvoll zurück. || Verfluchen im Chor, was eigen Dir ist, werden die Götter, | deren Olymp zu enteignen Dein Wille verlangt. || Geistlos verkümmern wirst Du ohne das Land, | dessen Geist Dich, Europa, erdachte.

Was gesagt werden muß ||| Warum schweige ich, verschweige zu lange, | was offensichtlich ist und in Planspielen | geübt wurde, an deren Ende als Überlebende | wir allenfalls Fußnoten sind. || Es ist das behauptete Recht auf den Erstschlag, | der das von einem Maulhelden unterjochte | und zum organisierten Jubel gelenkte | iranische Volk auslöschen könnte, | weil in dessen Machtbereich der Bau | einer Atombombe vermutet wird. || Doch warum untersage ich mir, | jenes andere Land beim Namen zu nennen, |

en el que desde hace años –aunque en secreto–
se dispone de un potencial nuclear creciente
mas fuera de control, puesto que no es accesible
a inspección alguna?

El silencio público sobre este estado de cosas,
al que al callar mi boca se ha subordinado,
lo siento como mentira agravante
y coacción, que promete castigo
tan pronto se desatienda;
el veredicto ‹antisemitismo› es habitual.

Ahora, no obstante, porque desde mi país,
al que una y otra vez buscan y piden cuentas
delitos superlativamente propios
que no tienen paralelo,
otra vez y en el orden puramente comercial, aunque
con labio listo declarado «resarcimiento»,
ha de entregarse otro submarino a Israel,
cuya especialidad consiste en poder dirigir
aniquiladoras ojivas hacia donde
la existencia de una única bomba atómica
no está comprobada, mas, en tanto recelo,
pretende tener fuerza probatoria,
yo digo, lo que debe ser dicho.
¿Por qué, empero, callé hasta ahora?
Porque creí que mi procedencia,
afectada de una mácula que jamás ha de borrarse,
prohibía creer capaz al país Israel,
al que estoy apegado, y lo seguiré estando,
de este hecho como verdad manifiesta.

¿Por qué digo sólo ahora,
envejecido y con tinta postrera:

in dem seit Jahren – wenn auch geheimgehalten – | ein wachsend nukleares Potential verfügbar | aber außer Kontrolle, weil keiner Prüfung | zugänglich ist? || Das allgemeine Verschweigen dieses Tatbestandes, | dem sich mein Schweigen untergeordnet hat, | empfinde ich als belastende Lüge | und Zwang, der Strafe in Aussicht stellt, | sobald er missachtet wird; | das Verdikt ›Antisemitismus‹ ist geläufig. || Jetzt aber, weil aus meinem Land, | das von ureigenen Verbrechen, | die ohne Vergleich sind, | Mal um Mal eingeholt und zur Rede gestellt wird, | wiederum und rein geschäftsmäßig, wenn auch | mit flinker Lippe als Wiedergutmachung deklariert, | ein weiteres U-Boot nach Israel | geliefert werden soll, dessen Spezialität | darin besteht, allesvernichtende Sprengköpfe | dorthin lenken zu können, wo die Existenz | einer einzigen Atombombe unbewiesen ist, | doch als Befürchtung von Beweiskraft sein will, | sage ich, was gesagt werden muss. | Warum aber schwieg ich bislang? | Weil ich meinte, meine Herkunft, | die von nie zu tilgendem Makel behaftet ist, | verbiete, diese Tatsache als ausgesprochene Wahrheit | dem Land Israel, dem ich verbunden bin | und bleiben will, zuzumuten. || Warum sage ich jetzt erst, | gealtert und mit letzter Tinte: |

la potencia nuclear Israel pone en peligro
la de por sí frágil paz mundial?
Porque debe ser dicho,
lo que ya mañana podría ser demasiado tarde;
también porque nosotros –como alemanes, afectados lo suficiente–
podríamos convertirnos en proveedores de un delito,
que es previsible, por lo que nuestra complicidad
no podría borrarse con ninguno
de los pretextos usuales.

Y, lo admito: ya no callo,
porque estoy harto de la hipocresía
de Occidente; además, es de esperar,
que muchos se liberen del silencio,
exhorten al causante del peligro reconocible
a renunciar a la violencia y
asimismo insistan
en que los gobiernos de ambos países
permitan un control irrestricto y permante
del potencial nuclear israelí
y de las instalaciones nucleares iraníes
por una instancia internacional.

Tan sólo así para todos, israelíes y palestinos,
más aún, para todos los hombres que viven
uno junto al otro enemistados
en esta región ocupada por el delirio,
y finalmente aun para nosotros, habrá remedio.

Die Atommacht Israel gefährdet | den ohnehin brüchigen Weltfrieden? | Weil gesagt werden muss, | was schon morgen zu spät sein könnte; | auch weil wir - als Deutsche belastet genug - | Zulieferer eines Verbrechens werden könnten, | das voraussehbar ist, weshalb unsere Mitschuld | durch keine der üblichen Ausreden | zu tilgen wäre. | Und zugegeben: ich schweige nicht mehr, | weil ich der Heuchelei des Westens | überdrüssig bin; zudem ist zu hoffen, | es mögen sich viele vom Schweigen befreien, | den Verursacher der erkennbaren Gefahr | zum Verzicht auf Gewalt auffordern und | gleichfalls darauf bestehen, | dass eine unbehinderte und permanente Kontrolle | des israelischen atomaren Potentials | und der iranischen Atomanlagen | durch eine internationale Instanz | von den Regierungen beider Länder zugelassen wird. || Nur so ist allen, den Israelis und Palästinensern, | mehr noch, allen Menschen, die in dieser | vom Wahn okkupierten Region | dicht bei dicht verfeindet leben | und letztlich auch uns zu helfen.

Hans Magnus Enzensberger

oda a nadie

tu humoso corazón es testigo,
único rey, en el viento
tu ojo de aflicción.
eres el compañero del hechizo,
esclarecido por muchos desiertos,
coronado por la insubordinación.
no estás modelado por tiempo,
ni jaspeada de ceniza
está tu frente leal.
eres un espíritu sin cicatriz,
tu mar tendida es solemne,
eras antes más perfecto
que la gran raya flotante,
más ungido, en tu esplendor,
libre de muerte, rey.

pero no estás distante y temprano
o tarde, estás aquí.
tu mirada justa cae
como una nieve de aire
y habita en los astilleros,
se marcha por sobre observatorios
a polvorientas oficinas
de objetos perdidos, reposa
en húmedos sótanos de cemento,
donde los asesinos estercolan, cae
sobre trombosis y mechas,
chasqueando la lengua sobre mataderos
y confusas refinerías,
donde el gas hilarante

ode an niemand ||| dein rauchiges herz ist zeuge, | einziger könig, im wind | dein auge aus trauer. | du bist der gesell des Zaubers, | erleuchtet von vielen wüsten, | vom ungehorsam gekrönt, | du bist nicht gemodelt von zeit, | noch gesprenkelt von asche | ist deine getreue stirn. | du bist ein geist ohne narbe, | deine dünung ist feierlich, | du warst vordem, vollkommner | als der große schwebende rochen, | gesalbter, in deinem glanz, | todes quitt, könig. || aber du bist nicht fern und früh | oder spät, du bist hier, | dein gerechter blick fällt hin | wie ein schnee aus luft | und wohnt auf den werften, | geht über Sternwarten weg | in staubige fundbüros, ruht | in nassen zementkellern, | wo die mörder jauchen, fällt | auf thrombosen und lunten, | auf schlachthöfe schmatzend | und wirre raffinerien, | wo das lachgas schwelt, ruht |

arde sin llama, reposa
sobre las intrigas de las compañías navieras
y roza los cometas,
los carcinomas de las altas finanzas,
reposa sobre los muros del poder,
detrás de ellos, sustancias hacen tic-
tac a muerte, y las asedia,
hasta que, víctima de tu mirada tonante,
el cielo, enmohecido
de paracaídas, cae.

no reconocido caminas,
bella ráfaga, de noche,
por la plaza española.

tu reino retorna a ti,
oculto, hialino cazador.
en tu magnanimidad,
así como al espárrago inocente
capturarás, olvidarás
tu vivo retrato, el delineado.

¡tuya es la fama y la venganza,
peñasco jamás importunado, compañero
del hechizo, testigo secreto
y único! tu cabello de viento,
tu mirada desnuda ondea
sobre tu antiguo reino futuro
y conserva en el humo,
lo que es verdad, en el viento.

menú para la semana

en una tarde ociosa, hoy
veo en mi casa

auf den ränken der reedereien | und streift die kometen, | die karzinome der hohen finanz, | ruht auf den mauern der macht, | dahinter Substanzen ticken | zum tod, und belagert sie, | bis deinem dröhnenden blick | anheim der himmel, verschimmelt | von fallschirmen, fällt. || unerkannt schreitest du, | schöne bö, nächtlich, | über den spanischen platz. || dein reich kehrt zu dir zurück, | verborgner, gläserner jäger. | in deiner großmut wirst du, | so wie den unschuldigen Spargel, | dein ebenbild, das gezeichnete, | erbeuten, vergessen. || dein ist der rühm und die rache, | nie behelligter fels, gesell | des zaubers, zeuge geheim | und einzig! dein windhaar, | dein barer blick weht hin | über dein altes künftiges reich, | und bewahrt im rauch, | was wahr ist, im wind auf.

küchenzettel ||| an einem müßigen Nachmittag, heute | seh ich in meinem haus |

por la puerta abierta de la cocina
una jarra de leche una tabla de cebollas
un plato para el gato.
sobre la mesa hay un telegrama.
no lo he leído.

en un museo de amsterdam
vi en un cuadro antiguo
por la puerta abierta de la cocina
una jarra de leche una cesta de pan
un plato para el gato.
sobre la mesa había una carta.
no la he leído.

en una casa veraniega junto al moscova
vi hace pocas semanas
por la puerta abierta de la cocina
una cesta de pan una tabla de cebollas
un plato para el gato.
sobre la mesa estaba el diario.
no lo he leído.

por la puerta abierta de la cocina
veo leche derramada
guerras de treinta años
lágrimas sobre tablas de cebollas
misiles anti-misiles
cestas de pan
luchas de clase.

abajo a la izquierda bien en el rincón
veo un plato para el gato.

durch die offene küchentür | eine milchkanne ein zwiebelbrett | einen katzenteller. | ich habe es nicht gelesen. || in einem museum zu amsterdam | sah ich auf einem alten bild | durch die offene küchentür | eine milchkanne einen brotkorb | einen katzenteller. | auf dem tisch lag ein brief | ich habe ihn nicht gelesen. || in einem sommerhaus an der moswa | sah ich vor wenigen wochen | durch die offene küchentür | einen brotkorb ein zwiebelbrett | einen katzenteller. | auf dem tisch lag die zeitung | ich habe sie nicht gelesen. || durch die offene küchentür | seh ich vergossene milch | Dreißigjährige kriege | Tränen auf zwiebelbrettern | anti-raketen-raketen | bortkörbe | Klassenkämpfe. || Links unten ganz in der ecke | seh ich einen katzenteller.

De la escena de los cantautores (1964-)

Anónimo

Gozo, gozo, hermanos queridos,
por recaudo suspendido,
bebed un vino en truequê!

Gozo, gozo, hermanos queridos,
que el trabajo sea suspendido
bebed un vaso de champán.

Estribillo:
Pues nuestro gremio está arruinado,
los bebedores ya son finados,
ninguno vive más que yo y tú,]

¡Salud para los hermanos,
que no dejan nada sano!
¡Nuestra dicha ésta ha de ser!

Dad gozosos los billetes,
que ahora estamos de banquete!…
¡Sin laboral opresión!

Dinero hay a troche y moche,
tomemos todo en el derroche,
¡quién nos lo va a impedir!

Fuera frailes y maestros,
rey y kaiser se alzan presto,
¡fuera, quien quiera mandar!

Gente libre y sin rodeos,
el mundo es nuestro trofeo…
así es como está bien.

¡Del tonel mane sin fondo!
¡El codo alcemos en lo hondo…
el paraíso está aquí!

Lustig, lustig, ihr lieben Brüder, | leget eure Sorgen nieder, | trinkt dafür ein gut's Glas Wein! || [Lustig, lustig ihr lieben Brüder | leget alle die Arbeit nieder | und trinkt ein Glas Champagnerwein. || *Refrain:* | *Denn unser Handwerk, das ist verdorben,* | *die besten Saufbrüder sind gestorben,* | *es lebet keiner mehr als ich und Du.*] || Auf die G'sundheit aller Brüder, | die da reißen alles nieder! | Das soll unsre Freude sein! || Lustig lebt in Saus und Brause, | weil wir jetzo sind am Schmause! – | Arbeit drücket uns nicht viel! || Geld gibt's ja die Hüll und Fülle, | alles zu nehmen ist unser Wille, | mag's verwehren, wer da kann! || Weg mit Meister und mit Pfaffen, | Kaiser, König soll sich raffen, | weg, wer kommandieren will! || Wir sind alle freie Leute, | alle Welt gehört uns als Beute – | also ist es gut und recht. || Schlagt die Fässer ein, laßt's laufen! | Jetzo heißt es tapfer saufen – | solches Himmelsreich ist nah!

Cuando hace poco fuimos en cana,
verde agosto nos dio vuelta a la manzana.
Albañiles, carpinteros y un holgazán,
todos de paseo en el verde agosto van.
Albañiles…

Y una chica de dieciocho o -nueve
hace que el verde agosto se la lleve.
Porque se paseó como busca carne un can,
hace compañía a los que en verde agosto van.
Porque se paseó…

Y un cliente venía con la risa a flote,
detrás de él, el sabueso al trote.
Cuando dobló la esquina, ahí lo agarró,
adentro, al agosto, y la puerta cerró.
Cuando dobló…

Y un ambulante sin comprobante,
regatea y merca puerta por delante:
¡Barata la escoba, la sartén, la cacerola!
A las fauces del sabueso, da de carambola.
¡Barata la escoba,…

«Señor vigilante, no he delinquido,
no he robado ni tampoco he reñido.
Tan sólo un poquito de trabajo busqué,
con peine, peineta, jabón, jaboneta merqué.
Tan sólo un poquito…»

«¡Chito la boca y el alegato,
adentro, al agosto, calentáte un rato!»
Cierra el agosto, arranca y va, ay qué emoción,
lleno de vagabundos en toda ocasión.
Cierra el agosto,…

Als wir jüngst verschütt jegangen waren, | sind wir in dem jrünen Aujust rumjefahren. | Maurerleute, Zimmerleute und ein Vagabund, | alle mußten fahren in dem jrünen Aujust rund. | *Maurerleute…* || Und ein Mädchen von 18, 19 Jahren | mußte mit im jrünen Aujust fahren, | weil se sich hat rumjetrieben wie ein Fleischerhund. | Darum muß se fahren in dem jrünen Aujust rund. | *Weil se…* || Und ein Kunde kam lustig angeschritten, | hinter ihm kam der Teckel geritten. | Als er um die Ecke kam, da hat er ihn geschnappt, | rin in den Aujust, die Türe zujeklappt. | *Als er…* || Und ein Hausierer ohne Papiere, | handelt und schachert von Türe zu Türe: | Kaufens Töpfe, Pfannen, Besen, alles billje Sachen! | Läuft er um die Ecke dem Teckel in den Rachen. | *Kaufens…* || »Ach, Herr Schutzmann, ick hab doch nischt verbrochen, | habe nicht jestohlen und hab auch nicht jefochten. | Habe nur ein wenig nach der Arbeet ausgeschaut, | die Ritz, die Ratz, die Mausefall, die habe ich verkauft. | *Habe nur…*« || »Halt det Maul und laß det Räsonnieren, | rin in den Aujust, da wird dir schon nicht frieren!« | Zujeklappt und losgefahren ist doch wirklich doll, | jeden Tag mit Tippelbrüdern ist der Aujust voll. | *Zujeklappt…*

Johann Esser – Wolfgang Langhoff

Los soldados del pantano

Hacia donde el ojo mire
pantano y páramo en tornô.
No alivia que el ave trine,
robles, calvos y corvôs.

Estribillo:
Soldados del pantano,
con la pala en la mano
vamos.

En páramo sin cobijo,
el campo de concentración,
donde sin un regocijo
tras las púas en montón:

La columna marcha al alba
trabaja en el pantanô
bajo el sol ardiente cava
su alma en casa se quedó.

Guardias en ida y venida
ni uno, uno puede pasar
fugarse cuesta la vida
cercado en cuatro el alcázâr.

Pero aquí no hay lamento,
invierno eterno no ha de ser
un día alegres diremos:
patria, te vuelvo a tener.
Soldados del pantano
con la pala en la mano
no habrá.

Die Moorsoldaten ||| Wohin auch das Auge blicket | Moor und Heide ringsherum | Vogelsang uns nicht erquicket | Eichen stehen kahl und krumm. || *Refrain:* | *Wir sind die Moorsoldaten* | *und ziehen mit dem Spaten* | *ins Moor.* || Hier in dieser öden Heide |ist das Lager aufgebaut | wo wir fern von jeder Freude | hinter Stacheldraht verstaut. | *Wir sind…* || Morgens ziehen die Kolonnen | in das Moor zur Arbeit hin | graben bei dem Brand der Sonnen | doch zur Heimat steht ihr Sinn. | *Wir sind…* || Auf und nieder gehn die Posten | keiner, keiner kann hindurch | Flucht wird nur das Leben kosten | vierfach ist umsäumt die Burg. | *Wir sind…* || Doch für uns gibt es keine Klagen | ewig kanns nicht Winter sein | einmal werden froh wir sagen | Heimat, du bist wieder mein. | *Dann ziehn die Moorsoldaten* | *nicht mehr mit dem Spaten* | *ins Moor.*

Franz Josef Degenhardt

Éste es el interrogatorio de un recusador del servicio armado por un presidente de cámara obsequioso y liberal

así que apela aquí sin cesar a la constitución
diga usted
¿es en verdad comunista?
sí, puede estar sentado
somos bastante liberales aquí
melena, barba, anillos, cadenas
ya todo hemos usado
pero cagar no nos gusta aquí en las actas
ud. ha leído a marx y engels, díganos,
diga, es que entiende eso,
ud. hizo sólo la primaria
bueno, no se ponga nervioso,
no tiene ud.la culpa
leer, puede leer lo que quiera – en suma
cada uno puede hacer lo que quiere
en el marco del orden básico demoliberal, se entiende

sí, soldado hoy no quiere ser nadie ya
eso lo entiendo
y yo mismo ganas no tendría, pero
motivos tenemos que tener
bueno, no empiece de nuevo
con el imperialismo y las dos guerras
y que la vieja clase sigue en el poder
y que ud. no le quiere
sacar las castañas del fuego
lo entendemos

Dies ist die Befragung eines Kriegsdienstverweigerers durch den liberalen und zuvorkommenden Kammervorsitzenden ||| also sie berufen sich hier pausenlos aufs grundgesetz | sagen sie mal | sind sie eigentlich kommunist | ja sie dürfen sitzen bleiben | überhaupt wir sind hier ziemlich liberal | lange haare bärte ketten ringe | ham wir alles schon gehabt | aber in die akten scheißen mögen wir hier nicht | marx und engels haben sie gelesen sagen sie uns | sagen sie verstehen sie das denn | sie ham doch bloß die volksschule besucht | na nun regen sie sich nicht gleich auf | dafür können sie ja nichts | lesen dürfen sie ja was sie wollen – überhaupt | hier darf jeder machen was er will | im rahmen der freiheitlich-demokratischen grundordnung versteht sich || ja soldat sein das will heute keiner mehr | kann ich auch verstehen | und ich selber hätte keine lust aber | gründe haben müssen wir dafür | na nun fangen sie nicht wieder an | mit imperialismus den zwei kriegen | und die alte klasse ist noch immer an der macht | und sie wollen nicht für die | kastanien aus dem feuer holen | das verstehn wir ja |

todo puede aun estar bien
pero no nos interesa
y es que eso es política
aquí interesan motivos de conciencia
qué es esto
si bien suena muy crüel
da no obstante en el clavo, esto es,
si es o no capaz de matar
cada uno puede hacer lo que quiere
en el marco del orden básico demoliberal, se entiende
empecemos, entonces
en iglesia ud. no está
tampoco en secta reconocida
vea, ya es difícil para motivos de conciencia
una vez tuvimos uno aquí
que se hacía el budista
un tipo con pelada, pero
aprobar, aprobó, el zorrito
bueno, preste atención,
probaré ahora su conciencia
supongamos que va ud. de paseo
con su amiga de noche al parque
de pronto
viene una horda de rusos
en total curda y armados, no,
mejor, pelotón de americanos
muy ebrios y armados de noche en el parque
van a agarrar a su amiga
UD. tiene una PA
y… qué hace ud.
qué nos dice entonces
que no admite este ejemplo
pero, ¡sea!, por favor,

mag auch alles richtig sein | interessiert uns aber nicht | das ist nämlich politik | hier interessieren nur gewissensgründe | was das ist | hört sich zwar sehr grausam an | trifft den nagel aber auf den kopf nämlich | ob sie töten können oder nicht | ja hier darf jeder machen was er will | im rahmen der freiheitlich-demokratischen grundordnung versteht sich | also fangen wir mal an | in 'ner kirche sind sie nicht | auch nicht in 'ner anerkannten sekte | sehen sie da wirds schon schwierig mit gewissensgründen | einen haben wir mal hier gehabt | und der machte auf buddhist | war son typ mit glatze aber | durchgekommen ist er schlaues kerlchen | also passen sie mal auf | ich werd jetzt ihr gewissen prüfen | nehmen wir mal an sie gehn spazieren | mit ihrer freundin nachts im park | plötzlich | kommt 'ne horde russen | stockbesoffen und bewaffnet halt | sagen wir 'n trupp amerikaner | schwer betrunken und bewaffnet nachts im park | machen sich an ihre freundin ran | SIE haben 'ne MP dabei | na was machen sie | was sagen sie uns da | sie verbitten sich dies beispiel | meinetwegen bitte schön |

cada uno puede hacer lo que quiere
en el marco del orden básico demoliberal, se entiende

bien, rusos y americanos no entran luego en cuestión
los chinos menos aún
y de negros no tengo siquiera que hablar
dejémoslo allí,
tomemos un par de criminales bien normales
que de noche en el parque, ebrios
y armados
van a agarrar a su amiga
UD. tiene de nuevo la PA
y… qué hace ud.
no nos vaya ahora a decir
que se arrodilla a rezar
porque así no aprueba nadie aquí
que lea a engels y marx
qué nos dice entonces
¿no más que de política hablo yo?
pero eso sí que es cómico
pinto un caso
tan bien ajustado a ud.
encima le tiendo puentes de plata
pero ud. pero
cada uno puede hacer lo que quiere
en el marco del orden básico demoliberal, se entiende

bien, pero queremos en verdad saber qué hace
a ver, otra vez,
un par de pesados
muy ebrios y armados, noche en el parque,
van a agarrar a su amiga
UD. tiene de nuevo la PA
y… qué hace ud.

hier darf jeder machen was er will | im rahmen der freiheitlich-demokratischen grundordnung versteht sich || schön die russen und amerikaner fallen also weg | die chinesen sicher auch | und mit negern brauch ich gar nicht erst zu kommen | lassen wir das eben | nehm' wir einfach ein paar ganz normale kriminelle | schwer betrunken und bewaffnet | nachts im park | machen sich an ihre freundin ran | SIE haben wieder die MP dabei | na was machen sie | sagen sie uns bloß jetzt nicht | sie fallen auf die knie und beten | denn mit so was kommt hier keiner durch | der marx und engels liest | was sagen sie uns da | ich red die ganze zeit von politik | das ist aber wirklich komisch | bilde einen fall | so richtig auf sie zugeschnitten | baue ihnen auch noch goldene brücken | aber sie aber | hier darf jeder machen was er will | im rahmen der freiheitlich-demokratischen grundordnung versteht sich || so nun wolln wir aber wirklich wissen was sie tun | also noch mal | ein paar schwere jungs | schwer bewaffnet und betrunken nachts im park | machen sich an ihre freundin ran | SIE haben wieder die MP dabei | na was machen sie |

qué nos dice entonces
se defiende
porque es defensa propia
uuuyyy
eso está mal
no debió decirlo
ésta es la respuesta que está bien:
yo arrojo mi arma lejos
y ruego a los señores
tengan a bien interrumpir la vïolación
qué nos dice entonces
que como soldado jamás se hallaría en tal situación
ya empieza otra vez
con que es política
y nada que ver con conciencia
constitución sí constitución sí constí…
apela aquí sin cesar a la constitución
diga usted
es en verdad comunista, bueno
cada uno puede hacer lo que quiere
en el marco del orden básico demoliberal, se entiende.

was sagen sie uns da | sie wehren sich | weil sie ja in notwehr sind | ätsch | das ist aber falsch | durften sie nicht sagen | richtig ist die antwort nämlich die | ich werfe meine waffe fort | und dann bitte ich die herrn | mit der vergewaltigung doch bitte aufzuhörn | was sagen sie uns da | sie kämen als soldat doch nie in eine solche situation | fangen sie schon wieder an | ist doch politik | hat doch mit gewissen nichts zu tun | ja grundgesetz ja grundgesetz ja grundgesetz | sie berufen sich hier pausenlos aufs grundgesetz | sagen sie mal | sind sie eigentlich kommunist na ja | hier darf jeder machen was er will | im rahmen der freiheitlich-demokratischen grundordnung versteht sich.

Walter Mossmann

As de espadas

Te ruego no ir de bombón ya casi desenvuelto,
que se engulle, hincado el diente en él.
Mejor de verde colombina es por cierto:
–la paloma es ninfómana, ¿quién no va a saber?–
Despierta miedos a Virginia Woolf,
adopta aire de histeria
y a un crítico, cébalo para el comedor.
Drapea al cerdito, astuto y como en feria,
en tu escobero, de Circe nido de amor.
Con una carta en la manga olvidada,
modesto me disfrazo de As de espadas.

Todos llegan del camuflaje no seguros,
yo hablo sabio, como un presidentê.
Cosecho risas, estoy tartamudo,
porque al ‹Sauerländer Tröpfchen›, ¡si lo conoce usted!
Circe, ahora, que no se tranquilicen,
que bailen un poquito, afloja el tapón,
los devotos están donde el chillido;
no le pesa, a quien se confiesa
antes de la oración.
Cuando algunos se empujan tras las balaustradas,
lee la Odisea, As de espadas.

Lo acogedor, ya hemos de vivirlo,
mezcla de alcohol y de humo en flor,
si murciélagos blancos ya se ciernen,
se abre amable el cierre relámpagô…

Pik Sieben ||| Geh' bitte nicht als fast schon ausgewickelte Praline, | die wird vernascht, kaum knabbert einer dran. | Geh' besser als giftgrüne Kolombine, | denn alle Tauben sind bekanntlich nymphoman. | Erwecke Schrecken vor Virginia Woolf, | gebärde Dich hysterisch | und einen Rezensenten mäste dir zum Fest. | Als Schweinchen schlau drapier' ihn dann malerisch | vor Deiner Besenkammer, Circes Liebesnest. | Mit einer Karte, die im Ärmel mir geblieben, | maskier' ich mich bescheiden als Pik 7. || Die Gäste kommen, ihrer Tarnung noch nicht sicher, | ich rede weise, wie ein Präsident. | Mein Stottern erntet albernes Gekicher, | weil jenes ›Sauerländer Tröpfchen‹ halt ein jeder kennt. | Nun Circe lass' sie nicht zur Ruhe kommen, | verhäng' ein Tänzchen, dreh' mal an der Sicherung, | dann weißt Du dort, wo's kreischt, da sind die Frommen, | die haben's leicht, die geh'n zur Beicht, | noch vor der Dämmerung. | Wenn sich dann manche hinter Bücherwände schieben, | studiert die Odyssee, Pik 7. || Gemütlichkeit, wir werden's ja erleben, | erblüht im Rauch, gemischt mit Spiritus, | wenn dann die weißen Fledermäuse schweben, | zeigt sich gefällig jeder Reißverschluß. |

Mezcla en las ensaladas rusas de la medianoche,
de paso una libra de afrodisíacô.
Un tronquito de apio no es causa de reproche,
nadie dirá: «al huésped natura lo mató».
Con las visitas todas abrazadas,
mira la luna, As de espadas.

Deja al huésped maduro el delirio de aceros,
es por los Rolling Stones y un menor de clarín,
se regodea en ocaso su garguero,
dale un par en la cara, le hace bien al fin.
Camillo agita a Venus, se santiguó,
bobo y mudo un martillo Pepponê.
Circe estornuda, y se sonó…,
hizo a la mersa entera perder pie.
Con el público en posición recuperada,
es equilibrista, As de espadas.

Pasan los triunfos últimos no de las cinco,
ya ninguno junta fuerzas para un bock,
barrial de marihuana, un rey en el recinto,
las damas y los chicos yacen en montón,
bulle el resaltador de moscas adheridas,
el ronquido crece, se hace sobrio huracán.
Miro en derredor, veo sotas ya servidas,
un cisne ronco y postrero chilla en el desván.
Te lamentas: «¿dónde ha hecho parada?»,
lasciva, entre escobas, buscas a As de espadas.

Color del arco iris, sobre una girlanda
que está sujeta entre una lámpara y Chagall,
allí me mezco en una zarabanda,

Misch' in die mitternächtlichen, die russischen Salate, | so nebenbei ein Pfund Aphrodisiakum. | Ein Knöllchen Sellerie ist niemals nicht zu schade | und Deine Gäste bringt Natur gewiß nicht um. | Wenn sich dann alle erdverbunden lieben, | guckt in den Mond, Pik 7. || Lass' den betagten Gast von Stahlgewittern schwärmen, | das machen Rolling Stones und ein Fanfarenmoll, | dem wühlt halt Lust am Untergang in Därmen, | beiß' ihm zwei Schmisse ins Gesicht, das tut ihm wohl. | Don Camillo schwenkt den Morgenstern, bekreuzt sich, | Peppone schwingt den Hammer dumm und stumm. | Jetzt nieset Circe, Circe schneuzt sich, | Du bläst die ganze Blase doch glatt um. | Wenn alle Standort fassen hüben oder drüben, | zeigt einen Drahtseilakt, Pik 7. || Nach 5 Uhr morgens fallen dann die letzten Trümpfe, | zu einer Bockrunde rafft keiner sich mehr auf, | die Könige regieren Marihuana-Sümpfe, | die Damen, wie die Buben, fielen längst zuhauf, | da zappeln Fliegen, festgeklebt auf Wimperntuschen, | das Schnarchen sammelt sich zu mäßigem Orkan. | Ich schau' mich um, seh' ausgespielte Luschen, | nur in der Küche grölt ein letzter heiserer Schwan. | Du lamentierst, wo ist er abgeblieben, | suchst in der Besenkammer lüstern nach Pik 7. || Auf einer regenbogenfarbenen Girlande, | die zwischen Lampe und Chagall ist festgemacht, | da schaukele ich, spiel' eine Sarabande |

el cadáver de la noche me da igual;
te miro, manos nunca satisfechas,
con ternura pienso en Penélopê,
busco Ítaca, mis cuatro paredes hechas,
bebe, oh Circe, sola el temprano té,
porque me queda esta última baza,
un ave se voló,
era As de espadas.

und pfeife auf die Leichen dieser Nacht | und schau' Dich an, die nimmersatten Hände | und denke zärtlich an Penelope | und suche Ithaka, die eigenen vier Wände, | oh Circe, trink' allein den Morgentee, | denn dieser letzte Stich ist mir geblieben, | ein Waldspecht fliegt davon, | das war Pik 7.

Hannes Wader

Viajando otra vez

Viniendo del norte desde hace horas en la ruta
viajo sin apuro, ya me adormecí.
En algún sitio cerca de Hannover hago una pausa,
con tanque vacío y el estómago así.

Sigo luego viaje, en la salida hay dos muchachos;
me detengo y los hago subir.
Me cuentan esto y lo otro, que ambos tienen dieciocho,
van a Frankfurt a las doce han de estar allí.

Algo quieren estudiar, ninguno de los dos tiene trabajo,
están hartos de los años de holgazán.
Se reunirán con gente de no distinta suertê;
ni hacer cola quieren ya ni mendigar.

Pasa así el tiempo en la charla; en la salida a Sauerland
doblo y ahí a los dos hago bajar.
Estos jóvenes no se dejan ya más hacer cualquier cosa,
quizás el futuro no pinte tan mal.

Viajando otra vez,
yo mismo lo busqué, si bien tanto insulté.
Y no obstante,
se anda y ve cada cariz de qué pasa en el país,
algo a veces sin entender, ni al derecho ni al revés,
y aunque se aprende más y más de lo que es:
todo, jamás.

Como un ascua el sol se pone, espléndidô,

Wieder unterwegs ||| Von Norden kommend bin ich schon seit Stunden auf der Straße | fahre ohne Eile, döse vor mich hin. | Bei Hannover irgendwo mache ich eine kleine Pause, | weil ich tanken muß, und weil ich hungrig bin. || Und dann rolle ich wieder weiter, an der Ausfahrt stehen zwei Jungs; | ich halte an; sie steigen zu mir ein. | Sie erzählen dies und jenes daß sie beide achtzehn sind, | wollen noch vor Mitternacht in Frankfurt sein. || Beide können keine Arbeit kriegen, möchten gern was lernen, | sind das jahrelange Gammeln endlich leid. | Wollen sich mit Leuten treffen denen es nicht anders geht; | sind zum Betteln, Schlangestehen, nicht mehr bereit. || So vergeht die Zeit mit Reden; bei der Abfahrt Sauerland | biege ich ab und laß die beiden wieder 'raus. | Diese junge Leute lassen nicht mehr alles mit sich machen, | vielleicht sieht die Zukunft so schlecht gar nicht aus. || *Wieder unterwegs,* | *habs mir selbst so ausgesucht und doch Tausendmal verflucht.* | *Andererseits,* | *man kommt viel 'rum und man sieht was im Lande so geschieht* | *selbst wenn man manches nicht versteht wie mans auch wendet und dreht,* | *aber eins kommt doch meist dabei raus und das ist:* | *»Man lernt nie aus«.* || Glührot geht die Sonne unter, wunderbar, |

cuando algo siento que me agobia y hace deprimir.
El motivo es evidente, porque en la radio sigue
presente un disco de puerco beat.

Cambio, al punto me mejoro, empiezo a cantar yo mismo,
y ahí de golpe escupe y ratea el motor.
Giro hacia la derecha, a lo largo de un terraplén,
que recto como un cirio cruza un pantanô.

El indicador se enciende, hago un par de kilómetros
y quedo atascado, no sé dónde estoy.
Se hace oscuro y presto oídos, oigo tiros y ladridos,
«Cazadores, pienso, hacia ellos voy.»

Con el bidón en la mano llego a una fogata,
miro en torno, oigo «¿Quién anda ahí?» toser.
Negras togas, dados, dagas y muchos fusiles veo.
Ovejeros, –cazadores, no han de ser.

Una mano por la espalda me arrastra brutal al fuego,
y uno que como jefe revistâ,
«¡Ese perro sé quién es!» –grita–, «¡canciones no alemanas
canta, es un espía y un comunistâ!»

¡«Para espías no hay clemencia»!
Aparece un comando, busca el auto
y ahí nomás lo hace volar.
Nuestros jóvenes demuestran que son hombres de verdad,
llevando al traidor de inmediato a fusilar.

Ya llego con los tres chicos al cercano robledal;
ellos pálidos, yo tiemblo también.
Pero aprovecho el instante en que el auto explotó

doch irgendwas ist da was mich deprimiert und runterzieht | Und der Grund ist bald gefunden denn im Autoradio läuft | seit Stunden so ein Disko Schweinebeat. || Ich drehe ab gleich gehts mir besser, fange selber an zu singen, | aber plötzlich spuckt und stottert der Motor. | Kurz entschlossen fahre ich rechts auf einem Knüppeldamm entlang | der führt kerzengerade mitten durch ein Moor. || Die Benzinuhr leuchtet auf; ich schaffe noch fünf Kilometer | und dann sitze ich fest weiß nicht mal wo ich bin. | Es wird dunkel und ich lausche, höre Schüsse, Hunde bellen, | »Das sind Jäger« denke ich, »vielleicht finde ich hin«. || Und ich nehme den Kanister, komme an ein Lagerfeuer, | sehe mich um und höre jemand »Wer da?« schreien. | Schwarze Kutten, Knobelbecher, Messer und Gewehre sehe ich. | Schäferhunde, »Jäger können das nicht sein!« || Hände packen mich von hinten, zerren mich brutal zum Feuer. | Einer der wahrscheinlich Chef der Gruppe ist | schreit: »Den kenne ich, den Lumpenhund, der singt undeutsche Lieder; | ein Spitzel ist der, und ein Kommunist!«. || »Fur Spione keine Gnade!« | Sprengkommando angetreten sucht das Auto | und dann jagt es in die Luft. | »Unsere Jüngsten sollen beweisen daß sie echte Männer sind; | sofort! abführen und erschießen diesen Schuft.« || Und schon führen mich drei Knaben in den nahgelegenen Wald; | sind bleich vor Angst, auch mir zittern die Knie. | Doch ich nutze die Sekunde als mein Wagen explodiert, |

¡Es mi última chance, tengo una entre cien!

Y yo corro, corro, corro, como nunca hice en mi vida,
oigo el griterío y los tiros detrás.
De golpe entonces se desata una tormenta;
ya no pienso, huyo como un animal.

Viajando otra vez,
yo mismo lo busqué, si bien tanto insulté.
Y no obstante,
se anda y ve cada cariz de qué pasa en el país,
algo a veces sin entender, ni al derecho ni al revés,
y aunque se aprende más y más de lo que es:
todo, jamás.

Y me ahogo en el lodo, caigo sobre cada raíz;
del rostro espinas me laceran la piel.
Perdí las botas hace rato,
ya no puedo dar un paso;
igual que éste me pierda o me halle aquél.

Me duermo sin más, sólo en horas vuelvo a despertar
con suaves flautas a la luz del sol.
Ante mí en la alta hierba una muchacha toca la zampoña,
y sonríe en un vestido hecho a manô.

Con la punta de los dedos me desprende el bidón
puesto que lo llevo en la mano aún.
Se lo pasa a otras personas que justo ahí nomás están,
y hondo en la arena lo ocultan en común.

Mi miedo vuelve a crecer, grito «¡auxilio, me asesinan!»
y ella dice «entiéndeme» con suavidad,

»Das ist meine letzte Chance, jetzt oder nie!«. || Und ich renne, renne, renne, wie noch nie in meinem Leben, | höre das Geschrei, die Schüsse, hinter mir. | Dazu platzt mit einem Mal ein Gewitterregen nieder; | denken kann ich nicht, nur fliehen wie ein Tier. || *Wieder unterwegs,* | *habs mir selbst so ausgesucht und doch Tausendmal verflucht.* | *Andererseits,* | *man kommt viel 'rum und man sieht was im Lande so geschieht* | *selbst wenn man manches nicht versteht wie mans auch wendet und dreht,* | *aber eins kommt doch meist dabei raus und das ist:* | »*Man lernt nie aus*«. || Und mal stürze ich über Wurzeln, und ersticke fast im Schlamm; | Dornen reißen mir das Fleisch aus dem Gesicht. | Die Stiefel habe ich längst verloren, | ich kann keinen Schritt mehr gehen; | mir gleich ob sie mich finden oder nicht. || Und ich schlafe einfach ein, wache erst nach Stunden auf | vom zarten Flötenspiel im Sommerschein. | Vor mir sitzt im höhen Gras ein Mädchen bläst die Weidenflöte, | trägt ein selbstgewebtes Kleid und lächelt fein. || Nimmt mir dann mit spitzen Fingern den Benzinkanister ab | denn den trage ich noch immer in der Hand. | Übergibt den ein paar Leuten die gerade in der Nähe sind | die verbuddeln ihn fünf Meter tief im Sand. || Meine Angst kommt wieder hoch, und als ich schrei': ‚Hilfe! Mörder!' | sagt das Mädchen sanft: »Ich will daß du verstehst, |

«eres un hermano nuestro y no queremos saber nada,
quién eres, de dónde vienes, dónde vas.»

Y me lleva a su casa, me unge los pies lacerados
me cubre con hierbas, me da vino y pan.
Me prepara un lecho, se arrodilla a mis pies, con la flauta
toca hasta que me duermo con dulce afán.

Me siento bien al otro día, me da ropas nuevas,
un par de sandalias, de lino un jubón;
cuando ve que aún cojeo, me sienta sobre un burro,
pan me da y de cabra me da requesón.

Me quedaría con ganas, pero he de seguir trotando,
si mi pulso tiene el ritmo, pues
él con la vida tranquila, esta paz tejida a mano
a la larga, vuelve al mundo otra vez.

Desde de lejos del mundo cabalgué apenas cien pasos,
y alambre de púas me fuerza a parar.
Desde anoche y en secreto, nadie ha visto aquí nada,
construyen una gran usina nuclear.

Viajando otra vez,
yo mismo lo busqué, si bien tanto insulté.
Y no obstante,
se anda y ve cada cariz de qué pasa en el país,
algo a veces sin entender, ni al derecho ni al revés,
y aunque se aprende más y más de lo que es:
todo, jamás.

De nuevo oigo ladrar perros, veo hombres con fusiles,
doy una gran curva del bosque a través,

für uns bist du unser Bruder und wir wollen gar nicht wissen | wer du bist, woher du kommst, wohin du gehst.« || Und sie führt mich in ihr Haus salbt mir meine wunden Füße | kühlt mit Kräutern mein Gesicht, bringt Brot und Wein. | Sie bereitet mir ein Lager, hockt sich hin zu meinen Füßen, | nimmt die Flöte, spielt, bald schlafe ich wie ein Stein. || Fühl' mich gut am nächsten morgen und sie bringt mir frische Kleider, | Holzsandalen und ein leinenes Gewand; | als sie sieht daß ich noch hinke setzt sie mich auf einen Esel, | drückt mir Brot und Ziegenkäse in die Hand. || Wär so gerne noch geblieben, aber ich muß weiterreiten | weil mein Puls in einem Rhytmus schlägt | der sich mit dem stillen Leben, diesem handgewebten Frieden | fern der Welt, auf die Dauer nicht verträgt. || Doch, von wegen fern der Welt ich bin kaum hundert Schritt geritten, | stehe ich schon vor einem Stacheldrahtverhau | Seit heut' Nacht ist hier klammheimlich, niemand hat etwas bemerkt, | ein gewaltiges Atomkraftwerk im Bau. || *Wieder unterwegs,* | *habs mir selbst so ausgesucht und doch Tausendmal verflucht.* | *Andererseits,* | *man kommt viel 'rum und man sieht was im Lande so geschieht* | *selbst wenn man manches nicht versteht wie mans auch wendet und dreht,* | *aber eins kommt doch meist dabei raus und das ist:* | *»Man lernt nie aus«.* || Wieder höre ich Hunde bellen, sehe Männer mit Gewehren, | schlage einen großen Bogen durch den Wald. |

cabalgo horas y días, por debajo de autopistâs,
hasta que un río me para otra vez.

De golpe en torno mucha gente, suspira, reza, canta,
se mesa los cabellos, «Hallelujah!
¡Miren el que va en el burro, el vestido y las sandalias;
Hosianna!, es Jesús el que ahí está!»

Y me escapo a la corriente, salto de una piedra a otra,
en tierra la multitud se prosternó,
ve cómo caigo, aparecido apenas, lastimoso
se hunde su falso Señor y Salvador.

La corriente me arrastra millas, el río se ensancha,
nado, lucho, a tierra no puedo llegar;
petroquímica a los lados, el agua, espuma y hedor,
medio ahogado, floto hasta la orillâ.

En la costa juegan chicos, grito «auxilio» a borbotones,
pero es como gritar contra la pared.
Uno hunde los dedos en la tóxica aguâ,
la espuma, algodón de azúcar, que va a lamer.

La arcada, el laleo, la risita de otros, que repto
no ven, ni que estoy por reventar.
También yo he tragado espuma y veneno a más no poder,
crudo horror me va a asaltar.

Veo máscaras y niños tricéfalos, horribles monstruos
me acometen, se agigantan de golpê.
Y veloz le arranco a un chico, mientras chillo de pavor,
el Skateboard y me hago humo con él.

Reite weiter Stunden, Tage, unter Autobahnen durch | mache am Ufer eines Flusses endlich halt. || Plötzlich ringsum viele Menschen die laut beten, seufzen, singen, | sich die Haare raufen, Hallelujah! schreien: | »Seht den Mann dort auf dem Esel, das Gewand und die Sandalen; | Hosianna! Freunde, das muß Jesus sein!« || Und ich flüchte in den Strom, spring' von einem Stein zum anderen | und am Ufer knien die Pilger im Gebet. | Mussen zusehen wie ich stürze, wie ihr falscher Herr und Heiland | kaum erschienen wieder kläglich untergeht. || Gleich reißt mich die Strömung fort, meilenweit der Fluß wird breiter | und ich schwimme, kämpfe, komme nicht ans Land; | links und rechts Chemiefabriken und das Wasser schäumt und stinkt, | halb ertrunken treibe ich zum Uferrand. || Und am Ufer spielen Kinder gurgelnd schreie ich um Hilfe, | doch, es ist als brüllte ich gegen eine Wand. | Einer taucht die Finger in den giftverseuchten Fluß, | leckt sich den Schaum wie Zuckerwatte von der Hand. || Die anderen lallen, kichern, kotzen und daß ich ans Ufer krieche, | fast verrecke, merken sie nicht mehr. | Auch ich habe von dem Schaum gefressen, literweise Gift geschluckt | nackter Horror fällt über mich her. | Sehe Kinder mit drei Kopfen, Fratzen, grauenhafte Monster | dringen auf mich ein, sind plötzlich riesengroß | Und ich kreische voll Entsetzen reiße einem kleinen Junge schnell | sein Skateboard aus der Hand und rase los. ||

Pero pronto vuelvo en mí y sigo aún sobre mi skateboard
batiendo alas como un gallô
sobre gallina que no quiere, y esto a ciento treinta
en la autopista a contramanô.

Viajando otra vez,
yo mismo lo busqué, si bien tanto insulté.
Y no obstante,
se anda y ve cada cariz de qué pasa en el país,
algo a veces sin entender, ni al derecho ni al revés,
y aunque se aprende más y más de lo que es:
todo, jamás.

Bocinas y chirridos, autos que frenan y derrapan,
veo una salida, y no lejos de allí
abandono la autopista y miro en derredor,
se alza un monte de chatarra tras de mí,
el ruido no se aguanta, aúllan las sirenas, lalû
lalû, la policía ya también llegó.
Mas no me prenderán, he de ocultarme y camuflarme,
y a mano tengo ya la salvación.

En la calle por doquier veo cientos de carteles:
un partido cristiano en tren electoral.
Leo en letra grande «El socialismo lleva a la miseria»,
me detengo y me apropio de un par.

Me los cuelgo del cuello y ruedo bajo este camuflaje
de incógnito por Frankfurt: un Sandwichman.
La consigna en los carteles, las pilchas destrozadas,
trajeado así tengo buena llegadâ.

Al doblar la esquina detrás de la torre de Eschenheim,

Doch, bald komme ich wieder zu mir immer noch auf meinem Skateboard | flügelschlagend, hocke ich wie ein Hahn | Auf'ner Henne die nicht will und das bei Tempo hundertdreißig | als Geisterfahrer auf der Autobahn. || *Wieder unterwegs,* | *habs mir selbst so ausgesucht und doch Tausendmal verflucht.* | *Andererseits,* | *man kommt viel 'rum und man sieht was im Lande so geschieht* | *selbst wenn man manches nicht versteht wie mans auch wendet und dreht,* | *aber eins kommt doch meist dabei raus und das ist:* | *»Man lernt nie aus«.* || Höre Hupen, Reifen quietschen, sehe Autos bremsen schleudern, | finde eine Ausfahrt als ich kurz darauf; | die Autobahn verlasse und ich schaue mich kurz um, | türmt sich hinter mir ein Schrottgebirge auf, | der Lärm wird unerträglich auch Sirenen jaulen auf | lalu, lalu, die Polizei ist auch schon da. | Doch die sollen mich nicht kriegen, ich muß mich verstecken und tarnen | und dann sehe ich auch die Rettung schon ganz nah. || Überall am Straßenrand stehen hunderte von Schildern, | Wahlplakate, einer christlichen Partei. | Darauf steht im großen Lettern »Sozialismus führt ins Elend« | und ich halte an und greife mir gleich zwei. || Die hänge ich mir um den Hals, rolle unter dieser Tarnung | unerkannt durch Frankfurt als ein Sandwichmann. | Die Parolen auf den Schildern die zerrissenen Klamotten, | dies Kostum kommt bei den Leuten richtig an. || Als ich um die Ecke biege hinterm Eschenheimer Turm |

me aprisiona una gran manifestación.
Son todos de izquierda y clavan la mirada en mis carteles,
rajo, o salgo con más de un moretón.

Pero sé que los de izquierda suelen hacer una junta
y discuten antes de golpear.
Y se da así también esta vez, me acosan con preguntas:
lo que cuento, ¿qué mono lo va a tragar?

En pocas palabras, tuvo un buen fin esta historia:
de los muchachos me reconocen dos,
precisamente aquéllos que he llevado al principio
cuando este viaje de locos comenzó.

Y elllos me dan de comer, me traen una guitarra,
y hago entonces lo que sé hacer mejor.
Afino al punto el instrumento, eso me lleva una hora,
y empiezo ya a cantar una canción.

Éstâ:
Viajando otra vez,
yo mismo lo busqué, si bien tanto insulté.
Y no obstante,
se anda y ve cada cariz de qué pasa en el país,
algo a veces sin entender, ni al derecho ni al revés,
y aunque se aprende más y más de lo que es:
todo, jamás.

bin ich zwischen Menschenmassen eingekeilt. | Alles linke Demostranten, und die starren auf meine Schilder, | nichts wie weg, hier werden Prügel ausgeteilt. || Doch ich weiß, die linken lassen sich bevor sie jemand schlagen, | meistens erst auf Diskussionen ein. | Das bestätigt sich auch diesmal, sie bestürmen mich mit Fragen, | doch, was ich erzähle glaubt mir hier kein Schwein. || Kurz und gut diese Geschichte nimmt doch noch ein gutes Ende, | denn ich werde plötzlich von zwei Jungs erkannt. | Ausgerechnet von den beiden die ich mitgenommen habe | zu Beginn der Fahrt durch dies verrückte Land. || Und sie geben mir zu essen, bringen mir eine Guitarre, | und dann tue ich das was ich am besten kann. | Stimme kurz das Instrument; dazu brauche ich eine Stunde, | und schon fange ich ein Lied zu singen an. || Und zwar: | *Wieder unterwegs,* | *habs mir selbst so ausgesucht und doch Tausendmal verflucht.* | *Andererseits,* | *man kommt viel'rum und man sieht was im Lande so geschieht* | *selbst wenn man manches nicht versteht wie mans auch wendet und dreht,* | *aber eins kommt doch meist dabei raus und das ist:* | *»Man lernt nie aus«.*

Memoria

Mi memoria llega atrás
hasta cuando tenía tres
mandó entonces mi padre
cuando en Noruega él
fue soldado, en Navidad
hecho en madera, un tren
yo jugaba, orgulloso
pues del tren me enamoré
con la máquina, que echaba
grueso y blanco algodón
le cargaba siempre arena
otras cosas y carbón
si a la noche, en brazos el tren
dormía en mi almohadón
en sueños más de una vez
llamó a papá mi voz
que él no viniera jamás
no podía ya entender
y fue así que me hice el plan
de a Noruega irlo a ver

Sí, quizá hayamos los humanos
nacido
tan sólo para buscar hasta el fin
también yo alguna vez algo
he perdido
que me falta y he de volver
a descubrir

Una mañana en la oscuridad
era en enerô

Erinnerung ||| Ich erinnere mich zurück | bis in mein drittes Lebensjahr | da schickte mir mein Vater | der in Norwegen war | als Soldat, um die Weihnachtszeit | 'ne Eisenbahn aus Holz | die wurde meine Liebe | und ich spielte voller Stolz | mit der Lok, aus deren Schornstein | dicke, weiße Watte quoll | lud sie jeden Tag mit Kohle, Sand | und andern Gütern voll | wenn ich des Nachts, die Lok im Arm | auf meinem Kissen schlief | geschah es oft, daß ich im Traum | nach meinem Vater rief | daß er trotzdem niemals kam | konnte ich noch nicht verstehn | und so faßte ich den Plan | zu ihm nach Norwegen zu gehn || *Ja, vielleicht sind wir Menschen* | *nur dazu geboren* | *um ruhelos zu suchen bis zum Schluß* | *auch ich hab irgendwann einmal* | *etwas verloren* | *was mir fehlt und was ich* | *wiederfinden muß* || Eines Morgens in der Dunkelheit | es war im Januar |

a duras penas me vestí
claro el aire y fríô
enganché los vagones
en el primer albor
en uno una manzana
en el otro un pancitôr
podía avanzar apenas
había nieve por doquier
ya era de tarde
y el trecho a Noruega aún por hacer
se me heló el moco en la manga
y chiquito quedé allí
me puse a llorar, y en la cuneta
me dormí
el cartero, que por azar
por allí pasó
fue quien, medio congelado,
a casa me devolvió

Sí, quizá hayamos los humanos
nacido
tan sólo para buscar hasta el fin
también yo alguna vez algo
he perdido
que me falta y he de volver
a descubrir

En el cuarenta y cinco
por fin la guerra acabó
pero en lugar de papá
tío Eduard a casa volvió
hermano de papá
recuerdo con precisión
cómo llegó, el capote
gris y hecho un jirón

zog ich mich mühsam selber an | die Luft war kalt und klar | ich koppelte die Wagen an | im ersten Morgenrot | in einem lag ein Apfel | und im andern ein Stück Brot | doch ich kam nur langsam vorwärts | denn die Straße war verschneit | schon fast Nachmittag | und der Weg nach Norwegen noch weit | mir gefror der Rotz am Ärmel | und da stand ich winzig klein | fing an zu weinen, schlief dann bald | im Straßengraben ein | der Briefträger, der durch Zufall | dort vorüberkam | war es, der mich fand, mich halb | erfroren mit nach Hause nahm || *Ja, vielleicht sind wir Menschen* | *nur dazu geboren* | *um ruhelos zu suchen bis zum Schluß* | *auch ich hab irgendwann einmal* | *etwas verloren* | *was mir fehlt und was ich* | *wiederfinden muß* || Frühjahr fünfundvierzig | war der Krieg dann endlich aus | doch statt Vater kam mein | Onkel Eduard nach Haus | das war Vaters Bruder | und ich weiß es noch genau | wie er ankam, im Soldatenmantel | abgerissen, grau |

pero yo, contó mamá más tarde
me lancé sobre él
gritando «tío pâpá,
tío pâpá» sin parar
al otro día en la cocina
de la abue con él
no se dirigió a mí
si no que insultaba al comer
y con odio a su madre
no sé por qué le tiró
el plato lleno a la cara
de hirviente coliflor

Sí, quizá hayamos los humanos
nacido
tan sólo para buscar hasta el fin
también yo alguna vez algo
he perdido
que me falta y he de volver
a descubrir

A menudo mendigué
como un perro por amor,
pero en vez de él me daba
mi tío un golpe, y sin razón
tomando la trompeta
se arreglaba para salir
en tibias noches de luna
se podía siempre decir
que el pueblo abría ventanas
y prestaba atención
para oírlo en la montaña
con su triste y bella canción
después iba a la cantina
y se embriagaba en furor

aber ich, so sagte Mutter später | stürzte mich auf ihn | »Onkel Papa, Onkel Papa« hab | ich immer nur geschrien | am nächsten Tag, als ich mit ihm | in Omas Küche saß | sprach er nicht ein Wort mit mir | sondern schimpfte auf den Fraß | und voll Haß auf seine Mutter | warf er, warum weiß ich nicht | ihr den vollen Teller mit dem | heißen Grünkohl ins Gesicht || *Ja, vielleicht sind wir Menschen* | *nur dazu geboren* | *um ruhelos zu suchen bis zum Schluß* | *auch ich hab irgendwann einmal* | *etwas verloren* | *was mir fehlt und was ich* | *wiederfinden muß* || Oft hab ich gebettelt um ein | bißchen Liebe wie ein Hund | doch statt dessen schlug mein | Onkel mich und meistens ohne Grund | machmal nahm er die Trompete | machte sich zum Ausgehn fein | meist in lauen Vollmondnächten | und man konnte sicher sein | daß im Dorfe jeder lauschte | und die Fenster offen ließ | wenn er dann vom Berg herunter | traurig-schöne Lieder blies | nachher ging er in die Kneipe | und dort soff er sich in Wut |

golpeaba a los huéspedes
y si luego ante el portón
yacía en su sangre
le sobraba aún vigor
para con la sangrienta trompeta
darme un empellón

Sí, quizá hayamos los humanos
nacido
tan sólo para buscar hasta el fin
también yo alguna vez algo
he perdido
que me falta y he de volver
a descubrir

Mi tren de madera tiempo hacía
que estaba en ruinâs
y aun Noruega parecía un país
como los demás
y también volvió a casa
un año después papá
qué dijo, con qué aspecto,
de eso no me acuerdo más
ni aun más tarde, siendo grande
volví a hallar el tonô
ya saben qué quiero decir,
la relación padre-hijô
ya otro había consumido
mi afecto para con él
como a un fuego al que alguien meó
que humea sin desaparecer
mas una chispa de fe
existe aún y alguna vez
un viento, quiero creer
vendrá y lo volverá a encender

verprügelte die Gäste | wenn er dann im eignen Blut | morgens vor der Haustür lag | hatte er noch Kraft genug | daß er mit der blutbesudelten | Trompete nach mir schlug || *Ja, vielleicht sind wir Menschen* | *nur dazu geboren* | *um ruhelos zu suchen bis zum Schluß* | *auch ich hab irgendwann einmal* | *etwas verloren* | *was mir fehlt und was ich* | *wiederfinden muß* || Meine Eisenbahn aus Holz war | längst zertrümmert und verbrannt | und auch Norwegen erschien mir | so wie jedes andere Land | und auch Vater kam nach Hause | ein Jahr später irgendwann | was er sagte, wie er aussah | ich erinnre mich nicht dran | fand auch später, als ich größer | wurde, nie mehr diesen Ton | nun, ihr wißt schon, was ich meine | dies Verhältnis Vater-Sohn | mein Gefühl für ihn, das hatte | schon ein anderer verbraucht | wie ein Feuer, ausgepißt | das dennoch ewig weiterraucht | doch ein Funke von Vertraun | ist noch da und irgendwann | will ich glauben, kommt ein Wind | und bläst das Feuer wieder an ||

Sí, quizá hayamos los humanos
nacido
tan sólo para buscar hasta el fin
también yo alguna vez algo
he perdido
que me falta y he de volver
a descubrir

Hay que hacerlo ya

Allá en la Champagna, en el verde estival,
donde entre amapolas ves cruces blanquear,
susurra la hierba y se mece en vaivén
al viento, entre tumbas, suave hoy como ayer.
No veo, soldado, sobre tu cruz yo
más que uno nueve, uno seis, que alguien pintó,
estas cifras sólo, mas el nombre no
de quien ni a diecinueve siquiera llegó.

Estribillo:
Sí, es que a ti también te han mentido, y nos mienten
exactamente igual a nosotros aún hoy,
y entregaste todo a esa mentira,
tu juventud, tu fuerza, tu vida.

¿De una chica, soldado, conociste amor?
–Si allí no había paz, seguro que no;
sin paz la ternura no puede crecer,
para morir hay soldados, no para ser.
Pensaste quizás: «muy pronto caeré,
aprovecho el momento, así, tal como es;»

Ja, vielleicht sind wir Menschen | nur dazu geboren | um ruhelos zu suchen bis zum Schluß | auch ich hab irgendwann einmal | etwas verloren | was mir fehlt und was ich | wiederfinden muß

Es ist an der Zeit ||| Weit in der Champagne im Mittsommergrün | dort, wo zwischen Grabkreuzen Mohnblumen blühn | da flüstern die Gräser und wiegen sich leicht | im Wind, der sanft über das Gräberfeld streicht | auf deinem Kreuz finde ich, toter Soldat | deinen Namen nicht, nur Ziffern und jemand hat | die Zahl neunzehnhundertundsechzehn gemalt | und du warst nicht einmal neunzehn Jahre alt || *Refrain:* | *Ja, auch dich haben sie schon genauso belogen* | *so wie sie es mit uns heute immer noch tun* | *und du hast ihnen alles gegeben* | *deine Kraft, deine Jugend, dein Leben* || Hast du, toter Soldat, mal ein Mädchen geliebt? | sicher nicht denn nur dort, wo es Frieden gibt | können Zärtlichkeit und Vertrauen gedeihn | warst Soldat, um zu sterben, nicht um jung zu sein | vielleicht dachtest du dir, ich falle schon bald | nehme mir mein Vergnügen, wie es kommt, mit Gewalt |

estabas decidido, y tú mismo después
de ti te avergonzaste, y dejaste de hacer.

Estribillo

¿Marchaste, soldado con fe a morir?
¿O a tu real enemigo no viste hasta el fin,
brutal, desesperado, ahogado en tu hiel?
¡Que limpio haya sido el disparo y fiel!
¿O tu cuerpo jirones ha hecho un cañón,
y seguiste corriendo sobre un muñón,
llamando a tu madre, hasta que la luz se fue,
y tu tumba no guarda más que un brazo, un pie?

Estribillo

Como única huella nos queda la cruz
de ésa, tu vida, mas por esa luz
yo, soldado, te juro velar por la paz.
Si se dejan los hombres de nuevo engañar,
que nadie más viva bien puede ocurrir,
nadie ha a tantos millones de sobrevivir.
Pero estamos dispuestos, y hoy somos ya más,
a impedir esta guerra, hay que hacerlo ya.

dazu warst du entschlossen, hast dich aber dann | vor dir selber geschämt und es doch nie getan || *Refrain* || Soldat, gingst du gläubig und gern in den Tod? | oder hast du verzweifelt, verbittert, verroht | deinen wirklichen Feind nicht erkannt bis zum Schluß? | ich hoffe, es traf dich ein sauberer Schuß | oder hat ein Geschoß dir die Glieder zerfetzt | hast du nach deiner Mutter geschrien bis zuletzt | bist du auf deinen Beinstümpfen weitergerannt | und dein Grab, birgt es mehr als ein Bein, eine Hand? || *Refrain* || Es blieb nur das Kreuz als einzige Spur | von deinem Leben, doch hör meinen Schwur | für den Frieden zu kämpfen und wachsam zu sein | fällt die Menschheit noch einmal auf Lügen herein | dann kann es geschehn, daß bald niemand mehr Iebt, | niemand, der die Milliarden von Toten begräbt. | doch Iängst finden sich mehr und mehr Menschen bereit, | diesen Krieg zu verhindern, es ist an der Zeit.

Konstantin Wecker

¡Di que no!

Cuando sin embozo casi
vuelve a aullar el canto nazi,
chistes de judío escuchamos
y de derechos humanos;
cuando luego en alto tono
chupa el tonto y sube al trono
–que a alemán tras mostrador
no basta un mundo sanador–,
levántate, alza la voz:
¡Di que no!

Cuando no un sabelotodo
vuelve la historia a su modo,
y aunque sepamos que delira,
dice que Auschwitz fue mentira –
toma fuerza, trae el recuerdo,
muéstraselo a ese cerdo:
¡Di que no!

Si linyera o si cantor,
si banquero o profesor,
ama de casa, ocioso, cura,
recolector de basura,
si tienes seis o cien años,
no tengas miedo, no es extraño,
enójate, enfurécete, alza la voz:
¡Di que no!

Y si señores presumidos
se te cruzan con cumplidos,
tartamudos, su mirada

Sage nein! ||| Wenn sie jetzt ganz unverhohlen | wieder Nazi-Lieder johlen, | über Juden Witze machen, | über Menschenrechte lachen, | wenn sie dann in lauten Tönen | saufend ihrer Dummheit frönen, | denn am Deutschen hinterm Tresen | muß nun mal die Welt genesen, | dann steh auf und misch dich ein: | Sage nein! || Meistens rückt dann ein Herr Wichtig | die Geschichte wieder richtig, | faselt von der Auschwitzlüge, | leider kennt man's zur Genüge – | mach dich stark und bring dich ein, | zeig es diesem dummen Schwein: | Sage nein! || Ob als Penner oder Sänger, | Bänker oder Müßiggänger, | ob als Priester oder Lehrer, | Hausfrau oder Straßenkehrer, | ob du sechs bist oder hundert, | sei nicht nur erschreckt, verwundert, | tobe, zürne, bring dich ein: | Sage nein! || Und wenn aufgeblasne Herren | dir galant den Weg versperren, | ihre Blicke unter Lallen |

en tu escote está clavada,
y alardean de la vieja,
que cada uno en casa deja,
pues la mujer tiene lugar
como antes, sólo – en el hogar,
no entres en el club, déjalos:
¡Di que no!

Si en tu escuela alguien se dedica
a avergonzar a un marica,
y hace que los de color
sientan su racismo y rencor;
si no se extingue el maestro
que en Alemania pardea presto,
no temas alzar la voz:
¡Di que no!

Si linyera o si cantor,
si banquero o profesor,
ama de casa, ocioso, cura,
recolector de basura;
si tienes seis o cien años,
no tengas miedo, no es extraño,
enójate, enfurécete, alza la voz:
¡Di que no!

nur in deinen Ausschnitt fallen, | wenn sie prahlen von der Alten, | die sie sich zu Hause halten, | denn das Weib ist nur was wert | wie dereinst – an Heim und Herd, | tritt nicht ein in den Verein: | Sage nein! || Und wenn sie in deiner Schule | plötzlich lästern über Schwule, | schwarze Kinder spüren lassen, | wie sie andre Rassen hassen, | Lehrer, anstatt auszusterben, | Deutschland wieder braun verfärben, | hab dann keine Angst zu schrein: | Sage nein! || Ob als Penner oder Sänger, | Bänker oder Müßiggänger, | ob als Schüler oder Lehrer, | Hausfrau oder Straßenkehrer, | ob du sechs bist oder hundert, | sei nicht nur erschreckt, verwundert, | tobe, zürne, bring dich ein: | Sage nein!

Reinhard Mey

Visita de un viajante de comercio

Doce y media, al mediodía, sonó el timbre ayer,
voy y abro la puerta, cuando un hombre se hace ver,
«Buenos días, y disculpe», dijo el tal,
«Vengo de Lehmanns Geográfica, la Casa Editorial.
Vea y elija, he aquí nuestro catálogo en color.
‹Cada casa, un globo Lehmanns›, es nuestro slogan mejor.

Permítame recomendarle el modelo tres.
Está hecho en plexiglas, luz interior, se ve a través.
Escala uno a cien mil, los colores, cuatro por país:
Ciudad, límite actual, colonia, hasta el último confín.
Aun otorgamos sin cargo leyenda y explicación.
Entrega en una semana, ¿cuotas de cancelación?»

Ahí ya le faltó el aire, y yo a toda velocidad,
digo: «De un globo no tengo la menor necesidad.
Si bien de 1780, como he de confesar,
¡lo tuvo el Doctor Serenísimo a bien de firmar!
¡Continentes cinco hay, mares siete, y sé como quién soy,
que en eso no ha cambiado nada hasta el día de hoy!

¡Para qué quiero colonias, para qué quiero un confín,
si lo corren cuando quieren, repartiéndose el botín!
¡Como nadie garantiza, que en un acto demencial,
no vaya uno a borrar ciudades, es con éstas igual!

Vertreterbesuch ||| Gestern mittag um halb eins klingelt es an meiner Tür, | Ich geh' hin und mach' auf, und da steht ein Mann vor mir, | Der sagt: »'Tschuld'gen Sie die Störung, Guten Tag, | Komme von der Firma Lehmanns Geographischer Verlag. | Hier ist unser Vierfarbkatalog, wähl'n Sie in Ruhe aus. | Unser Slogan: ›Lehmanns Globus gehört in jedes Haus!‹ || Wenn Sie mir gestatten, rat' ich Ihnen Modell acht. | Wird von innen her beleuchtet und aus Plexiglas gemacht. | Maßstab eins zu hunderttausend, Vierfarbdruck für jedes Land: | Grenzen, Städte, Kolonien alles auf dem neuesten Stand. | Erläuterung und Legende liefern wir kostenlos mit. | Lieferfrist ist vierzehn Tage, woll'n Sie Teilzahlungskredit?« || Danach muß er Luft holen, und das nutz' ich blitzschnell aus. | Ich sag: »Ich brauch' keinen Globus, ich hab' schon einen zu Haus. | Zwar von 1780, wie ich eingestehen muß, | Doch dafür ist er signiert von Doctor Serenissimus! | Er zeigt die fünf Kontinente, sieben Meere«, und ich sag: | »Daran hat sich nichts geändert, bis auf den heutigen Tag! || Wozu brauch ich die Grenzen und wozu die Kolonien, | Wenn die Mächtigen der Welt die Grenzen wöchentlich neu zieh'n! | Ebenso ist's mit den Städten, weil mir niemand garantiert, | Daß nicht morgen ein Verrückter ganze Städte ausradiert! |

¡Volarán el mundo entero, si el ensayo sale bien!
¡Admita que el gasto en un globo, es un gasto sin sostén!

¿Lo ve usted?, para hacer negocio falta la ocasión.
Mas no soy un pesimista, negro como el carbón.
Habrá un día de paz, un día en que venza la razón…
aunque los años que faltan, no sepamos cuántos son.
Para el año dos mil tres, agende Ud., que tiempo hay:
¡No olvidar ir por el globo, a lo de el señor Mey!»

Hombre de Germania

Cuando fui un año atrás
las pirámides a ojear,
en shorts en el desiertô
con el grupo estaba yo,
del calor en el copete
guardaba un verde birrete,
admiré, como otros cientos
yo también el monumento,
cámaras como un corsé
y en camello me monté.
Paciente y mudo éste dio
vueltas a la esfinge dos.
Un cuarto de hora absuelta,
quería ya una tercer vuelta,
de andar sintiendo el mareo
pero Oriente es regateo:
si un simple lo ignoró,
foráneo se reveló.

Und wenn die Versuche glücken, sprengen die die ganze Welt! | Geb'n Sie zu, dann ist ein Globus doch nur rausgeschmiss'nes Geld! || Seh'n Sie ein, daß mit mir heut' kein Geschäft zu machen ist? | Andrerseits bin ich kein rabenschwarzer Pessimist. | Eines Tages kommt der Frieden, eines Tag's siegt der Verstand – | Doch bis an den Tag geh'n sicher viele Jahr' noch durchs Land. | Schreiben Sie in Ihr Notizbuch für das Jahr zweitausenddrei: | Nicht vergessen zu besuchen: Wegen Globus zu Herrn Mey!«

Mann aus Alemania ||| Als ich im vergang'nen Jahr | Bei den Pyramiden war, | Kurz behost im Wüstensand | In der Reisegruppe stand, | Auf dem Kopf zum Schutz vor Hitze | Eine grünbeschirmte Mütze, | Hab' ich, wie die andern hundert, | Auch den großen Bau bewundert | Und mich, kamerabehängt, | Auch auf ein Kamel gezwängt. | Dies trug mich geduldig stumm | Zweimal um die Sphinx herum. | Doch nach einer Viertelstunde | Wollt' ich eine dritte Runde, | Völlig seekrank schon vom Wandeln, | Doch im Orient mußt du handeln, | Oder du wirst unbedarft | Gleich als Ausländer entlarvt. |

Así que rebajas pedí,
hasta que al camellero oí:
–Ay no, mira, allí está:
hombre de Germaniâ.

Algo me traicionabâ,
era obvio, a distanciâ.
Pensé entonces para mí:
aquí hay que ser sutil.
Para no diferenciarse
mucho ayuda disfrazarse,
con un albornoz vestido
está ya uno sumergido,
y ataviado con un fez
se lo acepta de una vez.
Compré luego sin dudar
tocado y prenda talar.
Para estar más en las sombras,
llevaba un fardo de alfombras,
porque mi aire se perfile
una daga y un narguile.
Sin atraer la atención,
fui al bazar sin dilación.
Dudando allí aún paradô,
el mercado a coro bramó:
–Ay no, mira, allí está:
hombre de Germaniâ.

Este fiasco me amargó
tanto que me decidió
al fenómeno infeliz
conocerle la raíz.
En deformación total,
vestí piel de oso polar,
kimono con polillas,

Also feilschte ich massiv, | Bis der Kameltreiber rief: | *Guck mal, ach nee sieh' mal da:* | *Mann aus Alemania.* || Irgendwas verriet mich ganz | Offensichtlich auf Distanz. | Also hab' ich eingeseh'n: | Hier muß man subtil vorgeh'n. | Um sich nicht zu unterscheiden | Hilft oft schon, sich zu verkleiden, | Einen Burnus zu gebrauchen | Und schon kann man untertauchen, | Gar mit einem Fez geziert | Wird man sofort akzeptiert. | Also kauft' ich kurzer Hand | Kopfbedeckung und Gewand. | Um noch wen'ger aufzufallen, | Trug ich einen Teppichballen | Und ich ließ mir dazu noch eben | Dolch und Wasserpfeife geben. | Unauffällig wie ich war, | Ging ich schnurstracks zum Basar. | Zögernd stand ich noch davor, | Da grölte schon der Händler Chor: | *Guck mal, ach nee sieh' mal da:* | *Mann aus Alemania*. || Dieser Fehlschlag nun verdroß | Mich doch sehr, und ich beschloß, | Dem Erkennungsphänomen | Ganz bis auf den Grund zu geh'n. | Um mich völlig zu entstellen, | Behäng' ich mich mit Eisbärfellen, | Einem Kimono voller Motten |

de un escocés la faldilla,
un gabán gris inusual,
oliendo como esquimal.
Y de incógnito eché a andar
del centro hasta el litoral,
esperé instantes mejores,
mirando los pescadores.
La red, el calafateo,
tengo que instruirlos, veo,
sobre cómo hacerlos bien
y les enseñé también,
qué es un anzuelo racional.
Se oyó allí un clamor general:
–Ay no, mira, allí está:
hombre de Germaniâ.

Y lo intenté otra vez:
tour «Desierto» reservé.
Alquien por efectivô
un dromedario me prestó.
Trepé al barco del desierto
y tomé un camino incierto.
Yankees no vi haciendo turismo,
tan sólo vi un espejismo.
Y anduve, pues me perdí,
horas de allá para aquí.
Encontré entonces a un ser
«Del desierto hijo», –grité–,
cómo llego a la cantina,
dime criatura beduina,
llévame presto al oasis,
he perdido mi homeostasis.
Nativo eres del país:
¿dónde hay aquí ginebra y Pils?

Und dem Rock von einem Schotten, | Einen grauen Paletot | Und roch wie ein Eskimo. | So gelangt' ich unerkannt | Durch die Altstadt bis zum Strand, | Blieb dort eine Zeit lang stehen, | Um den Fischern zuzusehen. | Netze knüpfen, Boote teeren, | Die mußt' ich erst mal belehren, | Wie man so was richtig macht | Und hab' ihnen beigebracht, | Wie man rationell Angeln baut. | Da jubelten die Fischer laut: | *Guck mal, ach nee sieh' mal da:* | *Mann aus Alemania.* || Dann hab' ich's nochmal versucht | Und die Wüstentour gebucht. | Für zweihundert Mark in bar | Lieh man mir ein Dromedar. | Hab' das Wüstenschiff erklommen | Und bin vom Weg abgekommen, | Traf nicht mal mehr Amerikaner, | Nur noch eine Fata Morgana. | Stundenlang bin ich verwirrt | In der Wüste rumgeirrt, | Dann traf ich eine Person. | »Hallo«, rief ich, »Wüstensohn! | Wo geht's denn hier zur Kantine, | Hör mal alter Beduine, | Bring mich mal rasch zur Oase, | Ich hab' meine Bierdurstphase. | Du bist doch hier eingebor'n: | Wo gibt's hier 'nen Pils und 'nen Korn? |

¡Rápido, un poquito más!»
Y él, tieso de miedo al gritar:
–Ay no, mira, allí está:
hombre de Germaniâ.

Con esa desilusión
a casa volví en avión.
Y la experiencia cerré:
enigmático orientê.
Saber del país, la gente,
fue un vano esfuerzo ingente.
Aun con disfraz, falsas pistas,
yo saltaba a la vista,
pues siempre al punto me dan
por hombre de suelo alemán,
sin que pueda comprender,
cómo es que lo pueden ver.
Sólo en Frankfurt, ya llegado,
vino el cambio inusitado.
Al sacar el equipaje
e inquerir qué objetos traje,
al punto no respondí,
y el guardia me dijo ahí,
con un tono paternal,
compasivo por igual:
«Tú ser turco, no bla-bla,
nuevo en la Germania?!»

Bißchen dalli, ist das klar«, | Da schrie der Mann vor Schrecken starr: | *Guck mal, ach nee sieh' mal da:* | *Mann aus Alemania.* || Tags darauf trat ich alsdann | Schwer enttäuscht den Heimflug an. | So schloß mein Experiment: | Rätselhafter Orient. | Die Versuche, Land und Leute | Zu studier'n, war'n eine Pleite. | Trotz Verkleidung und trotz aller | Listen bin ich aufgefallen, | Überall sofort erkannt | Als ein Mann aus deutschem Land, | Ohne jemals zu versteh'n, | Wo dran die denn das bloß seh'n. | Erst in Frankfurt nach der Landung | Kam die wundersame Wandlung. | Als ich mein Gepäck abholte | Und der Zöllner wissen wollte, | Was ich anzumelden hab' | Und ich nicht gleich Antwort gab, | Sagte mir der Mann vom Zoll | Väterlich und mitleidsvoll: | *»Du wohl Türke, nix Bla-Bla,* | *Neu in Alemania?!«.*

Klaus Hoffmann

Salambo

Soy mozo en esta barraca disoluta,
hay un show ardiente, cuando la luz se fue.
Del mundo entero traemos prostitutas,
si bïen las menos son una mujer.

De Moral vienen cada noche señores,
a ver si es que un huésped se quejó,
para que el Notable no se incomode.
Más de un ministro por aquí pasó.

Bienvenidos todos en cualquier momento,
puede organizarse un viaje grupal.
Si de los señores uno está indispuesto,
va a un cuarto contiguo con suavidad.

Se exhibe esta noche a la gente educada
la moral desnuda y sin maquillar,
en el mundo cachondo de esta tablas,
los rostros que sólo en casa ha de mostrar.

La escena para Sodoma y Gomorra,
Conde Porno listo para la acción,
Bella Durmiente cae de asco en Sexstasia,
y aplauden todos como idiotas que son.

Y yo mozo aquí, me conocen ya,
mas a las 12 soy la atracción central,
me llamo entonces Claudia y bailo el fandango,
en Salambo.

Salambo ||| Ich bin Kellner hier in diesem tollen Schuppen, | wenn das Licht ausgeht, beginnt 'ne heiße Schau | Aus der ganzen Welt beziehen wir die Nutten, | doch die wenigsten davon sind eine Frau. || Von der Sitte kommen jeden Abend Herren, | falls sich einer von den Gästen mal beschwert, | doch die Prominenz läßt sich davon nicht stören, | auch Minister haben hier schon mal verkehrt. || Alle sind bei uns zu jeder Zeit willkommen, | sogar Gruppenreisen werden arrangiert, | fühlt sich einer von den Herren leicht benommen, | wird er sanft in einen Nebenraum geführt. || Heute Nacht zeigt sich vor all den feinen Leuten | die Moral ganz ungeschminkt, doch völlig nackt | auf den Brettern die die geile Welt bedeuten, | zieht sie Gesichter, die man nur zu Hause macht. || Die Bühne frei für Sodom und Gomorrha, | Graf Porno ist bereit für jeden Ritt, | Dornröschen fällt vor Abscheu in Sexstasia, | aber alle klatschen wie die Blöden mit. || Und ich kellner hier, sie kennen mich ja schon, | doch um 12 bin ich die Spitzenattraktion, | dann heiß ich Claudia und tanze die Fandango, | im Salambo. ||

Si el amor sorprende, nos marca su ruta,
pues no es su música la de un coral,
entre hermosos maricas y entre putas,
el burgués y el estudiante es normal.

Hay enanos y adiestrados pequineses,
al tálamo sube un grácil danzarín,
hombres de cuero, damas de goma, seres
de ficción: en la platea está el más ruin.

Legionarios llegan de costas perdidas,
para nuestra fiesta espectacular,
muchos lo hacen incluso con policías,
por que se los deje, hasta suelen pagar.

Casi siempre en la rampa, tras la cortina,
cuido yo que giman, soben, griten ‹ay›,
mas si se porta uno cual vieja cochina,
le doy en privado una de las que no hay.

Nuestra reina se llama Josefina,
es como la Nochebuena, o algo así,
y quién no mira absorto a la tarima,
si el ángel con su vela ya está allí.

Y yo mozo aquí, me conocen ya,
mas a las 12 soy la atracción central,
me llamo entonces Claudia y bailo el fandango,
en Salambo.

Wo die Liebe auffällt, hinterläßt sie Spuren, | denn sie musiziert bestimmt keinen Choral, | unter all den schönen Strichern und den Huren, | fühlen Spießer und Studenten sich normal. || Hier gibt's Zwerge und dressierte Pekinesen, | schlanke Tänzer steigen in das Lotterbett, | Ledermänner, Gummidamen, Fabelwesen, | doch die schlimmsten davon sind aus dem Parkett. || Legionäre kommen von den fernsten Küsten, | um dabei zu sein bei unserm tollen Fest, | manche treiben es sogar mit Polizisten, | und bezahlen noch dafür, daß man sie läßt. || Ich steh'meistens hinterm Vorhang an der Rampe | und pass auf, daß alle ächzen, knutschen, schrein | nur benimmt sich einer wie 'ne echte Schlampe, | dann werd' ich auch privat und hau ihm eine rein. || Die Königin bei uns ist Josefine | sie ist so etwas wie die Heilige Nacht, | und jeder starrt ergriffen auf die Bühne, | wenn der Engel seine Kerzennummer macht. || Und ich kellner hier, sie kennen mich ja schon, | doch um 12 bin ich die Spitzenattraktion, | dann heiß ich Claudia und tanze die Fandango, | im Salambo.

Peter Blaikner

Balada de Antonella y de la costumbre de hablar en sueños

Ésta es la vera historia
de Antonella y de mí.
Ella dormía hasta tarde,
me despertaba yo ahí,
con el bostezo, consciente,
me iba a hurtadillas yo,
y aquí en verdad media historia ya terminó.

Mas Antonella dormía,
soñando espuma del mar,
cabalgaba en las olas,
y en viento de aquí para allá.
Aturdida en el oleaje,
no oía al marido bien,
que del turno de sereno llegaba recién.

Él no aguantaba el agua,
de noche tenía temor,
hasta su alma marchita
llevó un desierto mayor.
Que por su puesto este hombre
sintiera un odio abisal,
claro es, siendo él sereno de Aguas de la Ciudad.

Y Antonella dormía,
siete océanos vació,
rodeó el Cabo de los Cuernos,
de brújula prescindió.
Y a su sereno de Aguas

Ballade von Antonella und der Gewohnheit, im Schlaf zu sprechen ||| Das ist die wahre Geschichte | Von Antonella und mir. | Sie schlief so tief in den Morgen, | Ich wachte auf neben ihr, | Gähnte und kam zu Bewusstsein, | Schlich mich gezielt aus dem Haus, | Eigentlich ist hier die halbe Geschichte schon aus. || Doch Antonella schlief weiter, | Träumte vom schäumenden Meer, | Ritt auf den wogenden Wellen, | Kreuzte im Wind hin und her. | Ohrenbetäubt von der Brandung | Hörte sie nicht ihren Mann, | Der grade von seiner Arbeit als Nachtwächter kam. || Er konnte Wasser nicht leiden, | Er hatte Angst vor der Nacht, | In seine trockene Seele | Hat er die Wüste gebracht. | Daß dieser Mensch seine Arbeit | Abgründig hasste, ist klar, | Weil er im städtischen Wasserwerk Nachtwächter war. || Und Antonella schlief weiter, | Trank sieben Weltmeere leer, | Segelte ums Kap der Hörner, | Brauchte den Kompass nicht mehr. | Auch ihren Wasserwerkswächter |

también lo venció la sed:
junto a la heladera, abriendo cervezas se ve.

Que hablara Antonella en sueños
ya fue mucho para él,
ella cruzaba nadando
el Nilo y el Yangtsé,
del Golden Gate se arrojaba
cayendo en un pontón,
porque con cerveza el tonto su mar le regó.

Al despertar tuvo en vista
un hombre muerto de sed,
que, aunque sin quererlo,
lloraba una y otra vez.
De lágrimas el diluvio
partió el dique en dos,
en cuarenta días y noches todo acabó.

Y Antonella, prudente,
luego un arca construyó,
y a sí misma y al viejo
curda a la alta mar confió.
Cuenta ahora los meridianos
con nocturno capitán,
donde al norte vigila a ambos la estrella polar.

En mi diluida amada
no dejé ya de pensar,
porque desde aquella historia
cuido Aguas de la Ciudad.
A veces miro hacia el cielo,
y oigo en la luna un rumor,
de una pareja que vive en las olas su amor.

Hatte der Durst übermannt, | Er stand am Kühlschrank, ein offenes Bier in der Hand. || Da wurden ihm Antonellas | Sprechende Träume zu viel, | Schließlich durchschwamm sie gerade | Den Yangtse-Kiang und den Nil, | Sprang von der Golden Gate Brücke, | Landete auf einem Floß, | Weil ihr der Holzkopf sein Bier auf den Ozean goß. || Sie wachte auf und erblickte | Einen verdurstenden Mann, | Der, ohne daß er es wollte, | Einfach zu weinen begann. | Und eine Sintflut aus Tränen | Riss diesen Staudamm entzwei, | Nach vierzig Tagen und Nächten war alles vorbei. || Und Antonella, die Kluge, | Hat eine Arche gebaut, | Sich und den staubigen Alten | Der hohen See anvertraut. | Zählt nun die Meridiane | Mit ihrem Käptn der Nacht, | Wo der Polarstern im Norden die beiden bewacht. || Meine verflossne Geliebte | Geht mir nicht mehr aus dem Sinn, | Weil ich seit jener Geschichte | Wasserwerksnachtwächter bin. | Manchmal schau ich in den Himmel, | Und dann erzählt mir der Mond, | Daß irgendwo auf den Wellen ein Liebespaar wohnt.

Algunas consideraciones sobre la presente edición

En lugar de la barra habitual para la separación de *título*, *versos* y *estrofas*, hemos empleado la pleca [|], ya que en la época del Barroco [/] era empleada como signo de puntuación, así como también hacen uso de la barra algunos autores de otros momentos históricos. Asimismo, seguimos el uso ortotipográfico de la época barroca, donde en lugar de **ä ö ü** –diéresis hoy de empleo estándar en lengua alemana– se escribía **å ů ů** . Por otro lado, en los distintos períodos, hemos seguido también la ortografía hasta donde las fuentes que tuvimos a disposición nos lo permitieron. Valga la aclaración del caso, en algunos pocos poemas barrocos no dimos con una edición que no tuviera la ortografía normalizada –proceso que se consuma sólo a fines del siglo XIX–, por lo que los textos aparecen actualizados, aunque con el uso de diéresis antes mencionado.

Dado el carácter vario y extendido del presente *corpus* –una labor traductora y lectora de unas *cuatro décadas*–, nos fue difícil –si no imposible– renunir cada fuente utilizada a lo largo de los años. Por este mismo hecho desistimos de elaborar una bibliografía detallada con la procedencia de cada texto; respetamos así la dinámica inicial de este trabajo que, ya sea en sus comentarios en el prólogo o con expresa indicación en el índice, señala tan sólo de dónde provienen algunos conjuntos de textos, generalmente, pertenecientes a una serie o libro. Por motivos de espacio, decidimos no incluir los originales en alemán para el caso de los textos en prosa. Si bien hemos procurado mantener criterios uniformes para cada cuestión a lo largo de todo el libro, puede que en algunos pasajes se encuentre el lector con criterios mixtos, con los que intentamos siempre obtener la mejor solución visual para el acto de lectura.

En el índice –separando algunos poemas de un mismo autor– se lee a veces: **[*Otros*:]**. Esto remite al hecho de que son poemas que no responden a la estética de la *constelación* en la que se encuentra el autor, pero que el traductor decidió incluir también en el *corpus*; por ejemplo, los poemas «La ciudad» [»Die Stadt«] y «Canción de deseo» [»Wunschlied«] de Gertrud Kolmar.

En cuanto al uso de los signos diacríticos ¨ y ^ en castellano, en esta edición: en el caso de la *diéresis*, se trata de su aplicación *consecuente* para la marcación del *hiato*, convención ésta de antigua data, caída en desuso en la poesía moderna y –en general– no usada de modo coherente en la tradición editorial; en el caso del *acento circunflejo*, se trata de un uso acuñado por Piccoli y el colega Claudio Sguro, quienes lo utilizan en su obra conjunta Transgrama (2011) –aprovechando que no tiene

ya empleo alguno en la lengua castellana–, para indicar el fenómeno métrico contrario al anterior, la *sinéresis* (en las dos variantes por ellos distinguidas: *fuerte y débil*).

Quiero aprovechar esta instancia para agradecer a los colegas y amigos Tomás Sufotinsky y Lucas Collosa, por su apoyo lector y técnico, respectivamente, con los que uno se ha sentido complemente a gusto y resguardado, transitando estas páginas.

Pablo Ascierto

Índice

Prólogo del traductor 7

Minnesang (1150-ca. 1250)

Der von Kürenberg
(mediados o 2da. mitad del siglo xii)

El halcón [Der Falke] 53

Friedrich von Hausen
(* entre 1150 y 1160, † [batalla de] Filomelium, Asia Menor 1190)

Mi corazón del cuerpo [*Mîn herze und mîn lîp*] 54

Heinrich von Morungen
(† Leipzig ca. 1220)

¡Ay dolor! [*Owê, –*] 55
Dulce, suave matadora [*Vil süeziu senftiu tôterinne*] 56

Walther von der Vogelweide
(* ca. 1170, † Wurzburgo [?] ca. 1230)

Bajo el tilo [*Under der linden*] 57
Oí las aguas murmurar [*Ich hôrte ein wazzer diezen*] 58
Por cierto, Reinmar, que tú... [*Dêswâr, Reinmâr, dû riuwes...*] 59
Ay, han desaparecido [*Owê war sint verswunden*] 59

Humanismo y Reforma (1470|80-1600)

Mathias Holtzwart
(* Horburg [Alta Alsacia] ca. 1540, † desp. de 1589)

[de *Emblematum Tyrocinia*]
No depende sólo del aspecto exterior [Es ligt nit allein...] 65

Barroco (1600-1700)

Anónimo
Epitafio de Wallenstein [Wallensteins Epitaphium] 69

Isaac Habrecht
(* Estrasburgo 1589, † Estrasburgo 1633)

Versos dedicados a la musa alemana [Uberreime / an die...] 70

Martin Opitz von Boberfeld
(* Bunzlau [Baja Silesia] 1597, † Danzig 1639)

Ay, démonos prisa, amada [*Ach liebste / laß uns eilen*] 71
Me estremece casi el horror [*Ich empfinde fast ein Grawen*] 71
Sextina [Sechstine] 73
Al gato de Petrarca [Auff des Petrarchen Katze] 74
Soneto sobre los ojos de Astrea [Sonnet ůber die Augen...] 75

Robert Roberthin
(* Saalfeld [Prusia Oriental] 1600, † Könisberg 1648)

Canción primaveral [Frůhlingslied] 76

Friedrich von Logau
(* Brockuth cerca de Nimptsch [Baja Silesia]1604, † Liegnitz 1655)

Estado matrimonial del corazón y la lengua
[Ehstand deß Hertzens und der Zunge] 78

Simon Dach
(* Memel 1605, † Könisberg 1659)

La danza nupcial [Der Brauttanz] 79

Daniel Czepko von Reigersfeld
(* Koischwitz cerca de Liegnitz 1605, † Wohlau 1660)

Bueno: consultar sabiduría de Natura [*Gut: der Weisheit...*] 81
En el comienzo [Im Ausbruch] 81
El amor no puede más que amar [Liebe kann nichts als lieben] ... 81
Tres en uno, uno en tres [Drei in einem, Ein in dreien] 81
Ich (Yo) 81

Anónimo
La Rosa [Die Rose] 82

Paul Fleming
(* Hartenstein [Erzgebirge] 1609, † Hamburgo 1640)

Cómo él quisiera recibir el beso [Wie er wolle gekůsset sein] .. 83
Pensamientos sobre el tiempo [Gedancken ůber der Zeit] 84
A la muerte de un niño [Auf den Tod eines Kindes] 84
Epitafio [Grabschrift] 85

Andreas Gryphius
(* Glogau 1616, † ibíd. 1664)

Mediodía [Mittag] 86
A las estrellas [An die Sternen] 86
Memoria de una peligrosa tempestad sufrida en el mar [Andenken
eines auf der See ausgestandenen gefåhrlichen Sturms.] 87
Lágrimas de la patria [Thrånen des Vaterlandes] 88

Consideración del tiempo [Betrachtung der Zeit] 88
Sobre la noche de mi nacimiento [Uber die nacht m.Geburt] ... 89
Es todo vanidad [Es ist alles Eitel] 89
Pensamientos / sobre el camposanto y morada de los difuntos
[Gedancken / Vber den Kirchhoff und Ruheſtådte...] 90

Christian Hofmann von Hofmannswaldau
(* Breslau 1616, † ibíd. 1679)

Descripción de la belleza perfecta
[Beſchreibung vollkommener Schönheit] 95
Caducidad de la belleza [Vergånglichkeit der Schönheit] 95
Elogio de la más amable de las mujeres
[Lob-rede an das liebwertheste frauen-zimmer] 96

Angelus Silesius [Johannes Scheffler]
(* Breslau 1624 [?], † ibíd. 1677)

[del *Peregrino querubínico (Cherubinischer Wandersmann)*]
Dedicatoria [Zuschrift] 101
del *Prólogo de advertencia al lector* [*Erinnerungs Vorrede...*] 104
[Epigramas del]
Libro primero [Erstes Buch] 106
Libro segundo [Andertes Buch] 108
Libro tercero [Drittes Buch] 112
Libro cuarto [Vierdtes Buch] 115
Libro quinto [Fünfftes Buch] 119
del *Apéndice de diez sonetos* [*Zugabe von zehn Klingreimen...*] 126
[Epigramas del]
Libro sexto [Sechstes Buch] 128

Daniel Casper von Lohenstein
(* Nimptsch [Baja Silesia] 1635, † Breslau 1683)

Canto de Tetis [Gesang der Thetis] 131

Pietismo, Rococó y Sentimentalismo (1670-1780)

Barthold Heinrich Brockes
(* Hamburgo 1680, † ibíd. 1747)

[de *El otoño* (aus *Der Herbst*)]
La pompa de hojas secas aumenta... [*Der welken Blåtter...*] 135
La landa [Die Heide] 135

Johann Christian Günther
(* Striegau 1695; † Jena 1723)

Elogio del invierno [Lob des Winters] 137

Gottlob Friedrich Wilhelm Juncker
(* Altenburg [Sachsen] 1705, † St. Petersburg 1746)

Al mostrarle ella su retrato [Als sie ihm ihr bildniß zeigte] 140

Friedrich Gottlieb Klopstock
(* Quedlinburg 1724, † Hamburgo 1803)

El transfigurado [Der Verwandelte] 141

Ilustración (1720-1785)

Albrecht von Haller
(* Berna 1708, † ibíd. 1777)

Poema incompleto sobre la eternidad
[Unvollkommenes Gedicht über die Ewigkeit] 145

Christoph Martin Wieland
(* Oberholzheim 1733, † Weimar 1813)

La naturaleza de las cosas o el más perfecto de los mundos [Frag.]
[Die Natur der Dinge oder Die vollkommenste Welt – Fr.] 150

Sturm und Drang (1767-1785|90)

Johann Wolfgang von Goethe
(* Frankfurt am Main 1749, † Weimar 1832)

Prometeo [Prometheus] 155
Ganimedes [Ganymed] 157
Rey de los alisos [Erlkönig] 158
Canción nocturna del caminante [Wandrers Nachtlied] 159

Friedrich von Schiller
(* Marbach am Neckar 1759, † Weimar 1805)

El esplendor de la creación [Die Herrlichkeit der Schöpfung] 160

Clasicismo (1786-1805) y Postclasicismo

Johann Wolfgang von Goethe

Escena del «Fausto I» [*Fausto conjura al espíritu de la tierra*] 165
Gingo Biloba 166
Uno y todo [Eins uns Alles] 167

Friedrich von Schiller

La Antigüedad al caminante nórdico
[Die Antike an den nordischen Wanderer] 168
El sembrador [Der Sämann] 168

Marianne von Willemer
(* Linz [?] 1784, † Frankfurt am Main 1860)

El castillo de Heidelberg [Das Heidelberger Schloß] 169

Ottilie von Goethe (de soltera Freiin von Pogwisch)
(* Danzig 1796, † Weimar 1872)

Junio. Canción popular [Juni. Volkslied] 171

Entre Clasicismo y Romanticismo (1793-1811)

Friedrich Hölderlin
(* Lauffen am Neckar 1770, † Tübingen 1843)

A la naturaleza [An die Natur] 175
El Rin [Der Rhein] 177
Mnemósine [Fragm. 2ª ver.] [Mnemosyne (2. Fassung – Fr.)] 184
Mnemósine [3ª versión] [Mnemosyne (3. Fassung)] 185
Fragmento Nr. 50 [Fragment Nr. 50] 187
Fragmento Nr. 67 [Fragment Nr. 67] 187
¿Qué es la vida de los hombres? [*Was ist der Menschen Leben?*] 188
¿Qué es Dios? [*Was ist Gott?*] 188
A Zimmer [An Zimmern] 188
El camposanto [Der Kirchhof] 189
La primavera [Der Frühling] [I] 190
El otoño [Der Herbst] 190
La primavera [Der Frühling] [II] 191
La primavera [Der Frühling] [III] 191
Amistad [Freundschaft] 192

Romanticismo (1798-1830)

Novalis [Friedrich von Hardenberg]
(* Castillo de Oberwiederstedt 1772, † Weißenfels 1801)

A Tieck [An Tieck] 195
No quiero ya quejarme [diario 27.07.1800] [*Ich will nicht klagen...*] ... 197
Cuando no ya más cifras y figuras [*Wenn nicht mehr Zahlen u. ...*] .. 198

Karoline von Günderrode
(* Karlsruhe 1780, † Winkel [Rheingau] 1806)

Dedicatoria [Zueignung] 199

Ludwig Rellstab
(* Berlín 1799, † ibíd. 1860)

Serenata [Ständchen] 200

Biedermeier (1815-1850)

Annette von Droste-Hülshoff
(* Castillo de Hülshoff [cerca de Münster] 1797, † Castillo de Meersburg 1848)

[de *Estampas de la landa* (*Heidebilder*)]

I. La alondra [Die Lerche] 203
II. La cacería [Die Jagd] 206
IV. El estanque [Der Weiher] 209
IV-a. El cañaveral [Das Schilf] 210
XII. El chico en el pantano [Der Knabe im Moor] 210

Eduard Mörike
(* Ludwigsburg 1804, † Stuttgart 1875)

¡Adelante! [Nur zu!] 213
A una lámpara [Auf eine Lampe] 213

Joven Alemania (1830-1850)

Heinrich Heine
(* Düsseldorf [Ducado de Berg] 1797, † París 1856)

Los tejedores de Silesia [Die schlesischen Weber] 217

Heinrich August Hoffmann von Fallersleben
(* Fallersleben [Electorado Braunschweig-Lüneburg] 1798, † Corvey 1874)

Patrimonio nacional alemán [Deutscher Nationalreichtum] 218

Realismo poético (1850-1890)

Christian Friedrich Hebbel
(* Wesselburen [Dithmarschen] 1813, † Viena 1863)

Canción nocturna [Nachtlied] 223
Naturaleza, no me puedes aniquilar
[*Natur, du kannst mich nicht vernichten*] 223

Theodor Storm
(* Husum 1817, † Hanerau-Hademarschen 1888)

Cual si la vida no fuera otra cosa [*Wie wenn das Leben wär...*] 225

Conrad Ferdinand Meyer
(* Zúrich 1825, † Kilchberg cerca de Zúrich 1898)

La fuente romana [Der römische Brunnen] 226

Naturalismo (1880-1900)

Arno Holz
(* Rastenburg [Prusia oriental] 1863, † Berlín 1929)

[de *Phantasus*]

Siete billones de años antes... [*Sieben Billionen Jahre...*] 229
La lámpara arde [*Die Lampe brennt*] 229
Hasta el cielo... [*Um eine rote, glühende...*] 229
La luna [*Der Mond*] 230
Lees, que el duque... [*Du liest, dass der Herzog...*] 230
Siete septillones de años [*Sieben Septillionen Jahre*] 230
Hacia rojos bosques... [*In rote Fixsternwälder...*] 230

Período intersecular (1890-1920)

Max Dauthendey
(* Wurzburgo 1867,† Malang [Java] 1918)

A Véspero [A Vespero] 232

Stefan George
(* Büdesheim [hoy parte de Bingen] 1868, † Minusio cerca de Locarno 1933)

Ven al parque que fue declarado... [*Komm in den totgesagten...*] 235
Cómo en la cripta encandece [*Wie in der gruft die alte*] 235
Con pálido celo buscaba yo el tesoro [*Ich forschte bleichen eifers...*] .. 236
Tormenta [Gewitter] 236
Olas [Wellen] 237
Primaveras de jardín [Gartenfrühlinge] 238
En rico oropel de hayas... [*Wir schreiten auf und ab...*] 238
Epifanía I [Kunfttag I] 239
Epifanía III [Kunfttag III] 239
A la vida y la muerte de Maximin... [Auf das Leben...] 239
El ahorcado [Der Gehenkte] 241
La palabra [Das Wort] 242

[de *Días y hechos* (aus *Tage und Taten*)]

Sobre el suelo apenas humedecido [*Auf dem kaum…*] 243
Después de la tormenta [Nach dem Wetter] 243
Conversación con el viento [Reden mit dem Wind] 243

Christian Morgenstern
(* Múnich 1871, † in Untermais [Tirol] 1914)

La oveja lunar [Das Mondschaf] 244

Hugo von Hofmannsthal
(* Viena 1874, † Rodaun cerca de Viena 1929)

Tercetos sobre la fugacidad I-IV [Terzinen ü. Vergänglichkeit] .. 247

Rainer Maria Rilke
(* Praga 1875, † Valmont cerca de Montreux 1926)

¿Es que se ama a un padre? [*Liebt man denn einen Vater?*] 250
La pantera [Der Panther] 251
Eranna a Safo [Eranna an Sappho] 251
Safo a Eranna [Sappho an Eranna] 252
Improvisaciones desde el invierno en Capri <I>
[Improvisationen aus dem Capreser Winter <I>] 252
El interior de las rosas [Das Roseninnere] 254
El laúd [Die Laute] 255
A Hölderlin [An Hölderlin] 256
Llama algo en casi todas las cosas... [*Es winkt zu Fühlung...*] 257
La octava elegía [Die achte Elegie] 258
¡Respirar, invisible poema! ... [*Atmen, du unsichtbares Gedicht! ...*] ... 261
Quiere la mutación. ... [*Wolle die Wandlung. ...*] 261
Bailarina: oh, traslado… [*Tänzerin: o du Verlegung...*] 262
Siente, amigo silente de muchas... [*Stiller Freund der vielen...*] 263
Rosa, oh pura contradicción... [*Rose, oh reiner Widerspruch...*] 263
Ven tú, tú, el postrero de los... [*Komm du, du letzter, den ich...*] 264

Hermann Hesse
(* Calw 1887, † Montagnola [Suiza] 1962)

Sueño [Traum] 265
Etapas [Stufen] 266
Escrito en la arena [In Sand geschrieben] 267

Kurt Schwitters
(* Hannover 1887, † Kendal [Cumbria, Inglaterra] 1948)

A Ana Flor [An Anna Blume] 269

Apéndice

Stefan George
Proemio a Maximino [Vorrede zu Maximin] 273
Sobre la poesía [Über Dichtung] 277

Hugo von Hofmannsthal
Una carta [Fragmento] [Ein Brief (Ein Fragment)] 279

Rainer Maria Rilke
Carta a Lou Andreas-Salomé [8.8.1903] 282
Carta a Witold von Hulewicz [13.11.1925] 286

Expresionismo (1910-1925)

Else Lasker-Schüler
(* Elberfeld [hoy parte de Wuppertal] 1869, † Jerusalén 1945)

Un viejo tapiz del Tibet [Ein alter Tibetteppich] 293

Alfred Mombert
(*Karlsruhe 1872; † Winterthur [Suiza] 1942)

Dios cayó del trono de creador [*Gott ist vom Schöpferstuhl...*] 294
«Será posible, abrir aquí un camino.» [»*Ob's möglich ist, hier...*«] ... 294

August Stramm
(* Münster 1874, † Horodec [al este de Kobriny, hoy Bielorrusia] 1915)

Casa de citas [Freudenhaus] 296
Sueño [Traum] 296
Campo de batalla [Schlachtfeld] 297

Victor Hadwiger
(* Praga 1878, † Berlín 1911)

El caminante [Der Wandrer] 298
Pequeñas tumbas [Kleine Gräber] 299

Paul Zech
(* Briesen [Prusia occidental] 1881, † Buenos Aires 1946)

Plaza mayor nocturna [Nächtlicher Marktplatz] 300
Estación de bombeo [Pumpwerk] 300
El caballo de la mina [Das Grubenpferd] 301
Paisaje fluvial en Flandes [Flußlandschaft in Flandern] 302

[*Otros*:]

yo soy una vez Yo y una vez Tú [Einmal bin ich...] 303
Ben Goebbeles 304
El jacarandá [Die Jacarandá] 306
Epitafio [Grabinschrift] 306

Ernst Stadler
(* Colmar 1883, † Zandvoorde cerca de Ypern [Bélgica] 1914)

Forma es deleite [Form ist Wollust] 307

Georg Heym
(* Hirschberg [Silesia] 1887, † Berlín 1912)

El suburbio [Die Vorstadt] 308
El día [Der Tag] 310

Georg Trakl
(* Salzburgo 1887, † Cracovia [Polonia] 1914)

Los cuervos [Die Raben] 312

Al joven Elis [An den Knaben Elis] 312
Decadencia [Verfall] 313
A Novalis – *1ª versión* [An Novalis – *1. Fassung*] 314
<A Novalis> – *2ª versión (a)* [<An Novalis> – *2. Fassung (a)*] 314
A Novalis – *2ª versión (b)* [An Novalis – *2. Fassung (b)*] 314
Grodek 315

Jakob van Hoddis [Hans Davidsohn]
(* Berlín 1887, † Sobibór [Polonia] 1942)

Fin del mundo [Weltende] 316

Alfred Lichtenstein
(*Wilmersdorf cerca de Berlín 1889, † Vermandovillers [Francia] 1914)

El crepúsculo [Die Dämmerung] 317
El cabaret del suburbio [Das Vorstadtkabarett] 317
Despedida [Abschied] 318

Klabund [Alfred Henschke]
(* Crossen an der Oder 1890, † Davos 1928)

La balada del olvido [Die Ballade des Vergessens] 319

Johannes R. Becher
(* Múnich 1891; † Berlín del este 1958)

La nueva sintaxis [Die neue Syntax] 323

Apéndice

Georg Trakl
A Erhard Buschbeck (en Salzburgo) [II. VI. 09] 327
A Erhard Buschbeck (en Salzburgo) [julio de 1910] 327
Dos aforismos [Zwei Aphorismen] 328

Kurt Pinthus
(* Erfurt 1886, † Marbach am Neckar 1975)

Crepúsculo de la humanidad (Prólogo)
[Menschheitsdämmerung (Vorwort)] 329

De la ‹Nueva objetividad› a una estética marxista

Bertolt Brecht
(* Augsburg 1898, † Berlín del este 1956)

Jamás te amé así, ma sœur [*Ich habe dich nie je so geliebt, ma sœur*] .. 343
General, tu tanque es un vehículo fuerte [*General, dein Tank...*] 343
La máscara del mal [Die Maske des Bösen] 346
Himno infantil [Kinderhymne] 346

Lírica contemporánea de la naturaleza

Wilhelm Lehmann
(* Puerto Cabello [Venezuela] 1882, † Eckernförde 1968)

A mi hijo mayor [An meinen ältesten Sohn] 347
Cuclillo en la luna otoñal [Kuckuck im Herbstmond] 347
Luna en enero [Mond im Januar] 348
La signatura [Die Signatur] 348
Hombre viejo con flores [Alter Mann mit Blumen] 349
Principio y fin [Anfang und Ende] 350

Oskar Loerke
(* Jungen cerca de Schwetz [Prusia occidental] 1884, † Berlín 1941)

Canción solsticial de los pájaros [Sonnwendlied der Vögel] 351
Paisaje de la Marca [Märkische Landschaft] 352
Música de Pan [Pansmusik] 352
Cilindros de escritura cuneiforme [Keilschriftzylinder] 354
Sin falsos testigos [Ohne falsche Zeugen] 355
La nube de fronda [Die Laubwolke] 355

Gottfried Benn
(Mansfeld [hoy Putlitz, Brandeburgo] 1886, † Berlín 1956)

Amelos [Astern] 357
Amor [Liebe (1927/28)] 357
Noche en la onda [Welle der Nacht] 358

Gertrud Kolmar [Gertrud Käthe Chodziesner]
(* Berlín 1894, † Ausschwitz 1943)

Cetonia aurata [Der Rosenkäfer] 359
Rosa de luto [Rose in Trauer] 359
Jardín en el verano [Garten im Sommer] 360
El espíritu del mar [Der Seegeist] 363

[*Otros*:]

La ciudad [Die Stadt] 364
Canción de deseo [Wunschlied] 366

Marie Luise Kaschnitz
(* Karlsruhe 1901, † Rom 1974)

Muevo yo la rueda [Treib ich das Rad] 368
Elogio de los sentidos [Lob der Sinne] 368
Otoño en Brisgovia (I) [Herbst im Breisgau (I)] 369
Yo y Yo [Ich und Ich] 371

Peter [Helmut] Huchel
(* Berlín-Lichterfelde 1903, † Staufen [Breisgau] 1981)

Otoño de los mendigos [Herbst der Bettler] 372
Sibila del verano [Sibylle des Sommers] 372
Sin respuesta [Keine Antwort]..... 373

Horst Lange
(* Liegnitz 1904, † Múnich 1971)

Río vespertino [Abendlicher Fluß]..... 374

Günter Eich
(* Lebus 1907, † Salzburgo 1972)

Fragmento [Fragment] 375
Tumba, cerca del río [Grab, nahe dem Fluß] 375
En octubre por la Holledau [Oktobers durch die Holledau] ... 376
Cortijos apartados [Abgelegene Gehöfte] 376
Al atardecer, junto al cerco [Abends am Zaun]..... 377
La pluma del arrendajo [Die Häherfeder] 377

Christine Busta
(* Viena 1915, † ibíd. 1987)

Alabanza de un viejo sauce [Lob eines alten Weidenbaumes] . 379
El girasol [Die Sonnenblume] 379
Mirada al cielo de agosto [Blick in den Augusthimmel]..... 380
Escarcha [Rauhreif]..... 380

Johannes Bobrowski
(* Tilsit 1917, † Berlín 1965)

Planicie [Ebene] 381
Lenguaje [Sprache]..... 381
Gertrud Kolmar..... 382

Heinz Piontek
(* Kreuzberg [Alta Silesia] 1925, † Rotthalmünster cerca de Passau 2003)

Viaje en bote [Bootsfahrt] 383
Cornejas [Krähen] 383

[*Otros*:]

La comida de los camineros [Das Mahl der...] 384

Tres incursiones líricas de filósofos

Rudolf Steiner
(* Kraljevec [Imperio austrohúngaro; hoy Croacia] 1861, † Dornach [Suiza] 1925)

La Puerta de la Iniciación – Un misterio rosacruciano [Fragmento]
[Die Pforte der Einweihung – Ein Rosenkreuzermyst. (Fr.)] 387
El despertar de las almas – Procesos anímicos y... [Fragmento]
[Der Seelen Erwachen - Seelische und geistige Vorgänge... (Fr.)].. 389

Martin Heidegger
(* Meßkirch 1889, † Freiburg im Breisgau 1976)

[de *Poemas tempranos (Frühe Gedichte)*]

Agonizante esplendor [Sterbende Pracht] 391
Horas del Monte Oliveto [Ölbergstunden] 391
Vamos a esperar [Wir wollen warten] 392
Senda vespertina en Reichenau [Abendgang auf...] 392

Walter Benjamin
(* Charlottenburg 1892, † Portbou [España] 1940)

[*Sonetos* (*Sonette*)]

I. *Libérame del tiempo del que te retiraste*
[*Enthebe mich der Zeit der du entschwunden*] 393
II. *De haber vaticinado al mundo tu estar muerto*
[*Hättst du der Welt dein Sterben prophezeit*] 393
III. *Tú alumbrada dicha con qué honda reserva*
[*Du selige Geburt wie tief verschwiegen*] 394
IV. *En el despertar eran sus miradas*
[*Es waren seine Blicke im Erwachen*] 395

La lengua como nuevo ámbito experimental

Paul Celan [Paul Antschel, rumanizado: Ancel]
(* Czernowitz [Rumania; hoy Ucrania] 1920, † París 1970)

Y has llegado a ser [*So bist du denn geworden*] 399
Sobre tres [Über drei] 399
El lema hecho sílice [Den verkieselten Spruch] 400
Solve 400
Un estruendo [Ein Dröhnen] 401

Andres Ehin
(* Tallinn [Estonia] 1940, † ibíd. 2011)

hay una luna construida de chucrut [*ist aus sauerkraut...*] 402

Christian Loidl
(* Linz 1957, † Viena 2001)

Uno conoce todo por el [*Einer kennt alles beim*] 403
En este fango hay líneas de serpientes [*In diesem lehm sind...*] 403

Tobias Burghardt
(* Essen-Werden 1961)

[*Nazca*]

Inscripción en un vaso (Vaseninschrift) 404
1. *Una línea* [*Eine schwellende*] 404

2. *Hacia atrás susurra la roca* [*Rückwärts flüstert...*] 404
3. *Límpido como el mar serpentea el…* [*Seehell...*] 405
4. *Una mano marchita es el desierto* [*Eine welke Hand...*] ... 405
5. *…somnoliento* [*…schläfrig*] 406
6. *Un canchal estrelloso es el zorro gris* [*Eine sternige...*] 406
7. «*Colibrí*» [*Kolibri*] 407
8. *El ígneo Leguán* [*Der feurige Leguan*] 407
9. *Dos líneas* [*Zwei streunende*] 408
10. *Imatak hutiki*? 408
11. *De repente rearados* [*Urplötzlich durchpflügt*] 408
12. *Atoq de la legua* 408
Penhap. Ile-aux-Moines 409

[poesía concreta]

Eugen Gomringer
(* Cachuela Esperanza [Bolivia] 1925)
silencio [*schweigen*] 413

Ernst Jandl
(* Viena 1925, † ibíd. 2000)
Marcación de un cambio [Markierung einer Wende] 414
ser quinto [*fünfter sein*] 414

Timm Ulrichs
(* Berlín 1940)
cogito lúdico [denk-spiel] 416
bajamar [*ebbe*] 417

Apéndice

Eugen Gomringer
del verso a la constelación [vom vers zur konstellation] 421

Lírica de la segunda mitad del siglo XX

Silja Walter
(* Rickenbach cerca de Olten [Suiza] 1919, † Convento de Fahr [Zúrich] 2011)
Bailarina [Tänzerin] 429

Friederike Mayröcker
(* Viena 1924)
Misterio [Mysterium] 430
Tilo cintilante [*Flitternde Linde*] 430
¡Mi querido ojiplúmeo! [*Mein federäugiger Liebling!*] 431

Jeroglíficos del amor [*Hieroglyphen der Liebe*] 431
cómo te nombro [*wie ich dich nenne*] 432
Vaticinio desde las horas matutinas de un día despejado [Wahrsagen aus den Morgen-Stunden eines hellen Tages] 433
A caballito [Huckepack] 433
Los secretos oceánicos (Pamir) [Die ozeanischen Geheimnisse...] . 435
Tenemos ahora dientes de cabos de vela [Wir haben jetzt...] .. 437
Retorno a ti mi niño muerto [Retour an dich mein totes Kind]... 438
A través de muchas máscaras [*Durch viele masken*] 440
Cinco poemas penitenciales franciscanos en el comienzo de la primavera [Fünf Barfüszler-Buszgedichte...] 440

Günter Grass
(* Danzig-Langfuhr, Ciudad Libre de Danzig, 1927, † Lübeck 2015)

Bandera polaca [Polnische Fahne] 442
Canción infanil [Kinderlied] 442
Cerezas [Kirschen] 443
Pan Kiehot 444
Mi amigo Walter Henn está muerto [Mein Freund W. H...] 444
El oprobio de Europa [Europas Schande] 446
Lo que debe decirse [Was gesagt werden muß] 447

Hans Magnus Enzensberger
(* Kaufbeuren 1929)

oda a nadie [ode an niemand] 450
menú para la semana [küchenzettel] 451

De la escena de los cantautores (1964-)

Anónimo

Gozo, gozo, hermanos queridos [*Lustig, lustig, ihr lieben Brüder*] 455
Cuando hace poco fuimos en cana [*Als wir jüngst verschütt...*] 456

Johann Esser – Wolfgang Langhoff
(* Wickrath 1896, † Moers 1971) – (* Berlín 1901, † Berlín del este 1966)

Los soldados del pantano [Die Moorsoldaten] 457

Franz Josef Degenhardt
(* Schwelm [Westfalia] 1931, † Quickborn [Schleswig-Holstein] 2011)

Interrogatorio de un recusador del servicio armado [Befragung eines Kriegsdienstverweigerers] 458

Walter Mossmann
(* Karlsruhe 1941)

As de espadas [Pik Sieben] 462

Hannes Wader
(* Bielefeld-Gadderbaum 1942)

Viajando otra vez [Wieder unterwegs] 465
Memoria [Erinnerung] 472
Hay que hacerlo ya [Es ist an der Zeit] 476

Konstantin Wecker
(*Múnich 1947)

¡Di que no! [Sage nein!] 478

Reinhard Mey
(* Berlín 1942)

Visita de un viajante de comercio [Vertreterbesuch] 480
Hombre de Germania [Mann aus Alemania] 481

Klaus Hoffmann
(* Berlín 1951)

Salambo 485

Peter Blaikner
(* Zell am See [Austria] 1954)

Balada de Antonella y de la costumbre de hablar en sueños
[Ballade von Antonella und der Gewohnheit, im Schlaf...] 487

Algunas consideraciones sobre la presente edición 490

Distinta de la antología, una constelación alude a un conjunto de elementos semejantes que desconocen la subordinación, que no están vinculados por relaciones jerárquicas. Las constelaciones presentadas en este volumen, aunque enhebradas según una periodización tradicional, delatan su carácter no "antológico": algunos períodos están más densamente representados que otros, los autores no son considerados según el rango determinado por el canon, admitiendo incluso entre ellos a algunos ignorados u olvidados en pie de igualdad con los que consagró la historia literaria, los poemas escogidos no son siempre los más conocidos del poeta bajo cuyo nombre aparecen, el registro que incluye es amplio –va desde autores de los llamados cultos al repertorio popular con canciones de protesta–, etc.

Esta mirada oblicua, sesgada, del poeta bilingüe Héctor A. Piccoli, resultado de toda su trayectoria profesional dedicada al estudio y la enseñanza de la lengua y literatura alemanas, resulta un magno acontecimiento para este ámbito.

ISBN 978-987-3670-20-6